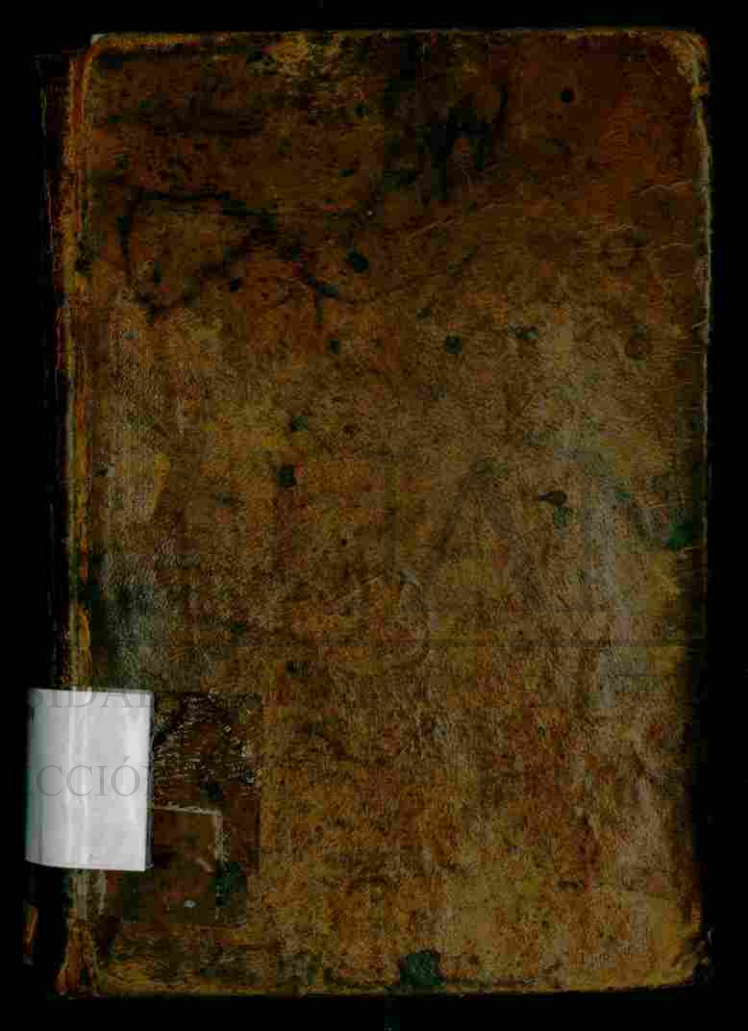


COMPEN

ISTOR

BX1754
H5
C.1

27


1080043095

200.7
E41647

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

COMPENDIO
HISTORICO
SACRO-PROFANO, TEOLOGICO-DOGMATICO, Y FILOSOFICO-CHRISTIANO:

PARA LA INSTRUCCION DE LOS JOVENES,

Y EN GRAN MANERA UTIL Y DELEITABLE

A TODO GENERO DE PERSONAS.

SU AUTOR

EL M. R. P. M. FRAY MIGUEL HIDALGO
Del Sagrado Orden de Predicadores, Director de la Milicia de Jesuchristo de esta Ciudad de México

MÉXICO: Por Don Mariano Joseph de Zuñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1801.

110364 38446

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B1764
H5

PARECER DEL M. R. P. Fr. PABLO MUGARtegui, de la Regular Observancia de N. S. P. San Francisco, y actual Custodio de esta Provincia del Santo Evangelio.

EXmô. SEÑOR.

HE leido con el cuidado que intima el superior encargo el Compendio historico sacro-profano, teológico-dogmático, y filosófico-christiano, que intenta dar á luz el M. R. P. Mrô. Fr. Miguel Hidalgo de la Orden de mi Gran Padre Santo Domingo para instruccion de la Juventud, y me persuado, que el Señor haya excitado el espíritu del R. P. Mrô. en tiempos tan calamitosos, en que mucha parte aun de los que se criaron en el seno de la Santa Iglesia, se han agregado al número de los blasfemos que dixeron á Dios: *apártate de nosotros; no queremos la ciencia de tus caminos* *. Dexada la ciencia de los Santos, que con seguridad podia conducirlos á su fin, dirigieron el rumbo por el peligroso camino de la inflante ciencia, no considerando (dice San Bernardo **) quantos males acarreó á todo el género humano haber empreendido este camino su primer Padres aun no existian los hombres sino en él, quando este destemplado apetito los perdió, y ahora se empeñan en lo mismo, para que el nuevo error sea peor que el primero: y si él inició la perdicion del mundo, él lo disponga para su consumacion. Traspasando los términos que señalaron sus Padres, y aquella sobriedad que pide el Apóstol ***, se engolfaron en este abismo grande, y abandonando el gobernalle de la fe, fiados en la razon natural, se metieron á formar el mundo, configurar á su propósito la materia, sujetar á las leyes del movimiento, atraccion, y virtudes centrípetas y centrífugas; hacer cálculos prodigiosos de la magnitud, distancias de los cuerpos celestes &c.; y quando de viage

* Job. 21. 14. ** Serm. 4. de Asc. Dñi. *** Ad Rom. 12.

FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

tan prolijo podiamos esperar algunas noticias que conduxeran al conocimiento de las grandezas de Dios, se estrellaron unos en el escollo del Materialismo, otros del Naturalismo, Deismo, y aun Ateismo, y otros horrores, que la Serpiente astuta sobre todos los animales de la tierra se reservaba para aquellos en quienes se acercaron los fines de los siglos. Lo vano de esta ociosidad laboriosa conoció aun sin luz de fe uno, á quien estos mismos ensalzan sobre modo.

Sócrates (dice su Discipulo Xenofonte *) no queria cansarse en la nimia investigacion de la naturaleza ni astros, por parecerle estudio de mucha dificultad y poquisima utilidad para la vida humana. Sus freqüentes disputas eran sobre lo piadoso, ó impio; sobre lo honesto, ó torpe; justo, ó injusto; sobriedad, ó insania. Despues de él, los Discipulos de Aristipo Cireneo y Ariston Chio afirmaban, que la moral Filosofia entre todas era digna de toda la atencion del hombre, por los provechos que se trae consigo. ¿Qué sacarémos (decian) de ser elevados sobre el Perseo y las Pleiadas, y contemplar de allí la naturaleza de todas las cosas, movimientos de cuerpos celestes, si esto no nos hace mas prudentes, mas justos, mas modestos? Si estos son los sentimientos de los cuerdos Filósofos Gentiles, ¿quales debieran ser los del Christiano? Sabe éste, que uno es necesario, una sola es la ciencia de salud, y la doctrina que conduce á la eterna felicidad. Esta es la que enseña nuestra santa Religion, y la que con tanto acierto compendia el M. R. P. Mrô. comenzando de la creacion del mundo, y continuando sus progresos, no fundado en sueños ni vanas conjeturas, si en los Libros santos, que dictó el mismo Dios. Distribuye el tiempo en diversas edades ó épocas, y acomodándose al gusto de la Juventud, entrevera lo sincrono de las historias profanas, (como lo han hecho Historiadores Eclesiásticos muy clásicos, que sin embargo de lo fabuloso y duduso que Marco Varron sospechaba el tiempo que corrió ántes y despues de la guerra de Troya hasta las Olimpiadas, no quisieron omitir aquellas tradiciones que conservaba cada Nacion). Expone

* Apud Euseb. Caes. l. 15. de Praeparat. Evang. c. 61. & alibi.

con tanta claridad como erudicion los principios, dogmas, y quanto conduce á un perfecto conocimiento de la Religion: amenisa su Compendio con una Selva de infinitas noticias, exemplos, sentencias, curiosidades, en que puede el ánimo fatigado recrearse. En él los Jóvenes hallarán instruccion, los Instruidos erudicion, los Padres de familia, y otros á quienes incumbe, un auxilio oportuno para el desempeño de su obligacion, y todos generalmente mucha utilidad. Por lo que, y no contener cosa opuesta á nuestra santa Fe, buenas costumbres y Regalias de S. M. juzgo al Autor muy digno del superior permiso que solicita. Este es mi sentir, *salvo meliori.* Convento de N. P. S. Francisco de Mexîco 17 de Marzo de 1800.

EXMô. SEÑOR.

Fr. Pablo Mugartegui.

LICENCIA DEL SUPERIOR GOBIERNO.

El Exmô. Señor Don Miguel Joseph de Azanza, Caballero de la Orden de Santiago, del Consejo de Estado de S. M. Virrey, Gobernador y Capitan general de esta N. E. y Presidente de esta Real Audiencia &c. visto el antecedente Parecer, concedió su licencia para dar á las prensas este Compendio histórico por su Decreto de 20 de Marzo de 1800.

PARECER DEL Dr. D. JUAN JOSEPH Perez Texada, Exâminador Sinodal de este Arzobispado, y Cura de Santa Maria la Redonda en esta Capital.

SEÑOR PROVISOR.

HE reconocido el Compendio histórico sacro-profano, teológico-dogmático, y filosófico-christiano, que para la instruccion de la Juventud pretende dar á luz el M. R. P. Mrò. Fr. Miguel Hidalgo del sagrado Orden de Predicadores. Se me presenta este zeloso Ministro ó como una Abeja diligente, que de los jugos mas dulces hace un panal el mas agradable al paladar, ó como un Jardinero de buen gusto, que de las flores mas fragrantes y hermosas forma un ramillete que arrebata la vista y deleyta el olfato. Porque su Libro contiene una explicacion tersa, clara y sólida de casi todos los dogmas de nuestra sagrada Religion, apoyada en doctrinas esparcidas en muchos y dilatados volúmenes, que con diligente esmero recogió ya de las sagradas Escrituras, Concilios, y Santos Padres, ya de los Autores mas clásicos y de mejor nota; endulzando esta explicacion con la amenidad de la historia, y con las flores de los exemplos aplicados oportunamente á cada una de las verdades que explica. Con lo que consigue instruir embelesando el entendimiento, que es el ápice de la perfeccion, en el estilo que mucho tiempo ha tenia señalado el eloqüente Horacio:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci,
Lectorem delectando, pariterque monendo.

Convendrá mucho, que este volúmen apreciable se verse en manos de todos, particularmente de los Jóvenes, á quienes se dirige, para que haciendo desde su tierna edad á gustar la suavidad y dulzura de la santa doctrina, les sean siempre insipidas aquellas, que suelen esparcir por sus libros (particularmente en estos tiempos) los Espiritus altivos, que contra el consejo del Apóstol, intentan saber mas de lo que conviene; y se vayan enseñando á guardar el depósito de la verdad, como amonestó el mismo San Pablo á su discipulo Timoteo, diciendo: *depositum custodi devitans profanas vocum novitates & oppositiones falsi nominis scientiae* *. Aviso, que si el Apóstol dirigió inmediatamente á Timoteo por Obispo y Maestro de la Iglesia, es documento, que no dexa de comprehender á todos los Christianos, pues cada uno en su esfera debe ser un fiel custodio de la verdad de nuestros dogmas sagrados.

Por lo qual, y por no contener el referido volúmen cláusula ni palabra que se oponga á la pureza de nuestra Fe, ni contradiga á las buenas costumbres y Regalías de S. M., que Dios guarde, soy de dictámen que beneficiará V. S. al público concediendo la licencia que para su impresion se solicita. Este es mi sentir, *salvo meliori*. En esta Parroquia de Santa Maria la Redonda de México Febrero 26 de 1800.

SEÑOR PROVISOR.

Dr. Juan Joseph Perez Texada.

* 1. ad Timoth. cap. 6. v. 20.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

El Señor Lic. D. Juan Cienfuegos, Juez Provisor y Vicario general de este Arzobispado, visto el precedente Parecer, concedió su licencia para la impresion de este Compendio histórico en 3 de Marzo de 1800.

PARECER DEL M. R. Prô. M. Fr. IGNACIO Gentil Examinador Sinodal del Arzobispado de México y del de Guadalaxara, Calificador del Santo Oficio, y ex-Provincial de la Provincia de Santiago Orden de Predicadores.

M. R. P. N. PRIOR PROVINCIAL.

En obedecimiento del decreto de V. P. M. R. por el que se digna remitir á mi censura el Libro intitulado Compendio histórico sacro-profano, teológico-dogmático, y filosófico-christiano para la instruccion de los Jóvenes, y en gran manera útil y deleytable á todo género de personas, que ha compuesto é intenta dar á luz el M. R. P. Mrô. Fr. Miguel Hidalgo. En consequencia, vuelvo á decir, del superior orden he registrado atentamente todas sus paginas; y aunque la inclinacion del afecto estaba interiormente propensa al Autor, no solo por la profesion de un mismo Instituto, sino principalmente por el conjunto de prendas que adornan su persona; procuré sin embargo ponerla en libertad, para decir ingenuamente mi sentir sobre asunto de tanta consideracion é importancia: *Oportet plurimum ut sententiam feras, quod affectum voluntatis procul amoveas*, decia S. Bernardo.

Prevenido pues de tan oportuna y necesaria sentencia, digo: que el Autor de la Obra, intimamente penetrado del zelo christiano y religioso que le anima, ha ordenado este Libro sin otro fin que la instruccion de la Juventud, intento á la verdad el mas interesante para el Catolicismo; porque ¿qué otra cosa puede haber que exija tanta atencion y solicitud en el hombre como la ciencia de los Misterios inefables de nuestra Religion, de la qual pende el culto que se debe dar al supremo Ser? Este saludable pensamiento ataca de lleno la impiedad y el libertinage, y combate hasta en sus mismos atrincheramientos á esos monstruos abominables de nuestro corrompido siglo, que no cesan de ensalzar á la razon, para envilecer los sagrados oráculos. Yo bien sé, que muchos hombres grandes han empleado sus talentos en este mismo argumento, como el admirable Granatense, el celebrado Bosuet, Fleuri, Lipsin y otros muchos, cuyas huellas sigue de un modo recomendable el Autor de esta Obra, pero teniendo siempre por guia en la execucion de su laudable proyecto á la divina revelacion, de cuyo conocimiento nos gloriamos, y tributamos sin cesar gracias al Altisimo por ese beneficio; que nos tiene siempre en veia contra los sofismas de la concupicencia. Penetrado el Autor de estos sentimientos, instruye, enseña y deleyta á la Juventud, para lograr en ella una exácta noticia de los Misterios de nuestra Religion, que aun por eso sazona la lectura de su Compendio con la sal de los exemplos que refieré, asi sagrados como profanos, lo qual no puede ménos que imprimirse en los ánimos de los Jóvenes, y excitarlos á llevar una vida arreglada; y ojalá que para el logro de un fin tan santo, tuvieran todas las familias un exemplar de este Libro, tan conducente á la felicidad de la Juventud christiana. En cuya virtud, y la de no haber hallado en esta Obra cosa opuesta á la Religion, buenas costúmbres y Regalias de S. M. (Q. D. G.) soy de parecer, *salvo meliori*, que se le conceda la licencia que pide para su impresion. Convento Imperial de N. P. Santo Domingo de México 13 de Diciembre de 1799.

Fr. Ignacio Gentil.

Mrô. ex-Proál.

NOS Fr. DOMINGO BARREDA, PRESENTADO en Sagrada Teología, Prior de este Imperial Convento, y Vicario General de la Provincia de Santiago de Predicadores de Nueva España.

POR la presente y autoridad de nuestro oficio, concedemos licencia, por lo que á Nos toca, al M. R. P. Mrô. Fr. Miguel Hidalgo, para que pueda dar á la Imprenta un Libro que ha compuesto intitulado Compendio histórico sacro-profano, teológico-dogmático, y filosófico-christiano para la instruccion de los Jóvenes, y en gran manera útil y deleytable á todo género de personas, atento á que reconocido de órden superior por el M. R. P. M. ex-Provincial Fr. Ignacio Gentil, no contiene cosa contra nuestra santa Fe, buenas costumbres y Regalías de S. M. (que Dios guarde).

En fe de lo qual dimos las presentes, firmadas de nuestro nombre, selladas con el Sello menor de nuestro oficio, y refrendadas de nuestro Secretario y Compañero. Convento Imperial de N. P. Santo Domingo de México Diciembre 20 de 1799.

Fr. Domingo Barreda.
Pdô. Prior y Vic. Grál.

Por mandado de S. P. M. R.
Fr. Miguel Hidalgo.
Mrô. Secret. y Comp.

Lugar ✠ del Sello.

Reg. fol. 113.

-(✠)-

PRELOCUCION

Para la mejor inteligencia de esta Obra.

TODA la tierra, decia en aquellos remotos tiempos el Profeta Oseas, se halla inundada de latrocinios, mentiras, ebriedades é impudicicias, y no se encuentra ya en sus habitadores la verdad y la misericordia, por quanto olvidados los hombres en un todo de su Dios, han despreciado la ciencia de los Santos, y convertido en ignominia toda su gloria (1).

Esta infeliz y desgraciada situacion en que consideraba el Profeta santo al ingrato y rebelde Pueblo de Israel, presenta á nuestra vista una cierta imágen del funesto siglo que preparó el Omnipotente para nuestra existencia, cuyos últimos periodos, se parecen en gran manera á aquellos tiempos peligrosos, en los que se dexarán ver, hablando con S. Pablo (2), unos hombres amantes de sí mismos, codiciosos, soberbios, inflados, blasfemos, desobedientes, ingratos, sin afeccion, incontinentes, turbulentos, crueles, traidores, protervos, voluptuosos, corrompidos y naúfragos en la fe santa del Señor: ¡gran Dios! ¿podria excogitarse descripcion mas propia y adequada del carácter de esos xefes de la mentira, que para inundarnos en lágrimas ha abortado el abismo en estos novisimos dias? Dexaria verdaderamente materia de ad-

(1) Oseæ cap. 4. (2) Ad Timoth. cap. 3.

miracion á las generaciones futuras, si me fuera permitido insertar aquí un plan de las injusticias, sacrilegios é infamias que esos precursores del hombre de pecado é hijo de perdicion, como los llama el Apostol (1), han executado en la porcion mas deleytable de la tierra, á fin de derribar y cubrir de ignominia los tronos mas sagrados, desterrar de los altares de la verdadera Sion sus sacrificios, y colocar la abominacion en el templo santo (2); unos terribles apóstatas, de quienes se quexa Dios por Jeremias, que han hecho pedazos el yugo suave de su ley, para establecer una libertad, mas difícil de entender que los enigmas de Sanson y los de la Reyna de Sabá (3), y unos insensatos en fin, que penetrando los Reynos con el estandarte de la rebelion y del cisma, han cifrado toda su gloria en ver arrastradas sobre la suciedad y el cieno las piedras mas preciosas del Santuario, y en hacer infelices á los hombres, desterrando de sus almas la rectitud, el pudor, y la adorable religion de sus Padres.

Esta ha sido en realidad la divisa de esos desesperados, á quienes el Apóstol San Judas pinta en su Canónica como unos árboles infructuosos, y unos sequaces impíos del fratricida Cain, y de aquel falso Profeta Balaan, por las pestilentes máximas y diabólicos consejos, con que intentan seducir y perder al Pueblo escogido del Señor (4); el que en medio de las tribulaciones sin número que le rodean y oprimen (5), no ha perdido la esperanza de ver aniquilado á Madian; y aun vive constantemente persuadido, de que la segur de la divina Justicia está ya puesta á la raiz de estos árboles inútiles, para cortarlos

(1) 2. ad Thessl. cap. 2. (2) Matth. cap. 24. Danielis cap. 9.
(3) Jeremiæ cap. 2 y 23. Judicum 15. 3. Reg. cap. 10.
(4) Epist. Judæ. Numer. cap. 31. (5) Psalm. 39.

y arrancarlos de la tierra que en vano ocupan (1), y hacerlos servir á la manera de unos troncos podridos y secos, de horroroso pábulo al fuego sempiterno que les espera.

Indagando pues con la mas profunda atencion el pernicioso principio y fatal orígen de tan desenfrenada libertad y lamentables desórdenes, hemos hallado, arreglados á las divinas Escrituras, que todas las desgracias del mundo emanan como de principal causa del descuido y omision de los Padres de familia en la educacion de sus hijos; lo uno, porque no es verosimil, antes sí repugnante á toda buena Filosofía, el que se conduzcan en un momento las criaturas á extremos monstruosos y bárbaros, quando dicta la experiencia misma, que las acciones del hombre van paulatinamente degenerando de aquella loable ingenuidad, nobleza de pensamientos y garvosa generosidad que inspira el elevado carácter de racional y de Christiano: y lo otro, porque los hijos de Adan, en sentencia del Espíritu Santo, no se apartarán en su vejez de aquellos caminos que emprendieron en su infancia y juventud (2); por lo que si en esta hubieran sido recomendables y justos, en la ancianidad serian precisamente exemplares y gloriosos. Baxo cuya suposicion é inteligencia, nadie debe admirarse declamemos contra aquellos Padres de familia que no empeñan todo su esmero y solicitud en alimentar, como otro Abrahán, á sus hijos desde su tierna edad, con la leche de la doctrina santa, y en apartarlos de las gentes perversas y corrompidas, para que teman, adoren y sirvan al Señor (3); ni colocan todas sus complacencias con el santo Job, en ofrecer perennes

(1) Matth. c 3. (2) Proverb. cap. 22. (3) Genesis cap. 18. & 22.

sacrificios al Dios de Israel por sus descuidos y negligencias (1); ni procuran, por último, con el santo anciano Tobías, prevenirlos muy á menudo con aquellas santas consideraciones, útiles avisos y gloriosos exemplos, que desde aquel punto en que entran en los años de la discrecion, les son indispensables para rechazar los insultos de aquellos fuertes y poderosos enemigos, que segun la expresion del santo Rey David, no duermen ni aun dormitan para impugnar á Israel, que es el alma (2); ántes bien, como si su paternal providencia se circunscribiera en los limitados términos de las humanas grandezas y conveniencias perecederas, se desentienden (quando no la ignoren) de la principal de sus obligaciones, qual es, inspirarles en la mañana de la vida las ideas mas sublimes de aquel Señor Omnipotente, en cuya presencia todo el Universo es como una gota del rocío de la mañana (3), y ante cuya Magestad terrible se arrodillan las mas elevadas inteligencias de la Gloria (4); peores á la verdad que un Infiel, usando del lenguage de San Pablo (5), destruyen á la manera de Heli, con sus delinqüentes omisiones y disimulos, la gloria y felicidad de sus familias, y precipitan al mismo tiempo las almas de sus hijos en un abismo eterno de desgracias (6).

Digalo sino, aquel número infinito de necios, que en nada aprecian y estiman aquella tierra desiderable, y Ciudad permanente, donde esperamos ser felices, por ignorar sus excelentes perfecciones, hermosura y belleza, y los medios para conducirse á ella (7); digalo, aquel ningun horror, abominacion y fastidio que tienen ya los hombres á la mortal culpa, por no conocer su fealdad suma, é infelices conseqüencias: digalo, vuelvo á decir, aquella satisfacion y complacencia con que la mayor parte de la descendencia de Adan se dexa dominar de las pasiones mas brutales y vergonzosas, por ignorar los terribles consejos del Señor sobre los hijos de los hombres (1), y la severidad con que castiga á los impios en aquel oceano de llantos, pesares y amarguras: y diganlo por último, tantos hombres malos como vemos en el mundo, por no haberles enseñado desde su infancia á ser buenos, ni haberles procurado la suficiente instruccion en sus primeros años.

En esta tan lamentable ignorancia de los testimonios y eloquios del Señor, refunde la servidumbre de Israel el Profeta Isaias (2); las terribles plagas con que son afligidos los Reynos, el Profeta Oséas (3); la ira y la indignacion de Dios contra las almas en el dia de la revelacion de su justo juicio, el Apóstol S. Pablo (4); y de vanos califica últimamente el Espíritu Santo á todos aquellos hombres, que carecen de la ciencia que los conduce al conocimiento de la bondad y hermosura de su Criador (5): por lo que no es de extrañar, sean tan repetidos los preceptos de instruir á los Jóvenes en los inefables misterios y justificaciones del Señor, en las divinas Escrituras, Concilios y Santos Padres, como puede verlo el curioso en el Evangelio de S. Juan, Epistolas de San Pablo á los Hebreos, Gálatas y Corintios; Concilios Lateranense y Tridentino; en San Agustin, Santo Tomás, San Cirilo, San Gregorio Niceno, y en Daniel por último, donde leemos, que los

(1) Job cap. 5. (2) Tobiæ cap. 14. Psalm. 120. (3) Sapient. cap. 11. (4) Job cap. 13. (5) 1. ad Timoth. cap. 5. (6) 1. Reg. cap. 3. & 4. (7) Ecclesiast. cap. 1. Psalm. 105. ad Hebr. cap. 13.

(1) Psalm. 65. (2) Isaiæ cap. 5. (3) Oseæ cap. 4. (4) 1. ad Corinth. cap. 14. (5) Sapientiæ cap. 13.

Maestros de la Ley de Gracia resplandecerán como estrellas en perpetuas eternidades (1).

Quanto interese á la República Christiana el instruir bien á los pequeñuelos para que se vayan formando en la virtud, y permanezcan constantes en ella hasta la edad mas provecta, lo demuestra el exemplo de San Pedro Mártir: siendo este Santo de edad de siete años tuvo un tio suyo la curiosidad de preguntarle, qué cosa habia aprendido en la Escuela; y habiéndole respondido el Niño, que el Simbolo de la Fe Christiana, quedó con tal respuesta sorprendido aquel mal hombre y no ménos sus Padres, como imbuidos tambien en la heregía de los Maniqueos; por lo qual procuraron, ya con caricias y alhagos, y ya con enojos y amenazas, apartarlo de aquella doctrina tan desagradable para ellos, quanto contraria á su infame secta: Pero ¡ó fuerza maravillosa de la divina gracia! nada fué capaz de hacer retroceder al Jóven Pedro del camino que eligió en aquellos sus primeros años; ántes bien, renunciando el mundo, quando tuvo proporcion para ello, tomó el hábito de mi sagrada Religion Dominicana, donde resplandeciendo en grandes virtudes y milagros, dió por último su vida en defensa de la Fe, año de mil docientos cincuenta y dos, escribiendo, ántes de espirar, con sus dedos en el polvo de la tierra, aquel mismo Simbolo que habia aprendido en su infancia.

Estas consideraciones, con otras muchas que me ha facilitado la experiencia, motivaron la formacion de este Compendio, no con el fin de darlo al público, pues no ignorábamos el cúmulo de preciosidades con que se halla en el particular entiquecido, sino con el de proporcionar una competente instruccion de los principales Misterios de la Fe, y noticias mas esenciales de Dios, de los Angeles y de los hombres, á un Jóven consanguineo, entregado á nuestra direccion; pero habiendo visto el órden y variedad de las especies contenidas en él, algunos sugetos instruidos y amantes del bien comun, me estimularon con sus reflexiones, á que no defraudase á la Juventud de unos conocimientos tan útiles y proporcionados para conducirse á su último fin; y como el de mi instituto y profesion no es otro que el de procurar por todos medios la mayor honra y gloria del Señor, y excitar á los hombres (quanto es dado á mi pequeñez) al mas claro conocimiento de su bondad, hermosura y misericordia, para inflamarlos en su amor, accedí gustoso á sus solicitudes é instancias, disponiendo este pequeño libro en lengua vulgar, con un estilo familiar, claro y sencillo, y usando de un método dialógico, que es el mas proporcionado y facil para retener las especies que se mandan por la leccion á la memoria.

Si en los puntos puramente históricos que referimos, y en cuya rigorosa crítica no nos detenemos por no apartarnos del principal asunto, hallaren alguna dificultad los Lectores, remítanse á los Salianos, Danieles, Elianos, Genebrardos y otros que se citan en diversas páginas de este volúmen; pues en la fe de estos y otros muchos esclarecidos Autores que hemos registrado, se apoyan las noticias que interpolamos en la Doctrina, consultando mas bien al variable gusto de los Jóvenes, que no á la necesidad que haya para ello; mas en lo respectivo al dogma no debe darse jamás lugar alguno á las dudas, indiferencias y novedades, sino creer, confesar y defender constantemente lo que está propuesto, declarado y

(1) Ad Hebr. 5. ad Galat. 6. ad Corinth. 2. Sess. 5. & 9. cap. 2. & 7. Aug. lib. 1. de Trin. ad Hebr. cap. 13. Daniel 12.

mandado por nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana, á cuyo juicio y correccion sujetamos todo lo contenido en este Libro, pues baxo su creencia y aquella fidelidad que le es debida, queremos vivir y morir.

AMEN.



CAPITULO I.

En que se trata de Dios y de sus excelentes perfecciones.

SAbiamente dixo Mercurio Trismegisto, que este mundo era un libro lleno de divinidad, y un espejo clarísimo donde quantas criaturas existen en él forman una hermosa imágen del Ser supremo: sentencia digna de un hombre tres veces grande, y cuya verdad evidencian los cielos y la tierra, y todo quanto se contiene en el ámbito espacioso del universo; pues aquellos, hablando con los mas celebrados Profetas, predican con su pasmosa magnitud, alta situacion y hermosura la Omnipotencia y Sabiduría de su Criador. (1) El Sol, la Luna y las Estrellas con sus veloces y rápidos movimientos, ingente grandeza y claridad, precisan á la creencia de un occeano incomprehensible de poder y de gracias: el mar con la vasta extension de sus aguas, intrincados laberintos de sus ocultos senos, terrible estruendo de sus olas, y asombrosa prontitud con que quebranta sus impulsos y ferocidad en las mas humildes riveras de la tierra, elevan hasta el grado mas sublime el explendor y grandeza de una Magestad eterna; la disposicion y figura de la tierra, la graciosa perspectiva de sus árboles, montes, collados y selvas, el delicioso murmullo de sus

(1) Psalm. 103. Isaiæ. cap. 34.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mandado por nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana, á cuyo juicio y correccion sujetamos todo lo contenido en este Libro, pues baxo su creencia y aquella fidelidad que le es debida, queremos vivir y morir.

AMEN.



CAPITULO I.

En que se trata de Dios y de sus excelentes perfecciones.

SAbiamente dixo Mercurio Trismegisto, que este mundo era un libro lleno de divinidad, y un espejo clarísimo donde quantas criaturas existen en él forman una hermosa imágen del Ser supremo: sentencia digna de un hombre tres veces grande, y cuya verdad evidencian los cielos y la tierra, y todo quanto se contiene en el ámbito espacioso del universo; pues aquellos, hablando con los mas celebrados Profetas, predican con su pasmosa magnitud, alta situacion y hermosura la Omnipotencia y Sabiduría de su Criador. (1) El Sol, la Luna y las Estrellas con sus veloces y rápidos movimientos, ingente grandeza y claridad, precisan á la creencia de un occeano incomprehensible de poder y de gracias: el mar con la vasta extension de sus aguas, intrincados laberintos de sus ocultos senos, terrible estruendo de sus olas, y asombrosa prontitud con que quebranta sus impulsos y ferocidad en las mas humildes riveras de la tierra, elevan hasta el grado mas sublime el explendor y grandeza de una Magestad eterna; la disposicion y figura de la tierra, la graciosa perspectiva de sus árboles, montes, collados y selvas, el delicioso murmullo de sus

(1) Psalm. 103. Isaiæ. cap. 34.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

corrientes cristalinas aguas, agradable olor y suavidad de sus flores y frutas, y el suavísimo concento de sus partes todas, son lenguas mudas que nos hablan de su Hacedor, y por las que segun el Apóstol (1) llegamos al conocimiento de lo invisible y sempiterno; por último: la duracion perpetua de los Elementos, (aun sin embargo del continuado conflicto y cruda batalla de sus qualidades tan contrarias) declara una suprema inteligencia, que consultando á la perpetuidad de esta delicada y artificiosa máquina del orbe, todo lo compone y reduce á consonancia y concordia: (2) por lo que decia agudamente Tertuliano, que el conocimiento de la suprema Deidad era tan ingénito á toda racional criatura, que en los repentinos peligros y desesperados acaecimientos miran los hombres con un cierto natural instinto, no al capitolio, sino al cielo. (3)

Como este primer principio y último fin de todas las criaturas vence, en expresion del Real Profeta, la capacidad de los Angeles y de los hombres, (4) quantos quisieron transcender en este punto la línea que nos dexaron señalada nuestros santos Padres, dieron en los delirios del primer ateista Protágoras, condenado justamente por infame en Aténas; (5) por lo que es necesario á todo hombre amante de su eterna felicidad, no escudriñar, ni fixar de tal modo la vista intelectual en ese mar interminable de luz, belleza y hermosura, que sea oprimido por su gloria: (6) solo nos es lícito desear con el Salmista verle y gozarle, (7) cautivando en el interin nuestro entendimiento en obsequio de la Fe, como lo

(1) Ad Rom. cap. 1. (2) S. Gregor. Nacianc. orat. 34. S. Athanas. lib. cont. Gentil. (3) Tertul. lib. de testim. animae. (4) Psalm. 138. & 17. (5) Diogenes Laert. in Protag. Josepho cont. Anion. Cicer. lib. 6. de nat. Deor. cum. 62. (6) Prov. 25. (7) Psalm. 41.

aconseja San Pablo, (1) y confesándonos en esta materia del conocimiento de Dios tan ignorantes como el Filósofo Simónides, quien preguntado por Hieron, Rey de Siracusa, qué cosa era Dios, pidió un dia de término para responder; pasado aquel pidió dos, y pasados estos pidió quatro, por lo que deseando saber el Rey la causa de tales dilaciones, respondió, que quanto mas lo consideraba tanto mas difícil le parecia la respuesta: en efecto, así como no ha habido hombre que jamas viese á Dios quanto es visible, segun se refiere en las divinas Escrituras, (2) tampoco ha habido ni habrá quien lo pueda definir: solo sabemos de este inefable Señor, que es un Ente infinito, simplicísimo, omnipotente, inmenso, un occeano de toda la bondad y hermosura, el piélago sempiterno de Sabiduría, Justicia y Misericordia, y el principio y último fin de todas las criaturas.

Jóven. ¿Pero no podreis darme alguna idea mas clara de ese omnipotente Señor que adoramos?

Anciano. Qué idea clara puedo darte de un tesoro escondido, cuya magnitud no tiene fin, en expresion del Salmista? (3) de un Señor, cuyo rostro está cubierto á los mismos Serafines, y que habita una luz inaccesible? (4) de aquel Dios no conocido, á quien levantaron ara los famosos Sabios de Aténas? (5) y de aquella entidad tan admirable, como manifestó el Angel que lo representaba al Padre de Sanson, que si todas las criaturas visibles é invisibles se convirtieran en lenguas, no podrian definirla. (6)

Jóv. Viviendo yo en la inteligencia, de que Dios y la coleccion de todas las criaturas es algo mas que Dios

(1) 2. ad Corinth. 10. (2) 1. Joann. cap. 4. (3) Matthaei 13. Psalm. 144. (4) Isaiae 6. ad Timot. 6. (5) Actor. cap. 17. (6) Judicum 13.

solo, jamas creí, que donde hay mas y ménos fuese imposible la definicion de la cosa.

Anc. Es una inteligencia errada en la que has vivido hasta ahora, pues así como el que añadiera un punto á una línea, no la haria mayor; á este modo (aunque deficiente y diminuto) es Dios tan excelso, grande y magnífico, que añadiéndole todas las criaturas no es mas, ni separándolas es ménos de lo que ántes era solo, pues de un modo eminentísimo todas están en él.

Jóv. ¿De donde se deriva este nombre Dios?

Anc. Este nombre Theos, que es lo mismo que el de Dios, se deriva, dice Eusebio Cesariense, del nombre, que significa amor y reverencia, por quanto apénas le oimos nombrar, quando nos sentimos estimulados á amar, venerar y desear la posesion de tan sumo Bien. (1)

Jóv. No hallándose proporcion alguna entre extremos infinitamente distantes, como siente el Filósofo, ¿inferirá qualquiera con sobrado fundamento, que el ver á Dios es un imposible, quanto mas el poseerle?

Anc. Así como con unos anteojos vemos los objetos distantes, así por la Fe, que son como los anteojos del alma, vemos sin error lo que la luz natural nos manifiesta de Dios, y despues por la luz de la gloria, verémos cara á cara lo que ahora vemos por espejos y enigmas. (2)

Jóv. ¿Hay por ventura hombres que nieguen á Dios?

Anc. Todos aquellos necios y de unas costumbres verdaderamente corrompidas y abominables, de que habla el santo Profeta David, (3) los Ateistas quiero decir, como los Diágoras, Epicuros, Machiavelos, Espinosas

(1) Euseb. lib. 2. Praeparat. Evang. cap. 8. (2) Psalm. 35 ad Corinth. cap. 13. (3) Psm. 13.

y otros muchos que va descubriendo el tiempo, (1) y aun entre Christianos (hablando con San Pablo) (2) hay muchos que lo confiesan con la boca y lo niegan con las obras, que son todos aquellos, que quisieran no hubiera Dios, para entregarse con toda libertad á los placeres del mundo, y evitar al fin de la vida el rayo de su eterna maldicion.

Jóv. ¿Qué medios ministra la naturaleza para venir en conocimiento de Dios?

Anc. Las Escrituras del viejo y nuevo Testamento sentencian por inexcusables á todos aquellos hombres, que por las criaturas no conocen á Dios, (3) y aun el pagáno Ciceron afirma, que no puede haber racional alguno, que al considerar la infinidad de aves, peces y bestias que se contienen en el ayre, en la mar y en la tierra, la maravillosa sucesion de los tiempos y el órden tan maravilloso y deleytable de lo celestial y terreno, no se vea precisado á confesar, que todo es efecto de un Señor omnipotente. (4)

Jóv. He oido decir, que este mundo fué formado del encuentro fortuito de los átomos eternos, lo que si es verdad, jamas podrémos venir por su aspecto en conocimiento de Dios.

Anc. Mayor necedad no se puede fingir, dice Séneca, que el que una cosa de tanta belleza y hermosura, y tan bien dispuesta y constante, sea efecto del acaso, y no de una suprema inteligencia. (5)

Jóv. ¿Es precisa obligacion de todas las criaturas el creer que hay Dios?

(1) Domingo à Trinit. p. 1. lib. 4. Graves. tom. 8. siglo 17.
(2) Epist. ad Titum cap. 1. (3) Sapientiae c. 13. ad Rom. c. 1. Job c. 12. (4) Cicer. lib. 6. de nat. Deorum. D. Th. 1. p. q. 2. art. 3.
(5) Séneca l. 2. quest. nat.

Anc. No solamente la razon natural precisa al hombre á creer la existencia de un Ser supremo, sino tambien la revelacion, por la qual se dignó el Señor declararnos qual debe ser nuestra creencia en ese punto fundamental de nuestra Fe. (1)

Jóv. ¿Quantos Dioses hay?

Anc. Aunque Simon Mago, Manicheos, Seleucianos, Cainitas, Sethianos y Pitagóricos establecieron dos principios, uno malo de las cosas visibles, y otro bueno de las invisibles; ya los hombres se rien de semejantes extravagancias y locuras, y arreglados á las divinas Escrituras confiesan, que así como en el Cielo hay un Sol, un Emperador en el Imperio, un Rey en el Reyno, un Juez en la Provincia, una Alma en el Hombre, un Padre de familias en la Casa, un Capitan en el Exército, y un Príncipe en las Abejas, así tambien no hay mas que un solo Dios y Señor de todas las criaturas visibles e invisibles. (2)

Jóv. ¿Como puede ser verdad divina la de que hay un solo Dios, quando á los hombres los llama Dioses la Escritura, y aun de Moysés expresa ella misma, que fué constituido el Dios de Faraon?

Anc. Los Reyes, Magistrados, Jueces Eclesiásticos y Profetas se llaman Dioses, no porque en realidad lo sean, sino por las virtudes en grado eminente que Dios les ha concedido, ó por quanto participan del divino imperio, administracion de justicia, soberana celsitud, y poder hacer milagros. (3)

Jóv. Quedo enterado en que Ateista es aquel que niega á Dios; pero de esta voz Polyteista quisiera saber

(1) Exod. c. 20. Joann. cap. 17. ad Rom. c. 6. (2) Deuteron. c. 6. Psalm. 84. Sapientiæ c. 12. ad Eph. c. 4. 1. ad Cor. c. 8. Conc. Nic.
(3) Psalm. 81. Exod. c. 3. & 32. Psalm. 45. & 81.

la significacion pues totalmente la ignoro.

Anc. Polyteistas son aquellos hombres insensatos y brutales, que admiten pluralidad de Dioses, cuya ceguedad llegó á tanto en el Gentilismo, que tributaban adoraciones á Júpiter, Hércules, Saturno, Marte, Sol, Mercurio, Venus, Luna, y otra infinidad de simulacros asquerosos y nefandos; de suerte, que Hesiodo (el mas antiguo quizá de los Escritores profanos) llegó á admitir treinta mil Dioses, á cuyo monstruo, mas que hombre, no dexan de parecersele los Valentinianos, Marcionistas, Lucinianos, Gnósticos y Maniqueos. (1)

Jóv. ¿Es del todo necesario para conseguir la salvacion eterna, la creencia, de un solo Dios?

Anc. Las Escrituras y nuestra Santa Madre la Iglesia en el Símbolo de San Atanasio, dan por imposible la consecucion de la Gloria sin la fe de un Dios único y eterno; y á la verdad, siendo este Señor la bienaventuranza cumplida, es una especie de locura querer obtenerle sin creer en él, servirle y adorarle. (2)

Jóv. ¿Hay algunas razones que prueben con claridad la existencia de un solo Dios?

Anc. La necesidad de un primer movente inmoble; la de una primera causa de todas las criaturas; la de un Ente necesario, del qual participen su ser todas las cosas contingentes; la de un Espíritu sumamente perfecto, que mensure la perfeccion de todas las cosas criadas, y la de un Supremo Gobernador por último, que todo lo dirija á sus fines.

Jóv. Distinguiéndose todas las cosas entre sí por su género y diferencia, como hablan los Filosofos, ¿es

(1) Eusebio l. 5. de Præparat. Evang. c. 25. (2) Matth. c. 28. Marc. c. 16. Simb. S. Athan.

regular se verifique de Dios lo mismo en órden á todas ellas?

Anc. A Dios como un acto purísimo, simplicísimo y el mas noble de todos los entes imaginables, le repugna toda composicion física, metafísica y lógica; y así se distingue de las criaturas por sí mismo, lo que es propio de todas las substancias simples; con cuya doctrina se destruyen los errores de Orfeo, Virgilio, Almarianos y David Dinando, que se atrevieron á asegurar, que Dios era la alma del mundo, la forma de todos los entes, y la materia primera de todas las cosas. (1)

Jóv. Os oí decir, que Dios era sumamente perfecto, y quisiera saber el fundamento de esa asercion.

Anc. Todas las perfecciones actuales ó potenciales que se hallan en los efectos, deben estar en su causa: con que siendo los efectos de Dios infinitos, por quanto infinitas son las criaturas posibles, es necesario que Dios sea infinitamente perfecto.

Jóv. ¿Porqué es Dios la suma Bondad?

Anc. Porque la bondad, sin disputa alguna, es perfeccion: conque si Dios (como dexamos dicho) es infinitamente perfecto, precisamente ha de ser sumamente bueno: es el sumo Bien, donde se halla de un modo eminentísimo toda utilidad, toda honestidad, y toda deleytabilidad, y fuera del qual no hay que apetecer (2).

Jóv. ¿Porqué Dios es infinito?

Anc. Porque en su ser, en su obrar y en su existir carece de todo limitativo material y formal, y por consiguiente es una substancia incircunscriptible, como la llama el Damasceno, é independiente de toda causa (3).

(1) S. Thom. Cont. Gent. cap 18. 1. p. q. 3 art. 8. Orpheo. Carmin. ad Musæum filium S. Justino in cohortatione ad Gentes.

(2) Psalm. 24 y 118. Matth. 19. Marc. 10. Luc. 18. S. August. lib. 1. de Trinit. c 2.

Jóv. ¿Será cierto, que Dios todo lo llena, todo lo tiene presente, y en todas criaturas se halla?

Anc. Dios produce, conserva y mueve todas las cosas con su virtud creativa y conservativa, que es la misma substancia de Dios, la que en todo está por esencia, por quanto todo lo crió y conserva: por presencia, por quanto todo lo ve y lo conoce; y por potencia, porque todo se le sujeta; mas no actual y positivamente en los espacios imaginarios, por quanto en ellos nada obra. (2)

Jóv. Parece mas conforme á razon lo que algunos afirman, de que esa presencia de Dios en las criaturas es virtual, no real y substancial como decís vos.

Anc. En Dios vivimos, nos movemos y somos, decía San Pablo en el Areópago, con cuyas palabras desterró el error de Aristóteles, de Eugubino y otros muchos, que excluian la real presencia de Dios de las cosas corporales y terrenas. (3)

Jóv. ¿Porqué Dios es inmutable?

Anc. Porque es un acto purísimo, sumamente perfecto, infinito en todas líneas, é incapaz por lo tanto de movimiento para adquirir alguna perfeccion que ántes no tuviese. (4)

Jóv. ¿Como puede eso ser verdad, hallándose en los sagrados Libros tantas mutaciones en Dios, ya enojándose, ya dexando el furor, y aun pesándole haber criado al hombre? (5)

(1) S. Joann. Dam. lib. 1. de Fide orthod. c. 4. D. Thom. 1. p. q. 8. art 3. (2) S. Thom. 1. p. q. 8. art. 3. (3) Acta Apostol. cap 17. S. Epiph. cap. 66. Job cap. 22. Aristot. lib. 1. de Coelo & Mundo Text. 100. Eugubin in Psalm. 138. (4) Exodi cap 3. Psalm. 101. Hieremias cap. 23 Malachiæ c. 3. Jacobi c. 1. (5) Psalm. 37 y 101. Genes. c. 6.

Anc. Esas locuciones de la Escritura son acomodadas á las costumbres de los hombres, los que en todas esas cosas se mudan; pero la voluntad de Dios queda inmutable, produciendo todos esos efectos, que dicen mutacion en la criatura.

Jóv. A lo ménos ¿no será Dios inmenso, por quanto segun David é Isaías, sube y baxa, se aproxima y se aleja, lo qual repugna á la inmensidad?

Anc. Platon y Aristóteles errarón acerca de este atributo, como dice Santo Tomás; pero es de fe, que todos esos movimientos de que hemos hablado son metafóricos ó impropios, que solo denotan unos efectos especialísimos que Dios obra en esos lugares; pero sin mudarse, y estando en todos ellos. (1)

Jóv. ¿Porqué Dios es Eterno?

Anc. Así como el tiempo supone el movimiento, le acompaña y le sigue, así la eternidad supone y sigue la inmutabilidad; conque si es Dios inmutable, como dexamos referido, ha de ser precisamente eterno; pero ¿qué digo? es su misma Eternidad, por quanto su ser es su existir. (2)

Jóv. ¿Porqué Dios es Omnipotente?

Anc. Porque la virtud operativa se sigue al ser, y se proporciona con él, como dice Santo Tomás: luego si el Ser de Dios es infinito, inmenso y eterno, indispensablemente ha de ser Omnipotente. (3)

Jóv. Dios no puede errar, mentir, ni que las cosas pasadas sean las venideras; luego no es Omnipotente.

(1) S. Thom. 3. cont. Gent. cap. 66. Jerem cap. 23. Baruc. cap. 3. Hieronim. 23. Isaiæ cap. 9. Psalm. 23. 64. y 138. Simb. S. Athan.
(2) Exod. cap. 3. (2) S. Thom. 1. p. q. 25. art. 2. Aristot. lib. 5. Metaph. text. 17. S. Hilar. lib. 8. de Trinit. S. Cirilo Cathec. 8.

Anc. Obrar mal y verificar á un mismo tiempo cosas contradictorias y repugnantes en los mismos términos, es contra el concepto quiditativo del poder; por lo que si pudiera hacer esas cosas, no solo no sería omnipotente, pero ni tampoco sería Dios (1).

Jóv. ¿Dios es Santo?

Anc. Tres veces Santo lo confiesan las divinas Escrituras, y hasta los Demonios, segun leemos en San Marcos, lo llamaron Santo: y con razon, porque siendo la Santidad una limpieza libre de toda mancha, Dios es la fuente de toda pureza, y una luz clarísima, purísima y eterna, que todo lo ilumina, santifica y engrandece; su Santidad en una palabra es su misma Esencia (2).

Jóv. ¿Dios por ventura es Sabio?

Anc. La sabiduría de Dios es un concepto intuitivo, comprehensivo, infinito y expreso, por el qual entendiéndose á sí mismo quanto es inteligible, en él entiende, conoce y ve, sin discurso (por ser su entendimiento su misma substancia) todas las criaturas posibles, pretéritas, existentes y futuras (3).

Jóv. ¿Tiene Dios cuerpo?

Anc. Así lo sintieron en los antiguos tiempos los Antropomorfitas, Tertulianistas y Audeanos; pero sin razon, pues Dios es una substancia espiritual, infinita, invisible, inmortal, inmensa é inmutable: todo lo qual repugna al cuerpo (4).

Jóv. Si Dios crió al hombre á su imágen y seme-

(1) S. Thom. quæst. cit. Aristot. lib. 6. Ethic. S. August. lib. 5. cont. Faust. S. Anselm. lib. 6. cur. Deus hom.. (2) S. Dion. lib. de Div. Nomin. cap. 2. Apoc. cap. 4. Isaiæ cap. 6. Marc. cap. 1. S. Thom 2. 2. q. 81. 2. 3.
(3) Ad Rom cap. 11. Psalm. 103 & 138. Sapient. cap. 11. Proverb. cap 8. S. Thom. 1 p. q. 14. S. Aug. lib. 7. de Trin.
(4) Psalm. 9. Epist. ad Timoth. 1. ad Hebr. cap. 10. Dan. 7.

janza, ¿como no ha de tener cuerpo en que se le asemeje?

Anc. No fué criado el hombre semejante á Dios en quanto al cuerpo, sino en quanto á la alma; pues así como en Dios hay una Naturaleza y tres Personas, así en el hombre una alma con tres potencias.

Jóv. ¿Pues como en casi todos los libros de ambos Testamentos leemos, que hay en Dios ojos, manos, brazos, y otros diversos miembros?

Anc. La Escritura explica las cosas divinas por las humanas, para que las entendamos; y así, los ojos significan el conocimiento infinito de Dios, y su ciencia, por la qual todo lo sabe y lo ve: los oidos, manos, brazos &c., que todo lo oye y lo puede, y por esta misma causa pintan á Dios con cuerpo (1).

Jóv. ¿Es Dios misericordioso?

Anc. Aunque los Novacianos y Montanistas negaron en Dios ese atributo; pero todas las Escrituras, y aun la Naturaleza misma clama contra semejante blasfemia é impiedad, quando toda la tierra, segun el Real Profeta David, está llena de la misericordia del Señor, y hasta en el mismo Infierno, dice el Angélico Doctor, resplandece su misericordia, castigando á los réprobos ménos de lo que merecen sus culpas (2).

Jóv. ¿Hay en Dios Providencia?

Anc. Solo los Epicuros, dice Salviano, negaron la Providencia del Altísimo; pero consta de la Escritura, y la razon natural lo dicta: por quanto si los Padres gobiernan con todo amor á sus hijos, los Reyes procuran la paz y tranquilidad de sus Reynos, sustentan á sus Ministros, y todos los Señores hacen con sus Criados lo

(1) Ad Hebr. cap. 4. Job cap. 10. Luc. cap. 1. Psalm. 33.
(2) Psalm. 32. S. Thom. 1 p. q. 21. a. 4.

mismo: aquel Dios que nada aborrece de quanto hizo, ¿habia de descuidarse en el gobierno de sus criaturas? ¡Quien tal pensara de unos hombres criados para ser eternamente felices! (1).

Jóv. ¿No hay alguna otra prueba por la que podamos venir en conocimiento de la Providencia de Dios?

Anc. Sí hay, dice Philon, la admirable hermosura, órden, disposicion, elegancia y régimen del Universo; la templanza de los ayres; las conversiones de las tempestades annales; el giro uniforme y constante de aquellos Luminares, que presiden al dia y á la noche; las agitaciones de las Estrellas errantes, y el suavísimo concento de los Cielos en sus movimientos: todo lo qual exige que una Sabiduria infinita lo gobierne, dirija y ordene á sus debidos fines, en lo que consiste la Providencia (2).

Jóv. Si Dios tiene tal providencia de los hombres, ¿porqué no los libra de tantas persecuciones, dolores y miserias como padecen?

Anc. Los males que sufrimos, aunque desagradables al cuerpo, son para la alma muy provechosos y útiles, como á los Filipenses lo dá á entender San Pablo (3): ¿Quando hubiera reynado el Patriarca Joseph en el Egipto, si no lo hubieran vendido sus hermanos? ¿Ni quando tendriamos noticia de la paciencia de un Job, si no hubiera sido entregado su cuerpo á los Demonios? ¿Ni quando, últimamente, Moyses y David fueran para nosotros exemplares tan gloriosos, á no haber sido tan atribulados y perseguidos? Por lo que debes quedar entendido, en que los trabajos y las aflicciones son muy conducentes para el exercicio de las virtudes, contener las pa-

(1) Salvian. lib. 1. Sapientiae cap. 8. Matth. c. 6. Luc. c. 12. Epist. 1. Petri cap. 3. (2) Phil. lib. 4. (3) Epist. ad Philip. cap. 2.

siones, aumentar la gracia, y despues la gloria (1).

Jóv. Penetro muy bien todas esas razones; pero la infinidad de monstruos, á lo ménos, que son tan perniciosos y nocivos á los hombres, me parece á mí prueba clara, de que no es tan absoluta como decís la providencia de Dios para con ellos.

Anc. Tambien los monstruos y demas sabandijas que persiguen y mortifican al hombre, son para muchas cosas útiles y de gran provecho, ya porque participan de cierto grado de bondad y perfeccion, sin el qual sería imperfecto el mundo, y ya tambien porque nos elevan á alabar la sabiduría de nuestro Dios: muchos de ellos ademas, son medicinas muy eficaces para nuestros quebrantos y dolencias, y conduce su variedad en cierto modo al decoro y hermosura del universo (2).

Jóv. ¿Debemos creer de Dios, que remunera las obras santas, y castiga las malvadas é iniquas?

Anc. Jesuchristo, constituido por su Eterno Padre Juez de vivos y muertos, juzgará al mundo en equidad, dando á los Justos una corona de justicia por sus obras buenas, y á los impíos un caliz de perpetuo llanto, dolor, confusion y amargura (3).

(1) Epist. 2. ad Corinth. cap. 4. Genesis cap. 37. & 41. Job cap. 2. Exod. & 3. Reg. (2) S. Isidor. lib. de Summ. Bono cap. 11. (3) Psal. 95. Ad Hebreos cap. 11. & 22. Reth. cap. 2.

CAPITULO II.

En el qual se trata de los Santos Angeles.

EL recto órden de la disciplina christiana pide absolutamente, que despues de informados los Jóvenes en lo concerniente al Rey de los Reyes y Supremo Señor de todas las criaturas, hablemos de sus Aúlicos y Legados, que son los Angeles, á quienes San Dionisio Areopagita coloca á las puertas de la Trinidad Beatísima, como Ministros que verifican los sábios y eternos decretos de su voluntad divina.

Estos sublimes Espíritus son en el idioma de San Gregorio Nazianceno otra admirable Trinidad en sus Gerarquías, y unos rayos de aquel Sol indeficiente, que clarifican la Patria celestial, é iluminan y alegran la Militante Jerusalen con su poderosa proteccion, beneficios y gracias: unas Substancias espirituales las mas cercanas á Dios, y tan superiores á las demas del mundo, que compendian en sí toda su dignidad y hermosura: á estos celestiales Palatinos y purpurados Dinastas del Palacio del Empíreo los llama Philon Ojos del Altísimo; Milagros de la Teología, el gran Basilio; Letras de los Cielos, Orígenes; celestiales Oficinas, el docto San Damiano; Voces del mundo, San Ambrosio; Oficios del mismo Dios, Tertuliano; y Manos por las que nos comunica el Señor sus gracias y beneficios, el eloqüente San Hilario. De estas altas Inteligencias y espejos lucidísimos de la divina perfeccion, diremos aquellas cosas mas necesarias y útiles para la perfecta instruccion de los Jóvenes, y aun para la de todos aquellos hombres, que suspiran por la compañía de tan admirables Espíritus en la Gloria, ignorando

al mismo tiempo hasta la definicion de tan sublimes Substancias.

Jóv. ¿Quien crió al mundo?

Anc. Aunque algunos Filósofos defendieron con tenacidad, que el mundo fué eterno, y aun Platon se atrevió á distinguir tres mundos, exemplar, intelectual y corporeo; pero verdaderamente erraron, pues es artículo de fe, que Dios lo crió y sacó de la nada en el principio de los tiempos. (1)

Jóv. ¿Quantos años se cuentan desde la creacion del mundo hasta el presente?

Anc. 5802 segun la opinion de los Autores mas fundados en la Cronología de los tiempos, pues hasta la venida del Mesías numeran 4004, y desde el nacimiento de ese Señor hasta ahora 1798.

Jóv. ¿Quantos dias gastó Dios en criar al mundo?

Anc. Aunque todo en quanto á la substancia lo sacó de la nada en un momento; pero duró el tiempo de seis dias naturales el darle la perfeccion, adorno y hermosura que tiene. (2)

Jóv. Pudiendo Dios dar en un instante toda su perfeccion y belleza al mundo, no es de creer gastase su divina Magestad tantos dias en eso.

Anc. Todo quanto obra Dios es en gran manera bueno, excelente y perfectísimo. Si en la formacion del Universo empleó el Señor ese tiempo, fué para darnos á entender, que á todo quanto dió el ser no era Dios, sino unas criaturas ordenadas al obsequio del hombre, y este solamente al de Dios.

Jóv. Quisiera saber donde fué criada la luz del

(1) Gen. c. 1. (2) S. Joann. Chrisost. in Genes. c. 3. S. Thom. 1 p. q. 74. Ecclesiastic. c. 18.

primer dia, y si acaso es distinta de la del Sol.

Anc. La luz del primer dia fué criada en el Oriente, y la misma que la del Sol, con la diferencia, de que á este se le añadió nueva y determinada virtud para diversos efectos. (1)

Jóv. ¿Qué cosas comprehende el mundo?

Anc. Los Cielos y la tierra, y todas quantas criaturas visibles é invisibles hay en ellos. (2)

Jóv. Decidme pues, como se llaman esas criaturas invisibles, y donde están?

Anc. Estos entes puramente intelectuales, invisibles, incorporeos, libres, inmortales, y ministros del Altísimo para el gobierno del mundo se llaman Angeles, y están en el Cielo Empireo. (3)

Jóv. ¿Quantos son los Cielos?

Anc. Saturnino y Basílides dixeron, que eran trescientos sesenta y cinco, criados no por Dios, sino por otros tantos Angeles; heregía á la verdad, digna del mayor desprecio. El sistema de Ptolomeo, que es el mas verosímil y probable, señala once, á saber: el de la Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Estrellado, Cristalino, Primer móvil y Empireo. (4)

Jóv. Yo conjeturo, que por ser los Angeles unas criaturas invisibles, no habrá sido á todos fácil el creer su existencia.

Anc. Así es, pues los Saduceos, segun consta de las divinas Escrituras, negaban la existencia de los Angeles y de los Espíritus (5); mas todas ellas claman contra ese error, pues un Angel prohibió á Abrahan la muerte

(1) S. Thom. q. de pot. art. 2. S. Gregor. lib. 32. moral.
(2) S. Thom. 1. p. q. 45. art. 3. (3) Psalm. 103. Luc. 24. ad Ephes. 6. S. Aug. de vera vita c. 9. Damasc. lib. 2. de fide orthodox. (4) Epiphan. hæres. 24. (5) Luc. c. 20. Act. Apost. c. 23. ℣. 8. Matth. 22.

de Isaac; otro luchó con Jacob; Angel fué el que condúxo á Tobías desde Nínive hasta la Media, y el que apareció en el Monte Sinai para dar la ley á los Israëlitas, y conducirlos por el desierto; Angel el que custodió á Judith en la empresa de Holofernes, y el que anunció á Maria Santísima la encarnacion del Divino Verbo; el que mandó á San Joseph huyese á Egipto; los que cantaron en el nacimiento del Señor, y el que le confortó en el huerto: ademas, la perfeccion del Universo pide ciertas Substancias espirituales, que se asemejen á Dios en lo posible, obrando por el entendimiento y voluntad, aunque con una distancia infinita de perfeccion. (1)

Jóv. ¿Donde fueron criados los Angeles?

Anc. Unos dixeron, que en la primera region del ayre; otros, que en el Cielo sidereo ó estrellado; y otros, que en el Primer móvil; (2) pero lo cierto es, que fueron criados en el Cielo Empireo, pues como á partes mas excelentes del Universo, y de una naturaleza superior á la de los hombres, les corresponde el lugar mas noble y supremo. (3)

Jóv. ¿Quando fueron criados los Angeles?

Anc. Es la opinion mas cierta que en el mismo dia en que fué criado el mundo, por quanto siendo partes de él, serian imperfectas separadas del todo. (4)

Jóv. ¿Pues porqué Moyses quando describió la creacion del mundo, no hizo mencion de los Angeles?

Anc. Porque segun San Gerónimo, solo intentó dar noticia de la produccion de las cosas visibles y corporales, ó por no dar ocasion de idolatrías á sus hermanos con la noticia de tan aventajada naturaleza. (1)

(1) Genes. 22. & 32. Tob. 5. Exod. 13. & 20. Judith 13. Luc. c. 1. & 2. Matth 2. Luc. 22. (2) Rup. lib. 1. Gen. c. 11. Suarez, Lorino &c. (3) Psalm. 8. S. Thom. q. 61. 1. p. art. 4. (4) Conc. Later. sub Innocentio 3. c. firmiter.

Jóv. ¿Porqué así como Dios crió á Adan fuera del Paraiso, no hizo lo mismo con los Angeles?

Anc. Porque el Paraiso no era lugar conveniente á la habitacion del hombre sino por gracia, y para que esta la conociera, fué precisa esa circunstancia; pero el cielo Empireo es lugar conveniente al Angel por naturaleza. (1)

Jóv. Segun queda dicho, los Angeles no tendrán cuerpo ni serán corruptibles.

Anc. Algunos Santos Padres antiguos llevaron la sentencia de que los Angeles tenian un cuerpo aëreo, pero extremadamente delicado y sutil; mas la Iglesia definió despues lo contrario, (2) pues la perfeccion del mundo pide unas Substancias libres de todo cuerpo como los Angeles; otras puramente corporeas como las piedras; y otras compuestas de cuerpo y espíritu como el hombre; el ser incorruptibles se origina, de que carecen de materia y de qualidades alterantes y contrarias.

Jóv. Asentiria con gusto á esa doctrina, si no viera á los Angeles pintados con alas, y si no me aseguraran por cierto, que el humo de un pez y el sonido de una cítara, fueron suficientes para arrojarlos de los cuerpos de Sára y de Saul, y que un fuego material por último los quema y los abrasa. (4)

Anc. Los pintan con alas, no porque tengan cuerpo alguno, sino para dar á entender la velocidad con que executan las órdenes del Altísimo: el hígado de aquel

(1) S. Geron. Epist. 139. S. Thom. q. 61. 1. partis art. 1.
(2) S. Thom. 1. p. q. 102. art. 4. (3) Conc. Lateran. c. firmiter. Psalm. 103. ad Hebraeos 3. Luc. 24. ad Ephes. 6.
(4) Tobiae 6. 1. Reg. 16.

Pez y la cítara de David ahuyentaron al Demonio por virtud divina, y por la Pasion de Jesuchristo que representaban (1), y el fuego últimamente atormenta al Demonio como instrumento de la divina Justicia, así como la agua del Bautismo elevada por Dios produce la gracia regenerante en el alma.

Jóv. ¿Qué quiere decir Angel?

Anc. Segun San Gregorio y San Bernardo es nombre de oficio, no de naturaleza, por lo que Angel es lo mismo, que un Nuncio enviado por Dios para executar sus misericordias, ó las órdenes de su Justicia (2)

Jóv. Qué noticia tan agradable sería para mí el saber el número cierto de los Angeles.

Anc. Pretendes un imposible, pues solo se sabe, que es tan grande y estupenda la muchedumbre de estos celestiales Espíritus, que segun se refiere en Job y en Daniel, millones de millares asisten ante el Señor, y le sirven, y su Exército no tiene número (3). Y aunque San Ambrosio afirma, que todos los hombres pasados, presentes y venideros son la centésima parte del número de los Angeles (4), y San Bernardo es de sentir, que los Angeles buenos exceden en el número á las estrellas del Cielo, á las arenas del mar y de la tierra, á las hojas de los árboles, á las yerbas del campo y á todas las demas cosas criadas (5); pero Santo Tomás asegura, que exceden á las cosas materiales, no al número de sus individuos, que es la opinion mas verdadera.

Jóv. ¿Son los Angeles de una misma especie, así

(1) S. Aug. & alii S. Patres apud Serarius q. 3. in caput octavum Tobiae. (2) Genes. 19. Matth. 9. Exodi 13. 20. 1. Paralip. 21. 2. Reg. 24. Acta Apost. 12. Ecclesiastici 48. Psalm. 149. Matth. 13. (3) Dan. 8. Job 25. (4) S. Amb. in cap. 15. Luc. S. Greg. Nic. homilia 1. de Creatione c. 18. (5) S. Bern. tom. 4. serm. 48.

como lo son todos los hombres?

Anc. Todos son de distinta especie, la que se conserva en un solo individuo por su incorruptibilidad; mas la naturaleza humana, como corruptible, necesita de muchos individuos para conservarse.

Jóv. ¿De qué materia son los cuerpos en que aparecen los Angeles?

Anc. Esos cuerpos son formados, por virtud natural del Angel, del ayre ó vapor condensado, y reducido á aquella figura en que quiere dexarse ver por los hombres.

Jóv. ¿Los Angeles en esos cuerpos asuntos, exercen las mismas operaciones que nosotros?

Anc. Realmente no hablan, comen, veen ni oyen, por quanto no viven en esos cuerpos con vida sensitiva, ni tienen tales potencias; y así, todo es apariencia (1).

Jóv. Siendo espíritus los Angeles, estarán, segun yo conjeturo, en todas partes.

Anc. Así lo sintió Durando; pero es falso, por quanto estando el Angel en un lugar por su operacion y virtud, siendo esta limitada, quando está en el cielo, no está en la tierra; y enviados por Dios al mundo, no quedan en el cielo, aunque en todas partes claramente lo veen, y gozan de su bondad y hermosura (2).

Jóv. Deseo en gran manera saber, qué cosas se sujetan al conocimiento de los Angeles.

Anc. Conocen á Dios, como Autor natural, y á sí mismos, por su propia substancia, y todas las cosas del Universo, por especies que Dios les infundió en su creacion; mas no las cosas futuras y secretas del corazon, por ser esto propio y característico de la Deidad.

Jóv. ¿Pues como los Demonios con su ciencia natu-

(1) D. Thom. 1. p. q. 3. (2) S. Joann. Dam. lib. 2. de Fide orthod.

ral, que no perdieron, han revelado tantas ocasiones los futuros eventos, mayormente en las respuestas dadas por los ídolos?

Anc. Porque Dios, por ocultos fines de su providencia, les ha revelado, por sí, ó por los buenos Angeles, las cosas venideras; ó solo las han anunciado por puras conjeturas, y por el conocimiento penetrante de la naturaleza (1).

Jóv. ¿Los Angeles fueron bienaventurados en el mismo instante de su creacion?

Anc. En aquel instante todos conocieron y amaron á Dios como Autor de la Naturaleza; pero no vieron su divina Esencia y atributos, en lo que consiste la bienaventuranza sobrenatural.

Jóv. Quisiera saber cómo fué esa desgraciada caida de los Angeles, y qué tiempo estuvieron en el cielo ántes de ser arrojados de él.

Anc. En el primer instante de la creacion, todos los Angeles amaron á Dios con la gracia santificante que recibieron: en el segundo, unos perseveraron, y otros se revelaron contra el Altísimo, y en el tercero, unos fueron glorificados, y otros arrojados del cielo.

CAPITULO III.

De los Demonios.

Jóv. ¿CUAL fué el primer pecado de los Angeles?

Anc. El amor de su propia excelencia y perfeccion,

(1) S. Thom. 1. p. q. 55. a. 5. ad 2.

contra la regla dada por Dios, en lo que consiste el pecado de la soberbia (1).

Jóv. ¿Porqué la voluntad de los Demonios está obstinada en el mal?

Anc. Porque la aprehension del Angel es inmoble, y su voluntad se termina al objeto sin discurso, y de un modo comprehensivo, y así solo Dios, ántes y despues de la eleccion, es inmutable, mudable el hombre ántes y despues de ella, el Angel ántes, pero no despues; y en eso consiste su obstinacion é impenitencia (2).

Jóv. Si el Angel no puede suspender la accion, ó elegir la contraria, no será libre, quando esa indiferencia es propia de la libertad.

Anc. No es constitutivo de la libertad, que la voluntad se retracte despues que quiso, sino que ántes de su eleccion pueda querer uno ú otro, como lo vemos en Dios, cuyos decretos son inmutables, y el Señor es perfectamente libre.

Jóv. ¿Es verdadero fuego el que atormenta á los Demonios?

Anc. Sí es, como consta del Evangelio y Santos Padres (3); y aunque San Ambrosio y San Juan Damasceno digan que es incorporeo, solo dan á entender, que es incorruptible, y no necesita materia, como el nuestro, para conservarse.

Jóv. ¿Como puede un fuego material atormentar al Demonio, que es un puro espíritu?

Anc. Ya dexamos referido, que por virtud sobrenatural que Dios comunica á ese instrumento de su divina

(1) S. Thom. 1. p. q. 63. a. 2. Isai. 14. Ezech 28. Tobiae 4. Ecclesiast. 10 August. lib de nat. & grat. 29. Bern. lib de Anima. Greg. in Moralibus c. 18. (2) S. Thom. 1. p. q. 64 a. 2. (3) S. Matth. cap. 25. S. Aug. lib. 21. de Civit. S. Greg. 4. Moral. 29.

Justicia, el qual, á una nobilísima criatura como el Angel, le liga el entendimiento para que no penetre y perciba muchas cosas que quisiera, y medite las que no quisiera; lo sujeta á cierto lugar angosto y tenebroso, y lo trata como á un vil esclavo (1).

Jóv. ¿El Demonio fué el primero y principal de todos los Angeles del cielo?

Anc. Fué el primero de los Serafines, dice Santo Tomas, y la mas excelente y hermosa criatura de los cielos (2).

Jóv. ¿Fué igual el número de los Angeles que cayeron, al de los que quedaron en el Empireo?

Anc. Menor fué el número de los que se revelaron, por quanto el pecado es contra la natural inclinacion de la criatura, aunque es cierto, que de todos los órdenes cayeron algunos.

Jóv. ¿Ese Príncipe de las tinieblas tiene algun gobierno y mando sobre los demas Demonios?

Anc. Aunque no hay órden, sino un sempiterno horror en los Infiernos, sin embargo ese desgraciado Serafin gobierna y manda á los restantes Demonios, como consta de San Mateo (3); pero este principado lo hace mas desdichado y miserable.

Jóv. ¿Es verdad que el hombre tiene desde su nacimiento un Angel malo que lo tiente?

Anc. Es falsa doctrina esa, porque el hombre es bastantemente combatido por el Mundo y la Carne; aunque es cierto que ese soberbio, para usurpar la semejanza del divino poder, deputa Diablos para tentar á los hombres.

(1) Epist. Judae c. 1. Epist. 2. Petri cap. 1. Apoc. cap. 22.
(2) Job 21. S. Thom. quaest. 63. art. 8.
(3) Matth. 12. Job 41. 1. Petri c. 5.

Jóv. ¿Qué daños nos hacen los Demonios?

Anc. Como Leones feroces y hambrientos nos rodean para devorarnos, nos inducen á todo lo malo, y no hay sobre la tierra, dice el Santo Job, poder con quien comparar el de esos espíritus inmundos, pues ellos introduxeron la guerra en el Cielo, el engaño en el Paraiso, el odio entre los primeros hermanos que hubo en el mundo, y la zizaña en todas nuestras obras (1).

Jóv. ¿Qué lugares son mas propensos á las apariciones del Demonio?

Anc. Supuesta la verdad de que se aparecen, como consta de nuestros primeros Padres, de Jesuchristo, y otros muchos, y de que en todos lugares no cesan de hacer daño á los hombres, los mas expuestos, sin embargo, son los solitarios, cuevas, bosques y lupanares (2).

Jóv. ¿Es del todo cierta esa especie, de que hay hombres poseidos del Demonio?

Anc. No hay duda en ello, pues Jesuchristo Señor nuestro arrojó muchos de los cuerpos, dió facultad á sus Discípulos para hacer lo mismo, y ésta la dexó á su Iglesia para que usara de ella en los futuros tiempos (3).

Jóv. ¿En qué forma entran los Demonios en los cuerpos de los hombres?

Anc. En su forma natural unas veces, y otras en la de los cuerpos que toman, como San German, Obispo de Paris, arrojó del cuerpo de una Muger al Demonio en la forma que habia tomado de una Mosca, y San Fortunato del cuerpo de un Diácono, baxo la figura de una Ave pequeña.

Jóv. ¿Porqué permite Dios que un enemigo tan cruel

(1) Apoc. 12. Gen 3. & 4. 1. Petri. Job 41. Aug. serm. 4. (2) Gen. 3. Matth. 4. Luc. 11. (3) Luc. 29. Marc. 16. Joan. 13. Matth. 12. 13. & 17.

posea el cuerpo de los hombres?

Anc. Para manifestarnos su clemencia, haciéndonos ver de qué enemigo tan poderoso nos libró por la sangre de Jesuchristo; para declarar su justicia asimismo, castigando aun en esta vida los pecados, y para evitar tal vez á los hombres por ese medio un suplicio eterno.

Jóv. ¿Quales son los principales pecados por los que el Demonio entra en nuestros cuerpos?

Anc. La infidelidad, el abuso de la Eucaristía, la impureza, la avaricia é impiedad, y las maldiciones (1); aunque otras veces lo permite Dios, para probar al hombre, y aumentar su gracia y mérito.

Jóv. ¿Qué remedios hay contra enemigos tan poderosos y capitales del hombre?

Anc. La oracion, ayuno, limosna, humildad, pobreza de espíritu, misericordia, invocar el nombre de Jesus, las reliquias de los Santos, y la Santa Cruz (2).

Jóv. ¿Como discernirémos los espíritus malos de los buenos?

Anc. Por el consuelo que dexan los Angeles buenos, temores, dudas, y tristezas que dexan en el corazon los malos: se conocen asimismo, si huyen á la presencia de las cosas buenas, ó aconsejan cosas malas, y aunque se transfiguren en Angeles de luz, sus consejos y predicciones los manifiestan del todo (3).

Jóv. Si el Demonio quedó ligado, como queda dicho, ¿qué motivo puede haber ya en el hombre para temerle?

Anc. Quedó por la Encarnacion y Pasion de Jesuchristo tan ligado ese enemigo, que aun meterse en unos

(1) S. Cipriano. serm. de Lapsis. Surio de Nicomaco, lo refiere S. Gregorio Turonense y otros. (2) Ad Ephes. 6. ad Rom. 16. Jacob 4. Marc. ult. Act. Ap. 6. (3) Lesio dubit. 3. c. 4. Delrio lib. 6. c. 2.

Puercos no pudo sin licencia del Señor (1); mas con todo, se debe temer mucho por sus astucias, malévola intencion, y multiplicidad de lazos que extiende ante los hombres, como dice David (2).

Jóv. ¿Todos los Angeles que fueron arrojados del cielo, descendieron al instante á los abismos?

Anc. Una parte de ellos quedó en este ayre caliginoso, para exercitar á los Justos, los demas baxaron al Infierno, para atormentar á los réprobos.

Jóv. ¿Porqué motivos persigue el Demonio al hombre tan continuada y cruelmente?

Anc. Por el odio que tiene á Dios, que lo castiga, no quiere que le sirvamos y le honremos: por la envidia asimismo de vernos caminar á la felicidad, de que él por su soberbia fué privado; y por su ambicion últimamente, pues quiso ser adorado hasta por el mismo Christo (3).

Jóv. ¿A quienes con particularidad tienta mas el Demonio?

Anc. A los que se convierten á Dios por la penitencia renunciando muy deveras la mala vida, y á los principiantes en la virtud, como que no ignora ese enemigo, que los nuevos edificios fácilmente se destruyen, y las plantas nuevas con un leve impulso se arrancan de la tierra: todo lo qual fué figurado en la persecucion de Faraon á los Israelitas, y en la de Herodes á Jesuchristo (4).

Jóv. Sobre quienes prevalece el Demonio, ó tienen mas lugar sus fuerzas y ardides?

Anc. Sobre aquellos que, á la manera de unos caballos y mulos, que carecen de entendimiento, como dice David, se entregan á todo género de livianidades (5).

(1) Marc. 6. S. Chris. hom. 6. in Epist. ad Philip. (2) Psalm. 63. (3) Matth. 4. (4) Exod. 3. Matth. 2. (5) Psalm. 31.

EXEMPLOS SOBRE LO REFERIDO.

AL Beato Abrahan Ermitaño, cantando una noche las divinas alabanzas, se le apareció de repente una luz como la del Sol, y se oyó una voz que decia: Bienaventurado eres, Abrahan: no se halla otro semejante á tí en el cumplimiento de todas mis voluntades. Bien presto conoció el Siervo de Dios, que aquellas alabanzas no podian tener otro orígen que la astucia del Demonio, y revestido de una humilde confianza en el Señor, le respondió de este modo: ¡Oh enemigo lleno de toda falacia y dolo! tu obscuridad sea contigo para la perdicion eterna: yo soy un hombre pecador; pero el nombre de mi Señor Jesuchristo, á quien siempre amé, me es el escudo mas poderoso contra tus maldades. Dicho lo qual, se desvaneció como el humo aquel aparato de claridad en que Satanás se habia transfigurado.

Cobraba las rentas de cierto Señor de vasallos un Mayordomo de su casa, hombre malvado á la verdad, y que ocasionaba por lo tanto en la recaudacion de los tributos grandes perjuicios y agravios á todo género de personas, mayormente á las pobres y desvalidas, por cuyo motivo era tan aborrecido de todos, que al llegar á algun Pueblo no quedaba hombre que no lo diese á los Diablos. Caminaba para el efecto en cierta ocasion con un solo Criado, y para su castigo, y enmienda de otros, que no se portan en tal empleo nada ménos, dió Dios licencia á un Demonio, para que en figura humana se le uniese en el camino, lo qual verificado, quedó sorprehendido del pavor; y entendiendo por su plática, que el que le acompañaba era un Angel malo, hacia llover cruces sobre sí mismo, pero en vano, pues ya se habia llegado la hora de su castigo.

Así pues caminaba, quando cierto pobre hombre, que llevaba atado un Puerco, y apénas podia hacerle entrar por camino, lleno de ira y de furor lo ofrecia repetidas veces á los Diablos: ea amigo, le dixo el Alcabalero, aquel Puerco te lo ofrecen y encomiendan, haz presa de él y llevátelo: no me lo dan de corazon, dixo el Demonio, y así esas palabras hacen poco al caso para el efecto. Llegaron despues á cierta estancia, donde una madre, fatigada de los llantos y gritos de un hijo pequeñuelo, proferia entre otras muchas expresiones escandalosas é imprudentes, la de llévente los Diablos. Esta es buena ganancia, amigo mio, dixo el Mayordomo al compañero, por verse libre de su lado, recibe aquella criatura, pues tan de veras te lo ofrece su propia madre: el hablar de ese modo, replicó el Demonio, es costumbre de Padres irritados por las impertinencias de sus hijos; pero en realidad no son de corazon semejantes ofrecimientos. Llegaron por último á una Villa, por la que habia de comenzar á cobrar los tributos el referido Mayordomo, y al divisarlo sus habitantes, comenzaron á poblar los ayres contra él de maldiciones, y á clamar á grandes voces: ya viene ese Demonio: ojalá te llevaran quinientos Diablos del Infierno, para no tener que sufrir tus vexaciones. Estos sí, dixo, dando al parecer grandes risadas el infernal compañero, te me dan y ofrecen con todo su corazon, por lo tanto entiende que eres mio, y asiendo de él, se lo llevó para los abismos. Justo castigo de aquellos que tratan con crueldad á gente pobre y humilde, quitándoles injustamente aquella miserable porcion, que apénas les alcanza para mantener sus obligaciones. De todo lo referido dió noticia el Criado que acompañaba al Mayordomo. *Promp. Exemp.*

CAPITULO IV.

De los Angeles Custodios.

Jóv. ¿QUAL es la ocupacion perpetua de los Santos Angeles?

Anc. Amar siempre á Dios, no cesar jamas de sus divinas alabanzas, y como Ministros fidelísimos suyos executar todos sus mandatos.

Jóv. ¿(1) Todos los Angeles los envía Dios al mundo para que cuiden de nuestra espiritual salud?

Anc. Los de la primera Gerarquía jamas dexan los cielos para ministerios exteriores y cuidar á los hombres, pero sí los de las otras (2).

Jóv. ¿Pues como dice San Pablo, que todos son Espiritus administradores de quanto conduce á nuestra eterna salvacion; Isaías, que era un Serafin el que le purificó los labios; un Querubin, el colocado ante las puertas del Paraiso, y que San Rafael era uno de los siete que asistian ante el Señor (3)?

Anc. Todos administran mediata ó inmediatamente, ó si vale decirlo así, unos obran, y otros mandan: y así el que purificó los labios de Isaías se llamaba Serafin, por el incendio, ó porque por autoridad de un Serafin obraba; el del Paraiso se denominaba así, porque guardaba el Arbol de la ciencia, la que se atribuye á los Querubines; San Rafael era uno de los asistentes, por la vision clara de Dios que gozaba, no porque fuese Angel de la primera Gerarquía; aunque nada obsta á lo dicho, el que fuesen enviados de todas Gerarquías á servir

(1) Isaiae 6. Apoc. 5. Tobiae 5. Act. Ap. 10. (2) S. Thom. 1. p. q. 92.
(3) Ep. ad Hebr. c. 1. Isaiae 6. Gen. 3. Tobiae 12. S. Thom. q. 108. a. 2.

á Jesuchristo, como á su Cabeza, despues de la tentacion y ayuno del desierto, la noche de su divino nacimiento y resurreccion, y el dia de su ascension á los cielos.

Jóv. ¿Es verdad que tiene cada uno de los hombres deputado un Angel desde su nacimiento, para que lo defienda y custodie?

Anc. Constando de la Escritura, no hay que poner duda en ello; los supremos para los mas dignos y santos, y los demas para el comun de los hombres (1).

Jóv. ¿Jesuchristo como hombre, y nuestro Padre Adan, tuvieron Angeles Custodios?

Anc. Jesuchristo en quanto hombre se regulaba inmediatamente por el divino Verbo, y así era superflua la custodia del Angel; pero Adan sí lo tuvo, por quanto aunque interiormente todo estaba bien ordenado y libre de peligros; pero los habia exteriores, por las asechanzas del Demonio, como se verificó con su pecado.

Jóv. ¿En qué tiempo deputa Dios ese Angel, para guarda del hombre?

Anc. Desde su nacimiento, pues ántes es custodiado y defendido por el Angel de la madre, de quien es parte como fruto pendiente del árbol.

Jóv. ¿Solos los hombres tienen Angeles Custodios?

Anc. No, que tambien los tienen la Iglesia, los Imperios, las Provincias, las Ciudades, los Exércitos, y todas las especies de criaturas, con la circunstancia, que los Pontífices, Reyes, Príncipes, Prelados y otras Personas públicas tienen dos Angeles de guarda, uno por la persona, y otro por el oficio.

Jóv. ¿El Antechristo y demas réprobos, que ha habido, hay, y habrá en el mundo, tendrán Angeles de Guarda?

(1) Genesis 48. Psalm. 90. Judith. 3. Act. Apost. Matth. 18.

Anc. Es fuera de disputa el que todos los hombres han tenido, tienen, y tendrán su Angel Custodio, pues Dios quiere que todos los hombres se salven, y por consiguiente les provee de medios, para conseguir ese fin, entre los quales el Angel Custodio es de principal consideracion; aunque es verdad, que del Antechristo aseguran muchos Autores, que quando llegue al colmo de su malicia, lo desamparará, lo qual no se verificará de otro hombre alguno.

Jóv. ¿Qué beneficios merecemos á nuestros Angeles Custodios?

Anc. Nos inspiran pensamientos saludables; nos apartan de las culpas, manifestándonos su fealdad é infeliz éxito; nos ayudan en todas nuestras obras santas; sujetan al Demonio, para que no nos haga daño, y tiente mas de lo que podemos resistirle; presentan á Dios nuestras oraciones, acompañadas de sus méritos, y ruegan por nosotros; nos consuelan y alegran en nuestras aflicciones y tristezas; alientan nuestra esperanza, y no queda bien que no les debamos (1).

Jóv. ¿Qual debe ser nuestra correspondencia á tantos beneficios?

Anc. Poner en sus manos todas las mañanas nuestros pensamientos, palabras y obras, honrarlos, venerarlos, é invocarlos en todas nuestras necesidades, y pues siempre los tenemos presentes, no executar cosa alguna que les desagrade (2).

Jóv. ¿El Angel Custodio visita á los enfermos y moribundos?

Anc. No hay duda en ello, como puede verse por

(1) Tobiae 12. Genes. 19. & 32. Dan. 3. 11. & 12. Matth. 2.
(2) Psalm. 90. Tob. loco cit. Bernard. in Psalm. 90.

los Exemplos que trae Surio en su tomo quarto; y si es verdad lo que dicen algunos, que tantas quantas veces se nombra al Demonio, otras tantas se aparece á la hora de la muerte; del Angel de la Guarda podremos creer piadosamente lo mismo, si á menudo le invocamos.

Jóv. ¿Es cierto que los Angeles hablan unos con otros?

Anc. Así consta de la Escritura (1), y la razon lo persuade, por quanto el Angel es libre como el hombre para manifestar su concepto á otro, ú ocultarselo, que es lo que pide la perfecta sociedad.

Jóv. ¿De qué modo hablan entre sí los Angeles, siendo puros espíritus?

Anc. Dirigiendo y ordenando sus conceptos á aquel Angel á quien quieren manifestárselos (2).

Jóv. ¿El hombre dirigiendo el concepto á otro no le habla: luego el hablar no consiste en dirigir los conceptos.

Anc. El concepto del hombre pende en su manifestacion de dos impedimentos, que son la voluntad y grosicie del cuerpo, y aun por eso necesita de palabras para que lo entiendan; mas el Angel no tiene otro velamen que el de la voluntad, y quitado éste, ya queda manifiesto su pensamiento.

Jóv. ¿Un Angel ilumina á otro?

Anc. Los Angeles superiores, por la plenitud de luz que reciben de Dios, proporcionan á los inferiores los misterios y verdades que no conocen, y en esta manifestacion proporcionada á su virtud consiste la iluminacion.

Jóv. ¿Los Angeles supremos son iluminados por Dios, ó por Jesuchristo?

(1) Isaiae 6. Apoc. 6. Judae 1. (2) S. Thom. 1. p. q. 107. a. 1.

Anc. Jesuchristo en quanto hombre es Cabeza de los Angeles y de los hombres (1), y á la dignidad de Cabeza pertenece influir inmediatamente en los miembros.

Jóv. ¿Estas iluminaciones de los Angeles durarán toda la eternidad?

Anc. Se verificarán solamente hasta el dia del Juicio, por quanto son de cosas pertenecientes al gobierno de la Iglesia, para que esta consiga su fin.

Jóv. ¿Quantas son las Gerarquías y Coros de los Angeles?

Anc. Tres son las Gerarquías, y nueve los órdenes: la primera contiene á los Serafines, Querubines y Tronos: la segunda Dominaciones, Virtudes y Potestades; y la tercera Principados, Arcángeles y Angeles (2).

Jóv. ¿Estos órdenes de Angeles permanecerán despues de la resurreccion de la carne?

Anc. En quanto á la naturaleza y gracia permanecerán; mas no en quanto á los oficios que ahora exercen.

Jóv. ¿Acabado el mundo, serán los hombres semejantes á los Angeles?

Anc. En el grado de gloria serán muchos semejantes, y aun otros les excederán, mas no en la naturaleza, pues siempre será superior la del Angel á la del hombre.

EXEMPLOS ACERCA DE LO EXPUESTO.

Preguntaron á cierto Abad, que qual era la principal causa de contenerse con tanto cuidado dentro de los límites de la virtud, y respondió, que por el respeto

(1) S. Paul ad Colos. cap. 1.
(2) Isaiae 6. Psalm. 17. & 79. Ezechiel 28. Ad Colos. 1. Psalm. 148. Ad Ephes. 1. Ad Colos. 1o. Psalm. 23. Ad Thessalon. 1. Epist. Judae.

y reverencia que tenia á su Santo Angel de Guarda, el qual, decia, observa todos mis pasos y movimientos, y sube á Dios todos los dias á referirle mis dichos y hechos.

Otros muchos exemplos pueden verse en las divinas Escrituras, como los dos Angeles que libraron la casa de Loth de aquellos nefandos Sodomitas: el que excitó, consoló y confortó á Elias quando huía de Jezabel: el que alegró y dió ánimo á Gedeon para que pelease contra Madian, y librase al Pueblo de Israel: el Angel que libró á los tres Niños del horno de Babilonia: San Rafael, que acompañó á Tobias hasta la region de los Medos: en lo que se ve como en imágen quantos beneficios, favores y gracias debemos á nuestros Angeles Custodios. *Liber Tobiae, Gen.* 19, *Judicum* 6, 3. *Reg.* 19, *Daniel* 9, 10, 11 y 12 *Matth. cap.* 2.

CAPITULO V.

Del Hombre.

El método que nos propusimos observar en este Libro exige de justicia, que instruido ya el Jóven Christiano en aquellas cosas mas esenciales relativas á Dios y á sus Angeles, le facilitemos las correspondientes al hombre, el qual, segun el Nazianceno, es otro Angel, y un dignísimo compendio de las obras del Omnipotente: él es el horizonte del tiempo y de la eternidad; el sagrado vínculo de los espíritus y de los cuerpos; el nexò é himeneo de todo el Universo, un testimonio clarísimo de la infinita sabiduría del Señor, el milagro de los milagros, la honra de toda la Naturaleza,

Anc. Jesuchristo en quanto hombre es Cabeza de los Angeles y de los hombres (1), y á la dignidad de Cabeza pertenece influir inmediatamente en los miembros.

Jóv. ¿Estas iluminaciones de los Angeles durarán toda la eternidad?

Anc. Se verificarán solamente hasta el dia del Juicio, por quanto son de cosas pertenecientes al gobierno de la Iglesia, para que esta consiga su fin.

Jóv. ¿Quantas son las Gerarquías y Coros de los Angeles?

Anc. Tres son las Gerarquías, y nueve los órdenes: la primera contiene á los Serafines, Querubines y Tronos: la segunda Dominaciones, Virtudes y Potestades; y la tercera Principados, Arcángeles y Angeles (2).

Jóv. ¿Estos órdenes de Angeles permanecerán despues de la resurreccion de la carne?

Anc. En quanto á la naturaleza y gracia permanecerán; mas no en quanto á los oficios que ahora exercen.

Jóv. ¿Acabado el mundo, serán los hombres semejantes á los Angeles?

Anc. En el grado de gloria serán muchos semejantes, y aun otros les excederán, mas no en la naturaleza, pues siempre será superior la del Angel á la del hombre.

EXEMPLOS ACERCA DE LO EXPUESTO.

Preguntaron á cierto Abad, que qual era la principal causa de contenerse con tanto cuidado dentro de los límites de la virtud, y respondió, que por el respeto

(1) S. Paul ad Colos. cap. 1.
(2) Isaiae 6. Psalm. 17. & 79. Ezechiel 28. Ad Colos. 1. Psalm. 148. Ad Ephes. 1. Ad Colos. 1o. Psalm. 23. Ad Thessalon. 1. Epist. Judae.

y reverencia que tenia á su Santo Angel de Guarda, el qual, decia, observa todos mis pasos y movimientos, y sube á Dios todos los dias á referirle mis dichos y hechos.

Otros muchos exemplos pueden verse en las divinas Escrituras, como los dos Angeles que libraron la casa de Loth de aquellos nefandos Sodomitas: el que excitó, consoló y confortó á Elias quando huía de Jezabel: el que alegró y dió ánimo á Gedeon para que pelease contra Madian, y librase al Pueblo de Israel: el Angel que libró á los tres Niños del horno de Babilonia: San Rafael, que acompañó á Tobias hasta la region de los Medos: en lo que se ve como en imágen quantos beneficios, favores y gracias debemos á nuestros Angeles Custodios. *Liber Tobiae, Gen.* 19, *Judicum* 6, 3. *Reg.* 19, *Daniel* 9, 10, 11 y 12 *Matth. cap.* 2.

CAPITULO V.

Del Hombre.

El método que nos propusimos observar en este Libro exige de justicia, que instruido ya el Jóven Christiano en aquellas cosas mas esenciales relativas á Dios y á sus Angeles, le facilitemos las correspondientes al hombre, el qual, segun el Nazianceno, es otro Angel, y un dignísimo compendio de las obras del Omnipotente: él es el horizonte del tiempo y de la eternidad; el sagrado vínculo de los espíritus y de los cuerpos; el nexò é himeneo de todo el Universo, un testimonio clarísimo de la infinita sabiduría del Señor, el milagro de los milagros, la honra de toda la Naturaleza,

como hablaba Platon en otro tiempo, y una criatura en fin, semejante al mismo Dios en el entendimiento, libre alvedrio, dignidad real, y sumo imperio en todas las criaturas corporales. Este nobilísimo Ente, que crió Dios en el sexto dia del mundo, es una criatura racional, inmortal, compuesta de alma y cuerpo, inferior á los Angeles, y superior á todas las demas criaturas.

Jóv. ¿Porqué el hombre se llama criatura?

Anc. Porque su principal parte, que es la alma, fué criada por Dios de la nada, é infundida en el cuerpo, y éste, aunque lo traigamos de nuestros Padres segun la materia, pero su principal formador es Dios (1).

Jóv. Quisiera saber, quien fué el primer hombre, y de qué materia formó Dios su cuerpo.

Anc. Adan fué el primer hombre que hubo en el mundo, y su cuerpo lo formó Dios por sí mismo del lodo ó tierra vírgen y roja de los campos Damascenos, como sienten los mas de los Hebreos.

Jóv. ¿Porqué no se valió su divina Magestad de otra materia mas noble para la formacion del cuerpo humano?

Anc. Para que viendo el metal de su cuerpo, no se gloriara de su orígen, como se explica San Gerónimo, sino se confundiera, humillara y avergonzara con la vileza de tal principio; para que conociera asimismo, que con la misma facilidad que lo formó del polvo, reducido á él, podia resucitarlo; y para prefigurar, dice Tertuliano, la encarnacion del divino Verbo.

Jóv. ¿Qué consideraciones ministran la alma y cuerpo del hombre?

Anc. En quanto á la alma, su excelencia y dignidad,

(1) 2. Macab. 7. Job. 7. Chrisost. super Matth. 23.

pues es un espíritu criado á imágen y semejanza de Dios, y redimido con la sangre de Jesuchristo; y en quanto al cuerpo, que es como un sepulcro blanqueado, dentro del qual no hay mas que inmundicias, podredumbre y fetor.

Jóv. ¿Qué dia fué la creacion del primer hombre?

Anc. Aunque es la primera y la mas digna criatura de todas las corporales, fué criada la última de todas ellas, por quanto era conveniente, dice el Nazianceno (1), que primero se edificara el Palacio, y despues se introduxera el Rey, ó como habla el Niceno, no era congruente que existiera el Príncipe y Gobernador del mundo, ántes de aquellos á quienes habia de gobernar é imponerles sus preceptos (2).

Jóv. ¿Donde fué criado Adan?

Anc. Totalmente se ignora el lugar de su creacion, dice el Sinaita (3), y aunque los Hebreos son de opinion que en Damasco, lo cierto es, que fué criado fuera del Paraiso terrestre, con todas las perfecciones en quanto al cuerpo, edad y hermosura, que correspondia á un Dios omnipotente de cuyas manos salió (4).

Jóv. Es regular, que así como Dios en la creacion de los animales formó los dos sexós, hiciese lo mismo en la del hombre.

Anc. No fué así, sino de Adan, ya producido, sacó á Eva, para que entendiera el hombre, que era ordenado á obras mas nobles y sublimes, que las de la muger; y para que, así como Dios es principio del Universo, Adan lo fuese de toda la humana especie.

Jóv. ¿Eva sería parienta muy cercana de Adan, por quanto dice la Escritura, que fué formada de su misma carne?

(1) Orat. 43. (2) De Opificio homin. c. 2. (3) Sinaita homil. 9. in Hexam. (4) Genes. 3.

Anc. Para contraer parentesco es necesario recibir el ser de otro por generacion, lo que no se verificó de Eva, pues fué criada inmediatamente por Dios, como su esposo Adan.

Jóv. ¿Donde fué criada Eva?

Anc. En el Paraiso terrenal, y esto no por ella, sino por el principio de donde fué formado su cuerpo, que fué de la costilla del primer hombre (1).

Jóv. Si Eva hubiera sido formada de la costilla de Adan, quedaría éste con una notable imperfeccion toda su vida; y si acaso nó, ¿porqué fué formada de esa parte, y no de otra?

Anc. Es de fe, que Eva fué formada de una costilla del primer hombre, sin que quedase en él por ese motivo alguna imperfeccion ó monstruosidad, lo uno, porque llenó Dios de carne aquel vacío, y lo otro, porque la tal costilla no pertenecia á la integridad de la persona, sino á la de la especie de que era principio: no fué formada de la cabeza ó de los pies, porque no fué sacada de la nada para ser Señora, ni tampoco para ser Sierva ó Esclava, sino del costado, para denotar, que habia de ser compañera del varon, y figurarnos la Iglesia, la qual tuvo su principio del costado de Jesuchristo, como dice San Pablo (2).

Jóv. ¿Porqué fué criado el hombre á imágen y semejanza de Dios?

Anc. Por el imperio y dignidad que obtiene sobre todas las cosas terrenas, las que del todo se le sujetarian, si él hubiera permanecido sujeto á Dios; porque le comunicó su sabiduria, su prudencia, su santidad, su libre

(1) Genes. 2. Aug. Praecept. q. 102. a. 4. (2) Epist. ad Ephes. c. 5. Genes. 2. D. Thom 1. p. q. 92.

alvedrio, y todos los demas dones naturales y sobrenaturales, que lo hacian la criatura mas feliz de quantas ha habido jamas; y porque tomó Dios por último una figura hermosísima de Mancebo, como dice Saliano, para que le sirviese de modelo en la formacion del primer hombre (1).

Jóv. ¿Adan fué criado en gracia de Dios?

Anc. Así como los Angeles fueron criados en gracia, así tambien Adan (2); ni era congruente, que habiendo Dios criado los árboles en un estado perfecto y proporcionado, para producir frutos temporales, criase á Adan en aquel en que no pudiese producir frutos de vida eterna.

Jóv. ¿Qué cosa era aquella justicia original, que se le dió á Adan para sí y su descendencia?

Anc. La gracia santificante, la qual como causa de la triple sujecion del cuerpo á la alma, de los apetitos á la razon, y de ésta á Dios, y de los privilegios asímismo concedidos á Adan en su creacion, se llama justicia original.

Jóv. ¿Qué privilegios fueron esos, que gozó Adan en el estado feliz de la inocencia?

Anc. Fué ilustrado su entendimiento con la plenitud de todas las ciencias naturales (3), de cuya sabiduría manifestó el primer rasgo en los nombres, que puso á todos los animales de la tierra, lo que no pudo executar sin una íntima penetracion y conocimiento de su naturaleza y propiedades: como primer Maestro de todo el género humano, tuvo noticia de los misterios y cosas sobrenaturales, para el buen régimen de su vida y de sus hijos:

(1) Saliano tom. 1. Ann. (2) Trident ses. 5. can. 1. Ecclesiast 7. (3) Ecclesiast 17.

estaba adornado de todas las virtudes, que no repugnaban á la perfeccion de aquel estado: gozaba de un pleno y despótico dominio sobre todos los animales de la tierra (1): se hallaba exènto de todo error y engaño, pues el de Eva, segun el Angélico Doctor, aunque precedió al pecado de obra, se siguió al pecado de la soberbia: carecia de toda enfermedad, dolor y tristeza, pues todo eso es pena del pecado, el qual no habia en el estado de la inocencia: era inmortal é impasible por la justicia original y por el Arbol de la vida: y siendo aquel estado un preámbulo de la Gloria, carecia de toda pena, miseria y desdicha, y así solo podian cometerse aquellas culpas, por las que se perderia el estado; mas no aquellas, que no lo destruyesen, como son las veniales.

Jóv. ¿Los hombres que hubiesen nacido en el estado de la inocencia, serian en todo iguales?

Anc. De ningun modo, pues habria diferencia en el sexò, en la edad, en la justicia, en la ciencia, en el libre alvedrio, en la complexion, en la hermosura y en las fuerzas; pero carecerian de todo defecto de alma y cuerpo.

Jóv. Con ese Arbol de la vida, creo yo que en aquel estado no necesitarian los hombres de comida alguna.

Anc. Todos debian comer, para sustentarse y nutrirse, pues tenian vida vegetativa, y si no hubieran comido pecarian, por quanto les mandó Dios, que comiesen; el Arbol de la vida era como medicina, y no para comida usual (2).

Jóv. Deseo saber, si en aquel estado de la inocencia nacerian mugeres, y si los infantes tendrian virtud perfecta para mover sus miembros.

(1) Genes. 1. & 4. (2) Ibidem cap. 2.

Anc. Es cierto que habrian nacido mugeres, y que éstas serian tantas, quantos los hombres, y que en los niños no habria defecto, enfermedad ni corrupcion, sino solamente aquellas puerilidades conseqüentes á la generacion.

Jóv. Segun esta doctrina, nacerian todos los hombres con la justicia original, y llenos de ciencia.

Anc. En aquel instante en que se infundia la alma en el cuerpo, se daba la justicia original, como un don de Dios, para toda la naturaleza; y aunque no nacerian perfectos en la ciencia, pero la aprenderian sin dificultad.

Jóv. En aquel estado feliz ¿nacerian acaso los niños con uso de razon?

Anc. De ningun modo, porque la naturaleza procede de lo imperfecto á lo perfecto, y los sentidos y potencias inferiores se hallaban impedidos por la demasiada humedad del cerebro.

Jóv. ¿Qué fin tuvo Dios en imponer á Adan el precepto de que se abstuviese de tocar en el Arbol de la ciencia?

Anc. Para dar á entender, que era el supremo Señor de todas las criaturas, y para que ligado el hombre por esa ley, conociera su dependencia del Criador, y que nada debia executar contra su voluntad santísima.

Jóv. ¿Observó Adan en el Paraiso ese precepto que le impuso Dios?

Anc. De ningun modo: pues solicitado por Eva, comió de aquella fruta prohibida, con cuyo bocado se perdió á sí y á toda su descendencia (1).

Jóv. Quisiera saber como sucedió esa tan lamentable tragedia.

(1) Genesis 3.

Anc. Valiéndose el Demonio de la lengua de una Serpiente, como un Angel santo de la de una Burra, para hablar á Balan [1], induxo á Eva con sus falsas promesas y mentiras, á que comiese de aquella fruta, y ésta á su marido, para que hiciera lo mismo; lo que verificado, quedaron los dos desnudos de todas las gracias, y llenos de pudor y verguenza, en medio del Paraiso, donde prevaricaron.

Jóv. ¿En qué dia pecaron nuestros primeros Padres?

Anc. No hay nada cierto sobre el particular: Usserio y los Rabinos dicen, que el mismo dia: otros fixan ese intervalo de tiempo hasta los diez; pero mi Angélico Doctor afirma, que el sexto, y á la hora de nona, que aun por eso Jesuchristo espiró en ese mismo dia y á la dicha hora, para que el tiempo de la libertad correspondiese al de la transgresion, cuya opinion es mas conforme á las divinas Escrituras, pues habiendo dicho Eva al Demonio, que de la fruta de los árboles que habia en el Paraiso comian, es consiguiente el que durase algunos dias el estado de la inocencia.

CAPITULO VI.

Del Paraiso terrenal.

Jóv. ¿QUE cosa es el Paraiso terrenal?

Anc. Un Jardin deliciosísimo, que crió Dios en la Provincia de Edén al tercer dia del mundo, adornado de tan excelentes árboles y plantas, que lisongeaban en

(1) Numerorum 22.

un todo el gusto, y formaban el mas grato domicilio á nuestros primeros Padres.

Jóv. ¿Dura ese tal Paraiso aún todavia?

Anc. Philon, Orígenes, los Herminianos y Seleucianos fueron de opinion, que jamas existió tal Paraiso visible, pero sin hacerse el cargo de que Enoch agradó á Dios, y fué trasladado al Paraiso, como nos asegura el Espíritu Santo, cuya noticia tienen los Santos Padres por tradicion apostólica [1].

Jóv. Es inútil y superflua la creacion de un lugar que no ha de servir para cosa alguna, y tal me parece el Paraiso, quando recien plantado fueron desterrados de él Adan y Eva.

Anc. Fué del todo necesario ese lugar, para que conociera Adan los bienes que perdió; para que hubiera en la tierra una obscura sombra é imágen imperfecta de la Gloria: y si no fué en vano por último, la justicia que se le dió, ¿porqué lo habia de ser el lugar?

Jóv. Si existiera el Paraiso, le habria sido mas fácil á Noe irse á él durante el diluvio, que no gastar cien años en la fábrica de una Arca, para conservarse con su familia; ó se habria visto á lo ménos por algun Viagero de los que han rodeado el mundo.

Anc. El Paraiso era lugar destinado á la inocencia y felicidad del hombre, la que faltaba á Noe y sus hijos, pero no á Enoch y á Elias, los que estan exentos de las miserias de esta vida: si no se ha hallado todavia, es por quanto está separado de nosotros por ciertos impedimentos que ignoramos, y ni hay verdaderamente necesidad de saberlos [2].

(1) Ecclesiastici cap. 44. S. Aug. in Genesim, & lib. 6. de Peccatis. S. Iren. lib. 5. contra Hæreses. S. Hieronim. Epist. 65. S. Thom. 3. p. q. 49.
(2) S. Thom. 1. p. q. 102. a. 1.

Jóv. Asegurándose en el Génesis, que las aguas del diluvio se elevaron quince codos sobre los montes mas altos, es preciso confesar á lo ménos, que el Paraiso quedó destruido (1).

Anc. Que fué preservado de las aguas, es mas conveniente milagro, que el de conservar á Enoch en el ayre, como á las aves del cielo, ó enmedio de las aguas, á la manera de un pez, por un año entero.

Jóv. En virtud de esa doctrina, que supone la existencia del Paraiso, dudo yo si ese lugar será el Limbo, por quanto Jesuchristo dixo al buen Ladron, hoy estarás conmigo en el Paraiso, lo qual se verificó en el Limbo (2).

Anc. Ese dicho del Señor se entiende de la vision clara de Dios, que se llama y es el verdadero Paraiso, sea el lugar que se fuere donde se contempla su hermosura y gloria.

Jóv. Mucho me agrada esa doctrina; pero aun quiero saber no obstante, qual es el verdadero sitio donde Dios colocó ese Jardin tan delicioso.

Anc. Pretendes saber una cosa, que nadie ha podido penetrar hasta ahora: Estrabon y el Venerable Beda fueron de sentir, que estaba colocado á tanta altura, que llegaba hasta el globo de la Luna (3); el Abulense afirma, que se plantó quince codos mas arriba de los montes mas altos (4); Pererio, que lo crió Dios en las planicies mas fértiles y fructuosas (5); y otros finalmente lo colocan en la suprema parte de esta infima region del ayre, por ser (dicen) mas conveniente lugar á la habitacion del hombre, libre de perturbaciones y frialdades, de calores excesivos, ayres violentos y humedades, y ser mas benignas

(1) Genes. c. 7. (2) Lucæ c. 23. (3) S. Thom quæst. ult.
(4) Abulense in Genesim c. 2. (5) Pererio lib 3. in Genesim.

las influencias de los cielos; opiniones que no agradan á muchos Críticos, á quienes parece lo mas verosimil, que el terreno existe, pero no con aquella frondosidad y hermosura, que tuvo en sus principios.

Jóv. ¿Es mucha la extension ó amplitud del Paraiso terrenal?

Anc. Siendo un huerto plantado en el Oriente, adonde Dios trasladó á Adan despues de haberlo criado, y arrojó despues por su culpa, es factible, que su longitud fuese de treinta leguas poco mas ó menos, y á proporcion de estas su anchura.

Jóv. Yo concibo, que si Adan no hubiera pecado, su posteridad no cabria en el Paraiso, y esparcida por consiguiente en el mundo, careceria del fruto del Arbol de la vida.

Anc. Es cierto que en tal caso se multiplicaría su descendencia, y ocuparia el orbe de la tierra; pero podrian ir al Paraiso como á herencia suya, quando les pareciera, y llevar el fruto de ese Arbol, ó plantar en otras provincias sus ramas.

Jóv. ¿Era mucha la hermosura del Paraiso?

Anc. El mismo nombre declara su belleza, pues Moises lo llama Paraiso de deleytes y Huerto de las delicias; San Basilio hace exceder su hermosura á todas las criaturas sensibles; y San Juan Damasceno lo llama el Prontuario de la alegria, el lugar de la felicidad y de la inocencia, y á su habitacion, cierto preámbulo de la Gloria.

Jóv. ¿La feracidad de aquel terreno, su temperamento y amenidad, correspondia á su hermosura?

Anc. Nadie lo ha dudado hasta ahora, pues el mas saludable cielo lo cubria, la igualdad suavísima de los tiempos causaba un Verano delicioso y perpetuo, la serenidad y pureza de los ayres era tanta, quanta la luz y

claridad que lo iluminaba, ingente la abundancia de sus aguas, ministradas por una fuente colocada en su centro, y dividida en los quatro grandes rios Phison, Gheon, Tigris y Eufrates, que fecundan con sus corrientes la India, el Egipto, la Etiopia, Mesopotamia, Asiria y Caldea; y la tierra finalmente, era óptima y fertilísima, y daba sin trabajos y molestias quanto podia colmar de gustos y de deleytes todos los sentidos del hombre.

Jóv. ¿Qué cosa era aquel Arbol de la vida colocado enmedio del Paraiso (1)?

Anc. Una planta, que suministraba con su fruto un remedio eficaz contra la muerte, reintegrando en su misma pureza aquella substancia, que el calor natural consumia, y no dexando marchitar la flor de la juventud en el hombre; antes sí conservaba su vigor y sanidad, su robustez y sus fuerzas, y lo mantenia libre de enfermedades, vejezes, melancolías, y demas miserias, á que quedamos sujetos por la primera culpa.

Jóv. ¿Era por ventura sobrenatural la virtud de tan singular y admirable fruta?

Anc. Aunque San Buenaventura, Josefo, el Abulense y Hugo dicen, que era natural; pero el gran Padre S. Agustin es de opinion contraria.

Jóv. ¿Qué otro Arbol de consideracion plantó Dios en el Paraiso terrenal?

Anc. El Arbol de la ciencia, llamado así, por quanto la comida de su fruta le habia de manifestar á Adan por la experiencia misma, la gran distancia que habia del nuevo estado de la culpa al primero de la inocencia: así como el Pozo de Isaac se llamó del pleyto, por la diferencia ocurrida entre sus Pastores y los de Gerára (2).

(1) Genesis 3. (2) Ibidem 26.

Jóv. ¿Qué especie de fruta era la que llevaba ese otro Arbol de la ciencia?

Anc. Nada se sabe con certeza, por quanto la Escritura lo calla: unos dixeron sin embargo, que Ubas: muchos, que Higos ó Zerezas; pero la mayor parte de Escritores se inclina á que fueron Manzanas.

CAPITULO VII.

Del pecado de Adan, y su expulsion del Paraiso.

Jóv. ¿QUAL fué el primer pecado de Adan?

Anc. El de la soberbia ó desordenado apetito de la propia excelencia, queriendo ser Dioses, no en la naturaleza, sino en la semejanza, en quanto á la ciencia y el poder (1).

Jóv. ¿Qué mas pecados cometió Adan?

Anc. De inobediencia, gula, sacrilegio, homicidio, hurto y avaricia (2).

Jóv. ¿Qué circunstancias agravaron ese pecado del primer hombre?

Anc. Muchas: Primera: la de la persona, que se hallaba llena de gracia, de sabiduria, de virtudes y privilegios (3): 2. el lugar donde pecó, en el qual no habia verdaderamente ocasion ni estímulos para maldades, sino para alabar, reverenciar, amar y obedecer al Señor: 3. los daños que se siguieron, y bienes que se perdieron, que jamas se habian de recuperar: 4. la ruina últimamente de toda su descendencia, á la que despojó de la justi-

(1) S. Thom. 2 2. q. 163. a. 2. S. Aug lib. 11. in Genesim cap. 30.
(2) S. Aug in Enchir. cap. 45. (3) S. Bern. serm. 2. de Annuntiat.

cia original y del don de la integridad, dexándola sujeta á la muerte, lleno su entendimiento de ignorancia, la voluntad de malicia, y de desenfreno y enfermedad las demas pasiones de la alma.

Jóv. ¿Qué sucedió despues de scena tan lamentable y desgraciada?

Anc. El Señor hizo á Adan y á Eva unas túnicas de pieles de animales á la manera de bragas, para que se cubrieran, y los arrojó del Paraiso (1).

Jóv. ¿En qué Provincia de la Asia fixaron despues su establecimiento nuestros primeros Padres?

Anc. Se duda si fué en Mesopotamia, Armenia, Media ó Palestina; lo mas probable parece, que fixaron su mansion en la Siria.

Jóv. ¿Qué debo sentir acerca de aquel Querubin, que con una espada de fuego, puso Dios á la puerta del Paraiso, para impedir la entrada en él á todo hombre?

Anc. Que un Angel, haciéndose visible por la asuncion de un cuerpo aéreo, se dexó ver en dicha forma todo el tiempo que nuestros primeros Padres estuvieron á la vista de aquel lugar delicioso.

Jóv. Si la primera muger hubiera pecado solamente, se transfundiria á su posteridad la miseria de su culpa?

Anc. De ninguna manera, porque solo Adan representó la humana naturaleza, y obró á nombre de todos los mortales; por lo que permaneciendo él solo fiel, no se hubiera quebrantado el pacto, por el qual se obligó Dios á hacernos perpetuamente felices.

Jóv. Quisiera saber si Adan y Eva hicieron penitencia de sus pecados, ó si les sucedió lo que al primer Angel arrojado por su soberbia de los Cielos.

(1) Gen. cap. 3.

Anc. Que Dios los sacó de su delito es el unánime consentimiento de la Iglesia y Santos Padres, y aun San Epifanio añade, que Adan fué enterrado en el monte Calvario, para que experimentase el primero la eficacia de la sangre de Jesuchristo; y su fiesta la celebran los Griegos el dia 19 de Diciembre (1).

Jóv. ¿Qué cosa notable ocurrió en aquellos primeros años del destierro de Adan y Eva?

Anc. Habiéndoles dado Dios dos hijos, á quienes pusieron los nombres de Cain y Abel, éste fué muerto con la mayor inhumanidad por su mismo hermano (2).

Jóv. Quisiera saber con mas extension y claridad tan desgraciado acaecimiento, entre los primeros hermanos que hubo en el mundo.

Anc. Viendo Cain que los sacrificios de Abel eran mas agradables á Dios que los suyos, por el fuego que descendia del cielo y los consumia, concibió contra él tal envidia y furor, que convidándolo á pasear al campo, separados ya de los demas hombres, levantó un palo, y lo mató.

Jóv. ¿Pues como dicen, que el instrumento de que se valió Cain para matar á Abel, fué una quijada de asno?

Anc. No concuerdan los Escriturarios en el instrumento de su muerte, pues unos estan por la quijada, otros por la hoz, algunos por la azada, y muchos por la espada, piedra ú horca; por lo que en el particular nada hay cierto.

Jóv. ¿Como castigó Adan ese fratricidio tan doloso y cruel?

Anc. No Adan, sino Dios, lo castigó, infundiendo

(1) S. Epiphan. Haeresi 46. Boland. tom. 4. pág. 49. Sapient. cap. 10.
(2) Genesis cap. 4.

en Cain un temblor espantoso en todo el cuerpo, un aspecto horroroso, y tal consternacion y ferocidad, que no podia ocultar su criminal conciencia á ninguno (1).

Jóv. ¿Segun el enojo del Señor, el fin de Cain sería bastantemente infeliz y desgraciado?

Anc. No dudes acerca del desastrado fin de ese fratricida cruel, ni tampoco en el de su descendencia, la qual, aunque numerosisima, toda pereció en el diluvio.

Jóv. ¿Pues de quien descienden Noe, sus hijos y mugeres, que fueron preservados por Dios en las aguas que ahogaron al mundo?

Anc. Del Patriarca Seth, dado por el Señor á nuestros primeros Padres en lugar de Abel, el qual fué la fuente y el origen del Pueblo de Israel.

Jóv. Creo será muy del caso saber los nombres de los Patriarcas antediluvianos, y los años que vivieron.

Anc. Adan vivió 930 años, Seth 912, Enós 905, Cainán 910, Malaleel 895, Jared 962, Enoch 365, Matusalen 969, Lamech 777, y Noe 950.

Jóv. ¿Es cierto que los años de esos Padres fueron compuestos de dos, quatro ó seis meses, como muchas veces he oido decir?

Anc. Constando de la Escritura, que el año del diluvio se compuso de doce meses, de treinta dias cada uno, no hay razon para creer, que fueron desiguales los que precedieron (2).

Jóv. ¿Porqué motivo vivirian tanto los Patriarcas en aquellos tiempos? quisiera yo saber.

Anc. Por la buena economía de los humores, buen temperamento y complexion mas cercana á Adan; por

(1) S. Aug. cont. Faust. lib. 12. cap. 12. S. Geron. Epist. ad Damasum. S. Joann. Chrisost. & Theodoret. in Genesim. (2) Josepho lib. 1. Antiquit.

habitar enmedio de ayres mas puros, por falta de Villas y de Ciudades; por la mayor castidad que observaron; por el mas saludable jugo de las plantas y frutos de que se alimentaban; por la simplicidad y frugalidad de sus comidas; y por la voluntad de Dios principalmente, que dispuso tal medio, para que se propagase fácilmente el género humano.

Jóv. ¿Qué cosas memorables se refieren de esos Patriarcas en las divinas Escrituras?

Anc. De la mayor parte de ellos solo se saben sus nombres y los años que vivieron, aunque de Enós se asegura, que prescribió el modo de algunas oblaciones y ceremonias del culto externo del verdadero Dios (1).

Jóv. ¿Qué significa ó da á entender aquel texto del Génesis, Enoch anduvo con Dios, y no pareció, porque se lo llevó el Señor (2)?

Anc. Se recomienda en él la sublime santidad de ese Patriarca, y se da á entender al mismo tiempo, que fué trasladado vivo al Paraiso terrenal, para venir al fin del mundo con Elias á predicar contra el Antechristo (3).

Jóv. ¿Qué hijos tuvo el Patriarca Enoch?

Anc. Fué Padrre de Matusalen, á cuya edad de 969 años no llegó ninguno de los mortales, y su santidad fué tanta, que los Heregés Sethianos pensaron que era Jesuchristo, y algunos otros afirmaron, que fué milagrosamente preservado de las aguas del diluvio; lo que es falso, pues murió en el mismo año (4).

Jóv. ¿Qual fué la causa del diluvio?

Anc. Los pecados del mundo, con particularidad los que se originaron de los casamientos de los hijos de Seth

(1) Genes. 4. (2) Ibid. 5. (3) Ad Hebr. cap. 11. Ecclesiast. c. 44. S. Aug. lib. 4. cont. Julian. c. 30. S. Thom. 1. p. q. 102. a. 5. (4) Genes. cap. 4 & 5.

con las hijas de Cain, quienes con sus malas costumbres y atractivos de su peregrina belleza corrompieron al género humano.

Jóv. ¿Qué verdad tiene esa especie de los Gigantes procreados de esos profanos casamientos?

Anc. Aunque algunos tuvieron por fábula la existencia de tales Gigantes, no podemos negar tal cosa sin oponernos á la sagrada Escritura, en la que se nos dá noticia de los Gigantes de Enac, de Og Rey de Basan, y asimismo de Goliat (1).

Jóv. ¿Tuvieron de antemano los hombres noticia del universal diluvio?

Anc. El Patriarca Noe les anunció próxima la ira de Dios, si no enmendaban sus costumbres, y la Arca, que fabricaba al mismo tiempo, les manifestaba con bastante claridad el estrago que amenazaba al mundo, y que experimentaron por su incredulidad.

Jóv. Muy agradable me sería el que me instruyeses sobre ese punto del diluvio universal.

Anc. El año de 1656 de la creacion del mundo, por el mes de Diciembre, segun unos, ó por el de Marzo, como quieren otros, introducidos en la Arca los animales, Noe con su muger, sus tres hijos, y las mugeres de éstos, se rompieron todas las fuentes del grande abismo, (que es el mar) y abriéndose al mismo tiempo las cataratas del cielo, quarenta dias con sus noches, llovió con tanto exceso, que remontadas las aguas quince codos sobre los montes mas altos del mundo, y permaneciendo en ese estado ciento y cincuenta dias, ahogaron á quantos hombres y animales habian quedado fuera de la Arca (2).

Jóv. Si los párvulos y animales no pecaron, ni eran

(1) Numer. c. 13. Deuter. c. 3. 1. Reg. c. 17. (2) Genesis c. 7.

capaces de eso, ¿porqué fueron embueltos en la misma desgracia que los demas hombres?

Anc. Porque en esos niños fueron tambien castigados sus Padres, y en los animales sus dueños (2).

Jóv. ¿Donde fué á parar por último esa Arca, que conservó á Noe y sus hijos enmedio de las aguas del diluvio?

Anc. Algunos dan ese honor á Apamea, Ciudad de Phrigia; pero la opinion comun asegura, que descansó en los montes de Armenia, llamados Ararat, donde salió á tierra aquel varon justo y su familia á los 1657 años de la creacion del mundo, y 24 siglos poco ménos ántes de la venida de Jesuchristo.

CAPITULO VIII.

Fragmentos históricos sagrados y profanos pertenecientes á la primera edad del mundo.

COmprehende esta primera edad el espacio de 1656 años, que corrieron desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal.

Aristóteles, Demócrito, Epicuro, Menandro, Basílides, Carpócrates, Cerinto, Cerdon y Apeles, no reconocieron á Dios por único Autor de las cosas visibles é invisibles; antes bien algunos de éstos, no solo atribuyeron á un principio malo la creacion del mundo, sino que afirmaron tambien, que hombres y animales nacieron espontaneamente de la tierra; que perecian las almas; y que no habia Infierno, ni providencia en Dios. *Concil.*

(1) S. Thom 2. 2. q. 108 a. 4. (2) Genes. cap. 8.

Bracarens. L. Lactancio lib. 3. Divin. Institut. cap. 17.

Isaac Pereyra, Calvinista Francés, tuvo la osadia de enseñar, que ántes de Adan hubo otros hombres en el mundo; pero se vió precisado á retratar opinion tan extravagante y contraria á las divinas Escrituras ante la Santidad de Alexandro VII. *Act. Apost. cap. 17.*

Las fabulosas edades de los Egipcios, que numeraban mas de 100? años de mundo, los 470? de los Caldeos, y la portentosa antigüedad de los Asirios y de los Chinos, como delirios de unas imaginaciones perturbadas, solo se merecen la risa y el desprecio. *S. Aug. cap. 20. de Civ. Dei, Terenc. Barron y Luis Vives.*

El mundo fué criado en el mes de Marzo, en figura de cuyo beneficio fueron libres los Israelitas en dicho mes del cautiverio de Faraon; anunció el Angel la encarnacion del divino Verbo en el 25 del mismo; y en él por último, padeció y murió Jesuchristo Señor nuestro en un afrentoso patíbulo. *S. Ciril. cap. 14, S. Ambr. lib. 1. Exam. Theodoret. in Exodum.*

Los árboles del Paraiso aparecieron todos llenos de frutas en el momento mismo de su creacion, que fué el tercer dia del mundo, como se dexa entender del mandato de Dios á nuestros primeros Padres, sobre el alimento que debian usar en aquel estado de la inocencia. *S. Thom. 1. p. q. 102. a. 1.*

Aunque Tertuliano, San Ambrosio y San Juan Damasceno fueron de opinion, que las rosas ántes del pecado de Adan carecian de espinas, el Angélico Doctor dice, que las tenian, no para ocasionar alguna penalidad al hombre, sino para su uso, y el de los demas animales del mundo; para adorno de la tierra; y para elevar mas á Dios la alma de la racional criatura, con tanta diversidad de entes. *Tertul. lib. 2. contr. Marc. S. Ambr. lib. 3.*

Exam. cap. 11. S. Joan. Damasc. lib. 2. de Fide. Div. Thom. 1. p. q. 69. art. 2. ad 2.

Las aguas que cubrian toda la superficie del orbe terraqüeo, congregadas ya en un lugar determinado (al que se le dió el nombre de mar) quedaron mas altas que la tierra, á la que naturalmente volverian á inundar, si un precepto del Altísimo no contuviera sus movimientos é impulsos. *Job cap. 38.*

Esta voz Adan, significa Hombre en sentir de S. Gerónimo y San Agustin; pero se le apropió á nuestro primer Padre, por carecer de nombre peculiar, que lo distinguiese de su descendencia. *S. Hieron. de Nomin. hebr. S. Aug. cap. 5. de Civit. Dei.*

El cuerpo de Adan fué desde el instante de su formacion robusto, hermoso y elegante, de estatura perfecta, y de un temperamento y complexion mas excelente, que la de todos los cuerpos de los demas puros hombres: así como el de Eva fué mas fuerte, hermoso y agraciado, que el de todas quantas mugeres descendieron de ella, exceptuando el de la Vírgen Maria Señora nuestra.

Celso y Juliano Apóstata, negáron con la mayor libertad y desvergüenza, que la primera muger fué formada de la costilla de Adan, pero por su ignorancia en las divinas Escrituras y Santos Padres, los que confunden con la mayor claridad su error. *Genes. cap. 2. Div. Hieron. in Epist. ad Philem. S. Thom. 2. p. quaest. 92. a. 3.*

Dió el Señor al primer hombre una estatura recta y elevada; lo primero, para hacerlo capaz de lo celestial y terreno, y distinguirlo de los demas animales, que nada tienen comun con el cielo: lo segundo, porque andando inclinado á la tierra, y en quatro pies, como un

bruto, carecería la humanidad de las excelentes obras de sus manos; y lo último, porque sería indispensable en ese caso, el que la boca fuese larga y los labios gruesos, para tomar el alimento, con lo qual quedaria impedida la locucion totalmente. *S. Thom.* 1. *p. q.* 91. *a.* 3.

Como el Paraiso era una obscura imágen de la Gloria, pareció á algunos Escritores, no correspondia á su limpieza entrasen en él los animales, y que por lo tanto, mandó Dios á Adan lo custodiase de ellos; pero mi Angel Maestro es de opinion contraria, pues aquel precepto del Señor, dice, no tuvo otro objeto, que el que lo guardase para sí y sus descendientes, y no lo perdiese pecando, como defacto lo perdió. *Rup. lib.* 3. *in Genes. S. Thom.* 1. *p. q.* 102. *a.* 3.

Esos mismos Autores nos refieren, que deseando Eva ver lo que habia fuera del Paraiso, llegó hasta sus márgenes, en las quales vió á la Serpiente (tal vez en figura de una hermosa Virgen de medio cuerpo arriba, como dice el Venerable Beda, para captar su voluntad, y seducirla mas fácilmente) y en esa positura, tuvieron los dos aquel fatal coloquio, que arruinó toda su posteridad. *V. Beda, ex Magist. in Genes.*

No ignoraba nuestra madre Eva, que la Serpiente no era loquaz por su naturaleza, ni que la Manzana fuese capaz de dar la ciencia que Satanás le prometía; pero se persuadió, serian efectos de algun principio extrinseco, y que no era imposible adquirir por tal medio una ciencia extraordinaria, y semejante á la Angélica.

Al momento que violaron el precepto de Dios nuestros primeros Padres, abrieron los ojos, y se vieron desnudos, como enseña la Escritura, no porque ántes estuviesen ciegos, sino porque vieron en aquel instante con rubor y vergüenza, lo que ántes por su inocencia no les

ocasionaba confusion alguna. *S. Thom.* 2. 2. *q.* 164. *a.* 2. *S. Aug. in Genesim.*

Despues de tan terrible y espantosa caída, se escondieron Adan y Eva, y temieron parecer en la presencia de Dios, no como existente en la divina naturaleza, sino en quanto á la forma humana que tomó para tratar familiármente con ellos, reprehenderlos, y declararles las penas y estragos en que habian quedado embueltos con toda su descendencia, por aquella primera culpa.

Permaneciendo Adan en la inocencia, Jesuchristo Señor nuestro no hubiera venido al mundo, por quanto no habiendo enfermedad, no habia necesidad de Médico ni de medicina, y los hombres en ese caso, como inmortales, llegada aquella hora dispuesta por la divina providencia, hubieran sido trasladados en cuerpo y alma á la Gloria. *Conc. Afric. cap.* 78, *S. Aug. cap.* 15. *de Civ. Dei, S. Thom.* 3. *p. q.* 1. *a.* 3.

Era tal la fecundidad de las mugeres en aquellos primeros tiempos del mundo, que parian muchas veces dos, y hasta tres hijos: de suerte, que quando sucedió la desgraciada muerte de Abel, estaba ya poblada gran parte de la tierra. *Bonfrer. in cap.* 4. *Genesis.*

Gobernó Adan al mundo durante la obediencia de sus hijos y nietos, mas como Padre de familias, que como Soberano, que exerce su potestad y dominio sobre los vasallos de su Reyno.

Si hubo Reynos ántes del diluvio, se coarctaban solamente á un Pueblo, Ciudad ó campo; y de este modo, no hay inconveniente alguno en creer, que Caín reynó en la Ciudad de Henocha, que él mismo fundó dándole el nombre de su hijo.

Las ceremonias del culto exterior, por las que reconocian los hombres el supremo dominio de Dios, im-

ploraban su proteccion, daban gracias por los beneficios recibidos, y reconociendo su flaqueza, solicitaban su divina clemencia, no constan de la Escritura, como las de la Ley Escrita y de Gracia; aunque es cierto, que de Adan se derivó á sus hijos la noticia de los sacrificios, oraciones y demas obras características de una Religion verdadera y santa. *S. Athan. Epist. de Nicea Sinod. Euseb. lib. 1. cap. 10, S. Aug. epist. 162.*

Aunque algunos opinaron, que ántes del diluvio, no solamente hubo sagrados Himnos, Cánticos y Salmos para alabar á Dios, y celebrar las historias, hechos y virtudes de los hombres mas esclarecidos en aquella edad; sino tambien, de que el insigne Patriarca Seth inventó las Letras, no debe darse crédito alguno á semejantes noticias, por hallarse destituidas de sólidos fundamentos. *Daniel Huet. in Dem. Evang.*

De la expresion de San Judas en su Epístola Canónica acerca de la profecía del Patriarca Henoch, infirió Tertuliano, que ese Santo Profeta habia escrito un Libro, el que dice Genebrardo se conservaba entre los Etiopes; pero la Iglesia, San Gerónimo y demas Santos Padres lo tienen por apocrifo. *Tertulian. lib. de Hab. Mulieb. S. Hieron. in Epist. ad Titum.*

Desde Adan hasta el diluvio, no solamente hubo Sacramentos para perdonar los pecados, especialmente el original, sino tambien preceptos, como el de la perpetuidad del Matrimonio; el de contraer con sola una muger; el que los descendientes de Seth no casasen con los oriundos de Caín; y la santificacion del Sábado, instituido por Dios el dia siete de la creacion del mundo, y renovado en tiempo de Moises, por hallarse interrumpida, ó en suma decadencia su observancia: este último precepto lo transfirió al Domingo la Iglesia, en memoria de la resurreccion del Señor, por la qual fuimos introducidos al eterno descanso. *S. Joan. Damasc. lib. 4. de Fide Orth.*

La comida de carne y bebida de vino no fueron prohibidas por Dios ántes del diluvio; mas con todo, los hombres de aquellos tiempos se abstuvieron de su uso; ya por su exemplar frugalidad, ó ya por cierta especie de religion, originada de que el Señor no les habia mandado tal cosa expresamente, cuya costumbre extiende S. Basilio hasta á los animales carnívoros, de quienes afirma, que se alimentaban de solas frutas y yerbas de los campos; pero Santo Tomás de Aquino es de parecer, que se mantenian de carne entónces del mismo modo que ahora. *S. Basil. Hom. 11 in Genesim, S. Thom. 1. p. q. 96. a. 1.*

No estando determinados en aquellos antiguos tiempos los ritos y ceremonias del culto del Señor, Caín ofreció frutos de la tierra, Abel lo mas florido de los ganados que pastoreaba, Henoch oraciones públicas, Noe un altar de holocaustos, Abrahan en lugar de Isaac un Carnero, Job muchos sacrificios por sus hijos y amigos, y Melquisedec pan y vino. *Genes. 4. 5. 8. 14. 22, Job cap. 1.*

Es tradicion de los Hebreos, que hallándose Caín entre la espesura de un monte, Lamech, uno de sus nietos, teniéndolo por una fiera lo mató; pero S. Teodoreto tiene tal relacion por una fábula, por quanto si así se hubiera verificado, se habria falsificado la promesa que Dios le hizo despues de su fratricidio. *Theodor. cap. 44. in Genesim.*

Las trompetas y otros instrumentos bélicos, que en aquellos tiempos antiguos ya se usaban, dieron motivo á algunos Escritores para sospechar, que entre los descendientes del Patriarca Seth y Cainitas, hubo sus

guerras ocasionadas de la oposicion de esas familias.

De Adan, Padre de todas las generaciones, se derivaron, como queda dicho, á sus hijos, los principios de la verdadera religion, de las ciencias y de las artes todas; y de estos se propagaron á todos los demas hombres del Universo, como lo persuade el que Matusalen, abuelo de Noe, vivió con Adan 244 años; Sem, hijo de Noe, 100 años con el referido Matusalen; Abrahan muchos años con el Patriarca Sem; Isaac tambien con este 50 años; Jacob vió á los hijos de Joseph, y estos á Moises.

Algunos tienen por increible, que unos hombres como los que vivieron cerca del diluvio, destemplados, voluptuosos, intemperantes, y esclavos de su vientre y liviandades, dexaran de comer carne, supuesto que Dios expresamente no la prohibió.

Habiendo oido los descendientes de Seth á nuestro Padre Adan, que el mundo pereceria con dos diluvios, uno de fuego, y de agua el otro, fabricaron dos columnas, una de piedra contra el agua, y otra de ladrillo contra el fuego, y esculpieron en ellas sus inventos, artes y principios de las ciencias, para los hombres venideros. *Josepho lib.* 1. *Antiquit. cap.* 3.

Adan y Eva son reconocidos por los primeros Sastres del mundo, quando precisados de la necesidad, cosieron con hilo extraido de las cortezas de los árboles, ó con yerbas á propósito para el efecto, unas hojas de higuera para cubrir su vergonzosa desnudez.

El primer Labrador que hubo en el orbe de la tierra fué Caín, el primer Pastor Abel, y el primer Cazador Lamech. *Genes.* 4.

La necesidad que tuvieron los hombres de buscar asilo contra la injuria de los tiempos, hace opinar,

que el arte de edificar casas fué el primero de todos, ya expelidos nuestros Padres del Paraiso.

Pedro Xifilino, en su Libro intitulado *Fasciculus temporum*, nos da la noticia, que siendo Matusalen de edad de 500 años, le dixo el Señor, que edificase casa en que vivir, atento á que le restaban casi otros tantos años de vida: á lo que respondió, que para tan poco tiempo, no era necesario meterse en esos trabajos y cuidados: baxo de árboles y tiendas de campaña, dixo, pasaré eso poco que he de vivir, como lo he verificado hasta aquí. El Autor sabrá de donde sacó esta especie, pues ni aun conjeturarlo he podido yo.

El arte de sacar metales de la tierra, ó precedió á la Agricultura, ó nació con ella, como dice Aristóteles. *Lib.* 1. *cap.* 2. *Econ.*

El Inventor de las Tiendas de campaña fué Jabel: de la Música y sus instrumentos Jubal: del arte de labrar el hierro y metales Tubalcain: de hilar y texer la lana Noema: de la Naútica el Patriarca Noe, enseñado por Dios quando le mandó fabricar el Arca; y este mismo inventó el arte de labrar las tierras por el ministerio de las bestias; lo que parece dió á entender su Padre Lamech, el dia de su feliz y dichoso nacimiento. *Genes. c.* 5.

El principio de la Idolatria la atribuyen algunos á Enós nieto de Adan, pero falsamente, pues no se conoció tal pecado en aquella edad, aunque se freqüentaron otros muchos, y entre ellos el de Lamech descendiente de Caín, que contra el precepto de Dios, casó á un mismo tiempo con dos mugeres llamadas Ada y Sela. *Genesis* 4

Los Gigantes de que hace mencion la Escritura antes del diluvio, fueron unos hombres de desmedida estatura, excesivas fuerzas, y de una ferocidad, attevi-

miento y costumbres tan depravadas, que provocaron la ira de Dios, y lo movieron en gran manera á acabar el mundo con las aguas del diluvio. *S. Thom. 1. p. q. 51. a. 3. S. Aug. in Genesim.*

Del primer Profeta que hubo en el mundo, que fué Adan, debemos creer como punto de fe, que se salvó, como tambien su Esposa Eva y Abel; y por quanto Taciano, protoparente de los Encratitas, negó la eterna salvacion del primer hombre, lo condenó justamente la Iglesia. *Sapient. c. 10, Tertul. lib. 1. cont. Marcion. c. 25, S. Iren. lib. 3. cap. 37, S. Epiph. Haeres. 46.*

Fué finalmente Adan figura de Jesuchristo Señor nuestro, pues de una tierra virgen lo crió Dios al sexto dia á su imágen y semejanza; le dió un absoluto dominio sobre todos los animales de la tierra, peces del mar, y aves del cielo; desnudo se hallaba quando pecó, y nos entregó á la muerte por un leño; y fué desterrado por último del Paraiso, enmedio del qual dormia, quando fué criada Eva de su costado. El Verbo Divino hecho carne, es la imágen de Dios invisible, Espejo sin mancha, y figura de su substancia eterna: nació en quanto hombre de Santa Maria Virgen; por otro mejor Leño nos restituyó á la vida; desnudo reparó en la Cruz los daños de aquella primera culpa; muriendo Jesus al sexto dia, nació de su costado la Iglesia; se le dió el poder sobre los cielos y la tierra; y entró despues triunfante en el verdadero Paraiso de la Gloria.

CAPITULO IX.

Poblacion del mundo por los hijos de Noe.

Jóv. ¿QUE fué de este Patriarca Santo, finalizado aquel espantoso diluvio?

Anc. A los 375 dias de haber estado encerrado en la Arca, salió á tierra, y levantando un altar, ofreció en él un sacrificio al Señor, el qual fué consumido por el fuego: bendixo despues su divina Magestad á toda la familia, y mediante la señal del Arco Iris, hizo con ellos un pacto de no volver á inundar al mundo con otro diluvio. (1).

Jóv. Siempre me ha parecido cosa muy dificil de creer, eso que refieren de la embriaguez del Patriarca Noe, y quisiera saber, qual debe ser mi sentimiento sobre el particular.

Anc. Es punto de fe, que bebiendo Noe una gran porcion de vino, quedó totalmente embriagado y desnudo; por cuyo motivo su hijo Cham se burló de él (2).

Jóv. ¿Qué hizo el Padre noticioso de la burla de su hijo?

Anc. Maldijo á su nieto Canaan, cuya descendencia previó habia de ser reprobada por Dios, y no á Cham, porque á éste habia dado su bendicion el Señor.

Jóv. ¿Quantos años vivió Noe despues del diluvio?

Anc. 350 años, al cabo de los quales murió de 950, dexando solos tres hijos, llamados Sem, Cham y Japhet, á quienes dexó por herencia el mundo.

(1) Genes. cap. 9. (2) Ibidem.

Jóv. ¿Quando se dividieron esos tres hermanos, para tomar posesion de las Provincias respectivas á cada uno?

Anc. A los 192 años despues del diluvio, en cuyo tiempo, edificando una Torre altísima, para hacer memorable su nombre á la posteridad, confundió Dios la lengua en que hablaban de tal suerte, que no se entendian los unos á los otros, cuya confusion los precisó á dividirse por el mundo.

Jóv. ¿Qué nombre quedó á esa Torre, despues de prodigio tan estupendo?

Anc. La confusion de la lengua que dexamos referida, originó el dar á esa Torre el nombre de Babel (1).

Jóv. Quisiera saber los nombres de los Patriarcas postdiluvianos, y los años que vivieron.

Anc. Sem vivió 600 años, Arfaxad 338, Salé 433, Heber 464, Phaleg 239, Rehu 239, Sarug 230, Nacor 148, y Tharé 205.

Jóv. ¿Donde habitaba Tharé Padre de Abrahan por esos tiempos?

Anc. En Hur, Ciudad de la Caldea, donde segun opinion de algunos, él y su hijo Nacor adoraron ídolos.

Jóv. Si Tharé fué idólatra, es regular lo fuese tambien Abrahan su hijo.

Anc. Así opinaron algunos; pero es lo mas verosímil, que toda esa familia salió de la referida Ciudad por horror de la idolatría (2).

Jóv. ¿Qual fué la causa de la idolatria?

Anc. La temprana muerte de un hijo, á quien el Padre, para aliviar su dolor, lo elevó hasta tributarle honores divinos: el primor de ciertas obras de Escultura:

(1) Genes. cap. 11. (2) Judith cap. 5.

la pericia de un Artífice, que consagró por Dios á un Simulacro formado de su mano; y la hermosura y beneficencia de los Astros y de los Elementos (3).

Jóv. Estando cierto de que Abrahan nació dos años despues de la muerte de Noe, me causa grande admiracion, el que los hombres se olvidasen tan presto de su Dios.

Anc. Siempre fué esa la intencion y astucia del Demonio, el borrar de la memoria de los hombres los beneficios del Señor, para que entregados al amor de las criaturas, y al desórden de sus pasiones, atropellen todas las leyes de la razon.

CAPITULO X.

Fragmentos históricos sagrados y profanos pertenecientes á la segunda edad del mundo.

ESTA edad comprehende el número de 426 años, que corrieron desde el Diluvio universal, hasta la vocacion de Abrahan.

Por mandato expreso del Altísimo y direccion suya, fabricó Noe la mayor y mas bien dispuesta Nave, que han visto los siglos; en la qual introducido él con toda su familia, los Angeles traxeron á su presencia de todas las especies de animales, á los que (depuesta la ferocidad en los unos, y el natural miedo en los otros) fácilmente los acomodó en las estancias, que tenia prevenidas para el efecto. *Genes. cap 7.*

Las Moscas y demas insectos que se engendran

(3) Sapient. cap. 13 & 14.

de los cadáveres ó humores de la tierra, no entraron en la Arca de Noe, sino solamente aquellos, que se propagan por generacion.

En sentir del gran Padre San Agustin, supuesta la existencia del Ave Fenix, tambien estuvo en la referida Arca, pero única en su especie; y los anfibios ó animales, que viven con igual comodidad en el agua, que en la tierra, tenian fuera de la Arca lugares proporcionados para su descanso. *S. Aug. lib. 11. de Civit. Dei cap. 27.*

Tirino con otros Intérpretes de la sagrada Escritura numeran 150 especies de animales terrestres, y como unas 25 de Serpientes, Culebras y demas vivientes reptiles; fuera de los monstruos, que han resultado de la promiscua union de sexós diferentes en la especie.

No es fácil de creer (dicen algunos) que viéndose perecer los hombres en las aguas del diluvio, dexasen de llorar con todo su corazon los pecados, ni de que la misericordia de Dios abandonase en tal conflito á los que imploraban su clemencia; pero parece mas probable á otros, que así como ningun Sodomita, Egipcio, y compañeros de Datan y Abiron se salvaron, tampoco en el diluvio se salvó alguno. *Lucae cap. 17, S. Hieronim. in Quaestionib. Hebraicis, in Genesim, & in Proph. Nahum, Rupert. lib. 4. in Genes. cap. 16.*

Antes del diluvio aparecia el Arco Iris en el cielo, pero como signo natural de lluvias y de tempestades; mas despues, nos recuerda tambien la segura promesa del Señor, de que no volveria á enviar otro diluvio para acabar con el género humano. *Genes. cap. 9.*

Aunque es cierto, que ninguno de los mortales (fuera de los nacidos en la primera edad del mundo) llegó despues del diluvio á la edad de 500 años, no

por eso es verdad lo que afirma Josefo, de que coartó Dios la vida de los hombres á solos 120 años, pues ese periodo de tiempo que señala la Escritura, es el destinado por Dios á los hombres que vivian en tiempo de Noe, para que hicieran penitencia de sus culpas. *Genesis c. 6.*

Se engañan verdaderamente los que hacen autor del vino á Baco; pues Noe, que le precedió muchos siglos, fué el primero que plantó y cultivó viñas, y el primer ébrio que hubo en el mundo; pero su embriaguez procedió de ignorancia, por quanto ni él, ni otro alguno desde Adan (aunque hubiesen comido ubas) no habian probado el vino, y así, no podia saber los efectos que producia. *S. Ciril. Theodoret. S. Joan. Chrisost. S. Amb. in Genesim. Lactant. lib. 2. Institut. cap. 14.*

Despues del diluvio concedió el Señor la comida de carne á los hombres, pero prohibiéndoles expresamente el uso de los miembros cortados á los animales, estando aún vivos, y de la sangre asimismo, donde reside la alma de los brutos. *Genesis cap. 9.*

No es creible lo que dice el Emô. Cayetano, de que Noe tuvo otros hijos despues del diluvio; y mucho ménos lo que escribe Beroso Anniano, de que entre esa nueva descendencia hubo 30 Gigantes, que del nombre de su madre Titea, se llamaron Titanes.

Los fabricantes de la Torre de Babel pecaron gravísimamente en querer difundir por todas partes la fama y gloria de su nombre, y sin razones sólidas los excusan algunos Escritores. *Abulense.*

Setenta fueron las lenguas que resultaron en la confusion de aquella Torre, segun los Santos Padres Latinos, y 72 segun los Padres Griegos; entre las quales, algunos reconocen por matrices la Hebrea, Arábiga, Griega, Esclavona, Alemana, Tártara y Latina; pero es

mas cierto, que todas fueron dialectos de la Hebrea, así como lo son de la Latina, la Española, la Francesa y la Italiana. *S. Aug. lib. 16. de Civit. Dei cap. 11. S. Hieronim. in cap. 26. Matth.*

La lengua Hebrea, que fué la única que hubo en el mundo, desde Adan hasta la desgraciada época del diluvio, se conservó despues de éste sin notable alteracion, en la familia del Patriarca Heber; y aun le dió el nombre de Hebrea, segun nos enseña San Agustin.

Como á los 200 años despues del diluvio, y adulto ya el Patriarca Phaleg, se dividieron las gentes por el mundo: Japhet con su descendencia partió para la Scitia y Europa, Cham para la Siria, el Egipto y Africa, y Sem para la Persia, la India y demas tierras de la Asia.

Aunque Aristóteles, Lactancio y algunos otros, negaron los antípodas, es constante, que los descendientes de Noe poblaron las Américas; ó trasladados á ellas, como Henoch al Paraiso: ó pasando de unas Islas á otras, ó arrojados á este continente por alguna tempestad desde la Africa; como sucedió á aquel Cabral, que por semejante incidente descubrió el Brasil, Yucatan y playas de Veragua: ó lo que es mas probable y verosimil, caminando de unas Provincias á otras, por hallarse tal vez unida la tierra en los extremos de la América Septentrional, donde se reconoce ahora el estrecho de Bering.

Es una creencia vulgar, la de que el color negro y atezado de los Africanos, procede de la maldicion de Noe á su hijo Cham, quando ésta la dirigió el Santo Patriarca á su nieto Canaan, del qual no descienden esas gentes, sino de otro hijo llamado Phuth; por lo que, lo negro de ese color debe atribuirse á los rayos del Sol demasiadamente ardientes en aquellas regiones, como opinan algunos, ó como sienten otros, á los carbones, fósiles, hálitos, y vapores tétricos, que exhala continuamente aquella encendida region, y se introducen por la inspiracion en los cuerpos de sus habitantes. *D. Bouff. tom. 3. Hist. nat.*

El primer Rey de Egipto, llamado Menes por Herodoto, Erastótenes y Diodoro Siculo, no fué otro, que el mismo Cham hijo de Noe, á quien dieron culto los Egipcios baxo el nombre de Júpiter Amon. *Josepho lib. 1. Antiquit.*

Nembrod, hijo de Chus, fundó el Imperio de los Asirios y Babilonios, á los 115 años despues del diluvio; colocó la silla de su Imperio en la Ciudad de Babilonia, y despues de haber reynado en ella 65 años, le sucedió su hijo Nino casado con la célebre Semiramis.

De esta Heroina se refiere, que luego que nació, fué arrojada á la orilla de un estanque de agua en Siria, donde ciertas aves del cielo la alimentaron, hasta tanto que unos Pastores la recogieron, y llevándola á sus estancias, la educaron con tanto esmero, que vino á ser una Reyna valerosisima. *Diodor. Sicul. lib. 3.*

Esta misma Reyna amplió y hermoseó con magníficos edificios y Jardines á la Ciudad de Babilonia, para cuyo efecto empleó dos millones de hombres. Era esta Ciudad de figura quadrada: tenia veinte y quatro leguas de circunferencia, y veinte y cinco puertas de bronce macizo en cada quadro: en el centro estaba el Templo de Belo, mas alto que la mas elevada Pirámide de Egipto, y el qual, segun Bocharte, era la misma Torre de Babel, cuya coronacion servia de Observatorio á los Babilonios. *Herodot. lib. 1, Estrabon. lib. 16. pág. 738, Diodor. Sic. lib. 52. pág. 98.*

Esta varonil Semiramis fué la primera, que ántes de Alexandro Magno, atravesó desde la Asia el rio Inda

con Exército armado, el qual, segun Ctesias, se componia de tres millones de Soldados de Infantería, y quinientos mil de Caballería; y aunque con tanto aparato y prevenciones invadió aquellos Reynos, fué infelicísimo el éxito de su expedicion. Muerta esta Señora, fué adorada por los Siros baxo la figura de una Paloma.

A la orilla oriental del rio Tigris, edificó Asur hijo de Belo la famosa Ciudad de Ninive, la qual tenia siete leguas y media de largo, quatro y media de ancho, veinte y quatro de circunferencia: sus muros de tanta latitud, que corrian á un mismo tiempo por ellos tres carros de frente, y se hallaban sostenidos y fortificados por 1500 torres de 200 pies de alto cada una. Así lo refiere Diódoro Sículo en su lib. 1. pág. 90 y 95; pero advierto, que todas estas relaciones del Siciliano sobre el Imperio de los Asirios, las tienen los Críticos por puras ponderaciones ó fabulas.

Jaban, hijo de Japhet y nieto de Noe, fué el Padre y origen de todos los Pueblos y Reynos de la Grecia, siendo el primero el de los Sicionios en el Peloponeso, donde su primer Rey Egialeo reynó 52 años, y 45 su hijo Europs, que dió nombre á la Europa.

Aunque segun Marco Terencio Barron, á quien sigue Eusebio, hubo mas de quarenta hombres con el nombre de Hércules, el Líbico, visnieto de Noe, é hijo de Osiris ó Júpiter, y del que parece hace mencion Moises en el Génesis con el nombre de Laabin, fué el mas afamado de todos, y tan valeroso, que en el Egipto, Phrigia, Phenicia, Creta, Libia, Italia y España, quitó la vida á muchos malvados: sus hijos, llamados Hispalo y Tusco, dieron el nombre á Sevilla y á la Toscana: gobernó la España con mucha prudencia y suavidad, y muriendo en Cádiz, sus moradores le dieron honores divinos. *Genes. 10, Euseb. in lib. Temp. Josepho lib. 2. Antiquitat.*

En esta edad tuvo principio la idolatría, la qual se extendió en breve tiempo por toda la redondez de la tierra, adorando unos al Fuego como los Caldeos, otros al Sol como los Egipcios, y muchos á los hombres, astros, animales y quanto se les ponia en la cabeza. Sobre su autor varian los Escritores, pues unos quieren sea Henós, otros que Cham, algunos que Sarug, que Taré otros, muchos que Ismael, y otros Nemrod; pero la opinion mas comun es, que fué Nino, por haber consagrado á su Padre un Simulacro con el nombre de Saturno Babilónico, Bel ó Baal. *S. Hieronim. in cap. 2. Oseae.*

Sin embargo del desórden y confusion de esta edad, tomaron algun incremento las artes y las ciencias, pues como á los 200 años despues del diluvio, salió á luz la Pintura: se inventó el arte de tirar y batir el oro, é introducirlo en los vestidos: el de dorar piedras y maderas: el de trabajar los metales, y fabricar con ellos vasos y otras figuras: la Escultura y modo de dar el tinte mas sobresaliente á muchas cosas. *Saltan.*

Los Magos eran en la Persia los depositarios de las ceremonias del culto, de las máximas del Estado, y los Sabios del Imperio; como los Ghinosophistas ó Bracmanes en la India, y los Druidas en las Galias.

De la Arquitectura antigua, nos dan una idea bien clara, aquellas tan desmedidas quanto decantadas Pirámides del Egipto, construidas por los que reynaban en Memphis, no para tróxes, como soñaron algunos, sino para sepulcros de sus Príncipes.

Los Caldeos comenzaron á notar los movimientos é influencias de los cielos y de los astros, 1900 años ántes de Alexandro Magno, como consta por las obser-

vaciones remitidas á Aristóteles por su discípulo Calistenes, y estos mismos Caldeos merecieron los primeros el nombre de Filósofos. *Aristot. Phoc. Laerc. & Simplici in Arist.*

Misrain, hijo de Cham, fué el primer Maestro de las ciencias en el Egipto; Atotis, ó Teut, segun Platon, el inventor de los Números; Torsotro Rey de Egipto, y á quien llamaron Esculapio, el inventor de la Medicina, aunque otros dan esta gloria á Apis el Egipcio; y los Babilonios últimamente, los primeros Astrónomos del mundo, cuyo cuidado y estudio les hizo caer en las vanidades y locuras de la Astrologia Judiciaria.

CAPITULO XI.

De la vocacion de Abrahan, y nacimiento de los doce Príncipes de las Tribus de Israel.

Jóv. ¿Donde nació el Patriarca Abrahan?

Anc. Este santo Padre, electo especialmente por Dios para que fuera el de todos los Creyentes, nació en la Ciudad de Hur, situada en la Provincia de Mesopotamia.

Jóv. ¿De qué edad le mandó Dios saliese de la Caldea, y fuese para aquella tierra, que le habia mostrado?

Anc. De 75 años de edad fué llamado por el Señor á la tierra de Canaan, para la que salió al instante, dexando á su patria, parientes, amigos, y aun á su Padre Taré enterrado en la Ciudad de Harán (1).

(1) Genes. cap. 12.

Jóv. ¿Qué motivos tuvo Abrahan para dexar la Palestina, y pasarse al Egipto con su muger Sara?

Anc. La cruel hambre que afligia toda aquella region donde habitaba, le obligó á peregrinar para el Egipto, á cuyo Rey hirió el Señor con terribles plagas, por haberle robado á su santa Esposa.

Jóv. ¿Qué razones tuvo Loth, para separarse de Abrahan?

Anc. Habiendo reñido los Pastores de ambos, para quitar toda ocasion de discordia, el uno se retiró á Sodoma, y el otro quedó cerca de Hebron (1).

Jóv. ¿Gozó siempre de felicidad en esta Ciudad de Sodoma el Santo Loth?

Anc. De ninguna manera, pues hecho cautivo por el Rey de los Elamitas, hubiera perecido en la esclavitud, si no lo hubiera rescatado su tio Abrahan, con toda la presa que aquellos quatro Reyes se llevaban (2).

Jóv. ¿Qué ley fué aquella que intimó Dios á Abrahan, despues de tan memorable batalla?

Anc. La ley de la Circuncision, para que con esa sagrada señal se conociese, que él y toda su familia estaban consagrados al culto del verdadero Dios (3).

Jóv. ¿Quienes fueron por aquel tiempo los que se circuncidaron?

Anc. Abrahan, Ismael, y todos los varones de su casa, despues de cuya diligencia, se aparecieron tres Angeles anunciando el nacimiento de Isaac, y la destruccion de Sodoma, que iban á executar.

Jóv. ¿Perdonó Dios acaso á aquellas poblaciones del Pentápolis, por las súplicas y ruegos de Abrahan?

Anc. De ningun modo, ántes bien sacando los An-

(1) Genes. cap. 13. (2) Ibid. cap. 14. (3) Ibid. cap. 17.

vaciones remitidas á Aristóteles por su discípulo Calistenes, y estos mismos Caldeos merecieron los primeros el nombre de Filósofos. *Aristot. Phoc. Laerc. & Simplici in Arist.*

Misrain, hijo de Cham, fué el primer Maestro de las ciencias en el Egipto; Atotis, ó Teut, segun Platon, el inventor de los Números; Torsotro Rey de Egipto, y á quien llamaron Esculapio, el inventor de la Medicina, aunque otros dan esta gloria á Apis el Egipcio; y los Babilonios últimamente, los primeros Astrónomos del mundo, cuyo cuidado y estudio les hizo caer en las vanidades y locuras de la Astrologia Judiciaria.

CAPITULO XI.

De la vocacion de Abrahan, y nacimiento de los doce Príncipes de las Tribus de Israel.

Jóv. ¿Donde nació el Patriarca Abrahan?

Anc. Este santo Padre, electo especialmente por Dios para que fuera el de todos los Creyentes, nació en la Ciudad de Hur, situada en la Provincia de Mesopotamia.

Jóv. ¿De qué edad le mandó Dios saliese de la Caldea, y fuese para aquella tierra, que le habia mostrado?

Anc. De 75 años de edad fué llamado por el Señor á la tierra de Canaan, para la que salió al instante, dexando á su patria, parientes, amigos, y aun á su Padre Taré enterrado en la Ciudad de Harán (1).

(1) Genes. cap. 12.

Jóv. ¿Qué motivos tuvo Abrahan para dexar la Palestina, y pasarse al Egipto con su muger Sara?

Anc. La cruel hambre que afligia toda aquella region donde habitaba, le obligó á peregrinar para el Egipto, á cuyo Rey hirió el Señor con terribles plagas, por haberle robado á su santa Esposa.

Jóv. ¿Qué razones tuvo Loth, para separarse de Abrahan?

Anc. Habiendo reñido los Pastores de ambos, para quitar toda ocasion de discordia, el uno se retiró á Sodoma, y el otro quedó cerca de Hebron (1).

Jóv. ¿Gozó siempre de felicidad en esta Ciudad de Sodoma el Santo Loth?

Anc. De ninguna manera, pues hecho cautivo por el Rey de los Elamitas, hubiera perecido en la esclavitud, si no lo hubiera rescatado su tio Abrahan, con toda la presa que aquellos quatro Reyes se llevaban (2).

Jóv. ¿Qué ley fué aquella que intimó Dios á Abrahan, despues de tan memorable batalla?

Anc. La ley de la Circuncision, para que con esa sagrada señal se conociese, que él y toda su familia estaban consagrados al culto del verdadero Dios (3).

Jóv. ¿Quienes fueron por aquel tiempo los que se circuncidaron?

Anc. Abrahan, Ismael, y todos los varones de su casa, despues de cuya diligencia, se aparecieron tres Angeles anunciando el nacimiento de Isaac, y la destruccion de Sodoma, que iban á executar.

Jóv. ¿Perdonó Dios acaso á aquellas poblaciones del Pentápolis, por las súplicas y ruegos de Abrahan?

Anc. De ningun modo, ántes bien sacando los An-

(1) Genes. cap. 13. (2) Ibid. cap. 14. (3) Ibid. cap. 17.

geles por la mano, de aquella infame Ciudad, á Loth, su muger é hijas, fué tal la lluvia de fuego, azufre y rayos que despidió el cielo al salir el Sol, que en muy breve tiempo quedaron abrasadas las Ciudades de Sodoma, Gomorra, Adama y Seboin, reas todas de los delitos mas exècrables (1).

Jóv. ¿Qué otros estragos causó ese tan espantoso incendio?

Anc. Aquel terreno, tan famoso por su amenidad y hermosura, se hundió por diversas partes, y estancándose en sus cavidades las aguas del Jordan, tomaron el nombre de Mar muerto, por quanto los animales que entran en su seno, los sofoca y mata: son asimismo dichas aguas tan amargas, gruesas y pesadas, que con dificultad se hunden los que nadan en ellas; y aunque hermosas por último las frutas de toda esa region, se convierten en cenizas al tocarlas.

Jóv. ¿Sola la familia de Loth se salvó de tan formidable incendio?

Anc. Y aun no del todo ésta, pues al oir la esposa de este Patriarca el horrible ruido de los truenos, y espantoso estremecimiento, que ocasionaban los rayos y lluvia de fuego, miró para atrás contra la órden del Angel, y por desobediente, ó falta de fe, quedó en aquel instante convertida en una estatua de sal.

Jóv. ¿Quien fué Ismael?

Anc. Hijo de Agar, muger secundaria de Abrahan, y tronco de las doce Tribus de los Árabes, llamados así por la region de Arabia, que ocuparon; Sarracenos, de la palabra Sarac, que significa robar; y Agarenos, de su abuela Agar.

(1) Genes. cap. 19.

Jóv. ¿Qué religion profesaban esos Ismaelitas?

Anc. La idolatría, consagrando por deidad una Piedra (tal vez la que está en el pórtico de la Meca); pero habiéndose hecho casi todos Christianos, abrazaron por último en el siglo séptimo la secta de Mahoma (1).

Jóv. ¿Qué ocurrió en casa de Abrahan despues de la partida de Ismael y de su madre Agar?

Anc. A los 25 años de nacido Isaac, queriendo Dios manifestar al mundo la obediencia, fe y esperanza de tan gran Patriarca, le mandó subiese á aquel monte, donde se edificó despues el Templo de Jerusalen, y le sacrificase á su amado hijo.

Jóv. ¿Se verificó de facto tan inaudito sacrificio?

Anc. Al tirar su Padre el golpe para sacrificarlo, le detuvo un Angel la espada, y en lugar del hijo, sacrificó un Carnero, que se dexó ver allí entre las espinas (2).

Jóv. ¿Qué premio consiguió por esa obediencia el santo Patriarca?

Anc. Juro por mi mismo, le dixo el Señor, que esta tu obediencia me obliga á llenarte de todos los bienes: Yo multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y arenas del mar, y en tu posteridad serán benditas todas las generaciones de la tierra, que es Jesuchristo.

Jóv. ¿Qué nos refieren las divinas Escrituras del Patriarca Isaac?

Anc. Que á los 40 años de su edad, y despues de la muerte de su madre Sara, casó con Rebeca, nieta de Nacor, hermano de Abrahan, de la qual, á los 20 años tuvo á Jacob y á Esau hermanos uterinos (3).

Jóv. ¿Qual de esos dos mellizos fué el primogénito de Isaac?

(1) S. Clem. Alexand. lo Protest. (2) Genes. c. 22. (3) Ib. c. 24 & 25.

Anc. El velloso Esau, quien despues de crecido, vendió el derecho de su primogenitura á Jacob.

Jóv. ¿Qué privilegios contenia esa primogenitura entre los Hebreos?

Anc. Presidir en todo á los demas hermanos, obtener dos porciones en la herencia paterna, el derecho del Sacerdocio ántes de la Ley Escrita, y una bendicion particular del Padre de familias, que se cree tenia especial virtud.

Jóv. ¿De qué edad murió el Patriarca Abrahan?

Anc. Instituido Isaac por heredero de quanto poseia, murió á los 175 años de su edad, y en su sepulcro, que fué el mismo de su esposa Sara, edificaron los Christianos un Templo, que convirtieron despues los Turcos en Mezquita.

Jóv. ¿Vivieron siempre en paz Jacob y Esau, despues de la muerte de su abuelo Abrahan?

Anc. Nada ménos, pues irritado Esau por haberle usurpado Jacob fraudulentamente la bendicion, que á él por primogénito le pertenecia, tuvo que retirarse á Mesopotamia á casa de su tio Laban (1).

Jóv. ¿Qué favores recibió de Dios durante la ausencia de la casa de sus Padres?

Anc. El de aquella celebrada escala, por cuyas gradas vió en sueño subir y baxar á los Angeles; riquezas abundantes, y doce hijos, que son los Padres de las Tribus de Israel, á saber: Ruben, Simeon, Leví, Judas, Dan, Nephtali, Gad, Asér, Isachar, Zabulon, Joseph y Benjamin, de cuyo parto murió Rachel cerca de Betlen (2).

Jóv. ¿Quantos años vivió Jacob en la Mesopotamia?

(1) Genes. cap. 27. (2) Ibid. cap. 28, 29 & 30.

Anc. Veinte, al cabo de los quales se regresó á Canaan; pero ántes de su llegada á dicha Provincia, luchó una noche entera con un Angel, y habiendo prevalecido en la contienda, le mudó el nombre de Jacob en el de Israel (1).

Jóv. ¿No sucedió á Jacob desgracia alguna en camino tan dilatado?

Anc. Por la injuria que hizo á su hija Dina el Príncipe Sichen hijo de Hemor, Simeon y Leví, sin dar noticia á su Padre de sus malvadas intenciones, mataron á todos los varones de la Ciudad de Sichem, y la dexaron destruida (2).

Jóv. ¿Qué otras maldades se refieren de los hijos de Jacob?

Anc. Que llenos de envidia contra su hermano Joseph, lo vendieron á unos Ismaelitas, que caminaban con bálsamos para el Egipto, y llevando á su Padre una túnica ensangrentada, le dixeron, que una fiera pésima ó cruel lo habia despedazado (3).

Jóv. Aquel Putifar que compró á Joseph, y que segun he oido decir, era General de las Armas de Faraon, ¿qué empleo le dió despues que lo compró?

Anc. Lo estimó tanto aquel Príncipe por sus virtudes y sabiduría, que le entregó la administracion de su casa y hacienda, hasta que él mismo lo puso en la cárcel por una falsa acusacion de su muger.

Jóv. ¿Abandonó Dios al casto Joseph enmedio de tan grande congoja y afliccion?

Anc. De ningun modo, ántes bien lo hizo tan gracioso y amable al Alcayde ó Custodio de aquellos Presos, que los fió todos á su fidelidad y prudente direccion.

(1) Genes. cap. 32. (2) Ibid. cap. 34. (3) Ibid. cap. 37.

Jóv. ¿Quando obtuvo su libertad hombre tan inocente y santo?

Anc. Profetizada la muerte del Panadero de Faraon, y restablecimiento de su Copero al antiguo empleo y gracia de su Señor, é interpretado el sueño de Faraon, relativo á las siete Bacas gordas, y otras tantas flacas, que significaban siete años de abundancia, y otros tantos de esterilidad, no solo fué extraido de las prisiones, sino creado tambien el Príncipe y segunda Persona de todo el Reyno de Egipto (1).

Jóv. Ensalzado Joseph al Principado de tan gran Reyno, es muy regular diese á su Padre noticia de su fortuna y elevacion.

Anc. Llegados los años de la esterilidad profetizados por él, llamó á su Padre y hermanos, y los estableció en la tierra de Jesén.

Jóv. ¿Quantos años vivió Jacob en el Egipto?

Anc. Diez y siete, al cabo de los quales, dándole una particular bendicion á todos sus hijos, y profetizandoles, que no se quitaria el cetro de la nacion Judaica hasta que viniera el Deseado de todas las gentes, descansó en el Señor (2).

Jóv. ¿Qué hizo Joseph con el cuerpo de su Padre Jacob?

Anc. Acompañado de sus hermanos, y de los Grandes del Reyno, lo llevó á la tierra de promision, y dexándolo colocado al lado de sus mayores, se volvió á Egipto, donde vivió con mucha estimacion hasta la edad de 110 años.

Jóv. ¿Quien de los Hebreos substituyó á Joseph en el Principado del Egipto?

(1) Genes. cap. 41. (2) Ibid. cap. 47 & 49.

Anc. Ninguno, ántes bien pasados sesenta años despues de su muerte, el Rey Rameses Miamo los persiguió de tal suerte, que hasta decretó fuesen arrojados al Nilo sus infantes luego que saliesen á luz.

Jóv. Yo conjeturo, que órden tan bárbara y cruel, no llegaria á tener efecto alguno.

Anc. Es de fe el que se practicó, quando Moises fué sacado de las corrientes del referido rio por mandado de Termutis hija de Faraon, y adoptado por hijo suyo; aunque es cierto, no permaneceria su observancia los ochenta y mas años que duró la opresion (3).

Jov. Yo no dudo en que Moises restableceria el buen órden y tranquilidad de su Pueblo, por la privanza y aceptacion que gozaba en el Palacio de Faraon.

Anc. Instruido en las ciencias de los Egipcios, abandonó á los 40 años de su edad la gloria de hijo adoptivo de tan gran Señora, y retirándose á Madian, casó con Zéfora hija de Jetró, Sacerdote del verdadero Dios en aquella tierra, como Melchisedec en Jerusalen, y el Santo Job en Denava.

Jóv. ¿Como fué la vocacion de Moises, para redimir al Pueblo Hebreo del cautiverio de Faraon?

Anc. A los 40 años de su morada en la tierra de Madian, penetrando con sus ganados hasta el monte Oreb, vió una Zarza, que ardia, y no se quemaba, y acercándose á aquel fuego con ánimo de explorar tal prodigio, oyó una voz del Señor, que le decia, fuese á Egipto á sacar á su Pueblo para la tierra de promision (4).

Jóv. ¿Obedeció Moises con la prontitud que debia la órden que le intimó el Señor?

Anc. No pensó en tal cosa, ántes bien se excusó re-

(3) Exod. cap. 1. & 2. (4) Ibid. cap. 3.

petidas ocasiones, hasta que vió su Vara, ó Cayado, convertida en Serpiente, su mano llena de lepra, y dado por Intérprete á su hermano Aaron.

Jóv. ¿Como desempeñaron los dos hermanos comision de tanta entidad y ruidosa execucion?

Anc. Optimamente, pues aterrado el Egipto por el espacio de un mes, ó de un año segun parece á otros, con gravísimas plagas, se vió precisado á dar libertad al Pueblo de Israel.

Jóv. Sería para mí de gran satisfaccion, saber con individualidad el número de plagas con que fué herido el Egipto.

Anc. Diez se refieren en la divina Escritura: la primera, el verse en un momento convertidas en sangre todas sus aguas: tal abundancia de ranas, fué la segunda, que herbia de ellas todo el Reyno: la tercera fué, una multitud de gusanos ó mosquitos tan asombrosa, que Jannes y Mambres, Magos de Faraon, no solo no pudieron imitar el prodigio, sino que con él, quedaron aturdidos, confesándolo por obra del Omnipotente: infinidad de moscas, que hicieron el mas horroroso estrago en los hombres y en los brutos, fué la quarta plaga: á esta siguió el quinto suplicio de una peste tan cruel, que quitó del medio en brevísimo tiempo la mayor parte de los animales del Egipto: en sexto lugar se hace mencion de unas úlceras, que no dexaban reposar á los hombres con los agudísimos dolores que les ocasionaban: por séptima, referimos aquella tempestad tan terrible de rayos, truenos, relámpagos y granizo, que taló los campos, y quitó la vida á quantos mortales cogió al raso: la octava fué, aquel enxambre de langostas, que cubrió todo el Egipto, y acabó con el residuo de las otras plagas: de la nona, no tengo que deciros otra cosa, sino que fueron tan den-

sas las tinieblas que ocuparon aquel Reyno el espacio de tres dias, que quedaron como fuera de sí los hombres, y ni verse, ni aun tratarse podian: el Angel del Señor últimamente, discurriendo por el Egipto con espada en mano, quitó la vida á todos los primogénitos en 14 de Marzo del año 2500 poco mas de la creacion del mundo, 430 de la vocacion de Abrahan, y 215 de la entrada del Patriarca Jacob en el Egipto. *Exodi cap.* 7. 8. 9. 10 & 11.

CAPITULO XII.

Fragmentos históricos sagrados y profanos pertenecientes á la tercera edad del mundo, que principia en la vocacion de Abrahan, y termina en la salida del Pueblo de Israel de Egipto: comprehende 430 años.

OCHO ocasiones apareció el Señor en Canaan al Padre de todos los Creyentes, y en ellas le prometió cosas grandes; le reveló el Misterio de la Santísima Trinidad, lo hizo el Príncipe de la verdadera Religion, y de una gente grande, ilustre y santa. *S. Thom. in cap.* 11. *Genesis*, ó el Autor que por él se cita, pues no es obra del Santo Doctor esa exposicion *in Genes.*

Orígenes y Didimo son de opinion, que Melchisedec fué un Angel del Señor; S. Epifanio, que fué el Hijo de Dios en figura de hombre; y otros, que el Patriarca Sem hijo de Noe; pero lo cierto es, que fué un Rey de Canaan, que habitaba en Jerusalen, Sacerdote del Altísimo, figura expresa de Jesuchristo, y cuyo sacrificio de pan y vino, fué un claro diseño del Sacramento de la Eucaristía. *Epiph. Haeres.* 55, *Calmet dicert. super Mel-*

ebis. S. Aug. in Psalm. 33, *S. Iren. Euseb. Cesar. & Joseph lib. 7. Antiquit.*

Segun San Ambrosio, los tres Angeles que anunciaron al Patriarca Abrahan el incendio de Sodoma, fueron las tres Personas de la Santísima Trinidad. En opinion de Tertuliano, San Ireneo, San Hilario y San Gregorio Nazianceno, el uno de ellos era el Hijo de Dios; pero en sentir de San Agustin, todos tres fueron Angeles en cuerpos aëreos, haciendo las veces del Señor. *S. Amb. lib. 1. de Abrab. S. August. lib. 2. de Trinit. in Exod. & Genesim.*

La ley de la Circuncision intimada baxo de penas graves al referido Patriarca, se extendió por medio de él, de su hijo Isaac, de Ismael, de Jacob y de Esau, no solamente á los Israelitas, sino tambien á los Idumeos, Árabes, Etiopes, Sarracenos, Turcos, y aun á los Egipcios por Joseph, en el parecer de algunos.

Aunque Abrahan, Abel, y otros muchos que refiére la Escritura, no eran los primogénitos de la familia, les fué dado sin embargo el derecho del Sacérdocio, por especial disposicion de Dios, como lo dan á entender los sacrificios que ofrecieron al Señor. *S. Thom. 3. p. q. 31.*

En el centro de aquel Jardin que plantó Abrahan, y adornó con los árboles mas excelentes, colocó un altar para los sacrificios, y en dicha estancia recibia y recreaba á los huéspedes y Peregrinos, sin pedirles mas recompensa por su hospitalidad, que la de que temiesen, adorasen y sirviesen al verdadero Dios Criador de cielos y tierra. *Cayetan. in Genesim.*

Aunque Gedeon y Zacarías, pidiendo al Angel una señal segura de sus promesas, pecaron por debilidad de fe; mas no Abrahan pidiéndola al Señor sobre la posesion de Canaan, que acababa de prometer á su descendencia, pues todo lo hizo por divina inspiracion. *S. Thom. 2. 2. q. 97. a. 2.*

En la compra que hizo á Ephron Eteo el Patriarca Abrahan, de una cueva cerca de la Ciudad de Hebron, para enterrar á la hembra mas admirable en santidad de aquel siglo, que fué su esposa Sara, no cometió pecado de simonía, por quanto era una tierra comun, y no destinada hasta entónces para dar sepultura á los difuntos. *S. Thom. 2. 2. q. 100. a. 4.*

Los pecados de soberbia, gula, luxo, y abundancia de todas las cosas conducentes á la sensualidad, encadenados con los vicios del ocio, crueldad y desenfreno imponderable en la deshonestidad, ocasionaron el incendio de Sodoma y Gomorra. *Ezechiel cap. 16.*

Aquel fuego que cayó de repente de los cielos para reducir á cenizas las Ciudades del Pentápolis, cogió en actual pecado á los Sodomitas, y por consiguiente, fuera de algunos párvulos, todos los demas se condenaron. *Epist. Judae.*

Los Angeles que en forma humana, elegante y hermosísima, aparecieron á Loth, para preservarlo del incendio, hirieron á los Sodomitas con una ceguedad tan pasmosa, que viéndolo todo muy bien, ni veían ni acertaban con la puerta de la casa del Patriarca, que tenian delante de sus ojos; del mismo modo que aquellos, que buscaban en otro tiempo al Profeta Eliseo, mirando bien todo lo demas, solo á él, que tenian presente, no lo veían. *4. Reg. cap. 6.*

La muger de Lot, (que fué convertida en aquella estatua de sal, que aun conservaba su configuracion en tiempo de Josefo) no trascendió las líneas del pecado venial; así como por otra culpa leve, castigó Dios des-

pues á un Profeta, mandando á un Leon que lo despedazase. 3. *Reg. cap.* 13.

Sabiendo el Patriarca Jacob por divina revelacion, que el derecho de primogenitura le era debida y correspondia á él, la compró al profano Esau por un potaje de lentejas, aliñadas con azafran, culantro ú otras especias semejantes, segun se dexa entender por el color rufo que manifestaban, en cuya compra no cometió simonía, sino redimió la vejacion que padecia *Genes.* 25, *S. Aug. in Psalm.* 46, *S. Thom.* 2. 2. *q.* 100. *a.* 4.

El artificio de las varas descortezadas de que usó Jacob para aumentar sus ganados, fué del todo justo y equitativo, pues se lo enseñó un Angel, para que se compensase de sus trabajos, y recibiese el dote de sus mugeres, que retenia injustamente su duro y pertinaz suegro Laban.

Las Mandrágoras, que Ruben llevó á su madre Lia, eran cierta especie de Manzanas odoríferas, segun San Agustin y San Ambrosio; bien que aseguran otros, que eran yerbas, por su innata frialdad soporíferas, y cuyo efecto lo causaban, tanto olidas, como bebiendo la agua de ellas. *S. Aug. lib.* 22. *contra Faustum cap.* 36. *S. Ambros. serm.* 19. *in Psalm.* 118. *Plin. lib.* 25. *cap.* 3.

Al partirse para Canaan la hermosa Rachel, hurtó los ídolos de plata á su Padre Laban, que venian á reducirse á unas figuras en forma humana; accion que executó, no porque ella fuese idólatra, sino por el zelo de la justicia, contra la avaricia de su Padre; ó para quitarle la ocasion de idolatrar y dar culto á los Demonios, á que era bastantemente inclinado. *Theodoret. in Genes.*

La lucha de Jacob con aquel Angel, que se le apareció en forma humana, no se asemejaba á la que practican mutuamente los hombres, sino se reducia solamente á abrazarlo y detenerlo hasta lograr su bendicion, y obtener lo que pedia: y si en esta lucha quedó cojo, por habérsele contraido un nervio con el contacto del Angel, no permaneció así toda la vida, por quanto el mismo Angel lo sanó al instante en sentir del Abulense.

Al llegar este santo Patriarca á Canaan vió dos exércitos de Angeles, el uno de Mesopotamia, que lo conducia; y el otro de la referida Provincia, que con el Arcangel San Miguel le salió al encuentro, para llevarlo con seguridad á la presencia de su Padre Isaac. *Thirin.*

El pecado de que el Patriarca Joseph acusó á sus hermanos con su Padre Jacob, fué segun Ruperto, de sodomía; pero el Angélico Doctor es de sentir, que fué el de bestialidad. *S. Thom.* 2. 2. *q.* 154. *a.* 12.

La ley del Levirato, aunque instituida por Moises, tuvieron noticia de ella los Patriarcas por divina revelacion, y la observaron, á fin de que no se disminuyese el número de las familias, ni se confundieran sus herencias. *Genes. cap.* 38.

Algunos llevan la sentencia, de que Joseph casó en el Egipto con la hija de aquel Putifar, de quien fué en cierto tiempo esclavo; pero ese Señor era Príncipe de la Milicia en Memphis, y su suegro fué un Sacerdote de Heliópolis, *S. Aug. in Genes.*

Este santo Patriarca Joseph fué una figura expresa de Jesuchristo, pues logró ser el mas amado de su Padre, adorado por su familia, aborrecido de sus hermanos, y vendido por ellos á los Ismaelitas: socorrió la hambre de los Pueblos: fué la causa de la salud de toda su familia, y llamado Salvador del mundo, por Faraon Rey de Egipto: todo lo qual, quadra en el mejor sentido á Jesuchristo Señor nuestro.

En aquellos 40 años que vivió Moises en Madian

con Jetró su suegro, escribió el Libro del santo Job, para consolar á sus hermanos, demasiadamente oprimidos por la bárbara crueldad del Rey Faraon y sus vasallos los Egipcios.

La tierra de Hus, donde reynó Jobab visnieto de Esau (que no es otro que el santo Job) confina al Septentrion con la Mesopotania y el rio Eufrates; al Oriente con la Babilonia y la Caldea; al Ocaso con la Siria y Palestina; y al Medio dia con los montes de la Arabia feliz. *S. Aug. lib. 18. de Civit. Dei cap. 47. S. Athan. in Sinop. S. Joan. Chrisost. hom. 21. de Patient. Job.*

En el referido Reyno de Idumea, duró mucho tiempo el conocimiento del verdadero Dios, y el culto de una Religion santa; todo lo qual trae su orígen de Esau, primogénito de Isaac, y en esto se fundan algunos para decir, que se salvó. *Tbirin. in Genes.*

La última plaga del Egipto, que fué la de los primogénitos, y que no solo comprehendió á los hombres, sino tambien á las mugeres, se executó por los Demonios, y las nueve anteriores por Angeles santos: su duracion, como queda referido, la limita á un mes Tornelio; á tres muchos Escriturarios con Bonfrerio; y á un año entero, si nos resolvemos á creer á Saliano.

Aquella sangre del Cordero Pasqual, que se dió por signo á los Hebreos de la libertad de sus primogénitos, se puso en el frontispicio y postigos de sus habitaciones en figura de Cruz, como afirma el Dr. Máximo *in cap. 66. Isaiæ.*

Harán, hijo de Taré y hermano del Patriarca Abrahan, fué el primero de los hombres, que murió de repente en el mundo. *Salian.*

El Patriarca Joseph fué el Maestro público de las cosas sagradas y divinas en el Egipto, como afirma el

Abulense; y en su familia habia siervos Médicos, como consta del cap. 50 del Genesis.

Las guerras que refiere Josefo hechas por Moysés viviendo en el Egipto, las tienen por fábulas los hombres cordatos y críticos.

De Suphis Rey de Memphis refiere Manetón, que levantó ántes del nacimiento de Harán, la Pirámide mas elevada del Egipto. Mercurio I. Príncipe y Señor en el mismo Reyno de Egipto, inventó las Letras geroglíficas: el Rey Menón, segun Plinio, los Caracteres Egipciacos; y Foy los Sinenses, ó de los Chinos, segun halló Kirkér en sus Monumentos.

Los Egipcios se gloriaban haber recibido las Letras, de Isis, hija de Inaco Rey de los Argivos, y consagrada por ellos en Diosa despues de su muerte; y estos mismos grababan en columnas los inventos de las artes y de las ciencias, y las guardaban con particular cuidado y vigilancia en las cuevas.

Inaco, primer Rey de Argos, reyno 50 años; Phoroneo su hijo y de Melisa 60, y 70 mucho despues Argos, al qual, por su singular prudencia, llamaron Centóculo, ó de cien ojos.

Cecrope fundó el Reyno de Atenas por los años 2446 del mundo; reynó 51 años, y de él se llamaron 16 sucesores, Cecrópidas.

Reynando Ogiges en la Grecia, sucedió aquel memorable diluvio, que inundó toda la Atica, en cuyo tiempo, la estrella de Venus pareció haber mudado su color, magnitud y figura. *S. Aug. ex Varron. lib. 25. de Civit. Dei cap. 8.*

Fegoa hermano de Phoroneo, fué el primero que en Grecia midió los tiempos por meses y años; pero ya ántes de él lo habian executado los Hebreos y Egipcios.

Prometéo fué el primero, que inventó el modo de sacar fuego de los pedernales, y conservarlo despues mucho tiempo.

El primer Rey de Creta fué Crés, de quien tomó el nombre la Isla; despues Júpiter I., cuyo nombre fué comun á otros muchos, así como el de Faraon á los de Egipto, y el de Césares y Augustos á los Emperadores Romanos.

Solo á los Hierophantas entre los Egipcios; á los Caldeos entre los Babilonios; á los Magos entre los Persas; á los Hinosofistas entre Indios; á los Literatos entre los Chinos, y á los Pontífices entre los Romanos, era permitido escribir las cosas memorables de su siglo.

CAPITULO XIII.

De la salida de los Hebreos del Egipto, para la tierra de promision.

Jóv. ¿QUÁNTOS Israelitas salieron de ese Reyno para la tierra de Canaan?

Anc. Congregada toda la nacion Judaica en la Ciudad de Rameses, se numeraron 600? hombres capaces de tomar las armas, sin mugeres, niños y extrangeros, que podrian ascender á otros tantos (1).

Jóv. ¿Ocurrió por ventura algun prodigio en la egresion de ese Pueblo de Israel, para la tierra prometida á sus Padres?

Anc. Muchos, y en gran manera estupendos: el primero fué, que un Angel del Señor los acompañó y dirigió en una nube, que de noche despedia luz para ahuyentar las tinieblas, y de dia se condensaba y obscurecia para defenderlos de los ardores del Sol: Llegados, en segundo lugar, al Mar Bermejo, se llenaron de pavor al ver la imposibilidad de su tránsito; pero extendiendo Moysés su vara sobre él, se dividieron sus aguas, y pasaron por su centro á pie enjuto á la rivera opuesta; y el tercero fué, que perseguidos por Faraon con un millon de hombres, (segun el Poeta Ezequiel citado por Eusebio, ó con 250? segun Josefo) y metidos en el mar, se juntaron sus aguas, y perecieron todos (2).

(1) Exod. cap. 12.

Jóv. ¿Qué rumbo tomaron los Israelitas despues de tan grandes prodigios verificados en el Mar Roxo?

Anc. Hicieron varias mansiones en el desierto, hasta llegar á Sinai, y en ellas convirtió Moysés en dulces las aguas amargas de Etan, arrojando en ellas un leño por mandado de Dios; les envió este Señor á sus Reales en el desierto de Sin, tanta abundancia de Codornizes, que sobraron para dar de comer á dos millones de hombres; y les llovió del cielo el Maná, que sirvió de pan hasta llegar á la tierra de promision (3).

Jóv. ¿Es cierto que ese Maná se llamaba Pan de los Angeles, y se acomodaba al gusto de todos?

Anc. Se denominaba de ese modo, porque se les ministró por medio de los Angeles; y el acomodarse al gusto de todos, fué privilegio de los Siervos de Dios é Israelitas verdaderos, pues de otro modo, no se habrian quexado de que su alma ya estaba fastidiada de semejante alimento.

Jóv. ¿Qué sentís sobre aquella Piedra que daba agua con abundancia á los Israelitas, y los seguia por el desierto?

(1) Josepho lib. 2. Antiquit. Exod. c. 13 & 14. (2) Ibid. c. 15 & 16.

Anc. Tumultuados contra Moyses en Raphidin por la falta de agua, hirió el santo Profeta con su vara un peñasco del monte Oreb, é hizo salir de él una vena de agua tan copiosa y cristalina, que siguiendo en su corriente al Pueblo, los proveyó suficientemente hasta la muerte de Maria hermana de Moysés (1).

Jóv. Proveidos de lo necesario por medios tan prodigiosos, creo yo tardarian poco en llegar á la tierra de promision.

Anc. A los 50 dias de camino llegaron al monte Sinai, donde al amanecer, precediendo un repentino estruendo de trompetas, truenos, relámpagos y nubes, despidiendo humo y radiantes llamas, les intimó el Señor los diez preceptos del Decálogo, escritos de su dedo en unas tablas de piedra, las quales hizo pedazos Moysés á la falda de aquel monte, por el pecado de idolatria que cometieron adorando un Becerro (2).

Jóv. ¿Pues como dice San Pablo, que la Vara de Aaron, que floreció en el desierto, una medida del Maná, y las Tablas de la Ley, estaban en la Arca del Testamento, si estas las quebró Moysés (3)?

Anc. Porque renovada despues la alianza con el Pueblo, volvió Dios á escribir otras Tablas, y á entregárselas á el Profeta, para que manifestase su contenido á Israel.

Jóv. ¿Qué vió este Profeta en aquel monte los quarenta dias que estuvo conversando con Dios?

Anc. Vió la gloria del Señor, la idea del Tabernáculo, Arca, Querubines, Mesa y Altar para su culto, baxando despues con un rostro tan resplandeciente, que le fué necesario cubrirse con un velo, para tratar con sus hermanos.

(1) Exod. cap. 17. (2) Ibid. cap. 19 & seq. (3) Ad Hebr. cap. 9.

Jóv. ¿Qué cosas eran esas, cuya idea se manifestó á Moysés en el Sinai?

Anc. El Tabernáculo era un quadro de madera mas largo que ancho: la una de sus partes era el lugar santo, donde estaba la Mesa de los Panes, el Candelero y Altar de los inciensos; y la otra era el Sancta Sanctorum, lugar destinado para la Arca del Testamento (1).

Jóv. Explicadme por vuestra vida, qué cosa era esa Arca, de la que se refieren tantos prodigios y maravillas, y decidme donde está.

Anc. Era una exquisita pieza de madera de Setin, semejante á un Escritorio, forrada en planchas de oro, á cuyos lados habia un Querubin de oro macizo, y en ella notificaba el Señor su voluntad á el Pueblo, por medio de Moysés y el Sumo Pontifice: Se ignora del todo donde está, pues al acercarse la cautividad de Babilonia, la ocultó Jeremias en una cueva del monte donde murió Moysés, y despues no se ha podido encontrar ni saber de ella.

Jóv. ¿Quien fué el primer Sumo Sacerdote del Pueblo de Israel?

Anc. Aaron, cuya dignidad debia ser hereditaria en su familia, segun la disposicion de Dios, manifestada visiblemente á la Nacion, en aquel fuego que baxo del cielo para consumir el primero de sus sacrificios (2).

Jóv. ¿Qué tiempo duró ese milagroso fuego?

Anc. Hasta la destruccion de Jerusalen por los Caldeos, en cuyo tiempo se escondió en una caberna de la tierra, y hallado despues convertido en agua crasa y cenagosa, fué consumida esta por un nuevo fuego, que duró hasta la persecucion de Antioco.

(1) Exod. cap. 26. (2) Ibid. cap. 19.

Jóv. ¿Era lícito usar de algun otro fuego en los sacrificios?

Anc. No, y por quanto los hijos de Aaron, Nadab y Abiud, pusieron un fuego profano en sus incensarios, salió un fuego del altar, que los abrasó, y quitó la vida de repente (1).

Jóv. Semejante transgresion, ocasionaría segun presumo yo, la condenacion eterna de esos hombres.

Anc. La mayor parte de los Santos Padres é Intérpretes los absuelven de pecado mortal, y por consiguiente es lo mas probable, que se salvaron.

Jóv. ¿Qué fin tuvieron la muger é hijos de Moysés, que quedaron en Madian?

Anc. Oidos por Jetró los prodigios que habia obrado el Señor para sacar á los Hebreos de Egipto, vino á visitar á Moysés con su muger Zéfora, Jersan y Eliezér, sus hijos, y entónces fué, quando por consejo del suegro, eligió Jueces el Profeta, para terminar las causas menores y de poca suposicion (2).

Jóv. Con tan conocida proteccion del cielo, caminarian ya alegres los Israelitas para la tierra de promision.

Anc. Así debia ser; pero quexándose en el desierto de Pharán de la fatiga del camino, y suspirando poco despues por las carnes, cebollas y ajos del Egipto, la mano vengadora de Dios severamente los castigó, y aun los hubiera acabado, si no fuera por las oraciones de Moysés.

Jóv. ¿Qué otro acaecimiento se verificó, ántes de entrar en la tierra de promision?

Anc. Próximos á ella, envió Moisés doce Exploradores para considerarla, los que regresados á los 40 dias con un racimo de uvas tan desmedido, que pendiente de

(1) Levit. cap. 10. (2) Ibid. cap. 18.

una pértiga, lo traían Josué y Caleb; conmovieron sin embargo diez de ellos al Pueblo contra Dios y Moysés, de tal suerte, que irritado en gran manera el Señor, los castigó con muerte repentina, y á los demas réos de aquella maldad, que pasaban de 25 años, los acabó en el desierto.

Jóv. Despues de tan terrible castigo, ¿mirarian ya con mas respeto y veneracion las disposiciones de Moysés y de Aaron?

Anc. Eso era lo regular; pero Coré de la Tribu de Leví, y Datan y Abiron de la de Ruben, pretendiendo contra la órden de Dios el Sumo Sacerdocio, y el gobierno civil y político del Pueblo, se los tragó vivos la tierra; y á 150 de sus cómplices, los redujo á cenizas un repentino incendio.

Jóv. ¿Perecieron tambien las familias de todos esos sediciosos?

Anc. Fuera de las referidas, las demas no perecieron, y aun los hijos de Coré, que no tuvieron parte en la rebelion de su Padre, quando se abrió la tierra, quedaron por un milagro suspensos en el ayre, hasta que volvió á cerrarse por donde se abrió (1).

Jóv. ¿Es verdad ese tan decantado prodigio de la Vara de Aaron (2)?

Anc. Para manifestar Dios que era su absoluta voluntad prevaleciese el Sacerdocio en su familia, su Vara, que era de Almendro, apareció vestida de hojas, flores, botones y frutos, sin mudanza alguna en las de las doce Tribus, que se pusieron ante el Arca del Testamento; para memoria de cuyo prodigio, se depositó en la referida Arca, donde segun San Ambrosio y el Abulense, se

(1) Numerer. cap. 16. (2) Ibid. cap. 27.

conservó mucho tiempo verde, florida y fructuosa.

Jóv. ¿Qué aguas de contradiccion son esas, de que se hace mencion en la divina Escritura?

Anc. Muerta Maria hermana de Moysés, se experimentó escasez de agua en el Pueblo, y levantando éste la voz contra los dos hermanos, hirieron en tal conflito una piedra con vacilante fe; y aunque sacaron agua, los privó no obstante el Señor de la entrada en la tierra de promision, como poco despues se verificó de Aaron, que murió en el monte Hor á los 123 años de su edad (1).

Jóv. Yo me persuado, que con tantos milagros como habeis referido, dexaria ya ese Pueblo tan descontentadizo y rebelde, de perseguir á Moysés.

Anc. Es verdaderamente falsa esa persuasion, pues fastidiados del Maná, y de lo largo y penoso del camino, prorrumpieron en sus acostumbradas quejas contra Dios y Moyses; pero viéndose acabar por unas Serpientes de fuego, acudieron á él, para que con sus oraciones aplacase la ira del Señor, lo que de facto consiguió, fabricando por su órden una Serpiente de metal, cuya vista los sanó (2).

Jóv. ¿Qué otro suceso memorable acaeció ántes de entrar en la tierra de Canaan?

Anc. Destruyeron á Sehon Rey de los Amorreos, y á Og Rey de Basan, Gigante de la raza de Rephain, y se apoderaron de sus Reynos; estragos que conturbaron de tal suerte á los Principes de Moab y Madian, que llamaron al Profeta Balaan, para que maldixese al Pueblo de Israel, y atraxese sobre él el infortunio y la infelicidad.

Jóv. ¿Lograron acaso su intento esos malvados Re-

(1) Numeror. cap. 20. (2) Ibid. cap. 21.

yes, con la venida tan deseada de Balaan?

Anc. Al salir ese hombre de su casa en una Burra para verse con el Rey Balác, le habló la Jumenta, improperándole la crueldad con que la castigaba; y habiendo tenido despues un coloquio con el Angel del Señor, fué al fin, y llenó de bendiciones al Pueblo de Dios (1).

Jóv. ¿En qué vino á parar ese Profeta, y todos aquellos aparatos de Balác contra Israel?

Anc. Dado al Rey aquel pernicioso consejo, que ocasionó en los Israelitas la idolatría, la impureza, y la muerte de 24ª, pereció con todos los hombres y mugeres de Madian, á excepcion de 32ª vírgenes, que reservaron para el servicio del Pueblo (2).

Jóv. ¿Qué camino tomaron los Hebreos, despues de la destruccion de Madian?

Anc. Terminados los 40 años de desierto, y las 42 mansiones que hicieron en él, señaló Moysés á Josué por sucesor suyo, escribió el Cántico *Oid, Cielos, lo que hablo*, dió á todos su santa bendicion, y registrando desde la cumbre del monte Abarin, toda la tierra de promision, murió por mandado del Señor de edad de 120 años (3).

Jóv. Es regular llevasen el cuerpo de Profeta tan admirable y santo, al sepulcro de los Patriarcas en Hebron.

Anc. Aunque Josefo negó su muerte, y otros lo suponen resucitado y trasladado al Cielo; es cierto que murió, y que su cadáver lo escondió el Señor en el valle de Moab por ministerio de los Angeles, lo que originó su altercacion entre el Demonio y San Miguel (4).

Jóv. Tendria especial gusto en saber, qué género de

(1) Numer. cap. 23 & 24. (2) Ibid. cap. 25. (3) Deuter. cap. 34. (4) S. Jud. in sua Epist.

disputa fué esa, que intervino entre un Angel bueno y otro malo.

Anc. Queria el Demonio quedase manifiesto y público el sepulcro de Moysés, para que visitándolo frequentemente los Hebreos, cayesen en el pecado de la idolatría; á cuya infame pretension se opuso el Príncipe de los celestiales Exércitos, pidiendo lo contrario al Señor.

Jóv. Decidme por vuestra vida, ¿qué quiere decir Pentateuco, y quien fué su Autor?

Anc. Son los cinco primeros libros de la Biblia, escritos por Moysés en aquellos 38 años que anduvo vagando por el desierto; en lo que no debes poner duda alguna, quando el mismo Jesuchristo y su divino vaso de eleccion San Pablo, aseguran fué su Autor (1).

Jóv. ¿Quien introduxo al Pueblo de Israel en la tierra de promision?

Anc. El invicto Capitan General Josué, para cuyo efecto dividió el Señor las aguas del rio Jordan, como las del Mar Bermejo en la salida de Egipto, haciendo que las inferiores corriesen hácia el Mar muerto, y retrocediesen hácia su origen las superiores, con lo que quedó seco el centro para que pasasen los Israelitas el dia 10 de Marzo á los 40 años de la salida de Egipto (2).

Jóv. ¿Qué se hizo de aquella Nube que conducia al Pueblo Hebreo á la Canaanitis?

Anc. Muerto Moysés desapareció esa Columna prodigiosa, asi como pasado el Jordan cesó de llover el Maná, por quanto ya tenian ázimos, espigas y frutas de aquella deliciosa tierra.

Jóv. ¿Qual fué la primera Ciudad que ocuparon los Israelitas en la tierra de promision?

(1) Jesus. 5 cap. 5. ad Roman. cap. 10. (2) Josue cap. 3.

Anc. Desplomados los muros de Jericó con el sonido de las sagradas trompetas, entraron en la Ciudad, y pasaron á cuchillo á todos sus moradores, reservando solamente á aquella Meretriz ó Mesonera llamada Raab, y á su familia, por haber ocultado los Exploradores enviados por Josué (1).

Jóv. ¿Qué destino dieron á esa mugér y demas parentela que quedó libre de la mortandad?

Anc. Abjurada la idolatría, y abrazada la Religion Judaica, fué una muger insigne en la fe y piedad; casó con Salmon, Príncipe de la Tribu de Judá, de quienes descienden David y Jesuchristo, los demas se agregaron al Pueblo, y gozaron de sus privilegios (2).

Jóv. ¿Siguieron con la misma rapidez la conquista de toda la tierra prometida?

Anc. Tomada poco despues la Ciudad de Hai, mataron 12? hombres; pero embolvieron ántes en un torbellino d piedras á Acan, hijos, hijas, bueyes, asnos, alhajas, y hasta su misma tienda de campaña, por haber ocultado una capa de grana, una vara de oro, y 200 siclos en la toma de Jericó (3).

Jóv. ¿Se condenó acaso Acan y su familia por ese pecado?

Anc. Cayetano con el Abulense y Masio, afirman que no, fundados en la penitencia y humilde confesion de su delito; pero San Agustin lo duda, y Casiano lo condena.

Jóv. ¿Qué guerras sucedieron á la de Hai y Jericó?

Anc. La de los cinco Reyes que impugnaban á los Gabaonitas, sus siervos y aliados, á quienes persiguió y

(1) Josue cap. 6. (2) Epist. ad Hebr. cap. 11. Jacob. cap 2. S. Amb. lib. de Fide. S. August. q. 2. in Josue. S. Hieronim. epist. ad Pamachium.
(3) Josue cap. 7.

destruyó Josué, mandando al Sol y á la Luna se detuvieran en su carrera, hasta vengarse completamente de ellos (1).

Jóv. Quisiera saber de quantos Reynos se apoderó Josué, y qué tiempo gastó en esas conquistas?

Anc. De 31, y en el corto tiempo de 7 años, no en 5 como dice Josefo, dispersándose las gentes que escaparon de su venganza en el Egipto, algunos otros en la Germania y demas Provincias de la Europa (2).

Jóv. ¿En qué año dividió Josué la tierra de promision á los Israelitas, y qué causa ocurrió para no dar parte en ella á la Tribu de Leví?

Anc. En el año séptimo de su Principado dividió la tierra á las Tribus de Israel, quedando excluida la de Leví, ya porque Dios, á cuyo culto estaba consagrada, era su posesion; y ya para que mezclada con las demas, las instruyese en la ley del Señor, quien para su manutencion le señaló los sacrificios, diezmos y primicias.

Jóv. ¿Qué parte separó Josué para sí y su descendencia?

Anc. Los Santos Padres afirman, que fué celibato toda su vida, y que por lo tanto eligió para sí la pobre y miserable Ciudad de Tannata en los montes de Ephraim (3).

***

(1) Josue cap. 10. (2) Josue 24. Theodor. Arias Montano & Serario. Joseph. lib. de Bello Judaei. S. August. in Epist. ad Rom. Procop. lib. 4. de Bello Vandal. Evagrio lib. 4. Histor. Eccles. Genebrad. in Chronic.

(3) S. Hieron. lib. 1. cont. Jovin. S. Chrisost. de Mart. S. Ignat. Epist. ad Philadelf.

CAPITULO XIV.

De los Jueces de Israel.

Jóv. ¿Quien reynó entre los Hebreos muerto Josué?

Anc. A ese admirable Capitan del Pueblo de Israel, que murió el año 16 de su gobierno, 110 de su edad, y en el siglo 26 de la creacion del mundo, le sucedieron en el Principado 15 Jueces por el espacio de 300 años, poco mas ó ménos: á saber: Othoniel, Aód, Sangár, Barác, Débora, Gedeon, Abimelec, Thóla, Jahir, Jepthé, Abésan, Hahialón, Abdón, Sansón, Heli y Samuel.

Jóv. ¿En qué tiempo sucedió la desgracia de Adonibesec?

Anc. En tiempo de los citados Jueces, la Tribu de Judá y de Simeon vencieron á ese Rey, y le cortaron las extremidades de los dedos, así como él lo habia executado con 70 Reyezuelos, precisándolos á comer las migajas que caian de su mesa, como si fueran unos perros (1).

Jóv. ¿Esos Jueces que nombraba el Señor para gobernar su Pueblo, consiguieron todos la eterna salvacion?

Anc. A excepcion del tirano Abimelech, todos se salvaron, pues quatro de quien podia dudarse en algun modo su eterna felicidad, los coloca el Apóstol S. Pablo en el Catálogo de los Santos (2).

(1) Judic. cap. 1. (2) Epist. ad Hebr. cap. 11. Ecclesiastic. 46.

destruyó Josué, mandando al Sol y á la Luna se detuvieran en su carrera, hasta vengarse completamente de ellos (1).

Jóv. Quisiera saber de quantos Reynos se apoderó Josué, y qué tiempo gastó en esas conquistas?

Anc. De 31, y en el corto tiempo de 7 años, no en 5 como dice Josefo, dispersándose las gentes que escaparon de su venganza en el Egipto, algunos otros en la Germania y demas Provincias de la Europa (2).

Jóv. ¿En qué año dividió Josué la tierra de promision á los Israelitas, y qué causa ocurrió para no dar parte en ella á la Tribu de Leví?

Anc. En el año séptimo de su Principado dividió la tierra á las Tribus de Israel, quedando excluida la de Leví, ya porque Dios, á cuyo culto estaba consagrada, era su posesion; y ya para que mezclada con las demas, las instruyese en la ley del Señor, quien para su manutencion le señaló los sacrificios, diezmos y primicias.

Jóv. ¿Qué parte separó Josué para sí y su descendencia?

Anc. Los Santos Padres afirman, que fué celibato toda su vida, y que por lo tanto eligió para sí la pobre y miserable Ciudad de Tannata en los montes de Ephraim (3).

***

(1) Josue cap. 10. (2) Josue 24. Theodor. Arias Montano & Serario. Joseph. lib. de Bello Judaei. S. August. in Epist. ad Rom. Procop. lib. 4. de Bello Vandal. Evagrio lib. 4. Histor. Eccles. Genebrad. in Chronic.

(3) S. Hieron. lib. 1. cont. Jovin. S. Chrisost. de Mart. S. Ignat. Epist. ad Philadelf.

CAPITULO XIV.

De los Jueces de Israel.

Jóv. ¿Quien reynó entre los Hebreos muerto Josué?

Anc. A ese admirable Capitan del Pueblo de Israel, que murió el año 16 de su gobierno, 110 de su edad, y en el siglo 26 de la creacion del mundo, le sucedieron en el Principado 15 Jueces por el espacio de 300 años, poco mas ó ménos: á saber: Othoniel, Aód, Sangár, Barác, Débora, Gedeon, Abimelec, Thóla, Jahir, Jepthé, Abésan, Hahialón, Abdón, Sansón, Heli y Samuel.

Jóv. ¿En qué tiempo sucedió la desgracia de Adonibesec?

Anc. En tiempo de los citados Jueces, la Tribu de Judá y de Simeon vencieron á ese Rey, y le cortaron las extremidades de los dedos, así como él lo habia executado con 70 Reyezuelos, precisándolos á comer las migajas que caian de su mesa, como si fueran unos perros (1).

Jóv. ¿Esos Jueces que nombraba el Señor para gobernar su Pueblo, consiguieron todos la eterna salvacion?

Anc. A excepcion del tirano Abimelech, todos se salvaron, pues quatro de quien podia dudarse en algun modo su eterna felicidad, los coloca el Apóstol S. Pablo en el Catálogo de los Santos (2).

(1) Judic. cap. 1. (2) Epist. ad Hebr. cap. 11. Ecclesiastic. 46.

Jóv. ¿Qual era el cargo y ministerio de esos Jueces del Pueblo de Israel?

Anc. Sacarlo de las esclavitudes y opresiones, en que por sus idolatrías y demas pecados se precipitó, las quales fueron seis, y duraron 111 años: á Cusan Rey de Mesopotamia sirvieron ocho años, 18 á Eglón Rey de Moab, 20 á Jabín Señor de Canaan, 7 á los Madianitas, 18 á los Amonitas y Philisteos, y 40 últimamente á Philistín (1).

Jóv. ¿Qué obras dignas de atencion dexaron á la posteridad esos Jueces de Israel?

Anc. De Sangár se refiere, que con una reja de arado mató 600 Philisteos: de la Profetisa Débora, que acompañada de Barác, venció á Sisara Capitan de Jabín, á quien Jahel atravesó las sienes con un clavo, dexando unida á la tierra su cabeza: que confortado Gedeon por un Angel, y alentado con los milagros que vió, venció á Madian con solos 300 hombres, aterrándolos de tal suerte con sus trompetas, y luces que llevaban metidas en unos cántaros, que mutuamente se mataron 120 Madianitas: se refiere asimismo, que Abimelech mató 70 hermanos sobre una piedra para tiranizar á Israel, y que él pereció en Thebes á impulsos de una texa arrojada por una muger; y que Jepthé, hijo expurio de Galaad, sacrificó á su hija única, en virtud de un voto que hizo antes de pelear con Amón (2).

Jóv. No habeis referido nada de Sanson, y quisiera saber quien fué, y como se portó en su judicatura.

Anc. Sanson, hijo de Manue, de la Tribu de Dan, y prometido por un Angel á su Madre estéril, fué un hombre de tanta fortaleza, que dislaceró un Leon con sus

(1) Judic. c. 3. 4. 6. 10 & 13. (2) Ibid. c. 3. 4. 5. 6. 7. 9. 11 & 12.

desmedidas manos; quitó la vida á 30 Philisteos para pagar el precio del enigma que les propuso; y en otra ocasion mató 1000 de ellos con una quijada de asno, de la qual, ó de la tierra, pero por el conducto de dicha mandíbula, brotó una fuente, para refocilar su espíritu, que aun permanecia en tiempo de San Gerónimo (1).

Jóv. ¿Qué otras hazañas refiere el sagrado Historiador de ese Juez de Israel?

Anc. Encerrado por los Philisteos en la Ciudad de Gaza, desquició ambas puertas, y poniéndolas sobre sus hombros, las llevó á la cumbre de un monte próximo á dicha Ciudad; á 300 Zorras, que cogió poco despues, las ató por las colas, y colocando enmedio un acesito de paja, le pegó fuego, con lo que se dispersaron todas por las mieses, viñas y olivares de los Philisteos, y las dexaron reducidas á ceniza.

Jóv. ¿En qué consistia la fuerza de Sanson?

Anc. En cierta qualidad sobrenatural dada á sus miembros por Dios, pero dependiente de los cabellos, como signo indispensable de ella.

Jóv. ¿Qué fin tuvo Sanson?

Anc. Vendido á los Philisteos por su muger Dálila, le cortaron los cabellos, sacaron los ojos, emplearon en dar vueltas á la muela de una tahona, como si fuera una bestia, y llevado despues al templo de Dagon, para burlarse de él, se abrazó á dos columnas que sustentaban toda aquella máquina, y arrancándolas de sus quicios, se desplomó todo el edificio, y quedó sepultado en sus ruinas con 3000 Philisteos (2).

Jóv. ¿Será acaso verdad, que las demas Tribus de Israel destruyeron en aquellos tiempos á la de Benjamin?

(1) S. Hieron. in epitaph. Paul. Judic. c. 13 & 15. (2) Judic. c. 16.

Anc. Para vengar la muerte infame que dieron á la muger de un Levita, se juntaron las once Tribus y quitaron la vida á 25ª Benjaminitas, quedando solos 600 hombres, de los quales desciende el Apóstol San Pablo (1).

Jóv. ¿En qué tiempo se verificó la historia de Ruth?

Anc. Gobernando Débora y Barác al Pueblo de Israel, Ruth Moabita, y nuera de Nohemí, casó con Booz hijo de Salmón y visabuelo de David.

Jóv. ¿Quantos años juzgó al Pueblo el Pontifice Heli?

Anc. Quarenta años, al cabo de los quales, oyendo la cautividad de la Arca del Testamento por los Philisteos, cayó para atrás de la silla en que estaba sentado, y quebrantándose la cerviz, murió de 90 años (2).

Jóv. ¿Quanto tiempo estuvo la Arca en poder de los Philisteos, y qué veneracion le dieron estos?

Anc. Siete meses, y habiéndola colocado al lado de su ídolo Dagon, lo encontraron á éste postrado delante de la Arca el primer dia, y el segundo hecho pedazos, y cabeza y brazos sobre el lindal del templo.

Jóv. ¿Paró en solo ese castigo el justo enojo de Dios?

Anc. No, pues los hirió el Señor en las partes mas secretas de los nates con un cáncer tan maligno, que perecieron muchos, y el dolor obligaba á otros á dar ahullidos espantosos; sus Pueblos y campos ademas fueron talados por una multitud inmensa de ratones, en virtud de cuyo estrago determinaron remitirla á Bethsámes con cinco asentaderas de oro, y otras tantas efigies de dichos animales (3).

Jóv. Yo creo, que aquel dia que llegó la Arca á la

(1) Judic. cap. 20. (2) 1. Reg. cap. 4. (3) Ibid. cap. 6.

Ciudad de Bethsames, sería para sus habitadores el mas alegre de toda su vida.

Anc. Así fué; pero presto se convirtió su alegria en tristeza y llantos, pues mirando con excesiva curiosidad la Arca del Testamento, quitó Dios de repente la vida á 70 Magnates y á 50ª plebeyos.

Jóv. ¿Quien fué el último Juez del Pueblo Hebreo?

Anc. El Profeta Samuel, quien con su excelente santidad y prodigios, contuvo al Pueblo en la debida obediencia y fidelidad á su Dios.

Jóv. ¿Qué motivos tuvieron los Israelitas para pedir Rey á Samuel?

Anc. La desordenada avaricia de sus hijos Joél y Abias, puestos por él Jueces en Bethsabé (1).

Jóv. ¿Porqué á éste no lo castigó Dios por los pecados de sus hijos, como á su antecesor?

Anc. Porque eran de menor gravedad que los de Ophni y Phineés, ocultos al mismo tiempo á su Padre, y de poca duracion, pues quanto lo advirtieron los Ancianos, hicieron semejante peticion (2).

Jóv. ¿Quien fué el primer Rey de Israel, y qué hazañas hizo en su reynado?

Anc. Fué Saúl, hijo de Cis, de la Tribu de Benjamin, el qual asistido de Dios, venció á los Amonitas, Moabitas, Philisteos, Idumeos y Sirios; pero por quanto perdonó contra la órden del Señor á Agág Rey de Amalech, lo reprobó su divina Magestad, y dió el Reyno á David (3).

Jóv. ¿Qué desgracias experimentó Saúl despues de su reprobacion del Reyno?

Anc. El ser terriblemente atormentado por el De-

(1) 1. Reg. cap. 8. (2) Theodoret. in lib. 1. Reg. (3) 1. Reg. c. 16.

monio, y el no haber logrado feliz éxito en ninguno de sus proyectos y empresas; ántes sí, un solo hombre como Goliath, lo puso con todo su exército en el moyor espanto y confusion.

Jóv. He oido decir, que ese Goliath fué aquel Gigante que mató David, y quisiera saber en breves palabras quien fué.

Anc. Fué un incircunciso de procera estatura, y tan atrevido, que salió él solo á desafiar á todo el exército de Israel; pero el Jóven David, destinado por el Señor para este triunfo, de una sola pedrada hizo caer en tierra aquel monte de carne, y con su misma espada le cortó la cabeza; en premio de cuya hazaña, y precediendo la entrega de los 200 prepucios de Philisteos, casó con Micól hija de Saúl (1).

Jóv. He oido decir tambien, que Saúl persiguió á David, y quisiera saber, porqué Dios permitió esas persecuciones contra un hombre, á quien él y todo el Pueblo debian tantos beneficios.

Anc. Para exercitar su paciencia, y hacer patentes al mundo sus virtudes: así como probó á Jacob por Esau, á Moysés por Faraon, á Isaías por Manasés, á los Macabeos por Antioco, á S. Atanasio por Constantino, y á S. Chrisóstomo por Eudoxia, muger del Emperador Arcadio.

Jóv. ¿Se originaron por ventura algunas fatales consequencias de ese odio de Saúl á David?

Anc. Por haber dado á este el Pontífice Achimelec la espada de Goliath, y los Panes de proposicion, toda la Ciudad de Nobe con 85 Sacerdotes, mugeres y niños, fueron pasados á cuchillo por Saúl, á quienes coloca entre los Mártires el V. Beda (2).

(1) 1. Reg. cap. 17. (2) V. Beda in Alegoriis, & in 1. Reg. cap. 22.

Jóv. ¿Qué fin tuvo el Profeta Samuel?

Anc. Habiendo juzgado á Israel ántes de Saúl 20 años, y vivido despues de su proclamacion 18, murió en el siglo trigésimo del mundo, y su cadáver fué sepultado en Rámata: sus reliquias fueron trasladadas de Palestina á Constantinopla, reynando Arcadio hijo del gran Teodosio (1).

Jóv. ¿Qué fué de Saúl muerto el Profeta Samuel?

Anc. Viéndose á los 12 años despues cercado de Philisteos, y sin auxilio de Dios, pidió á una Pitonisa le resucitase á Samuel, para saber de él lo que debia hacer en aquella circunstancia tan crítica en que se hallaba (2).

Jóv. Ignoro totalmente, qué quiere decir Pitonisa, y si acaso Samuel se apareció en realidad á Saúl.

Anc. El nombre Pithio trae su etimología de Apolo, el Dios de la Adivinacion, que mató, segun la fábula á la Serpiente Pithon: No tenia pues, dicha muger virtud para hacer venir á su presencia á los muertos; pero por revelacion de Dios le anunció Samuel el evento de la guerra al dia despues, su fatal suerte, que fué el matarse á sí mismo, y la pérdida últimamente de sus hijos (3).

Jóv. ¿Hay alguna esperanza de la salvacion de Saúl?

Anc. De un hombre que cometió tantas iniquidades, y fué por último suicida, ¿qué otra cosa podia esperarse sino su eterna condenacion? Así lo afirman la Escritura y Santos Padres (4).

Jóv. ¿Quien reynó despues de Saúl en Israel?

(1) S. Hieron cont. Vigilanc. & 1. Reg. cap. 24. (2) 1. Reg. cap 28. (3) S. Isidor. lib. 8. Etym cap. 9. S. Thom. 2. 2. q. 95. a. 3. 4 & 2. Sentent. dist. 8 q. 1. a. 6. (4) 1. Paralip. cap 10. S. Hieron. in Ezech. cap. 25. S. Aug. lib. 1. de Civ. Dei cap. 17. S. Chrisost. hom. de Dav. & Saul. S. Ambros. Ad Rom. cap. 9.

Anc. Muerto Isboset, hijo de Saúl, y su Capitan Abnér, fué David reconocido en Hebrón por Rey de las doce Tribus, de edad de 37 años, y celebrada su coronacion por 340822 hombres (1).

Jóv. ¿Qué obras de David hicieron célebre el principio de su reynado?

Anc. La toma de Jerusalen á los Jebuséos, la Ciudad de David que edificó, y la traslacion de la Arca del Testamento á la Casa de Obededon.

Jóv. ¿Es cierto que quitó Dios la vida á Oza en dicha traslacion, y que desnudo iba saltando ante la Arca el Rey David?

Anc. No hay duda en ello, pues debiendo Oza llevarla sobre sus hombros, fué autor de que la pusiesen en un Carro, añadiendo á esta culpa, la de tocarla no siendo Sacerdote (2). Por lo que hace á David, desnudo solamente de aquel adorno y aparato Real propio de un Príncipe, saltaba ante la Arca, lo que fué tan del agrado del Señor, que á Micól la castigó con el oprobrio de la esterilidad, por haberlo despreciado por ese motivo dentro de su corazon (3).

Jóv. ¿Qué guerras tuvo David?

Anc. Con los Philisteos, Amonitas, Siros, Idumeos, y particularmente con Hanón Rey de los Amonitas, á quien tomó su Capital y la saqueó, á sus habitantes los partió por medio, los quebrantó con trillos, los hizo pedazos, y arrojó en unos hornos encendidos, llegando el número de muertos á 872.

Jóv. ¿Qual fué la causa de tanto rigor en un Rey tan manso como David?

(1) 2. Reg. cap. 5. (2) S. Hieron. epist. 48. ad Savin. Theod. q. 2.
(3) 2. Reg. cap. 6.

Anc. El haber deshonrado á sus Embaxadores, remitidos á darle el pésame de la muerte de su Padre, tratándolos de Exploradores, cortándoles los vestidos hasta dexarlos indecentes, y rayéndoles media barba, para que sirvieran de irrision á todo el Reyno.

Jóv. ¿Qué Personage ilustre murió en esa guerra contra Hanon?

Anc. Urias Hetéo, á quien mandó David poner en lo mas peligroso de la batalla para que pereciera, y ocultar por ese medio la violacion de su esposa Bethsabé, con quien casó despues, y tuvo en ella á Salomon (1).

Jóv. ¿Quantos pecados cometió David en esa tragedia de Urias Hetéo?

Anc. Quatro á lo ménos, conviene á saber, el deseo ilícito, el doble adulterio, la embriaguez de Urias, y el homicidio de este Soldado valeroso y fidelísimo.

Jóv. ¿Quanto tiempo permaneció David en ese infeliz estado de la culpa?

Anc. Nueve meses, al cabo de los quales Dios lo perdonó en quanto á la culpa y pena eterna, mas no en quanto á la temporal, pues por la muerte de Urias, perdió quatro hijos; por la deshonra de Bethsabé, fueron deshonradas diez de sus mugeres por su mismo hijo Absalon, y corrompida su hija Tamár por su hermano Amon (2).

Jóv. ¿Pararon en eso las penas de aquellas culpas?

Anc. No, pues se rebeló su hijo Absalon, le llenó de maldiciones Semey, quando salió huyendo de Jerusalen, y perecieron 2002 Israelitas con su rebelde hijo en el salto de Ephrain.

Jóv. ¿Qué otras cosas considerables sucedieron en

(1) 2. Reg. cap. 11 & 12. (2) Ibid. cap. 16.

el reynado de David?

Anc. La hambre cruel de tres años, por las muertes injustas que executó Saúl con los Gabaonitas, la que se aplacó con la crucifixion de cinco hijos de Merob y dos de Saúl en Respha; y la peste de tres dias, en que murieron 70 Judios por haber numerado el Pueblo (1).

Jóv. ¿De qué edad murió David?

Anc. Despues de haber arreglado las cosas del culto y de la policía, y congregado infinidad de materiales para la fabrica del Templo, murió á los 70 años de su edad, y 40 de su reynado (2).

Jóv. ¿Quien fué el autor del Psalterio?

Anc. Este mismo David, segun San Agustin y San Ambrosio, cuya opinion favorece la Iglesia; sin embargo de no haber duda en que la coleccion de todos ellos fué hecha por Esdras, Escriba doctísimo en la Ley (3).

Jóv. ¿Quantos son los Psalmos, y qué doctrina contienen?

Anc. Son 150, y 2606 versos, en los que se halla doctrina para alabar á Dios y darle gracias por los beneficios, para arreglar las costumbres, para orar, excitar á la virtud, y condenar los vicios; para consolarse en la soledad, en los destierros, en las enfermedades y persecuciones: fuera de muchas historias y grandes misterios que encierran de Jesuchristo y de su Iglesia.

***

(1) 2. Reg. cap. 21. (2) 3. Reg. cap. 2. (3) S. Aug. lib. 17. de Civ. Dei cap. 14. S. Thom. in Psalm. 38. S. Ambr. in Psalm. 43. & 47.

CAPITULO XV.

Fragmentos históricos sagrados y profanos pertenecientes á la quarta edad del mundo, que principia en la salida de Egipto, y termina en la fundacion del Templo Salomónico: comprehende 480 años.

AUNQUE el Gran P. S. Agustin, con otros muchos autores, se inclina (segun parece) á que la multiplicacion del Pueblo Hebreo en el Egipto, pudo ser natural, ya por la continuada generacion de 70 criaturas en pluralidad de mugeres, y ya por la fecundidad de estas en aquel Reyno, pues daban regularmente á luz dos, tres, quatro, y aun siete hijos de un solo parto, lo que originó aquel célebre proverbio: *fetifer potu Nilus*, sin embargo, multiplicacion tan asombrosa en 215 años, y con tan limitado número de progenitores, inclina á la creencia de que fué preternatural y milagrosa. *S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei c. 7, Aristot. Hist. Anim. lib. 7. c. 4, Strab. lib. 15, Plin. lib. 7. c. 3, Columel. de Re rustica lib. 3. c. 7.*

La persecucion cruel y exquisitas vexaciones, que padecian los Hebreos en el Egipto, baxo el imperio del Rey Amenophis, las ocasionaron la idolatría, la envidia, el temor que les infundia ya el número excesivo de Extrangeros, el mútuo odio por la diversidad de religion, y la permision del Señor, para que por ese medio suspirasen por la tierra de promision. *Ezequiel. cap. 23.*

Los trabajos á que los obligaban y compelian, se reducian á hacer ladrillos, murallas en Rameses y otras Ciudades, labrar tierras, hacer canales en el Nilo, y le-

vantar pirámides. *S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei, Joseph. lib. 2. Antiquit. cap. 5.*

Aunque se refiere en el Exòdo, que los hijos de Israel habitaron en el Egipto 430 años, se debe advertir, que en ese número están comprehendidos los 215 ,que mediaron entre la vocacion de Abrahan, y la entrada de Jacob en el citado Reyno. *S. Paul. Epist. ad Galat. c. 3.*

Los caballos y demas animales, que tiraban de los 600 carros con que Faraon persiguió al Pueblo Hebreo, fueron aquellos que quedaron en las caballerizas y demas estancias de las Ciudades y Pueblos de Egipto; pues quantos pascian en los campos, quedaron con la quinta plaga muertos y consumidos.

Los Hebreos, Orígenes, San Epifanio, y algunos otros, fundados en el Psalmo 135, aseguran, que se abrieron doce caminos en el Mar Bermejo, para que transitaran por ellos las doce Tribus de Israel; pero bastando uno solo para el efecto, parecen esas doce sendas del todo superfluas é inútiles. Vease á S. Teodoreto *in Exodum.*

El principio de la Poesía la reconocen los mas, en aquel celebrado Cántico con que dieron gracias y alabaron á Dios Moysés y su hermana Maria, pasado el Mar Bermejo.

Quatro fueron continuados los prodigios á favor del Pueblo Hebreo, en aquellos 40 años que peregrinaron por el desierto: á saber: en mas de un millon de almas, que componian las doce Tribus, no se vió un enfermo en todo ese intervalo de tiempo. *Psalm. 104.* Los vestidos y calzados que sacaron del Egipto, se conservaron en todos sin detrimento alguno. *Deuter. cap. 8.* A excepcion del Sábado, llovia todos los dias del cielo un Maná sabrosísimo para su alimento. *Exodi cap. 16.* Y la Columna de fuego, que les sirvió de norte y guia hasta llegar

á la tierra prometida á sus Padres. *Exodi cap. 13.*

Los párvulos que nacieron en el desierto, se vestian y calzaban de las ropas que compraban á las gentes vecinas, ó de las que sacaron del Egipto, ó de las que dexaban los que morian, pues casi nacieron otros tantos como murieron: muchos afirman, que el vestido de los niños iba creciendo con ellos, y que ni á los unos ni á los otros crecieron las uñas ni los cabellos. *S. Hieron. epist. 38, Alapid. Abulens. in Exodum.*

El Maná que llovió de los cielos, era de figura redonda, y semejante en la magnitud al culantro, aunque su color blanquísimo; y las Codornices que cubrieron el lugar denominado Sepulcro de la concupiscencia, una carne excelente, delicada, y aun medicinal contra la epilepsia en sentir de Galeno. *Exodi cap. 16. S. Aug. lib. 2. Retract. cap. 20. Joseph. & Abulens. in Exod.*

La porcion de este Maná, que mandó Dios colocar en el Tabernáculo, para que las generaciones futuras conociesen el pan milagroso con que habia alimentado á su escogido Pueblo, se sacó juntamente con la Vara de Aaron de la Arca del Testamento, en tiempo de Salomon; pero se volvieron á depositar en ella poco despues. *S. Thom. 1. 2. q. 102. a. 4. Epist. ad Hebr. cap. 9. Sanctius in cap. 8. lib. 3. Reg.*

Las primeras Tablas de la Ley, hechas pedazos por Moyses, representaban el Viejo Testamento, que habia de fenecer; mas se conservaron las segundas, que figuraban al Nuevo, por quanto éste ha de durar hasta el fin de los siglos. *S. Aug. q. 166. in Exodum.*

Aquella expresion de Moysés al Señor, que ó perdonase al Pueblo, ó lo borrase del Libro de la vida, no tiene otra inteligencia ó significacion, que el zelo por la gloria de Dios; el amor grande y eficaz que profesaba

á sus hermanos; y el deseo de padecer qualquiera aflicion y pena puramente temporal por su salud y conservacion. *S. Aug. q.* 147. *in Exodum. S. Thom.* 1. *p. q.* 24.

Aquellos rayos que despedia la cara de Moysés, causados por el íntimo y familiar trato con Dios, permanecieron en su rostro toda la vida, ya para conciliarle mas autoridad con el Pueblo, como para manifestar tambien el fruto de sus coloquios con el Señor.

Aquellas Serpientes que envió Dios contra su rebelde Pueblo, no eran de fuego, ni lo exhalaban tampoco, como creyeron algunos; si se llamaban Serpientes encendidas, era porque con sus mordeduras causaban tal ardor á los dolientes, que les parecia se abrasaban vivos.

Es indubitable, que una Serpiente habló á nuestra Madre Eva, por ministerio de un Angel malo, así como una Burra habló al Profeta falso Balaan, por obra y virtud de un Angel bueno, pero sin saber ni entender ambos animales lo que decian y hablaban. *S. Thom.* 2. 2. *q.* 165 *&* 172. *a* 2. *&* 6.

Aquel Belphegór de los Madianitas, que ocasionó la muerte de 12 Príncipes de Israel, y 23 plebeyos, era, segun San Gerónimo, al que las gentes llamaban Priapo, ídolo, á la verdad, el mas sucio, abominable y nefando, de quantos inventó el Gentilismo. *S. Hier. lib.* 1. *cont. Jovinian. Duhamel. in Exodum.*

El año 2595 fué el primer año Sabático, y 42 despues, el primero de Jubileo.

El primer Legislador que hubo en el mundo, fué Moysés, pues en el tiempo de la Ley natural no hubo Escritura alguna, ó ya por ser pocos los preceptos, ó por la necesidad principalmente que habia, de que la soberbia del hombre fuese convencida de su ignorancia por la propia experiencia. *S. Thom.* 1. 2. *q.* 98. *a.* 6.

Ni Josué deteniendo al Sol en su carrera, ni Isaías haciéndole retroceder, ni Elias y Eliseo resucitando los muertos, pueden igualarse en la grandeza á Moysés, pues como otro San Pablo, vió aunque transeuntemente la Esencia del mismo Dios, oia y veia al Señor quando le hablaba, y los prodigios y portentos, que por su medio obró, no tuvieron semejantes en el modo de hacerlos. *S. Thom.* 2. 2. *q.* 174. *in* 4. *Sent. q.* 49.

Aunque el voto que hizo Jephté de sacrificar lo primero que le ocurriese de su casa, vencidos los Amonitas, y su cumplimiento en la única hija que tenia, llamada Ceyla, fué necio, injusto é impío; representó sin embargo al Padre celestial, sacrificando á su hijo por la salud del género humano. *S. Thom.* 2. 2. *q.* 88. *a.* 2. 4. *Sentent. distinct.* 38.

El invicto Nazareo Sanson se quitó á sí propio la vida, no llevado de la desesperacion como Saúl, ni de alguna venganza particular, ni por evitar últimamente las injurias y aflicciones gravísimas que padecia, sino por inspiracion del Espíritu Santo, que aun por eso lo coloca San Pablo en el Catálogo de los Santos. *Epist. ad Hebr. cap.* 11.

En el siglo 27 no se lee haya hecho Dios algun milagro con su escogido Pueblo, por no ser necesario despues de tantos obrados por medio de Moysés y de Josué, para confirmarlos en el culto del verdadero Dios.

Los pecados de Ophni y Phineés fueron la ignorancia, la negligencia, la avaricia, la gula, la lascivia, y la contumacia ú obstinacion en las culpas; y los de su Padre Helí, la falta de reprehension y severidad, el no haberlos privado del Sacerdocio y de la herencia, y el no haberlos instruido y enderezado desde la tierna edad á la virtud; de lo que se originó aquel proverbio: *Blanda*

Patrum segnes, facit indulgentia Natos. Y en solo esto se fundan mucho Santos Padres para asegurar su eterna condenacion, aunque otros la entienden de la pena y muerte temporal. *S. Hieron. lib. 1. cont. Jovinianum. S. Aug. lib 17. de Civ. Dei, S. Joan. Chrisot. hom. 59. in Genes. & lib. 3. de V. Monast.*

Quando se dice en la sagrada Escritura, que Saúl siendo de un año principió á reynar, y que solos dos años reynó sobre Israel, no se entiende de la edad, sino de la inocencia y probidad con que entró y se conservó en el Reyno. *S. Hieron. de Quaest. Hebr. S. Aug. lib. 7. in Judic. S. Theod. q. 28. in Jud.*

La soberbia é inobediencia á los preceptos del Señor, ó la avaricia, ó una indiscreta compasion al ver la hermosura y elegancia del cuerpo de Agág Rey de los Amalecitas, movieron á Saúl á reservarlo de la muerte; con lo que se cumplió la profecia de Balaan relativa á su reprobacion del Reyno. *Num. 24. 1. Reg. cap. 15. Josepb. lib. 6. Antiquit. cap. 8.*

La altura del Gigante Goliath era de seis codos y un palmo, á la qual apénas llegan dos grandes hombres; el escudo, botas, pecho y espaldas, estaban cubiertas de bronce; la loriga escamada, de que iba vestido, pesaba 150 libras; su lanza era semejante al madero donde se enrolla la tela que se texe, y el fierro de ella pesaba 20 libras: en una palabra, sus armas solas pesaban 276 libras 13 onzas, segun refiere Host. Hosti *Histor. Monomach. cap. 5.*

No algun espectro ó fantasma, sino la misma alma de Samuel en un cuerpo aéreo, fué la que apareció á Saúl por divina revelacion, para anunciarle lo que habia de sucederle al dia despues; prodigio no ménos admirable, que la resurreccion de aquel difunto con el contacto

del cadáver de Eliseo; la reverencia que entónces dió Saúl á Samuel, fué tan solamente civil, y semejante á aquella de Abrahan á los hijos de Heth, de David, á Saúl, y de Abigail y Nathan á David. *S. Thom. 1. p. q. 89. a. 8. & 2. 2. q. 174. a. 5, Genes. 33, 1. Reg. cap. 24. & 25.*

Las siete persecuciones de David por Saúl, representaban las que el Demonio excitó contra Jesuchristo, conviene á saber, la de Herodes, la de Nazareth quando lo arrojaron de la Ciudad; el desamparo de los Discípulos por el sermon de Eucaristia; quando los Príncipes de los Sacerdotes enviaron á prenderlo; quando quisieron apedrearlo; quando lo trataron de blasfemo, porque se igualó á su Eterno Padre; y quando lo crucificaron. *Rup. lib. 2. cap. 8.*

Así como el Santo Jób y Jeremias maldixeron el dia de su nacimiento, por quanto le fué ocasion, por el pecado original que habian contraido, de las penalidades y aflicciones consiguientes á él; así David maldixo á los montes de Gelboé, y les deseó perpetua esterilidad por los estragos y muertes que en ellos executaron los Philisteos contra el Pueblo de Dios. *Job. cap. 3. Jerem. cap. 20. S. Amb. lib. 2. de Caus. S. Greg. lib. Moralium, S. Thom. 2. 2. q. 76. a. 2.*

Los Sabios del siglo 29 se exercitaban en proponer y desatar enigmas, como se dexa entender del propuesto por Sanson y de las Fábulas de Ædipo, lo qual duró hasta Esopo, como lo demuestra su vida y los hechos de la Reyna Sabá.

Los pecados de David, San Pedro y otros muchos, se refieren en las divinas Escrituras con tanta claridad y circunstancias, para que la caida de los mayores, sirva de cautela y precaucion á los menores; para que

nadie confie de sí mismo, y para que ningun pecador al mismo tiempo desespere del perdon y de la misericordia de Dios, por muchas y graves culpas que haya cometido. *S.S. Aug. & Gregor. in Psalm. 50.*

Los cabellos que todos los años se cortaba el Príncipe Absalon, y que servian de adorno á muchas Damas de Jerusalen, se apreciaban en 200 siclos: enredado de ellos, como sienten algunos, ó suspenso como un ahorcado entre dos ramas de un encino, como afirman otros, perdió la vida á manos de Joab, en la batalla que emprendió contra su Padre David. *Cayetan. in 2. Reg.*

Aunque los Neotéricos dudan de los antiquísimos Reyes de Grecia, y el Filósofo Varron, con otros graves Autores, tienen por fabulosas todas las historias Griegas que precedieron á las Olimpiadas, daremos sin embargo algunas noticias, recibidas y publicadas por Escritores esclarecidísimos en este género de literatura.

Los primeros Simulacros de los Egipcios fueron animales, y parece que á imitacion de tan bestiales idólatras, fabricaron los Israelitas con los adornos mugeriles su Becerro en el desierto.

En el mismo año que instituyó Moysés por consejo de Jethró el primer Tribunal que hubo en el mundo, se instituyó tambien en Atenas el Areópago, en sentir de Saliano.

El Ilmo. Señor Don Daniel Huetio refiere en su Demostracion Evangélica, que el Esculapio de los Griegos, no fué otro que el mismo Moysés, peritísimo en la Medicina; pero otros sienten lo contrario.

Lelex fué el primer Rey de Lacedemonia, Sycipho de Corinto, y Dárdano, hijo de Júpiter y Electra, y nieto de Atlante, el primero que reynó en Troya, cuya Ciudad tomó el nombre del Rey Trós; y de su hermano

Calirrohe fué hijo Asaraco, Padre de Anchises y Abuelo de Eneas.

Paris hijo de Priamo y de Hecuba, Reyes de Troya, apénas nació, quando fué arrojado á un monte, por haber soñado su Madre que salia de su vientre una Hacha encendida, que abrasaba su Reyno. *Dionis Alicarn. lib. 1.*

Efectivamente, este mismo Paris ó Alexandro, fué el que habiendo robado á Elena, muger de Menelao, Rey de Esparta, atraxo con tan fea accion la guerra, el incendio, y el fin de Troya; de la qual huyendo Eneas y Antenór, traydores á su Patria, navegaron para Italia, donde Eneas casó con Lavinia, hija del Rey Latino, y fundó la Ciudad de Loreto, su hijo Ascanio la de Alva, y otras dos Telégono hijo de Ulises.

De Achiles se refiere, que taladró los talones á Hector, y pasando por el taladro una correa, lo ató á un carro, y mandó arrastrar por medio de la Ciudad de Troya: se dice tambien, que sacrificó 12 Jóvenes Troyanos á la alma de su amigo Patroclo, y Eneas á su exemplo, envió despues varios Cautivos á Evandro, para que executase lo mismo con ellos en las exequias de su hijo Palas. *Iliada 23. Eneid. 11.*

Chirón Médico y Maestro de Achiles, fué el inventor de la Panacea, medicina bastantemente olorosa, segun Virgilio, y cuya virtud curativa atribuye Celso á otras varias yerbas; y Pródico Discípulo de Esculapio, de la Medicina Jatraléptica, que se reducia á curar las enfermedades con unguentos y refricaciones, llamándose los que ungian Jatraplitas. *Virg. 12. Eneid. Cels. lib. 3. cap. 21. Plin. lib. 29.*

Acrisio Rey de los Argibos, ó Amphiction, hijo de Eleno, segun otros, instituyó en la Grecia el Consejo

de los Amphictiones, compuesto en sus principios de 7, y despues de 13 Ciudades. *Estrab. lib. 8.*

La Ciudad de Tiro se fundó por los Sidonios 240 años ántes que el Templo de Salomon, y por esta causa la llama Isaías hija de Sidón: sus Reyes mas conocidos fueron Abibalo, é Hiram, amigo de David y Salomon, pues aunque hubo ántes otros muchos, hasta sus nombres se ignoran.

El celebrado Templo de Apolo en la Isla de Delphos, se fundó en el siglo 26, y el primer oráculo de aquel ídolo en versos heroicos, fué este: *& pennas volucres, & apes dare mella favosque.* Phlegias fué el que entregó al incendio ese Templo tan ruidoso del Dios Apolo.

Phiseo Thirreno fué el inventor de las Trompetas de metal, segun Plinio: Acrisio y Preto, naturales de Argos, fueron los primeros que inventaron y usaron adargas en las batallas; y Eumolpo el que instituyó aquellas vanas ceremonias y misterios de la Diosa Ceres.

Dédalo se mereció la admiracion de los hombres, por haber sido el primero que formó estatuas con ojos abiertos, brazos, piernas y demás miembros separados; como tambien el que inventó las velas para los navios, y gran parte de la herramienta que se usa en la Carpintería y Estatuaria.

El Laberinto de Creta, que segun opinion de algunos, fué labrado por el referido Dédalo, no era otra cosa, que una multitud de sendas y cortaduras implicadas del monte Ida, para conducir piedras y demas materiales para edificar Ciudades y Pueblos. *Illmus. Huet.*

El incendio del expresado monte Ida, enseñó á los Cretenses el arte de fundir metales, por los muchos que en aquella ocasion vieron correr liquidados por el fuego.

Reynando Cránao sucesor de Cecrope en Atenas, y Deucalion y Pirra en el Parnaso, sucedió aquel memorable diluvio que inundó toda la Tesalia, y se llamó el diluvio de Deucalion.

Siagrio Poeta Griego, habló segun Eliano, de la guerra de Troya ántes que Homero, lo que no es difícil de creer, por quanto se aprovechó considerablemente de los versos de aquella famosa y noble Poetisa Daphne hija de Tiresia. Neptuno, hermano de Júpiter, por su inteligencia y sabiduría en la arte Naútica, fué llamado y reconocido por el Dios del mar: así como Plutón, el otro hermano de Júpiter, por quanto fué el primero que usó pompa en los funerales, lo llamaron los Poetas el Dios de los Infiernos.

Kádmo fué el primero que llevó las letras de Siria á la Grecia, las que entónces eran diez y seis; pero Palémades añadió quatro en la guerra de Troya, y mucho tiempo despues inventó Simónides las otras.

Lino Tebano, Maestro de Orfeo, fué el autor de los rithmos en Grecia; Pithéo Abuelo materno de Teséo, el primero que dió preceptos de Eloqüencia; Pelope hijo del Rey Tántalo, el inventor de los juegos Isthmicos, y los Phenicios de la Aritmética, segun el parecer de algunos; pero es sin duda alguna mas antigua su invencion.

El Rey Minos dió Leyes á los Cretenses, Radamanto á los Licios, y Mercurio Trismegisto, llamado así por ser Filósofo, Rey y Sacerdote, á los Egipcios, entre quienes fué el primero que promulgó monumentos de doctrina.

Codro, último Rey de Atenas, murió varonilmente por la salud de su Patria.

CAPITULO XVI.

Reyno de Salomon, y division de las Tribus de Israel.

Jóv. ¿QUIEN, muerto David, obtuvo el Reyno de Judá, y qué acciones ilustres executó en el principio de su reynado?

Anc. Salomon, el qual mandó degollar á su hermano Adonías, por haber pedido para esposa, mediante su madre Bethsabé, á Abisag Sunamitis muger de su Padre David; desterró al Pontífice Abiatar, substituyéndole á Sadóc; mandó á Bánayas quitase la vida á Joab, y despues á Semey, el que maldijo al Rey David.

Jóv. ¿Es verdad que Salomon aventajó en sabiduría á quantos Reyes le precedieron y sucedieron despues?

Anc. Así lo aseguró el Señor, y bastantemente lo manifestó él, en aquella célebre sentencia que dió sobre la pertenencia de un hijo, que pleyteaban dos mugeres de Israel; en las tres mil parábolas, millares de cánticos, y otros muchos libros que escribió, y perecieron por la injuria de los tiempos; y en la eleccion ultimamente de Sugetos aptos para los empleos, admirable disposicion de su familia en Palacio, gobierno pacífico, é increible número de Reynos y personas empleadas en su servicio (1).

Jóv. Creo es digno de saberse el año en que comenzó Salomon la fábrica del Templo, y número de gente que en ella empleó.

(1) 3. Reg. cap. 3 & 4.

Anc. El año quarto de su reynado principió la fábrica de Santuario tan célebre, dando á Hirán Rey de Tiro para pagar los Artífices y demas gente que le prestó, docientas mil fanegas de trigo y de cebada, y cerca de quatrocientas mil azumbres de vino y aceyte, con cuya ayuda y demas admirables disposiciones de este Rey tan sabio, quedó concluida en siete años y medio obra tan admirable y asombrosa (1).

Jóv. ¿En qué lugar ó sitio de Jerusalén se fundó dicho Templo?

Anc. En el monte Moria, donde en otro tiempo se mandó á Abrahan sacrificar á su hijo Isaac, y en el que fué crucificado Jesuchristo Señor nuestro, por quanto el Calvario es parte de la referida montaña (2).

Jóv. ¿Es cierto que en esa fábrica no se oyeron golpes de martillos, hachas, ni otro instrumento alguno?

Anc. Por industria de los Artífices, prudencia y sabiduría de Salomon, se labraron en el monte los cedros y las piedras, con tanta exáctitud y pulidez, que para compaginarlos y unirlos no se oyó estrépito alguno en su colocacion.

Jóv. Dad la descripcion del Templo, y decidme si esa obra fué de la aprobacion del Señor.

Anc. Ese es un asunto ageno de este Libro, y así puedes registrar esas noticias en las divinas Escrituras y en Josefo (3): baste decirte, que fué una obra la mas suntuosa y magnífica, que jamás vió el mundo, por quanto el modelo lo dió el mismo Dios á David; su execucion pendió de un Salomon, cuya sabiduría y riqueza no tuvieron semejante: la niebla ademas, que cubrió el Tem-

(1) 3. Reg. cap. 5. (2) S. Thom. 1. 2. q. 102. a. 4.
(3) 3. Reg. cap. 6. Paralip. cap. 2. 3 & 4.

plo, y el fuego que baxó del cielo, y devoró las víctimas, declararon sin ambages á todo Israel, que fué del agrado y aprobacion del Señor.

Jóv. ¿Quien fué la Reyna Sabá, y de donde vino á experimentar la ciencia de Salomon?

Anc. Nicaula, Reyna de la Arabia feliz segun San Gerónimo, ó de la Abisinia como quieren otros, ó de ambas regiones como parece á muchos, vino á probar la sabiduría de Salomon, la qual halló más grande, que lo que publicaba la fama (1).

Jóv. ¿Permaneció fiel y agradecido á Dios Salomon todo el tiempo de su vida?

Anc. Así debia ser; pero á los 45 ó 50 años de su edad, soltó la rienda á sus liviandades, casándose con mil mugeres extrañas, adorando á sus dioses falsos, y edificándoles templos, por lo que lo abandonó Dios, dividió su Reyno, y murió á los 58 años de su edad, y 40 de su reynado (2).

Jóv. Segun eso, Salomon se condenaria.

Anc. Solo puede saberse ó por la revelacion, ó por la Escritura, y ni por aquella ni por esta hay cosa cierta (a). Se inclinan sin embargo á su salvacion muchos Santos Padres (4).

Jóv. ¿Quales son las obras genuinas y legítimas de Salomon?

Anc. Los Proverbios, Ecclesiastés, y Cantica Canticorum; la Sabiduría y Eclesiástico, segun pareció á algunos Escritores; pero lo contrario es lo mas cierto. La

(1) S. Hieron. in cap. 60. Isaiæ, S. Greg. Nazianz. oration. 40. S. Greg. Nicen. hom. 7. in Cantic. Salmer. in 3. Reg. (2) 3. Reg. c. 11. (3) Abelets. in lib. 2. Reg. cap. 17. (4) S. Ambr. Procl. in Isaiam. S. Hieron. in Ezech. c. 13. S. Hilar. in Ps. 52. S. Thom. de Reg. Princ. opusc. 20. c. 8.

doctrina de estos Libros es moral, natural y mística (1).

Jóv. ¿Quantos hijos tuvo Salomon en esas 700 Reynas y 300 Concubinas con quien casó?

Anc. Uno solo llamado Roboan, tan necio, rudo y pusilánime, que despreciando el consejo de los Ancianos, y siguiendo el de unos Jóvenes imprudentes y precipitados, fué causa de la division del Reyno, quedando solo Rey de Judá y Benjamin, y Jeroboan de las 10 Tribus (2).

Jóv. De esa noticia infiero yo, que el gobierno de esos Reyes no seria el mas laudable en la presencia del Señor.

Anc. No solamente fué reprehensible, sino tambien abominable, pues dando Roboan á sus súbditos libertad de conciencia, llenó el Reyno de idolatrías; y fabricando Jeroboan dos Becerros de oro, uno en Dan y otro en Bethél, hizo una herida á la Religion, que jamas se curó, pues fueron idólatras todos sus sucesores.

Jóv. ¿Se incomodaron con alguna guerra esos malvados Príncipes?

Anc. Caminaba Roboan con un grande exército contra Israel, quando el Profeta Seméyas le intimó de parte de Dios se retirase; pero su hijo Abias lo executó con 400? Soldados, y habiendo quitado la vida á 500? Israelitas, los aterró de tal suerte, que no se atrevieron jamas á incomodar el Reyno de Judá.

Jóv. ¿Qué fin tuvieron Reyes tan irreligiosos y crueles?

Anc. El mas infeliz, miserable y desgraciado, pues Roboan murió á los 17 años de su Principado, embuelto en el oprobrio y la ignominia; y herido el de Israel por

(1) Theodor. in 3. Reg. (2) 3. Reg. cap. 12.

el Señor quizá con muerte repentina, entregó su alma á los Demonios en el año 22 de su reynado.

Jóv. Me causa dificultad creer, que todo un Reyno fiel, como el de los Israelitas, abandonase en un momento el culto de un verdadero Dios, y se entregase tan groseramente al de los ídolos.

Anc. El novísimo espectáculo de la Francia hace persuasible, y aun evidencia esta verdad, pues un Reyno condecorado con el título de Christianísimo, se trasladó en un solo instante, si vale decirlo así, mucha parte de él, al furor y extravagancias del Gentilismo.

Jóv. ¿Todas las diez Tribus adhirieron al cisma de Jeroboan?

Anc. Casi toda la Tribu de Leví abandonó sus dominios, y florecieron al mismo tiempo en Israel Profetas y Varones muy zelosos de la Religion, como Elias, Eliseo, Oseas, Amós, Jonás, Tobías, Abdías, y aquellos 7000 de quienes dixo el Señor, que no habian adorado á Baal.

Jóv. ¿Quantos Reyes hubo en Israel y en Judá, despues de la separacion de las Tribus?

Anc. Hasta la cautividad de Babilonia, y traslacion de los Israelitas por Salmanasar á la Asiria, se numeran 18 en cada Reyno.

Jóv. ¿Qué particularidades ocurrieron en esos dos Reynos hasta su destruccion?

Anc. Muchas y dignas de consideracion.

Primera: El santo Rey Josafat, con un concierto de música, destruyó un exército enorme de Moabitas, Amonitas y Meonios, no bastando tres dias para recoger sus despojos (1).

Segunda: La muerte dada á la infame y cruel

(1) Paralipom. cap. 20.

Reyna Athalía, que quitó la vida á toda la Sangre Real, á excepcion del niño Joas, para invadir el Reyno de Judá (1).

Tercera: La temeridad de Ozías en ofrecer incienso en el Templo de Salomon, castigada por Dios con lepra repentina, y separacion por consiguiente del comercio de los hombres toda su vida (2).

Quarta: La division del Imperio de los Asirios, Medos y Babilonios, por Arbazes, Belceo y el Joven Nino.

Quinta: Acáz, hombre inicuo é idólatra, sacrificó á Moloch un hijo suyo, cerró el Templo santo de Dios vivo, hizo pedazos sus vasos, y puso altares para sacrificar á los Demonios, hasta en las mismas plazas de Jerusalen (3).

Jóv. ¿Quien heredó el Reyno de un Príncipe tan bárbaro, monstruoso y cruel?

Anc. Ezechías, uno de los Reyes mas santos que tuvo Judá, pues restableció el culto del verdadero Dios; hizo pedazos la Serpiente de metal fabricada por Moysés en el desierto, porque ocasionaba idolatrías al Pueblo; redujo un Angel á cenizas en cierta hora de la noche 185000 hombres del exército de Senaquerib, que le cercaba, y le tenia reducido á las mayores angustias (4); lo curó Isaías de una enfermedad mortal con un cataplasma de higos amasados, y en prueba de que se le concedian quince años mas de vida, hizo el Profeta retroceder diez líneas la sombra del Sol en el relox de su Padre Acáz (5).

Jóv. ¿Quien sucedió en el Reyno á hombre tan admirable y santo?

Anc. Su hijo Manasés, Príncipe de tan depravadas

(1) 4. Reg. cap. 11. (2) Paralipom. cap. 26. (3) 4. Reg. cap. 16.
(4) Lib. 4. Reg. cap. 19. & Paralip. cap. 32. (5) 4. Reg. cap. 20.

costumbres, que no contento con adorar á Baal y á la Milicia del cielo, colocó en el mismo Templo de Salomon al ídolo Astartes, partió por medio con una sierra de madera al Profeta Isaías (1), é inundó á Jerusalen con sangre de inocentes; pero arrepentido en Babilonia (donde lo llevaron cautivo) de sus culpas, lo perdonó el Señor, y restituyó al Reyno.

Jóv. Quisiera saber quien fué Judith, y si su historia aconteció en tiempo del sobredicho Rey.

Anc. Judith, viuda de Manasés, de la Tribu de Simeon, ciudadana de Betulia, Ciudad de Galilea perteneciente á Zabulón, noble, hermosísima, rica, y de una virtud y pureza aventajada, fué escogida por Dios, reynando Manasés en Judá, para libertar á Israel de Holofernes, segunda persona en el Imperio de Nabucodonosor, como Joseph en el de Pharaon, y Amán en el de Asuero (2).

Jóv. ¿Qual fué el motivo de esa guerra?

Anc. La soberbia de Nabuco, semejante á las de Lucifer, Pharaon y Rey de Tiro, con la qual quiso ser el Dios de las naciones que subyugó á su Imperio, cuyo designio destruyó el Señor por una muger, cortando ésta la cabeza con su propio puñal al embriagado Holofernes, y dispersando en los Reynos un exército de mas de 140 hombres (3).

Jóv. ¿Quien fundó la Ciudad de Samaria?

Anc. Amrri, cuyo hijo Acab casó con la idolatra Jezabel, hembra de peores costumbres, que Tulia muger de Tarquino, y Julia muger de Antonio, pues persiguió á los Profetas del Señor, mantuvo el culto de simulacros, y mandó apedrear á Nabot, para quitarle una viña que

(1) 4. Reg. cap. 21. 2. Paralip. cap. 33. (2) Judith cap. 9 & 29.
(3) Isaiae cap. 14. Ezechiel. cap. 28.

no quiso vender á su esposo Acab; pero muerto éste en la guerra que tuvo con Benadab Rey de Siria, ella fué arrojada por mandato de Hehú de una ventana, pisada de unos caballos, y comida de perros, segun el oráculo de Elías (1).

Jóv. ¿Qué otra cosa ocurrió en ese Reyno de Israel?

Anc. En los reynados de Facé y Osee, fueron trasladados los Israelitas á un lado allá del Eufrates por Teglatfalazar y Salmanasar Reyes de Asiria, con lo que se dió fin al Reyno de Israel, ó de las diez Tribus (2).

Jóv. ¿Quien edificó á Jericó?

Anc. Reynando Acab, Hiel, natural de Bethél, despreciando las maldiciones de Josué, emprendió su restauracion; pero fué castigado por el Señor con la pérdida de todos sus hijos.

CAPITULO XVII.

De los Profetas.

Jóv. ¿QUIEN fué el Santo Job?

Anc. Un Príncipe del Ausitide, Provincia entre la Arabia Petréa y la Idumea, su Capital Denaba, en tierra de Moab, su Madre natural de Bosra, y su Padre llamado Sara: fué quinto nieto de Abrahan por su hijo Esaú, y coetaneo de Moysés: un hombre á la verdad de tanta caridad, que en ella hallaban asilo los pobres, Padre los pupilos, defensor las viudas, guia los ciegos, báculo los

(1) 4. Reg. c. 9. (2) Ibid. c. 17.

costumbres, que no contento con adorar á Baal y á la Milicia del cielo, colocó en el mismo Templo de Salomon al ídolo Astartes, partió por medio con una sierra de madera al Profeta Isaías (1), é inundó á Jerusalen con sangre de inocentes; pero arrepentido en Babilonia (donde lo llevaron cautivo) de sus culpas, lo perdonó el Señor, y restituyó al Reyno.

Jóv. Quisiera saber quien fué Judith, y si su historia aconteció en tiempo del sobredicho Rey.

Anc. Judith, viuda de Manasés, de la Tribu de Simeon, ciudadana de Betulia, Ciudad de Galilea perteneciente á Zabulón, noble, hermosísima, rica, y de una virtud y pureza aventajada, fué escogida por Dios, reynando Manasés en Judá, para libertar á Israel de Holofernes, segunda persona en el Imperio de Nabucodonosor, como Joseph en el de Pharaon, y Amán en el de Asuero (2).

Jóv. ¿Qual fué el motivo de esa guerra?

Anc. La soberbia de Nabuco, semejante á las de Lucifer, Pharaon y Rey de Tiro, con la qual quiso ser el Dios de las naciones que subyugó á su Imperio, cuyo designio destruyó el Señor por una muger, cortando ésta la cabeza con su propio puñal al embriagado Holofernes, y dispersando en los Reynos un exército de mas de 140 hombres (3).

Jóv. ¿Quien fundó la Ciudad de Samaria?

Anc. Amrri, cuyo hijo Acab casó con la idolatra Jezabel, hembra de peores costumbres, que Tulia muger de Tarquino, y Julia muger de Antonio, pues persiguió á los Profetas del Señor, mantuvo el culto de simulacros, y mandó apedrear á Nabot, para quitarle una viña que

(1) 4. Reg. cap. 21. 2. Paralip. cap. 33. (2) Judith cap. 9 & 29.
(3) Isaiae cap. 14. Ezechiel. cap. 28.

no quiso vender á su esposo Acab; pero muerto éste en la guerra que tuvo con Benadab Rey de Siria, ella fué arrojada por mandato de Hehú de una ventana, pisada de unos caballos, y comida de perros, segun el oráculo de Elías (1).

Jóv. ¿Qué otra cosa ocurrió en ese Reyno de Israel?

Anc. En los reynados de Facé y Osee, fueron trasladados los Israelitas á un lado allá del Eufrates por Teglatfalazar y Salmanasar Reyes de Asiria, con lo que se dió fin al Reyno de Israel, ó de las diez Tribus (2).

Jóv. ¿Quien edificó á Jericó?

Anc. Reynando Acab, Hiel, natural de Bethél, despreciando las maldiciones de Josué, emprendió su restauracion; pero fué castigado por el Señor con la pérdida de todos sus hijos.

CAPITULO XVII.

De los Profetas.

Jóv. ¿QUIEN fué el Santo Job?

Anc. Un Príncipe del Ausitide, Provincia entre la Arabia Petréa y la Idumea, su Capital Denaba, en tierra de Moab, su Madre natural de Bosra, y su Padre llamado Sara: fué quinto nieto de Abrahan por su hijo Esaú, y coetaneo de Moysés: un hombre á la verdad de tanta caridad, que en ella hallaban asilo los pobres, Padre los pupilos, defensor las viudas, guia los ciegos, báculo los

(1) 4. Reg. c. 9. (2) Ibid. c. 17.

cojos, y de tan admirable paciencia, que se dió por exemplar á todas las criaturas (1).

Jóv. ¿Qué enfermedad padeció el Santo Job?

Anc. Perdidos los bienes, y sepultados todos sus hijos en las ruinas de la casa del primogénito, desamparado de todos, hasta de su misma muger, y tirado sobre un estercolero, raia con un pedazo de teja la podre que despedian sus llagas, originadas, segun Pineda, de treinta y dos enfermedades que le afligian; de doce, segun Bartolino; ó de quanto puede ser un hombre atormentado por el Demonio, segun San Juan Chrisóstomo; pero el comun de los Padres é Intérpretes se inclina, á que era lepra la enfermedad que padecia.

Jóv. ¿Quanto tiempo duró ese cúmulo de dolores y penalidades?

Anc. Un año, aunque otros dicen que mas; pero lo cierto es, que recobrada la salud vivió 140 años, dándole el Señor bienes doblados, tres hijos y siete hijas, las mas hermosas mugeres de su siglo.

Jóv. ¿A qué se reduce el Libro del Santo Job?

Anc. A probar, que no siempre Dios castiga á los buenos por pecados, sino para probar su paciencia, perfeccionarlos en la virtud, proporcionarles mas gloria, y por juicios que no alcanza el hombre: doctrina que aprobó el Señor contra Eliphaz, Baldad, Sophar y Eliud, amigos de Job, que lo trataron como pecador.

Jóv. ¿Quien fué mas santo, Adan en el Paraiso, ó el Profeta Job en el estercolero?

Anc. Job lleno de llagas y tirado en un monton de estiércol, fué mejor que Adan sano en el Paraiso, en sentir del Gran Padre Agustino (2).

(1) Ezech. cap. 14. Jacob. c. 5. S. Thom. 1ª 2ª. lo Job. S. Chrisost. de pat. Job. hom. 2. S. Greg S. Ambr. S. Aug. in citat. (2) S. Aug. serm. 222. de Temp.

Jóv. ¿Qué títulos condecoraron la persona del santo Job?

Anc. Los de Rey, Sacerdote, Profeta y Mártir, y como tal lo veneran las Iglesias Griega y Latina (1).

TOBIAS.

Jóv. Decidme pues, ¿de qué Tribu fué este santo Profeta?

Anc. De la de Nepthali, hijo de Tobiel, y varon de excelente virtud, paciencia y zelo de la verdadera Religion, el qual, á los 39 años de su edad fué trasladado á la Asiria con su muger Ana y un hijo de dos años, reynando Ezechias en Judá (2).

Jóv. ¿Qué giro tomó ese santo hombre en la cautividad para mantener sus obligaciones?

Anc. Conociendo el Rey Salmanasar, que lo trasladó, su gravedad, modestia y grandes virtudes, lo honró con la dignidad de Mayordomo de su Palacio, como lo hizo Pharaon con Joseph; pero mudando las cosas de aspecto reynando su hijo Senacherib, perdió todos sus bienes y el empleo (3).

Jóv. ¿Qué otro infortunio experimentó Tobias en el tiempo de su cautividad?

Anc. La ceguedad, ocasionada por un poco de estiércol de golondrinas que le cayó en los ojos; á cuya calamidad y la de su pobreza, se agregó tambien la irrision de su misma muger, por lo que pedia al Señor lo sacase de esta vida; peticion que hacia al mismo tiempo á Dios, Sara hija de Raguel, y viuda de siete maridos en la Media.

(1) S. Hieron. epist. ad Evagr. S. Aug. serm. 6. de Temp. S. Greg. lib. 4. Mor. cap. 17. S. Joan. Chrisost. de pat. Job. S. Beda in Job. cap. 13. S. Ireneo lib. 1. (2) Tobiae cap. 1. (3) S. Thom. 2. 2. q. 103. a. 2.

Jóv. ¿Oyó acaso el Señor las oraciones de estos sus afligidos Siervos?

Anc. Sí las oyó, y para curarlos, consolarlos, enriquecerlos, y llenarlos de alegria y felicidad, envió al Arcangel San Rafael, para que en forma de un hermosísimo Mancebo sirviese de Conductor al Jóven Tobias (1).

Jóv. ¿Qué beneficios recibió en el camino de su celestial compañero?

Anc. Le libró de un Pez, que salió en el rio Tigris á devorarlo; lo casó con su parienta Sara en la Ciudad de Ecbatana, ligando al Demonio, que le sofocó los siete maridos la primera noche de las bodas, en el desierto del alto Egipto; cobró en la Ciudad de Ragés, á Gabelo, diez talentos que le debia; á los treinta y quatro dias lo regresó sano y rico á la presencia de su Padre, á quien despues de haberle dado vista, les declaró quien era, y se volvió á los cielos.

Jóv. ¿Quantos años estuvo ciego el anciano Tobias?

Anc. Quatro, despues de los quales vivió 42, y 102 por todos: profetizó la destruccion de Jerusalen, el fin de la cautividad, la conversion del Gentilismo, y la caida de Nínive (2).

ELIAS.

Jóv. ¿En qué tiempo apareció en el Pueblo de Dios este santo Profeta?

Anc. Elías, de la Tribu de Aaron, vírgen y Profeta, segun los Santos Padres, se dexó ver en Israel reynando Acab y Jezabel, para oponerse como un muro de bronce á las maldades de Rey tan inícuo, y muger tan escandalosa y terrible (3).

(1) Tob. c. 5. (2) Tobiæ c. 13. Salian. (3) SS. Epiph. & Isid. lib. de Vit. Sanctorum. S. Hier. lib. 1. cont. Jovin. S. Amb. lib. 1. de Vid. S. Ephr. lib. 1.

Jóv. ¿De qué medios se valió el Profeta, para reducir á las diez Tribus al culto del verdadero Dios?

Anc. De muy particulares prodigios, pues cerró el cielo por espacio de tres años y medio, y lo abrió despues con sus oraciones: quitó la vida á 850 Profetas de Baal: le alimentaron los Cuervos en el torrente de Carith, llevándole pan y carne dos veces al dia, de la cocina tal vez del Rey Acáb, como dice el Abulense: mandó bazar fuego del cielo sobre dos Compañias de Soldados, de 50 hombres cada una: resucitó al hijo de la Viuda de Sarepta; y pasando el Jordan, fué arrebatado al cielo en un carro de fuego.

Jóv. ¿Donde fué trasladado el Profeta Elías?

Anc. Al Paraiso terrenal, donde con Henoch vive una vida verdaderamente feliz, manteniéndose del fruto del Arbol de la vida, hasta que al fin del mundo venga á predicar contra el Antechristo.

ELISEO.

Jóv. ¿Quien ocupó el lugar de Profeta tan santo?

Anc. Su discípulo Eliseo, quien con la capa que le dexó su Maestro al ser arrebatado al cielo, dividió las aguas del Jordan, y pasó á pie enjuto por su centro.

Jóv. ¿Qué nos refiere la divina Escritura del Profeta Eliseo?

Anc. Caminando para Bethél maldixo á unos muchachos, que se burlaron de él llamándole Calvo, y apareciendo de repente dos Osos, despedazaron á 42 de ellos, por quanto burlándose del Profeta, se burlaron de Dios (1): sacó agua milagrosamente de unos pozos para apagar la sed de los Reyes Jorán, Josaphat y el de Idumea, á

(1) S. Aug. serm. 204. S. Thom. 2. 2. q. 108, a. 1. S. Theod. in 4 Reg.

quienes aseguró la victoria contra el de Moab: multiplicó el aceyte de la Viuda, tal vez del Profeta Abdias, llenándole todas sus vasijas, y las que pidió prestadas, para pagar las deudas que tenia.

Jóv. ¿Obtó acaso algunos otros prodigios ese santo Profeta?

Anc. A la estéril Sunamitis le consiguió de Dios un hijo, y muerto, se lo resucitó: corrigió con un puñado de sal el vicio de las aguas de Jericó, que causaban esterilidad en las plantas y mugeres (1): dió de comer á cien Discípulos con unos pocos panes de cebada y ciertas espigas de trigo: curó á Naamán Syro de la lepra, haciéndola pasar á su discípulo Giezi por su avaricia: en la hambre que padecia la Ciudad de Samaria, en la qual una cabeza de burro valia 160 pesos fuertes, dos un puñado de estiércol de paloma, y en que las mugeres se alimentaban de sus propios hijos, prometió á Jorán abundancia de comestibles para el siguiente dia, como de facto se verificó; despues de cuyos prodigios y otros muchos que obró, murió en la quinta edad del mundo, en cuyo sepulcro arrojando á un muerto, resucitó (2).

ISAIAS.

Jóv. ¿Quien fué el Profeta Isaías?

Anc. Entre los diez y seis Profetas, quatro mayores porque nos dexarón mas escritos, y doce menores porque no escribieron tanto, Isaías es el mas eminente en dignidad, no en tiempo: fué hermano de Amasías Rey de Judá, llamado desde el vientre de su madre para el ministerio de Profeta, el qual exerció por el espacio de sesenta años. Es sin duda alguna el mas eloqüente de todos ellos:

(1) Colmet. 4 Reg. cap. 11. (2) Ecclesiastici 48.

anunció el parto de una Virgen, y habla tan claramente de Jesuchristo y de su Pasion, que mas parece Evangelista que Profeta: murió aserrado por Manasés, como queda dicho, y sus reliquias se trasladaron de Judea á Constantinopla, reynando Teodosio el Jóven.

JEREMIAS.

Jóv. ¿Quien fué este santo Profeta?

Anc. Fué hijo de Helcías, de la Tribu y raza de Leví: nació en Anatoth, lugarejo de la Tribu de Benjamin: fué santificado en el vientre de su madre, y desde el año 13 de Josías, comenzó á profetizar por mas de 40 años: anunció á Joachin y Jeconías el triste fin que les esperaba; profetizó asimismo la venida de Jesuchristo, y milagrosa fecundidad de Maria Santísima; la destruccion del Templo Salomónico, cautividad de Babilonia, y su fin.

Jóv. Quisiera saber si tambien fué llevado Jeremias cautivo á Babilonia con lo restante del Pueblo.

Anc. Lo dexaron en libertad los Asirios; pero los Judios que huyeron á Egipto lo precisaron con Abacuc á seguirlos; mas no pudiendo finalmente sufrir su libertad en reprehenderlos, lo apedrearon en Taphnis de Egipto.

EZECHIEL.

Jóv. ¿Quien fué este Profeta?

Anc. Un excelente hombre del linage Sacerdotal, hijo de Buci, llevado cautivo á Babilonia con Jeconías Rey de Judá.

Jóv. Qué hizo en la cautividad este Profeta?

Anc. Estuvo 390 dias recostado sobre el lado izquierdo, y 40 sobre el derecho, atado con cordeles á la cama, cuyo periodo de dias significaba los que habian de tener sitiada á Jerusalen los Caldeos: vió en espíritu en el

Templo de Salomon á 70 Ancianos, ofreciendo incienso á unos animales pintados en el muro: á unas mugeres llorando á Adonis, y á 25 hombres adorando al Sol: vió finalmente, que los que lloraban aquellas maldades, fueron exêntos de la muerte por la letra Thaú, impresa por un Angel en sus frentes.

Describe despues el pecado de Lucifer, su caida de los cielos, la union de los dos Reynos de Judá é Israel, la vuelta de los Judios á su patria, la expedicion de Gog contra la Judea, que muchos la entienden del Antechristo; despues de lo qual murió y fué depositado su cadáver en la cueva de Sem y Arphaxad, abuelos de Abrahan. (1).

DANIEL.

Jóv. ¿Quien fué ese Profeta santo?

Anc. Un hombre insigne descendiente de David, y llevado cautivo á Babilonia de muy tierna edad, el año 4 de Joachin Rey de Judá.

Jóv. ¿Qué refieren las Escrituras de este santo Profeta?

Anc. Que de doce años quizá, libró de la muerte á Susana, y mandó apedrear á los dos Viejos, que falsamente la acusaron; interpretó á Nabuco el sueño de aquella Estatua, que vió con cabeza de oro, pecho y brazos de plata, vientre y muslos de bronce, y de fierro y barro las piernas y los pies, asegurándole significaban, segun parece, quatro Imperios, el de los Caldeos, Persas, Griegos y Romanos, y el de Jesuchristo principalmente, figurado en aquella piedrecita desprendida del monte sin manos, y que deshizo aquella Estatua: le interpretó asímismo otro sueño, dexándolo asegurado en que sería

(1) S. Epiph. de mort. Prophet.

echado del comercio de los hombres, y viviría con las bestias el espacio de siete años.

Jóv. ¿Fué realmente transformado en bestia Nabucodonosor?

Anc. Así lo sintió Bodino (1), Maldonado y Tertuliano, que solo tomó la figura de Buey, quedándole intacta el alma; pero Santo Tomás, San Gerónimo y Teodoreto en Calmet aseguran, que en castigo de su soberbia cayó en un frenesí ó especie de locura, que perturbándole la imaginacion, se creyó Buey, comenzó á andar en quatro pies, comer yerba, embestir como si fuera un Toro, dexarse crecer el cabello y uñas, y vivir como un bruto, hasta que á los siete años lo sanó el Señor, y habiéndole conocido y glorificado, lo restituyó al Reyno.

Jóv. ¿Qué mas prodigios se verificaron en tiempo de Daniel y Nabucodonosor?

Anc. El mismo año que recobró la salud y el Reyno, dedicó en Dura, Provincia de Babilonia, una Estatua de Belo, de 60 codos de alto, para que todos la adorasen; lo que no queriendo executar Ananías, Azarías y Misael, compañeros de Daniel, fueron arrojados en un horno encendido.

Jóv. ¿No pudo evitar Daniel la muerte de esos tres Jóvenes, como evitó la de Susana?

Anc. No fué necesario nada de eso, pues al arrojarlos en las llamas, abrasaron éstas á los executores de decreto tan cruel, y los tres Mancebos se paseaban incólumes con un Angel enmedio de aquel incendio, lo que visto por el Rey, mandó con pena de muerte no se blasfemase del Dios grande de Daniel, y llamándolos, los

(1) Bodino lib. 2. cap. 6. de Monolog. Maldon. in Dan. Tertullian. lib. de Poenit. 12.

honró con los empleos mas distinguidoss del Imperio.

Jóv. ¿Se salvó Nabucodonosor?

Anc. Por lo que acaba de referirse juzgaron algunos Autores que se salvó; pero los mas están por su eterna condenacion, fundados en su inconstancia y contradiccion en el modo de pensar de Dios, pues unas veces lo engrandece y magnifica, y otras lo desprecia, y envilece su culto con la mayor insolencia é ignominia.

Jóv. ¿Quien sucedió en el Reyno á Nabucodonosor?

Anc. Evilmerodac, y á los dos años su hijo Baltasar, al que en un convite que hizo á mil de sus Magnates, y en el que se profanaban los vasos del Templo de Salomon, se aparecieron unos dedos, que escribian estas palabras en la pared: Mané, Tesél, Farés, que significaban, como interpretó Daniel, el fin de su reynado, como de facto se verificó aquella misma noche, pues quitando la vida á Baltasar, ocuparon el Trono los Persas y los Medos.

Jóv. ¿Qué obras dignas de admiracion executó Daniel en el reynado de Darío Medo?

Anc. Muchas, y verdaderamente prodigiosas, pues destruyó el Templo de Belo y su idolo, en premio de haber descubierto el fraude de los Sacerdotes, que entraban de noche con sus familias en el referido Templo á recoger cinco arrobas de harina flor, quarenta ovejas y seis cántaros de vino, que ponian á ese monstruo en su altar todos los dias para su alimento; con una pasta de pez, sebo y pelos de Cabra cocidos, hizo reventar despues á un formidable Dragon, que adoraban por Dios los Babilonios, de lo que irritados éstos, lo arrojaron á un lago de siete Leones, del qual salió salvo á los seis dias, alimentado en ellos por Dios; y por último le reveló el Señor por ministerio del Arcangel San Gabriel, la muerte

del Mesías al cabo de 70 semanas, que componen 490 años, la expedicion y victorias de Alexandro Magno, la destruccion del Imperio de los Persas, y fundacion del de los Griegos, la persecucion de Antioco Epiphánes, su muerte, y el triunfo y felicidad de los Santos; despues de todo lo qual, murió, y fué sepultado en Babilonia.

Jóv. ¿Quantos son los Profetas menores?

Anc. Doce, á saber: Oseas, Joél, Amós, Abdías, Jonás, Michéas, Nahún, Abacuc, Sophonías, Agéo, Zacarías y Malachías.

Jóv. ¿Quisiera saber lo mas particular de estos Profetas. =

OSEAS.

Anc. Fué este Profeta un Príncipe de la Tribu de Rubén: casó por mandado de Dios con una Meretríz, cuyo matrimonio y nombres de los hijos habidos en dicha muger, significaban el castigo y abandono del Pueblo Hebréo, por sus pecados é idolatría, profetizó la cautividad de los Judios, y fué testigo ocular de la destruccion de Samaria, y fin del Reyno de Israel.

JOEL.

Fué hijo de Fatuel, de la Tribu de Rubén: profetizó que todas las gentes han de comparecer el dia del Juicio final en el valle de Josaphat, para ser juzgados por Dios: describe con bastante claridad, que el Señor habia de dar á la tierra el Doctor de la justicia, que es Jesuchristo; y la venida del Espíritu Santo sobre los hombres.

AMOS.

Era un Pastor, que pasaba la vida en punzar higos silvestres para que madurasen con prontitud. Llamado por Dios para el ministerio de Profeta, anunció males

contra Damasco, Philisteos, Tirios, Amonitas, Moabitas é Israelitas, de cuya cautividad trata, y promete por último á la Casa de David su primer resplandor é imperio, tratando de esto con expresiones tan magníficas, que parece tenia á la vista á Jesuchristo y su Iglesia. Se dice que Amasias, Sacerdote de los Becerros, le atravesó por las sienes un clavo y lo mató. Vease á Calmet.

ABDIAS.

Este Profeta, segun el parecer de algunos, fué el Mayordomo de Acab Rey de Israel, y contemporaneo del santo Elias; escribió un solo capítulo contra los Idúmeos, su sepulcro estaba en la Ciudad de Sebaste, segun afirma San Gerónimo *in epitaph. Paul.*

JONAS.

Jóv. ¿Quien fué este santo Profeta?

Anc. Fué un hijo de Amát, natural de Jotapa en la Tribu de Zabulón, y figura expresa de la resurreccion del Señor.

Jóv. ¿Qué se refiere de él en las divinas Escrituras?

Anc. Que le mandó Dios fuese á Nínive, y anunciase á sus habitadores, que dentro de 40 dias sería destruida aquella Ciudad; mas no queriendo obedecer al Señor, se embarcó en Jope para Tarso de Cilicia, en cuya navegacion, habiéndose levantado una gran borrasca, fué preciso arrojarlo al mar para que cesase la tempestad, como de facto se verificó.

Jóv. ¿Pues como figuró ese Profeta la resurreccion de Jesuchristo, habiendo muerto ahogado en el mar?

Anc. Al caer en las aguas se lo tragó un gran Pez, en cuyo vientre estuvo tres dias con sus noches en oracion, al cabo de los quales lo vomitó en la playa, y caminando para Nínive á executar la órden de Dios, convirtió á los Ninivitas á penitencia con su predicacion, y los perdonó Dios.

Jóv. ¿Qué Ciudad era esa, que miraba con tanto amor el Señor?

Anc. La gran Ciudad de Nínive, que para rodearla se necesitaban tres dias de camino: sus habitantes ascendian á 600? hombres, pues los niños sin uso de razon, que se regulan por la quinta parte de los Ciudadanos, eran 120?.

Jóv. ¿Permanecieron los Ninivitas de allí adelante fieles al Señor?

Anc. Se enmendaron por algun tiempo; pero reincidiendo en sus vicios, fué tomada por Arbaces y Beleso, en cuyas manos habria caido vivo su Rey, si él mismo no se hubiera quitado la vida.

Jóv. ¿Como puede suceder, que un hombre encerrado en el vientre de un pescado viva, se nutra, respire, y haga oracion?

Anc. Pudo Dios embotar la fuerza corrosiva de los ácidos, para que no actuaran y digirieran á un hombre; ó que así como conservó sin lesion á tres Jóvenes en medio de las voraces llamas de Babilonia, conservase tambien á Jonás en el vientre de un animal, para que figurase uno de los principales Misterios de nuestra Fe.

MICHEAS.

Profetizó entre otras cosas el nacimiento de Jesuchristo en Bethlem, cuyas palabras, no solo los Christianos, sino tambien los Doctores de la Ley, que congregó Herodes á la llegada de los Magos, las explicaron, y entendieron del referido nacimiento del Mesías en Bethlem. Fué 50 años Profeta, y su cadáver se depositó en Morasti su patria. *S. Hieron. in epitaph. Paul.*

NAHUM.

Este Profeta, que floreció en el tiempo de Ezechias, despues de referir la mortandad de Senacherib, y blasfemias de Rabsaces, se detiene lo mas en la destruccion de Nínive por Astiages y Nabopolazar.

ABACUC.

Fué este Profeta de la Tribu de Simeon: llevando en cierto dia la comida á sus Segadores, lo tomó un Angel por los cabellos, y lo conduxo por los ayres á Babilonia, para que dexase aquel alimento á Daniel, encerrado en el lago de los Leones, verificado lo qual, lo volvió el Angel á Judea.

Jóv. Si Jesuchristo vino á la media edad del mundo, como se dexa entender por estas palabras del Cántico de Abacuc: *Señor, vivifica tu obra enmedio de los años*, será verdad, que hasta su fin solo quedan 2304?

Auc. Nadie, segun el Evangelio, puede saber quanta es la duracion del mundo, y así el Profeta se entiende de la Cautidad Babilónica, mediada la qual y reducido Nabucodonosor á la condicion de las bestias, comenzaron á respirar los Judios.

SOPHONIAS.

De este Profeta, hijo de Chusi, de la Tribu de Simeon, solo se sabe que floreció en tiempo del Rey Josias, y declamó fuertemente contra los Magistrados de Judá, y todo género de idolatría.

AGEO.

Nació en la Cautividad Babilónica, y viniendo con Zorobabel á la Judea, conduxo mucho su presencia para la edificacion del Templo, del que profetizó obscureceria la gloria del primero, por quanto lo santificaria

con su presencia el Deseado de todas las gentes, que es Jesuchristo Señor nuestro. Murió en Jerusalen.

ZACARIAS.

Este Profeta fué hijo de Barachias, y compañero de Agéo y Zorobabel: comenzó sus profecias el año 2 de Darío Histaspis, anunció el antiguo esplendor del Templo de Jerusalen y demas Ciudades de Judá, la venida de Jesuchristo, su entrada en Jerusalen sobre una jumenta, la libertad de las Almas existentes en el Seno de Abrahan, la venta del Señor por treinta argenteos, la muerte de Jesuchristo y sus Llagas.

MALACHIAS.

De este Profeta dice Origenes, que era Angel, otros que Esdras (*); pero sin razon, pues fué un hombre que ilustrado de Dios, habló claramente del nacimiento del Bautista, de las dos venidas de Jesuchristo, de Elias, y del sacrificio de la Ley de Gracia: despues de este Profeta, no hay noticia de otro alguno en Israel, hasta San Juan Bautista.

CAPITULO XVIII.

Quinta edad del mundo desde la fundacion del Templo de Salomon, hasta la cautividad de Babilonia, que consta de 488 años.

ASI como á Moysés manifestó Dios la idea del Tabernáculo que construyó en el desierto, así tambien se entregó á David por mano de un Angel delineada en

(*) Tom. 2. super Joann. Calmet in Malachiam.

una tabla la idea del Templo de Jerusalen, para que la entregara á su hijo Salomon, y segun ella edificara el célebre Santuario del Señor.

Aunque los Judios prosélitos y paganos que edificaron el Templo de Salomon, figuraron todos los estados de hombres que habian de componer la Iglesia, dispuso Dios sin embargo, que la mayor parte de los 200 que concurrieron para esa obra fueran Gentiles, para darnos á entender, que de ellos principalmente habia de edificarse la Iglesia de Jesuchristo, figurada en aquel famoso Templo. *Estio in 3. Regum.*

La sabiduría de Salomon comprehendia la Teología, Etica, don de profecía, Medicina, Física, Poesía, Geometría, Chrónica, Astronomía, y todas las ciencias naturales en estado perfectísimo, tanto, que en éstas excedió á Adan, á los Apóstoles y aun á Maria Santísima, como afirma San Gerónimo en la exposicion del cap. 3. á los de Epheso, aunque es cierto, que la Reyna de los Angeles y demas referidos Santos excedieron á él en la sabiduría de las cosas sobrenaturales. *S. Thom. q. 6. de Potent. a.* 10.

Sadoc, descendiente de Eleázaro, hijo de Aaron, sucedió á Abiatár, depuesto del Pontificado por el crímen de lesa magestad; mas esto fué por órden de Dios, de la que Salomon fué su executor: con lo que quedó cumplida la profecía del Libro primero de los Reyes sobre la Casa de Heli. 1. *Reg. cap.* 2.

Así como Moysés, Salomon, Boóz y David casaron con las alienígenas Zéphora, Raab, Ruth y Maacha, sin quebrantar las leyes y preceptos del Señor, así tambien Salomon con la hija del Rey Pharaon, pero precediendo en todas ellas la abjuracion del Gentilismo, y conversion al culto del verdadero Dios.

Del mismo modo que los Philisteos, Alexandro Magno, Seleuco Rey de Siria, Darío Medo y los Atenienses, conocieron en ciertas ocasiones al verdadero Dios, así Hirán Rey de Tiro, que concurrió con tantos operarios, piedras y leños para la fábrica del Templo, así Hirán, vuelvo á decir, aunque adoraba á Hércules y Astantes como Dioses patrios, conoció al verdadero Dios de Israel, y lo confesó por el Criador de cielos y tierra. 1. *Reg. cap.* 4. 2. *Machabeor. cap.* 3. *Dan.* 6. *Act. Ap. cap.* 17. *Josepb. lib.* 1. *cont. Apion.*

El número de Palaciegos que se mantenian en la mesa de Salomon, ascendia segun Villalpando á 482 hombres, para cuyo efecto se gastaban todos los dias 242 libras de harina selecta, y 482 de la ordinaria y comun, 120 bueyes, 100 carneros, é infinidad de aves y todo género de caza: sus caballos eran 4012, fuera de 129 para su uso y el de sus Guardias. 2. *Paralip. cap.* 9.

Ophir, hijo del Patriarca Heber, dió el nombre á la Provincia ó Reyno donde iba todos los años la flota de Salomon, á traer 450 talentos de oro, con otras mercancías preciosas y de mucho valor; cuya tierra, segun pareció á algunos, fué la India Oriental; en sentir de otros, el Africa, y como discurrieron algunos, el Puerto de Cádiz, el mas famoso á la verdad en las Andalucías. *Genes.* 10. *S. Hieron. epist.* 4. *ad princip.*

Los enigmas que propuso á Salomon la Reyna de Sabá, fueron unas questiones agudísimas, obscuras y muy difíciles de entender, relativas á las costumbres, á la administracion de los Reynos, ó á los misterios de la Fe; cuyas soluciones, adjuntas á la magnificencia de su Palacio, abundancia y delicadeza de sus mesas, órden de sus Ministros, magestad y esplendor del Templo, la dexaron tan admirada, que llegó á confesar, era nada la fama

de este Principe en comparacion de su sabiduría. *Dubam.*

La idolatría, mayormente de Jeroboan primer Rey de Israel, la castigó Dios con quatro gravísimas plágas, la muerte ante todo de su hijo, la suya con toda su descendencia, la traslation del Reyno á otra familia, y con la cautividad perpetua de las diez Tribus.

El primer hombre que resucitó en el mundo, fué aquel hijo de la Viuda de Sarepta, revocado á la vida por el Profeta Elias, pues ántes de él no se hace mencion de otro alguno en las divinas Escrituras. *Cayet. in 3. Reg.*

Aunque el desierto de Bethsabé, donde se hallaba errante el ptóxime referido Profeta, distaba tan solamente quatro ó cinco dias de camino del monte Oreb; la virtud sin embargo de aquel pan ceniciento que le ministró el Angel, como sobrenatural y divina, le dió fuerzas, y bastaba ella sola para caminar quarenta dias con sus noches. *S. Aug. de Mirab. sacr. Script. cap. 19. Cayet. & Abul. in 3. Reg.*

En la muerte de Naboth, decretada por el Rey Acáb y su cruel esposa Jezabél, intervinieron los pecados de hipocresía, mentiras, perjuros, falsos testimonios, alegatos falsos, Jueces corrompidos, privacion de herencia, homicidio del inocente, y exterminio de su posteridad: por lo que lamieron los perros la sangre de Acab y su hijo cerca de la Piscina de Samaria, y tambien la de Jezabél, como por Elias les habia profetizado el Señor. *4. Reg. cap. 9.*

Mas excelente fué el Profeta Eliseo en la virtud de hacer milagros, que su Maestro Elias, pues de este se refieren solamente ocho en las sagradas Letras, y diez y seis de su santo discípulo Eliseo. *S. Pedr. Dam. serm.*

6. de Nat. S. Joan. Bapt. S. Ambr. serm. 2. de S. Elis. Lira in 4. Reg.

Así como todos los cielos se pararon detenido el Sol por el mandato de Josué, así tambien todos retrocedieron en tiempo de Ezechias, gastando en la retrogradacion cinco horas, y otras tantas hasta ocupar el mismo punto que dexaron; por lo qual, el dia se compuso entónces de treinta y quatro horas, y en tiempo de Josué de 36. *Abulens. Cayet. Alapi in 4. Reg. Josue 10. Theod. Tir. in Josue.*

Aquella accion de Naaman Siró, por la que sustentaba al Rey quando se inclinaba ante sus Dioses en el Templo de Remmón, fué un obsequio meramente civil y político, y de ningun modo pecaminoso, pues como Principe de sus exércitos, era de su obligacion asistir al lado del Rey, pararse quando se paraba, andar quando andaba, é inclinarse quando se inclinaba, acciones verdaderamente libres de toda idolatría, como se lo dió á entender Eliséo enviandolo en paz. *S. Thom. 2. 2. q. 64. a. 7. Abulens. q. 25. in 4. Reg.*

El año 7. de Ezequías Rey de Judá, y 9 de Oseé Rey de Israel, se dió fin á este Reyno por Salmanasár, Principe y Señor de los Asirios, año del mundo 3284, y 255 despues del cisma de Jeroboan.

Aquel cataplasma de higos con que el Profeta Isaías curó á Ezechias Rey de Judá, no tenia virtud natural para ello, pues en breve espacio de tiempo sanó el Rey de una enfermedad mortal, convaleció, y cobró tanta robustez y fuerzas, que al tercer dia fué al Templo á dar gracias al Señor, lo que no pudo verificarse sino es por milagro. *Tirin. in 4. Reg.*

Como la Ballena no tiene agallas, ni suele vivir en los rios, ni es capaz un Jóven de traerla á la tierra, ni

el Crocodilo, como animal medio terrestre, quando sale de la agua palpita, no es verosimil fuese de esa especie el que invadió á Tobias: mas probable es, que fuese el Caliónimo, como afirma Valles, animal de un cuerpo basto, carniboro, de terrible aspecto, dientes á la manera de una sierra, atrevido y voraz, cuya hiel, segun Galeno y Plinio, tiene natural virtud para curar las cataratas de los ojos. *Valles de Sac. philos. cap. 42. Plin. lib. 32. cap. 4. & 7. Galen. lib. 10. Simp. Medicam.*

El año undécimo del reynado de Joachin en Judá, comenzaron los 70 años de la cautividad Babilónica, y tuvieron su fin el año primero en que Ciro comenzó á reynar en Babilonia, no en Persia; y el año once de Sedecías, Rey último de Judá, dieron principio los 70 años de la desolacion del Templo Salomónico y Ciudad Santa, tuvieron su fin el año segundo del Imperio de Dario Histaspis. *S. Hieron. in cap. 4. Ezech. & in 1. Zachariae, S. Aug. lib. 18. de Civ. Dei cap. 26.*

Quatro son de los que se profetizaron sus nombres ántes de nacer, segun hallamos en las divinas Escrituras, Sanson Juez de Israel, Josías Rey de Judá, el Emperador Ciro, y San Juan Bautista Precursor de Jesuchristo Señor nuestro. *S. Joan. Chrisostom. hom. 1. in Matth.*

Indignados Arbaces y Beleso contra Sardanapalo, último Rey de los Asirios, por verlo tan afeminado, metido siempre en el serrallo de sus mugeres, se rebelaron contra él, y lo despojaron del Imperio; mas para no caer vivo en sus manos, hizo el infeliz Príncipe una hoguera enmedio de la plaza de Babilonia, y se arrojó á ella con todas sus riquezas, mugeres y Eunucos. En su sepulcro mandó poner los siguientes versos:

Haec habeo quae edi, quaeque exsaturata libido hausit: At illa jacent, multa & praeclara relicta.

Epitafio, segun la expresion de Aristóteles, digno de un Cerdo.

Aunque algunos fueron de opinion que Zoro y Karchedón fundaron á Cartágo, pero sin fundamento, pues casi todos los Escritores profanos afirman, que Dido, viznieta de Ithobál, Padre de la malvada Jezabél, reynando Joas en Judá, y mas de un siglo ántes que se fundase Roma, muerto su esposo Sichéo por Pigmalion Rey de Tiro, se huyó con todas sus riquezas á la Africa, y fundó la Ciudad de Cartágo, en la que murió atravesándose un puñal por el pecho, por no casar con el Rey Hyarba su vecino, que queria obligarla á ello.

Los Juegos Olímpicos instituidos en honor de Júpiter, se llamaban así, por celebrarse cerca de la Ciudad de Olimpia en el Peloponeso: los Pithicos consagrados á Apolo Pithio, se celebraban en la Isla de Delphos; y los Isthmicos, restablecidos por Hércules Theséo, Castor y Pollux, en honor de Neptuno, en el Isthmo de Corinto. En los primeros se daba al vencedor una Corona de Olivo, de Laurel en los segundos, y de Apio seco en los terceros.

Por los años 3278, Iphito restableció los referidos Juegos Olímpicos, en los que Corebo, Cocinero de profesion, fué el primero que ganó la Corona, y desde entónces comenzó la época de las Olimpiadas.

Milon Crotoniense y Palamédes, fueron los hombres mas celebrados en los Juegos de la Grecia, pues colocado el primero en el centro de una fuente chata, redonda y untada con aceyte, no habia hombre que pudiese moverlo de allí: abiertas las manos, y untados todos

sus dedos, no se halló hombre que pudiese separarle el pequeño de los demas: encerrada una granada en su puño y sin rebentarla, nadie fué capaz de extraersela de la mano. En cierta ocasion, por último, se paseó con un Toro de quatro años á cuestas por todo el estadio, y quitándole la vida despues con un solo golpe de puño, se lo comió entero en aquel mismo dia. Así lo refiere Pausanias en su libro sexto, y Athenéo en el primero, á cuya fe nos remitimos.

De Palamédes, que es el segundo, se refiere, que tirando hácia atrás de un carro cargado, lo detenia de tal modo, que aunque castigasen á los caballos, é hiciesen éstos el mayor esfuerzo, no podian moverlo; y que solo y sin armas, mató un Leon.

En la quinta edad del mundo vivieron las Sibilas Erithrea, Herophila Samia, y algunos Astrónomos insignes, como lo demuestra el eclipse del Sol anunciado el 24 de Julio del año 3263.

Al fin de la quinta edad y principios de la sexta, comenzaron á florecer los siete Sabios de la Grecia, Thales Milesio, que nació 640 años antes que Jesuchristo, Solón, Cleóbulo, Myson, Bias ó Bianto, Chilon y Pittaco, á los que pueden agregarse Epimenides Cretense, y Anacharsis, que por los años de 3462 vino á Atenas de la Scitia.

Homéro, Príncipe de la Poesía griega, meditando con suma atencion la respuesta que habia de dar sobre cierta frivola pregunta, que le hicieron unos Pescadores, relativa á los piojos que actualmente se quitaban de la ropa, quedó muerto de repente á las orillas del mar, sin poder averiguar la causa de tan extraño acaecimiento.

Los Scitas, nacion que poblaba las orillas del Ponto Euxino, á quantos forasteros entraban en sus tier-

ras, los degollaban, y de sus craneos formaban vasos para beber. *Strab. lib. 7.*

Los Rhodios y Phenicios sacaban con sus comercios grandes riquezas de la España por aquellos tiempos; los Cartagineses despues se apoderaron de gran parte de ella, con el pretexto de sus mercancías; y la ambicion de los Romanos la subyugó en un todo por último, mas bien por el arte y el modo, que por la fuerza.

Rómulo fundó á Roma en la Fidéna año de 3301 á 21 de Abril, y dió en que se celebraba una fiesta Pastoril llamada Palilia. Rhéa Silvia, vírgen Vestal, é hija de Numitor, fué la Madre de este Rómulo, el qual quitó la vida á su hermano Remo, y él por último fué despedazado por los suyos, por la ferocidad de su genio.

Esta Ciudad de Roma, que con el tiempo llegó á ser la Señora de gran parte del mundo, se gobernó por siete Reyes el espacio de 244 años, á saber: Rómulo 37, Numma Pompilio 43, Tulio Hostilio 32, Anco Marcio 24, Tarquino Prisco 38, Servio Tulio 44, y Tarquino el Soberbio 25; cuyo hija Sexto, por la ofensa que hizo á la castísima Lucrecia muger de Colatino, indignó tanto al Pueblo Romano, que privó al Padre del Reyno, y determinó mudar totalmente la forma de gobierno, creando Cónsules.

Numma Pompilio corrigió el año, añadiéndole dos meses; acuñó moneda, á la que dieron el nombre de Nummos por llamarse él Numma Pompilio; y Servio Tulio, sucesor en el Reyno, dividió el Pueblo Romano en 30 Tribus ó Quarteles.

Posthumio Tuberto, fué el primero que triunfó en Roma, por haber vencido á los Sabinos; y Tiberino, por haberse sumergido en el rio Tiber huyendo de sus enemigos, le dió el nombre.

Segun los Autores Patrios, Scafio fué el primer Rey de Hibernia; Crés de Creta; Jano y Saturno Cretenses, del Lacio; Argon, hijo de Hércules, de los Lidios; Dáno de Dinamarca, que dexó el nombre á aquel Reyno, y Charano del de Macedonia, fundado el año 3240; pero los mas célebres fueron, Philipo hijo de Aminta, Alexandro Magno su hijo, y Perséo, que fué el último vencido por Flaminio.

Dracón impuso unas leyes tan severas á los Atenienses, que le fué preciso á Solón abrogarlas y darles otras mas suaves y comodas; y este mismo fué el primero, segun Ciceron, que mereció y á quien se le dió el nombre de eloqüente.

Licurgo, siendo tutor de su sobrino el Príncipe Chárilao, instituyó un Senado de 28 Ancianos para contener el dominio absoluto de los Reyes de Esparta: prohibió el uso de la plata, y dió unas leyes á Lacedemonia, no del todo improporcionadas con el carácter de aquellos Republicanos.

Theopompo, sucesor en el referido Reyno, instituyó á los Héphoros, algo semejantes á los Tribunos de la Plebe Romana, á los quales se apelaba de la sentencia de los Reyes.

El Rey Minos dió leyes á los habitantes de la Isla de Creta; y Seleuco á los Locrios; una de las quales fué, que al adúltero se le sacasen los ojos, y habiéndola quebrantado un hijo suyo, mandó sacárselos; pero no queriendo sus vasallos Rey ciego despues de su muerte, para no dexar sin cumplimiento la ley, dió órden de que le sacasen uno, y él se sacó otro, quedando así tuertos Padre é hijo.

Málas, natural de la Isla de Scio, fué el primero, segun Plinio, que formó Estatuas de mármol en la

Grecia: Clauco el primero que allí unió y amasó el hierro: Phidón Argibo el inventor de los pesos y medidas en dicho Reyno; y Périllo en tiempo del tirano Phálaris, inventó el suplicio de un Buey hueco de metal, en el qual fué abrasado él el primero.

Rameses Rey de Egipto, segun afirma el Historiador Plinio, hizo el Obelisco máximo, que está ante la Basílica Lateranense, por el ministerio de 200 hombres.

Gambribio, Rey séptimo de los Etruscos, fué el primero que enseñó á los hombres el modo de hacer la Cerbeza. *Achiles Gasaro in epitb. Chron.* y los Athenienses los únicos Gentiles en el mundo, que erigieron una Ara al Dios no conocido, por haberse librado de una formidable peste, ó lo que es mas cierto, por no experimentar sus estragos. *Euseb.*

La Ciudad de Siracusa fué fundada por Harchía nieto de Hércules: la de Bolonia por los Etruscos, dos siglos ántes que Roma: la de Hostia por Anco Marcio Rey de Romanos: la de Marsella en Francia, por los Phocenses; y la Estatua del Capitolio por Turriano, reynando Tarquino Prisco. *Bolaterran.*

CAPITULO XIX.

Del Emperador Ciro, y regreso de los Israelitas á la tierra de promision.

Jóv. ¿QUIEN fué ese Monarca tan propicio á las Tribus de Israel?

Anc. Un Rey de Persia, que juntó en uno los Imperios de Medos, Asirios y Babilonios, y señalado por Isa-

ías con su propio nombre un siglo ántes de su nacimiento (1).

Jóv. ¿En que año de su reynado puso fin á la cautividad del Pueblo Hebréo, y dió permiso para reedificar el Templo?

Anc. El primero de su Imperio en Babilonia, concedió al Pueblo Judaico ambos beneficios, devolviéndoles al mismo tiempo 5400 vasos de plata y oro, robados por Nabucodonosor al Templo de Dios vivo, y concediéndoles ademas una anual pension para su reedificacion y adorno (2).

Jóv. En vista de una disposicion tan favorable presumo yo, no quedaria el referido año en Babilonia Israelito alguno.

Anc. Aunque muchos se regresaron inmediatamente con Zorobabél; otros despues con Esdras, y muchos finalmente con Nehemías (50? por todos) se quedaron sin embargo infinitos bien hallados en aquella Provincia con sus familias, riquezas y posesiones (3).

Jóv. ¿En qué tiempo comenzaron á llamarse Judios los Hebréos?

Anc. Despues de la referida cautividad de Babilonia, ó ya para gozar todos de los privilegios concedidos á la Tribu de Judá, ó ya principalmente, porque los empleos honoríficos de toda la Nacion, se daban á los de dicha Tribu.

Jóv. ¿De qué edad murió Ciro?

Anc. Pocos años despues de la toma de Babilonia, murió á los 70 de su edad, habiéndose hecho expectable al mundo por sus conquistas y excelente gobierno.

(1) Isaiæ cap. 45. (2) Esdræ cap. 1. & Paralipom. cap. 36.
(2) Esdræ cap. 2.

Jóv. Siendo un Emperador tan favorable al Pueblo de Dios, y profetizado tanto tiempo ántes por el mas excelente de todos los Profetas, creo yo que se salvaria.

Anc. Es del todo cierta su eterna perdicion, pues unió al culto de los Dioses falsos el del verdadero Dios, y aun por eso lo reprehende el Señor por Isaías de este modo: Te amé, y tu no me conociste (1).

Jóv. ¿Quien le sucedió en el Imperio?

Anc. Su hijo Cambises, á éste los siete Magos, despues Darío Histaspis, á éste Xerxes, y despues Artaxerxes Longimano, llamado asi por tener una mano mas larga que la otra; en cuyo reynado, Esdras, varon doctísimo en la Ley de Moysés, y Nehemías, Copero del referido Emperador, vinieren á Jerusalén (2).

Jóv. ¿Es verdad que Esdras restauró los Libros de la sagrada Escritura?

Anc. El fué, quien con la ayuda del Espíritu Santo, los juntó en un cuerpo, por andar divididos, los purgó y aumentó con adiciones, usando de caractéres Caldaicos, segun sienten San Gerónimo, San Beda, Orígenes y Eusebio.

Jóv. ¿Quien fué Esthér, y qual fué la causa de su elevacion al Trono de Persia?

Anc. Esa muger fué una Judía de la Tribu de Benjamin, que en su horfandad, quedó, baxo la educacion y custodia de su tio Mardochéo, y por repudio de la Reyna Vasthi, casó con Darío Histaspis, Señor de 120 Provincias (3).

Jóv. ¿Qué competencia fué la que hubo entre Mardochéo y Amán, el primer Príncipe de todos los Persas y Medos?

(1) Isaiæ cap. 45. (2) 2. Esdræ cap. 2. (3) Esther cap. 1. & 2.

Anc. No queriendo dar aquel á este soberbio la adoracion debida á Dios, determinó Amán perder en un solo dia, no solamente al justo Mardochéo, sino tambien á todos los Israelitas, que se hallaban en el Imperio (1).

Jóv. ¿De qué medio se valió para el logro de un fin tan exécrable é injusto?

Anc. De un decreto que sacó por engaño al Emperador en fuerza de sus falsedades é imposturas contra el Pueblo Hebréo, mediante el qual, quedaba destinado para la muerte en cierto dia del año; y dispuso una Cruz de 50 codos de alto, para que en ella fuese ahorcado Mardocheo (2).

Jóv. ¿Tuvieron efecto los depravados deseos de Ministro tan sanguinario y soberbio?

Anc. No permitió Dios tuviese efecto sentencia tan cruel contra sus Siervos, pues presentándose Esthér á su marido Asuero, y rogando por su Pueblo, se anularon aquellas letras sanguinarias, y se despacharon otras favorables á los Judios; y el infeliz Amán, que fué el autor de tan horrendo delito, fué crucificado en la misma Cruz que habia prevenido para Mardochéo.

Jóv. ¿Qué Imperio reconocieron los Judios despues de Artaxerxes Longimano?

Anc. Los de Xerxes segundo, Zogdiano, Darío Notho, Artaxerxes Mnemón, llamado así por lo feliz de su memoria, Artaxerxes Oco, Arces, y Darío Codomano, en cuyos reynados gozaron de tranquilidad los Judios.

Jóv. ¿Quien fué ese Alexandro, que venció y privó del Imperio á Darío Codomano?

Anc. Fué hijo de Philipo Rey de Macedonia, el que muerto á traycion por Pausanias, le sucedió Alexandro

(1) S. Thom. 2. 2. q. 84. a. 10. Esther cap. 3. (2) Esther cap. 5.

en el Reyno, y empleo de Generalísimo de los Griegos, contra el Imperio de los Persas y Medos.

Jóv. ¿Como desempeñó Alexandro Magno esa comision tan ruidosa y dificil?

Anc. Muy al intento y satisfaccion de toda la Grecia, pues con 40? hombres, de que se componia á lo mas su exército, pasó á la Asia, y la sujetó toda con una velocidad increible.

Jóv. ¿Como les fué á los Judios con Alexandro Magno?

Anc. Aunque tomada Tiro, caminaba furibundo contra Jerusalen, el encuentro del Pontifice Jaddo mitigó su enojo, y no solo los trató con benignidad, sino que tambien les concedió viviesen segun sus leyes y exéntos de tributos.

Jóv. ¿Qué fué de Alexandro Magno despues de tantas victorias?

Anc. Regresado á Babilonia, determinó poner allí su Trono, y hacerla Capital del Imperio; mas á poco tiempo de residir en ella, murió quizá de veneno, á los 33 años de su edad y 12 de Reyno, 6 en Macedonia, y otros tantos en la Asia.

Jóv. ¿Quien fué proclamado Emperador en el Oriente por muerte de Alexandro Magno?

Anc. Despues de varios debates, guerras y tumultos, en que pereció la mayor parte de los Generales, y toda la familia del Macedonio, Ptoloméo Lago, se declaró Rey de Egipto, Seleuco, de la Asia y Siria hasta la India, Casandro, de Macedonia, y Lisimaco de la Tracia, cerca de 320 años ántes de Jesuchristo.

Jóv. Y en todo ese tiempo hasta los Macabéos, ¿qué cosa de consideracion ocurrió en el Pueblo Hebréo?

Anc. La version de los Libros santos en el Griego,

reynando Ptoloméo Philadelfo, por setenta y dos Judios sabios en ambas lenguas, cuya traslacion la dieron completa en el espacio de 70 dias.

Jóv. Supuesto que los Judios no reincidieron, como he oido decir, en idolatrías, despues de la cautividad de Babilonia, es regular floreciese entre ellos la paz y la religion hasta la venida de Jesuchristo.

Anc. No hay duda en que permanecieron constantes en el culto del verdadero Dios; pero la paz fué turbada en diferentes ocasiones por algunos Príncipes, á quienes sucesivamente obedecieron, y tambien por muchos particulares inquietos, ambiciosos y avarientos.

Jóv. ¿Se atrevió por ventura alguno de esos Reyes á profanar el Templo de Jerusalén?

Anc. Enviado Heliodoro por el Rey Seleuco á robar el depósito comun del referido Santuario, dos Angeles lo azotaron tan terriblemente, que hubiera perdido la vida, como se lo dixeron, si el Pontífice Onías no hubiera rogado al Señor por él (1).

Jóv. ¿Qué Rey de esos sucesores de Alexandro, persiguió con mas crueldad á los Judios?

Anc. Antioco Epiphanes, quien robó quanto habia en el Templo de Jerusalén, quitó la vida en tres dias á 80? Judios, é hizo otros 40? prisioneros; dió órden á Apolonio de que acabase con todos los hombres capaces de tomar las armas, y se vendiesen las mugeres y niñas; puso pena de muerte al que observase la ley de sus Padres y mayores; dedicó á Júpiter Olimpico el Templo Jerosolimitano, y martirizó á Eleázaro, Salomé y sus siete hijos llamados los Macabéos (2).

Jóv. Segun tal cúmulo de desgracias, y tan atroz y

(1) 2. Machabeor. cap. 3. (2) 2. Machab. caps. 6 & 7.

cruel persecucion, quedaría destruida la República de Israel, y dispersos los habitantes de Jerusalen.

Anc. Así hubiera sucedido, si la divina providencia, que velaba sobre aquel Pueblo, á quien se habia prometido Jesuchristo, no hubiera despertado el zelo de Matatías y sus cinco hijos los Macabéos, para contrarestar á ese Rey blasfemo, y demas sacrílegos é impíos.

Jóv. ¿Pero qué pudieron hacer cinco hombres, contra un Rey tan poderoso como Antioco?

Anc. Ayudados visiblemente de Dios, deshicieron poderosos exércitos con muy poca gente; tomaron á Jerusalén; restablecieron totalmente el culto del verdadero Dios; vieron el fin lamentable y muerte pésima de Antioco; sacudieron el yugo de los Reyes de Siria, hasta que Pompeyo los sujetó al Romano Imperio; gobernaron con gran prudencia y valor la República de los Hebréos; y Príncipes de su familia, (aunque entre inquietudes y persecuciones) obtuvieron el Principado de Israel, hasta aquel tiempo señalado por Jacob, en que un Extrangero habia de sentarse en el Trono de David, qual fué Herodes, en cuyo reynado vino el Deseado de los collados eternos, que es Jesuchristo Señor nuestro (a).

(a) 2. Machab. per totum.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPITULO XX.

Fragmentos históricos sagrados y profanos pertenecientes á la sexta edad del mundo, que comprehende 524 años.

LAS 70 hebdomadas de Daniel, que por ser de siete años cada una, comprehendieron el espacio de 490, tuvieron su principio el año séptimo de Artaxerxes Longimano, y finalizaron en la muerte de Jesuchristo Señor nuestro, en cuyo nacimiento, la Probática Piscina, que estaba entre la puerta del valle y el Templo de Jerusalén, principió á dar salud al primer enfermo que entraba en sus aguas, movídas por el Angel.

Como unos 285 años ántes de Jesuchristo, envió el Pontífice Eleázaro á Ptoloméo Philadelfo 72 Ancianos para trasladar las Escrituras del Hebréo al Griego; Version que completaron en la Isla del Pharo en igual número de dias: y aunque algunos Santos Padres son de opinion, que esto se verificó reynando Ptoloméo Sother, dicen muy bien, por quanto vivia éste, aunque imperando Philadelfo, en quien renunció el Reyno. *Joseph. lib. 12. Antiquit. Philon. lib. 2. de Vit. Mois. Justin. lib. 6. ad Monit. S. Aug. lib. 12. de Civ. Dei cap. 42.*

Macabéo, Abero, Maquiri, Judas, Acáz, Arét y Jacobo, hijos de Arquipo y Salomé, conocidos por el nombre de los Macabéos, padecieron martirio (como asímismo el Anciano Eleázaro) en la Ciudad de Antiochia; y la Iglesia Católica celebra su festividad, que es la única de los Santos del Viejo Testamento. *S. Aug. serm. 1. de Machab.*

El Profeta Jeremías apareció á Judas Macabéo, y le entregó una espada, para que destruyese á los enemigos del Pueblo de Dios, y aniquilase á los profanadores de su culto, como fueron Apolonio, Serón, Nicanór, Timotéo, Bachides y Lisias.

Por el espacio de 40 dias se halló consternada la Ciudad Santa, por los Caballeros que veian discurrir por los ayres, adornados de cintas doradas, armados y prevenidos con lanzas, y batallando unos contra otros; todo lo qual fué anuncio de los futuros males, que oprimieron á Jerusalén.

Segun Polibio, Antioco no se debia llamar Epifanes ó ilustre, sino Epimanes ó loco, por sus disipaciones y extravagantes costumbres, pues se iba solo por la Ciudad con una corona de rosas y un manto de tela de oro: casi siempre andaba ébrio; era sumamente obsceno; y todas sus complacencias las cifraba en tratar con gente vagamunda y despreciable.

Un Inspector de este desvergonzado Rey, como lo llama el Profeta Daniel, dedicó el Templo de Salomon á Júpiter Olímpico, colocando tan abominable ídolo enmedio de su altar; el de Samaria quedó tambien dedicado á Júpiter Hospital, y levantadas aras en Jerusalen, para ofrecer profanos sacrificios.

Así como entre los Griegos se formaron las sectas de los Estóicos, Epicureos, Pitagóricos &c.; así tambien, gobernando el Pueblo de Dios los Macabéos, se suscitaron las de Fariséos, Saducéos y Esenios, como unos 140 años ántes de la venida de Jesuchristo, en cuyo tiempo se numeraban 480 Sinagogas de Judios.

Hircano, hijo de Simon, despues de haber sacudido totalmente el yugo de los Syros y Macedonios, y restablecido en perfecta libertad al Pueblo Hebréo, ar-

ruinó el Templo de Samaria 200 años despues de haberlo edificado Sabanaleres: destruyó tambien la Ciudad, reduciéndola á puras cabernas, y no dexando ni aun vestigio de su antigua grandeza.

Alexandro Janneo, uno de sus nietos, fué un Príncipe verdaderamente esforzado y animoso; pero tan vicioso y cruel, que en uno de los convites donde solia ponerse ébrio, mandó crucificar en su presencia á 800 nobles Judios: sus viciosas costumbres le ocasionaron por último una temprana muerte.

De Ciro, el que sacó de la cautividad Babilónica á los Judios, refiere Herodoto, que Tomyris Reyna de la Scitia, le cortó la cabeza, y metiéndola en una hodre llena de sangre humana, le dixo estas palabras: hártate de la sangre, de que siempre viviste sediento; lo que mas parece fábula que noticia histórica. Diodoro de Cicilia hace morir á este grande hombre en cruz: Ctesias, atravesado de un dardo; y de enfermedad Xenophonte, lo que parece mas conforme á razon.

Pasando Xerxes á hacer guerra á la Grecia con dos millones y medio de Soldados, mandó cortar el monte Athos, para facilitar el tránsito á su exército; á cuyo efecto, escribió á dicha montaña una carta en estos términos: Soberbio Athos, que levantas tu cabeza hasta el cielo, no tengas el atrevimiento de oponerte á mis trabajadores impidiéndoles cortar tus peñascos, porque si lo hicieres, te mandaré cortar todo entero y precipitarte al mar.

Rotó un puente, que mandó echar en el estrecho de Galipoli, por la violencia de una tempestad, mandó echar al mar un par de grillos, como para aprisionarlo, y darle al mismo tiempo 300 azotes, diciéndole estas palabras: ¡O amargo é infeliz Elemento! tu Amo te castiga

de este modo, por haberlo sin razon ultrajado: Xerxes sabrá muy bien, quiéraslo ó no lo quieras, atravesar tus olas: despues de todo lo qual, mandó cortar las cabezas á los Artífices del puente, como reos de un grave delito. *Herod. lib. 7. Plutarc. Isocrat.*

Leonidas, General de los Lacedemonios, detuvo en los Térmopilas aquel enxambre de hombres, que llevaba Xerxes, con solos 300 Espartanos, á quienes advirtió de antemano, que comiesen bien, porque habian de ir á cenar á los Infiernos: Temistocles, derrotó despues la Armada Persa en Salamina; y Pausanias en Platéa á Mardonio, que despues de su vergonzosa fuga, dexó Xerxes en Grecia con 300? hombres. *Herod. lib. 4.*

Alexandro Magno, finalizada la conquista de Tiro, pasó á Jerusalén, y ofreció en su Templo víctimas al verdadero Dios, no á los falsos, como han dicho algunos.

Vencido Darío Codomano en tres continuadas batallas por el referido Alexandro, Beso, Gefe de la Bactriana lo asesinó; pero dueño ya Alexandro del Imperio de los Persas, mandó cortarle las orejas y narices, y despues en Ecbatana, atar á quatro árboles, que curbaban con violencia, los quatro principales miembros de su cuerpo, los que cortadas las cuerdas, para que volviesen á su natural estado, se llevó cada uno tras sí una porcion de su cuerpo.

Reprehendiendo Alexandro Magno á un Pirata, porque robaba en el mar, le replicó éste: ¿y porqué no te reprehendes á tí, que robas en la tierra? ¿Quien por ventura ¡ó Alexandro! será acreedor á mayor pena, un ladron pequeño qual soy yo, ó un ladron tan grande como eres tú? *In vita Alex.*

Dirigiéndose este mismo Príncipe contra la Ciudad de Lampsáco con ánimo de destruirla, salió á su en-

cuentro el Filósofo Anaxímenes, que había sido su Maestro, para interceder por su patria; pero ántes de hablar una sola palabra, le juró Alexandro no hacer nada de quanto le pidiese: pues yo te pido, le dixo el Filósofo, que destruyas esta Ciudad, pues bien merecido lo tiene; con cuya pronta agudeza, la salvó del exterminio que le amenazaba.

Determinó Alexandro Magno visitar á Diógenes Cínico, estando en su tonel de madera ó tinaja; y habiendo llegado á su presencia y saludádolo, le hizo unos ofrecimientos correspondientes á la liberalidad y magnificencia de un Alexandro. Está muy bien, le dixo el Filósofo, lo que quiero por ahora es, que te me quites de delante, y no impidas lo que no puedes dar, que es, el que el Sol me caliente con sus rayos.

A este extravagante Filósofo, viéndolo una ocasion Aristipo lavar unas lechugas, que habian de servirle de alimento, le dixo de este modo: no comieras así, si lisongearas á Dionisio: ni tú adularías á Dionisio, respondió Diógenes, si comieras como yo como. *Valer. Max. lib.* 4.

Dixéronle á este mismo unos amigos, que enviase por un Esclavo llamado Manes, que se le había huido; y les respondió con la agudeza que acostumbraba: ¿no os parece cosa fea, que Manes pueda vivir sin Diógenes, y Diógenes no pueda vivir sin Manes? *Elian. lib.* 12.

Calixtenes, Filósofo de la comitiva de Alexandro Magno, envió desde Babilonia á su Maestro Aristóteles, observaciones Astronómicas de 1903 años, tiempo en que Nembrod comenzó á edificar esa Ciudad, y á echar el cimiento al Imperio de los Assyrios.

Alexandro Magno fundó la Ciudad de Alexandria: su Torre del Pharo, Ptolomeo Philadelfo; Antígono

la de Antioquía, concluida por Seleuco: los Chinos, dos siglos ántes de Jesuchristo, una muralla de 6009 pasos para defenderse de los Tártaros, los que sin embargo de ese muro, se hicieron Señores del Imperio: Cayó Mucio Plauco, la Ciudad de Leon en Francia: Artemisa Reyna de Caria, aquel Sepulcro para su marido, que fué una de las siete maravillas del mundo; y Charéte, natural de Lidia, el célebre Coloso de Rhodas. *Valer. Max. lib.* 4.

Olimpias, Madre de Alexandro Magno, no pudiendo haber vivo á las manos á Yola, Cepero de su hijo, de quien presumia le había quitado la vida con veneno, ya muerto, mandó moler sus huesos, y hechos polvos, esparcirlos por los vientos. *Subelico lib.* 8.

Los primeros Cónsules de Roma fueron Junio Bruto y Colattino; mas por renuncia de éste, obtuvo el empleo Valerio Publicola, el qual dixo la primera Oracion fúnebre, que se oyó en Roma en la muerte de su Compañero Bruto.

Tulio Hostilio, de Pastor subió al Trono de Roma; y Tarquino Prisco, de simple Mercader lo hicieron Rey de Romanos: el Cónsul Terencio Varron, fué hijo de un Carnicero; Socrates de un Cantero y una Partera; Euripides de una muger que vendia coles y lechugas; Demóstenes, el Orador mas eloqüente de su siglo, hijo de un Cuchillero; Diocleciano, de un Escribano ó Librero; Valentiniano, de un Hornero; Máximo, de un Carretero; Probo, de un Hortelano, y Pertinaz, de un Picapedrero: los cinco últimos Emperadores. *Illm. Garimbert. lib. de Var. suces. Valer. Max. lib.* 3.

A Curio y Fabricio célebres Capitanes Romanos, hicieron los Sannitas promesas considerables, y regalos magníficos; mas nada recibieron, asegurándoles el primero, que ni por armas se dexaria vencer en el campo, ni

en su casa por dinero; y que no consistia la verdadera riqueza, les dixo el segundo, en poseer mucho, sino en desear poco. *Valer. Max. lib. 4.*

Lo mismo hicieron Phocion y Epaminondas con Artaxérxes y Antípatro, que les enviaban gran cantidad de oro y plata con Diomedonte y Menilo; y aun instando éste á Phocion, permitiese el que lo recibiesen sus hijos, respondió con mucha gracia: ¡O Menilo! si mis hijos parecieren á su Padre en las costumbres, no tendrán necesidad de tal dinero; pero si no se le asemejasen, ni ese, ni otro alguno les será bastante.

Junio Bruto, Epaminondas y Manlio Torquato, mandaron degollar á sus propios hijos, porque el uno estába á favor de Tarquino, y los otros pelearon en el campo contra su órden, aunque vencieron á sus enemigos.

A Roma, ya tomada é incendiada en parte por los Franceses, capitaneados por su Rey Brenno, la libertó el insigne Camilo, dando con tal furia sobre aquel enxambre de Galos, que no dexó uno que pudiese llevar á su tierra la triste y fatal noticia de su derrota.

Sulpicio Galo, Quinto Antistio y Publio Sempronio, repudiaron á sus mugeres, los dos primeros, porque las vieron fuera de casa descubiertos los rostros, y el tercero, porque estando él fuera de Roma, asistió su muger á unos Juegos públicos. A la verdad, si por estas causas se pudiera dar libelo de repudio á las mugeres en estos tiempos, creo yo, que se disolverian casi todos los matrimonios. *Valer. Max. lib. 6.*

Las mugeres de los Romanos no podian en cierto tiempo beber vino, ni tampoco los hombres hasta la edad de 35 años; y aun ya abolida esta costumbre, porque Egnacio Metelo, al entrar en su casa, vió á su muger

con un jarro de vino á pechos, le quitó la vida de un garrotazo, por cuya accion, ni aun lo reprehendió el Senado, por parecerle, que la muger que bebe vino demasiado, cierra la puerta á todas las virtudes, y la abre á todos los vicios. *Valer. Max. lib. 6.*

Por los años 533 de la fundacion de Roma, siendo Cónsules Livio Salinator y Lucio Emilio Paulo, Arcagato, natural del Peloponeso, vino á ella, y fué el primer Médico que conocieron los Romanos, de quienes se refiere en las historias, que por algun tiempo desterraron de la Ciudad todos los Médicos, Filósofos y Retóricos.

Duilio fué el primero de los Romanos que salió al mar, y consiguió una célebre victoria naval contra los Cartagineses; y Tiberio Coruncanio el primero que abrió en Roma Escuela pública del Derecho Civil.

Curcio, valeroso Romano, se precipitó armado en una profunda caverna, creyendo que con esa accion (á su parecer la mas gloriosa, y en realidad loca y vana) aplacaba la ira de los Dioses, y conseguía la salud de su patria.

Mario Máximo decia, que era menos dañoso para un Reyno, que el Príncipe fuese malo teniendo buenos Consejeros, que el que fuese bueno el Rey, y los Consejeros malos; porque uno malo, puede ser corregido y contenido por muchos buenos; pero no muchos malos por uno bueno. *Cuspin. in Consulib.*

Tito Manlio Torquato no quiso aceptar el Consulado de Roma, dando por causal, que ni él podria sufrir los vicios del Pueblo Romano, ni éste su modo de proceder justo y severo. *Valer. Max.*

Nególe Publio Rutilio á cierto amigo suyo una cosa injusta que le pedia, é indignado éste le dixo: ¿de qué me aprovecha tu amistad, si no haces lo que te ruc-

go? ¿Y de qué provecho me es la tuya, respondió Publio, si por tí he de hacer lo que no es justo y honesto? *Andr. Ebor.*

Catón, excelente Orador, Emperador valeroso, Senador íntegro y justiciero, y el Reformador de Roma en sus costumbres, con la severidad de su pone y buen exemplo, solia decir, que de tres cosas vivia arrepentido en este mundo: la primera, de haber descubierto á muger secreto de importancia: la segunda, de haber caminado por mar, pudiendo haberlo hecho por tierra; y la tercera, el haber dexado algun dia sin practicar una obra buena siquiera. *Fulg.*

Preguntáronle á Scipion el Africano, qué hacia quando estaba solo; y respondió, que nunca estaba mas ocupado; y efectivamente, entónces era quando imaginaba y disponia sus grandes expediciones y proyectos. *Sabel. lib. 2.*

Scipion preguntó á Annibal, qué Capitanes habia habido á su parecer mas grandes en el mundo; y respondió al instante: Alexandro, Pirro y yo. ¿Pues qué dirias, le replicó Scipion, si me hubieras vencido á mí? Entónces, dixo Annibal, me contaria por el primero. Esta noticia, aunque referida por graves Autores, la tienen por falsa los Criticos.

No pudiendo sufrir el magnánimo corazon de Annibal la sujecion de su República á los Romanos, se desterró de su patria, y vino á ser por último Criado del Rey Antioco: por lo que solia decir con mucha gracia: antes que me apuntasen las barbas, era yo servido; y ahora que tengo canas, comienzo á servir.

Phormion, Filósofo de Epheso, tuvo una larga oracion delante de Annibal, sobre las obligaciones de un General de Exército, y reglas del Arte Militar: acabada

la qual, preguntaron al Cartaginés, qué le habia parecido? y respondió con la agudeza que le era tan natural, he visto muchos viejos insensatos; pero ninguno mas que Phormion.

A Lucio Syla, Dictador Romano, le presentó cierto Poeta unos versos muy mal compuestos y ordenados; y al acabarlos de leer, le dió algun dinero, con la precisa condicion, de que no volviese á hacer otros en toda su vida.

Muerto Julio César á la violencia de 23 puñaladas, que le dieron enmedio del Senado, quedó el gobierno en manos del Triunvirato, Marco Antonio, Lépido y Octaviano; hombres tan ambiciosos, crueles é indignos, que sacrificaron á sus pasiones 300 Senadores, 2000 Patricios, y entre ellos á un hermano de Lépido, á un tio de Antonio, y á varios amigos de Octaviano; pero tuvieron un fin pésimo, pues Lépido, fué vencido y muerto; Marco Antonio se quitó la vida á sí mismo; la hija de Octaviano, fué desterrada de Roma por adúltera; y todos ellos están en guerra con los Diablos en los Infiernos. *Fulg. lib. 9.*

Sosígenes, insigne Astrónomo en tiempo de Julio César, fué el que por mandato de éste, corrigió y enmendó el Kalendario Romano, dexando el año civil ó comun acomodado al uso de los Pueblos; pero los once minutos, que excedia al año Astronómico, ocasionó la Correccion Gregoriana.

Publio Terencio, por haber perdido 108 Fábulas de Menandro, que con mucho trabajo y estudio traduxo del Griego al Latin, se desesperó y quitó la vida ahorcándose. *Rubis. in Epitom.*

Syla, Capitan Romano, despues de haber tomado á Atenas, sacó los Libros de Aristóteles de casa de

Apeliconte, y los conduxo á Roma, donde por diligencia de Andronico, revivió despues de tres siglos la secta Aristótelica.

Con la muerte de Marco Antonio y Cleopatra su Concubina, que en conseqüencia de aquella desgracia, se quitó la vida á sí misma con la mordedura de un aspid, quedó el Reyno de Egipto reducido á Provincia Romana, habiendo durado desde la muerte de Alexandro Magno 293 años.

Dracón disponia en sus rigorosas leyes, que el Ateniense á quien se probase vivia en ociosidad, fuese muerto, como hombre inútil y perjudicial á la República: mitigada despues esta ley por Solón, tenian que presentarse al año repetidas ocasiones en el Areópago, para dar razon de sus oficios, empleos, ó medios con que se mantenian, cuya disposicion dexaba libre á las Ciudades de holgazanes y vagamundos.

Preguntando á Tales Milesio, si los Dioses veian las obras de los hombres, respondió: y tambien los pensamientos; por lo que, aquellas deben ser buenas, y estos no han de ser malos. A otra pregunta que hicieron á este mismo, de qual era la cosa mas fácil del mundo, satisfizo diciendo, que el dar un buen consejo; y la mas dificil, el conocerse á sí mismo. *Laert. in vit. Thalet.*

Un Mozo atrevido de Atenas, dió á Sócrates enmedio de la calle una gran bofetada; y volviéndose á los que le acompañaban, les dixo sin inmutacion alguna: trabajo es, no saber un hombre quando debe salir con capacete ó sombrero de su casa. Otra ocasion le dió un descomedido una fuerte patada, y advirtiéndole tomase satisfaccion de aquella injuria, respondió: si mi jumento me diese una coz, ¿sería consejo acertado el darle otra? *Fulg. lib. 4. Sabellic. lib. 5.*

Solia este mismo Sócrates ponerse en pies en un lugar fixo y determinado desde que salia el Sol hasta que se ponia; y preguntada la causa, decia, que se ensayaba en la paciencia y sufrimiento, para no descomponerse en los casos ásperos é incidentes repentinos. *Sabellic. lib. 2.*

Siendo ya muy viejo este Filósofo, comenzó á tomar lecciones de Guitarra, diciendo, que mas valia aprender música tarde, que nunca; á cuyo exemplo, su Discipulo Platón murió de 81 años aprendiendo Aritmética. Al beber Sócrates la cicuta ó veneno á que injustamente lo condenaron los Atenienses, Xamtípe su esposa lloraba, y decia á voces, que lo mataban sin culpa; á lo que él satisfizo de este modo: mejor es que morir culpado. *Valer. Max. lib. 7.*

Platón, viendo á Dionisio Rey de Cicilia tan acompañado de Soldados como iba, dixo con mucha gracia: grandes maldades debes de haber cometido, quando tienes necesidad de tanta guarda. *Elin.*

El referido Príncipe Dionisio quitó en cierta ocasion un manto de oro al Dios Júpiter, con el pretexto de que era muy pesado para el Verano, y muy frio para el Invierno; y poniéndole uno de lana, dixo con un modo burlesco: este es el mas acomodado para todos tiempos. Tambien quitó una barba de oro á Esculapio, diciendo, que no era regular ni conveniente, que el hijo tuviera barbas, no teniéndolas su Padre Apolo.

Quan bien hallado está el valor con la sabiduría, lo manifiestan, Platon, que se halló de Soldado en la expugnacion de Tanagra y Corinto; Architas Tarentino, de Capitan en seis guerras; Sócrates, en tres; Xenophonte, en muchas mas; Demóstenes, en la que movió con su eloqüencia contra Philipo Rey de Macedonia; y Julio César, que peleaba de dia, y escribia de noche sus victorias.

Pitágoras perfeccionó la Música, y añadió una cuerda á la Lira; y su hija Aspasia fué tan docta, que se gloriaba Sócrates de tenerla por Maestra en la Oratoria. Huyendo este Filósofo de los Crotoniates con 400 Discípulos, fué alcanzado en un campo llamado de las Habas, y muerto en él cruelmente, y entre los pocos que se escaparon de aquella tragedia, quedaron Architas Tarentino y Lyphis. *Plat. Ludov. Brus. Laercio lib.* 8.

Reprehendido Aristóteles por haber dado limosna á un pobre públicamente vicioso y malo, respondió: no me compadecí de sus obras, sino de que era hombre. *Laer. lib.* 5. *cap.* 1.

Epicteto, Filósofo insigne, y Cleantes, eran tan pobres, que aquel no tenia para hacer puertas á una casilla propria, y éste, por falta de papel, escribia las lecciones en texas quebradas. El, con Zenon, Chrisipo, y Empédocles, creyendo que muerto el hombre, iba á gozar la alma de una felicidad qual ellos fingian, se quitaron á sí mismos la vida, y aun el último se despeñó en la abertura del monte Ethna. *Lactant. de Fab. sapient. cap.* 18. *Fulg. lib.* 8.

Anaximandro halló el Zodiaco, y Cleostrato notó los doce Signos de él; cuyos nombres y significados pueden verse en los Almanakes y Astrólogos: Philolao Crotoniata, inventó el systema de que la tierra se mueve al rededor del Sol; y Parménides es el autor, de que la tierra es de figura esférica, colocada en el centro de todos los orbes.

Leucipo, uno de los Filósofos mas grandes de su tiempo, fué el inventor de los Atomos, y Pirrón, el Padre de los Scepticos, ó de unos hombres que dudaban de todo, cuya extravagancia ó fatuidad, les ha merecido el desprecio de los Sabios.

Anaximandro Milesio perfeccionó las Tablas Geográficas, á que Sesostris ó Sesac, Rey de Egipto, habia dado principio, dibuxando en otras sus viages y expediciones; y este mismo tambien fué el primero que hizo Reloxes de Sol en la Grecia.

Anaxágoras Clazomeno, Aristoxeno y Sócrates, jamas se rieron; pero pasaron mas adelante Heráclito y Demócrito, de los quales, el uno siempre lloraba, y el otro siempre reía. *Elian. lib.* 8.

Carneades vivia tan absorto en el estudio, que alargando á ocasiones la mano para tomar el alimento, se le olvidaba lo que hacia, por lo que una Criada llamada Melisa, tenia que llevarle el manjar hasta la boca, para que no muriera de hambre: las uñas le crecieron tanto como á una fiera, por no tener lugar para cortárselas. Este mismo, quando entraba en una Librería, por grande que fuese, referia al salir todos los Libros de ella, sin faltar aun siquiera uno.

A peticion de Caton Censorino, fué Carneades despedido quanto antes de Roma, adonde habia ido con cierta embajada de su República de Atenas, por perjudicar su eloqüencia (decia Caton) á la Juventud Romana; pues era tal su fuerza, que quando disputaba, no se podia discernir lo falso de lo verdadero. Quando este entraba en disputa contra Zenón, Maestro de los Estoicos, se purgaba ántes con el eléboro, para fortificar la cabeza. *Valer. Max. lib.* 8. *Fulg. lib.* 8. *Diogen. Laerc. & Plin.*

Demóstenes, para estudiar y componer sus oraciones, se encerraba dos ó tres meses en una cueva, y para imposibilitarse la salida de ella, se rapaba la mitad de la cabeza; y Phocion, otro Orador excelente de Atenas, hallándose solo una ocasion, le preguntaron si estu-

diaba lo que habia de decir ante el Pueblo, y respondió: ántes estudio lo que no tengo de decir. *Plutarc. in vita Demostb.*

La primera Librería pública que hubo en Atenas fué obra de Pisistrato, y este mismo dió á conocer á los Atenienses los Poemas de Homero, que ántes no se entendian, sin embargo de que Platon la hace obra de su hijo Hiparco, ayudado de los Poetas Simonides y Anacreonte. *Plat. in Hiparch. pag.* 228.

Escupióle á Diógenes públicamente en la cara un Jóven Romano llamado Léntulo, y limpiandósela el Filósofo, dixo con gran serenidad de ánimo: bien podré afirmar ¡ó Léntulo! que tienes boca. *Fulg. lib.* 4.

Arquimedes con unos espejos ustorios ó cristales cóncavos, colocados en las murallas de Siracusa, logró quemar una Armada de enemigos, que se hallaba en el Puerto de aquella Ciudad, con el fin de entrarla á fuerza de armas.

Diciendo Eurípides delante de Alcestes, que en solos tres versos se habia detenido dos dias, y gloriándose éste, que en ese tiempo habia el hecho ciento, replicó Eurípides: pero hay la diferencia, de que mis tres versos durarán 300 años, y tus ciento no durarán dos dias. *Elian. lib.* 12.

Gorgo, hija de Cleomenes, viendo que á Aristágoras le calzaba un Page los zapatos, preguntó á su Padre, si aquel hombre tenia manos. *Plut. in Moral.*

Cierto Emperador de Persia mandó desollar á un Juez llamado Sisanes, por las sentencias injustas que daba, y con su pellejo mandó aforrar la silla de la judicatura, y dando despues el oficio á un hijo suyo, le dixo: guarda justicia, si no quieres que con tu cuero se eche otro forro á la silla donde estás sentado. *Herodot. lib.* 5.

Entre los Locrenses, Pueblos de Tracia, el que proponia una ley se habia de presentar con un lazo al cuello, y si se votaba por favorable al comun, quedaba libre el proponente; pero si la juzgaban perjudicial é injusta, le apretaban el lazo y lo ahorcaban: por lo que decia agudamente Arcesilao, que así como donde hay mas abundancia de Médicos y medicinas, hay mas falta de salud, así donde hay mas abundancia de leyes, hay peor gobierno. *Estoveo.*

Los Critas apuntaban las adivinaciones de sus Astrólogos, y esperaban á su determinado tiempo; y si salian falsos sus anuncios, los subian á un carro, y les pegaban fuego. *Fulg. lib.* 1.

Las leyes de los Superiores, decia el Filósofo Anacarsis, son semejantes á las telas de araña, las quales aprisionan moscas, mosquitos y sabandijas de débiles y cortas fuerzas; mas las rompen con facilidad y las despedazan animales robustos y corpulentos; á este modo pues, los flacos, pobres y miserables, si se encuentran contra las leyes, son aprisionados y sufren al instante su pena; pero los poderosos y grandes del mundo las rompen con gravísimos delitos, y se escapan de sus castigos y de sus penas. *Valer. Max. lib.* 7. En nuestra España, á Dios gracias, no sucede eso, pues el que la hace la paga, sea rico ó pobre, grande ó pequeño.

Los Mancebos de Lacedemonia se presentaban ante los Jueces algunos dias del año desnudos sus cuerpos, los que registraban con particular cuidado, y al que hallaban con heridas recibidas en defensa de la patria, los llenaban de alabanzas; y al que veian gordo, lucido, y de carnes delicadas, mandaban azotarlos hasta dexarlos inservibles por algun tiempo.

Viéndose el sabio y virtuoso Pedareto fuera del

número de 300 Senadores, que se eligieron en Lacedemonia, dió una gran risada, y se retiraba á su casa sumamente alegre y festivo: llamáronle los Ephoros, para informarse de la causa de su alegria y regocijo, á los que satisfizo diciendo, que no podia disimular el gozo que habia recibido su alma, al ver que en aquella Ciudad habia 300 hombres mejores que él. *Plut, in Lacon.*

Viendo un Espartano una Ciudad con muy altas murallas dixo: si solamente hay mugeres dentro, puede disimularse; pero si hay hombres, es una grande afrenta. A otro llamado Andróclidas le reprehendieron, y aun se burlaron de él, porque siendo cojo, iba á la guerra; á lo que respondió: es que llevo intento de pelear, y no de huir. Otro de la misma Nacion llevaba por divisa en el morrion una mosca, y haciéndole cargo de que no la verian los enemigos, dixo con mucha gracia: yo me acercaré tanto á ellos, que les parezca mayor de lo que es. Y á un Capitan de la misma Esparta finalmente llamado Trichino, le dixeron, que eran tantas las saetas, que tiraban los Persas, que cubrian el Sol: mejor, respondió él, pues con eso pelearemos á la sombra. *Valer. Max. lib.* 3. *Fulg. lib.* 3.

Los Jueces de tan fiera República cuidaban con gran solicitud de limitar los trages, así de los hombres, como de las mugeres, y en no permitir jamas cosa superflua é indecente. Ni consentian tampoco que hubiese Cocinero de oficio en la Ciudad, que supiese guisar mas que una olla ordinaria. *Elian. de variar. hist.*

Los Egipcios nombraban un Médico para cada enfermedad, y así uno curaba los tabardillos, otro los dolores de costado, otro la sarna, y lo mismo practicaban en las demas enfermedades, por estar ciertos, de que un solo Médico no podia curar á todo un hombre.

En unos Pueblos llamados Sacas, quando se concertaba un casamiento, tenian los Novios en presencia de todos los parientes una porfiadísima lucha, en la que, si el marido quedaba vencedor, habia de mandar á la muger toda la vida; y si ésta quedaba triunfante y vencedora, debia él obedecerle hasta la muerte. *Elian. lib.* 2.

Los habitantes de Tesalia, lloraban quando nacia la criatura, y las muertes las celebraban con grandes fiestas y regocijos, porque en aquel punto, decian, salia el hombre de penas: y los naturales de Licia, en los acaecimientos penosos, y que les precisaban á llorar, se vestian de mugeres, por parecerles cosa indigna de hombres el derramar lágrimas.

Estando atormentando Nearco á un Filósofo llamado Zenón, porque descubriese cierta conjuracion, le dixo, que al oido manifestaría los nombres de los conjurados: separado del tormento, y llegándose al oido de Nearco, asió con sus dientes la oreja del Tirano con tal fuerza, que como si fuera un Lebrél de Irlanda, se la arrancó entera; pero le costó inmediatamente la vida. *Valer. Max. lib.* 3.

Hallándose Alcibiades en Cicilia, le dixeron que los Atenienses lo habian condenado á muerte: Pues yo les haré ver, respondió, que estoy vivo; y pasando á Lacedemonia, les movió una guerra tan cruel, que les ocasionó gravísimos daños. *Elian. lib.* 13.

Temístocles, conocia por sus nombres propios á todos los vecinos de la populosa Atenas: Ciro, á todos sus Soldados, y Mitrídates, sabia 20 lenguas de otras tantas naciones que tenia debaxo de su Imperio; pero á todos excedió Séneca el Cordovés, pues leidos en su presencia 29 nombres, los repetia al instante por el mismo órden que los oia: 200 versos que leyó un Poeta á Ne-

ron, los repitió al acabar, principiando por el último, y acabando por el primero: y lo que mas admira es, que conocia por sus propios nombres, y los llamaba quando se ofrecia, á todos los Ciudadanos de Roma. *Joann. Tritbem. Catbalog. de Scrit. Ecclesiast.*

Habiendo orado Phocion en la plaza de Atenas, le aplaudió todo el Pueblo por una circunstancia política, de cuyo aplauso quedó Phocion tan disgustado, que preguntó á un Amigo, si acaso habia dicho algun disparate en su oracion; por quanto no podia ser cosa buena (añadió) lo que dió tanto gusto al vulgo.

LIBRO SEGUNDO,

En el qual se trata de los principales Misterios de la Ley de Gracia.

LA Ley antigua, de que hemos dado á los Jóvenes una mediana instruccion en los antecedentes parágrafos, nos presenta á todo un Dios sacando al mundo de la nada con una sola palabra; y la nueva, (de cuyos estupendos prodigios vamos á hablar ahora) nos lo manifiesta redimiéndolo con su muerte de la esclavitud de la primera culpa: Aquella, prometiendo la venida del Mesias en los oráculos de los Profetas, diversos sacrificios, sombras y figuras; y la nueva, nos lo dá renovando toda la faz del universo con su doctrina, exemplos, milagros, y luz de su divina Gracia: Aquella vieja alianza celebrada en Sinay con el terrible aparato de relámpagos, fuegos y terrores, fué solo para la casa de Jacob; pero la nueva dada en Sion, entre fuegos que iluminaban y encendian las almas en amor de Dios, y las llenaba de dulzura y alegria, abrazaba en sí todas las generaciones de la tierra: Aquella, se imprimió en unas duras piedras; y ésta, en los tiernos corazones de los hombres: El carácter de la Ley Mosayca, era el espíritu de temor y servidumbre; la dignidad y prerrogativas de la nueva, el de amor y filiacion: Aquella, que se dió por limitado tiempo, fué firmada con la sangre de unos brutos; y ésta, con la sangre del mismo Hijo de Dios hecho hombre. En breves palabras: aquella prometia abundancia en las

ron, los repitió al acabar, principiando por el último, y acabando por el primero: y lo que mas admira es, que conocia por sus propios nombres, y los llamaba quando se ofrecia, á todos los Ciudadanos de Roma. *Joann. Tritbem. Catbalog. de Scrit. Ecclesiast.*

Habiendo orado Phocion en la plaza de Atenas, le aplaudió todo el Pueblo por una circunstancia política, de cuyo aplauso quedó Phocion tan disgustado, que preguntó á un Amigo, si acaso habia dicho algun disparate en su oracion; por quanto no podia ser cosa buena (añadió) lo que dió tanto gusto al vulgo.

LIBRO SEGUNDO,

En el qual se trata de los principales Misterios de la Ley de Gracia.

LA Ley antigua, de que hemos dado á los Jóvenes una mediana instruccion en los antecedentes parágrafos, nos presenta á todo un Dios sacando al mundo de la nada con una sola palabra; y la nueva, (de cuyos estupendos prodigios vamos á hablar ahora) nos lo manifiesta redimiéndolo con su muerte de la esclavitud de la primera culpa: Aquella, prometiendo la venida del Mesias en los oráculos de los Profetas, diversos sacrificios, sombras y figuras; y la nueva, nos lo dá renovando toda la faz del universo con su doctrina, exemplos, milagros, y luz de su divina Gracia: Aquella vieja alianza celebrada en Sinay con el terrible aparato de relámpagos, fuegos y terrores, fué solo para la casa de Jacob; pero la nueva dada en Sion, entre fuegos que iluminaban y encendian las almas en amor de Dios, y las llenaba de dulzura y alegria, abrazaba en sí todas las generaciones de la tierra: Aquella, se imprimió en unas duras piedras; y ésta, en los tiernos corazones de los hombres: El carácter de la Ley Mosayca, era el espíritu de temor y servidumbre; la dignidad y prerrogativas de la nueva, el de amor y filiacion: Aquella, que se dió por limitado tiempo, fué firmada con la sangre de unos brutos; y ésta, con la sangre del mismo Hijo de Dios hecho hombre. En breves palabras: aquella prometia abundancia en las

troxes, leche, miel y grosuras de la tierra; y ésta, unos bienes espirituales y sempiternos.

Pero no siendo de nuestro intento, el tratar con extension de esta Ley divina y santa, nos coartarémos á dar una mediana noticia de sus principales Misterios, para que instruidos algun tanto los Jóvenes de tan sublimes arcanos de la divina Omnipotencia, celebren con David sus misericordias, y suspiren por aquella Patria feliz, donde no por espejos ni en enigmas, como se explica el Apóstol, se ven estos secretos inefables de nuestra Fe santa, sino con aquella claridad eterna, que es propia de la Gloria. *Psalm.* 88. *Epist. ad Cor. cap.* 13.

CAPITULO I.

Del Christianismo.

Jóv. ¿QUE cosa es el Christianismo?

Anc. Es una imitacion de la divina Naturaleza, como se explica San Gregorio Nazianceno, fundado en aquel dicho del Apóstol á los Discípulos de Epheso, imitad á Dios como hijos los mas amados (1).

Jóv. Segun esta definicion, será cosa de mucho honor é importancia para el hombre, el ser Christiano.

Anc. No la hay mayor en el mundo, dice Tertuliano; y aun en sentir de San Agustin, Maria Santísima fué mas feliz recibiendo la Fe de Jesuchristo, que concibiendolo en sus entrañas; por lo qual, el Apóstol San Pedro los señala con los títulos tan honoríficos, de raza escogida, Sacerdocio Real, Gente santa, y Pueblo de adquisicion, cuya humildad y servidumbre es prenda mas aventajada, que las soberbias riquezas de los Reyes del mundo, como dixo Santa Agueda á Quinciano Gobernador de la Cicilia (1).

(1) S. Greg. Nazian. tract. de Nom. Christ. Epist. ad Ephes. cap. 5.

Jóv. ¿De donde se deriva esta voz Christiano?

Anc. De Jesuchristo Señor nuestro, el que como Padre, Redentor y Señor, nos ungió con el oleo de la santificacion.

Jóv. ¿Quienes son en realidad los llamados á suerte tan feliz como la del Christianismo?

Anc. Todos aquellos, que por el lavacro de la regeneracion, ó del agua y del Espíritu Santo, han sido declarados hijos de Dios (2).

Jóv. Es regular, que como de Padres paganos nacen hijos infieles; así tambien de Padres Christianos nazcan hijos Christianos.

Anc. Esa es una doctrina falsa, por quanto lo que nace de carne es carne, como dice San Juan (3). Todos ademas, en expresion del Real Profeta David (exceptuada la Virgen Santísima) fuimos concebidos en pecado (4) y San Pablo últimamente asegura, que todos los hombres nacen hijos de ira y de indignacion (5); y así, la diferencia que hay entre unos y otros, es originada de la Fe, que profesamos en el sagrado Bautismo.

Jóv. ¿Los que no profesan la doctrina de la Iglesia Católica Apostólica Romana, podrán salvarse en su propia Fe y Religion?

Anc. Así lo publican los Hereges é Idólatras; pero es una falsedad y muy pernicioso engaño ese para el hombre; porque si así fuera, tambien podrian salvarse

(1) Epist. 1. Petri cap. 2. (2) Joan. cap. 3. (3) Ibid.
(4) Psalm. 50. (5) Epist. ad Ephes. cap. 2.

los Demonios, pues segun Santiago, creen y tiemblan (1), por lo que debes estar á la doctrina del Apóstol, de que sin fe es imposible agradar á Dios; y esta es una, la qual solo se halla en la Iglesia de Jesuchristo: por cuyo solo motivo, es tan estimable el nombre de Christiano, quanto exècrable, infame y odioso el nombre de Judio, Luterano, Mahometano &c.

Jóv. Mucho me quadra á la verdad esa doctrina, y así creo, que todos los Hereges, y quantos estan fuera de la Iglesia de Jesuchristo, son malos y réprobos, y todos los Christianos buenos y predestinados.

Anc. No decimos nada de eso, ni se debe creer tan monstruoso disparate; pues así como en la Arca de Noe habia animales limpios é inmundos (2); de todo género de pescados en la red del Evangelio (3): uno, sin el vestido nupcial, en aquel convite tan celebrado (4): y cinco de las diez Vírgenes, fátuas, y las otras cinco, prudentes; así tambien, hay Christianos buenos y malos; estos que se condenan, y los otros que se salvan; pero fuera de la Iglesia de Jesuchristo, todos eternamente perecen.

Jóv. ¿Quando comenzaron los hombres á llamarse Christianos?

Anc. En el Concilio Antiocheno, celebrado por los Apóstoles el año 57 de Jesuchristo, para que por tal nombre, se distinguieran los Christianos de los Judios y demas sectarios (5).

Jóv. ¿Como se llamaban ántes, los que abrazaron la fe verdadera del Señor?

Anc. Los apellidaban Nazarenos y Galiléos por desprecio; pero el verdadero nombre era el de Hermanos,

(1) Jacob. cap 2. (2) Gen. cap. 7. (3) Matth. c. 13. (4) Ib. c. 25.
(5) Act. Ap. cap. 11. S. Aug. lib. 2. cont. Petil.

por aquel mutuo amor que los hacia un corazon y una alma, en tanto grado, que los Gentiles se admiraban de verlos tan conformes y prontos, para dar la vida unos por otros (1); y se nominaban tambien Discípulos, porque se sujetaron á la doctrina de aquel gran Maestro enviado por el Padre Eterno á enseñar á las gentes la virtud y la justicia (2).

Jóv. ¿Porqué los Christianos se llaman tambien Católicos?

Anc. Porque creen los dogmas de la Iglesia universal, y detestan al mismo tiempo las singulares opiniones y falsas doctrinas de los Idólatras, Hereges y Judios.

Jóv. ¿En qué año comenzaron los Reyes nuestros Señores á llamarse Católicos; los de Francia Christianísimos; los de Austria Apostólicos, y los de Portugal Fidelísimos.

Anc. A D. Alfonso Primero, que reynó en España por los años de 739, se le dió el renombre de Católico, que ya habia principiado en Recaredo, en el Concilio Toletano III. Poco despues honró á Cárlos Martél, Gregorio III. con el título de Christianísimo, y de aquí se derivó á los Reyes, pues él solo era Mayordomo de la Casa Real: A San Esteban Rey de Hungría, se concedió el de Apostólico, que confirmó Clemente XIII, á mediados del presente siglo; y á D. Juan Rey de Portugal, el de Fidelísimo, por Benedicto XIV (3).

Jóv. ¿Qué obligaciones nos impone el nombre tan ilustre y honorífico de Christianos?

Anc. Nos precisa en caso necesario á dar la vida por Jesuchristo, que nos honró con nombre tan aprecia-

(1) Act. Ap. cap. 4. (2) Tertul. in Apolog. c. 39. (2) Isaiae c. 50.
(3) Vease á Baronio y á Natal Alexandro en el Pontificado de Greg. III.

ble y distinguido; á dar incesantes gracias al Señor, por el beneficio de nuestra vocacion al Christianismo, y á imitar á nuestro Redentor en la santidad é inocencia de la vida.

Jóv. ¿Qué pena prescribe la divina ley á los que no cumplen exáctamente estas obligaciones?

Anc. Los que no permanecen constantes baxo las banderas de Jesuchristo, para pelear varonilmente contra los enemigos del alma, sino que quieren vivir á su voluntad, y entregados á un sentido réprobo, tendrán mayor Infierno, que los que profesaron el Gentilismo.

Jóv. ¿Porqué no nos llamamos Jesuitas, de Jesus, así como nos denominamos Christianos, de Jesuchristo?

Anc. Porque el uno de los nombres se refiere á la Divinidad, que es, Salvador, y el otro, á la Humanidad, que es Ungido, lo que se verificó en nosotros en el Bautismo y Confirmacion: tambien, porque el nombre de Jesus es Hebréo, y el de Christo Griego, y no en Judéa, sino en Grecia, se mudaron el nombre los Discípulos; sin embargo de que no hallamos inconveniente, ni en lo uno, ni en lo otro.

Jóv. ¿En qué acciones ilustres ú obras extraordinarias y prodigiosas nuestras, se funda el carácter de Christianos, que nos engrandece y honra?

Anc. Gozamos todos los Católicos de tan sublime nombre y alta dignidad, no por nuestros méritos, sino por especial favor y gracia de nuestro Señor Jesuchristo.

Exemplo relativo al nombre de Christiano.

SIENDO preso por la Fe de Jesuchristo cierto Diácono llamado Santo, en la persecucion de Antonino Vero, era tal la burla que hacia de la crueldad de los

Tiranos, que jamas quiso declarar su nombre: preguntáronle cómo se llamaba, y respondió al instante: soy Christiano. ¿En qué casa naciste? le dixeron. Soy, dice él, Christiano. ¿Eres por ventura, añadieron, libre, ó esclavo? Soy Chistiano, volvió á responder el Santo, y no os canseis, pues este es mi nombre, mi linage, esta mi patria, y nada otra cosa finalmente soy que Christiano: por cuya constancia y fidelidad á tan venerable nombre, mandó el Juez le quitasen la vida, la qual dió él gustosísimo en defensa de carácter tan sublime y glorioso. *Eusebio lib. 5. Hist. Eccles. cap. 1.*

De la caridad, que se profesaban como Hermanos.

UNA Virgen llamada Teodora, natural de Alexandría, fué condenada al Lupanar por la Fe de Jesuchristo, imperando el malvado Diocleciano en Roma: tuvo noticia del vil mandamiento del Prefecto Eustracio un Soldado Christiano llamado Dydimo, y se partió al instante para aquel lugar inmundo, con ánimo al parecer de ofender su candor y pureza, pero para librarla en realidad de la infamia y de la muerte, con el dispendio de su propia vida: informada pues, la Virgen de la intencion tan loable y santa de aquel hombre, feriaron los vestidos, y saliéndose ella al momento de aquel lugar de iniquidades y abominaciones, fué condenado á muerte el Soldado en aquel mismo dia. Llegó sin tardanza á noticia de Teodora la sentencia dada por el Juez contra aquel su caritativo hermano, y considerándose rea de la muerte agena, corrió para aquel Tribunal iniquo dando gritos, y clamando con voces continuadas, que ella, y no aquel Christiano, era merecedora de la muerte: insta el Soldado, que él y no ella debia morir segun la sentencia dada, cuyo

litigio, que duró muy largo tiempo, terminó el Juez mandando cortar á entrambos la cabeza, para que no separara la espada despues de la muerte, á quienes habia unido en tan alto grado la caridad en esta vida. *S. Ambros. lib. de Virg.*

Se refiere tambien de San Pacomio, que siendo Gentil, y Soldado de Constantino el Grande, por haber advertido la caridad que usaron con él ciertos Christianos, entre quienes se hospedó algun tiempo, procuró informarse de su ley con la mayor solicitud y esmero, y hallándola en todo pura y santa, se convirtió á Jesuchristo, y fué Padre de muchos Monges Santos en la Nitria.

Del mayor Infierno del Christiano respecto del Gentil.

CAminando por el desierto San Macario Alexandrino, se topó con la calavera de un difunto, é impelido de cierta inspiracion del cielo, le preguntó si era cabeza de hombre Fiel, ó de Pagano: calabera de Gentil soy, respondió el difunto: ¿donde pues, mora tu alma? volvió á preguntarle San Macario: en el Infierno, dixo el desdichado, atormentada por un incendio que no pueden explicar los Angeles y los hombres: ¿y hay alli Christianos? añadió el Santo á lo referido: muchos, dixo el Condenado, mas afligidos que los Infieles mismos, y en lugar mucho mas profundo, que el que nosotros tenemos, por no haber vivido conformes al nombre de Christianos, con que los honró el cielo. *In vita S. Macharij.*

CAPITULO II.

Del honorífico é inestimable uniforme del Christianismo, que es la Cruz adorable de Jesuchristo Señor nuestro.

Jóv. ¿CUAL es el carácter ó divisa, que distingue á los Christianos de los sequaces del Paganismo?

Anc. La Cruz, llamada por los Santos Padres Bandera espiritual de Jesuchristo, baxo la qual militamos llenos de honor y gloria (1).

Jóv. Deseo saber, si precedieron en la Ley antigua algunas figuras de la Santa Cruz.

Anc. El trueque de manos de Jacob al dar la bendicion á Ephrain y Manasés. La Serpiente de metal, elevada en el desierto para librar con su aspecto de un formidable estrago al Pueblo Hebréo, figuró, segun los Santos Padres, á Jesuchristo crucificado, librándonos de las mordeduras de la Serpiente antigua, que es el Demonio. La elevacion de manos de Moysés contra Amalech, fué tambien un signo evidente de nuestras victorias contra Satanás por la Cruz. La letra Thau, que sellaba el Angel sobre las frentes de aquellos Justos, que lloraban los pecados de Israel (2). La Torre de David, edificada con baluartes, y donde halla el Christiano todo género de armas para pelear con los enemigos del alma (3). Y por último, es aquel gran Arbol, que vió Daniel, cuya altura tocaba en los cielos, baxo cuya sombra descansaban todos

(1) S. Ciprian. serm de Pas. Dom. (2) Numeror. 21. Exod. cap. 17. S. Hieron. in Ezech. Orig. hom. 8. S. Ciprian. in Exort. ad martyr.
(3) Cant. Cant. 4.

los animales de la tierra, y cuyo copioso fruto es la redencion del género humano (1). Y el Leño que endulzó las aguas amargas, é hizo nadar el fierro sobre las aguas del Jordan (2).

Jóv. Creo tendréis á bien el explicarme, qué cosa es esa Santa Cruz.

Anc. Es aquella señal, que dixo Isaías levantaría el Señor en las Naciones para consuelo de los Justos; el Libro donde aprenden los idiotas aquellas cosas mas necesarias para su salvacion eterna; el Compendio del Evangelio y de las principales verdades de nuestra Ley santa; el Báculo de los cojos, como la llama el Chrisóstomo, y la Sal de Jesuchristo, que sazona y preserva de corrupcion á las almas, en expresion del grande Agustino (3).

Jóv. ¿Quando comenzó en la Iglesia el uso de signo tan admirable y profícuo?

Anc. La señal de la Cruz, tan terrible para los Demonios, quanto salutífera para el Catolicismo, es tan antigua en la Iglesia de Jesuchristo, que está recibida por tradicion Apostólica, segun nos enseñan Tertuliano, San Agustin y San Gerónimo (4).

Jóv. ¿Qué fin laudable puede tener el hombre en formar tantas cruces sobre sí mismo?

Anc. Se signan los Christianos á menudo, para protestar públicamente la fe que profesaron en el sagrado Bautismo; para recordar la Pasion de Jesuchristo, con cuya sangre fueron comprados, como dice el Apóstol (5); para manifestar la obligacion que todos tienen de padecer con Jesuchristo, si quieren ser felices en su Reyno (6); y

(1) Daniel 4. Ps. 129. (2) Exod. 15. 4 Reg. c. 6. (3) Isaiae cap. 5. S. Aug. lib. Catech. c. 4. (4) Tertul. lib. de coron. Milit. S. Aug. in Joan. tract. 118. & in Psalm 30. S. Hier. in caput 66 Isaiae. (5) Epist. 2. ad Corint. cap. 6. (6) Epist. ad Roman. cap. 8. Lucae cap. ult.

para predicar con esa religiosa accion, los misterios inefables de la Trinidad Santísima, Encarnacion del Divino Verbo, y obra prodigiosa de nuestra justificacion.

Jóv. Recibiré muy particular beneficio en oiros explicar sucintamente como representa la Cruz tales Misterios.

Anc. En la cruz que formamos con el dedo pulgar colocado sobre el índice, en la frente, que es el principio de las Potencias del alma, y donde residen el Entendimiento y la Voluntad, confesamos al Padre Eterno por principio y orígen del Hijo y del Espíritu Santo: En la que hacemos en la boca, lugar único de las palabras, que declaran nuestros pensamientos, reconocemos y confesamos á la segunda Persona de la Santísima Trinidad, que es el Hijo, verbo ó palabra, y concepto substancial del Padre. En la que imprimimos en el pecho, que es la oficina del amor, confesamos y adoramos á la tercera Persona de la Santísima Trinidad, que es el Espíritu Santo, amor consubstancial al Padre y al Hijo; y en la última, que abraza á todas tres, pues vale tanto como ellas, declaramos, que aunque son tres, y realmente distintas las Personas, es una sin embargo la Esencia y naturaleza divina.

Jóv. Proseguid, os suplico, declarando los Misterios, que en una de vuestras respuestas anteriores dexasteis insinuados.

Anc. En el descenso que hacemos de la frente á la cintura, confesamos, que el Verbo divino descendió de los cielos á el vientre purísimo de María Santísima (pero sin separarse por eso del seno de su Eterno Padre) para vestirse de nuestra humana naturaleza, y satisfacer en ella la deuda infinita de los hijos de Adan; y en el tránsito,

que verificamos con la cruz del hombro siniestro al derecho, damos á entender y creemos, que los que estábamos por el pecado á la siniestra, excluidos de la bienaventuranza, fuimos trasladados por la Pasion de Jesuchristo á la derecha, y constituidos por la gracia sus hijos adoptivos, hechos participantes de su divina naturaleza, y herederos de su gloria.

Jóv. ¿No tiene alguna otra significacion esa sagrada ceremonia?

Anc. Segun el Pontífice Inocencio Tercero, significa tambien, que la predicacion de Jesuchristo, pasó del Pueblo Hebréo al Gentílico.

Jóv. Os ruego encarecidamente no os molesteis con mis curiosidades en estas materias, y así quisiera saber, qué misterios encierran los dedos puestos en esa y no otra forma.

Anc. En la misma formacion de la cruz, están representados los Misterios de Trinidad, Encarnacion y Pasion del Señor; pues el dedo pulgar, que es el mas fuerte de todos, representa la Divinidad del Salvador del mundo; el índice, sobre el que está sentado el pulgar, su Humanidad santísima; y los tres dedos en positura uniforme, las tres Personas de la santísima Trinidad: pero formando la cruz con toda la mano abierta, juntos los dedos, y persignándose con solo el pulgar, se hace mencion ó significa esa positura, las cinco Llagas de Jesuchristo Señor nuestro.

Jóv. ¿Qual fué el primer hombre del mundo, á quien se le imprimió la señal sagrada de la Cruz?

Anc. Siendo esta para los Christianos la única señal de libertad, y el carácter mas evidente de seguridad, son de parecer algunos, que aquel signo impreso á Caín por el Señor, para que nadie le matase, fué la Cruz; pero es

mas comun la opinion, que en otra parte dexamos insinuada (1).

Jóv. ¿Hubo algun Santo ántes de Jesuchristo, que venerase la Cruz, y conociese la virtud que habia de difundirse en el mundo por ella?

Anc. Jacob, adorando el Cetro de Joseph, que segun Pierio, era un arado con un yugo de bueyes, y cuya extremidad forma cruz, conoció el fruto de la redencion que habia de obrarse en ella, y esto dió á entender, quando al espirar profirió aquellas dulces palabras, tu salud esperaré, Señor (2).

Jóv. ¿Y en el Gentilismo hubo alguna noticia de consideracion acerca de la Cruz?

Anc. Los antiguos Magos, segun Marsilio, dixeron, que la señal de la Cruz era saludable y vivifica para los hombres; y entre los geroglíficos de los Egipcios, el uno de ellos era la Cruz, que significaba la salud y vida venidera, y así decian, que durarian los ídolos hasta aquel tiempo, en que se elevase la Cruz en el mundo (3).

Jóv. ¿De qué modo y quando somos admitidos por la Cruz en la Milicia de Jesuchristo?

Anc. Así como los Pastores marcan las ovejas con diferentes señales, para conocer el dueño á quien pertenecen; los Artífices sellan sus paños, para el mismo fin con diversos caractéres; los Reyes con distintos uniformes á los hombres destinados á su Real servicio; y el Demonio á los suyos con el carácter de la bestia, que son las delicias del mundo: á este modo pues, nuestro

(1) Cap. 4. Genes. (2) Gen. 47. S. Thom. in cap. 11. Hebr. Pier. lib. 14 & 48 Hieroglph. (3) Marsilio Ficin. lib. de vit. Cellt. comp. Niceph. lib. 12. cap. 26. Socrat. lib. 5. cap. 17.

Criador, Pastor, Padre y Príncipe Jesuchristo, nos señaló en el Bautismo con su Cruz, para que como Soldados valerosos suyos, peleásemos contra la Carne, el Demonio y el Mundo (1).

Jóv. ¿Ese signo del Hombre, que segun San Matéo, aparecerá en el cielo el dia del Juicio, será la misma Cruz de Christo, ó alguna otra formada de la luz ó del ayre?

Anc. La misma en que Christo murió, pues así como se recogerán en un momento las cenizas de todos los hombres, para que resuciten los mismos cuerpos, así tambien se recogerán las reliquias de la Cruz, para que aparezca la misma, en que fué redimido el género humano, y sirva de alegria á los Justos, y de un llanto inconsolable á los condenados.

Jóv. ¿Se aniquilará por ventura esa Cruz pasado el Juicio, ó se convertirá acaso en alguno de los Elementos?

Anc. Se conservará en el cielo para gloria accidental de los Santos; para que con su vista, dén perpetuas gracias al Altísimo por el beneficio de su redencion, y para memoria eterna del triunfo del Señor en ella.

Jóv. ¿Es pecadó no saber formar la cruz?

Anc. Si esa ignorancia del hombre se origina del desprecio, es pecado mortal; así como lo es el carecer al mismo tiempo de la noticia que debe tener de los Misterios que comprehende su formacion; de otro qualquier modo es pecado venial.

Jóv. ¿Como se debe signar el Christiano?

Anc. Con aquella moderada tardanza y claridad, que manifieste nuestra interior estimacion á la Pasion de Jesuchristo, pues es cosa razonable y justa, que en el Templo del Señor, que somos nosotros, como dice San Pablo, se

(1) Apocal. cap. 13. 14. 16 & 19.

impriman y señalen bien unas armas, que dán honra y gloria á Dios, nos distinguen absolutamente de los demas Pueblos del mundo, y nos hacen invencibles á los enemigos del cuerpo y del espíritu (1).

Jóv. ¿En qué circunstancias de tiempo está obligado el Christiano á valerse de la sagrada señal de la Cruz?

Anc. En todas, pues quanto hablamos y executamos ha de ser, segun manda el Apóstol, en el nombre de Jesuchristo (2). Y solo por la Santa Cruz, decia en otro tiempo San Ambrosio, podemos lograr un feliz éxito en todos nuestros negocios y asuntos.

Jov. Una obra santa hareis en explicar con mas individualidad esos tiempos en que debemos usar de la Santa Cruz.

Anc. Ha de prevenirse el Christiano con ese venerable signo, al principiar qualquiera obra, como lo hizo S. Juan, signándose ántes de entrar en el sepulcro (3); y la admirable Mártir Santa Tecla, ántes de arrojarse á las llamas, de las que salió ilesa; ántes de la oracion, para no distraernos en ella, y conseguir con eficacia en el nombre del Crucificado, lo que pedimos, quando así lo practicaban aun los mismos Gentiles (4). Al principiar el Evangelio de la Misa, para protextar en público, que deseamos tenerlo en la memoria, en nuestras conversaciones, y en el corazon: Antes de comer, y sobre el alimento, para purificarlo, santificarlo, y substraerlo del poder del Demonio. Al entrar y salir de la Iglesia y de la casa, al acostarse y levantarse, y en todos los peligros corporales y espirituales.

(1) Epist. 1. ad Corint. cap. 3. (2) Epist. ad Colos. cap. 3.
(3) Nicephor. lib. 2. Histor. Eccles. cap. 3. (4) Tertul. lib. ad Uxor. Virg. lib. 9. Eneid.

Jóv. ¿Porqué al bostezar formamos regularmente una Cruz en la boca?

Anc. Reynando Aguilulfo IV. en la Itália por los años de 590, ocupó aquellas Provincias una peste tan cruel y extraña, que con un solo bostezo ó estornudo, terminaban muchos hombres la vida; de lo que se originó la costumbre de decir *Jesus* al estornudar, y de formar la Cruz al abrir la boca (1).

Jóv. ¿Hay por ventura algun enemigo, contra el qual no pueda prevalecer esa señal tan divina y sagrada?

Anc. Es tan admirable el poder de la Cruz, que por ella alcanzamos las virtudes, evitamos los estragos de las tempestades, el furor repentino de los rayos, el cruel azote de los terremotos, el violento rigor de las pestes, y vencemos por último los fuertes asaltos del Mundo, de la Carne y del Demonio, el que, segun San Cirilo, huye de la Cruz, como los perros de los palos (2).

Jóv. No me parece despropósito el preguntaros, quantas dimensiones tiene la Cruz de Jesuchristo, y qué significacion tienen.

Anc. Longitud, latitud, elevacion y profundidad, que son quatro, las que advierten no obscuramente al Christiano, que la virtud de la Cruz santa del Señor, habia de extenderse al Septentrion y Medio-dia, á el Oriente y al Ocaso, que son las quatro partes en que está dividido el universo.

Jóv. ¿Porqué se adornan con Cruces las Iglesias, y figura de Cruz tienen tambien sus fábricas?

Anc. Para que vistas por los concurrentes, queden advertidos, en que todo lo han de pedir en el nombre de Jesuchristo crucificado, y esperen por su virtud conse-

(1) Roxas in Cath. exemplor. (2) S. Cir. Cath. 4.

guir quanto pidan, si piden como se debe.

Jóv. ¿Es lícito erigir Cruces en partes públicas?

Anc. El practicarlo así, es cosa santa, honesta y utilísima, ya para hacer presente á la memoria en todos los lugares los Misterios obrados en la Cruz, como para tener en todas partes armas á la mano contra los enemigos que nos impugnan: costumbre observada en la Iglesia Católica desde el Gran Constantino, el qual levantó una enmedio de la plaza de Roma; y muy floreciente tambien en Francia, imperando en ella Clodoveo (1).

Jóv. ¿Habrá algun inconveniente en esculpir Cruces en las piedras y losas, que están clavadas en la tierra?

Anc. Por la irreverencia y peligro de pisarlas, las prohibieron los Emperadores Valentiniano y Teodosio (2); pero es conforme á la fe, piedad y honor del Christianismo, colocarlas en las casas privadas (no hablo de las de aquellos libertinos y Christianos dudosos, que las adornan con fábulas inútiles, paises y pinturas profanas) en las Banderas de Exército, campanarios, altos túmulos, y demas lugares donde pueda dárseles el debido culto y veneracion.

Jóv. Vuestro modo de concebir me hace creer, que no es accion reprehensible en el Christiano, llevar una Cruz pendiente de su cuello.

Anc. Es en realidad, dice el Chrisóstomo, una accion religiosa, santa, y en gran manera proficua á los que la executan, pues con tan veneranda insignia, se han librado muchos de ingentes peligros, pecados y desdichas (3).

Jóv. Aquella solicitud del Christiano en colocar ante

(1) Andr. Cretens. homil. Exalt. Sanct. Cruc. (2) Lege unica tit. 10
(3) S. Joann. Chrisost. homil. 82. ad Pop. Antioch.

los moribundos la Cruz adorable del Señor, me hace sospechar, que algun fin laudable lo estimula á practicar esa diligencia.

Anc. El santo y piadoso fin nada menos, que el de ahuyentar con ella á los Demonios, armar al enfermo contra el vicio de la desesperacion, y llenarlo de una entera confianza en los méritos de Jesuchristo crucificado.

Jóv. Me causa admiracion oiros referir tantos prodigios y utilidades de la Santa Cruz, y ver al mismo tiempo á Calvino y Géncio, calificarla por un signo abominable y supersticioso (1).

Anc. Para esos que se llaman reformadores, y que solo parece nacieron para destruir el Pueblo de Dios, la palabra de la Cruz es una locura y necedad, como dice S. Pablo (2); pero para los verdaderos Christianos, el Báculo con que pasó el Jordan el Patriarca Jacob; la Vara de Moysés, con que hacen los mayores prodigios; y el poderoso instrumento de la virtud de Jesuchristo, para confundir á esos apóstatas, que como ciegos y conductores de otros tales como ellos, caminan seguramente á un precipicio eterno (3).

Jóv. ¿Qué Cruz se usaba en lo primitivo de la Iglecia?

Anc. Una Cruz sencilla, en cuyo pie estaba un Cordero muerto, por quanto en aquellos dias antiguos, era la Cruz un suplicio de ladrones, y la cosa mas abominable (como se explica Ciceron) que podian imaginar los hombres; hasta que vencido Maxencio por Constantino en virtud de la Santa Cruz, mandó que ningun malhechor fuese crucificado.

(1) Calvin. lib. 1. Instit. cap. 11. Gencio centur. 4. c. 4. (2) Ad Cor. cap. 1. (3) Matth. cap. 15. Gen. 32. Exodi cap. 4.

Jóv. ¿Es cosa útil y del agrado de Dios, gloriarse en la Cruz de Jesuchristo?

Anc. Arphaxad y Holofernes se gloriaban en el poder y grandeza de sus exércitos; Creso, Rey de Lydia, en sus riquezas, que miraba á menudo, para deleytarse en ellas; pero esta es una gloria vana é infeliz: nuestra verdadera gloria, dice San Pablo, está en la Cruz, que como Arbol de la vida, nos dá la salud del alma por la gracia, y despues la eterna felicidad (1).

Jóv. Yo creia, que mas bien debia sernos la Cruz objeto de abominacion, que de veneracion y gloria, quando en ella fué burlado, escarnecido, y cubierto de tormentos é ignominias nuestro Salvador.

Anc. Así hablan los Hereges y demas enemigos de la Cruz de Jesuchristo; pero nuestro lenguage es muy distinto de ese, pues ni veneramos la Cruz por ese motivo, ni nos alegramos como los Judios, de la muerte de Jesuchristo, sino de su triunfo y honor, y de la muerte eterna de que nos libró por el beneficio de la Cruz.

Jóv. De vuestras expresiones infiero yo, que todos quedamos obligados á tener siempre á la vista ese beneficio, para corresponder agradecidos á Dios.

Anc. Así como David decia, que nunca se olvidaria de los preceptos del Señor, por quanto con ellos lo habia vivificado (2), así tambien nosotros jamas debemos olvidarnos de la Cruz, pues por ella y en ella nos dió la vida, eligiéndola por Solio de su Reyno, mejor que los de Asuero y Solomon (3).

Jóv. ¿Qué instrucciones nos dá la Cruz santa de nuestro Redentor?

(1) Judith cap. 1. Psalm. 48 & 75. Joan. c. 3. Epist. ad Galatas c. 6. (2) Psalm. 118. (3) Esther. cap. 15. 3. Reg. cap. 10. Psalm. 95. Ezech. cap. 17.

Anc. Que así como aquellos cinco Reyes, que impedian la entrada á Israel en la tierra de promision, fueron crucificados por mandato de Josué; así tambien los cinco sentidos, que nos hacen guerra, para impedirnos la entrada en la verdadera tierra de promision, que es la Gloria, deben ser crucificados, ó como dice San Pablo, la carne con todas sus concupiscencias y viciosos deseos (1).

Jóv. Si toda la vida del Christiano, como dicen los Santos Padres, ha de ser cruz, amarguras y pesares, serán muy pocos á mi parecer los que se salvarán.

Anc. Son en realidad muy pocos los que consiguen la eterna salvacion, mayormente en estos tiempos, en que se han declarado infinitas gentes en esa Europa, enemigos de la Cruz de Jesuchristo: mas no toda ésta es áspera y terrible; pues así como la extremidad de la vara de Jonatás, introducida en el Panal, fué toda dulzuras; así el término de la Cruz, que es el mismo de la vida, es todo consuelos y alegrias, quando un cabello aún siquiera de nuestra cabeza, perecerá (2).

Jóv. ¿De donde se origina, que formando tantos la Cruz sobre sí mismos, no consigan fruto alguno de accion tan santa?

Anc. De que aunque impriman la Cruz sobre sus frentes á menudo, no llevan en su corazon á Jesuchristo crucificado; y esta circunstancia es necesaria, para que esa sagrada señal sea útil y provechosa al Christiano.

Jóv. ¿Qué adoracion debemos dar á la Cruz de nuestro Salvador?

Anc. La adoracion de Latría, por representar inmediatamente á Jesuchristo crucificado, quien la honró, haciéndola Trono de su Reyno, Cátedra de su celestial doctrina, la Bandera Real del Christianismo, el verdadero Altar de holocaustos, donde se celebró aquel excelente sacrificio de paz y reconciliacion, y la Llave del cielo: así como tambien la Cruz honró al Señor, manifestándolo al mundo sumamente bueno, misericordioso y amante, y resultándole de ella mas gloria, que de la creacion del universo.

(1) Josue cap. 10. Epist. ad Galat. cap. 5.
(2) Epist. ad Philip. cap. 3. Lucae cap. 21.

Jóv. ¿Qué diligencias debemos practicar para hacernos participantes del fruto de la Cruz?

Anc. Sentarnos con la Esposa baxo la sombra de tan divino Arbol, y alargar las manos para coger sus frutos, tan dulces al paladar, que son todas las virtudes (1).

Exemplos relativos al Misterio de la Santa Cruz.

REfiere San Gregorio el Grande, que habiendo entrado una Religiosa en el huerto de su Monasterio, vencida de su apetito, se comió una linda y hermosa lechuga, sin haber formado sobre ella la santa Cruz; pero apenas habia acabado de pasarla al estómago, quando se halló poseida del Demonio, y en gran confusion por consiguiente, las Virgenes de aquel sagrado retiro. Dieron noticia á San Equicio, del conflito en que se hallaba aquella Esposa de Jesuchristo, suplicándole con vivas instancias le alcanzase con Dios el remedio: llegado que fué el Santo, mandó al Demonio, que saliese al instante del cuerpo de aquella criatura; mas el comun enemigo rehusaba obedecer, diciendo á grandes voces: ¿Yo qué hice? Ella es quien tiene la culpa, pues estando yo sen-

(1) Cant. cant. cap. 2.

tado en la lechuga, me mordió y tragó con un solo bocado; pero de nada le sirvieron sus astucias para quedar en el cuerpo de aquella Religiosa, pues por los méritos del Santo, tuvo que dexar aquel lugar, é irse para el suyo, que es el mas profundo de los Infiernos.

Caminando de la Ciudad de Ginebra para la de Lausana dos hombres, les asaltó en el camino una tempestad tan furiosa, que los truenos espantosos, formidables relámpagos, y rayos terribles que despedia, causaban indecible terror aun á los hombres mas valientes y esforzados. El uno de ellos, Christiano y temeroso de Dios, para prevenirse contra el peligro que amenazaba, formaba sobre su rostro á cada explosion de la nube, la señal admirable de la Santa Cruz; el otro, un grande Herege al parecer, y por consiguiente nada temeroso de Dios, ni de los desastres de su alma, se soltó en grandes risadas al ver las cruces que formaba sobre sí el que le acompañaba; y en un tono mofador y burlesco, le dixo estas palabras: ¿qué haces, buen amigo? Parece que te espantas las moscas de la cara. Pero ¡ó venganza de los cielos! no habia acabado de proferir voces tan escandalosas y temerarias, quando se rasgó una espesa y negra nube, y disparando un rayo sobre su cabeza, le espantó de tal modo á él las moscas, que lo dexó reducido á cenizas. *Tittelman. Brandecvach. lib.* 8. *Colac. Sacra c.* 58.

Acabados los Maytines en cierto Monasterio, se puso á estudiar un Religioso, y apenas fixaba los ojos en el libro, quando se quedaba dormido: porfiaba todo lo posible para despedir de sí aquel sueño tan molesto y profundo; pero por mas diligencias que practicaba, no podia conseguirlo: por lo que ya impaciente y enfadado, se decia estas palabras á sí mismo: ¿qué es esto que me sucede? ¡Quando jamas ha prevalecido contra mí el sue-

ño de este modo! Es que no se han cerrado las ventanas, dixo el Demonio, que estaba muy presente, y era el autor de semejante tragedia y enredo. ¿Pues como se cierran? le preguntó el Religioso, viéndolas yo realmente cerradas y no abiertas. Desde la frente hasta el pecho, y de la una oreja hasta la otra, respondió el Demonio; manifestando con tales palabras el Misterio de la Santa Cruz, y dándole á entender al mismo tiempo, quan importante y poderosa arma es para vencer y librarse de todas sus astucias y embelecos, el signarse con la Cruz ántes de leer y escribir, lo que el tal Religioso por olvido no habia practicado aquella noche. *Lib.* 2. *de Apib. cap.* 56.

San Lorenzo con la señal de la Cruz iluminaba á los Ciegos: Santo Tomás de Aquino, por ese mismo signo formado en cierta pared, alcanzó el don de Castidad; y San Roque, con la Cruz que formaba sobre los hombres apestados, los restituia á su antigua sanidad y robustez.

CAPITULO XII.

Misterio de la Santisima Trinidad.

Jov. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. Para hablar alguna cosa de arcano tan profundo, magestuoso y sublime, era necesario ser arrebatado ántes como otro Pablo al tercer cielo: que un Serafin purificase como á Isaías nuestros labios: dexar con Abrahan al mismo tiempo los Criados (que son las razones naturales) á la falda del monte, para subir solamente con Isaac á su cumbre; y con sola la fe acompañar á Moysés

tado en la lechuga, me mordió y tragó con un solo bocado; pero de nada le sirvieron sus astucias para quedar en el cuerpo de aquella Religiosa, pues por los méritos del Santo, tuvo que dexar aquel lugar, é irse para el suyo, que es el mas profundo de los Infiernos.

Caminando de la Ciudad de Ginebra para la de Lausana dos hombres, les asaltó en el camino una tempestad tan furiosa, que los truenos espantosos, formidables relámpagos, y rayos terribles que despedia, causaban indecible terror aun á los hombres mas valientes y esforzados. El uno de ellos, Christiano y temeroso de Dios, para prevenirse contra el peligro que amenazaba, formaba sobre su rostro á cada explosion de la nube, la señal admirable de la Santa Cruz; el otro, un grande Herege al parecer, y por consiguiente nada temeroso de Dios, ni de los desastres de su alma, se soltó en grandes risadas al ver las cruces que formaba sobre sí el que le acompañaba; y en un tono mofador y burlesco, le dixo estas palabras: ¿qué haces, buen amigo? Parece que te espantas las moscas de la cara. Pero ¡ó venganza de los cielos! no habia acabado de proferir voces tan escandalosas y temerarias, quando se rasgó una espesa y negra nube, y disparando un rayo sobre su cabeza, le espantó de tal modo á él las moscas, que lo dexó reducido á cenizas. *Tittelman. Brandecvach. lib.* 8. *Colac. Sacra c.* 58.

Acabados los Maytines en cierto Monasterio, se puso á estudiar un Religioso, y apenas fixaba los ojos en el libro, quando se quedaba dormido: porfiaba todo lo posible para despedir de sí aquel sueño tan molesto y profundo; pero por mas diligencias que practicaba, no podia conseguirlo: por lo que ya impaciente y enfadado, se decia estas palabras á sí mismo: ¿qué es esto que me sucede? ¡Quando jamas ha prevalecido contra mí el sue-

ño de este modo! Es que no se han cerrado las ventanas, dixo el Demonio, que estaba muy presente, y era el autor de semejante tragedia y enredo. ¿Pues como se cierran? le preguntó el Religioso, viéndolas yo realmente cerradas y no abiertas. Desde la frente hasta el pecho, y de la una oreja hasta la otra, respondió el Demonio; manifestando con tales palabras el Misterio de la Santa Cruz, y dándole á entender al mismo tiempo, quan importante y poderosa arma es para vencer y librarse de todas sus astucias y embelecos, el signarse con la Cruz ántes de leer y escribir, lo que el tal Religioso por olvido no habia practicado aquella noche. *Lib.* 2. *de Apib. cap.* 56.

San Lorenzo con la señal de la Cruz iluminaba á los Ciegos: Santo Tomás de Aquino, por ese mismo signo formado en cierta pared, alcanzó el don de Castidad; y San Roque, con la Cruz que formaba sobre los hombres apestados, los restituia á su antigua sanidad y robustez.

CAPITULO XII.

Misterio de la Santisima Trinidad.

Jov. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. Para hablar alguna cosa de arcano tan profundo, magestuoso y sublime, era necesario ser arrebatado ántes como otro Pablo al tercer cielo: que un Serafin purificase como á Isaías nuestros labios: dexar con Abrahan al mismo tiempo los Criados (que son las razones naturales) á la falda del monte, para subir solamente con Isaac á su cumbre; y con sola la fe acompañar á Moysés

á lo mas interior de aquella nube, donde se le revelaron grandes sacramentos. Pero como estos singulares favores y privilegios, están reservados para los grandes en el Reyno de los cielos, que es la Iglesia; á mi, como el mas ínfimo y despreciable en la casa de mi Señor, solo se ha concedido una migajita de su divina Mesa, para distribuirla entre los devotos pequeñuelos, sirviéndoles como de Pedagogo en Jesuchristo, y fomentándolos como á plantas tiernas del Jardin del Señor, con la bebida deleytable de aquella dulce leche, que daba á beber el Apóstol á sus amados Corintios: quedando al cuidado de los Ancianos del verdadero Israel, el alimentarlos despues con el sólido y sabroso manjar de las verdades mas recónditas y difíciles de la Religion santa que profesamos.

Consiste pues, el Misterio inefable de la Santísima Trinidad, en unidad de Esencia, y Trinidad de Personas; pero sin confundir á éstas, ni separar y dividir aquella, pues una es la Persona del Padre, otra la del Hijo, y otra la del Espíritu Santo; mas en todas tres, una es la naturaleza, igual la gloria, y coeterna la magestad (1).

Jóv. ¿De donde consta, que hay en Dios tres Personas distintas?

Anc. De las divinas Escrituras y Generales Concilios, que así lo han definido contra Sabelio y Photino, quienes tuvieron la osadía de dar sola una Persona en Dios, la que como ingénita, decian, se llamaba Padre; como encarnada, Hijo; y como santificante á la criatura, Espíritu Santo: sin hacerse el cargo, que donde hay ver-

(1) Isaiae cap. 6. Gen. 22. Exodi 19. 24 & 34. S. Greg. Nic. de Trinit. Epist. 1. ad Corint. cap. 3.

dadero Padre, y verdadero Hijo, ha de haber distincion real de Personas (1).

Jóv. Quedo enterado en el disparate de esos Heresiarcas; pero quisiera oir una razon convincente, de que en Dios hay tres Personas distintas.

Anc. La Arca del Testamento y utensílios pertenecientes al Tabernáculo, estaban cubiertos, porque no queria Dios se tratasen con curiosidad; y así, el que busca razones demostrativas de los Misterios de la Fe, se precipita seguramente en mil errores y desatinos: Dios, que los ha revelado, no puede engañarnos, ni ser engañado, y esto basta, para que cautivemos nuestro entendimiento en obsequio de la Fe, como se explica San Pablo (2).

Jóv. Habrá á lo ménos algunas congruencias, que persuadan posible la Trinidad de las Personas, y quisiera oirlas de vuestra boca.

Anc. La perfecta amistad que hay en Dios ante toda criatura, no puede salvarse sin la real distincion de la persona amante, y de la persona amada: tambien la bondad suma es infinitamente difusiva y comunicable, lo qual pide tambien real distincion de supuestos; y sin la pluralidad de personas por último, no seria Dios eternamente felicísimo, pues estaria solitario, y careceria de la sociedad, sin la qual no puede ser una persona adecuada y sumamente feliz (3).

Jóv. Siendo tres las Personas de la Santísima Trinidad, y cada una de ellas verdadero Dios, serán tambien tres los Dioses que adoramos.

Anc. Si en Pedro, Juan y Diego no hubiera mas que

(1) Epist. 1. Joan. c. 5 & alt. Genes. 1. Psalm. 32 & 66. Isaiae 6 & 48. Matth. 28. (2) Epist. 2. ad Corint. cap. 10. Epist. ad Roman. cap. 11. (3) S. Thom. 1. p. q. 32. a. 3. ad primum.

una número naturaleza, no serían sin disputa alguna tres hombres, sino solamente uno; á este modo pues, no habiendo en las tres Personas divinas, como de facto no hay, mas que una Esencia, tampoco puede haber mas que un solo Dios.

Jóv. Si he de decir la verdad, no puedo entender, como siendo tres las Personas, ha de ser una misma en todas tres la naturaleza.

Anc. Ni criatura alguna podrá explicarte jamas ese sacratísimo enigma: te pondré no obstante á la vista algunos símiles imperfectísimos, tomados de las criaturas, para que por ellos quedes advertido, de que no es contra la razon este Misterio, aunque exceda la capacidad de toda inteligencia criada.

Primero. El hombre que se mira en un Espejo, la imágen que en aquel momento resulta, y exteriormente lo representa, y la complacencia que se origina en el alma de la vista de tal objeto, son tres cosas realmente distintas, y con todo, la substancia del hombre no se multiplica.

Segundo. El Sol, dice San Agustin, corre, resplandece y calienta, y el fuego se mueve, alumbra y abrasa: tres cosas á la verdad distintas, y sin embargo, los Soles no se multiplican, ni la substancia del fuego es mas que una.

Tercero. La alma racional es adornada de Entendimiento, Voluntad y Memoria, tres Potencias sin contradiccion formalmente distintas, y no obstante todo eso, su esencia ó substancia es solo una.

Quarto. El Ente natural, aunque absolutamente uno, se compone de tres cosas distintas, que son materia, forma, y union de ambos extremos; pues la materia, que es ingenerable, representa al Padre Eterno, que no

es engendrado de nadie: la forma producida por el agente, al Hijo engendrado por el Padre; y la union que liga á estas diversas entidades, al Espíritu Santo, vínculo amorosísimo del Padre y del Hijo.

Quinto. Tres Rios, que proceden de una misma Fuente, son tres cosas tambien realmente distintas, y solo uno el principio de donde se originan.

El Padre celestial últimamente, es el Sol eterno, de quien procede el esplendor de su divino Hijo, y el ardor de ese Sol sempiterno, es el Espíritu Santo. Cuyos exemplos basten por ahora, pues el querer escudriñar la magestad de este Misterio, es exponernos á ser oprimidos de su gloria (1).

Jóv. Yo hallo muy difícil de componer esa igualdad que dixisteis, de poder, magestad y gloria en todas tres Personas, con aquellas especies, que he oido, de que el Padre es mayor que el Hijo: que éste le está sujeto y obediente: que ignora el dia del Juicio; y que no puede obrar cosa alguna por sí solo (2).

Anc. En esas futilidades se fundaron Arrio, Eudoxio y Eunomio, para negar, que el Verbo divino era coeterno y consubstancial al Padre, por ignorar, que esa sujecion, obediencia y mayoría, se verifican del Hijo en quanto hombre, no en quanto Dios. Que como Doctor de las Gentes, y Legado del Eterno Padre, dexó de revelar el dia del Juicio, no porque lo ignorase, sino porque no convenia. Y que el no obrar por sí solo, no es decir otra cosa, sino que recibió el poder del Padre con la naturaleza divina, que le comunicó por su eterna generacion.

(1) Proverb. cap. 25. (2) Joann. cap. 14. Epist. 1. ad Corint. cap. 15. Marc. cap. 13. Joann. cap. 5.

Jóv. Quedo enteramente convencido de que el Verbo divino es en todo igual al Padre; pero en quanto al Espíritu Santo lo dudo con mas fundamento, quando él pide por nosotros, como dice San Pablo: y solo lo que oye, es lo que habla y anuncia: todo lo qual repugna á la Deidad (1).

Anc. Así raciocinaban los inconsiderados Macedonios, Maniqueos, Ilíricos, Seleucianos y Maratonios, para negar la Divinidad del Espíritu Santo, sin advertir que el Apóstol y el Evangelista no quieren decir otra cosa, sino que el divino Espíritu nos enseña á pedir, ó hace que pidamos; y que si lo que oye anuncia, no es por subordinacion y necesidad de ser instruido, sino por la sabiduría y esencia, que recibió del Padre y del Hijo por la eterna procesion (2).

Jóv. Pues si es Dios ese divino Espíritu, ¿como no está en todas partes, sino solamente en las almas santas, como yo he oido decir?

Anc. En todas las cosas está el Espíritu Santo, por esencia, presencia y potencia, como en otro lugar tengo advertido; pero por sus especiales dones, gracias y carismas, solo hace mansion en las almas santas.

Jóv. ¿Es cierto, que algunos antiguos Filósofos tuvieron noticia de la Santísima Trinidad por el conocimiento de las criaturas?

Anc. Procediendo éstas de Dios como Uno, y no como Trino, solo podemos venir por ellas en conocimiento de un solo Dios: por lo que esos Filósofos tendrian tales noticias por las Escrituras, libros de los Profetas y Sibilas, ó por revelacion del Demonio, el qual, desde el

(1) Rojac. 1. ad Roman. cap. 8. Joann. cap. 10. (2) S. Aug. Epist. 121. S. Basil. lib. 1. conf. Eunom.

primer instante de su creacion tuvo fe de este incomprehensible Misterio.

Jóv. ¿Quantas procesiones hay en Dios?

Anc. Dos, la del Verbo divino, y la del Espíritu Santo, aquella por accion inmanente del entendimiento, y ésta por accion inmanente de la voluntad (1).

Jóv. No percibo por esos términos, como procedieron esas dos divinas Personas.

Anc. Mirándose el Padre desde la eternidad en el Espejo clarísimo de su hermosura, sabiduría, esencia infinita y atributos, engendró al Verbo, como concepto eterno y adecuado de la divina mente, de quien tantas son las voces como las criaturas; y de la voluntad de ambas Personas procede el Espíritu Santo.

Jóv. Aturdido me he quedado al oiros decir, que hay en Dios generacion.

Anc. Habiendo en Dios, Padre é Hijo, ha de haber precisamente generacion, no carnal, (cuya idea creo te has figurado) porque esta repugna: luego espiritual, que es la referida del Verbo divino por el entendimiento del Padre (2).

Jóv. ¿No tendreis algun símil, que me haga perceptible esa gran dificultad, de que el entendimiento engendra, y nada ménos que una Persona divina?

Anc. Así como el nuestro, quando entiende alguna cosa, produce dentro de su seno una imágen natural del objeto entendido; así tambien el Padre, entendiéndose á sí mismo, produce desde la eternidad una imágen perfectísima, y en todo semejante é igual á él; con la diferencia, de que nuestra intelección es accidente, y la de Dios substancia.

(1) Joann. 8 & 16. (2) Isaias 66.

Jóv. Extended algo mas vuestra doctrina, y hablad alguna cosa sobre la procesion del Espíritu Santo.

Anc. Así como por la inteleccion se produce una semejanza de la cosa entendida en el inteligente; así por el amor se produce cierto afecto, inclinacion ó impulso á la cosa amada: pues este impulso infinito y mutuo amor del Padre y del Hijo es el Espíritu Santo (1).

Jóv. Entónces deberán ser dos Espíritus Santos, porque siendo dos los que se aman, han de ser precisamente dos los amores.

Anc. Eso es bueno para las criaturas, entre las quales, amándose dos amigos, resultan dos amores, por quanto son dos las voluntades; pero la voluntad del Padre y del Hijo, de la qual procede el Espíritu Santo, es solo una.

Jóv. Confieso con ingenuidad, que despues de toda vuestra doctrina, no penetro este Misterio de la Trinidad, ni tampoco sus procesiones.

Anc. Si yo del todo os declarase lo que es Dios, dixo Epicteto á sus Discípulos, que instaron lo mismo que tú, ó yo sería Dios, les dixo, ó á el que habia definido y declarado, no lo sería; bástete saber, que son tres las Personas, y que el Hijo procede del entendimiento de Dios Padre, y el Espíritu Santo de la voluntad de Dios Padre y de Dios Hijo (2).

Jóv. ¿Porqué recibiendo el Verbo y el Espíritu Santo la misma naturaleza divina, una de las procesiones se llama generacion, y la otra espiracion?

Anc. Por el diverso modo de recibirla, así como Abel es hijo de Adan, y no Eva, aunque á los dos se les

(1) S. Thom. 1 p. q. 37. (2) Ecclesiast. 3. Proverb. 25. Conc. Const. cap. 1. Conc. Florent. ses. 1. 2 & 3.

comunicó la misma naturaleza humana, porque el uno la recibió por generacion, no la otra; á este modo pues, el Verbo por su procesion, procede en semejanza de naturaleza, que es el carácter de la generacion, no el Espíritu Santo.

Jov. Si el Hijo y el Espíritu Santo proceden del Eterno Padre, éste será causa de los dos.

Anc. El nombre de causa, incluye diversidad y dependencia, lo qual repugna en Dios: por lo que, el Padre es principio del Hijo, no su causa, y Padre é Hijo principio del Espíritu Santo: del mismo modo que el primer instante y el punto son principios del tiempo y de la línea, pero no sus causas: mas de todas las criaturas es Dios principio y causa, como dice San Hilario (1).

Jóv ¿Porqué el Espíritu Santo procede de dos principios, que son Padre é Hijo, y el Verbo divino de uno solo, que es el Padre?

Anc. Dios Padre y Dios Hijo, no son dos principios del Espíritu Santo, sino uno solo, por quanto la virtud espirativa de ambas Personas es una misma.

Jóv. ¿Como se dice en el Símbolo de San Atanasio, que en la Trinidad Santísima no hay ántes ni despues, quando la Persona procedente ha de ser necesariamente posterior al principio de quien procede?

Anc. Así como la luz del Sol arroja de sí el esplendor y claridad, sin que por eso sea primero el Sol que su luz; así el Verbo divino, que es el esplendor del Padre, como lo llama el Apóstol, procede de él, sin verificar prioridad de duracion, sino de orígen, la qual no se opone, ni embaraza la co-eternidad de las Personas (2).

Jóv. ¿Qué cosa es relacion?

(1) S. Hilar. lib. 9. de Trinit. (2) Epist. ad Hebr. cap. 1.

Anc. Es el respecto ó referencia, que dice una cosa á otra.

Jóv. ¿Quantas relaciones hay en Dios?

Anc. Quatro: á saber, de Padre á Hijo; de éste al Padre; de éste y aquel, al Espíritu Santo; y de éste, al Padre y al Hijo: que es lo mismo que decir: paternidad, filiacion, espiracion activa, y espiracion pasiva, realmente distintas.

Jóv. ¿Como han de distinguirse entre sí esas relaciones, identificándose con la naturaleza divina, que es una?

Anc. Aunque se identifiquen realmente con la divina Esencia, no se identifican segun nuestro modo de concebir, por el qual importan respectos muy diferentes y opuestos.

Jóv. ¿Qué cosa es Nocion?

Anc. Una propiedad inseparable, nota ó carácter, por el qual, una persona se distingue de la otra, y nos lleva formalmente al conocimiento de ella.

Jóv. ¿Quantas Nociones hay en Dios?

Anc. Cinco: la innascibilidad y paternidad en la primera Persona; la filiacion en la segunda; la espiracion activa en las dos; y la espiracion pasiva en el Espíritu Santo.

Jóv. ¿Porqué siendo Dios Uno por la Esencia, y Trino por las Personas, no ha de ser Quinto por las Nociones?

Anc. Porque dos de ellas, que son la innascibilidad y la espiracion activa, no constituyen Personas, sino las indican, las manifiestan, y pertenecen á ellas.

Jóv. ¿En qué se distinguen las Relaciones, Propiedades y Nociones divinas?

Anc. Las Relaciones dicen el puro respecto á su correlativo; la Propiedad, comparacion á la Persona; y las Nociones al entendimiento: mas claro: en que no puede manifestarse la Persona, sino por alguna propiedad suya, ni esta puede serlo, sin distinguirla de las demas.

Jóv. No sé como la innascibilidad pueda ser Nocion, quando esta debe manifestar la dignidad de la Persona, y la innascibilidad, como pura negacion, no dice dignidad alguna.

Anc. Aunque no sea en sí dignidad esa Nocion divina, la denota, y eso basta para manifestar la primera Persona como principio y fuente de las demas.

Jóv. ¿Qué cosa es Persona?

Anc. Una substancia incomunicable de la naturaleza racional, lo qual solo se verifica de Dios, los Angeles y los hombres; pues los irracionales é insensibles, como los brutos y las piedras, solo tienen una simple subsistencia.

Jov. ¿Qual es el constitutivo de las divinas Personas?

Anc. Las relaciones subsistentes; y por ellas mismas se distinguen, por quanto en el idioma de los Filósofos, el principio constitutivo, es el mismo que el distintivo.

Jv. ¿Qué quiere decir circumincesion de las Personas divinas?

Anc. La residencia ó inhabitacion mutua de una Persona en otra, por razon de la naturaleza comun á todas tres.

Jóv. ¿Qual es la primera Persona de la Santísima Trinidad?

Anc. Aunque en la Trinidad Santísima no hay ántes ni despues, mayor ó menor; decimos sin embargo, que el Padre es la primera Persona, por quanto es la fuente de toda Deidad, como dice San Agustin (1).

(1) S. Aug lib 6. de Trinitate.

Jóv. ¿Quién crió ó engendró al Eterno Padre?

Anc. No fué hecho, ni criado, ni engendrado, pues es un Señor sin principio, tan inmenso, omnipotente, eterno, infinito é independiente, como el Hijo y el Espíritu Santo.

Jóv. ¿Quantos Hijos tiene Dios Padre?

Anc. Uno natural, en todo igual á él, y muchos adoptivos por la gracia.

Jóv. ¿Porqué la primera Persona se llama Padre?

Anc. Porque engendró por el entendimiento al Verbo divino, perfectamente semejante á su principio en la naturaleza, como queda dicho: es tambien Padre, aunque imperfectamente de las criaturas: de las irracionales, por la semejanza de vestigio (1): de las racionales, por la semejanza de imágen (2): de los Justos, por la semejanza de gracia (3); y de los Bienaventurados, por la semejanza de gloria (4).

Jóv. ¿Porqué la segunda Persona de la Santísima Trinidad se llama Hijo, Verbo é Imágen?

Anc. Porque fué engendrado por el Padre, y el término de toda generacion es solamente el Hijo: se llama Verbo ó Palabra, por quanto así como nosotros manifestamos por ellas los secretos de nuestro corazon, así el Verbo divino manifiesta perfectísimamente todo lo que hay en el entendimiento de Dios Padre: y se llama Imágen, porque procede del Padre, semejante en la naturaleza; y visto el Hijo, se vé al Padre, como dixo á uno de sus Apóstoles (5).

Jóv. ¿Porque siendo todas las tres Personas un Espíritu purísimo, y la Santidad por esencia, solamente

(1) Job. cap. 38. (2) Deuteron. cap. 32. (3) Epist. ad Rom. cap. 8. (4) Ejusdem Epist. cap. 5. (5) Joann. cap. 14.

la tercera se ha de llamar Espíritu Santo?

Anc. Se llama así, para distinguirla de la primera y segunda, que tienen sus nombres especiales de Padre y de Hijo; porque así lo nombran las sagradas Escrituras, atribuyéndole la propiedad de Santificador (1), y porque aunque ese nombre sea comun á todas tres Personas, por nuestra imperfeccion é ignorancia, se apropria á la tercera, pues no sabemos de otro modo distinguirla de las demas.

Jóv. ¿Qué mas nombres tiene el Espíritu Santo?

Anc. El de Paracléto ó Consolador, por quanto consuela nuestras almas temerosas y afligidas: el de Uncion, por la alegria y ardor de caridad, que exista en nuestros tristes y helados corazones (2): el de Fuente viva, porque nos lava las manchas de las culpas, y riega la aridez de nuestras almas, para que fructifiquen en la virtud: el de Fuego, porque consume la escoria de nuestra antigua vida, y nos inflama en la piedad; y se llama Dedo de Dios finalmente, porque distribuye sus Dones.

Jóv. ¿Qué adoracion debemos dar al Espíritu Santo?

Anc. La misma que al Padre y al Hijo, pues es verdadero Dios, consubstancial á las dos Personas, y procedente de ellas como de un solo principio.

Jóv. ¿Porqué medios podremos venir en conocimiento de que el Espíritu Santo habita en nuestros corazones?

Anc. Por la gran cautela y vigilancia con que vivimos para conservarnos libres de pecado: por el amor, piedad y compasion con nuestros próximos: por el temor de Dios, paz, paciencia y gozo en las tribulaciones: en una palabra, por el deseo eficaz de unirnos con Jesu-

(1) Psalm. 50. Marc. cap. 1. (2) S. Aug. in Psalm. 108.

christo mediante el exercicio de todas las virtudes.

Jóv. ¿Qué hacia la Santísima Trinidad ántes de criar al mundo?

Anc. De curiosidades impertinentes y vanas debes abstenerte en un todo, mayormente en la juventud, para no verte preocupado en mayor edad de un farrago intolerable de especies inútiles, ó de ninguna importancia: dígote aún sin embargo, que no hacian otra cosa, que conocerse y amarse.

Jóv. ¿Hubo alguna figura de este Misterio en el tiempo de los Patriarcas?

Anc. Aquellos tres Angeles que aparecieron á Abrahan, de los quales dice la Escritura, que viendo tres el Santo Patriarca, solo á uno adoró; y Jacob, que de parte de noche colocó baxo de su cabeza tres Piedras, y por la mañana no halló mas que una (1), segun la Biblia máxima y el Tostado, *ex Hebraeis.*

Jóv. ¿Qué harémos para lograr aquella amabilísima presencia de Dios Trino y Uno?

Anc. Pedir al Señor con Moysés, que nos muestre su hermosa Cara: como Rebeca y la Reyna Sabá, dexar la patria, para ver y oir maravillas en la Ciudad de nuestro Dios: como Tórtolas gemebundas, volar con los deseos hasta hallarle: como Hijos pródigos, buscar la Casa de nuestro Padre Dios; y como otro Absalon, suspirar por la presencia de nuestro verdadero Padre David (2).

(1) Genes. 18 & 28. (2) Exod. cap. 33. Genes. cap. 24. 3. Reg. cap. 10. 2. Reg. cap. 14. Lucae cap. 15.

Exemplos relativos al Misterio de la Santísima Trinidad.

REynando Teodorico en Africa por los años 510, Olimpio Obispo de Cartágo, y un sequaz de Arrio el mas acérrimo de su tiempo, bañándose en cierta ocasion en un parage próximo á la referida Ciudad, profirió una blasfemia heretical y horrenda contra la Santísima Trinidad; pero ¡ó terribles juicios del Señor! apénas acabó de pronunciarla, quando un Angel derribó tres rayos sobre su cabeza, que lo convirtieron en un momento en cenizas; siendo tres los que acabaron con su indigna vida, por quanto injurió á las tres divinas Personas, y un solo Angel el que le hirió, porque todas tres no son mas que un solo Dios verdadero. *Mateo Palm. Florentin. Marulo lib. 2. Fulgoso lib. 1.*

En las Historias de los Padres se refiere, que tomando el Demonio en cierta ocasion hábito y figura de Ermitaño, entró en la celdilla ó cueva de uno de ellos, con el fin de visitarlo, é introducir en su alma el veneno de su malicia, mediante un privado coloquio: saludáronse en efecto, y como la proximidad de Angel tan desgraciado y terrible, no puede ménos que causar impresiones terríficas y espantosas en el hombre, el santo Monge se halló sobrecogido de pavor, y comenzó á sospechar algun engaño baxo de aquellas humildes apariencias. Díxole pues, que orara, y comenzó al instante á decir el mentido Solitario: *& nunc, & semper, & in secula seculorum. Amén.* Vuelve á instarle con esta novedad, que ore, y repitió otra vez aquel maldito huésped: *& nunc, & semper, & in secula seculorum. Amén.* Asombrado el Siervo de Dios con semejante cosa, rogóle tercera vez que hiciese oracion, y oyendo las mismas palabras, co-

menzó el verdadero Monge á decir á voces: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, y ved aquí, que herido el Demonio, como con un rayo, con estas tan dulces palabras, desapareció al instante, dexando á aquel Varon santo consolado con su ausencia, y enfervorizado en la devocion de la Santísima Trinidad. *Speculum Exemplor.*

Despues de condenado Arrio en el Concilio primero de Nicea, hallándose en Constantinopla, fué sacado una mañana de su casa por los Obispos Eusebianos, y llevado para la Catedral como en triunfo, ántes que el Santo Patriarca Alexandro la ocupara, é impidiese á tal monstruo la entrada en ella: caminaba el insolente Arrio acompañado de aquellos malvados Hereges, quando enmedio del camino se sintió tan movido y perturbado del vientre, que se halló precisado á preguntar á los amigos, si habria allí modo de aliviar una necesidad, que con tanta vehemencia le molestaba. Paróse para el efecto la comitiva, é introduxéronlo en unas letrinas públicas, próximas á la plaza llamada de Constantino, donde á la manera de otro Judas, reventó, y arrojó con el excremento todas sus entrañas; teniendo á mejor partido aquella maldita y abominable alma, salir del cuerpo de aquel hombre por conducto tan sórdido, asqueroso é inmundo, que por una boca tan blasfema, que intentó nada menos, que quitar al Eterno Padre sus entrañas, esto es, á su Hijo consubstancial y coeterno. *S. Gregor. Nazianz. in Laudib. Sancti Athanasii.*

CAPITULO IV.

Misterio de la Encarnacion del Divino Verbo.

Jóv. ¿QUE festividad es esa de la Anunciacion, y en qué consiste el Misterio?

Anc. Es fiesta de Dios, pues se celebra en ella su bondad y misericordia; de Jesuchristo, pues su Alma fué glorificada y adornada de todos los dones, gracias y carismas del divino Espíritu; de María Santísima, pues hoy fué elevada á la infinita dignidad de Madre de Dios; de los Angeles, pues recibieron su Cabeza, por la qual habian de repararse sus ruinas; y de todo el género humano, exáltado hasta el mismo Dios en la humana naturaleza de Jesuchristo, unida á la segunda Persona de la Santísima Trinidad, en el vientre de una Vírgen purísima, que es en lo que consiste el Misterio.

Jóv. ¿Quien fué esa Muger dichosa y feliz, y quienes fueron sus Padres?

Anc. Fué una Doncella de la Tribu de Judá, descendiente de la familia de David por Resa hijo de Zorobabel: sus Padres San Joachin y Santa Ana sexágenarios y estériles, pero tan santos, que llorando Ana por sucesion, como lloraba Raquel Esposa de Jacob, Ana Madre de Samuel, y Sara Esposa del Jóven Tobías, les concedió el cielo la Niña mas deseada del mundo, que fué María Santísima.

Jóv. Creo es digno de saberse, donde nació esa divina Señora.

Anc. El dia 8 de Septiembre, que fué Sábado, como dice Cartagena, al amanecer, como Aurora del divino Sol, nació esa purísima Vírgen en Nazareth, siguien-

do el dictámen de Baronio; ó en una Casa de campo tres leguas distante de la referida Ciudad, como opina el Abulense (1); ó en Jerusalén, como asienta San Juan Damasceno.

Jóv. ¿Quienes asistieron á el nacimiento de esa gran Reyna?

Anc. Un Esquadron lucidísimo de Angeles, dice S. Ildefonso (2), como que nacia la Hija del Eterno Padre, la verdadera Madre de Dios Hijo, la Esposa del Espíritu Santo, y una Criatura en quien, no solo se epilogaron la honestidad de Rebeca, la fecundidad de Lia, la hermosura de Raquel, el espíritu de Débora, el valor de Judith, la gracia y caridad de Esther; sino tambien, todas las perfecciones, prerrogativas y gracias de los Angeles y de los hombres.

Jóv. ¿Donde fué educada esa santa y hermosa Niña?

Anc. De edad de tres años la presentaron sus Padres en el Templo de Salomon, donde entre sus paredes y el altar habia cierta habitacion para las Vírgenes, como sienten muchos Santos Padres; y allí fué tal vez encomendada á Ana profetiza hija de Phanuel (3).

Jóv. ¿Quien, y quando se instituyó la fiesta de la Presentacion de Maria Santísima?

Anc. El Sumo Pontífice Sixto V. la instituyó en la Iglesia Latina año de 1585; pero en la Iglesia Griega es mucho mas antigua.

Jóv. ¿Quales eran los exercicios de la Reyna de los Angeles en ese Templo de Salomon?

Anc. Desde el amanecer hasta hora de tercia, se ocu-

(1) Abulen. in Matthæum. (2) S. Ilder. Serm. de Assumpt.
(3) S. Greg. Nic. hom. in Christ. genet. S. Evodio in Epist. 2. Macab. cap. 3. Origen. tract. 16. in Matth. S. Ciril. cont. Antropomorf. cap. 27. Theophil. in cap. 2. Matth.

paba en oracion; de tercia á nona, trabajaba de manos; despues tomaba un corto alimento; lo demas del tiempo lo empleaba en leer las divinas Escrituras y contemplar las cosas celestiales y divinas; jamas levantaba los ojos al cielo, sino en la oracion; quando dormia, velaba su alma; como otro Pablo, era arrebatada á ocasiones al tercer cielo; y llegó al estado de la original justicia, mejor que Adan (1).

Jóv. Permitidme os pregunte, ¿qual era por aquel tiempo el alimento que usaba esta divina Señora?

Anc. No es muy difícil de creer lo que dice San Gerónimo con algunos otros Escritores, de que un Angel ministraba á su Reyna la comida, quando lo mismo hizo el Señor con el Profeta Elias, con San Pablo el primer Eremícola, y otros muchos, aunque es cierto no consta de la Escritura (2).

Jóv. ¿De qué edad casó Maria Santísima, y salió de ese Templo de Salomon?

Anc. De edad de catorce años casó con un hombre llamado Joseph, natural de Bethlén, de la misma Tribu de Judá y familia de David por Abiud, hijo tambien de Zorobabel, Carpintero de oficio, santificado en el vientre de su Madre, confirmado en gracia, y Varon de tan eminente santidad, que mas parecia Angel que hombre; y aun algunos Padres lo prefieren en la gracia y gloria á los Apóstoles y al Bautista, por quanto es mas, dicen, ser Padre de Jesuchristo, que su Apóstol y su Precursor (3).

(1) Sabellico lib. 2. Exemplor. Bocart. de Mulierib. illustrib. Cant. cant. cap. 5. 2. Corinth. 12. S. Amb. lib. 2. de Virginib. Dionis. Charth. lib. 2. de Praecon. Mariae. (2) S. Hieron. Epist. ad Eustochium. Cedren. Comp. histor. Greg. Nicomed. hom. de Obiat. Virg. in temp. (3) Gerson. de Nativit. B. Mariae Virg.

Jóv. ¿Fué real y verdadero el matrimonio de María Santísima con San Joseph?

Anc. No se puede dudar de tal cosa, sin oponerse á las divinas Escrituras (1); fuera de que, hubo prole, que fué Jesuchristo Señor nuestro: hubo fe, por la indecible fidelidad que se guardaron ambos; y no faltó el Sacramento, porque no hubo separacion: que son los tres bienes del verdadero matrimonio (2).

Jóv. No puedo á la verdad componer vuestra doctrina, con el voto de virginidad, que todos saben tenia hecho María Santísima por ese tiempo.

Anc. Por especial revelacion del Altísimo, supo la Princesa de los cielos, que el casamiento con San Joseph no habia de impedir el cumplimiento de un voto, el mas agradable á Dios de quantos le ofrecieron los hombres (3).

Jóv. Segun se infiere de lo que acabais de decir, el matrimonio de esos celestiales Esposos sería rato y no consumado.

Anc. Lo contrario sintieron los Judíos, Ebionitas, Cerintianos, Antidico-Marianos, Jovinianos y Helvidianos; pero injuriando con tan monstruoso error al Espíritu Santo, á María Santísima, y á San Joseph: por eso condenó la Iglesia justamente tan heretical doctrina (4).

Jóv. ¿Pues porqué se llama Jesuchristo primogénito de María Santísima, que es la propia apelacion de aquel, que es engendrado ántes que otros?

Anc. Se llama así, no porque engendrase despues María Santísima algunos hijos, sino porque no engendró

(1) Luc. cap. 2. Matth. cap. 3. Joann. cap. 6. (2) S. Aug. lib 1. de Nuptiis. (3) S. Thom. 3 p q. 28. a. 4. S. Birgit. lib. 7. cap. 25. (4) Isidor. in Matth. 20. Rabd. 3. Judic. 6. Numeror. 17. Ezech. 44. S. Aug. lib. 22. de Civ. Dei cap. 6. S. Thom. 3 p. q. 28. S. Greg. hom. 26. S. Fulg. de Fide. Conc. Ephes.

ántes de él alguno otro; siendo uso solemne de la divina Escritura, llamar al único hijo primogénito, como puedes ver en el Exòdo (1).

Jóv. ¿Qué necesidad hubo de que María Santísima concibiese á Jesuchristo, estando realmente casada?

Anc. Fué esa una muy sabia y congruente disposicion de su divino Hijo: lo primero, para consultar á su honor y al de su Beatísima Madre: lo segundo, para que por la genealogía de San Joseph, se manifestase la de María Santísima: lo tercero, para que no fuese apedreada como adúltera; y para ocultar últimamente al Demonio por tal medio, ese inefable Misterio (2).

Jóv. Yo estaba en la inteligencia, de que el Demonio, por virtud de su naturaleza y sutil entendimiento, conocia la integridad ó corrupcion de una muger, estuviese ó no casada.

Anc. No hay duda en ello; pero teniendo noticia cierta del verdadero matrimonio de María Santísima, le prohibió Dios, el que advirtiese, ó se metiese á averiguar las demas cosas (3).

Jóv. ¿Qué hicieron aquellos santos Esposos, concluida ya la celebridad de su matrimonio?

Anc. Se fueron para Nazareth, donde vendieron sus bienes, y los repartieron á pobres, reservando solamente la casa en que vivian, y manteniéndose con el trabajo de sus manos (4).

Jóv. ¿En esa habitacion de Nazareth fué acaso, donde se verificó el Misterio de la Encarnacion del divino Verbo?

Anc. Hay fué, donde habiendo llegado aquel dia

(1) Exodi cap. 13. (2) S. Hieron. in cap. 1. Matth. (3) S. Thom. 3 p q. 29. (4) S. Epiph. haeres. 78.

afortunado y feliz, en que habia de manifestarse al mundo aquel sacramento escondido en Dios por una eternidad de siglos, envió el Señor al Arcangel San Gabriel á Maria Santísima, para anunciarle el Misterio que habia de celebrarse en ella, y saludarla con aquellas inusitadas palabras: *Dios te salve, MARIA, llena eres de gracia. el Señor es contigo, bendita tú entre las mugeres.*

Jóv. ¿Como han de ser inusitadas semejantes expresiones, quando á Jahel, Ruth y Abigail, las saludaron Débora, Boóz y David, con los mismos términos de benditas entre las mugeres?

Anc. Aunque se usasen entre los Hebréos tales salutaciones, pero *llena eres de gracia, el Señor es contigo*, como llamó el Paraninfo á nuestra Señora, no se habia oido en el mundo hasta entónces.

Jóv. Pudiendo Dios revelar á Maria Santísima el Misterio por sí mismo, me parece nada necesaria la mision de ese Arcangel.

Anc. Fué congruente, el que así como trató un Angel con Eva de nuestra ruina, tratase de nuestra reparacion otro Angel con Maria (1).

Jóv. Así como parece cosa irregular, que para tratar y componer los negocios de los rústicos y baxas personas, fuese enviado ó se enviase un Príncipe, así parece tambien cosa muy extraña y fuera del curso regular, enviar á un Arcangel para hablar sobre los negocios ó asuntos de los hombres.

Anc. Aun el supremo de los Serafines no sería reparable el que viniese, ya por la dignidad del que lo enviaba, que era Dios, como de la del sugeto á quien se envió, que era Maria Santísima, como del negocio tam-

(1) S. Petr. Crisolog. in Evang. Matth.

bien que se trataba, el mayor á la verdad de quantos se han visto y verán en el mundo.

Jóv. Pues entónces debia haberse enviado un Angel, que se llamase Enfermedad de Dios, y no su Fortaleza, por quanto anunciaba la union del Altísimo á una carne sujeta á penalidades, dolores y angustias (1).

Anc. Solo ese Angel convino que lo anunciara, por quanto, así como Sanson manifestó su valor venciendo á Filistin con las armas débiles de unos cabellos; así Christo hizo ver á los cielos y la tierra su invicta fortaleza y poder, develando con las lágrimas, dolores y pobreza las potestades aëreas.

Jóv. ¿Porqué apareció el Angel en forma visible, no habiendo (segun concibo) necesidad para ello?

Anc. Porque era conforme á razon, el que apareciese en figura corporal aquel que anunciaba á un Señor, que siendo invisible, se dignó tomar por nuestro amor cuerpo visible de una Virgen.

Jóv. ¿Qué hacia Maria Santísima quando entró el Angel á saludarla?

Anc. Estaba ocupada en una altísima contemplacion sobre la redencion del género humano por medio de una Virgen; aunque otros son de parecer, que en la actualidad leia aquel texto de Isaías: ved aquí, que una Virgen concebirá y parirá un hijo (2).

Jóv. ¿Qué efecto causó en el ánimo de Maria Santísima salutacion tan honorífica, dulce y maravillosa?

Anc. Se turbó y llenó de un sagrado pavor, al ver en su presencia un Jóven de tan peregrina belleza y hermosura, como la que el Arcangel representaba: ó temió no fuesen promesas tan sublimes y extraordinarias, artifi-

(1) 1. ad Corint. 1. Regum. (2) Isaiæ cap. 7.

cio de aquel Angel, que engañó á Eva: ó porque se consideraba indigna de tan estupendos privilegios y gracias, la Vírgen mas humilde y modesta que han conocido los siglos (1).

Jóv. Esa turbacion hace al parecer á Maria Santísima inferior en la magnanimidad de espíritu á Sara Esposa de Abrahan, la que oyendo al Angel, que pariría un hijo, no se turbó, ántes sí se rió con el anuncio del varon que se le prometia.

Anc. No ignoraba la Reyna de los Angeles, que el haber hallado la gracia para con el Señor, se habia verificado de Moysés, de Noe, y de Esther con el Emperador Asuero; pero el ser saludada como única entre las Mugeres, y escogida para Madre de Dios, no lo habia oido, y por eso se turbó. pero sin faltar á la magnanimidad, pues conocia muy bien, que todos esos títulos eran dones de Dios (2).

Jóv. ¿Qué hizo el Angel al ver turbada á Maria Santísima?

Anc. La alentó diciéndole, que habia hallado la gracia en la presencia del Señor, y que la causa de sus elogios era un hijo que habia de dar á luz, el qual se llamaria Jesus, se sentaria en el Trono de David, y reynaria eternamente en la casa de Jacob.

Jóv. Yo conjeturo, que Maria Santísima consideró imposible tal promesa, ó dudó á lo ménos de ella, quando preguntó al Angel, como habia de verificarse eso que decia.

Anc. Así lo sintieron el inmundo Lutero y nefando Calvino; pero una Señora que sabia, entendia y penetraba los oraculos de los Profetas relativos al Mesias, no

(1) S. Th. 3 p. q. 3. S. Hier. epist. 22. (2) Exod. 33 Gen. 6. Esther 3.

podia dudar de su venida; preguntó sí, el modo en que habia de verificarse el Misterio, no impelida de la curiosidad, sino de la admiracion y de la prudencia (1).

Jóv. ¿Querria Maria Santísima á lo ménos cerciorarse mas de aquella promesa, y experimentar su verdad, viendo por sus propios ojos la preñez de Santa Isabel su parienta, por quanto una Señora á quien visitaban y adoraban los Angeles, no debia visitar á nadie; ántes bien todos se tendrian por dichosos visitándola á ella?

Anc. No hizo al verse embarazada la mas humilde Esclava del Señor, lo que Agar con Sara su Señora, sino que hecha Madre de todos los vivientes por la Encarnacion, procuró como otra Raquel apacentar la Grey de su Padre Dios, engrandeciendo con su visita á la Sierva Santa Isabel, congratulándose con ella de que el Señor la hubiese librado del oprobrio de la esterilidad, santificando al Bautista, y llenando del Espíritu Santo aquella casa con sus dulces palabras y amabilísima presencia (2).

Jóv. Yo creo que Maria Santísima, como grávida, tardaría mucho en llegar á Hebrón, Ciudad situada en las montañas de Judá, y distante 30 horas de camino de la de Nazareth.

Anc. Aquel, que segun el Apóstol lleva y sostiene todas las cosas con la palabra de su virtud, y cuyo nombre, hablando con Isaias, es date priesa á quitar los despojos (al Demonio) y date priesa á robar (las almas) no sirvió de peso á su Madre para caminar; antes sí, como el velamen de un navio le hace correr con velocidad, así Jesuchristo, no hizo tarda, sino festina á Maria (3).

Jóv. ¿Habló por ventura, visitó ó saludó Maria Santísima á otras personas?

(1) S. Bernard. serm. 52. (2) Gen. 6 & 29. (3) Ad Hebr. 1. Isaiae 8.

Anc. Fuera de las palabras de su divino Cántico, solo consta del Evangelio que habló quatro veces, y con quatro personas, de cuyos coloquios se originaron grandes beneficios y milagros: con el Angel, y entónces concibió al divino Verbo; con Santa Isabel, y de resulta fué santificado el Bautista; con su Hijo perdido en el Templo, y despues vivió obediente el Criador del universo á sus mismas criaturas; y en las Bodas de Caná de Galiléa, donde por consequiencia, quedó convertida la agua en vino.

Jóv. ¿Como satisfizo el Angel á la pregunta de su Soberana Reyna, de que ¿como habia de verificarse eso, teniendo hecho voto de virginidad?

Anc. Diciéndole, que esa obra corria por cuenta del Espíritu Santo, quien como Dios omnipotente que era, supliría la falta de varon, y haría que concibiese de manera, que no se violase en lo mas mínimo su virginal pureza.

Jóv. ¿Qué resultas tuvo ese coloquio del Angel con Maria Santísima?

Anc. Enterada perfectamente del modo con que habia de obrarse el Misterio, y de la dignidad á que Dios por su misericordia la elevaba, dió su consentimiento con aquellas tan humildes palabras: *He aquí la Esclava del Señor: hágase en mí segun su santísima voluntad*, en cuyo instante desapareció el Angel, y quedó obrado el Misterio de la Encarnacion.

Jóv. ¿Porqué Dios dexó un asunto de tan gran consideracion á la voluntad de una Doncella, pidiéndole por el Angel su consentimiento?

Anc. Por el honor del libre alvedrio, todo lo qual se hallaba figurado en Rebeca, quando al pedirla Eliezér para esposa de su Señor Isaac, dixeron sus Padres, explo-

rémos la voluntad de la Niña; y para que como á Judith dieron gracias los Ancianos de Israel por la libertad que les consiguió de los Asirios; así tambien por este beneficio, las diéra todo el mundo á Maria Santísima (1).

Jóv. ¿Es cierto, que San Gabriel fué un Angel de la tercera Gerarquia?

Anc. San Bernardo, fundado en que solo se verifica del supremo de los Angeles ser enviado inmediatamente por Dios, fué de parecer, que San Gabriel es el supremo de los Serafines (2); pero Santo Tomás dice lo contrario (3).

Jóv. Deseo saber con alguna extension y claridad, donde y como se hizo hombre el Hijo Dios.

Anc. En el vientre purísimo de Maria Santísima, figurado en aquel pequeño aposento hecho para Eliséo, donde conmensurado éste con el niño, lo resucitó; y señalado por aquella tierra fructífera de que habla David, donde habitó la gloria (4). El modo fué este: El Espíritu Santo, con su omnipotente virtud, formó de una porcioncita de sangre purísima de Maria Santísima un cuerpo perfectísimo de un Niño en su útero materno: en aquel mismo instante real de tiempo crió una alma racional nobilísima, y la unió con el referido cuerpo, y en ese mismo instante ó momento, la segunda Persona de la Santísima Trinidad, que es el Hijo del Padre Eterno, se unió á ese cuerpo y alma, quedando así hecho hombre, el que ántes era solamente Dios.

Jóv. Parece cosa indecente á una Magestad infinita, encerrarse en el vientre de una muger.

---

(1) Gen. 24. Judith 13. (2) S. Bern. serm 1. super Mis. & epist. 77. ad Hugonem. (3) S. Thom. 1 p. q. 108 Daniel 8 & 9, & Ecclesia. (4) 4 Reg. 4. Psalm. 84.

Anc. No te parece indecente que ántes de criar al primer Adan, le preparase Dios una casa tan magnífica, como lo es el mundo, y particularmente el Paraiso terrenal, ¿y te ha de parecer indecente, que para el segundo Adan edificase la Sabiduría eterna el purísimo Tabernáculo y celestial Paraiso del vientre de María, para plantar enmedio de él el verdadero Arbol de la vida Jesuchristo Señor nuestro (1)?

Jóv. Decidme os ruego, Maestro mio, ¿qual fué el fin de Christo en tener Madre en el mundo, no habiendo necesidad para ello?

Anc. Para que los Christianos tuviéramos una Mediadora y Abogada con Jesuchristo, mejor que lo fué Bethsabé para Adonías ante Salomon su hijo (2).

Jóv. Pudiendo el Señor redimirnos por un Angel, ¿á que vino esa union con nuestra naturaleza?

Anc. A la manera que para el grande amor de la Magdalena no fueron bastantes las cien libras del unguento, si ella por sus manos no ungia al Señor; ni el cariño de Ana á su hijo Samuel quedaba satisfecho con hacerle unas túnicas, si ella misma no se las llevaba; á este modo, el excesivo amor de nuestro Dios á sus criaturas, no se contentó solamente con criarlas, sino que viéndolas cautivas por el Demonio, determinó por sí mismo redimirlas (3).

Jóv. Pues yo he leido en David, que por la miseria y gemidos de los pobres y necesitados, descendió el Verbo de los cielos, y se hizo hombre: luego no puramente por el amor á las criaturas como decís (4).

Anc. Dice muy bien el Profeta santo, pues necesitando los hombres de Padre, Madre, Rey, Capitan, Pas-

(1) Gen. 2. (2) 3 Reg. 2. (3) Marc. 16. 1 Reg. 2. (4) Ps. 11.

tor, Médico, Hermano, Sacerdote, Sacrificio, Alimento, Refugio, Juez, Abogado, y otras cosas, que ninguna pura criatura podia darnos, vino el que es todo en todas las cosas, y con él todo se nos dió (1).

Jóv. ¿En aquel instante en que se concibió el Señor, se verificaron algunos prodigios?

Anc. Así como al tiempo de nacer traxo á sí á los Pastores y Reyes; á los hombres concedió el espíritu de profecía; y los Angeles cantaron glorias y alabanzas; así tambien, al ser concebido concedió á María Santísima muchas gracias, privilegios y prerrogativas, y á los hombres ingentes beneficios, aunque ignorasen su causa (2).

Jóv. ¿Qué otra cosa rara y digna de consideracion sucedió en ese instante?

Anc. Todos los Angeles del cielo baxaron, como dice San Pablo, á adorar á su Rey, encerrado en el vientre de María Santísima; y despues reconocieron y predicaron á esta divina Señora por Beatísima, y la adoraron como á su Reyna (3).

Jóv. ¿Precedieron algunas figuras en la Ley antigua, de la virginidad de una Muger despues de haber concebido un varon?

Anc. La Zarza de Moysés, que ardia y no se quemaba; la Arca del Testamento, y Urna que contenia el Maná; la Puerta cerrada, que vió Ezechiel; y la Piedra, que se desprendió del monte sin manos (4).

Jóv. ¿Porqué la segunda Persona de la Trinidad Beatísima, y no la primera ó la tercera, se unió á nuestra humana naturaleza?

Anc. Porque habiendo hecho Dios Padre todas las

(1) Ad Rom. 8. (2) Matth. cap. 4. Marc. cap. 6. (3) Epist. ad Hebr. cap. 1. Psalm. 95. (4) Exodi cap. 16 & 25. Ezech. c. 44. Daniel. c. 2.

cosas por el Hijo, como se explica el Evangelista con S. Pablo, era congruente, que por él las restaurase perdidas; y porque habiendo pecado el primer hombre por un desordenado apetito de la sabiduría, era tambien conveniente, que por la misma Sabiduría del Padre, que es Dios Hijo, fuéramos redimidos de la esclavitud de aquella primera culpa.

Jóv. Segun lo referido, la concepcion de Jesuchristo fué una obra sobrenatural, milagrosa y divina?

Anc. En quanto al principio activo, que fué el Espíritu Santo, no hay duda en ello; pero en quanto á la materia ministrada por Maria Santísima para la Concepcion de Jesuchristo, que fué su purísima sangre, fué una obra natural (1).

Jóv. ¿Porqué tomó carne de una Muger el Verbo divino, pudiendo haber encarnado de otro modo, si hubiera querido?

Anc. Para ennoblecer y elevar al mas alto grado de honor y gloria á la humana naturaleza (2); y para manifestar, que era verdadera su humanidad, no fantástica, ó traida de los cielos, como soñaron despues los Cerdonianos, Marcionistas, Valentinianos y Maniqueos (3).

Jóv. ¿Estuvo esênta de toda mancha esa concepcion del divino Verbo?

Anc. Antes bien por la Encarnacion del Hijo de Dios quedó mas santa y pura la Reyna de los Angeles Maria, pues recibió en el cielo de su vientre, el piélago de toda la claridad y hermosura: el cuerpo ademas del Salvador, fué formado en un instante, con todos sus miembros, órganos é imaginables perfecciones, é infundida en él su

(1) S. Thom. 3 p. q. 33. a. 4. (2) S. Aug. de Agon Christ. cap. 11.
(3) S. Ambr. lib. de Incarnat. cap. 6. S Aug. epist. 3. ad Volut.

nobilísima alma, no á los quarenta dias, como en nosotros (si dice verdad Aristóteles), sino en el mismo momento de la formacion del cuerpo: todo lo qual dice repugnancia á la sordidez, manchas é inmundicias, que traen su orígen del pecado, el qual allí no hubo (1).

Jóv. He oido decir, que Jesuchristo no tuvo alma, sino que el Verbo divino suplió las veces de la alma racional.

Anc. Ese fué el error de los Arrianos y Apolinaristas, condenado por las Escrituras, Concilios y Santos Padres (2); y si he de decir lo que siento en el particular, aun los mas idiotas perciben con claridad, que no puede haber perfecto hombre sin alma racional y carne humana.

Jóv. No alcanzo como puede ser el cuerpo de Jesuchristo verdaderamente terreno, diciendo S. Pablo, que fué celestial (3).

Anc. Si no fuera verdaderamente terreno, como lo es la naturaleza humana á que se unió, no hubiera muerto por nosotros en una Cruz, ni dado al género humano la salud eterna; por lo que el Apóstol habla de la Divinidad, ó de la virtud formativa del cuerpo de Jesuchristo, que fué celestial.

Jóv. ¿Porqué se unió el Verbo divino á la naturaleza humana, y no á la Angélica, ú á otra qualquiera?

Anc. Porque la naturaleza humana es la mas digna de todas las corporales criaturas, y se hallaba mas necesitada de remedio, por causa del pecado original, de que estaba exênta la Angélica, la qual, aunque asuntible por

(1) S. Joann. Damasc. lib. de Fide Orthod. S. Aug. cont. Petilian. c. 5.
(2) S Epiph. haeres. 70. S. Aug. lib. de Haeres. Conc. Roman. ann. 362. Alexandrin. ann. 373. (3) Epist. 1. ad Corint. cap. 15.

la Deidad, su pecado fué irreparable: qualquiera otra naturaleza corporea, como incapaz de amar á Dios, era inepta para el fin de la encarnacion del Verbo.

Jóv. ¿A qué partes del cuerpo humano se unió el Hijo del Eterno Padre?

Anc. Se unió sin duda alguna al cuerpo y á la alma; á los quatro humores, sanguineo, flemático, colérico y melancólico; á los espiritus vitales, dientes, uñas y cabellos; mas no al sudor, saliva y lágrimas, por quanto estas partes excrementicias, no pertenecen á la integridad del cuerpo humano, ni se informan por el alma racional, ni quedan en los cuerpos gloriosos.

Jóv. ¿Quantas Personas hay en Jesuchristo?

Anc. Una, no dos, divina y humana, como decia Nestorio, condenado en el Concilio Ephesino, por quitar á Maria Santisima, con tan pestilente doctrina, la alta prerrogativa de Madre de Dios (1).

Jóv. ¿Quantas naturalezas hay en Jesuchristo?

Anc. Dos, divina y humana; no una resultante de las dos, como afirmaba Eutiques, en consequencia de cuyo error se vió precisado á enseñar, que Jesuchristo padeció en quanto Dios; heregia que condenó el Concilio Calcedonense (2).

Jóv. ¿Quantas voluntades y operaciones hay en Jesuchristo?

Anc. Dos voluntades y dos operaciones, divina y humana; no solo la divina, como enseñaban los Monotelitas, arroyos inmundos de la asquerosa fuente de Eutiques, los que tambien fueron condenados en la sexta Sinodo general año de 680.

Jóv. ¿Fué Jesuchristo Sacerdote desde el mismo instante de su concepcion?

(1) Conc. Ephes. ann. 431. (2) Conc. Chalcedon. ann. 451.

Anc. Aunque el Ateista Socino le quitó al Señor esa dignidad hasta el dia de su gloriosa Resurreccion, S. Pablo afirma lo contrario; y en efecto siendo el propio oficio de los Sacerdotes ofrecer sacrificios, apénas encarnó el Verbo, quando se ofreció á Dios Padre, como víctima, que habia de ser sacrificada por la salud de los hombres (1).

Jóv. ¿Porqué en las divinas Escrituras se llama Jesuchristo Rey, no habiendo obtenido Reyno alguno en este mundo?

Anc. El Verbo divino hecho hombre, fué Rey, en quanto al derecho y dominio, pues era el Señor de todas las criaturas; pero no en quanto al uso y exercicio, porque su Reyno era espiritual y sempiterno.

Jóv. ¿Con qué otras prerrogativas, dones y privilegios fué adornado Jesuchristo en el instante de su concepcion?

Anc. Con la santidad substancial, originada de la union del divino Verbo; con la gracia capital, que lo constituyó Cabeza de los Angeles y de los hombres; con la ciencia divina, como que era Dios y hombre; con la adquitida, infusa y beata, por la qual, vió su santisima alma desde aquel instante, la Esencia de Dios, las cosas pasadas, presentes y venideras, los arcanos del corazon, y con el perfecto uso de su entendimiento y voluntad, mereció la gloria accidental de su cuerpo.

Jóv. Deseo saber, qué edad tenia Maria Santisima quando concibió á Jesuchristo, y en qué dia se verificó ese Misterio.

Anc. A los catorce años y quatro meses de su edad concibió al Verbo divino en sus entrañas, dia 25 de Marzo, en la Ciudad de Nazaréth, cuya Casa fué tras-

(1) Epist. ad Hebr. cap. 5.

ladada por los Angeles de Galiléa á la Dalmacia, y despues á Loreto en tiempo de Celestino Quinto (1).

Jóv. ¿En qué hora del dia fué saludada por el Angel nuestra Santísima Reyna?

Anc. Unos Santos Padres son de parecer, que á las tres de la tarde; otros, que á la Aurora; pero la opinion que parece mas probable y conforme á la Iglesia, es que á la media noche.

Jóv. ¿Concurrieron por ventura á esa admirable obra de la Encarnacion, las tres Personas divinas?

Anc. Todas tres concurrieron: el Poder del Padre en la formacion del cuerpo, y creacion de la alma; la Sabiduría del Hijo, en la óptima disposicion y órden decente y admirable de todos sus miembros; y la gracia del Espíritu Santo, en la pureza y santidad de tal concepcion, aunque solo la Persona del Hijo quedó unida á nuestra fragil naturaleza.

Jóv. ¿Pues como se dice en los Catecismos, que el Verbo fué hecho hombre por obra del Espíritu Santo, y no por obra de la Santísima Trinidad?

Anc. Porque así como las obras donde resplandece el Poder, se atribuyen á Dios Padre; y aquellas donde sobresale la Sabiduría, á Dios Hijo; así tambien las obras de Amor, como esta de la Encarnacion, se atribuyen al Espíritu Santo, aunque todas ellas son comunes á la Trinidad Santísima.

Jóv. Si de esa union hipostática no resultó Persona criada, Jesuchristo sería un hombre sin Persona, y nada humano por consiguiente, sino todo divino.

Anc. Repugnaba la Persona criada en Jesuchristo, estando allí la divina, por quanto todos los efectos, que

(1) S. Aug. lib. 4. de Trinitate. Thercelin. Baron.

podia prestar la Persona humana, los causaba con la mayor perfeccion la divina.

Jóv. ¿Porqué habiéndose concebido Jesuchristo por obra del Espíritu Santo, no es, y se llama su Hijo?

Anc. Porque no fué formado de su divina substancia, y semejante en la naturaleza; solo de Maria Santísima es hijo en quanto hombre, porque su cuerpo fué formado de su sangre, y procedió de ella, semejante en la especie (1).

Jóv. Siendo la concepcion de Jesuchristo obra del Espíritu Santo, el cuerpo del Señor debia ser hermoso, robusto y agraciado, como lo fué el de Adan, criado inmediatamente por Dios, y yo por curiosidad, he leido lo contrario en las Escrituras y Santos Padres (2).

Anc. No convenia fuese el cuerpo del Salvador demasiadamente hermoso y elegante, pues sus prodigios, maravillas, y séquito de los Discípulos, lo atribuirian los hombres á su gracia corporal, y no á la celestial y divina: fué sin embargo, de una mediana hermosura, que era la mas conducente al fin de la Redencion: la Escritura y Santos Padres, hablan de Jesuchristo afeado en su Pasion.

Jóv. Siendo María Santísima Madre de Dios, engendraría la Divinidad, ó debería llamarse Diosa.

Anc. Así arguia el insensato Nestorio, á quien responde San Cirilo, que no porque engendró la Divinidad, se llama Madre de Dios; sino porque engendró á un Hombre Dios, así como las mugeres se llaman madres, aunque no engendren la alma de sus hijos, que es criada por Dios, sino tan solamente el cuerpo.

(1) Conc. Toletan. 2. S. Joann. Chrisost. hom. 2. in Simbol. tom. 5. S. Aug. in Enchirid. tom. 3. cap. 40. (2) Isaiae 43. S. Clem. Alex. lib. 6. Extrom. Orig. cont. Cels. lib. 6. Tertul. lib. de Carn. Christ.

Jóv. Si Jesuchristo estaba adornado de tantas gracias y privilegios desde el instante de su concepcion, ¿como yo he oido predicar, que aprovechaba en la sabiduría en la presencia de Dios y de los hombres?

Anc. Crecia en sabiduría, dice Santo Tomás, en quanto á los actos, no en quanto al hábito: esto es, declaraba cada dia mas los singularísimos dotes con que estaba adornado por la union del divino Verbo, aunque por abstraccion de especies, pudo aumentarse en Jesuchristo algun hábito de ciencia (1).

Jóv. ¿Qué hacia Jesuchristo en el vientre de su Santísima Madre?

Anc. Estaba gobernando en quanto Dios los cielos y la tierra, y viendo en quanto hombre la divina Esencia, y en ella, todas las cosas pretéritas, presentes y futuras.

Jóv. ¿Porqué habiendo otros tantos medios para remediarnos, eligió Dios Padre la encarnacion de su unigénito Hijo?

Anc. Porque ese fué el mas eficaz para manifestarnos las maravillas de su Omnipotencia; y en efecto, un Dios-hombre, es mayor prodigio de su poder, que todas las criaturas celestiales y terrenas: para que hecho Dios visible, viniéramos en conocimiento de los invisibles atributos de su Bondad, Sabiduría, Justicia y Misericordia: para satisfacer á Dios la ofensa infinita de aquella primera culpa, de que no era capaz ninguna pura criatura; y para fortalecernos finalmente en la Fe, corroborarnos en la Esperanza, é inflamarnos en la Caridad.

(1) S. Thom. 3 p. q. 12. a. 2.

Exemplos relativos al Misterio de la Encarnacion.

Gobernando la Iglesia el Pontífice Simaco, se convirtió á la verdadera Fe Alamundo Rey de los Sarracenos, lo que sabido por los Hereges Eutiquianos, se fueron para él dos de éllos, con el fin de inducirlo con sofismas y falsedades al error, de que Jesuchristo no fué hombre y Dios juntamente, sino solamente Dios: oyóles con gran paciencia quanto quisieron decirle, y ya cansados de hablar, principió él á contextarles de este modo: Sabed, Padres, les dixo, que me ha venido hoy una nueva la mas extraordinaria del mundo, y se reduce, á que en el dia de ayer murió el Arcangel San Gabriel en los cielos: no pudieron contener la risa los Eutiquianos al oir disparate tan enorme, por lo que con la debida veneracion y respeto le dixeron: Señor, ese es verdaderamente un imposible, porque el Angel es inmortal, y á parte post eterno: Pues si Dios, replicó el Rey, es mas inmortal y eterno que el Angel, y éste no puede morir por ese motivo, ¿como habia de haber muerto Jesuchristo, si fuera solamente Dios, como decís vosotros? Por lo que creyendo unos y otros, que Jesuchristo murió, es preciso creer, que tuvo verdadera humanidad, y que solo en quanto hombre pudo morir, como de facto murió. Con cuyas razones los confundió, é hizo huir avergonzados de su presencia. *In Vit. Summ. Pontif.*

Un cierto Oficial de Regimiento, Católico en el nombre, pero semi-Ateista en la realidad (como hay muchos hoy dia en el mundo) se solia reir de aquellos, que en reverencia del Misterio de la Encarnacion doblaban las rodillas en tierra al oir aquellas palabras del Evangelio, el Verbo se ha hecho carne, y ha quedado con

nosotros. Sucedió pues, en cierta festividad, que cantando en la Misa aquellas palabras del Símbolo, descendió de los cielos por nuestra salud, y encarnó en las *entrañas de María Santísima*, los que estaban en la Iglesia se inclinaron con profunda reverencia, quedando él en pie, como acostumbraba, y riéndose de aquella accion tan religiosa y santa: pero ved aquí, que se aparece de repente un Etiope, de estatura tan corpulenta, desmedida y formidable, que llenó de horror y espanto á quantos estaban en la Iglesia, y dando al libertino una terrible bofetada, lo hizo rodar por los suelos un gran rato, y mirándolo despues con aquel seño airado y furibundo, que es tan propio del Demonio, le dixo estas razones: desventurado é infeliz, ¿en tan poco estimas el que Dios se haya hecho hombre por tí, quando si se hubiera hecho por mí, me inclinaría mil veces hasta el profundo de los abismos? Acabadas cuyas palabras desapareció, dexando con el golpe y razonamiento, no solo instruido aquel hombre, sino tambien escarmentado.

Inclinándose profundamente unas Monjas cierto dia de Pasqua al cantar aquellas palabras *Verbum caro factum est*, en honor y reverencia de la Encarnacion del divino Verbo, oyó Santa Gertrudis á Dios, que le hablaba de este modo: Todas las veces que alguno al oir estas palabras se inclina con humildad, y ánimo agradecido de que yo me dignase por un efecto de mi misericordia, hacerme hombre por él, otras tantas me convierto hácia su alma, ofreciendo á mi Eterno Padre al mismo tiempo todos los méritos de mi Humanidad, por el doble aumento de su gracia y gloria.

CAPITULO V.

Misterio del Nacimiento de Jesuchristo Señor nuestro.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En que despues de los nueve meses de haberse hecho hombre el divino Verbo en las entrañas de María Santísima, lo parió esta divina Señora en la Ciudad de Bethlén.

Jóv. ¿Quantos nacimientos del Hijo de Dios venera la Iglesia Católica?

Anc. Tres: el eterno, por el qual procede del Entendimiento de Dios Padre: el temporal, por el que fué dado á luz en quanto hombre por Santa María Vírgen; y el espiritual, por el qual nace en nuestras almas por la gracia.

Jóv. ¿Precedieron en las Leyes Natural y Escrita, algunas figuras de este sagrado Misterio?

Anc. Muchas, y en gran manera prodigiosas. Primera: Adan, criado al sexto dia de una tierra vírgen, figuraba á Jesuchristo, naciendo de una Vírgen en la edad sexta del mundo. Segunda: Aquella hermosa Fuente, que salia del Paraiso para regar toda la superficie de la tierra, representaba á Jesuchristo, saliendo del Paraiso del vientre de María, para fecundar la tierra de nuestros corazones con su gracia. Tercera: La Arca de donde salió Noe para restaurar al mundo, á la Arca de María Santísima, de donde salió el verdadero Noe para redimirlo. Quarta: La Mano de Moysés, sana en el seno, y llena de lepra fuera de él; Jesuchristo incólume en el seno de su Eterno Padre, y reputado por un leproso nacido en

nosotros. Sucedió pues, en cierta festividad, que cantando en la Misa aquellas palabras del Símbolo, descendió de los cielos por nuestra salud, y encarnó en las *entrañas de María Santísima*, los que estaban en la Iglesia se inclinaron con profunda reverencia, quedando él en pie, como acostumbraba, y riéndose de aquella accion tan religiosa y santa: pero ved aquí, que se aparece de repente un Etiope, de estatura tan corpulenta, desmedida y formidable, que llenó de horror y espanto á quantos estaban en la Iglesia, y dando al libertino una terrible bofetada, lo hizo rodar por los suelos un gran rato, y mirándolo despues con aquel seño airado y furibundo, que es tan propio del Demonio, le dixo estas razones: desventurado é infeliz, ¿en tan poco estimas el que Dios se haya hecho hombre por tí, quando si se hubiera hecho por mí, me inclinaría mil veces hasta el profundo de los abismos? Acabadas cuyas palabras desapareció, dexando con el golpe y razonamiento, no solo instruido aquel hombre, sino tambien escarmentado.

Inclinándose profundamente unas Monjas cierto dia de Pasqua al cantar aquellas palabras *Verbum caro factum est*, en honor y reverencia de la Encarnacion del divino Verbo, oyó Santa Gertrudis á Dios, que le hablaba de este modo: Todas las veces que alguno al oir estas palabras se inclina con humildad, y ánimo agradecido de que yo me dignase por un efecto de mi misericordia, hacerme hombre por él, otras tantas me convierto hácia su alma, ofreciendo á mi Eterno Padre al mismo tiempo todos los méritos de mi Humanidad, por el doble aumento de su gracia y gloria.

CAPITULO V.

Misterio del Nacimiento de Jesuchristo Señor nuestro.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En que despues de los nueve meses de haberse hecho hombre el divino Verbo en las entrañas de María Santísima, lo parió esta divina Señora en la Ciudad de Bethlén.

Jóv. ¿Quantos nacimientos del Hijo de Dios venera la Iglesia Católica?

Anc. Tres: el eterno, por el qual procede del Entendimiento de Dios Padre: el temporal, por el que fué dado á luz en quanto hombre por Santa María Vírgen; y el espiritual, por el qual nace en nuestras almas por la gracia.

Jóv. ¿Precedieron en las Leyes Natural y Escrita, algunas figuras de este sagrado Misterio?

Anc. Muchas, y en gran manera prodigiosas. Primera: Adan, criado al sexto dia de una tierra vírgen, figuraba á Jesuchristo, naciendo de una Vírgen en la edad sexta del mundo. Segunda: Aquella hermosa Fuente, que salia del Paraiso para regar toda la superficie de la tierra, representaba á Jesuchristo, saliendo del Paraiso del vientre de María, para fecundar la tierra de nuestros corazones con su gracia. Tercera: La Arca de donde salió Noe para restaurar al mundo, á la Arca de María Santísima, de donde salió el verdadero Noe para redimirlo. Quarta: La Mano de Moysés, sana en el seno, y llena de lepra fuera de él; Jesuchristo incólume en el seno de su Eterno Padre, y reputado por un leproso nacido en

el mundo: y figuraba en fin, la Vara de Aaron, florida y fructuosa sin el humano auxilio, á la Flor de Jesuchristo, nacida de la Vara de Jesé, que es la Vírgen Santa Maria (1).

Jóv. ¿Qué sentís acerca de las Sybilas, y de sus profecias relativas al nacimiento del Salvador del mundo?

Anc. Doce fueron las Sybilas, segun hemos hallado en los Historiadores, la Pérsica, Líbica, Sammia, Eritréa, Délfica, Frigia, Cumana, Helespóntica, Cuméa, Tiburtina, Agripa y Siméa; cuyos oráculos acerca del nacimiento de Jesuchristo, los admite San Bernardo, con otros muchos Santos Padres (2).

Jóv. ¿Podré creer con seguridad esos prodigios de naturaleza, que refieren Nicéforo, Súidas, Cedreno y otros muchos (3), de que en el nacimiento del Señor se arruinó el Templo de la Paz en Roma; cesaron los oráculos de los idolos; se le manifestó á Augusto por una Sybila una Vírgen con su Niño en los brazos; manó una fuente de aceyte en Roma, y se vieron por último tres Soles convertidos en uno?

Anc. No merecen fe alguna esos enunciados portentos, pues no habia en Roma tal Templo de la Paz en tiempo del César Augusto, quando mucho despues lo construyó el Emperador Vespasiano (4): los idolos de Delfos, segun Suetonio y Eusebio, daban sus respuestas en ese tiempo (5): la Cuméa, última de las Sybilas, murió en tiempo de Tarquino el Soberbio (6): y los otros dos privilegios se verificaron quarenta años ántes del nacimiento de Jesuchristo (1) (segun algunos); más Santo Tomás se inclina á su creencia (2).

(1) Genes. cap. 2. Exod. cap. 4. Isaiæ 7. & 53. Num. 17. S. Aug. lib. 12. cont. Faust. (2) S. Bern. in Pros. Nativit. (3) Niceph lib. 1. Hist. Eccles. cap. 17. (4) Joseph. lib. 7. de Bel. Jud. 24. Sueron. in Vespas 9. Plin. lib. 34 & 37. Hieron. in cap. 3. Joel. (5) Suet. in vita Neroni. Euseb. lib. 2 de Vita Constant. cap. 49. (6) Solino Polistor.

Jóv. Si á la segunda venida del Salvador han de preceder, segun el Evangelio, señales magníficas y terribles, ¿como he de creer yo, que á la primera dexasen de preceder grandes prodigios?

Anc. Unos fueron de parecer, que en aquella hora misma murieron de repente todos los Sodomitas; otros, que aquella noche fué tan clara como el dia, y que abriéndose la tierra por muchos lugares, penetró la luz hasta los Padres del Limbo; alguno otro, que en España se vió una Nube en forma de Columna muy resplandeciente y hermosa; y que el dia siguiente al nacimiento de Jesuchristo, resplandeció el Sol mas que otros dias; y muchos finalmente fueron de sentir, que en la noche de Navidad cayeron destruidos muchos idolos del Egipto, y que las Viñas de Engadi se vistieron de flores y de frutos. Pero dexando aparte esos prodigios, para evitar la censura de tanto Pirronista, que califica el vulgo ignorante por críticos, prueban la Deidad del reciennacido, los Angeles cantando gloria en las alturas; los Magos que adoran; los Mártires que lo confiesan; y una Vírgen, que lo concibe y pare, sin detrimento de su integridad y pureza (3).

Jóv. ¿Donde nació el Hijo del Eterno Padre, en quanto hombre?

Anc. En Bethlén, llamado antiguamente Ephrata, distante seis millas de Jerusalén, y treinta leguas de Na-

(1) Baron. in Apparat ad Ann. Eccles. loc. cit. Euseb in Chron. Oros. lib. 6. cap. 18. (2) S. Thom 3 p. q. 36. a. 3. ad 3. (3) S. Epiph. S. Vincent Ferr. S. Joann. Damasc. Silvestr. Natal. Alex. apud Anton. Lovera. S. Ambr. lib. 2. in Lucam. Herol. tom. 1. pag. 257. Barrad. tom. 1. lib. 18. cap. 13. S. Birgit. lib. Revelationum.

zareth, Ciudad antiguamente famosa por haber sido cuna de David, y hallarse enterrada en sus cercanías la hermosa Rachel; pero un lugarejo al presente poblado de Pastores, que apénas llegarán á cien personas (1).

Jóv. Conocido Jesuchristo aun en las Escrituras con los nombres de Nazareno y Galiléo; creo yo es mas fundada la opinion, de que Nazareth fué el lugar de su nacimiento.

Anc. Ya estaba profetizado por Michéas, que en Bethlén habia de nacer el Redentor del mundo; por lo que debes estar entendido, en que no por la razon que señalas se llamaba Nazareno y Galileo, sino para significar (dice el Angélico Doctor) el lugar donde habitaban sus Padres, y el de su educacion, al qual llamamos nuestra Patria vulgarmente (2).

Jóv. Convencídome habeis sobre el lugar del nacimiento de Christo; pero quisiera saber, si como descendientes de David, esos santísimos Esposos, se hospedaron en casa de algun pariente, y en ella se verificó parto tan divino.

Anc. No habia quedado á la Reyna de los Angeles, ni á San Joseph pariente alguno en la Ciudad de Bethlén, quando se vieron precisados á retirarse á una caballeriza, hasta evacuar el asunto que los conduxo allí, en cuyo intervalo de tiempo, se cumplieron aquellos dias tan dichosos, en los que Maria Santísima habia de dar á luz al deseado de todas las gentes (3).

Jóv. ¿Qué motivos tuvo el Señor para nacer en un lugar tan inmundo y despreciable?

Anc. Nació en la estrechez de un establo, para pre-

(1) Brocard. lib. de la Tierra Santa. (2) S. Thom. 3 p. q. 35. a. 7. Daniel. Huet. prop. 9 (3) Agael cap. 2.

venirnos muchas mansiones en el cielo: para enseñarnos tambien á despreciar el mundo, y la falsa gloria del lugar de nuestro nacimiento: para cumplir los vaticinios de los Profetas; y para darnos á entender por último, que no tenemos aquí Ciudad permanente, sino que somos peregrinos, como todos nuestros Padres (1).

Jóv. ¿Qué significa aquella plenitud de tiempo, en la qual dice el Apóstol, que nació el Salvador del mundo (2).

Anc. La universal tranquilidad y paz que gozaba todo el orbe, al manifestarse en él el encarnado Verbo, y que se aproximaba el término de las setenta semanas de Daniel, y de todas las predicciones de los Profetas, y que conseguia el mundo el fin para que fué criado.

Jóv. ¿Qué fin tuvo el Señor en elegir un tiempo de tanta paz para nacer en el mundo?

Anc. Así como naciendo de una Vírgen (como se explica el Venerable Beda) manifestó quanto le agradaba la virginidad y pureza; así tambien, naciendo en tiempo de paz, nos dió á entender su divina Magestad quanto se complace en esta virtud.

Jóv. ¿Precedió por ventura alguna noticia de esa gran tranquilidad, paz y quietud, que habian de verse en el mundo?

Anc. Las Sybilas la anunciaron en diversas Provincias y Reynos, de cuyos oráculos tomó el siguiente verso el Poeta:

Jam redit & Virgo, redeunt Saturnia Regna (3).

Jóv. Yo he llegado á sospechar, si seria una castalidad el parir Maria Santísima á Christo en Bethlén, quan-

(1) S. Hieron. epist. 17 & 18. ad Marcel. V. Bed. lib. de Loco cinto cap. 8. Psalm. 38. Epist. ad Hebr. cap. 13. (2) Epist. ad Galat. cap. 4. (3) Virg. egloga 4. in Bucol.

do en Nazaréth fué concebido, y allí tenian el domicilio fixo sus Padres.

Anc. Así parece, segun el limitado concepto de los hombres; pero el Señor, que tantos siglos ántes habia anunciado por boca de Jacob y de Michéas, que quitado el cetro de Judá, y trasladado á un alienígena, como lo fué Herodes, habia de nacer en Bethlén el Mesías, conmovió todo el universo, para verificar la verdad de sus promesas (1).

Jóv. ¿Porqué el César Augusto, mandando matricular á todas las gentes sujetas al Imperio Romano, no fué castigado por Dios, quando David tuvo tanto que padecer por la descripcion que mandó hacer de solo el Pueblo de Judá?

Anc. El idólatra y perverso César Augusto, fué como otro Asuero, indigno de la presente correccion, y por lo tanto, llenos ambos de felicidades terrenas; pero David, como fiel hijo, fué castigado por Dios en el mundo, para preservarlo de eternas penas, y llenarlo de felicidades en el cielo (2).

Jóv. ¿En qué estacion del año nació el Señor de la Gloria?

Anc. En el Invierno, para encender en su amor los corazones frios de los hombres, y disipar las tinieblas del error (3).

Jóv. ¿Es de mucho regocijo para el Christianismo, este dia de la Natividad del Señor?

Anc. No debe darse lugar á la tristeza, dice S. Leon Magno, quando nace la vida; y en efecto, se alegraron en este dia los Angeles, viendo abiertos los cielos, y reparadas sus ruinas; los Justos, porque se acercaban á la palma; los Pecadores, porque fueron convidados al perdon de sus culpas; y los Gentiles, porque fueron llamados á la vida.

(1) Genes. cap. 49. Miche. c. 5. (2) S. Aug. lib. de Civit. Dei. Hesich. de Car. in Luc. (3) Isaiæ cap. 9.

Jóv. ¿Qué Ministros asistieron á esa gran funcion del glorioso nacimiento de su Señor?

Anc. Como donde está el Rey, está toda la Corte, ya se dexa entender, que estando el Príncipe de los cielos en aquel pequeño foramen de Bethlén, allí tambien estuvieron todos los Angeles, para adorar y glorificar su temporal nacimiento, anunciando gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad (1).

Jóv. ¿Qué contemplaba la Reyna del Empíreo, en aquel mismo punto en que parió á Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. Así como Adán quedó en éxtasis, considerando la obra de la Creacion, quando de su costilla fué formada Eva; así María Santísima, pariendo al segundo Adán, estaba arrebatada en una altísima contemplacion de la Redencion del género humano (2).

Jóv. ¿Qué edad tenia esa divina Señora, quando parió al Salvador del mundo?

Anc. Quince años, no doce, como dice Harduino, ó trece, como afirma Keplero, Henschenio y otros muchos.

Jóv. ¿Conoció la Reyna de los Angeles la proximidad de su divino parto?

Anc. Lo supo por divina revelacion, no como Rachél y Rebeca por los dolores que precedieron, y que á la una quitaron la vida en el parto; pues dió á luz al Hi-

(1) Epist. ad Heb. cap. 1. (2) Genes. cap. 2.

jo de la diestra, que es Jesuchristo, con sumo gozo y alegria.

Jóv. Alguna dificultad tengo en asentir á esa doctrina, quando Maria Santísima, como hija de Eva, quedó como todas las demas sujeta á la pena impuesta á su Madre, de parir con dolor los hijos.

Anc. La tierra de los Sacerdotes de Israel, exênta de tributos, figuraba á la tierra Real, Sacerdotal y purísima de Maria Santísima, exênta de los tributos, de la maldicion, culpa y pena de las demas hijas de Adán (1).

Jóv. ¿Qué sacramento encierra la hora de media noche, en que quiso nacer el Salvador del mundo?

Anc. El manifestar la incomprehensibilidad de su bondad y misericordia en este Misterio; quando el que no cabe en otro lugar que en el seno de su Eterno Padre, se estrechó en el vientre de una Vírgen; quando el que es el fin de nuestra peregrinacion, quiso ser peregrino entre los hombres; y el que se sienta sobre los Querubines, es medio entre el Padre y Espíritu Santo, y viste los lirios de los campos, mejor que se vestia Salomon en el colmo de toda su gloria, es colocado en un pesebre, puesto enmedio de dos animales, y embuelto en unos pañales pobres, pero aseados y limpios (2).

Jóv. ¿Como pueden ser signos manifestativos de la Palabra eterna, un Infante sin palabras; del Inmenso, un establo y unos pañales; y del que tiene su asiento en los cielos, un pesebre de bestias? ¿Ni que tiene Dios que ver con cuerpos de niños, lágrimas y peregrinaciones?

Anc. Mucho, y en gran manera, pues si ántes se manifestaba tan terrible, que hablando á Adán, huye, y lleno de pavor se esconde; oidas sus voces en Sinai, temo morir el Pueblo de Israel; y con unas pocas palabras, que dirige á Samuel, hace temblar á Heli, y llena de espanto á las Tribus de Jacob; ya hecho tierno y delicado Niño el antiguo de los dias, todas son dulzuras, benignidades y misericordias: y á la manera que David, Sansón, Débora, Judith y Gedeón, con unas armas despreciables postraron á Goliath, Philistin, Sisara, Holofernes y Madian; á ese modo, el novísimo de los hombres, con las débiles armas de su desnudez, lágrimas, humildad y pobreza, destruyó el Reyno del pecado y del Demonio, y encendió en su amor á todo el universo (1).

(1) Luc. c 24. Psalm. 17. Lib 3 Reg. (2) Psalm. 98. Matth. c. 6.

Jóv. ¿En qué año nació el Redentor del género humano?

Anc. A los quatro mil años de la Creacion del mundo; del Periodo Juliano quatro mil setecientos nueve; de la Olimpiada ciento noventa y tres, el año quarto; de la fundacion de Roma, setecientos quarenta y nueve; de la Correccion Juliana, quarenta y uno; del Imperio de César Augusto, quarenta; del Reyno de Herodes, treinta y seis; y el veinte y cinco de Diciembre mediada la noche, para iluminar, como dice Zacarías, á los que estaban sentados en tinieblas y sombras de muerte (2).

Jóv. ¿Qué hizo Maria Santísima despues de haber parido á su Santísimo Hijo?

Anc. Le puso la túnica inconsutil, que habia trabajado por sus mismas manos, y despues lo adoró, besándole los pies como á su Dios, las manos como á su Señor, y el rostro como á su hijo queridísimo.

Jóv. ¿Donde reclinó nuestra Señora á aquel tierno Infante que habia parido?

(1) Gen. 3. Exod. 16. 1 Reg. 2 & 17. Judic. 5 & 16. Judith. 13. Isai. 9
(2) Canticum Zachariae.

Anc. El Tálamo de este verdadero Salomon, no fueron los cedros del Líbano, sino un establo de bestias; las columnas de plata y reclinatorio de oro, el pesebre; los Reales vestidos, unos pobres trapos; y los Fuertes que le guardaban y defendian, un Buey y un Asno (1).

Jóv. ¿A qué vino el poner á Jesuchristo en un pesebre, quando descansaría con mas gusto y dulzura ese hazecito de mirra en el gremio de su divina Madre, que en los mismos Tronos y Serafines del cielo?

Anc. Como Adán en el Paraiso, lleno de honor y gloria, se hizo semejante á los jumentos por su soberbia; Jesuchristo, que venía á satisfacer su pecado, despues de estar en el Paraiso del vientre de Maria, quiso ser colocado en el lugar de las bestias (2).

Jóv. ¿Podré creer sin escrúpulo, que el Niño Jesuchristo fué puesto en un pesebre entredio de dos animales?

Anc. Aunque Erasmo con otros Novatores son de opinion contraria; pero es constante y perpetua tradicion de la Iglesia y de muchos Santos Padres, que un Buey y un Asno rodearon el pesebre de Christo (3).

Jóv. Es regular que ese delicado Niño llorase y suspirase en aquel duro pesebre, como los demas recienacidos infantes.

Anc. Así como Adán salió llorando del Paraiso, así Jesuchristo entró llorando en el mundo, pero lágrimas de amor y de dulzura, como las que derramó Joseph sobre sus hermanos, para que con toda confianza nos lleguemos á él, le adoremos y sirvamos (4).

(1) Cantic. Canticor. cap. 3. (2) Genes. cap 3. Psalm. 48. Cant. Canticor. cap. 1. (3) Erasm in Not. ad Himn. Prudent. S. Hier. S. S. Greg. Naz & Nic. apud-Baron. ann. Christ. 1. (4) Genes. cap. 45.

Jóv. ¿Qué diferencia hay entre el nacimiento de Jesuchristo, y el de los demas hombres?

Anc. Es infinita la distancia que se versa entre unos y otros nacimientos; y así bástete saber, que ningun hombre puede elegir el lugar, tiempo, y Madre Virgen para nacer, como eligió Jesuchristo Señor nuestro.

Jóv. ¿Es de fe, que Maria Santísima quedó Virgen despues de haber parido á Jesuchristo?

Anc. Helvidio la reconoció Virgen ántes del parto; y en el parto mismo; pero no despues, por quanto tuvo; dice este hombre destemplado, otros hijos, y perdió la virginidad; contra cuyo Heresiarca, Ebion, Cerinto, Joviniano y Calvino, definió la Iglesia la Virginidad de Maria Santísima ántes del parto, en el parto y despues del parto (1).

Jóv. Quisiera saber ¿como fué ese parto de Maria Santísima?

Anc. La muger quando pare, dice el Evangelio, se entristece y angustia; pero el corazon y carne de Maria Señora nuestra, se alegraron en Dios vivo, quando parió á Jesuchristo. Mas claro: así como la Estrella despide de sí el rayo de luz, sin detrimento y diminucion de su claridad, belleza y hermosura; el Sol penetra un cristal sin quebrantarlo, ántes bien lo hermosea y clarifica; y el verbo mental se concibe y pare sin detrimento del inteligente, ni corrupcion alguna; así la Estrella de la mar María, parió al verdadero Sol de Justicia, sin daño de su integridad (2).

Jóv. Aun no puedo comprehender todavía, como un

(1) Isaiæ cap. 7. S. Aug. lib. de Hers. cap. 3. Joann. cap. 1. Concil. Ephes. can. 1. Sinod. 5. Œcumen. can. 6. (2) Joann. cap. 16. Psalm. 83. S. Bern. in Pros. Nativit.

hijo puede salir del vientre de su madre sin damnificar su integridad y pureza.

Anc. Es constante en las Escrituras, que Jesuchristo entró á ver á sus Discípulos, penetrándose por las puertas cerradas del Cenáculo; y que salió del sepulcro el dia de su resurreccion, penetrándose asimismo por su losa, sin lastimar aquellas, ni quebrantar á ésta: pues de esta misma manera se penetró Jesus por el vientre de su divina Madre, en virtud de un milagro estupendo de la divina Omnipotencia, sin causar el mas mínimo detrimento á su integridad (1).

Jóv. Siempre he estado con el deseo de saber ¿porqué quiso nacer de una Vírgen el Redentor del mundo?

Anc. Para que así como por una Vírgen, que fué Eva, se ministró el veneno y la muerte á todo el género humano; así tambien por otra, que es María, se le ministrara la salud y la vida (2).

Jóv. ¿Porqué no nació el Señor al principio del mundo, ó al fin de los siglos, como pudo hacerlo?

Anc. No nació al principio, para dar tiempo á los hombres á que conocieran sus errores, ignorancias y miserias, y suspiraran por el remedio; y porque tambien era correspondiente á la Magestad del que venia, el ser anunciado ántes por los Profetas; ni difirió tampoco su nacimiento hasta el fin del mundo, porque no convenia tanta dilacion á la salud sempiterna de los hombres.

Jóv. ¿Qué cosa era aquel establo de bestias, donde se dignó nacer el Verbo humanado?

Anc. Una cueva cortada en lo vivo de un peñasco, y situada en la parte extrema meridional de la Ciudad de Bethlén, en cuya abertura habia un pesebre formado de

(1) Genes. cap. 2. (2) Matth. cap. 22. Joann. cap. 20. Genes. c. 3.

la misma piedra, donde reclinó María Santísima al Niño Jesus, como dice San Gerónimo.

Jóv. ¿Qué Angel fué el que anunció á los Pastores el nacimiento del Salvador en la Ciudad de David, donde, y á qué horas se apareció?

Anc. Segun Cornelio Alápide y el Cardenal Toledo, fué San Gabriel el que á media noche apareció á los Pastores en la Torre de Edér, donde en otro tiempo, muerta Rachel, apacentó Jacob sus ganados, y este mismo apareció tambien á Ana y Simeon, segun dicen algunos; pero Santo Tomás dice lo contrario (1).

Jóv. ¿Porqué se presentó el Angel á los tres Pastores, y no á los Príncipes, Escribas y Fariséos de Israel?

Anc. Porque agradan á Dios mas los pobres humildes, que los ricos soberbios é incrédulos Escribas y Fariséos.

Jóv. De la señal que dió el Angel á los Pastores, infiero yo, que temió, si no lo hubiera hecho así, el que no creyesen el Misterio que les anunciaba.

Anc. No fué ese el motivo, sino el de que Dios, quando prometia la libertad á su Pueblo, ó á algun particular de él, solia darles de antemano un signo fixo de la verdad de sus promesas, como á Gedeon, el rocío del Vellocino; á Ezechías el retroceso del Sol; á Acáz la señal que fuera de su beneplácito; y á Moysés aquella Vara tan particular y prodigiosa; ¡quanto mejor ahora, que venia á dar libertad con su misma sangre á todo el género humano! (2)

Jóv. Estando los Pastores á media noche con sus ganados al raso, se infiere con claridad, que no nació el

(1) S. Thom. 3 p. q. 36. a. 5. (2) Judic. cap. 6. 4 Reg. c. 2. Isaiae cap. 36. Exod. 34.

Señor en Diciembre, ni á 6 de Enero tampoco, como dice San Epifanio, sino en Abril ó en Septiembre, que es el tiempo mas cómodo y proporcionado para pernoctar al sereno los hombres y animales.

Anc. Así conjetura Escáligero con algunos otros; pero sin hacerse el cargo, que si en Inglaterra, Dinamarca y otros diversos Reynos, que son tierras muy frias, pernoctan los ganados en el campo todo el año; mucho mejor en la Judéa, que como tierra templada, se halla libre de esas asperezas del Invierno (1).

Jóv. ¿Era venerado antiguamente ese luger donde nació el Redentor del mundo?

Anc. No solamente en los pasados tiempos, sino tambien en el presente, es de suma veneracion para los Christianos, y hasta para los Gentiles, como dice Orígenes contra Celso.

Jóv. ¿Quienes fueron aquellas criaturas afortunadas, á quienes se reveló este Misterio ántes de nacer el Verbo Eterno?

Anc. Maria Santísima, San Joseph, Santa Isabel, S. Juan Bautista; y á los Pastores, Magos, Ana y Simeon, despues de haber nacido (2).

Jóv. ¿Porqué en el nacimiento de Jesuchristo comenzó el tiempo de la gracia?

Anc. Porque viniendo el Señor se rompiéron los cielos, como deseaba Isaías, y se abrieron las Fuentes del grande abismo, para inundar al mundo de estupendos beneficios y privilegios, siendo el uno de ellos la Piscina, donde sanaban los hombres de todo género de enfermedades (3).

(1) S. Epiphan. haeres. 51. Lungi lib. 2. Cautabon. ann. 11. Christ. Monac. de Vit. Christ. (2) S. Thom. 3 p. q. 36. a. 2. (3) Isaiae 64. Genes. 1. Magist. in Historia.

Jóv. ¿Quantos fueron los Pastores, que adoraron á Jesuchristo?

Anc. Tres, los que estaban con sus ganados, donde Jacob apacentó los suyos, como queda dicho; y para memoria del milagro, se edificó una Iglesia con el título de los tres Pastores, en el mismo sitio donde se les apareció el Angel, como afirma San Gerónimo.

Jóv. ¿Es muy antigua en la Iglesia la celebridad de este Misterio?

Anc. Desde los primeros siglos del Christianismo comenzó á celebrarse ese dia tan feliz y dichoso para el mundo, cuya festividad es tenida por tradicion Apostólica, segun afirman los Santos Padres (1).

Jóv. ¿Porqué se dicen tres Misas el primer dia de la Pasqua de Navidad?

Anc. Para representar los tres nacimientos de Jesuchristo, el eterno, de Dios Padre; el temporal, de María Santísima; y el espiritual, en las almas de los Justos; y tambien los tres tiempos de la Ley Natural, de la Ley Escrita, y de la Ley de Gracia.

Jóv. ¿Qué Hereges impugnaron con mayor atrevimiento y desverguenza este Misterio del nacimiento de Jesus?

Anc. Aunque son muchos, pero los principales fueron Ebion y Cerinto, que negaron la Divinidad de Jesuchristo; Cerdon, que afirmó no era hombre; los Maniquéos, que su cuerpo era fantástico; Valentino, que era celestial; Nestorio, que tenia dos personas, divina y humana; Eutiques, que la Humanidad se convirtió en la Divinidad; Arrio y Apolinar, que tomó cuerpo, no alma; y Macario, que solo tuvo voluntad divina.

(1) S. Joann. Chris. de Locis Sanctis. Alvia Flac. cap. 1. de Divin. Offic. S. Hieron. epist. ad Marcellam.

Exemplos relativos al Misterio del Nacimiento del Señor.

A Cierto Mercader de Constantinopla, bastantemente limosnero, ofreciósele hacer un viage con sus mercancías, y no hallando quien lo fiase con un Judío, que le ofrecia gran porcion de géneros por limitado tiempo, le dixo si queria por fiador á Jesuchristo su verdadero Dios, Señor y Padre: yo no tengo, dixo entónces el Hebréo, por Dios á Jesuchristo, sino por un hombre, hijo de Joseph y de Maria, y nacido en Bethlén, como yo nací en Constantinopla; pero por entender, que fué un gran Profeta de Israel, vengo en ello, y lo acepto por fiador: fuéronse los dos para la Iglesia, y hecho el trato delante de un Crucifixo, entregó sus mercancías el Judío, y el Mercader se partió al instante para su destino con los referidos efectos, de cuyo giro, le resultaron unas ganancias muy considerables: sucedió pues, que detenido éste en los negocios de su comercio, le era imposible entregar el dinero á su bienhechor en el dia señalado, cuyo acaecimiento le tenia en gran manera atormentado el espíritu, mas por el fiador que habia dado, que por el acreedor al dinero: así batallaba entre diversos pensamientos, quando le ocurrió uno tan singular, que no puede ménos que haber sido inspiracion del Cielo: escribió una carta al Judío dándole relacion de la distancia en que se hallaba, y cerciorándolo por ella, de que con su fiador le remitia todo su débito; metióla de facto con el dinero en una arca pequeña, y vendose á los pies de Jesuchristo, le dixo de este modo: Señor, pues soleis hacer grandes prodigios y maravillas, quando es de vuestro beneplácito, la necesidad en que me hallo me obliga á pedi-

ros hagais una para Vos muy pequeña, pues va en ella mi crédito, y á Vos que quedasteis mi fiador principalmente os pertenece, el que el dia de hoy, que se cumple el plazo, se entregue el dinero á su dueño; Señor sois del mar y de los vientos, y así á Vos encomiendo este negocio: acabada esta deprecacion, arrojó la arquilla al mar, la qual llegó aquel mismo dia á Constantinopla, y parándose á la puerta de la casa del Judío que estaba próxima al mar, sacó éste el dinero que habia en ella, no haciendo caso de los papeles, y la arrojó debaxo de la cama: pasado algun tiempo, llegó el Mercader á la referida Ciudad, y viéndolo el Judío, le dixo: ¡Christiano, y quan falto eres de verdad! ¿Pues qué, replicó el Mercader, no has recibido acaso tu dinero? No he recibido tal cosa, respondió el Judío: llevóle entónces de la mano, y puesto delante del Christo que quedó por su fiador, habió el Mercader de este modo: Tu, Señor, sabes, que envié el dinero á este hombre el mismo dia que se cumplió lo tratado entre nosotros: Es verdad, dixo el Señor crucificado, él lo sacó de una arca pequeñuela, que está baxo de su cama al presente. Sorprendióse aquel hombre con semejante milagro, y vendo los dos para su casa, leyeron la carta del Mercader, que por descuido quedó dentro de la arca, con cuyo contenido quedó satisfecho de la verdad que le decia; y en fuerza del prodigio, y coloquios que tuvieron los dos acerca de las misericordias del Señor, se convirtió el Judío á la verdadera Fe, y reconoció, veneró y confesó á Jesuchristo por verdadero Dios y hombre, concebido por obra del Espíritu Santo, y nacido en Bethlén de Santa Maria Virgen ántes del parto, en el parto, y despues del parto.

Estimulada cierta Religiosa de una pasion vil, infame y cruel, resolvió abandonar el Convento, y en-

tregarse en un todo á una vida libre y viciosa: executólo de facto, viviendo en tan miserable estado el espacio de muchos años, al cabo de los quales, mirando el divino Pastor con ojos benignos á aquella oveja descarriada y perdida, le movió el corazon para que se volviese á su Convento, é hiciese penitencia de sus culpas: no se resistió á tantas misericordias del cielo; antes bien practicó las mas eficaces diligencias para llevar á debido efecto inspiracion tan santa: restituyóse pues á su Monasterio, en el que se portaba con aquel exemplo y regularidad que correspondia á una Monja, que tanto habia escandalizado á sus hermanas: mas como el perder la gracia de Dios es facil, y el recuperarla muy difícil; lloraba y suspiraba, pero sin consuelo; pues si consideraba la justicia eterna de Dios, y penas rigurosas del abismo, desesperaba al ver la muchedumbre de sus pecados; si en los gozos inenarrables de la gloria, desfallecia su espíritu, al considerar, que nada inmundo entra en ella; y si meditaba por último, en la Pasion del Señor, se confundia, no sabiendo que darle por tan inestimable beneficio y gracia: un dia pues, de Navidad, contemplando con gran devocion el Misterio, y considerando, que un Niño quando se le ofende, con qualquiera cosita se desenoja y aplaca, puesta delante de una Virgen, que tenia á Jesus en sus brazos, derramada en lágrimas de verdadera contricion, le suplicaba, que por su benigna infancia y niñez, tuviera misericordia de su alma: enmedio de cuya súplica, oyó una voz que le decia: por la benignidad, infancia y niñez que alegas, te son perdonadas todas tus culpas: noticia de tanta alegria y consuelo para su corazon, que desde entónces quedó tranquila y sosegada en el servicio de Dios, hasta el último instante de su vida.

En la República de Holanda se hallaba una Muger herética próxima al parto, y eran tan grandes los dolores y angustias que padecia, que creyeron los domésticos se habia llegado ya su última hora: acudieron, como es costumbre en tales casos, los parientes, vecinos y conocidos, y viéndola una muger de las circunstantes en tan terribles congojas, le aconsejó se encomendase á aquella Señora, que parió á Dios hombre con sumo gozo y alegria, quedando Vírgen en su sagrado parto, para que la librase de aquel infierno de penas y dolores que la afligian: quitá allá, le dixo aquella parturienta herética: ¿qué me vienes tu ahora con eso de que busque el consuelo en esa pucrca! ¡Qué horror! Mas no te espantes, Lector mio, al oir las horrendas blasfemias de esos monstruos de la Holanda, enemigos á la verdad los mas acérrimos y terribles de Jesuchristo y su Madre Santísima, y contra los que revelará el cielo su iniquidad el dia del justo Juicio de Dios: oye sí, la pronta venganza, que de semejante atrevimiento tomó el Señor de todas las criaturas: la que arrojó de sí contra la Vírgen Madre de Dios, aquella impurísima palabra que horrorizó á los Angeles mismos, parió en fin, pero una multitud de cerdos muertos, como dignos hijos de una Holandesa tan inmunda, sucia y asquerosa.

CAPITULO VI.

Misterio de la Circuncision del Señor.

Jov. ¿QUE debo creer acerca de este Misterio?

Anc. Que el eterno, impasible é inefable, se dignó llamarse niño de ocho dias, sujetarse á la rigorosa ley de la Circuncision, y ser conocido con el nombre de Jesus.

Jóv. ¿Porqué á los ocho dias de haber nacido, y no ántes ó despues, quiso ser circuncidado el Señor?

Anc. Porque así lo mandó Dios á Abrahán en la ley que le intimó de la Circuncision; no ántes, porque la execucion de este precepto, ponia en gran riesgo la vida de los infantes (1).

Jóv. ¿Para qué fin se instituyó esa ley de la Circuncision?

Anc. Para quitar el pecado original contraido solamente del Padre; en señal de la fe de Abrahán, y justicia que por ella recibió; para remedio de la concupiscencia carnal; para prefigurar el Bautismo; como prenda singularísima del pacto de Dios con Abrahan y su descendencia; como signo de la espiritual circuncision de los vicios; y para que aquel Pueblo finalmente, de donde habia de nacer el Autor de toda santidad, se distinguiese de los demas, por una señal especial de santificacion (2).

Jóv. ¿Porqué no se instituyó esa ley despues de la caida de Adán, sino en la edad tercera del mundo?

Anc. Porque en aquellos antiguos tiempos se hallaban todos bien instruidos por el primer hombre en las cosas celestiales y divinas, y así no era necesario ese signo discretivo entre aquellas gentes; porque en la edad tercera del mundo ya se conocia muy bien la gravedad de aquella primera culpa, y la utilidad del remedio; porque aproximándose la venida del Salvador, debian ser mas expresos y eficaces los remedios de la salud; y en señal por último, de aquella fidelidad á Dios, con que se conservó Abrahán enmedio de los idólatras de Babilonia.

Jóv. Siendo el fin de la Circuncision borrar el pecado original, es de inferir, que los Israelitas que murieron en el desierto incircuncisos, no se salvarian.

(1) Gen. 17. (2) Epist. ad Rom. cap. 4. S. Thom. 3 p. q. 70.

Anc. Se dispensó con ellos, dice el Angélico Doctor, el que usasen el remedio de la Ley Natural para justificarse de aquella culpa; y aun es muy probable, añade el Santo, que ninguno de quantos nacieron en aquellas soledades, perdió en ellas la vida, sino solamente aquellos que salieron circuncidados del Egipto.

Jóv. ¿Es lícito circuncidarse por devocion, y para imitar á Jesuchristo, como dicen que lo acostumbran los Abisinios?

Anc. Un culto supersticioso como ese, no puede ceder en honor y gloria de Jesus, ni por ningun fin cohonestarse; por lo que si eso fuera lícito, lo sería tambien el taladrarse con clavos pies y manos, y traspasarse con una lanza el corazon, todo lo qual es un absurdo.

Jóv. ¿Quien circuncidó á Jesuchristo nuestro Señor?

Anc. No previniendo la ley cosa alguna sobre el Ministro de la Circuncision, era libre á los Padres el circuncidar á sus hijos por tercera persona, ó por sí mismos, en cuya virtud, así como Zéfora, muger de Moysés, circuncidó á su hijo Eliezér, así tambien Maria Santísima, circuncidó á su Niño Jesus, como se explica San Gerónimo y San Bernardo.

Jóv. ¿Donde fué circuncidado el Verbo eterno hecho carne?

Anc. Por el referido exemplo de Zéfora se dexa entender tambien, que no exceptuaba la ley lugar alguno para el efecto de la Circuncision, por lo que somos de parecer, que fué circuncidado, no en el Templo, sino en la Ciudad de Bethlén.

Jóv. ¿Qué necesidad tuvo el Señor de circuncidarse?

Anc. Ninguna, pues como Dios y Autor de esa ley,

no estaba obligado á ella; y en quanto hombre, no descendió de Abrahán por la via ordinaria de los demas Israelitas; ni contraxo el pecado original, para borrar el qual se instituyó esa sagrada ceremonia.

Jóv. ¿Pues para qué se circuncidó Jesuchristo, si no hubo necesidad ninguna para ello?

Anc. Para declarar al mundo, que habia tomado verdadera carne, no fantástica, como dixeron despues los Maniquéos, ni traida del cielo, y consubstancial á su Divinidad, como blasfemaron los Valentinianos y Apolinaristas: se circuncidó, dice el Angélico Doctor, para aprobar por buena la ley dada á aquella estirpe santa de Abrahán, y darnos exemplo de obediencia: para que apareciendo en forma de Siervo, como dice San Agustin, y tomando figura de pecador, nos participara la luz de su divina gracia: para librar á los Christianos, como se explica San Pedro, de un yugo que no pudieron soportar los Padres de Israel: para confundir á aquel Pueblo calumniador é ingrato, que algun dia le habia de llamar destruidor de la ley, Samaritano, y poseído del Demonio; y se circuncidó finalmente, como dice San Bernardo, para enseñarnos el camino de la perfeccion, y á circuncidar los vicios (1).

Jóv. ¿En qué dia se circuncidó el Redentor del mundo?

Anc. El dia octavo de su glorioso nacimiento, para darnos á entender, que circuncidados de los vicios, y libres de todo lo terreno, reynarémos en la edad octava, que es la Gloria, con Jesuchristo.

Jóv. ¿De qué materia era el cuchillo con que fué circuncidado el Señor?

(1) S. Fulgen. haeres. 30. S. Thom. 3 P. q. 37.

Anc. Aunque no hay cosa cierta sobre el particular, muchos Autores opinan, que fué de piedra, para significar, que con la Piedra Jesuchristo, como lo llama el Apóstol, se habia de cortar toda la corrupcion de la humana naturaleza (2).

Jóv. ¿Se extendia esa ley de la Circuncision á los dos sexos del Pueblo Hebréo?

Anc. De ningun modo, pues las mugeres quedaban circuncidadas con la fé de sus Padres, aplicándoles el remedio de la Ley Natural, por el qual se les perdonaba el original pecado.

Jóv. ¿Hasta quando duró esa ley de la Circuncision?

Anc. La Ley de Moysés quedó muerta con Jesuchristo, y mortífera despues de la destruccion de la Ciudad de Jerusalén por el Emperador Tito, desde cuyo tiempo obligó absolutamente el Bautismo, medio á la verdad mas fácil, perfecto, suave y comun para perdonar la culpa original, como se explica el Tridentino (3).

Jóv. ¿Donde se venera aquella sagrada Reliquia que nos dexó Jesuchristo Señor nuestro en su Circuncision?

Anc. En el tránsito de María Santísima quedó entregada á San Juan, y despues de diversas traslaciones, fué colocada en el Sancta Sanctorum del Templo Lateranense, reynando en Francia Cárlos el Calvo (3).

Jóv. ¿Entónces faltaria á Christo en su resurreccion esa parte integral de su santísimo cuerpo?

Anc. Con el calor nutritivo se subrogó otra película ó porcion de carne en el lugar mismo donde se executó la Circuncision, por lo que resucitó íntegro, y de la misma manera que está en el cielo (4).

(2) Epist. 1. ad Cor. cap. 10. (3) Conc. Trid. sess. 7. can. 2.
(3) Bolandos tom. 1. pág. 3. (4) S. Aug. lib. 2. de Civit. Dei.

Jóv. ¿Quantas veces derramó su divina sangre Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. Siete ocasiones, contra los siete pecados mortales: en la Circuncision, contra la Luxuria; en el Sudor del Huerto, contra la Gula; en los Azotes, contra la Envidia; en la Corona de espinas, contra la Soberbia; en las Manos, contra la Avaricia; en los Pies, contra la Pereza; y en el Costado, contra la Ira.

Jóv. ¿Qué motivo tuvo el Señor para derramar su sangre?

Anc. El darla á su Eterno Padre por precio del género humano, cautivo y en poder del Demonio por la culpa del primer hombre (1).

Jóv. ¿Como la sangre de un Niño ha de ser suficiente para redimir á un mundo entero?

Anc. Una sola gota bastaba para la redencion de millones de mundos que hubiera, por quanto su valor era infinito, por la union del divino Verbo.

Jóv. ¿Qué nombre se le puso al Niño Dios en la Circuncision?

Anc. El santo y terrible nombre de JESUS, cuya magestad es tanta, que para invocarlo pedia Moysés la atencion de los cielos y de la tierra (2).

Jóv. ¿Qué idea debo formar del nombre de Jesus?

Anc. La de que así como Dios colocó una fuente en medio del Paraiso para fecundar toda la superficie de la tierra; así puso en el centro del Paraiso de su Iglesia la perenne fuente del nombre de Jesus, para regarla y fecundarla de todos los bienes y gracias, y preservarla de la esterilidad y espinas de la culpa (3).

(1) Epist. 1. Petri Epist. ad Hebr. cap. 9. Psalm. 129. (2) Deuteron. cap. 32. Psalm. 120. (3) Genes. cap. 2.

Jóv. ¿Qué significa este nombre de Jesus?

Anc. Salvador, no de un Pueblo particular, como lo fué el Patriarca Joseph, y el hijo de Núm, sucesor del Profeta Moysés, sino de todo el género humano (1).

Jóv. ¿Porqué habiendo sido muchos figura de Jesuchristo, solo Josué recibió el nombre de Jesus?

Anc. Porque Abél fué figura de Jesuchristo muerto; Isaac del mismo Señor sacrificado; y Joseph como vendido: pero Josué, como triunfante é introducente al género humano por su gracia en la verdadera tierra de Promision, que es la gloria (2).

Jóv. ¿Qué necesidad tuvo el Señor de llamarse Jesus?

Anc. Así como el que alimenta las aves del cielo, necesitó una poca de leche para nutrirse; el que fabricó á la Aurora y al Sol, de unos pañales para defenderse del frio; y el que se sienta sobre los Querubines, de un pesebre en que reclinarse; así tambien necesitó un nombre, que declarase su excelencia sobre todos los Angeles, y por el qual se restituyesen los muertos á la vida (3).

Jóv. ¿Previno el Señor por alguno de sus Profetas la noticia del glorioso nombre de Jesus?

Anc. Yo me gozaré en el Señor, decia el Profeta Abacuc, y me alegraré en mi Dios Jesus: el Señor hará, decia tambien Ana Madre de Samuel, el mas sublime y glorioso el Imperio de su Hijo Jesuchristo (4).

Jóv. Comparándose en los Cantares el nombre de Jesus con el Oleo por su dulzura y suavidad, es regular te equivocases al decir que era terrible.

(1) Gen. cap. 47. Deuteron. cap. 32. (2) S. Aug. lib. 16. cont. Faust. cap. 19. Origen Praef. in Joan. & hom. 9. in Josue. (3) Eccl. Himn. Nativit. Psalm. 37 & 98. Isaiae 66. Act. Apost. 4. Epist. ad Hebr. cap. 2. (4) Abac. cap. 3. Cantic. Annae. Exod. 23.

Anc. No fué equivocacion, como piensas, sino una verdad evidentísima, pues es dulce, deleytable y sabroso para todas las almas que lo reverencian, lo adoran é invocan á menudo, y terrible para los Demonios y réprobos, los que blasfemando en los Infiernos de todos los nombres de Dios, solo éste respetan y adoran (1).

Jóv. ¿Qué privilegios tiene el nombre de Jesus, para ser sobre todos los nombres de Dios, como asegura San Pablo (2)?

Anc. Así como los nombres adquiridos con heroicos hechos é ilustres hazañas, son los mas apreciables para los hombres, como el de Israel dado á Jacob, y los de Africano y Asiático á los Scipiones de Roma; á este modo el de Jesus, adquirido por humildad, obediencia, y muerte afrentosa del Señor en una Cruz, es el mas admirable de toda la tierra. Agregandose á todo esto, que como es nombre de misericordia, contiene en sí la virtud y misterios de todos los nombres de Dios (3).

Jóv. ¿Porqué se arrodillan los Christianos al oir el nombre de Jesus?

Anc. Así como Nabucodonosor erigida la Estatua de oro, mandó que al oir las voces de los Músicos, todos se postraran ante ella; así al oir el nombre de Jesus, que es la música mas agradable para los Angeles y los hombres, se arrodillan los cielos, la tierra y los abismos (4).

Jóv. Si el nombre de Jesus es lo mismo que Salvador universal, él solo será, segun yo infiero, la causa de todos nuestros bienes, y la depulsion de todos nuestros males.

Anc. No hay otro nombre, sino este de Jesus, baxo

(1) Cant. Cant. cap. 2. (2) Epist. ad Philip. cap. 2. (3) Psalm 18. Gen. 32. (4) Dan. cap. 3. Epist. ad Philip. cap. cit.

de los cielos, por el qual podamos salvarnos, decia San Pedro (1). En efecto: en Jesus tenemos un Padre, que nos cuida y fomenta; una Madre, que no puede olvidarse de nosotros: él es el primogénito de los hermanos, que infinitamente nos ama; la Guia, que nos conduce á la Patria; el Maestro, que nos enseña; el Rey, que nos defiende; el Pastor, que nos gobierna; la Luz, que nos ilumina; el Médico, que nos sana; el alimento de nuestra vida; nuestro Dios, y todas nuestras cosas (2).

Jóv. No puedo comprehender, como el nombre de Jesus sea tesoro tan inagotable y universal para los hombres, quando segun el Santo Simeon, fué una señal de contradiccion, y el origen de todas las borrascas y tempestades de la Iglesia Católica.

Anc. Así fué en aquellos primitivos tiempos; pero así como la Vara de Moysés devoró las serpientes de Jannes y Mambres en el Egipto, así este dulce y poderoso nombre de Jesus, destruyó todas las serpientes del error y del pecado; congregó con el Dios de Abrahán los Príncipes de los Pueblos, unidos ántes contra el Christo del Señor, é hizo arrodillar ante él á todas las criaturas del universo (3).

Jóv. ¿Quando se verificó eso que decís de que toda rodilla se postrará ante el nombre de Jesus, quando es cierto, que hasta ahora no se ha verificado?

Anc. Antes de la encarnacion del divino Verbo, se postraban los hombres ante Júpiter, Minerva, Apolo, Esculapio, Eolo, Ceres, Baco, Plutón, Neptuno, Ninfas, Himenéo, Cupido y Venus; pero despues que tomó el

(1) Act. Apost. cap. 4. (2) Ibid. cap. 5. Ieremiae 49. Matth. 6. Ad Rom. 8 & 13. Psalm. 79. Sapient. 1. Isaiae 45. Matth. 9 & 21. Joan. 8. & 19. Psalm. 106. (3) Exod. 3. Psalm. 2 & 46.

nombre de Jesus, que quiere decir universal remedio, el que quiere Reyno, no lo pide á Júpiter, sino á aquel, que nos lo preparó eterno desde el orígen del mundo (1). El que apetece sabiduría, no acude á Minerva, sino á aquel, que es la Sabiduría del Padre, y dá á todos con abundancia (2). El que necesita salud y vida, no implora el auxilio de Apolo y de Esculapio, sino el de aquel, que envió su Palabra para sanarlos á todos (3). El que solicita pan y vino, no se acuerda ya de Ceres y de Baco, sino de aquel, que convirtió la agua en vino, y multiplicó los cinco panes y dos peces (4). El que ansia por riquezas, no las pide á Plutón, Dios de la tierra, sino á aquel, que es rico para los que le invocan, y donde están todos los tesoros de la Gloria (5). El que quiere próspero viage por mar y tierra, no se cansa en dar voces á Eolo, é hijos de Titán y de la Aurora, sino invoca el nombre de aquel, que manda á los vientos y al mar, y le obedecen (6). El que aspira á unas ilustres alianzas y bodas honorificas, no las busca en Himenéo, sino en aquel, que unió la naturaleza humana con una Persona divina; y el que pretende finalmente gustos y delicias, no las pide á Venus y Cupido, sino á aquel, en cuya diestra están todos los deleytes eternos (7). De lo que inferirás, si ante el nombre de Jesus todos se postran: aunque es verdad, que solo el dia del Juicio se verificará completa y absolutamente esta adoracion al nombre de Jesus (8).

Jóv. ¿Quien puso al Verbo encarnado el nombre de Jesus?

Anc. Como una cosa tan grande no podia venir de

(1) Matth. 25. Luc. 22. (2) Sapient. 8. (3) Psalm. 106. (4) Joan. 2 & 6. (5) Ad Roman. 10. Ad Colos. 2. (6) Matth. 19. (7) Psalm. 25 & 22. (8) *Mihi curvabitur omne genu.*

otra parte que de los cielos, el Angel San Gabriel revelò á Maria Santísima y á su celestial Esposo el nombre que habia de tener el Niño, que es el de Jesus.

Jóv. ¿Porqué diciendo Zacarías, que el Mesías tendria un solo nombre, Isaías le dá el de Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre del siglo venidero, y Principe de la paz?

Anc. Aunque el Angel del gran Consejo, que es Jesuchristo, fué admirable en su concepcion y nacimiento; el Dios fuerte y terrible, que quita el espíritu á los Príncipes; el Padre del siglo futuro, porque nos engendró, no como Adan para las lágrimas, sino para alegrarnos con su hermosura en los cielos, y el verdadero Príncipe de la paz, que nos reconcilió con su Eterno Padre: las preeminencias de todos esos nombres, las encierra el dulcísimo de Jesus, y vale tanto como ellos (1).

Jóv. ¿Porqué se añade al nombre de Jesus el de Christo?

Anc. Es como un sobrenombre, que denota la dignidad, poder y oficio del Señor, en gobernarnos como Rey, en ofrecerse cruentamente en la Cruz como Sacerdote, y en manifestarnos como Profeta los arcanos de la Fe, y voluntad de su Eterno Padre (2).

Jóv. ¿Quantas veces nombró San Pablo en sus Cartas á Jesus?

Anc. Docientas y veinte, y mas de quatrocientas el nombre de Jesuchristo.

Jóv. ¿Qué debe hacer el Christiano para manifestar su alegria, devocion y respero á tan dulce nombre?

Anc. Así como los Israelitas, en la eleccion de su primer Rey, decian á grandes voces: Viva el Rey Saúl;

(1) Isaiae 9. Zachar. 14. Ps. 75. Gen. 3. Ad Philip. 2. (2) Ps. 2 & 109.

así debe clamar el Christiano: *Vive Jesus* en mi corazon, y no reyne en mi mortal cuerpo el pecado, en cuyos afectuosos clamores y fervorosos deseos debe colocar toda su dicha y felicidad (1).

Exemplos relativos al Misterio del Nombre de JESUS.

CAminando cierto Clérigo de una Villa á otra, con ánimo de ofender á Dios, y viéndose precisado á pasar por un espeso bosque, ya bien entrada la noche, le salió al encuentro un Ladron, hombre sinsegundo en aquellos parages en la ferocidad, latrocinios y muertes: ¿quien eres? le dixo al mencionado Sacerdote: soy, respondió éste todo turbado, un pobre siervo de Jesus: ¿y quien es el que lo dice? añadió el Ladron: un indigno siervo de Jesus, volvió á responderle el caminante: replicó aquel malvado hombre diciendole: tú, que hablas de ese modo, pregunto otra vez, me digas quien eres? un miserable siervo de Jesus, respondió de nuevo aquel asustado Ministro del Señor. Indignado entónces el Ladron de oir esto, repitió tres veces: ¡oh tanto Jesus, Jesus, Jesus! y aunque á punto de levantar ya la espada para matarlo, fué tal la virtud y fuerza de aquel dulcísimo nombre, que se ablandó su empedernido corazon, y dexó ir libre y en paz al referido Clérigo; el qual, sin llevar á debido efecto su mala intencion, se volvió para su casa lleno de espanto y de temor. Movido el Ladron á penitencia, por la virtud de tan maravilloso nombre, determinó en aquella misma noche abandonar su

(1) 1. Reg. cap. 10. Epistola Rom. cap. 6. Ad Galat. 2.

mala vida, y hacer una confesion general de sus pecados: se fué en efecto por la mañana, y pidiendo confesion al primer Sacerdote que encontró, éste le oyó con gran paciencia aquel cúmulo de homicidios y de escándalos, que habia cometido en el discurso de su vida; pero queriendo indagar el motivo de tanta contricion, has de saber Padre, le dixo el Ladron, que queriendo anoche robar á uno que pasó por el bosque donde residia yo, nombró tantas veces á Jesus, que por su reverencia, lo dexé ir libre, y por virtud de tan santo nombre, me he convertido yo; por lo que en adelante no quiero ser mas siervo del Demonio, sino de Jesus: descubrióscle entónces el Confesor, diciendo, que él mismo era el que habia pasado por allí; y sea bendito Jesuchristo, le añadió, que me libró á mí, y te justificó á tí: procurémos en lo futuro servirle con todo el corazon, y ser muy devotos de un nombre, cuya poderosa virtud nos libró de la muerte temporal y eterna. *Prompt. Exemplorum.*

Habia recibido una afrenta cierto Caballero, y pedianle los amigos é interesados, que perdonase al ofensor por el amor de Jesus; mas él, arrebatado del furor y de la indignacion, levantando la voz en alto, profirió estas tan execrables palabras: ni por Dios, ni por los Diablos, he de perdonarlo, aunque por esto vaya á arder perpetuamente en los Infiernos. Supo el caso un devoto Religioso, y llegándose á aquel desesperado hombre, escribió con el dedo en su frente el dulce nombre de Jesus, el que aun no habia acabado de señalarlo, quando comenzó al punto á gemir, enternecerse, y clamar aquel furioso hombre, diciendo: yo perdono á ese mi enemigo, por el amor de Jesus mi Padre y Redentor. *Ibid. Promp. Exemplorum.*

Un Caballero de la Silesia celebró en cierto dia

una fiesta con aquella pompa y solemnidad que correspondia á sus muchos haberes y distinguida nobleza: convidó para el efecto á muchos varones ilustres, parientes, amigos y conocidos, y estando ya todo prevenido en casa, para dar principio á la funcion, no parecieron los convidados; por lo que fué tal la ira, sentimiento y enojo del referido Caballero, que prorrumpiendo en exècraciones y juramentos, vino á convidar á los Demonios para que ocupasen el lugar de los que habian faltado al convite; acudieron al instante éstos, y llenaron festivos la casa de aquel temerario y desbocado hombre; pero traxeron consigo tal pavor y espanto, que todos huyeron, y la desampararon en muy breve rato. Como el susto no dió lugar á las reflexiones, se dexaron por olvido un niño de pocos meses en la casa, y tomándolo en sus manos los Demonios, lo asomaban por una de las ventanas, y amenazaban á sus Padres con que lo estrellarian, si no venian á celebrar la fiesta con ellos. En esta turbacion se hallaban aquellos hombres y gran parte de la Ciudad, que habia concurrido á ver semejante espectáculo, quando uno de los Criados de aquel Caballero, mas temeroso de Dios que sus mismos Amos, armado con el invencible escúdo del nombre de Jesus, cayó intrépido en medio de aquella turba de Espíritus malignos, y sin contradiccion ni repugnancia, les quitó aquel tierno Infante de las manos, y lo entregó incólume á sus Padres. *Delrio lib.* 3.

CAPITULO VII.

Misterio de la Epifanía del Señor.

Jóv. ¿QUÉ significacion tiene, ó qué debo entender por este nombre Epifanía?

Anc. La manifestacion del Redentor del mundo á los hombres en la adoracion de los Magos.

Jóv. ¿Quienes fueron esos afortunados hombres, á quienes se dignó manifestarse el Niño Dios?

Anc. Unos Príncipes bastantemente instruidos en la Filosofía, y excelentes Maestros en la facultad astronómica, á los que llamaban Magos los Caldéos y los Persas.

Jóv. ¿Quantos fueron esos Varones sabios, que vinieron á Bethlén en busca del Señor?

Anc. El Autor de la Obra imperfecta dice, que fueron doce, y á Calvino se le puso en la cabeza aumentar su número hasta catorce; pero solo venera tres el Christianismo, no por la razon de que ofrecieron tres dones, pues cada uno pudo ofrecerlos todos juntos; sino porque es tradicion constante de la Iglesia y de los Santos Padres; dudar de la qual, sería una imprudencia y temeridad.

Jóv. ¿Qué nombres tenian esos adoradores de Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. No se halla monumento antiguo sagrado ó eclesiástico que los manifieste; y aunque en el siglo séptimo dió cierto Autor la extravagante noticia, de que esos tres fueron Henoch, Melchisedech y Elias; la sentencia comun está por los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar. (1)

(1) Theoph. Reynald. Indict. pag. 5. punt. 4.

una fiesta con aquella pompa y solemnidad que correspondia á sus muchos haberes y distinguida nobleza: convidó para el efecto á muchos varones ilustres, parientes, amigos y conocidos, y estando ya todo prevenido en casa, para dar principio á la funcion, no parecieron los convidados; por lo que fué tal la ira, sentimiento y enojo del referido Caballero, que prorrumpiendo en exècraciones y juramentos, vino á convidar á los Demonios para que ocupasen el lugar de los que habian faltado al convite; acudieron al instante éstos, y llenaron festivos la casa de aquel temerario y desbocado hombre; pero traxeron consigo tal pavor y espanto, que todos huyeron, y la desampararon en muy breve rato. Como el susto no dió lugar á las reflexiones, se dexaron por olvido un niño de pocos meses en la casa, y tomándolo en sus manos los Demonios, lo asomaban por una de las ventanas, y amenazaban á sus Padres con que lo estrellarian, si no venian á celebrar la fiesta con ellos. En esta turbacion se hallaban aquellos hombres y gran parte de la Ciudad, que habia concurrido á ver semejante espectáculo, quando uno de los Criados de aquel Caballero, mas temeroso de Dios que sus mismos Amos, armado con el invencible escúdo del nombre de Jesus, cayó intrépido en medio de aquella turba de Espíritus malignos, y sin contradiccion ni repugnancia, les quitó aquel tierno Infante de las manos, y lo entregó incólume á sus Padres. *Delrio lib.* 3.

CAPITULO VII.

Misterio de la Epifanía del Señor.

Jóv. ¿QUÉ significacion tiene, ó qué debo entender por este nombre Epifanía?

Anc. La manifestacion del Redentor del mundo á los hombres en la adoracion de los Magos.

Jóv. ¿Quienes fueron esos afortunados hombres, á quienes se dignó manifestarse el Niño Dios?

Anc. Unos Príncipes bastantemente instruidos en la Filosofía, y excelentes Maestros en la facultad astronómica, á los que llamaban Magos los Caldéos y los Persas.

Jóv. ¿Quantos fueron esos Varones sabios, que vinieron á Bethlén en busca del Señor?

Anc. El Autor de la Obra imperfecta dice, que fueron doce, y á Calvino se le puso en la cabeza aumentar su número hasta catorce; pero solo venera tres el Christianismo, no por la razon de que ofrecieron tres dones, pues cada uno pudo ofrecerlos todos juntos; sino porque es tradicion constante de la Iglesia y de los Santos Padres; dudar de la qual, sería una imprudencia y temeridad.

Jóv. ¿Qué nombres tenian esos adoradores de Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. No se halla monumento antiguo sagrado ó eclesiástico que los manifieste; y aunque en el siglo séptimo dió cierto Autor la extravagante noticia, de que esos tres fueron Henoch, Melchisedech y Elias; la sentencia comun está por los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar. (1)

(1) Theoph. Reynald. Indict. pag. 5. punt. 4.

Jóv. ¿Esos Magos eran Reyes, ó algunos pequeños Príncipes y Dinastas del Oriente?

Anc. La Iglesia, fundada en los Profetas David é Isaías, adopta la opinion de que fueron Reyes, y de este mismo sentir son San Leon, San Atanasio, Tertuliano y otros Santos Padres (1).

Jóv. ¿Pues como San Matéo los llama Magos, que es lo mismo que Sabios, y no Reyes?

Anc. Porque el nombre de Sabios, en primer lugar, es mas excelente y apreciable, que el de Reyes, en sentencia del Espíritu Santo: en segundo lugar, porque así como en presencia del Sol no aparecen las Estrellas; así tambien en presencia del Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, no hay Rey alguno; y últimamente, dexaron los Magos el nombre de Reyes para hablar al Rey de la Gloria, como los Virreyes, para hablar al Rey de la tierra, dexan el baston, que es la insignia de su jurisdiccion y poder (2).

Jóv. ¿Qué ocasionó en esos Reyes determinacion tan rara y nueva, como el dexar sus Patrias, á fin de lograr una visita que nada les importaba?

Anc. Una rutilante Estrella, que se dexó ver en el Oriente, los movió á ir en busca de un Niño, en cuya hermosa cara se complacen los Serafines del Cielo; de lo que inferirás, si era ó no visita de importancia la que pretendian (3).

Jóv. ¿Pues qué conexion tienen las Estrellas con el nacimiento de las criaturas, para que por ellas pudieran venir en conocimiento del Verbo hecho carne y nacido en Bethlén?

(1) Psalm. 71. Isaiæ 55 & 60. S. Athan. de Vir. quæst q. 2. Tertul. lib. 3. cont. Marc. (2) Sapient. cap. 7. Apoc. cap. 19. Psalm. 94.
(3) Epist. 2. Petri cap. 1.

Anc. Mucha, porque siendo el reciennacido el Señor de los cielos, y el Criador del Sol, la Luna y las Estrellas, era muy del caso, que un signo celestial lo manifestara: lo conocieron tambien, por tradicion de sus mayores, fundada en la profecía de Balaán; y por divina revelacion últimamente, como afirma San Leon Papa.

Jóv. ¿Esa Estrella aparecida en el Oriente, la vieron todos los hombres?

Anc. Si todos la hubieran visto, no habria preguntado Herodes á los Magos, en que tiempo se apareció; es sí muy probable, que la vieron todos los Orientales, pues era tan grande su magnitud y explendor, que vencia al de todos los astros.

Jóv. ¿Porqué á esos tres hombres, y no á otros, quiso elegir el Señor, para que le adorasen reciennacido en Bethlén?

Anc. Porque así fué su divina voluntad; y para que así como fueron tres Pastores las primicias de Israél, fuesen tambien esos tres Magos las primicias de las Gentes.

Jóv. ¿Porqué se manifestó antes á los ignorantes y pobres Pastores, que á los Reyes, Sabios y Poderosos?

Anc. Porque los pobres y humildes son aquellos pequeñuelos, que se acercan mas á Jesuchristo, y los bienaventurados á quienes se revelan estos misterios, que se ocultan á los Sabios y Poderosos del mundo; los que con dificultad logran su eterna salvacion, como dice el Evangelio (1).

Jóv. ¿En qué se diferenciaba esa Estrella de las demas?

Anc. En que no estaba en el cielo, sino en el aire próximo á la tierra, donde fué criada de nuevo: en su luz

(1) Epist. 1. ad Cor. c. 1. 2 & 3. Epist. ad Rom. c. 11. Matth. c. 11.

y claridad; pues no pudo el Sol vencer su explendor y hermosura: y en que las criadas al principio del mundo, permanecen fixas y estables; mas ésta, cumplido el viage de los Magos, volvió á su preexistente materia (1).

Jóv. Yo quisiera saber porqué no se manifestó el nacimiento del Señor á todas las criaturas.

Anc. Para que tuviera lugar y mérito la fe, y no se impidiera la redencion del género humano; pues si hubieran conocido al Señor de la Gloria, nunca lo hubieran crucificado, como dice San Pablo (2).

Jóv. ¿De qué manera conduxo esa Estrella á los Magos hasta el Portalito de Bethlén?

Anc. Así como á los Israelitas, que caminaban para la tierra de Promision, les precedia y guiaba una Columna de fuego y de nube; así á los Magos la Estrella, la qual, quando paraban paraba, quando caminaban les antecedia, y quando dormian quedaba inmoble en la atmósfera (3).

Jóv. Fué grande el deseo de esos Reyes de hallar al reciennacido Señor de los Judíos?

Anc. Era tan vehemente su deseo de ver á Jesuchristo, que así como la aguja de marear no pára ni descansa hasta mirar al polo Artico; y al que ha perdido una dragma ó piedra preciosa, hasta encontrarla; así ellos, hasta llegar á aquella Cueva donde estaba el Pan de los Angeles, que fortalece á los flacos, y aquel Vino nuevo del cielo, que embriaga á los muy amados (4).

Jóv. Qué diligencias practicaron esos Príncipes para ver conseguidos sus deseos?

(1) S. Thom. 3 p. q. 36 S. Joan. Chrisost. hom. 6. in Matth.
(2) Epist. 1. ad Corint. cap. 2. (3) Exod. cap. 13. (4) Cant. cant. cap. 2 & 5. Matth. cap 9.

Anc. Así como Abrahán, oido el precepto del Señor, dexó su casa, patria y parientes, para caminar á la tierra de Promision; así estos Magos, vista la señal de un gran Rey, dixeron como Moysés, vamos á ver este prodigio tan grande, y todo lo abandonaron, para ir en busca suya, y regocijar el espíritu con su presencia (1).

Jóv. ¿Porqué fueron á Jerusalen, no habiendo nacido allí el Rey que buscaban?

Anc. Porque aunque conocieron por la Estrella el tiempo del nacimiento de Jesuchristo, mas no el lugar donde habia nacido, como se explica San Remigio.

Jóv. He oido decir á los amigos que me inspiran las dificultades que os propongo, que esos Magos llegaron en trece dias desde el Oriente á Jerusalén, Ciudad situada enmedio de la tierra; á cuya noticia no dí asenso hasta oír vuestra sentencia.

Anc. Desde los extremos del mundo era fácil al Señor llevar en un momento á los hombres á su presencia; pero prescindiendo de milagros, debes asentir firmemente á esa noticia, por quanto esos Príncipes caminaban en Dromedarios, los que segun San Gerónimo, andan tanto en un dia, quanto un Caballo en tres á la carrera.

Jóv. Ni aun así alcanza el tiempo para llegar á Bethlén desde la Persia ó la India, donde esos Príncipes reynaban.

Anc. No de la España, Africa, Persia ó India, como quieren algunos, salieron esos Príncipes ó Reyes para Bethlén, sino de la Arabia feliz, la qual, no solamente dista poco de la Judéa, sino que abunda tambien mas que alguna otra Provincia en Oro, Incienso y Mirra: opinion verdaderamente mas conforme á la divina Escritura (2).

(1) Gen. cap. 12. Exod. 3. (2) Psalm. 71. Isaiae 60.

Jóv. Por la pobre oblacion de María Santísima en el Templo el dia de su Purificacion, como por la órden de Herodes al verse burlado de los Magos, de que degollasen á los niños de dos años para abaxo, infiero yo, que á los veinte y quatro meses de haber visto la Estrella, llegaron á Bethlén estos tres Reyes.

Anc. Si esa tu ilacion fuera verdadera, no habrian hallado vivo á Herodes los Magos, pues al año de haber nacido Jesuchristo, entregó ese Rey cruel su alma á los Demonios: el Oro de los Magos, ó lo repartió María Santísima á los pobres; ó previno con él, viático para el camino de Egipto; ó como tan humilde y modesta, ofreció lo que acostumbraban los pobres; en quanto á los párvulos, así como extendió Herodes su crueldad fuera de Bethlén, así tambien extendió los periodos del tiempo estimulado de su furor (1).

Jóv. ¿Pues donde estaba Jesuchristo, que no acudió con un milagro á librar de la muerte á esos inocentes niños?

Anc. Un Angel habia mandado al Santo Patriarca Joseph, que huyese con Jesus y su Madre al Egipto, y permaneciese allí hasta nuevo aviso (2).

Jóv. Parece poquedad de ánimo en un Capitan, y cosa agena de un Pastor, ver pelear á sus Soldados con los enemigos, y al Lobo que viene á despedazar el rebaño, y dexarlo todo perecer con la fuga, lo que yo no creo de Christo Señor nuestro (3).

Anc. No desamparó Christo á los inocentes, como tu has pensado, pues siendo la mayor gloria y felicidad

(1) Luc. cap. 1. S. Hieron epist. 17. ad Marc. S. Bern. serm. 1. Epiph. S. Epiph. her. 51. S. Joann. Chrisost. hom. 7. in Matth. (2) Matth. 2. (3) Isaiae 55. Joan. 10.

del Soldado Christiano dar la vida por su Salvador, éste fué el beneficio que les concedió con su fuga; y si hubieran quedado con vida en el mundo, quizá muchos de ellos habrian sido consagrados á Moloch, ó dedicados al culto de Baal y Astaróth.

Jóv. ¿Pero no pudo el Señor esconderse ó defenderse, como defendió á Elias con el fuego, á Eliseo con un exército de Angeles, á Israel de los Egipcios con la apertura del mar, y á Jerusalén de Senaquerib?

Anc. Sí pudo; pero huyó el Señor para enseñarnos á huir las ocasiones de pecar, mayormente quando somos principiantes en la virtud, ó es niño en nuestra alma Jesuchristo.

Jóv. Quisiera saber ¿porqué el Señor huyó á Egipto, y no á Samaria, á la Arabia, ó á la Syria?

Anc. Como Dios indignado les quitó todos los primogénitos á la salida de su escogido Pueblo, ahora misericordioso les restituye un primogénito, que vale mas que todos los hombres de Egipto, y del mundo entero: si los hirió con terribles plagas, ahora les envia el Médico de la vida; y si los cegó y confundió con horrenda tinieblas, ahora hace salir sobre ellos al verdadero Sol de Justicia, para disipar otras peores, que son las del alma: y para que este Pan verdadero de los Angeles socorriese la hambre de los espíritus, como Joseph en otro tiempo la de los cuerpos.

Jóv. ¿Quantos fueron los niños inocentes que degollaron al retirarse los Magos de Bethlén?

Anc. No consta de la Escritura; pero los Griegos en su Menologio, y los Etiopes en su Liturgia, numeran 14@, lo qual no es difícil de creer, por hallarse en aquellos tiempos poblad[illegible]sima la Judéa, como asegura Josefo.

Jóv. ¿Es cierto, que en esos inocentes se previno el uso de la razon, y que por lo tanto los venera la Iglesia como á Mártires?

Anc. Es falsa doctrina esa, pues la gloria del martirio que unos merecen y alcanzan por su propia voluntad, éstos la lograron por sola gracia de Dios, y méritos de Jesuchristo, por cuya causa derramaron su sangre (1).

Jóv. ¿Porqué se turba y tiembla Herodes, al presentársele á la vista los Magos?

Anc. Quando temblaba el Niño Jesus de frio, temblaba de miedo Herodes, por haberle asegurado, que aquella Flor, que despidió la Vara de Jesé, comenzaba á difundir su olor desde el Oriente hasta el Ocaso (2).

Jóv. Quedo entendido en que Herodes temió; pero quisiera saber si alguna otra causa, fuera de la referida, ocasionó su turbacion.

Anc. La soberbia y ambicion que movieron á Alexandro Magno á trastornar al mundo; á Julio César á inundarlo en sangre; y á reducirlo á un caos de locuras, desórdenes y atrevimientos á los Franceses de estos tiempos, originaron en Herodes el temor, y la publicacion de aquel su edicto tan bárbaro y cruel.

Jóv. ¿Qué otro misterio encierra en sí la venida de esos Magos á Jerusalén?

Anc. Vinieron como Paraninfos y Legados del Pueblo Gentílico, para desposarse en su nombre con Jesuchristo, y dexar viuda y desamparada á la Sinagoga, como habian anunciado los Profetas (3).

Jóv. ¿Precedieron algunas figuras de esta vocacion de las Gentes, y reprobacion del Pueblo escogido?

(1) S. Thom. 2. 2. q. 124. a. 1. (2) Isaiæ cap. 11. Psalm. 102. (3) Isaiæ cap. 1. Oseæ 1. Psalm. 67.

Anc. La parábola del Hijo pródigo vuelto á la casa de su Padre Dios: el repudio de la Reyna Vasti, y la exáltacion al Trono de la hermosa Estér: Moysés arrojado á las aguas, y adoptado por Termutis hija de Pharaon: Elias hospedado y alimentado por la Viuda de Sarepta: Naamán Syro, curado por Eliséo de la lepra, quedando con ella los Leprosos de Israel; y el casamiento de Oséas con una Meretriz por el mandato de Dios (1).

Jóv. ¿Porqué, turbado Herodes, dice el Evangelio, que se turbó tambien toda Jerusalén?

Anc. Porque qual es el que gobierna la Ciudad, tales son los que habitan en ella, é impios todos aquellos, que se acomodan bien con los pecadores, y escuchan de buena gana la mentira y la falsedad (2).

Jóv. ¿Porqué dixeron los Magos, que habian visto su Estrella, siendo así, que todas son del Señor?

Anc. Porque las demas fueron criadas para distinguir las estaciones y cursos de los tiempos; pero esta solamente para manifestar la venida del Señor de los tiempos al mundo (3).

Jóv. ¿Porqué preguntaron donde habia nacido el Rey de los Judios, siendo Jesuchristo el Rey de los cielos y de la tierra, y el Señor de los Angeles y de los hombres?

Anc. Porque segun el Evangelio y los Profetas, fué el Mesías principalmente prometido á la estirpe de Abrahán, y enviado con singularidad á los Judios (4).

Jóv. Parece una sinrazon ó atrevimiento, el meterse tres Reyes en un Reyno extraño, y proclamar á otro á vista del que actualmente reyna.

(1) Luc. 15. Esther. c. 1 & 2. Exod. 2. 3 Reg. 17. 4 Reg. 5. Oseæ 1. 1 Petri. Deuter. 32. (2) Eccl. cap. 10. Proverb. 29. (3) S. Max. serm. Epiphan. (4) Matth. cap. 15. Malach. cap. 4.

Anc. Así como aquellos tres valerosos Soldados de David, penetraron por medio de sus enemigos para sacar agua de la cisterna de Bethlén; y los tres fortísimos varones Sadóc, Banayas y Natán, turbaron á Adonías y toda su Corte, proclamando Rey á Salomon; así estos tres Príncipes, adornados de una admirable fe y excelente fortaleza, proclamaron Rey, aun enmedio de sus enemigos, el verdadero Salomon, que es Jesuchristo (1).

Jóv. ¿Porqué, llegados los Magos á Jerusalén, desapareció la Estrella que los guiaba al lugar del nacimiento del Señor?

Anc. Para que todos supieran qual era el fin de su venida: para hacerse mas inexcusables los Judíos de su incredulidad, señalando ellos mismos el lugar donde había de nacer el Mesías; y para que entendamos por último, que tratando con pecadores, se retira, oculta y desaparece la Luz del cielo.

Jóv. ¿Qual fué la causa de aquel gran gozo que tuvieron, al salir de Jerusalén para seguir su destino?

Anc. El haber escapado con bien de la mala compañía de Herodes y su Corte, dice San Juan Chrisóstomo; y el haber recuperado la Estrella por un nuevo milagro: todo lo qual, los alegró y confirmó mas en la fe del reciennacido Rey de Israel.

Jóv. Es regular, que con tal novedad y alboroto, llevados algunos Judíos de la curiosidad, acompañasen á los Magos hasta Bethlén.

Anc. Aquel Pueblo ingrato y desconocido, que acababa de señalar el lugar del nacimiento del Señor, teniéndole presente, como Isaac á Jacob, quando éste arrebató la bendicion al primogénito Esau, ni lo visitó, ni

(1) 2 Reg. cap. 23. 3 Reg. cap. 1. Lucae cap. 8.

le conoció, como dice San Gregorio el Grande (1).

Jóv. ¿Porqué los Pastores fueron conducidos por un Angel á Bethlén, y los Magos por una Estrella del cielo?

Anc. Porque los Hebreos usaban de la razon en quanto al culto del verdadero Dios, y los Gentiles no; y así fué conveniente, que un racional dirigiese á aquellos, y una criatura insensible á estos.

Jóv. ¿En qué dia llegaron los Magos á Bethlén?

Anc. El dia 6 de Enero, en el qual, la Iglesia Católica celebra desde el siglo quinto la memoria de tan gran Misterio.

Jóv. ¿Qué hicieron los Magos al llegar á la presencia de Jesuchristo?

Anc. Deponer sus coronas, como aquellos 24 Ancianos del Apocalipsi, y adorar al Verbo eterno en la carne, á la Sabiduría en la infancia, y á la Virtud en la flaqueza, y en un hombre al Señor de la magestad (2).

Jóv. ¿Pues qué vieron allí digno de un Rey, para humillarse tanto?

Anc. Nada vieron correspondiente á una Persona Real; pero la magestad de aquel Niño ligó (hablando con el Santo Job) aquellos Rinocerotes á su pesebre, ante el qual el Cetro y el Báculo, la Corona y el Zutron pastoril, son una misma cosa (3).

Jóv. Sin embargo de lo que decis, creo yo, que para el recebimiento de esos Reyes, no dexaría Jesuchristo de manifestar en algun modo su poder y grandeza.

Anc. Jamas se ha visto aparato mas glorioso en el recibimiento de algun Rey de la tierra, pues hallaron al

(1) Gen. cap. 27. (2) Apoc. cap. 25. S. Leon. serm. de Epiphan.
(3) Job. cap. 39. Isaiae 11.

divino Asuero sobre aquel magnífico Trono, que es María Santísima, donde fixando Esthér la vista, quedó exánime; ó sobre aquel de marfil, que fabricó Salomón, cuya hermosura era el hechizo de todos los Reynos de la tierra; espectáculo de tanta magestad y gloria, que no se ha visto otro semejante en el mundo (1).

Jóv. ¿Adoraron los Magos á Jesuchristo en el establo, ó en alguna casa de la Ciudad de Bethlén?

Anc. En el mismo establo ó cueva donde nació el Salvador, fué adorado por esos tres Reyes; pues aunque dice el Evangelio, que entrando en la casa, hallaron al Niño y á su Madre, los Hebréos llamaban así á todo recepticulo, aunque fuese de bestias.

Jóv. ¿Qué dones ofrecieron esos Reyes al recien-nacido Redentor del mundo?

Anc. No aparecieron vacíos en la presencia del Señor, como se prohibia en el Exodo; ni ofrecieron lo peor, como el malvado Caín; sino como á Rey de cielos y tierra, le presentaron una gran porcion de Oro purísimo; un poco de Incienso finísimo, como á Dios omnipotente y eterno; y Mirra, como á hombre, que habia de morir por el género humano, y ser depositado después en el sepulcro (2).

Jóv. ¿Porqué no accedieron á la súplica de Herodes; antes si se burlaron de ella, partiéndose á sus Reynos por otro camino?

Anc. Porque el fin de aquel tirano y malvado Rey, era quitar la vida á Jesuchristo; por lo qual, les mandó un Angel, no tocasen en Jerusalén á su regreso.

Jóv. ¿Abrazaron por ventura estos Magos la Ley de Jesuchristo?

(1) Esther. c. 5. 3 Reg. c. 6. (2) Exod c. 23. Gen. c. 4. Matth. c. 2.

Anc. Predicando en sus Provincias Santo Tomás Apóstol, los instruyó perfectamente en los Misterios y preceptos de la Ley de Gracia, y despues de bautizados, los ordenó Obispos, é hizo compañeros de su predicacion.

Jóv. Segun he oido decir, la Iglesia los predica Santos, y quisiera saber donde se veneran sus reliquias.

Anc. Son realmente unos prodigiosos Mártires de Jesuchristo, pues predicando su divina Ley en la Arabia feliz, murieron por la Fe en la Ciudad de Sesania, á los 70 años de la Ascension del Señor á los cielos: sus reliquias, que se veneraban en Colonia Agripina, es regular las hayan quemado los Franceses, pues así lo han hecho con las de otros Santos.

Jóv. ¿Qué mas Misterios celebra la Iglesia en este dia?

Anc. Ademas de aquellas Bodas, por las quales se desposó el Señor con la humana naturaleza, quando salió del vientre de María Santísima, como un Esposo de su tálamo; y las que celebró con la Iglesia el dia de Epifanía; celebra tambien las que hubo en Caná de Galilea (1).

Jóv. ¿Quienes fueron los Esposos en esas Bodas de Caná?

Anc. No consta de las divinas Escrituras; pero muchos Escritores afirman, que fué San Juan Evangelista, el qual, dexando intacta á su Esposa, siguió á Christo Señor nuestro (2); opinion á la verdad, que no nos agrada.

Jóv. ¿Es cierto, que asistieron á esas Bodas Jesuchristo, María Santísima, y su Esposo San Joseph?

(1) S. Max. hom. 1. Epiph. (2) V. Beda in Comment. Evang. Joann. Lira in cap. 4. Joan.

Anc. Da los dos primeros no hay duda: pero San Joseph ya habia muerto, como lo refiere S. Epifanio (1).

Jóv. Parece cosa indecente, quando no repugnante, el que Jesuchristo y su divina Madre asistiesen á unas Bodas, donde todo se reduce (quando ménos) á diversiones y á alegrias mundanas.

Anc. Basilides, Helvidio y Jovíniano igualaron el Matrimonio á la Virginidad, cuya heregía condenó el Papa Syricio (2). Heraclcon, Taciano y los Adamianos condenaron por malo el Matrimonio, como lo habia previsto San Pablo (3); y para confundir estas heregías, y manifestar la bondad de este estado, aprobó Jesuchristo con su presencia esas Bodas, celebradas entre gente toda santa (4).

Jóv. ¿Qué misterio encierra la abundancia de agua, y total carencia de vino, que habia en esas Bodas?

Anc. Que en los desposorios de la Alma con Dios, ha de haber desprecio de todo consuelo terreno, y abundancia de lágrimas, las que se convertirán despues en aquel vino de dulzuras, que refieren los Profetas (5).

Jóv. ¿Qué otro misterio encierra en sí la solemnidad de la Epifanía?

Anc. El Bautismo del Señor en el Jordan, por su amado Precursor San Juan Bautista.

Jóv. ¿Quien fué ese hombre tan dichoso y feliz?

Anc. El mas grande entre los nacidos de las mugeres; santificado en el vientre de su Madre, y escogido desde la eternidad, para prevenir los caminos del Señor, y dar la ciencia de la salud á su Pueblo (6).

(1) S. Epiph. lib. 3. heres. 78. (2) Epist. ad Episcop. Afric. S. Hier. cont. Jov. (3) Epist. 1. ad Timot. cap. 4. (4) Cor. Gaet. cap. 14. (5) Psalm. 83 & 67. Proverb. cap. 31. (6) Cabric. Zacharias.

Jóv. ¿Qué edad tenia Jesuchristo Señor nuestro quando fué bautizado por San Juan?

Anc. Treinta años, edad proporcionada y suficiente para principiar el ministerio de la Predicacion, así como Joseph de treinta años recibió el Principado de Egipto, de la misma edad era David, quando obtuvo el Reyno de Israel, y treinta años tenia Ezequiel, quando comenzó sus profecías (1).

Jóv. ¿Porqué, á imitacion de Jesuchristo, no se bautizan ahora los hombres á los 30 años de su edad?

Anc. Porque el Salvador no tenia pecado alguno de que purificarse, y así no habia peligro en su dilacion, como en los párvulos; porque inmediatamente habia de enseñar, predicar y hacer milagros, lo que no era conveniente en la infancia, por quanto dudarian de su verdadera humanidad; y para enseñarnos últimamente por el silencio de 30 años, que ántes de predicar, confesar y enseñar, seamos Discípulos de la penitencia, y nos preparémos con la virtud y sabiduría correspondiente á tan elevado ministerio.

Jóv. Supuesto que Jesuchristo no pudo tener pecado alguno, ¿á que venia ese Bautismo de San Juan?

Anc. Para santificar y consagrar las aguas, y darles virtud por el contacto de su purísima carne, para lavar nuestras culpas; para estimularnos asimismo con su exemplo á recibir su sagrado Bautismo; y para darnos finalmente á entender, que así como los hijos de Israel, pasadas las aguas del Jordan, entraron en la tierra de Promision; así tambien nosotros por el Sacramento del Bautismo, somos introducidos en la verdadera tierra de promision, que es la Gloria, si honramos el caracter con buenas obras.

(1) Gen. 41. 2. Reg. cap. 5. Ezech. cap. 1. S. Thom. 3 p. q. 39. a. 3.

Jóv. ¿Qué debo entender por esa apercion de los cielos, y descenso del Espíritu Santo en forma de Paloma?

Anc. Los efectos del Sacramento del Bautismo, que son: abrirle al pecador los cielos cerrados por la culpa de Adan; la remision de los pecados; simplicidad de fe y candor de costumbres con que se debe llegar á recibirlo.

Jóv. ¿Se abrieron realmente los cielos por division y separacion de sus partes, ó fué todo aquello una sola apariencia?

Anc. Siendo los cielos solidísimos, segun se refiere en el libro del Santo Job, y por consiguiente impasibles, inalterables é incorruptibles, aunque por milagro podian dividirse, mas no hubo necesidad para ello; como ni de que fuese una abertura aparente, como la de Ezequiel y San Esteban; sino una claridad grande y repentina, que dexando atónitos á los circunstantes, conocieron que la voz del Padre descendia de los cielos (1).

Jóv. Quisiera saber, si fué verdadera Paloma la que se dexó ver, y como se unió á su naturaleza el Espíritu Santo?

Anc. Fué verdadera Paloma la que manifestó al invisible, y aunque se unió hipostáticamente á la naturaleza humana el Verbo divino, mas no el Espíritu Santo á la naturaleza de la Paloma, sino que apareció la tal criatura para servir oportunamente á su Criador (2).

Jóv. ¿Quien bautizó á Maria Santísima y á los Apóstoles?

Anc. Es la mas probable, dice San Agustin, que fueron bautizados por Jesuchristo Señor nuestro; pues

(1) Act. Apost. cap. 1 Job. cap. 37. Ezech. c. 3 (2) S. Joan. Chris. hom. 12. in Matth. S. Aug. lib. 3. de Trin. c. 6. S. Thom. 3 p. q. 39. a. 5.

aunque dice San Juan, que el Salvador no bautizaba, sino sus Discípulos, se entiende del Ministro ordinario del Bautismo público, como el de San Juan (1).

Refiere San Juan Chrisóstomo en la Exposicion del Evangelio de San Matéo, que en virtud de la profecía de Balaán, relativa á una Estrella que habia de nacer de la casa de Jacob, ciertos Pueblos de la Arabia feliz eligieron doce hombres, para que estuvieran continuamente sobre un monte observando el nacimiento del anunciado astro, cuya diligencia practicaban con tal constancia y fervor, que muerto alguno de los destinados para ese fin, se subrogaba otro en su lugar. En la noche pues, del nacimiento de Jesuchristo, estaban en el monte aquellos Arabes suplicando al Señor se dignase manifestarles esa prodigiosa señal de su Profeta, quando ved aquí, que á la media noche apareció sobre sus cabezas una refulgente Estrella, en cuya extremidad se registraba la Imágen de un Niño pequeño con una Cruz en sus brazos; vision á la verdad, que alegró en gran manera sus almas, y mucho mas, quando oyeron una voz, que les decia: id á la Judéa, y hallaréis recien nacido al Dominador de Israel, y Príncipe eterno de la Casa de Jacob; en virtud de cuya noticia, los tres citados Reyes tomaron el camino para Bethlen, donde adoraron al Verbo encarnado en brazos de la Reyna de los Angeles Maria.

En la guerra tan cruel y porfiada que tuvieron entre sí sobre el Imperio Othón y Felipe, hurtaron los Alemanes de la Iglesia de las once mil Vírgenes, que estaba en Colonia, los Cuerpos de los tres Reyes Magos,

(1) S. Aug. epist. 108. ad Seleuci.

y los llevaron á la Abadía Fuldense, en Turingia. Estando pues, cierto dia el Abad, cantando con sus Monges las Horas Canónicas, vieron salir por la puerta del Monastério los tres Cuerpos de los Reyes Magos, los quales fueron vistos en aquel mismo dia en Colonia, donde primero estaban. *Bap. Fulgos. lib.* 1.

CAPITULO VIII.

Misterio de la Purificacion de Maria Santísima.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En que á los 40 dias despues de haber nacido Jesuchristo, vino Maria Santísima al Templo de Jerusalen, á cumplir con las dos leyes dadas por Dios á Moysés en el Exodo y el Levítico (1).

Jóv. ¿Qué prescribian esas citadas leyes al Pueblo Hebréo?

Anc. La del Exódo prevenia á todas las madres de Israel, ofreciesen á Dios sus primogénitos, y despues los redimiesen por el precio de cinco siclos: la del Levítico, declaraba por inmunda el tiempo de 40 dias, á toda muger, que concibiendo por un modo comun y ordinario, diese á luz parto masculino, y la precisaba á ir á purificarse al Templo, con la ofrenda (si era pobre) de un par de Tórtolas ó de Pichones, una en holocausto, y otra en sacrificio.

Jóv. No puedo creer, que una Muger vestida del Sol, la Luna baxo de sus pies, y coronada de Estrellas,

(1) Lucæ cap. 11. Levit. cap. 12. Exod. cap. 13.

tuviese necesidad de ir al Templo á purificarse (2).

Anc. No por necesidad se sujetó Maria Santísima á esa ley, sino para hacer patente á la casa de Jacob, como dice Zacarías, aquella perenne fuente preparada en Misericordia, para ablucion del pecador y de la menstruada (3).

Jóv. ¿Qué fin tuvo esa divina Señora en purificarse, si como acabais de decir, no tenia necesidad de tal remedio?

Anc. Se purificó, dice Santo Tomás, para que tomando la imágen de una muger inmunda, se asemejase á su Hijo, que tomó la de pecador en la Circuncision; se purificó, dice San Gregorio Niceno, para darnos exemplos de sociedad, y no excusarnos de convenir con nuestros hermanos en cosas lícitas y honestas: se purificó, dice San Lorenzo Justiniano, para enseñarnos á venerar á Dios en la ley, pues los prevaricadores la deshonran, como dice San Pablo; y se purificó, dice San Ambrosio y Tertuliano, para evitar las murmuraciones y escándalos de aquella nacion ignorante de su integridad; y darnos al mismo tiempo exemplo de humildad y de pureza, como habla San Bernardo (3).

Jóv. Si despues de Jesuchristo, no ha tenido ni tendrá el mundo criatura mas excelente y pura que Maria Santísima, ¿porque se abstuvo quarenta dias de entrar en el Templo, como otra qualquier madre de Israel?

Anc. Por su grande humildad, y para verificar en el tiempo oportuno la profecia de Ageo, de que el Deseado de todas las gentes, habia de llenar con su presencia aquel Templo de gloria (4).

(2) Apocal. cap. 11. (3) Zachar. cap. 13. (3) S. Thom. 3 p. q. 37. a. 4. S. Bern. serm. de Purificat. (4) Ageo cap. 2.

Jóv. ¿Quantos dias se conceden á los hombres para purificarse?

Anc. Quarenta, los que significan la penitencia que debemos hacer en este corto espacio de vida; todo lo qual se halla figurado en los quarenta dias que llovió sobre la tierra, para su castigo; en los quarenta que se concedieron á los Ninivítas, para arrepentirse de sus culpas; y en los quarenta últimamente que ayunaron Moysés y Elías, para ir al monte donde se ve á Dios (1).

Jóv. Cumplidos esos quarenta dias de purificacion, ¿qué otra cosa nos resta?

Anc. La muger que pare varon, esto es, la alma que executa obras perfectas y heroicas, es presentada al instante en el Templo de la Gloria; en cuya figura, Pharaon procuraba ahogar todos los varones de Israel: la que pare hembra, que son las almas tibias y perezosas, descienden al Purgatorio acabada la vida; y las mugeres estériles, ó almas pecadoras y sin obras santas, baxan en un momento á un abismo sempiterno de desgracias (2).

Jóv. No me fuera desagradable el saber lo que mandaba la otra ley del Exódo, en órden á los primogénitos.

Anc. Siendo de Dios todas las cosas, mandó á los Israelitas le ofreciesen en el Templo todos sus primogénitos hasta de las bestias, como en señal de feudo, por el beneficio que les hizo en preservar de la muerte á sus primogénitos, quando quitó la vida á todos los de los Egipcios (3).

Jóv. ¿Pues qué necesidad hubo de presentar á Jesuchristo al Eterno Padre en el referido Templo de Salomon, quando desde los dias de su eternidad descansa en su pecho, y le es consubstancial y coeterno?

(1) Gen. cap. 7. Jonæ 3. Exod. 34. Deuter. 9. 3 Reg. 19.
(2) Eccl. 7. Isai. 1. Apoc. 21. Malach. 3. Matth. 25. Joan. 15. Job. 24
(3) Exod. 13. Numer. 8.

Anc. La de hacernos ver con su exemplo, aquella obediencia ciega, sagrado respeto y veneracion, con que debemos mirar las divinas leyes y preceptos de los Superiores; y el darnos á entender no obscuramente, que el que habia de redimirnos poco despues con cinco llagas, era redimido ahora con el precio de cinco siclos.

Jóv. Yo quisiera saber, ¿quien habia cautivado á Jesuchristo, para que Maria Santísima lo redimiera por esos referidos siclos?

Anc. El amor á los hombres le hizo venderse á tan corto precio, para que todos lo compraran, y hasta los pobres fueran participantes de joya tan preciosa é inestimable; que aun por eso dice el Señor por Isaías: venid, y comprad sin plata, y aun de valde, el vino y la leche (1).

Jóv. ¿Precedió alguna figura de tal Presentacion en la Ley de Moysés?

Anc. Aquel Cordero, que se ofrecia todos los dias por mañana y tarde en el Templo de Salomon, figuraba á Jesuchristo, que debia ofrecerse al Eterno Padre á la mañana de la niñez, y á la tarde de la Pasion (2).

Jóv. ¿Fué del agrado de Dios esa oblacion de Maria Santísima?

Anc. Si la persona de Abél y sus dones fueron tan gratos al Altísimo, y tan alabadas y engrandecidas por Jesuchristo aquellas dos monedas, que ofreció en el Templo una Viuda; ¿que serian en la presencia del Eterno Padre, aquellas dos monedas de la naturaleza divina y humana de su amado Hijo, y la caridad del que las pre-

(1) Isaiæ 51. (2) Exod. 29.

sentaba, sino un don, en el qual cifró todas sus complacencias (1).

Jóv. ¿Qué efecto produxo la referida oblacion de la Reyna de los Angeles Maria?

Anc. Así como el agradable obsequio y dones que ofreció la prudente Abigail á David, airado contra la casa de Nabal, aplacaron su enojo, y convirtieron su furor en benignidad y dulzuras; así tambien la joya preciosa de Jesuchristo, ofrecida por Maria Santísima en el Templo, convirtió al Dios de las venganzas, en Padre de las misericordias (2).

Jóv. ¿Qué premio consiguió Maria Santísima, por accion tan laudable y digna de los ojos de un Dios eterno?

Anc. Así como á Ana, por un Samuel que ofreció á Dios, se le dieron muchos hijos; así tambien, á la Señora del Empíreo, por la oferta de su Unigénito, se le dieron por hijos todos los hombres del mundo (3).

Jóv. ¿Qué se nos dá á entender en esa presentacion de los primogénitos en el Templo de Salomon?

Anc. Que á la semejanza de Abél, ofrezcamos á Dios lo mejor y mas precioso en nuestra estimacion; no lo peor, como Caín y otros infinitos, que ofrecen al Señor las heces de sus bienes y de su vida; pues para estos se reserva aquel caliz de amargura, de que habla el Santo Profeta David (4).

Jóv. ¿Cesó por ventura esa Ley de Moysés, ó dura su obligacion aún todavía?

Anc. Con la venida de la luz y de la realidad, cesaron las sombras y las figuras; pero aun dura su espíritu, pues se nos pide el primogénito, que es nuestro amor, y

(1) Gen. 4. Luc. 21. (2) 1 Reg. 25. Psalm 93. Epist. ad Corint. c. 1.
(3) 1 Reg. cap. 2. (4) Gen. 4. Epist. ad Heb. 11. Malach. 1. Psal. 74

el del jumento ó bestia de la sensualidad, que es la muerte del apetito desordenado.

Jóv. Qué significacion tienen aquellas Palomas ó Tórtolas, que en holocausto y sacrificio ofreció la Virgen Maria en el Templo?

Anc. La vida activa y contemplativa, pues la Paloma vuela acompañada, y solitaria la Tórtola, mas el gemido es el canto de ambas; empleo á la verdad propio de los Justos, llorar en los rios de Babilonia, acordándose de Sion (1).

Jóv. Siendo la Reyna de los cielos descendiente de la Real estirpe de David, me parece á mí, que un Cordero era la oblacion que le correspondia.

Anc. Ofreciendo esta divina Señora aquel Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, era superflua la presentacion de qualquiera otro, pues á este miraba la ley, y este fué el que la llenó y consumó en un todo (2).

Jóv. ¿Qué cosa ocurrió digna de consideracion en el Templo, al tiempo de presentar en él á Jesuchristo?

Anc. Que un Viejo santísimo llamado Simeon, recibió al Señor en sus brazos, y profetizó en su dulce Cántico grandes maravillas de aquel Niño y de su Santísima Madre.

Jóv. ¿Es verdad, que el tal Simeon, era Sacerdote y ciego?

Anc. La ceguedad de este santo Hombre es una fábula, y una falsedad el decir, que fué Sacerdote, pues era un Secular santísimo de Jerusalén, á quien se le habia prometido, que no moriria hasta ver al Christo del Señor, y cumplida la redencion de Israel.

Jóv. ¿Solo él conoció, que aquel Niño era el Pro-

(1) Luc. c. 2. Joan. c. 16. Psalm. 41. 54 & 136. (2) Matth. 3. Joan. 1.

feta grande, por quien tanto suspiraron los Santos Patriarcas y Profetas?

Anc. Todo sexò, estado y edad, percibió la venida del Señor, dice San Ambrosio, pues fué predicado por Sacerdotes, como Zacarías; venerado por las Vírgenes, como su divina Madre; adorado por Infantes, como San Juan Bautista; celebrado por Casadas, como Santa Isabel; y visto por Ancianos y Viudas, como Ana y Simeon; cuyas alabanzas manifestaron con claridad, que estaba en el Templo el Deseado de todos los siglos.

Jóv. ¿Qué virtudes principalmente hicieron á Simeon participante de tal dicha y felicidad?

Anc. El temor de Dios, que hizo á Loth esconderse en una cueva, y á David refugiarse en Geth, proporcionó á este Anciano la gloria de recibir en sus brazos al Señor (1).

Jóv. ¿Porqué llamamos á este dia de la Purificacion la fiesta de la Candelaria?

Anc. Por las Candelas, que para utilidad espiritual de los Fieles, se bendicen solemnemente en la Iglesia, y se llevan en la Procesion, y en memoria principalmente de nuestro Señor Jesuchristo, á quien Simeon predicó por Luz de las gentes, y gloria de Israel.

Jóv. ¿Es muy antigua en la Iglesia esta fiesta de la Purificacion?

Anc. El Papa Gelasio la instituyó por los años 496, y el Sumo Pontifice Sergio añadió las Letanias, que el Clero y Pueblo Romano cantaban desde la Iglesia de San Adriano, hasta la Basilica de Santa Maria la Mayor (2).

Jóv. ¿A quien representan esas Candelas encendi-

(1) Proverb 14. Genes. 19. 1 Reg. 23 & 27. (2) Baron. in Notis ad Mart. Rom. die 2 Febr.

das, que llevamos en la Procesion el referido dia?

Anc. A Jesuchristo Señor nuestro, pues la cera que fabrican las Abejas del suco mas delicado, dulce y puro de las flores, representa el cuerpo del Señor, formado de la sangre purísima de la Vírgen Maria; el cándido pabilo de algodon oculto en la cera, la purísima Alma de Jesuchristo; y el fuego de la vela, su inefable Divinidad (1).

Jóv. Segun eso, nada protextamos con esas velas encendidas, en honor y reverencia de Maria Santísima?

Anc. No es así, pues confesamos con esa ceremonia, que esa divina Señora no tuvo necesidad alguna de purificarse, quando la luz misma de la Candela la manifiesta purísima en el cuerpo y en el alma, y rutilante en el grado mas sublime con el rayo de todas las virtudes.

Jóv. ¿Para qué pretenden los Fieles con tanta solicitud, llevar una de esas Candelas benditas á sus casas?

Anc. Para expeler de ellas á los Príncipes de las tinieblas, que son los Demonios; para remedio de las enfermedades espirituales y corporales; y para que iluminados nuestros corazones con el fuego invisible del Espíritu Santo, se disipen las obscuridades y ceguedad de las culpas, y nos conduzcamos con seguridad á la Luz indeficiente de la eterna Gloria.

Jóv. ¿Qué debemos hacer para celebrar dignamente este Misterio?

Anc. Imitar á Jesuchristo y su Santísima Madre en la humildad y pureza, bendiciéndolos con Simeon, executando obras dignas de su agrado, y procurando á exemplo de aquellos Soldados de Gedeon, que todo sea cielo, y nada tierra (2).

(1) *Deus noster ignis consumens est.* (2) Judicum cap. 7.

Exemplos sobre lo referido.

HUBO en cierta Villa de Francia una Vírgen noble y religiosa, pero paralítica: cierto dia pues, de la Purificacion, al tiempo de comenzar los divinos Oficios, triste y desconsolada, se habló á sí misma de este modo: ¡O muger desgraciada é infeliz! tu sola eres entre todos los devotos de Maria, la que no le ofreces obsequio alguno en dia tan célebre en la Universal Iglesia. En estos afectos se exercitaba aquella Vírgen afligida, quando de repente fué arrebatado su espíritu á la Gloria, é introducida en una gran Procesion, compuesta de todos los Santos, los que llevaban Candelas encendidas en las manos, é iban cantando Antífonas y Responsos, al modo que se practica en la Militante Iglesia. Dióle el Angel una vela, y la asoció á otra Vírgen de igual mérito á ella: Jesuchristo en compañia de su divina Madre, vestido de Pontifical, con una Mitra resplandeciente y hermosa en la cabeza, cerraba la Procesion. Así pues, caminaban, quando acabada la tercera estacion, entraron en un Templo magnífico, fabricado al parecer de oro y de piedras preciosísimas: en él principiaron la Misa, cantando San Esteban la Epistola del Libro de Malaquias, y San Juan el Evangelio de San Lucas, correspondiente al dia, acabado el qual, baxó el Señor á las gradas, y recibió las Candelas que aquellos Santos le ofrecian: conociendo entónces la referida Vírgen, que no tardaria en volver á sus sentidos, no quiso ofrecer la suya, aun mandándoselo el Angel que le acompañaba, sino traerla consigo para la tierra, lo qual visto por él, se la quebró, quitándole la parte superior, y dexándole la inferior en la mano. Vuelta en sí aquella Sierva de Dios, conoció

por la media Candela ser verdad lo que habia sentido en su espíritu. *Eustaquio Abad de Claustro.*

CAPITULO IX.

Misterio de la Transfiguracion del Señor.

Jov. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En que aquella gloria, que por un continuado milagro, tenia represada en su alma el Salvador, la comunicase al cuerpo en presencia de diversos testigos.

Jov. ¿Qué motivos tuvo Jesuchristo para manifestar su gloria á los hombres?

Anc. Así como á Ezequiel se le manifestó, para que no desfalleciese con la pesada carga, que se le impuso de atalaya de Israel; así tambien lo executó con sus Apóstoles, para que no desmayasen con los grandes trabajos que les esperaban en la promulgacion del Evangelio, y para confirmar al mismo tiempo nuestra Fe, corroborar nuestra Esperanza, y excitar nuestra Caridad á amar á un Señor tan benigno y misericordioso (1).

Jov. ¿Donde se transfiguró nuestro Señor Jesu-Christo?

Anc. No pudiéndose ver la gloria del Señor en el Egipto, llevó á sus Discípulos Pedro, Juan y Diego, no al monte Líbano, como quieren algunos, sino al del Tabor, distante dos leguas de Nazareth, y se transfiguró ante ellos, como tenia profetizado David (2).

(1) Exech. cap. 3. (2) Psalm. 88. S. Hieron. de Locis Hebr. Joseph. lib. 6. de Bell. Jud. S. Ciril.

Jóv. ¿Porqué en un monte, y no en algun otro lugar de la tierra de Promision, quiso transfigurarse el Señor?

Anc. Para darnos á entender, que así como Esaú, para el logro de una bendicion terrena, se fué á cazar á un monte; Loth, por consejo de un Angel, se conservó libre en otro monte de la subvercion de Sodoma, y á la cumbre de cierta montaña subió Elias, con el fin de ver á Dios; así tambien nosotros, si querémos conseguir la eterna bendicion, librarnos del gran incendio de Sodoma, que es el mundo, y ver la hermosura de Dios, hemos de subir al alto y pingüe monte de la felicidad, por los caminos ásperos de la penitencia (1).

Jóv. ¿Qué motivos tuvo Jesuchristo Señor nuestro, para elegir lugar tan desierto y elevado para transfigurarse?

Anc. El instruirnos y darnos á conocer, que en el retiro, y léjos del bullicio del mundo, dispensa á las almas sus favores y gloria; y que solamente desprendidos de los afectos terrenos, podemos elevarnos á las cosas celestiales, y tener toda nuestra conversacion en los cielos (2).

Jóv. ¿En qué parte de ese monte se transfiguró el Señor?

Anc. Se halla situado el Tabor enmedio de Galiléa, y es un monte de tanta elevacion, que es necesario caminar legua y media para llegar á su cumbre; en cuyo centro hay una llanura de veinte y seis estadios, rodeado de una fuerte muralla, (segun Josefo y Polibio) y en ella fué donde se verificó el prodigio de la Transfiguracion (3).

(1) Gen. 18 & 27. 3 Reg. 19. (2) Epist. ad Philip. cap. 3. & ad Colos. cap. 3. (3) Joseph. lib. 4. de Bell. Jud. Polib. lib. 5. cap. 7.

Jóv. ¿Qué hacian los Discípulos en aquel tiempo mismo en que se transfiguró Jesuchristo nuestro Redentor?

Anc. Por ser de noche, segun la opinion mas probable, quando se verificó ese admirable portento, dormian á su entera satisfaccion los tres Discípulos referidos, quando una ingente y brillantísima luz los despertó, y vieron á su Maestro vestido de una inexplicable gloria.

Jóv. Quisiera me explicases con algun exemplo este gran Misterio de la Transfiguracion del Señor.

Anc. Así como el Sol, próximo al Ocaso, hiriendo con sus rayos á una densa y obscura nube, forma en ella con sus diferentes colores el mas agradable expectáculo á nuestros ojos; así tambien, descendiendo de la Alma de Jesuchristo un rayo de gloria á su Humanidad santa, resplandeció al instante su rostro como el Sol; sus cabellos se asemejaban al oro mas puro de la tierra de Hebiláth; sus labios se miraban mas hermosos que los zafiros; sus vestidos mas blancos que la nieve; y era tanta su magestad y gloria, que no pudiendo soportarla la flaqueza de sus Discípulos, cayeron en tierra espantados y atónitos (1).

Jóv. ¿Duró mucho tiempo prodigio tan admirable y delicioso?

Anc. Así como David depuso al instante los vestidos Reales de Saúl, por quanto con ellos no podia batallar con aquel monstruoso Gigante de Filistia; de este mismo modo depuso el Señor á breve tiempo los vestidos de su hermosura y gloria, por quanto no con ellos, sino con la efusion de su sangre y con su muerte, habia de vencer al Demonio, figurado en aquel incircunciso (2).

Jóv. ¿Qué gloria manifestó el Señor á sus Dis-

(1) Genes. cap. 2. Matth. cap. 26. (2) 2. Reg. 16.

cípulos, la del alma, ó la del cuerpo?

Anc. La del cuerpo tan solamente se dexó ver, cuya grandeza era tanta, que con solo mirarla los Apóstoles, quedaron tan embelesados y fuera de sí, que deseaba San Pedro vivir allí perpetuamente (1).

Jóv. ¿De donde provino esa hermosura y claridad, que manifestaba el cuerpo del Señor?

Anc. De la Alma y de la Divinidad, que lo manifestaron hombre bienaventurado y verdadero Dios; la misma con que resplandece en el cielo, y con la que ha de venir á juzgar vivos y muertos; aunque comunicada al cuerpo como dote transeunte, para que no se impidiera la redencion (2).

Jóv. No puedo persuadirme, á que la gloria de una Alma unida al divino Verbo, dexara de manifestarse en el cuerpo otras muchas ocasiones.

Anc. Así como las aguas del Jordán se detuvieron en la parte superior del rio, y las inferiores corrieron al Mar muerto, para abrir camino seguro á Israel para la tierra de Promision; así tambien Jesuchristo detuvo milagrosamente en la parte superior de su Alma las aguas inmensas de su gloria, y dexó correr las inferiores, esto es, los dolores, pasion y muerte, que son nuestro camino para la eterna felicidad (3).

Jóv. ¿Quales son esas partes superior é inferior del Alma de Jesuchristo?

Anc. La superior es la Alma, elevadas sus potencias intelectiva y volativa por una divina luz y excelente gracia, para contemplar y gozar las cosas eternas; y la parte inferior es la misma Alma, empleada en considerar

(1) Matth. 2. (2) S. Joann. Damasc. lib. de Fide. S. Hieron. in cap. 17. Matth. S. Joan. Chrys. hom. 57 in Matth. (3) Psal. 35 & 76. Jonæ 3.

las cosas inferiores, ó el diluvio de pecados, que inundaba al mundo, y por los que iba á satisfacer á su Eterno Padre.

Jóv. ¿Qué significaba aquella divina claridad, con que se dexó ver en el Tabor el Redentor del mundo?

Anc. En la claridad de los vestidos, estaba representada la de todos los Santos, y en la del cuerpo, la propia de Jesuchristo Señor nuestro.

Jóv. Si los Santos resplandecerán como un Sol en el Reyno de Dios, en sentencia del Espíritu Santo, verificándose lo mismo de Jesuchristo en la Transfiguracion, serán iguales en la claridad del cuerpo ellos y el Señor.

Anc. No se infiere de esas palabras, que Jesuchristo no excediese en el candor, hermosura y claridad á la de todos los Santos juntos; sino que se hizo así la comparacion, por quanto en el mundo no se halla criatura mas resplandeciente que el Sol, ni cosa mas blanca que la nieve.

Jóv. No haciendo los Evangelistas mencion sino del rostro y vestidos del Señor, es regular que eso solo, y no todo el cuerpo, resplandeciese.

Anc. La gloria que se derivó del Alma y de la Divinidad á aquel cuerpo santísimo, lo volvió glorioso y visible en todas sus partes, y se transfundió hasta los vestidos (1).

Jóv. ¿En qué dia se transfiguró el Señor?

Anc. No se sabe con certeza; pero fueron seis ú ocho ántes de la Pasion, como se colige de San Matéo, y lo afirma San Agustin (2).

(1) S. Hieron. epist. 61. cont. Jov. S. Thom. 3 p. q. 43. a. 2.
(2) S. Aug. lib. 2. de Consens. Evangelist. cap. 56.

Jóv. ¿Porqué siendo Jesuchristo transfigurado un objeto de tanta complacencia, se aterraron los Discípulos al verlo?

Anc. Para darnos á entender, que la excelencia de la gloria venidera, de quien fué una leve sombra la transfiguracion del Señor, excede en tan alto grado el poder y facultad de los mortales, que solo por Jesuchristo podemos conseguirla; lo que manifestó nuestro benigno Redentor en aquellas dulces palabras, que les dixo: levantaos, no temais.

Jóv. Fuera de esos tres Discípulos, ¿quienes mas se hallaron presentes á la Transfiguracion?

Anc. El Padre Eterno, de quien se oyó aquella voz, *este es mi Hijo muy amado, en quien tengo cifradas todas mis complacencias, oidle*; el divino Verbo unido á nuestra humana naturaleza; y el Espíritu Santo, en la nube que se dexó ver; para que entendamos, que nuestra bienaventuranza consiste en la vision intuitiva de la Santísima Trinidad (1).

Jóv. ¿Porqué entre los doce Apóstoles, fueron escogidos solamente estos tres Príncipes del Nuevo Testamento?

Anc. San Pedro, por el amor y la autoridad; San Juan, por la virginidad, y ser el mas amado del Señor; y Santiago, por la prerrogativa del martirio, pues fué el primero de los Apóstoles que dió la vida por Jesuchristo.

Jóv. ¿Para qué fin aparecieron Moysés y Elías en aquel monte?

Anc. Así como á los hijos de Israel se les llevó entre dos hombres un racimo de Ubas, para que vista su grandeza y hermosura, se animaran á vencer las dificultades que les impedia el paso á tierra tan pingüe y deliciosa como la de Promision; así tambien á nosotros se nos presentó entre dos Varones aquel racimo de los Cantares, que es nuestro amado Jesus, para que confortado nuestro corazon con la vista de su gloria, peleásemos varonilmente contra los enemigos que nos impiden la entrada en los cielos (1).

(1) Psalm. 41 & 46.

Jóv. ¿Porqué esos dos grandes Hombres, y no otros Santos del Viejo Testamento, aparecieron allí?

Anc. Porque estando significada la Ley en Moysés, y en Elías los Profetas, quiso Jesuchristo entendiesen sus Discípulos, que aquella, y éstos, hablaban de él; y para que supiéramos todos tambien, que la gloria que nos mereció el Señor con su Pasion y muerte, no solo pertenecia á los que le siguieron, sino tambien á los que le precedieron en carne (2).

Jóv. ¿Porqué en lugar de esos Hombres, no aparecieron Angeles en la Transfiguracion?

Anc. No aparecieron Angeles, dice el Angélico Doctor, porque estos carecen de la gloria del cuerpo, y los hombres no.

Jóv. ¿Porqué prometiendo Dios á todos los hombres su gloria, solamente la manifestó á tres?

Anc. Porque los altos y profundos Misterios, dice Santo Tomás, no deben manifestarse inmediatamente á todos, sino á los mas perfectos en ciencia y virtud, para que por ellos desciendan las noticias á los demas; y de estas qualidades fueron esos tres Discípulos (3).

Jóv. ¿Porqué medios llegaron á conocer los Apóstoles, que aquellos dos Varones eran Moysés y Elías?

Anc. Pudieron venir en conocimiento de sus perso-

(1) Numer. cap. 13. (2) S. Thom. 3 p. q. 35. (3) Ib. q. cit. a. 2

nas, por revelacion del Espíritu Santo, ó por haberlos llamado Jesuchristo por sus propios nombres; ó por las noticias que tenian de ellos, por constante tradicion de sus mayores; ó porque llevarian el distintivo del Carro de fuego y Tablas de la Ley.

Jov. ¿Aparecieron en realidad Moysés y Elías en el Tabor, ó sus imágenes y figuras tan solamente?

Anc. Elías, como aun todavía vive, corporalmente asistió, y Moysés, segun el sentir de algunos Santos Padres (no del Angélico Doctor) resucitó para asistir en cuerpo y alma á la Transfiguracion (1).

Jov. ¿Como fué sacado Elías del Paraiso, y llevado al Tabor?

Anc. Un Angel le trasladó á la presencia del Señor, para que asistiese á su transfiguracion, y de la misma manera, tal vez, que el Profeta Abacuc, á la presencia de Daniel, encerrado en un Lago de Leones en Babilonia.

Jov. He oido decir, que Moysés despues de resucitado, no volvió á morir, sino que quedó vivo en el mundo, en compañia de Jesuchristo, ó de los Profetas trasladados al Paraiso?

Anc. Ni quedó en compañia del Señor, ni de los dos Profetas Elías y Enóch; sino que dexando el cuerpo formado del ayre, en que apareció, como siente el Angel Maestro, se volvió al Seno de Abrahán, con los demas Padres.

Jov. ¿Qué magestad y gloria fué aquella en que, segun el Evangelista, fueron vistos Elías y Moysés?

Anc. No siendo bienaventurados, la gloria en que se vieron fué redundancia y participacion de la de Jesuchristo.

(1) S. Aug. lib. 3 de Mirabilib. Sacr. Script. S. Hier. in cap. 17. Matth.

Jov. ¿Qué se trató en aquel célebre Senado, donde asistió la Trinidad Beatísima, la Humanidad de Christo, y los Príncipes mas señalados del Viejo y Nuevo Testamento?

Anc. En aquella celestial é ilustre Asamblea, no sucedió lo que en las del mundo, donde muchas veces se trata de agradar al Príncipe, se proyectan medios de aumentar su Erario, y se acumulan razones, congruencias y especiosos pretextos para buscar cada uno sus cosas, no las de Jesuchristo; sino se habló tan solamente del exceso que habia de verificarse en Jerusalén, como de la cosa mas sublime, digna y útil á la salud del género humano.

Jov. Pues qué ¿en Dios caben excesos?

Anc. La muerte del Príncipe de los cielos es llamada asi por el Evangelista, no porque en Dios, que hizo todas las cosas en número, peso y medida, quepa exceso alguno, sino porque iba á satisfacer con su muerte, el exceso que cometió Adan en el Paraiso: habla de ese modo, vuelvo á decir, porque era excesiva la caridad con que nos amó, haciendo superabundar la gracia donde abundó el delito, y por ser tambien excesivos sus dolores, excesiva su humildad y su obediencia, hasta la muerte de Cruz, nada ménos (1).

Jov. Diciendo San Lucas, que apareció el rostro del Señor en su Transfiguracion distinto del que era, llevará razon Orígenes en decir, que tuvo dos rostros, uno comun, y otro glorioso, para manifestar á cada una de las criaturas el que correspondia á su mérito.

Anc. Que Jesuchristo, á la manera de otro Prometéo, se transformase en diversas formas y figuras, es con-

(1) Lucae cap. 9. Genes. cap. 3. Epist. ad Ephes. 2. Thren. 1. Psalm. 21. Ad Philip. 2.

tra el sentir comun de la Iglesia y Santos Padres; pues se transfiguró sin perder nada de la fisonomía de su rostro, y de la verdad de su cuerpo y substancia; el Evangelista solo nos dá á entender, que por la oracion somos iluminados, clarificados y transfigurados en unos hombres celestiales y divinos, como dice San Pablo (1).

Jóv. ¿Porqué el Espíritu Santo apareció en el Bautismo en forma de Paloma, y aquí en la de una Nube resplandeciente y hermosa?

Anc. Porque en la simplicidad de la Paloma, se figura la inocencia que se dá por el Espíritu Santo al bautizado; mas la transfiguracion representa aquella gloria y refrigerio eterno de los Justos en su resurreccion, lo qual se halla figurado en la nube (2).

Jóv. ¿Quantos milagros se verificaron en la Transfiguracion?

Anc. Tres fueron los principales: el primero, volver Jesuchristo á represar en el alma la gloria comunicada al cuerpo: el segundo, estar á un mismo tiempo glorioso y pasible; y el tercero, la prodigiosa aparicion de aquellos dos célebres Profetas del antiguo Testamento.

Jóv. ¿Porqué Jesuchristo mandó á sus tres Discípulos, que hasta despues de su resurreccion á nadie declararan el Misterio?

Anc. Porque los demas Apóstoles no prestarian con facilidad su asenso á portento tan admirable y prodigioso; y aun en caso de creerlo, se tendrian despues por engañados, al ver muerto á todo un Dios en el mas afrentoso patíbulo; y porque, como dice Santo Tomás con San Gerónimo, si hubiera llegado á todo el Pueblo

(1) Orig tract. 35. in Matt. Epist. 2. ad Corint. cap 3. S. Hier. in cap. 17. Matth. (2) S. Thom. 3 p. q. 45. a. 4.

la noticia de ese prodigio, impediria seguramente la muerte de su Señor.

Jóv. ¿Qué veneracion dieron los Christianos á ese monte, despues de la ascension del Señor á los cielos?

Anc. En memoria del prodigio fabricó Santa Elena en la referida llanura de su cumbre una Iglesia, baxo la invocacion de los tres Apóstoles testigos de la Transfiguracion (1).

Jóv. ¿Precedieron en la Ley antigua algunas figuras de este Misterio?

Anc. Aquel Sacerdote grande, que vió Zacarías vestido de unos paños viles, y despues con unos de magnificencia (2); Joseph despojado de aquel trage humilde, y característico de un encarcelado, y cubierto con un ropage magnífico, para presentarlo á Pharaón Rey de Egipto (3); Mardoquéo adornado de los vestidos Reales de Asuero, y exáltado en lugar de Amán al mayor poder y gloria (4); y Moysés baxando del monte con un rostro resplandeciente, para dar la Ley al Pueblo (5).

Jóv. ¿Qué consideracion nos ofrece este gran Misterio de la Transfiguracion?

Anc. La de que así como el Arca del Testamento, cubierta de unos cueros despreciables en el desierto, ya colocada en el Templo de Salómon, se halló entre Querubines; así tambien nosotros, vestidos de pieles como Adan, ó entre los lamentos de la penitencia, vivimos con la esperanza de dexar algun dia estos vestidos viles y sórdidos, para ser colocados en el Templo del verdadero Salomon, que es la Patria eterna (6); confundirnos al ver, que Jesuchristo hace milagros para poder pade-

(1) Niceph. lib. 8. Hist. Eccl. cap. 30. (2) Zacharias cap. 3. (3) Gen. cap. 41. (4) Esther cap. 6. (5) Exod. cap. 34. (6) Ibid. cap. 35. Genes. cap. 3.

oer, y entrar por las penas en la Gloria, y nosotros deseamos milagros, para entrar por delicias en el Cielo.

Jóv. ¿Quien instituyó la fiesta de la gloriosa Transfiguracion del Señor?

Anc. El Soberano Pontifice Calixto Tercero, y este mismo compuso el Oficio para toda la Iglesia; aunque es verdad, que ya antes se celebraba en algunas Provincias del Christianismo.

CAPITULO X.

Del admirable y profundo Misterio del Santisimo Sacramento del Altar.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En las especies de Pan y Vino consagradas por el Sacerdote, baxo la forma de ciertas palabras, instituidas por Jesuchristo, y significativas de su Cuerpo y Sangre, realmente contenido en ellas.

Jóv. ¿Qué nombre dán los Santos Padres á este Sacramento?

Anc. Eucaristía, nombre Griego, que significa accion de gracias, por quanto por él, las damos debidamente al Señor por los beneficios que recibimos de su divina mano. Sinaxis, ó Comunion, por hacernos participantes por este Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesuchristo Señor nuestro: Sacrificio, por ofrecerse en él al Eterno Padre, la victima agradable de su divino Hijo: Sacramento de paz y de caridad, por unirnos todos los Christianos por él, como miembros de este Cuerpo mistico de la Iglesia con su Cabeza invisible, que es Jesuchristo:

Viático, porque es el alimento espiritual, que corrobora y da fuerzas á los que caminan para la Patria celestial: en pocas palabras: es tanta la grandeza de este Sacramento, y tales sus prerrogativas, que siendo Dios omnipotente, sapientisimo, y el centro de todas las riquezas, ni pudo, ni supo, ni tuvo mas que dar, que lo que en él se nos dió, como se explica San Agustin (1).

Jóv. ¿Precedieron algunas figuras de este Sacramento en la Ley Natural y Escrita?

Anc. En la Natural, lo figuró el Arbol de la vida; el Sacrificio de Abél; asimismo, el Pan y Vino, que ofreció al Señor Melquisedech, Sacerdote del Altisimo; el Cordero Pasqual, cuya sangre libertó al Pueblo Hebréo del cautiverio de Pharaon; y el Maná, que llovió de los cielos en el desierto por el espacio de 40 años (2).

En la Ley Escrita, figuraron al Cuerpo, Alma y Divinidad de Jesuchristo, los tres celemines de Cebada de Ruth: el Convite de Asuero el tercer año de su Imperio, figuró al de Jesuchristo, verificado despues del primer año de la Ley Natural, el segundo de la Ley Escrita, y el tercero de la Ley de Gracia; los Panes de la Proposicion, y otras muchas, que dexo en el silencio, por evitar la molestia (3).

Jóv. ¿Quando instituyó Jesuchristo este admirable Sacramento?

Anc. La noche de la Cena, quando al dar el Pan á sus Discipulos, les dixo de este modo: *Tomad, y comed, este es mi Cuerpo*; y al darles el Vino: *Este es el Caliz*

(1) S. Aug. tract. 84. in Joann.
Advierte el Autor, que aunque así cita Wigand al Santo Doctor en el tratado 15. con todo, en el lugar citado no dice San Agustin tal cosa: aunque la doctrina es verdadera.

(2) Gen. 2 & 14. Exod. 12 & 16. (3) Ruth c. 2. Esther. 1. Exod. 25.

oer, y entrar por las penas en la Gloria, y nosotros deseamos milagros, para entrar por delicias en el Cielo.

Jóv. ¿Quien instituyó la fiesta de la gloriosa Transfiguracion del Señor?

Anc. El Soberano Pontifice Calixto Tercero, y este mismo compuso el Oficio para toda la Iglesia; aunque es verdad, que ya antes se celebraba en algunas Provincias del Christianismo.

CAPITULO X.

Del admirable y profundo Misterio del Santisimo Sacramento del Altar.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En las especies de Pan y Vino consagradas por el Sacerdote, baxo la forma de ciertas palabras, instituidas por Jesuchristo, y significativas de su Cuerpo y Sangre, realmente contenido en ellas.

Jóv. ¿Qué nombre dán los Santos Padres á este Sacramento?

Anc. Eucaristía, nombre Griego, que significa accion de gracias, por quanto por él, las damos debidamente al Señor por los beneficios que recibimos de su divina mano. Sinaxis, ó Comunion, por hacernos participantes por este Sacramento del Cuerpo y Sangre de Jesuchristo Señor nuestro: Sacrificio, por ofrecerse en él al Eterno Padre, la victima agradable de su divino Hijo: Sacramento de paz y de caridad, por unirnos todos los Christianos por él, como miembros de este Cuerpo mistico de la Iglesia con su Cabeza invisible, que es Jesuchristo:

Viático, porque es el alimento espiritual, que corrobora y da fuerzas á los que caminan para la Patria celestial: en pocas palabras: es tanta la grandeza de este Sacramento, y tales sus prerrogativas, que siendo Dios omnipotente, sapientisimo, y el centro de todas las riquezas, ni pudo, ni supo, ni tuvo mas que dar, que lo que en él se nos dió, como se explica San Agustin (1).

Jóv. ¿Precedieron algunas figuras de este Sacramento en la Ley Natural y Escrita?

Anc. En la Natural, lo figuró el Arbol de la vida; el Sacrificio de Abél; asimismo, el Pan y Vino, que ofreció al Señor Melquisedech, Sacerdote del Altisimo; el Cordero Pasqual, cuya sangre libertó al Pueblo Hebréo del cautiverio de Pharaon; y el Maná, que llovió de los cielos en el desierto por el espacio de 40 años (2).

En la Ley Escrita, figuraron al Cuerpo, Alma y Divinidad de Jesuchristo, los tres celemines de Cebada de Ruth: el Convite de Asuero el tercer año de su Imperio, figuró al de Jesuchristo, verificado despues del primer año de la Ley Natural, el segundo de la Ley Escrita, y el tercero de la Ley de Gracia; los Panes de la Proposicion, y otras muchas, que dexo en el silencio, por evitar la molestia (3).

Jóv. ¿Quando instituyó Jesuchristo este admirable Sacramento?

Anc. La noche de la Cena, quando al dar el Pan á sus Discipulos, les dixo de este modo: *Tomad, y comed, este es mi Cuerpo*; y al darles el Vino: *Este es el Caliz*

(1) S. Aug. tract. 84. in Joann.
Advierte el Autor, que aunque así cita Wigand al Santo Doctor en el tratado 15. con todo, en el lugar citado no dice San Agustin tal cosa: aunque la doctrina es verdadera.

(2) Gen. 2 & 14. Exod. 12 & 16. (3) Ruth c. 2. Esther. 1. Exod. 25.

de mi Sangre del nuevo y eterno Testamento: Misterio de la Fe, que por vosotros y por muchos se derramará en remision de los pecados.

Jóv. Segun esta forma del Sacramento de la Eucaristía, la Sangre de Jesuchristo no se derramó por todos, sino por muchos, y por consiguiente no moriria por todos los hombres.

Anc. Por todo el linage humano padeció, murió, y derramó su Sangre Jesuchristo, la que es suficiente para salvar infinitos mundos, si los hubiera; pero en quanto á la eficacia é infalible consecucion de la eterna felicidad, solo se derramó por los predestinados.

Jóv. ¿Porqué Jesuchristo instituyó este Sacramento el dia ántes de morir, y no en otro tiempo?

Anc. Porque nos dexó su sagrado Cuerpo y Sangre como en Testamento, y éste se hace ántes de la muerte del Testador; y para manifestarnos tambien lo excesivo de su amor, quando habiendo de ausentarse corporalmente de nosotros, no nos dió su túnica, como Jonatás á David, ó su capa, como Elias á Eliséo, sino su mismo Cuerpo y Sangre (1).

Jóv. ¿Qué necesidad tenia el hombre de la institucion de este Sacramento?

Anc. Así como la vida corporal necesita de aumento para perfeccionarse, y de alimento para su conservacion; así tambien la vida espiritual, se aumenta y fortalece por la confirmacion, y se conserva por el sabroso bocado de la Eucaristía.

Jóv. Constando este Sacramento de dos especies y dos formas, no será uno, sino muchos.

Anc. Es uno en la perfeccion, pues aunque las especies consagradas sean materialmente muchas, se ordenan á un solo fin, que es la refeccion del alma, la qual requiere comida y bebida espiritual (2).

(1) 1 Reg. 18. 4 Reg. 2.

Jóv. Las Hostias consagradas y existentes en el Sagrario de la Catedral, serán á lo ménos distinto Sacramento, del que se conserva en el Sagrario de Santo Domingo.

Anc. No hay duda en que son distintos Sacramentos en el número, pero no en la especie, pues habiéndose instituido el Sacramento de la Eucaristía por modo de Convite espiritual, el fin, como queda dicho, es uno solo (3).

Jóv. ¿Qual es la propia y verdadera materia del Sacramento de la Eucaristía?

Anc. Está definido en los Concilios Tridentino y Florentino, contra los Hereges Artotyritas, Aquarios, Catafrigas y Pepucianos, que solo el Pan de Trigo amasado con agua natural, y cocido al fuego, y el Vino de Zepas ó Parras, es materia de este Sacramento (3).

Jóv. En caso de necesidad, creo yo, que se podrá usar del Pan de Cebada, Mijo, Avena, Masa cruda, Maiz ó Almidon para consagrar.

Anc. De ningun modo; pues Jesuchristo instituyó este Sacramento en el Pan usual, el qual, en la comun estimacion de los hombres, es el Trigo, pues los otros se introduxeron en defecto de éste, y no se llaman absolutamente Pan, sino con áddito (4).

Jóv. Si la harina de Trigo se amasa con agua de Claveles, Violetas, Rosas ó Ambar, ¿será sin embargo materia de este Sacramento?

(1) Joan. cap. 6. (2) S. Thom. 3 P. q. 73. a. 2. (3) Cap. Sacram. dist. 2 de Consecrat. Conc. Trid. sec. 13. S. Thom. 3 P. q. 72. (4) Ibid.

Anc. Tampoco, por quanto no es verdadero Pan, sino artificial, como la misma experiencia lo demuestra, no estando en uso entre los hombres.

Jóv. ¿Qualquiera Pan con levadura, ó sin ella, será suficiente y propia materia de este Sacramento?

Anc. Solo es lícito el consagrar con Pan ázimo en la Iglesia Latina, ya porque el dia en que Jesuchristo instituyó este Sacramento, no habia Pan fermentado en las casas de los Hebreos (1); ya para significar, que el Hijo de Dios se hizo hombre sin mezcla de Varon (2); y ya últimamente, porque siendo el Pan ázimo un expreso símbolo de la incorrupcion, del candor, de la sencillez y humildad, conviene mas bien á las propiedades de este Sacramento, que el fermentado; el qual, toma el Apóstol en mala parte algunas veces (3). Pero en quanto al valor del Sacramento, uno y otro es suficiente (4).

Jóv. ¿Qual es la materia del Caliz?

Anc. Los Aquarios, con pretexto de sobriedad, usaban de solo Agua en este Sacramento; cuyo delirio es digno de compasion, por oponerse nada ménos, que á la Escritura, Tradicion, Concilio y Santos Padres, en los que se halla, que Jesuchristo consagró en un perfecto y verdadero Vino de Zepas (5).

Jóv. Decidme, si en caso de necesidad, podrá consagrarse en el succo extraido de las Granadas, Manzanas, Moras y Agraz.

Anc. Así como solo el Pan de Trigo es verdadero Pan, y el Oleo de los Olivos verdadero Aceyte; así tambien, el Vino de Vid es verdadero Vino, con quien no

(1) Matth. cap. 26. Marc cap 14 Luce cap 22. (2) S. Thom. 4 cont Gent. cap 69 (3) Epist. 1 ad Corint. cap. 5. (4) Conc. Florent. in dec. unionis sess. ultim. (5) S. Thom. in Matth. cap. 26.

negamos tienen esos licores alguna semejanza, pero distinguiéndose especificamente, esto solo los hace materia nula de la consagracion del Caliz.

Jóv. ¿Qué misterio encierra aquella gota de agua, que todos los Sacerdotes infunden en el Caliz ántes de la Consagracion?

Anc. Así se mandó por los Concilios Tridentino y Florentino (1), lo primero, para imitar á Jesuchristo, quien se cree instituyó este Sacramento en Vino mezclado con agua; lo segundo, para representar su Pasion, en la qual salió Agua mezclada con Sangre de su divino Costado (2), y para significar últimamente, la union de Jesuchristo con todos los Fieles, simbolizados en el Agua (3).

Jóv. Segun os explicais, decian bien los Aquarios, que tambien la Agua era materia de la Consagracion, quando en virtud de las palabras se convierte en la Sangre de Jesuchristo.

Anc. Aunque vaya mezclada una y otra substancia; pero la Agua primero se convierte en Vino, y ya hecha Vino, se convierte en la Sangre de Jesuchristo, como aseguran los Santos Padres, é Inocencio Tercero.

Jóv. ¿Qué cosas se contienen bajo las especies de Pan y Vino consagradas?

Anc. El verdadero Cuerpo y Sangre de Jesuchristo Señor nuestro, y esta es la tradicion perpetua de la Iglesia y de todos los siglos; la doctrina de todos los Santos Padres, y verdad definida contra los Berengarios, Zuinglianos, Calvinistas y otros muchos Hereges, en los Concilios Niceno, Efesino, Lateranense, Florentino y Tridentino.

(1) Conc. Trid. ses. 22. cap. 7. Florent. in decr. Eugen. cap. 4. (2) Joan. cap. 13. (3) Apoc. cap. 17. Conc. Trid. ses. 13.

Jóv. Despues de consagradas las especies, ¿queda allí substancia de Pan y Vino?

Anc. Toda la substancia de Pan y Vino se convierte en el Cuerpo y Sangre de Jesuchristo; verdad definida contra Wiclef y Lutero, en los Concilios Romano, Lateranense y Constanciense, baxo de Gregorio Séptimo, Inocencio Tercero, y Martino Quinto (1).

Jóv. Si despues de la Consagracion, no queda mas substancia, que la del Cuerpo y Sangre del Señor, ¿porque llama el Apóstol Pan á este Sacramento tan repetidas ocasiones?

Anc. Así como el hombre se llama polvo y tierra, por quanto fué hecho y formado de ella; así tambien se llama Pan este Sacramento, porque la substancia de este se convirtió en el Cuerpo de Jesuchristo; sin quedar materia, forma, substancia ni existencia de Pan y Vino, sino la quantidad, color, sabor, olor y figura; por cuyos accidentes se llama Sacramento de Pan.

Jóv. ¿Como puede faltar absolutamente la substancia de Pan en la Eucaristía, nutriendo ésta al hombre que la recibe, y engendrándose de ella animales, despues de corrompida, todo lo qual es imposible sin substancia?

Anc. Esos efectos se verifican de las especies sacramentales, no por la substancia de pan, que queda en ellas despues de consagradas, sino por la materia que Dios produce de nuevo al tiempo de su corrupcion.

Jóv. Todo lo percibo muy bien; pero lo cierto es, que allí no gustamos otra cosa, ni otra cosa vemos y palpamos, que Pan y Vino.

Anc. Es la razon de todo eso, que el objeto de los sentidos son los accidentes, no la substancia; y como

(1) Conc. Constant. sess. 9.

aquellos quedan, solo esos gustamos, vemos y palpamos.

Jóv. Si en la Eucaristía no queda substancia de Pan y Vino, sino solamente el Cuerpo de Jesuchristo Señor nuestro, serán falsos aquellos tres axiomas filosóficos: los accidentes no pueden existir sin sugeto; ni el cuerpo carecer de extension, y colocarse en un indivisible: y mucho ménos estar á un mismo tiempo en dos lugares.

Anc. No la actual inherencia en el sugeto, y extension local de la quantidad, sino la actitud para existir en él, y en qualquier punto indivisible del lugar, son de esencia del accidente y de la quantidad, por lo que aquello primero, como efectos secundarios de esos predicamentos, pueden suplirse por un milagro de Dios; así como se suple, el que un cuerpo esté en un lugar circunscriptivamente, y sacramentalmente en muchos, que es uno de los prodigios de este Sacramento.

Jóv. ¿Hay algunos exemplos, que manifiesten fácil tan admirable conversion?

Anc. La Muger de Loth, convertida en un momento en Estatua de sal (1); la Vara de Moysés, en Serpiente (2); las Aguas del Egipto, en Sangre (3); las Cántaras de Agua de Caná de Galiléa, en generoso Vino (4): y aun la razon dicta el creer, dice San Ambrosio, que el que dió nuevas naturalezas á todas las cosas, puede con la misma facilidad mudarlas en otras (5).

Jóv. ¿Como está Jesuchristo en el Sacramento de la Eucaristía?

Anc. Los Cafarnaytas, con algunos Protestantes, creyeron, que estaba con su correspondiente extension local, y como estuvo en la Ara de la Cruz; doctrina á

(1) Genes. 19. (2) Exod. 7. (3) Ibid. (4) Joann. 2.
(5) S. Ambr. lib. de Mist. cap. 9.

la verdad, demasiadamente bárbara y repugnante al comun sentir del Christianismo: por quanto está de un modo sobrenatural, substancial é inefable, que como indebido á toda naturaleza criada, viene á ser cierta participacion de la divina inmensidad.

Jóv. Llamando los Santos Padres al Sacramento de la Eucaristía, Simbolo, Imágen, Figura y Signo del Cuerpo de Jesus, es señal clara, de que no real, sino figurativamente está en él.

Anc. Esa es la doctrina de los desgraciados Calvinistas, Zuinglianos, Carlostadios y Bezas, los que no se hacen el cargo, de que semejantes locuciones se refieren á las especies sacramentales externas, ó tomadas por sí solas, las quales son signos del Cuerpo de Jesuchristo, que realmente contienen: ó de que hablan los Santos Padres de la Eucaristía, segun que es Signo del Cuerpo místico, que es la Iglesia, cuya unidad representa el Pan hecho de muchos granos; ó como que es figura de la gloria futura, de quien es prenda (1).

Jóv. Si Jesuchristo está real y verdaderamente en la Eucaristía, ¿porqué causa no lo vemos?

Anc. Porque lo ocultan los accidentes de Pan y Vino, para que tenga mérito la Fe (2); por el horror tambien, y aun escándalo que se ocasionaría á los enemigos de la Religion, al vernos comer Carne cruda, y beber Sangre humana (3); y porque ningun hombre mortal puede ver naturalmente la claridad del Cuerpo de Jesuchristo.

Jóv. ¿Las dos especies consagradas, contendrán por ventura alguna cosa mas, que la una sola?

(1) S. Aug. in Joan. tract. 26. (2) S. Thom. in Matth. cap. 26.
(3) Magist. Sentent. & S. Aug.

Anc. Todo Jesuchristo está en las especies consagradas, y en qualquiera de sus partes por mínimas que sean; pues en virtud de la Consagracion, se pone el Cuerpo baxo las especies de Pan, y la Sangre baxo las del Vino; el Alma, por la union natural de las demas partes del Cuerpo; y la Divinidad, por la union hipostática con el Cuerpo y el Alma.

Jóv. Y esa Sangre, que se pone por virtud de las palabras baxo las especies del Vino, es puramente la que se derramó en la Pasion, ó toda la que está en el Cuerpo glorioso de Jesuchristo?

Anc. Toda la Sangre, aunque no se derramase, se pone baxo las especies del Vino; sin que haya duda, en que aquella Sangre que estuvo presente sacramentalmente en la noche de la Cena, no se derramó, ni la que despues se convirtió en Carne, ántes de finalizada la Pasion; como tampoco aquella que quedó en el Cuerpo muerto, supuesto que no toda en rigor matemático la derramaría el Señor.

Jóv. Si en el triduo de la muerte de Jesuchristo hubieran consagrado los Apóstoles, ¿que se habria puesto en virtud de las palabras en la Hostia y en el Caliz?

Anc. Baxo la especie de Pan se pondría seguramente el Cuerpo, sin la Sangre y el Alma; y baxo la de Vino, la Sangre sin Cuerpo y Alma; pero siempre la Divinidad, porque segun San Anselmo, lo que tomó una vez el Verbo divino, jamas lo dexó.

Jóv. Yo dudo, si el Padre y el Espíritu Santo, como de una misma naturaleza y esencia con el Hijo, estarán tambien por concomitancia en este Sacramento.

Anc. No siendo bastante esa union é identidad para verificar, que esas dos Personas encarnaran por concomitancia en las entrañas de María Santísima; tampoco

lo es, para ponerlas por concomitancia en el Sacramento, pues sola la union hipostática funda esa presencia sacramental.

Jóv. Todo Jesuchristo está en qualquiera indivisible de la Hostia consagrada?

Anc. En todos los indivisibles, que continúan las partes de la Hostia unidas, y ya divididas las terminan, está todo Jesuchristo, cuya presencia sacramental sucede á los indivisibles de substancia, que correspondian á esos indivisibles de quantidad.

Jóv. ¿Porqué no instituyó Dios este Sacramento ántes de la encarnacion del divino Verbo?

Anc. Porque es señal rememorativa de la Pasion de Jesuchristo Señor nuestro, y la fuente mas abundante y copiosa de gracia y caridad, que puede imaginar el hombre, lo qual estaba reservado para la Ley nueva; y porque en la Hostia y Vino consagrados finalmente, está el verdadero Cuerpo y Sangre de nuestro Redentor; lo que no podia verificarse ántes de la encarnacion.

Jóv. ¿Como puede estar un Cuerpo tan grande como el de Jesuchristo, en una cosa tan pequeña como la Hostia?

Anc. Si puede hacer la naturaleza, que los ojos, aunque pequeños, vean montes y cielos; y que en los espejos tambien se representen imágenes de mayor corpulencia que el cristal mismo; ¿como no ha de poder hacer el Autor de la naturaleza y de la gracia, que lo mas se contenga en lo ménos? Fuera de que, Jesuchristo no está en la Hostia consagrada extensa y localmente, sino de un modo indivisible, y muy parecido al de la substancia, como queda dicho.

Jóv. ¿Quales son los efectos de este admirable Sacramento?

Anc. Son innumerables y prodigiosos; pero los mas principales son estos:

Primero: Así como el alimento material nutre al cuerpo y lo aumenta; así la gracia nutritiva, que causa este Sacramento, nutre y aumenta la vida espiritual del alma.

Segundo: Nos une íntimamente con Jesuchristo, como dice el Evangelista San Juan (1).

Tercero: Causa en las almas una suavidad, alegria y dulzura espiritual, que las embriaga en el amor de la divina Bondad (2).

Quarto: Quita los pecados veniales, y preserva de las mortales caidas (3).

Quinto: Sujeta los movimientos y perturbaciones de la concupiscencia y de la ira (4).

Sexto: Es el mas fuerte y poderoso escudo, contra las tentaciones y ardides del Demonio (5).

Septimo: Enciende últimamente á los hombres en el amor de Dios; quita (ó disminuye á lo ménos) la pena debida por las culpas, y nos dá la perseverancia final.

Jóv. ¿Porqué es tan terrible arma contra el Demonio el Cuerpo de Jesuchristo sacramentado?

Anc. Porque habiendo triunfado ese enemigo con la espada de nuestra carne de todos los hombres, ya fuesen sabios como Salomon, ya fuertes como Sanson, ó Santos como David; con la misma carne, unida al Verbo divino, lo venció el Señor, y triunfó de él, cortándole la cabeza, como otro David á Goliath (6).

Jóv. No me queda duda alguna acerca de ese triun-

(1) Joann. cap. 6. (2) Cant. cantic. cap. 5. (3) Conc. Trid. ses. 13. cap. 2. S. Bern. serm. in Coena D. (4) S. Ciril. in Joan. c. 7. (5) Psal. 22. (6) 3 Reg. cap. 11. Judic. cap. 16. 2 Reg. cap. 21.

fo tan glorioso de Jesuchristo; pero es gravísima la dificultad que tengo en creer, que la carne sea espada con que se corta la cabeza al Demonio.

Anc. Hablando los Madianitas de aquel Pan subcinericio, que habia soñado uno de ellos, dixo otro, que esa era la espada de Gedeon; es pues, el Sacramento figurado en aquel Pan, espada de dos filos contra Madian, ó los enemigos del hombre, y Pan de la vida para las Almas santas (1).

Jóv. ¿Todos los que reciben este Sacramento, reciben tambien la divina gracia?

Anc. Así como la Arca del Testamento fué muerte para los Filistéos y Bethsamitas; y confusion y exterminio para la casa del sanguinario Amán el convite de Esthér; así tambien para los sacrílegos, es muerte el Sacramento del Altar (2).

Jóv. ¿Pues qué disposiciones se requieren para llegar dignamente á esa Mesa del verdadero David?

Anc. Si David y su hijo Salomon prepararon y expendieron tantos tesoros en la fábrica de un Templo, donde habia de colocarse solamente una Arca, figura de este Sacramento; y si para comer los Panes de la Proposicion y el Maná, era necesario purificarse; y el Cordero Pascual no se comia sin el pan ázimo del candor de alma y de la buena intencion, las lechugas amargas de la penitencia, y el ceñidor de la continencia; ¿qué deberá hacer el Christiano para preparar digno hospicio á todo un Dios hecho hombre? No otra cosa, que llegarse probado, como aconseja San Pablo; descalzos los pies, como Moysés, de aquellos zapatos que sacamos del Egipto; con un animo agradecido, como el de Miñbosét; y

(1) Joann. cap. 7. 41. 3. Reg. cap. 5. & 6. Esther. cap. 7.

con el vestido nupcial de la caridad, para no perecer como Nadab y Abiud (1).

Jóv. ¿Es mucho el enojo de Dios contra aquellos que comulgan sin estas disposiciones?

Anc. Si porque Baltasar profanó en un convite los vasos sagrados del Templo de Salomon, perdió la vida y el Imperio, ¿qué sucederá al Christiano, que arroja al Precio de todos los siglos en el hediondo estercolero de su conciencia? Se manifiestan ciertamente mas crueles que Caín, y mas detestables que Judas; unos sacrílegos, no solo merecedores como Oza de una repentina muerte temporal, sino tambien de la eterna, por hacerse reos del Cuerpo y Sangre del Señor. Mira, Jóven, que no en vano quiso ser embuelto el Señor en una Sábana limpia, y colocado en un Sepulcro nuevo (2).

Jóv. ¿Porqué ponen tanto cuidado los Christianos en recibir este Sacramento ántes de morir?

Anc. Para que á la manera de Jonatás, con este divino Panal, (en cuya Miel está figurada la Divinidad, y en la Cera la Humanidad de Christo Señor nuestro) seamos fortalecidos é iluminados para pelear contra los enemigos de Israel, que es el alma: para no temer como Elías á Jezabel; y para que precediendonos esta Columna de fuego, que es Jesuchristo, y de nube, que son los accidentes que lo ocultan, lleguemos al monte Oreb de la gloria, pasados los quarenta dias de nuestra peregrinacion (3).

Jóv. ¿Este Sacramento es aquella Cena grande de

(1) 1 Reg. 21. Exod. 3 & 12 Levit. 10 Ad Corint. 5 Paralipom. 22. 2 Reg. 9. S Aug. epist. 108 ad Januri. (2) Daniel. 5. 1 Reg. 6 1 ad Corint. 11. S. Ciprian. serm. 5 de Lapsis. Matth. 27. (3) 1 Reg. 14. 3 Reg. 19. Exod. 13. Psalm. 22.

que habla el Evangelio, donde no faltaba cosa alguna á los convidados?

Anc. Esta es aquella Mesa, donde no se ponen manjares pintados, como en él convite que hizo Eliogábalo á los Caballeros Romanos, sino un alimento que dá la vida eterna, contiene en sí los sabores mas preciosos, y despues de saciar á millares, se queda todo entero (1).

Jóv. ¿Es lícito recibir al Señor todos los dias?

Anc. Así lo practicaban los primeros Christianos; pero ahora, unos se excusan, como la Reyna Vasti, de asistir á este Convite del divino Asuero: otros se emplean toda la vida en recoger baxo la mesa de Adonibezéc y el Hijo pródigo, las reliquias del mundo, y hezes de la tierra y de los animales; y otros (que son los ménos) temen con David, vista la muerte de Oza, (esto es, los estragos de los sacrílegos) llevar esta verdadera Arca á su Palacio, que es el Alma; cuyo miserable desvío de tan sagrada Mesa, es el origen del lascivo incendio, que abrasa al mundo, y de la terrible relaxacion de costumbres que se palpa en el Christianismo. Todo lo que movió al Concilio Lateranense á mandar se comulgase á lo ménos una vez en el año (2).

Jóv. ¿Porqué una sola vez ha mandado eso la Iglesia, siendo el Sacramento del Altar una cosa tan saluúfera para los hombres?

Anc. Si en el convite de Esthér, era tan excelente el vino, que con su bondad, dulzura y fragrancia convidaba á todos á probarlo, y por eso no habia, como dice la Escritura, quien obligara á beberlo; ¿como habia de forzar la Iglesia á ninguno, á que comiese y bebiese

(1) Elio Lampridio in Eliogab. Joann. cap. 6. Sapient. cap. 16.
(2) Esther. cap. 1. Judic. cap 1. Lucae cap. 15.

en un convite, donde halla el alma toda su fortaleza, alegria y felicidad (1).

Jóv. Quisiera saber ¿en qué instante de tiempo causa la gracia este Sacramento; quantas horas permanece el Señor baxo las especies; y si en todas ellas se nos aumenta la referida gracia?

Anc. Causa la gracia en aquel mismo momento en que llegan al estómago las especies sacramentales, por quanto manducacion completa no se verifica hasta entónces: permanece el Señor baxo los accidentes, hasta tanto que estos llegan á digerirse y corromperse; y en ese interin se nos aumenta la gracia, disponiéndonos para el efecto, con actos fervorosos de Fe, Esperanza, Caridad y demas virtudes.

Jóv. Decidme ¿quienes están obligados á recibir este Sacramento, y si cumplen con el precepto divino, comulgando una sola vez en la vida?

Anc. No hay duda, en que por derecho Divino y Eclesiástico, deben recibir la Eucaristía todos los Fieles; pero así como para conservar la vida corporal, (cuyo húmedo radical continuamente se destruye por el calor natural) es necesario comer repetidas ocasiones; así tambien para conservar la vida espiritual, es preciso reiterar este divino alimento, por quanto la concupiscencia está siempre consumiendo el húmedo radical del amor divino (2).

Jóv. ¿A qué nos obliga el precepto de la Iglesia?

Anc. A recibir la Eucaristía por el tiempo de la Pásqua, el que segun la declaracion de Eugenio Quarto, comprehende desde el Domingo de Ramos, hasta el dia octavo de Resurreccion.

(1) Esther. cap. 1. (2) Joann. 3. Lucae 23. Joann. 6. Conc. Lateran. cap. *Omnes utriusque* &c.

Jóv. ¿En qué obligacion se constituyen los que no cumplen con el precepto en ese tiempo señalado, ó le cumplen mal?

Anc. Los que se hallan implicados en negocios justos por ese tiempo, deben prevenir el cumplimiento de ese precepto, comulgando ántes; y los que indignamente le reciben, deben volver á confesar y comulgar, pues con la Comunion sacrílega no cumplieron con el mandamiento de la Iglesia.

Jóv. ¿Porqué los Seculares no reciben la Eucaristía baxo las dos especies, como los Sacerdotes?

Anc. Estos le reciben para representar mas expresamente el sacrificio de la Cruz, y participar de él, segun el mandato de Jesuchristo; pero no los Seculares, por tenerlo dispuesto así la Iglesia (1).

Jóv. Luego sin razon se quexan Lutero y Calvino de esa prohibicion, quando es emanada de la Iglesia Católica (2).

Anc. No te admires de que esos monstruos, como enemigos de la Iglesia de Jesuchristo, se quexen de sus providencias, tan justas á la verdad, que administrado en las dos especies, habria gran dificultad en conservar la Sangre para los enfermos; sería próximo el peligro de su efusion; grandes embarazos en purificar unos vasos, que habia de contener Sangre para millares de almas; la repugnancia de muchas criaturas al vino; y la falta de él en muchas regiones y lugares; y el horror por último, que causaría á muchos, llegar á recibir la Sangre gustada por enfermos y mal afectos.

Jóv. Aun sin embargo de tan poderosas razones,

(1) Conc. Trid. ses 21. Conf. Antiochd. can 29. (2) Luther. in lib. de Capt. Bab. Calvin. lib. 4. Instit. cap. 17.

privando á los Seculares de esa bebida celestial, no queda completo el convite que prometió Dios á sus hijos.

Anc. Los Discípulos que iban á Emaús, los Fieles de que se hace mencion en los Hechos Apostólicos, y los primeros Christianos, que llevaban el Sacramento á sus casas y á los desiertos, comulgaron solamente baxo la especie de Pan; y nadie dirá, á no ser un insensato, que estos fueron medio convidados, pues tanto recibieron baxo de una especie consagrada, como recibirian con las dos: que aun por eso Jesuchristo habló de este Sacramento baxo la especie de Pan once veces, y quatro de las dos (1).

Jóv. ¿De qué edad debe recibir el hombre el Cuerpo de Jesuchristo?

Anc. De aquella, dice el Angélico Maestro, en la qual se verifique uso de razon; discernimiento entre la comida espiritual y corporal; devocion, fe, y noticia de quien es el que se contiene en las especies sacramentales (2).

Jóv. ¿Qué cosa es la Comunion espiritual?

Anc. Un deseo ardiente y eficaz de recibir el Cuerpo de Jesuchristo, y unirse con él mediante actos fervorosos de Fe, Esperanza y Caridad, principalmente al tiempo de decir el Sacerdote *Agnus Dei* en el sacrificio de la Misa.

Jóv. ¿Presta por ventura al alma esta Comunion espiritual, las mismas finezas y gracias, que la real y verdadera?

Anc. Quando realmente recibimos el Cuerpo del Señor, como Zaquéo y el Archisinagogo, nos comunica infi-

(1) Exod. 66. Hilarius Pontifex in suis Decret. Petr. Ragus. Lucae 24 Aster. 2 & 20 (2) S. Thom. 3 p. q. 80. a. 9.

nitos favores, dulzuras y gracias; pero quando le recibimos con el deseo, como el Régulo del Evangelio, el Centurion y la Cananéa, aunque no presta tantos beneficios al alma, es mucho el fruto espiritual que consigue, por ser un acto de gran mérito (1).

Jóv. ¿Porqué los Seculares reciben de mano de los Sacerdotes el sagrado Cuerpo de Jesuchristo, y no lo llevan á sus casas como en otro tiempo?

Anc. Porque asi lo instituyó el Señor, dice Santo Tomás, y en los Concilios Toledano primero y Rotomagense, se condenó por sacrílego al que no lo recibiere en la boca, por la reverencia debida á tan alto misterio (2). Como las persecuciones introduxeron la costumbre de llevarlo á las casas y desiertos, acabadas éstas, se acabó la tal costumbre, y los Concilios Cesaragustano y Toledano primero, lo prohibieron baxo de anatema.

Jóv. ¿Qué adoracion debemos dar al Santísimo Sacramento del Altar?

Anc. La adoracion de Latria, debida solamente á Dios, la qual debemos manifestar con genuflexion completa, golpe de pechos, humildad, y signos los mas verdaderos de nuestra interior veneracion á tan augusto Sacramento.

Jóv. Supuesto que la Misa es el perpetuo, solemne é incruento sacrificio de la Iglesia, quisiera saber ¿qué víctima se ofrece en ella?

Anc. El mismo Jesuchristo, que se ofreció en la Cruz de un modo cruento, se ofrece incruentamente en la Misa á solo Dios Criador y Señor de todo el Universo, en memoria de la Pasion de su amado Hijo; en accion

(1) Lucae 8 & 19. Joann. 4. Matth. 8 & 15. (2) S. Thom. in Hiuns. Corpor. Christ. & 3 p. q. 8. a. 3.

de gracias por sus inmensos beneficios; en satisfaccion de las deudas de vivos y difuntos; para alcanzar el perdon de los pecados y la divina gracia; y para evitar últimamente todos los males de la vida presente y futura.

Exemplos relativos á este Misterio.

DIsputando San Antonio en Tolosa de Francia con cierto Herege acerca del Santísimo Sacramento, convencido éste por sus razones, prorrumpió en estas palabras: dexemos los argumentos, y vengamos á las obras: me agrada la determinacion, dixo el Santo: pues yo tengo, respondió entónces el Herege, una Mula en casa, á la qual no daré de comer en tres dias, y sacándola despues al público, le manifestaré la cebada, y tú el Sacramento; y si dexare aquella, por adorar á éste, yo creeré quanto me dices, y postrado en tierra le adoraré con todas las veras de mi corazon. Convino en el pacto el Santo Hombre de Dios, y llegado el tercer dia, salieron los dos á la plaza rodeados de innumerable pueblo, el qual aguardaba con ansia el éxito de caso tan estupendo y prodigioso. Salió San Antonio con la Hostia consagrada en las manos, y el Herege Francés con su Mula, la qual, vista la cebada, que le pusieron á distancia suficiente, se iba á arrojar á ella con la velocidad que se dexa entender de un bruto hambriento de tres dias; quando San Antonio lleno de fe, le mandó, que en virtud de aquel Señor que tenia en las manos, dexase la comida, y adorara á su Criador. ¡O prodigio de la divina Omnipotencia! en aquel mismo instante dexó la cebada, baxó la cabeza, y arrodillada adoró y veneró á su Hacedor. Con cuyo milagro se convirtió aquel Francés obstinado, y los Católicos quedaron llenos de un excesivo gozo y

santa alegria. *Surio tomo tercero, dia 15 de Junio.*

Urbano y Felix, Obispos Donatistas, y de costumbres tan pésimas como su creencia, para apartar á las gentes del culto y religion de la sagrada Eucaristía, tuvieron el atrevimiento de arrojarla en cierta ocasion á los Perros, para que se la comieran en presencia de todo el pueblo. Pero ¡ó virtud maravillosa de la divina Justicia! venerando aquellos animales al Señor, que estaba en aquellas consagradas Hostias, acometieron llenos de furor y de rabia á sus Señores mismos, como á ladrones y verdaderos reos del Cuerpo sacrosanto de Jesuchristo, y como á unos hombres desconocidos y enemigos de la verdad, los despedazaron en un momento, y se comieron sus entrañas; con cuyo exemplar y justo castigo, quedaron aterrados los Hereges, y confirmados los Christianos en la fe de tan venerable Sacramento. *Optat. Milevit. lib. 2.*

EXHORTACION.

¡Ojóvenes! si el rigor de la hambre os atormenta hasta el extremo, y quereis saciar vuestro apetito, este es aquel Pan de vida, que satisface y llena de bienes á los hambrientos y necesitados. *Psalm. 103. Cant. B. V.* Si suspirais sedientos por aquellas dulces y cristalinas aguas de los rios purísimos de la eternidad, llegaos con un corazon penetrado de los sentimientos mas puros y santos, á la fuente de todas las gracias, que es Jesuchristo en el Sacramento. *Psalm. 41.* Si ciegos y débiles, claudicais á cada instante en los caminos de la paz, santidad y justicia; pobres de esta naturaleza fueron los convidados á aquella gran Cena, de que se hace mencion en el Evangelio. *Lucae 14.* Si vuestra instabilidad en los

propósitos mas justos y laudables, os estremece acaso y espanta; este divino Pan confirma y corrobora los corazones de los hombres. *Psalm. 103.* Si estais tristes, por las batallas que os presenta á cada paso el enemigo; afligidos por veros arrastrados de los falsos atractivos del mundo, y gemebundos por la importunidad con que os objeta instantes fugitivos de placer vuestra carne; en esta admirable Mesa del Sacramento Eucarístico, se ministran armas irresistibles contra esos enemigos, que tanto ménos pueden, quanto mas aparentan. *Psalm. 22.* Si el consideraros peregrinos, y distantes de aquella Patria eterna, donde esperamos ser sumergidos en un abismo inmenso de gloria, arranca de vuestro pecho los mas tiernos suspiros; la virtud infinita de este Pan subcinericio nos dulcifica los trabajos, y nos conduce alegres y festivos hasta el monte de Dios Horéb. 3 *Reg. cap. 19.* Y si las enfermedades, dolores y desgraciada situacion en que dexó el primer Padre á sus hijos, derrama sobre vuestra vida el mas abundante caliz de amarguras y tristes pesares; sabed, que si solo el contacto de la orla del vestido del Señor, la sombra de San Pedro, y los sudariolos de San Pablo, daban la salud á quantos enfermos los tocaban; con mas razon la dará el Cuerpo de nuestro Señor Jesuchristo, Médico verdadero de la vida, y Piélago interminable de toda alegria, felicidad y gloria. *Matth. cap. 19. Actor. 5. Luc. 14.* Pero tened entendido, que si en la antigua Ley, para ofrecer Aaron unos inciensos, era obligacion indispensable lavarse ántes los pies y las manos; y aun á su posteridad no le fué permitido, hallándose con mancha, ofrecer unos panes comunes, ¿con quanta mas razon se le prohibirá al Christiano depositar á su Redentor y Dios omnipotente en un corazon lleno de iniquidades, y dentro de un pecho ocupado de afectos

mundanos y de deseos puramente terrenos? *Exod.* 30 & 38. *Levit.* 21.

No quiero decir con esto, Jóvenes muy amados, que os separeis temerosos de una Mesa donde toda alma fiel halla su único consuelo; porque entónces, coadyuvariais con vuestro desvio á las malvadas intenciones del Demonio; el qual, así como Holofernes para perder á los habitantes de Betulia, mandó cortar los canales por donde se introducia el agua á la Ciudad; así él, para perdernos, procura alexarnos del canal de este divino Sacramento, por el qual se derivan á nuestras almas aquellas aguas vivas, que descienden con impetu del Líbano, ó de la Fuente del Salvador Sacramentado. *Judith* 7. *Isai.* 12. No es ese mi intento, vuelvo á repetiros, sino el de que ántes que os llegueis al Altar para recibir en vuestras entrañas al unigénito Hijo del Eterno Padre, procureis limpiar vuestras conciencias con una Confesion agradable á sus divinos ojos: os exerciteis en actos fervorosos y continuos de Fe, Esperanza y Caridad: tengais cada dia una hora de oracion: os aparteis, huyais, y aun tembleis de las malas compañias, tanto como del Demonio mismo; manifesteis en vuestros procederes aquella modestia, humildad y tolerancia, que corresponde á un Jóven, que se gloria ser discípulo de Jesuchristo; y que seais últimamente compasivos y misericordiosos con vuestros próximos; pues con tales preparativos no hay que temer: antes bien, se gusta y se ve quan suave es el Señor, y quantas sus finezas y favores para los que le aman con todo su corazon, toda su alma, y todas sus potencias y sentidos. *Psalm.* 33. *Luc. cap.* 10.

CAPITULO XI.

Misterio de la Pasion de nuestro Señor Jesuchristo.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En creer firmemente contra Menandro, Saturnino y Apeles, que el Hijo del Eterno Padre, habiendo descendido de los cielos por nuestra salud, y héchose hombre en las entrañas de María Santísima, padeció y murió en una Cruz, para destruir el pecado, sacarnos de la esclavitud del Demonio, reconciliarnos con el Padre celestial, abrirnos las puertas de los cielos, adoptarnos por hijos suyos, y hacernos herederos de su gloria.

Jóv. ¿Como Jesuchristo, siendo Dios, pudo padecer y morir?

Anc. Aunque Eutiques y Dióscoro afirmaron, que padeció la Divinidad; pero no debes hacer caso de error tan detestable y bárbaro; por quanto Jesuchristo era Dios y hombre al mismo tiempo, y segun la humana naturaleza murió, no segun la divina; así como decimos, y es verdad, Francisco murió, aunque su alma no muera.

Jóv. ¿Qué hombres del mundo figuraron con mas particularidad á Jesuchristo en sus dolores?

Anc. Como uno solo no era bastante para el efecto, eligió á muchos el Señor para figurarlo: Abél, en el dolor de su muerte; Noe, en la afliccion que padeció en el universal diluvio; el sentimiento y pena de Abrahán, en el sacrificio de Isaac su hijo; el de Joseph vendido, encarcelado y preso; y el Santo Job, cubierto desde los pies hasta la cabeza de congojas y de tormentos (1).

(1) Genes. 4. 7. 22 & 37. Levit. 14. Job. 2 & 3.

mundanos y de deseos puramente terrenos? *Exod.* 30 & 38. *Levit.* 21.

No quiero decir con esto, Jóvenes muy amados, que os separeis temerosos de una Mesa donde toda alma fiel halla su único consuelo; porque entónces, coadyuvariais con vuestro desvio á las malvadas intenciones del Demonio; el qual, así como Holofernes para perder á los habitantes de Betulia, mandó cortar los canales por donde se introducia el agua á la Ciudad; así él, para perdernos, procura alexarnos del canal de este divino Sacramento, por el qual se derivan á nuestras almas aquellas aguas vivas, que descienden con impetu del Líbano, ó de la Fuente del Salvador Sacramentado. *Judith* 7. *Isai.* 12. No es ese mi intento, vuelvo á repetiros, sino el de que ántes que os llegueis al Altar para recibir en vuestras entrañas al unigénito Hijo del Eterno Padre, procureis limpiar vuestras conciencias con una Confesion agradable á sus divinos ojos: os exerciteis en actos fervorosos y continuos de Fe, Esperanza y Caridad: tengais cada dia una hora de oracion: os aparteis, huyais, y aun tembleis de las malas compañias, tanto como del Demonio mismo; manifesteis en vuestros procederes aquella modestia, humildad y tolerancia, que corresponde á un Jóven, que se gloria ser discípulo de Jesuchristo; y que seais últimamente compasivos y misericordiosos con vuestros próximos; pues con tales preparativos no hay que temer: antes bien, se gusta y se ve quan suave es el Señor, y quantas sus finezas y favores para los que le aman con todo su corazon, toda su alma, y todas sus potencias y sentidos. *Psalm.* 33. *Luc. cap.* 10.

CAPITULO XI.

Misterio de la Pasion de nuestro Señor Jesuchristo.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En creer firmemente contra Menandro, Saturnino y Apeles, que el Hijo del Eterno Padre, habiendo descendido de los cielos por nuestra salud, y héchose hombre en las entrañas de María Santísima, padeció y murió en una Cruz, para destruir el pecado, sacarnos de la esclavitud del Demonio, reconciliarnos con el Padre celestial, abrirnos las puertas de los cielos, adoptarnos por hijos suyos, y hacernos herederos de su gloria.

Jóv. ¿Como Jesuchristo, siendo Dios, pudo padecer y morir?

Anc. Aunque Eutiques y Dióscoro afirmaron, que padeció la Divinidad; pero no debes hacer caso de error tan detestable y bárbaro; por quanto Jesuchristo era Dios y hombre al mismo tiempo, y segun la humana naturaleza murió, no segun la divina; así como decimos, y es verdad, Francisco murió, aunque su alma no muera.

Jóv. ¿Qué hombres del mundo figuraron con mas particularidad á Jesuchristo en sus dolores?

Anc. Como uno solo no era bastante para el efecto, eligió á muchos el Señor para figurarlo: Abél, en el dolor de su muerte; Noe, en la afliccion que padeció en el universal diluvio; el sentimiento y pena de Abrahán, en el sacrificio de Isaac su hijo; el de Joseph vendido, encarcelado y preso; y el Santo Job, cubierto desde los pies hasta la cabeza de congojas y de tormentos (1).

(1) Genes. 4. 7. 22 & 37. Levit. 14. Job. 2 & 3.

Jóv. ¿Fué absolutamente necesario el que Jesuchristo padeciera y muriera por nosotros?

Anc. No hubo absoluta necesidad, pues habiendo perdido el hombre, pecando, todo lo que era, y el fin para que fué criado, pudo Dios dexarlo en la masa de la perdicion eterna; pero en suposicion de haber decretado nuestra salud por tal medio, fué necesario el que padeciera para remediarnos, y darnos exemplos de obediencia, humildad, paciencia, amor y demas virtudes (1).

Jóv. ¿Donde principió el Señor su adorable y santa Pasion?

Anc. En aquel Huerto, donde lo convidó la Esposa á comer de sus frutos, que son los abrojos y espinas; donde era preciso entrar por espadas de fuego, que eran las armas con que el Querubin lo custodiaba: donde el divino Asuero se retiró triste, considerando la crueldad de Amán; y para dar principio á la vida, donde comenzó la muerte (2).

Jóv. Tened á bien decirme, si fueron verdaderas las tristezas que padeció el Señor en ese Huerto, y quales fueron sus causas?

Anc. Como fué verdadera la carne que tomó, tambien fué verdadera la tristeza que padeció, dice S. Agustin (3): sus causas fueron las iniquidades de todos los siglos, á que por su misericordia se hizo acreedor; el que siendo todos los hombres llamados á un convite, donde se hallaban todas las cosas prevenidas, se excusó la mayor parte de los convidados; la reprobacion de aquel Pueblo, de quien descendia segun la carne, sentimiento figurado en el de Jonás, al ver seca la Yedra que le servia

(1) S. Aug. lib. de corrept. & grat. cap. 10. Matth. 26. Joan. 3. Marc. 8. Luc. 24. (2) Cant. cant. c. 5. Gen. 3. Esther 7. (3) S. Aug. in Psalm. 53.

de sombra; las gravísimas ofensas que habian de cometerse contra el Hijo del Altísimo; la negacion de San Pedro, afliccion de su divina Madre, y perdicion cierta de Judas, que ya se acercaba para venderlo (1).

Jóv. ¿Porqué el Señor, arrodillado en oracion en ese Huerto, unió su rostro con la tierra?

Anc. Como representaba la persona del pecador, al considerar la Justicia terrible del divino Asuero, y la deuda de diez mil talentos que tenia que satisfacer, unió su divina cara con la tierra, y á la manera de otro Publicano, no se atrevió á levantar los ojos al cielo (2).

Jóv. ¿Fué verdadera Sangre la que sudó Jesuchristo en el Huerto de Gethsemani?

Anc. Los Armenios afirmaron, que Jesus jamás sudó; pero segun las Escrituras y Santos Padres, fué tal la fuerza del dolor y agonía que padeció el Señor en aquella oracion del Huerto, que se abrieron las cataratas del cielo, y las fuentes del grande abismo, para verificar un diluvio de verdadera Sangre, por el qual fuimos libres de aquella maldicion fulminada contra Adán, de que con el sudor de su rostro comeria el pan (3).

Jóv. ¿Quien fué aquel Angel, que se apareció allí para confortar al Señor?

Anc. San Gabriel, el qual no impidió el sacrificio, como el otro enviado á Abrahán al tiempo de sacrificar á Isaac, ni mitigó sus dolores y penas, como los enviados á Tobias, Ezechias, y Compañeros de Daniel; ni alivió sus tristezas, como el que apareció á Elías quando huia de Jezabel; sino que le anunció, que las insignias de

(1) Isai. 53. Matth. 22 Joan. 4. (2) Esther 15. Matth. 18. Lucae 18. Psalm. 43. (3) Genes. 3 & 6. S. Justin. in Dialog. S. Joan. Chrisost. hom. 83. in Matthaeum.

su Reyno, eran los instrumentos de su Pasion (1).

Jóv. ¿Llegó en efecto ese Judas de que hablaste, para vender al Señor?

Anc. Judas, uno de los doce Apóstoles, natural de Cariones, Pueblo situado en la Tribu de Judá, (ó en la de Efrain, segun el Chrisóstomo) no impelido del odio, como los hermanos de Joseph, para vender á éste á los Ismaelitas, sino de una insaciable avaricia, vendió por treinta argenteos aquella Piedra preciosísima, que nadie conoce su valor sino el Eterno Padre, ni su equivalente precio puede hallarse en la tierra, como dice el Santo Job (2).

Jóv. No alcanzo el significado propio y peculiar de ese término argenteos.

Anc. Son unas monedas de plata, con un rostro de hombre á un lado, y una flor de rosa por otro, algunas de las quales se conservan en Roma y Paris; pero no se sabe ciertamente su valor (3).

Jóv. ¿De qué medios se valió ese infame Discípulo para entregar al Señor de la Gloria?

Anc. Acompañado de Judios, y una Cohorte de Gentiles, compuesta, segun Ruperto, de trescientos Soldados, ó de quinientos cincuenta y cinco, segun otros, entró en el Huerto de Gethsemani; y así como Joab, saludando y abrazando al valeroso Amasa, lo mató; así tambien Judas, dando un ósculo de paz, entregó al Señor (4).

Jóv. Mucho temo, que sobre este hombre, el mas exècrable de Jerusalén, cayesen las mas horribles maldiciones del cielo.

(1) Gen. 22. Theophil. 3. Dan. 3. (2) Gen. 37. Matth. 27. Job. 28. Jone 15. S. Joan. Chrisost. serm. de Juda. (3) Calmet. super Matth.
(4) 2 Reg. cap. 20.

Anc. Así como la Serpiente de que se valió el Demonio para perder al primer Adan, quedó maldita, y la mas abominable entre todos los animales de la tierra; así Judas entre los hombres: por lo que el Psalmo 108, que habla de él, consta de treinta maldiciones, correspondientes á las treinta monedas en que vendió al Señor (1).

Jóv. ¿Qué éxito tuvo Apóstol tan infame y traidor?

Anc. Poseido de la desesperacion por la sacrílega venta de su divino Maestro, salió de Jerusalén por la puerta de David, y en un lugar llamado Caniceto se ahorcó en una Higuera, como sienten el Venerable Beda, el Poeta Juvenco y Quaresmio.

Jóv. No concuerda esa noticia, con lo que se refiere en los Hechos Apostólicos, de que reventó, y se derramaron por el suelo sus entrañas.

Anc. Segun afirma Teófilo, doblándose con el peso del cuerpo la rama de la Higuera, no quedó ahogado al instante, sino que batallando con mortales angustias, suspenso entre el cielo y la tierra, se hinchó de modo, que reventó, y dexó inservible aquel lugar por su hediondez (2).

Jóv. Constando de la Escritura, que Judas hizo penitencia, se arrepintió de su pecado, y volvió por último el dinero, es regular se salvase.

Anc. Segun San Agustin y Tertuliano, algunos Hereges fueron de parecer, que Judas y Caín se salvaron; pero mejor les hubiera estado no haber nacido en el mundo; pues la penitencia de Judas fué tan verdadera desesperacion como la de Caín, y sus lágrimas nacidas de un ánimo violento, y de una eterna indignacion (3).

(1) Genes. 3. (2) Theophil. super Matth. (3) Matth. cap. 26. dist. 3. de Poenit. can. 36.

Jóv. ¿Es cierto, que San Pedro cortó una oreja á cierto Ministro de aquellos que fueron á prender á Jesuchristo?

Anc. No hay duda en ello; pero así como David dixo á Abisai, que Dios habia mandado á Semei lo maldixese; así Jesuchristo al restituir la oreja á Malco, dió á entender á San Pedro, que no debia usar de la violencia de su amor y zelo, por quanto su Eterno Padre le habia mandado beber el caliz de la Pasion (1).

Jóv. ¿Qué otro prodigio se verificó en ese Huerto ántes de la prision del Señor?

Anc. Al decir Jesuchristo: Yo soy á quien buscais, cayeron todos para atrás en tierra llenos de temor y espanto, pues era tanto el resplandor de sus divinos ojos, que ni prenderle, ni aun estar en su presencia podrian, á no haberlo permitido el Señor, como dicen San Gerónimo y Santo Tomás (2).

Jóv. ¿Qué hicieron aquellos Ministros al mandarles Jesuchristo levantarse de los suelos?

Anc. Llevaron cautiva aquella verdadera Arca del Testamento, cargaron de prisiones al inocente Joseph, y ataron al fuerte Sanson; quien mejor que el otro, hubiera roto todos sus lazos y cordeles, si no lo tuviera ligado el amor de los hombres (3).

Jóv. ¿Fué grande el dolor de Maria Santísima al oir, que estaba preso su divino Hijo?

Anc. Si el Sumo Sacerdote Helí, y la muger de su hijo Phineés, al darles la noticia de que quedaba cautiva aquella Arca, que era toda la gloria de Israel, en poder de Philistin, murieron oprimidos de susto y de dolor,

(1) 2 Reg. cap. 15. (2) S. Thom. 3 P. q. 44.
(3) Genes. 39. Judic. 16. 1 Reg. 4. Eccles. 39.

¿qual sería el tormento y la pena de nuestra Soberana Reyna Maria, al noticiarle la prision de un Hijo, que era la gloria de los Serafines, y ántes aquellas manos que dieron el ser á todas las criaturas? Dígalo el que lo sepa (1).

Jóv. ¿Qué partido tomaron los Apóstoles, al ver prender á su celestial Maestro?

Anc. Lo dexaron solo, y se huyeron, aunque segun San Matéo y San Juan Chrisóstomo, San Pedro y San Juan volvieron poco despues, y siguieron al Señor (2).

Jóv. ¿Quien fué aquel Mancebo, que dexó la sábana en que iba embuelto, y se dió á la fuga, para no caer en manos de aquellos Satélites y Ministros?

Anc. No se sabe ciertamente su nombre; pero muchos Autores se inclinan, á que fué el Hortelano de aquel Huerto de Gethsemaní.

Jóv. ¿Quien, y donde dieron la bofetada al Señor?

Anc. Algunos dicen, que fué aquel Malco á quien restituyó la oreja cortada Jesuchristo; mas no consta de la Escritura quien fué: la bofetada se dió al Redentor en casa de Anás, al preguntarle por su doctrina, milagros y Discípulos.

Jóv. ¿Como trató el Salvador á ese atrevido é ingrato hombre?

Anc. No le secó el brazo, como á Jeroboan, al levantarlo para herir á un Profeta; ni le quitó la vida, como á Oza, al tocar la Arca del Testamento, sino que le habló con suma dulzura y benignidad; todo lo qual estaba figurado en la bofetada que dieron al Profeta Miquéas (3).

(1) 1 Reg. 4. (2) Matth. 26. S. Joan. Chrisost. hom. 85. in Matth.
(3) 3 Reg. 13 & 22. 2 Reg. 6. Job. 16.

Jóv. ¿Quien fué aquel Poncio Pilato, á cuyo poder entregaron los Judios á Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. San Alberto el Grande dice, que fué del Ponto Euxino; otros, que fué Romano; y muchos, que fué Francés, natural de la Ciudad de Leon, hijo de Tiro y Pila, hija de un Mozo de Molino, y nieto de Ato, segun el Cardenal Cayetano; hombre tan malvado, que quitó la vida á un hermano suyo, y al Embaxador de su Nacion en Roma; mas con todo, conquistada por él la Isla Ponciana, lo envió el César á Judéa con el título de Presidente.

Jóv. ¿Como se portó Pilatos en la causa de Jesu-Christo?

Anc. Así como buscó Jezabél falsos testigos para condenar á Nabót por blasfemo; así tambien los Judios para acusar á Jesuchristo ante Pilatos por blasfemo y sedicioso; pero conocida por el Juez su inocencia, lo envió á Herodes, para que lo juzgara, como á reo perteneciente á la Galiléa (1).

Jóv. ¿Qué hizo Herodes, al ver en su presencia al Señor de los cielos?

Anc. Así como el prudente David fué reputado por un insensato en la presencia del Rey Achis, y en la de Holofernes despreciado Achior, y remitido á Betulia; así tambien el Redentor del mundo, fué tenido por un loco á la vista de Herodes y de toda su Corte; por lo que vestido de blanco (para manifestar su inocencia) lo devolvió á Pilatos (2).

(1) 3 Reg. 22. (2) 2 Reg. 22. Psalm. 68. Judith. cap. 5. S. Anb. in Lucam cap. 23. Apoc 3 & 19.

De los Azotes á la Columna.

Jóv. ¿QUÉ determinacion tomó Pilatos con Jesuchristo, regresado de la presencia de Herodes?

Anc. Para ver si podia libertarlo del furor de aquellos malvados hombres, mandó azotarlos; para cuyo efecto, desnudaron de su túnica á aquel inocente Joseph, que viste los Lirios del campo, mejor que Salomon se vestia enmedio de toda su gloria, y atándolo á una Columna, (que aun hoy dia se venera en Roma) azotaron con tanta crueldad al que azotó al Egipto con tantas plagas para libertar á su Pueblo, que se le descubrieron las entrañas, y segun San Gerónimo, quedaron patentes tres costillas de sus sagradas espaldas (1).

Jóv. ¿Con qué instrumento azotaron al Redentor del mundo?

Anc. Segun las leyes Romanas, es regular fuese con latígos de cuero ó nervios de animales, que eran los señalados para azotar á los Esclavos; pues á los Libres, Ciudadanos y Extrangeros, los azotaban con varas, sarmientos ó mimbres.

Jóv. ¿Quantos azotes dieron al Salvador aquellos crueles verdugos?

Anc. Los Hebréos no podian pasar de quarenta, segun la Ley del Deuteronomio (2), ni de quarenta y nueve los Romanos, aunque algunos aseguran, que no tenian número determinado; sin embargo, atendida la fiereza y barbarie de aquellos Sayones, y la materia tan fuerte y sólida de los instrumentos con que lo azotaron, no es muy verosimil, llegase el número de los golpes á cinco

(1) Gene. 27. Matth. cap. 6. (2) Deuteron. 25.

mil, pues faltaria sugeto para recibirlos, ni tampoco que fuesen solos quarenta, sino que ascenderian á muchos mas (1).

Jóv. ¿Quienes fueron los que azotaron á Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. Se ignoran totalísimamente sus nombres; parece lo mas probable, que fueron unos hombres naturales de la Calabria en el Reyno de Nápoles, á quienes se habia encargado en aquellos tiempos los ministerios mas viles, por haberse entregado al General Anibal, y faltado á la debida fidelidad á los Romanos.

Jóv. ¿Quantos fueron los verdugos destinados para castigo tan cruel?

Anc. Aunque se dice por cierta revelacion, que fueron treinta pares de hombres los que se iban sucediendo en los azotes; pero es lo mas probable, y tal vez cierto, que fueron quatro solamente los señalados para el efecto.

Jóv. ¿Quien fué el primero de los que azotaron al Señor?

Anc. Pilatos fué el primero que le azotó, segun el Venerable Beda; pero San Alberto Magno dice, que fué el Centurion Longinos, Comandante de aquella quadrilla de hombres, que crucificaron á Jesuchristo.

Jóv. ¿Como quedó el Salvador despues de castigo tan inhumano y horroroso?

Anc. Desde las plantas de los pies, hasta el vértice de la cabeza (hablando con Isáias) no quedó en él cosa sana; y el mas hermoso de los hijos de los hombres, quedó afeado y desconocido, tirado por los suelos, conculcado por los hombres, y embuelto en su propia sangre (2).

(1) Maldr lib. de Pasion. Dom. (2) Isaiæ cap. 52 Psalm. 44.

De la Corona de espinas.

Jóv. ¿PRecedieron algunas figuras de esta Corona del Señor?

Anc. Isaac, que iba á ser sacrificado por Abrahán, figuró al género humano entregado á la muerte por la primera culpa, y el Carnero enredado entre las espinas, y substituido por él, á Jesuchristo coronado de ellas, y entregado á la muerte por los hombres: Jonás arrojado al mar entre unos juncos marinos, que cubrieron su cabeza; y la espinosa Zarza de Moysés, en medio de la qual se hallaba el Señor de la Gloria (1).

Jóv. ¿Esta es la Corona de que habla Salomon en los Cantares?

Anc. Ella misma es con la que fué coronado el Rey pacífico por su Madre la Sinagoga, y para ver cuyo espectáculo convidaba á las hijas de Sion (2).

Jóv. Mandó acaso Pilatos poner tal Corona á nuestro Salvador?

Anc. Semejante iniquidad, dice el Angélico Doctor, no fué efecto de algun mandato, sino de la malicia y crueldad de aquellos Soldados, que instigados por el Demonio, executaron un castigo jamás oido en el mundo, pues de seis Coronas que usaban los Romanos, Triunfal, Militar, Obsidional, Naval, Cívica y Castrense, ninguna era de espinas.

Jóv. ¿Qué fin tuvieron esos infernales Ministros en la imposicion de esa Corona?

Anc. El de afligir á Jesuchristo, hacerlo objeto de

(1) Genes. 22. Jonæ cap. 1. Exod. cap. 3. (2) Cant. cant. cap. 3. S. Bern. serm. Omnium Sanct.

la irrision y de la burla, y el verificar, ignorándolo ellos, aquella maldicion fulminada contra la tierra, de que brotaria abrojos y espinas (1), de la qual quedamos libres por esta Corona del Señor.

Jóv. ¿Quien se ha de persuadir con esa facilidad, que ese fué el fin de esos hombres, quando solamente el aspecto del Señor causaba compasion y lástima.

Anc. Es constante en el Evangelio, que por escarnio y mofa cubrieron al Señor con una Capa de grana, que significaba su amor y caridad; le dieron por Cetro una Caña, y por Diadema una Corona de espinas; y arrodillados, lo adoraban con un modo burlesco; lo insultaban, escupian aquel rostro, que Moysés y David deseaban ver con tanta ansia; lo abofeteaban y lo saludaban, diciéndole: Dios te salve, Rey de los Judios (2).

Jóv. Esa Corona de espinas, como puesta para representar mejor su Comedia, ¿no estaría clavada tal vez en la sagrada cabeza del Señor?

Anc. Para manifestar Jesuchristo la perpetuidad de su Reyno, y que no la derribaría el viento, como aquellas de quienes hablan Jeremias y el Santo Job; la clavaron de tal suerte, que sus agudas espinas traspasaron aquella cabeza de oro optimo, como la llama la Esposa, y sus puntas llegaron hasta el medio de la frente, causando al Señor un tormento inexplicable por toda criatura (3).

Jóv. ¿De qué género de espinas era la Corona que pusieron sobre la cabeza del Redentor?

Anc. Unos dixeron, que era de las espinas que llaman Santas, y hay abundancia en el monte Olivete; San

(1) Genes. cap. 3. (2) Apocal. 3. 13 & 19. Exod. 33. Psalm. 79. Orat. Jerem. Job. 19. Cant. cant. 5.

Gerónimo, que era de Cambrón, el qual tiene tantas espinas como el Erizo; pero los mas están por el Junco marino, cuyas puntas son mas duras que las de los terrestres, y solo setenta y dos de ellas atravesaron la cabeza del Señor.

Jóv. ¿Pues como dice San Juan, que vió á Jesuchristo en el cielo con una Corona de oro?

Anc. Nuestro Redentor tuvo dos Reynos, uno de afliccion y otro de opulencia; para aquel, sirvió la Corona de espinas, y para éste, la de oro ó de gloria (1).

Jóv. ¿Donde está esa Corona en la presente circunstancia de tiempo?

Anc. San Luis Rey de Francia llevó á París la referida Corona, como tambien la Lanza, Caña y Esponja, por una gran suma de dinero, que entregó en Venecia, donde se hallaban esas reliquias empeñadas.

Jóv. ¿Qué beneficios nos resultan de la Corona del Señor?

Anc. Dicha Corona nos convierte en piedras preciosísimas las espinas de la penitencia; y Jesuchristo coronado de dolor, nos corona de misericordia y miseraciones, como dice el Real Profeta (2).

Prosigue el Misterio de la Pasion hasta las palabras que habló el Señor en la Cruz.

Jóv. ¿QUÉ quiso decir Pilatos con aquella palabra *Ecce homo*?

Anc. Si antes convidados por Isaías, atendiais á Abrahán, atended ahora á éste, que es mejor Padre que

(1) Apoc. cap. 14. (2) Psalm. 20 y 102.

el otro: ved aquí, quiso decirles, al gusano, y no al hombre, que trabajó y murió para vestiros con su gracia: ved sin figura, al que dió el sér y toda su hermosura á la Aurora y al Sol, para que os compadezcais de él; y ved finalmente á este segundo Adan, que no perdió el honor de hombre, como el primero, asemejándose á las bestias (1).

Jóv. ¿Porqué Pilatos comparó á Jesuchristo con Barrabás?

Anc. Para librarlo por ese medio de la muerte; pues el Pueblo en memoria de la libertad Egipciaca, ó de la vida que alcanzó para Jonatás, tenia costumbre de libertar á uno de dos condenados á muerte; pero anteponiendo la vida de Barrabás á la del Autor de nuestro sér, cumplieron la figura de aquellos dos machos del Levitico, sobre quienes echaban suerte, para soltar al uno, y sacrificar al otro (2).

Jóv. ¿Qué significaba aquella ceremonia de lavarse Pilatos las manos?

Anc. El dar á entender, que detestaba el odio de los Judios contra Jesuchristo; el manifestar tambien la inocencia del Señor, y que solamente forzado, condenaba á muerte á un hombre, á quien habia apellidado Justo á vista de todo el Pueblo (3).

Jóv. ¿Pecó Pilatos entregando al Señor á los Judios para que lo crucificaran?

Anc. Pecó gravísimamente contra la justicia, usurpando el poder que no tenia, sino permisivamente, sobre Jesuchristo; pervirtiendo el órden de los juicios, y condenando contra el dictámen de su conciencia al inocente (4).

(1) Isaiae cap. 51. Psalm. 21 & 48 (2) Levit. cap. 16. Origen. trad. 35. in Matth. Theophilact. in cap. 23. Lucae. (3) Matth. cap. 27.
(4) S. Aug. serm. 118. S. to Leon. serm. 8. de Pas.

Jóv. ¿En qué términos está concebida la sentencia de Pilatos contra Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. Siete ú ocho se refieren en diversos Autores, como dice Calmet; pero su misma variedad las declara todas falsas: y así es lo cierto, que lo sentenció; pero en qué términos, no sé sabe (1).

Jóv. ¿Acostumbraban los Ajusticiados en aquellos tiempos, llevar la Cruz hasta el Calvario?

Anc. No hay duda en ello, dice Tertuliano; y aunque no hubiera habido tal costumbre, siempre la habria llevado el Señor, ya para cumplir la profecia de que Dios pondria sobre sus hombros la Llave de la Casa de David, que es la Cruz, y ya para verificar la figura de Isaac, el qual cargó la leña hasta el monte donde habia de ser sacrificado (2).

Jóv. Yo he oido decir, que no Jesuchristo llevó la Cruz, sino un cierto hombre, que engañaron para el efecto.

Anc. Caminaba Jesus como una oveja al suplicio; pero gravado de aquel Leño, donde iban todos nuestros pecados, y temiendo se les muriese en el camino, echaron mano de un tal Simon, natural de Cyréne, el qual llevaba la parte posterior de la Cruz, y la anterior Jesuchristo, como dice el Eminentísimo Cayetano (3).

Jóv. ¿Quien fué ese Simon Cyreneo?

Anc. Habiendo tres Cyrénes, una en Libia, en Chipre otra, y la última en la Media, se ignora del todo á qual de ellas pertenecia; en lo que no hay duda es, en que era Padre de Alexandro y Rufo, y que lleno de

(1) Calmet. Comment. in Matth. cap. 27. (2) Genes. 22. Isaiae 22. Tertulian. cont Judaeos cap. 10. (3) Isaiae 53. Joann. 19. 1 Petri cap. 8. S. Athanas. serm. de Pas.

méritos y virtudes descansó en el Señor en la Ciudad de Jerusalén.

Jóv. ¿Qué fin tuvieron esos sus dos referidos hijos?

Anc. En el número de los setenta y dos Discípulos los pone Baronio: el primero, que fué Obispo de Tortosa, padeció martirio á 11 de Marzo, y San Rufo Obispo de Tebas, á 21 de Noviembre.

Jóv. ¿Qual es vuestro dictámen sobre el punto de las tres caidas?

Anc. Que Jesuchristo agoviado con el peso de la Cruz cayese en tierra, no consta del Evangelio; adherimos sin embargo á esa opinion piadosa de las caidas, aunque de ellas y de su número, no se halla noticia en Autor alguno hasta el siglo quinto de la Iglesia (1).

Jóv. ¿Qué dió á entender el Señor en aquellas palabras: hijas de Jerusalén, no lloreis por mí, sino por vosotras mismas y vuestros hijos?

Anc. Las calamidades, angustias y absoluto trastorno en que se vería aquella Ciudad, quando fuese tomada, saqueada é incendiada por el Emperador Tito, por quanto no conoció el tiempo de su visitacion (2).

Jóv. ¿Es verdad todo eso que dicen de la Verónica?

Anc. Muchos Autores sienten, que fué aquella muger de Cesaréa de Philipo, que sanó del fluxo de sangre tocando la orla de los vestidos de Jesuchristo; la qual, aplicando la tohalla con tres dobleces á la cara del Señor para limpiarle la sangre, en todos tres quedó estampado su divino rostro; y aun añaden, que fué Esposa de San Amador, con el qual pasó á Francia, donde murió (3).

Jóv. ¿Donde se venera esa reliquia?

(1) Maldon. lib. de Pas. (2) Lucae 23. (3) Panvillo in cap. 12. Apoloq.

Anc. Dicen, que en tiempo de Tiberio la llevó la Santa á Roma, y la dexó á San Clemente quando se fué para las Galias; y que despues se colocó en la Basílica Vaticana, como lo afirma en su Epistola Jacobo Pantaleon.

Jóv. Parece que San Lucas dió á entender, que no Jesuchristo, sino el referido Simon, fué el crucificado.

Anc. Esa fué una de las blasfemias del Herege Basílides, que negó su muerte y resurreccion; pero la Escritura, Símbolos Apostólico y Niceno, Santos Padres, y el mismo Christianismo clama contra ese monstruo, que con tal doctrina, negó nada ménos, que la Redencion del género humano (1).

Jóv. ¿Porqué eligió el Señor la muerte torpísima de Cruz para redimirnos?

Anc. Para manifestar la estabilidad y firmeza de su Reyno, que habia de ser eterno; para vencer por un Leño, al que venció á Adán por otro; para atraer á su amor, elevado en ella, á todo el mundo; para que puesto en medio de dos Ladrones, y reputado por iniquo, sirviese la Cruz de Tribunal, para sentenciar á los hombres; para librar de las maldiciones de la ley, á los pecadores; y para que viviéramos crucificados para el mundo, y éste para nosotros (2).

Jóv. ¿Qué hicieron con Jesuchristo Señor nuestro al llegar al monte Calvario?

Anc. Lo desnudaron de sus vestiduras, y puesto sobre la Cruz, rompieron aquella Piedra, de donde salió una fuente perenne para la Casa de David, en ablucion

(1) Marc. 4. Lucae 29. Joann. 19. Act. Apost. cap. 2. Matth 27. Epist. 1. ad Corint. cap. 1 & 2. (2) Isaiae 50. Lucae cap. 1. 2 ad Corint. cap. 5. Epist. ad Galat. 6.

de nuestros pecados; y si una puerta hubo en la Arca de Noe, por donde entraron los que se libertaron del diluvio, en esta Arca divina hubo cinco, para que entrase todo el género humano, y se libertase del diluvio de las culpas (1).

Jóv. Quisiera saber, porqué á ese monte lo llaman el Calvario.

Anc. Segun opinion de algunos, por hallarse enterrado en él nuestro Padre Adán; y segun los mas, por las calaveras de los reos, que apedreaban, degollaban ó crucificaban en él; y aunque era un lugar exêcrable en aquel tiempo; pero con la muerte de Jesuchristo, quedó santificado, lleno de honor, veneracion y gloria.

Jóv. ¿Y porqué motivo crucificaron á Jesuchristo los Judios fuera de Jerusalén?

Anc. Para que supiéramos, que su cruento sacrificio no pertenecia solamente al Pueblo Judaico, sino á todas las Naciones de la tierra, y su Cruz fuera la Ara, no del Templo, sino del mundo (2).

Jóv. ¿Fué crucificado el Señor tendida la Cruz en tierra, ó estando elevada del todo?

Anc. Algunos Santos Padres dixeron, que estando elevada; pero la opinion contraria es mas comun y verosimil, ya por la mayor facilidad para la execucion de esa obra, ya por la costumbre, y ya por la tradicion, de que se estremeció su santísima humanidad al fixar la Cruz en el suelo (3).

Jóv. ¿Lograron los Judios el malvado intento de borrar por la Cruz el nombre de Jesus Nazareno en el mundo?

(1) Isaiæ cap. 1. Genes. 6. (2) S. Leon. serm. 9. de Pass. (3) S. Anselm. S. Laurent. Justin & Abulens.

Anc. No solamente vieron frustrado su fin sacrílego, sino que vieron exáltado al Señor por la Cruz sobre los cielos y la tierra; postrada toda la naturaleza ante su venerable nombre; reynar desde el Leño, como de un magnífico Trono, en todas las Naciones; y triunfar desde esta Cruz, de la muerte, del Demonio, y de los Infiernos mismos (1).

Jóv. ¿Con quantos clavos fué crucificado el Señor?

Anc. Aunque San Gregorio Nazianzeno, San Anselmo y otros, dixeron, que con tres, fundados en la figura de Absalón, traspasado por Joab con tres lanzas, y en la de la letra Tahú; pero la opinion contraria es mas conforme á la Escritura, y aun las pinturas antiguas así lo representan (2).

Jóv. ¿Pues como en Roma, Milan, Venecia, París, Escorial y Colonia, se veneran Clavos, si solo fueron quatro?

Anc. Porque segun Baronio, el madero transversal de la Cruz se fixó con Clavos; con tres, dice San Ciprian, se clavó el Título de la Cruz; de los quatro principales asímismo, se sacaron varias reliquias, y se unieron á otros semejantes á los que sirvieron para la crucifixion, y por eso son muchos.

Jóv. ¿Estuvo del todo desnudo en la Cruz el Salvador del mundo?

Anc. A Adán desnudo, lo cubrió Dios con unas pieles de animales; á Noé ébrio, lo taparon con las capas Sém y Japhét sus hijos; pero á Jesuchristo, que cubrió con su caridad la desnudez de nuestras almas, no hubo

(1) S. Aug. in Joann. & in Psalm. S. Justin. in Dialog. Tertullian. lib 3. cont. Marcion. S. Leon. serm. cit. (2) Exod. 12. S. Birgitt. lib. Revelat. Innocent. 3. serm. Martyrum Benedict. 14.

quien cubriera su cuerpo; mas esto debe entenderse, salvo siempre el natural pudor, que no permite la total y absoluta desnudez, sino dicha, que con una banda se consulte al decoro de la humanidad (1).

Jóv. ¿Qué hicieron de las vestiduras del Señor?

Anc. El mantéo ó capa, se lo quitaron á Jesuchristo quando lo prendieron en Gethsemaní, como dice el Burgense; la vestidura exterior, quando lo azotaron, aunque despues se la volvieron; y la túnica incónsutil, la sortearon, y cayó en suerte al Centurion, como afirma el Hostiense; la qual regaló Santa Elena al Obispo Agricio, quien la colocó en la Catedral de Tréveris (2).

Jóv. ¿Quitaron por ventura la Corona de espinas al Señor para crucificarlo?

Anc. Se la quitaron y volvieron á poner; porque no era regular, que crucificando á Jesuchristo porque afectaba el Reyno de los Judios, le quitasen la insignia que lo representaba tal, aunque por burla (3).

Jóv. ¿Quienes eran los que pasaban por delante del Señor crucificado, blasfemándole y moviendo sus cabezas?

Anc. Segun los Profetas Isaías, David y Jeremías, acostumbraban los Judios mover la cabeza por conmiseracion, por admiracion y por burla, y de este último modo, los Príncipes de los Sacerdotes y los Fariseos blasfemaban de su divina Magestad.

Jóv. ¿A qué parte del orbe de la tierra miraba el Señor colocado en la Cruz?

Anc. Asi como el Sol quando nace mira al Ocaso; así el verdadero Sol de Justicia, miraba en la Cruz al Occidente, para manifestar, que venia á iluminar á los

(1) Genes. 3. & 9. (2) Jorna. c. 19. (3) Tertul. lib. cont. Judæos cap. 3. Origen. tract. 35. in Matth.

que estaban sentados en tinieblas y sombra de muerte, en esta última edad del mundo (1).

Jóv. ¿Qué cosas motivaron el llanto de Jesuchristo Señor nuestro en la Cruz?

Anc. Aunque es cierto, que Jesuchristo jamás rió; pero es de fe, que como otro Joseph sobre sus hermanos, lloró tres veces este divino Señor: primera, quando resucitó á Lázaro; segunda, quando vió á Jerusalén al acercarse á ella para padecer; y la tercera, puesto en la Cruz, cuyos llantos los originaron nuestras culpas y enormes ingratitudes.

Jóv. ¿Quienes, y de donde fueron esos dos Ladrones, en medio de los quales fué crucificado el Señor?

Anc. Fueron Hebréos de nacion, llamados Dimas y Gestas, nacido el primero en el Egipto de Padre ladron, y Capitan de Vandoleros quando fué preso; crucificado á la diestra de Jesuchristo, se convirtió en la Cruz, y como á un Santo admirable lo celebra la Iglesia; mas el otro, como impenitente, obstinado y blasfemo, se condenó (2).

Jóv. ¿Las Cruces de esos Ladrones eran de la misma materia y forma que la de Jesuchristo?

Anc. La gran dificultad que ocurrió en la invencion de la Santa Cruz por Santa Elena, la qual se venció por un milagro, manifestó con evidencia, que todas tres eran de una misma especie y figura.

Jóv. ¿De qué árbol fué formada la Cruz de Jesuchristo?

Anc. Aunque San Ambrosio dice, que de Nogál, S. Agustin, que de Higuera, y otros, que de Ciprés, Palma, Cedro ú Olivo; la opinion mas verdadera es, que

(1) Cant. Zachariæ. (2) S. Hilar. in Matth. cap. 32.

fué de Encino, con quince palmos de longitud, y ocho de latitud, ya por la figura de Absalón, y de la de Débora sepultada baxo un Encino, y ya por las particulas que se hallan en Bolonia, Mántua y Paris, que en la solidez, peso y color, manifiestan ser de Encino.

De las siete palabras que el Señor habló en la Cruz.

Jóv. ¿QUÉ palabras fueron esas que habló el Salvador del mundo en la Cruz?

Anc. Segun el Evangelio la primera fué: *Padre, perdónalos, porque ignoran lo que hacen*: en la que manifestó su infinita caridad, pues no prorrumpió en maldiciones, como Noé y Eliséo, contra los que se burlaban de él, ni hizo lo que Jacob, quando fué ofendido por Rubén, Simeon y Leví; ni pidió como Elías, Santiago y San Juan, descendiese fuego del cielo sobre aquellos delcidas, sino que rogó por los transgresores, arrojando de su boca dulzuras aquel Leon de Judá, figurado en el de Sanson (1).

La segunda fué: *Hoy serás conmigo en el Paraíso*: con la qual removió al Querubin, que con espada de dos filos lo custodiaba; recibió con suma alegria á aquel Hijo Pródigo del Buen Ladron, en las mansiones eternas de la Gloria; confundió á Judas, porque desesperó de tanta misericordia, y á todo el Pueblo de Israel, á quien parecia mal, que Jesuchristo tratase, recibiese y comiese con los Publicanos y pecadores (2).

La tercera fué: *Muger, he ahí á tu Hijo*: por las

(1) Gen. 4. 9 & 49. 3 Reg. 1. 4 Reg. 1 & 2. Luc. 9 Isaiae 53. Judic. 14. Psalm. 108. (2) Gen. 3. Luc. 5. Arnol. Carnot. de Sept. verb.

quales, así como David, consultando á la seguridad y bien estar de sus Padres, los recomendó al Rey de Moab; así Jesuchristo, dexó al cuidado de San Juan la asistencia de su divina Madre, quedando de este modo en la tierra aquella semilla de que habla Isaías, y esta figurada en aquel nido y Palma del Santo Job (1).

La quarta fué: *Dios mio, ¿por qué me has desamparado*? la qual profirió nuestro Redentor con una gran voz y mudado tono, como la muger que clama en los dolores del parto, para darnos á entender, que como Raquél, parla á los hijos de su diestra, que son los escogidos: lo desamparó el Padre, no por lo que dice el maldito Calvino, sino porque no lo libró de la tribulacion, como á David de Goliath, Saúl y Absalón; á Susana de aquellos Viejos inmundos; y á Jonás del vientre de aquella Ballena; ni le consoló y dulcificó aquellos grandes tormentos, como lo hizo con aquellos tres Jóvenes de Babilonia, con Joseph metido en la cárcel, y Job tirado en un estercolero, pero siempre estuvo con su amado Hijo, obrando nuestra Redencion, perdonando nuestros delitos, y admitiendo aquel sacrificio, por el qual consumó Jesuchristo, á todos los santificados (2).

La quinta palabra fué: *Tengo sed*: tormento profetizado mil y quinientos años ántes de Jesuchristo, por la Sybila Eritréa:

Felle fames ejus, sitis illudetur aceto:

Hanc aponet ei, gens scilicet hospita mensam (3).

Y pena, que causó admiracion á los cielos, viendo sediento como á otro Sansón, aquel pozo de aguas vivas, que descienden con ímpetu del Libano, despues de la ba-

(1) 1 Reg 22. Isaiae 53. Job. 29 (2) Isaiae 26 Genes. 3. 1. Reg. Dan. 3 & 13. Joann. 2. Sapient. 10 Joann. 16. (3) Lib. 8. Oraculor.

talla, por la que dió salud al género humano: moria de sed en la Cruz, como otro Joseph en la Cisterna, aquel Señor, que sacó aguas milagrosas de la mexilla de un Asno, del árido torrente de Carith, y fuente de Siloé, para refrigerar á sus Siervos y Profetas; sin haber quien le ofreciera otra bebida, que aquella leche mortífera que dió Jaél á Sisara, y el vino corrompido de nuestras abominables operaciones (1).

La sexta fué: *Ya está todo acabado*: esto es, ya se cumplieron las profecias relativas al Hijo del hombre, se perfeccionó la Redencion del género humano, se consumó la prevaricacion, se borró la iniquidad y se acabó el imperio del Demonio; pues así como Sansón y Eleázaro, con sus muertes perdieron á Filistin y á otros enemigos de Israel; así yo con la mia, he vencido al mundo, y al tirano Príncipe que lo dominaba (2).

La séptima fué: *En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu*: palabras tan poderosas, que hicieron confesar al Centurion, que era Dios el que moria; rasgaron el velo interior del Templo, hicieron temblar al mundo y al Infierno, y nos abrieron los cielos; acabadas las quales, inclinó la cabeza el Señor, como quien miraba á Adán, y en él á toda su descendencia, y le decia: Levántate de entre los muertos tu que duermes, y te iluminará Jesuchristo (3).

Jóv. ¿Porqué habiendo pedido los Judios á Jesuchristo, que descendiera de la Cruz, para creer en él, no quiso su divina Magestad condescender con sus deseos?

Anc. Porque debia morir por los hombres, segun el

(1) Judic. 15. Cant. cantic. 4. Numer 20. Exod. 15. Gen 21 Judic. 4. 3 Reg 17. Gen. 37. S. Hilar. canon. 33. in Matth. (2) Lucae 18. Epist. ad Colos 2. Dan 9. Ps. 108. Joan. 12. Judic. 16. 1 Machab 6. (3) Matt. 17. ad Hebr. 5. ad Ephes. 5. Ps. 23. S. Athan. q. 75. ad Antiochi.

precepto de su Eterno Padre; para enseñarnos tambien á despreciar los improperios, burlas é insultos de los hombres, en el cumplimiento de su divina Ley; y porque si resucitando á Lázaro, que es mas, no creyeron en él, tampoco hubieran creído descendiendo de la Cruz, que es ménos.

Jóv. ¿Equivaldrían por ventura los tormentos de Jesuchristo, á los de los Mártires del Viejo y Nuevo Testamento?

Anc. Las penas y tormentos del Señor, dice Santo Tomás, excedieron á quantas pueden padecer los hombres en esta vida, y por eso en Jeremias se dice en Persona de Jesuchristo: atended y ved, si hay dolor semejante á mi dolor; y Varon de dolores, lo llama otro Profeta (1).

Jóv. Compendiad, os ruego, para mi inteligencia, algo de lo que padeció el Señor.

Anc. Si hablara con las lenguas de los Angeles y de los hombres, no podria explicar los tormentos del Hijo de Dios, pues entregado al poder de las tinieblas, sin aquella condicion, limitacion y reserva que el Santo Job (2), padeció por todo género, grado, sexó y condicion de hombres; tristezas y aflicciones sin número, en la parte inferior de su bendita alma: sumo dolor en su Madre, Discipulos y Amigos: padeció en la fama y en el honor: fué despojado de sus vestiduras, el que viste los campos de flores, y á las aves del cielo de pluma: plagado de azotes y deshechas sus espaldas, el que llenó de plagas al Egipto: su cabeza tremenda y respetable á los Serafines del cielo, coronada de espinas: reputado por un ladron, y exáltado en un afrentoso patíbulo, el que llena

(1) S. Thom. 3 p. q. 46. a. 6. Thren. c. 1. Psalm. 37 & 68. (2) Job. 1.

de bendiciones y finezas á todas las criaturas (1): aquellas manos de oro y llenas de Jacintos, que sanaban los enfermos y multiplicaban los panes, taladradas con feroces clavos: lo mismo aquellos pies, que tantos pasos dieron tras la oveja descarriada y perdida, hasta reducirla en sus mismos hombros al rebaño: con la hiel y vinagre llena de amargura la boca de aquel, que sacó aguas de un pedernal para saciar la sed de su escogido Pueblo: abierto el costado de aquel Señor, que abrió el mar para que transitase la descendencia de Jacob: los dos Soles de sus ojos, semejantes á los de una Paloma sentada sobre los rios de cristalinas aguas, y cuyas miradas convirtieron los pecadores, alegraron los tristes y resucitaron los muertos, velados, obscurecidos y derramando lágrimas: sus mexillas, que despiden, segun la Esposa, flores y perfumes de los mas fragrantes aromas, pálidas, sangrientas y abofeteadas: sus labios, lirios hermosos que destilan mirra exquisitisima, y sobre los que se derrama toda gracia, lívidos é hinchados: en una palabra, fué tal el diluvio de penas, ultrages y tormentos, que llovió sobre su santa humanidad, que ni aun figura le quedó á aquel cuerpo cándido, rubicundo, y todo amable (2).

Jov. ¿En qué dia, mes y hora murió Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. Habiendo pecado Adán en el dia 25 de Marzo, para satisfacer superabundantemente los daños que ocasionó su desobediencia, murió el Señor en ese mismo mes, dia y hora (3).

Jov. ¿Manifestó el Cielo en algun modo la Divinidad del Señor, que padeció muerte tan afrentosa?

Anc. Segun los vaticinios de Amós y Joél, se obscu-

(1) Isai. 1.54. (2) Ps. 87. Isaiæ 50. (3) S. Aug. lib. 4. de Trin. c. 5.

reció de tal suerte el Sol al medio dia, que se vieron las estrellas, y quedó convertido el mundo por el espacio de tres horas, en la noche mas triste y espantosa (1).

Jov. ¿Pues como dicen los Astrónomos, que es imposible el eclipse de Sol en los plenilunios, quando ese se verificó en la Luna llena de Marzo?

Anc. Como diametralmente opuesta la Luna al Sol en los plenilunios, fué de parecer Orígenes, que el tal eclipse se verificó en Palestina solamente, y esto por interposicion de nubes entre el Sol y la tierra, cuya doctrina á la verdad es contra la divina Escritura: otros fueron de sentir, que por pura retraccion de sus rayos, se obscureció el Sol en aquel dia; pero es lo mas cierto, que por haberse interpuesto la Luna entre el Sol y el Orbe terraqüeo, sin turbarse por ese motivo el curso acostumbrado de los tiempos, lo qual no es dificil á un Señor, que tiene por uno de sus atributos la Omnipotencia (2).

Jov. ¿Y en solo ese prodigio se encerró el sentimiento de la naturaleza?

Anc. Se abrieron ademas los monumentos, para prefigurar la vida inmortal, que nos mereció con su Pasion Jesuchristo; se conmovió la tierra, y las piedras se despedazaron unas con otras, para dar á entender, que los corazones duros de los hombres se habian de ablandar por la muerte del Señor á la penitencia.

Jov. ¿Ese terremoto de que hablais, fué peculiar de algun Reyno ó Provincia, ó se percibió hasta en las partes mas remotas del mundo?

Anc. Algunos lo limitaron á solo la Judéa, pero sin

(1) Amós cap. 8. Joel. cap. 2. Lucae 23. Phlegon. lib. 13. Tertulian. in Apolog. cap. 21. (2) S. Aug. epist. 80. ad Hesichi.

fundamento alguno, pues todo el globo terraqüeo se estremeció, y fué tan vehemente su sacudimiento, que se abrieron por medio muchos de sus montes, y se arruinaron diferentes Ciudades, manifestando Dios por ese medio su indignacion y furor contra los impíos, que quitaron la vida á su querido Hijo.

Jóv. ¿Quien fué el que dió la lanzada á Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. Un Soldado llamado Longinos, natural de Isauria, el que convertido al Señor, y bautizado por S. Pedro, predicó la Fe en la Natolia, y despues pasó á Mántua, donde á los 36 años de la Era Christiana fué degollado por la Fe, en virtud de un decreto del Prefecto Octavio; aunque otros dicen, que padeció martirio en la Capadocia.

Jóv. ¿Donde se venera esa reliquia?

Anc. La Lanza que abrió el divino costado de Jesus, del qual salió verdadera sangre y agua, como definió Inocencio Tercero, se venera parte en Roma, y parte en París.

Jóv. Segun he advertido por algunas pinturas, parece que Maria Santísima, al ver morir á su divino Hijo, padeció un fuerte deliquio al pie de la Cruz.

Anc. Traspasada con la espada de dolor, que le anunció Simeon, estuvo siempre firme, no solamente en la fe, sino tambien en el cuerpo y en el ánimo, y así juegan los Pintores, manifestándola exánime en los brazos de la Magdalena, y como atónita é insensible por la vehemencia del dolor (1).

Jóv. Muerto el Salvador del mundo, ¿qué hicieron con su santísimo cuerpo?

(1) Cajetan. tract. 13. de Spasmo Virg. Mariae tom. 2. Opuscular.

Anc. Joseph de Arimatéa y Nicodemo, Discípulos del Salvador del mundo, pidieron á Pilatos su cuerpo, y derramando sobre él cien libras de mirra y aloe, le embolvieron en una sábana limpia, y colocaron en un monumento nuevo, labrado para el Santo Joseph.

Jóv. ¿En aquellos tres dias, que estuvo muerto Jesuchristo, se separó el divino Verbo de la sangre, que derramó en su Pasion?

Anc. Aunque algunos así lo dixeron; pero sin razon, porque atribuyendo la Escritura divina el perdon de los pecados y la Redencion del género humano á la sangre derramada de Jesuchristo, sin dicha union no podia verificarse nada de eso.

Jóv. ¿En qué paró Poncio Pilato?

Anc. Despues de la resurreccion y ascension del Señor á los cielos, no pudiendo justificarse de las maldades de que lo acusaron ante Tiberio y Cayo Calígula, fué desterrado á Viena de Francia, donde fueron tantas las aflicciones y calamidades que le cercaron, que desesperado se quitó la vida á sí mismo (1).

Jóv. ¿Como se llamaba la Muger de ese suicida infeliz y desgraciado; y qual fué el curso de su vida?

Anc. Su nombre era Claudia Prócula, la que convertida á la fe de Jesuchristo, fué una admirable Santa, y de ella hace mencion el Menologio Griego (2).

Jóv. ¿Aquella terrible vision, que de ella refiere San Matéo, fué causada por Angeles buenos ó malos?

Anc. Aunque Egesipo dice, que por Angeles santos, otros aseguran, que fué causada por el Demonio, para impedir la muerte de Jesuchristo, que ya conjetu-

(1) Euseb. Cesarien. Abdon. in Chronic. Eutrop. lib. 7. Joseph. lib. Antiquit. cap. 18. (2) Flav. Dextr. in Chronic. ann. 34.

raba, con bastante fundamento, habia de destruir su tiránico imperio en los hombres.

Jov. Es provechoso, saludable y útil al hombre, contemplar á menudo la Pasion y muerte de Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. Lo es tanto, que un sencillo recuerdo de tan cruento sacrificio, vale mas, segun San Alberto el Grande, que ayunar á pan y agua un año entero, tomar una sangrienta disciplina diariamente, y leer todos los dias el Psalterio: fuera de que, ¿como puede dexar de ser lo mas útil y provechoso para el Christiano la meditacion de un Misterio, por el qual fuimos libres del cautiverio del pecado y del Demonio, de la pena eterna que merecian nuestras culpas, reconciliados con Dios Padre, y llenos de quantos bienes espirituales puede imaginar el hombre (1).

Exemplos relativos á la Pasion del Señor.

CIERTO Christiano muy temeroso de Dios, y devotísimo de la Pasion de Jesuchristo, siendo preso, vino á caer en el poder de un Gentil, el qual sin embargo de la miserable suerte á que lo veia reducido, lo trataba muy bien, deseaba se complaciese y alegrase entre sus Criados, y aun tuviese á bien haber logrado la dicha de servir á un Amo, que segun manifestaba en sus obras, lo distinguia mas de lo que merecia su condicion desgraciada y servil; mas con todo eso, el Christiano siempre andaba triste, gemebundo y melancólico; de lo que admirado en gran manera su Señor, le preguntó,

(1) Ad Ephes. cap. 1. Apoc. 1. Joann. 22. Epist. ad Galat. cap. 3. 2 ad Corint. cap. 5.

quál era la causa de verlo siempre tan afligido y macilento; á lo que prontamente le satisfizo diciendo: que con los demas se alegraba quanto podia y le era permitido; pero que el andar siempre tan acongojado consistia, en que acordándose de la muerte de su Dios, traia continuamente en su corazon las insignias de su Pasion santísima: lleno de furor el Pagano al oír semejantes cosas, yo experimentaré, le dixo, si es verdad todo eso que hablas, y que te tiene continuamente tan disgustado y triste: mandó al instante á un Ministro suyo le abriese el pecho, sacase el corazon, y partiese por medio, lo que executado sin dilacion, halló en él aquel Gentil para su dicha, una Imágen de Jesuchristo crucificado; con cuyo prodigio se convirtió con toda su familia al Señor, y recibiendo todos las aguas del santo Bautismo, murieron en paz. *Cantimpr. lib. 2. de Apib.*

Un Ermitaño de vida santísima, rogaba incesantemente al Señor, le manifestase qual era á sus divinos ojos el obsequio mas agradable que podia ofrecerle la criatura en este mundo: apareció ante él en cierta ocasion un hombre desnudo, temblando de frio, y cargando una gran Cruz sobre sus hombros: preguntóle quien era, y respondió: soy Jesuchristo, que movido de tus instancias, he venido á declararte, que el servicio en que mas se complace mi alma, es el que se me ayude por alguno á llevar esta pesada Cruz que traigo sobre mis hombros: dicho lo qual desapareció el Señor, dexando á aquel santo hombre instruido, consolado, y lleno su corazon de amor y agradecimiento. *Rod. de Sax. in Vit. Christi cap.* 58.

De Santa Brígida se refiere, que siendo de edad de diez años, oyó un Sermon de la Pasion de Jesuchristo, cuyas funestas noticias quedaron tan fuertemente impre-

sas en su corazon, que en solo ellas pensaba: á la siguiente noche se le apareció el Señor crucificado, y todo rociado de sangre, comenzó á hablar con la santa Niña acerca de su Pasion; y juzgando ella que crueldad tan asombrosa acababan de executarla con su divina Magestad, le preguntó al Señor, quien lo habia crucificado tan inhumanamente, y puesto de aquel modo: los que desprecian mi caridad, hija, respondió Jesuchristo, son los que me han puesto de la manera que me ves: desde cuyo tiempo jamas pudo meditar sin lágrimas el Misterio de la Pasion.

CAPITULO XII.

Misterio de la Resurreccion del Señor.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En creer firmemente, que aquel mismo Señor, que padeció y murió en una Cruz, apareció vivo á los tres dias despues de su muerte, resucitándose á sí mismo por virtud de la Divinidad.

Jóv. ¿Donde estaba la alma de Jesuchristo ántes de resucitar?

Anc. En los Infiernos, no como cautivo, sino como libre entre los muertos, pues realmente descendió, para despojar á los principados y potestades del poder que habian usurpado sobre los Justos (1).

Jóv. ¿Qué Infiernos son esos donde descendió el Redentor del mundo?

Anc. Siendo quatro los receptáculos que existen en

(1) Psalm. 7 & 17. Act. Apost. cap. 2. Epist. ad Colosen. cap. 2.

el centro de la tierra, el de los condenados, para los que mueren en pecado mortal; el Limbo, para los que salen de este mundo sin Bautismo; el Purgatorio, para los que fallecen en gracia, y tienen deudas que pagar; y el Seno de Abrahán, para los Justos: á este último baxó Jesuchristo Señor nuestro, para hacer participantes de su gloria á aquellas Almas, que desde el principio del mundo suspiraban por su venida.

Jóv. Parece cosa indecente, y nada necesaria, el que el Señor de los cielos baxase á un lugar tan indigno.

Anc. Antes era del todo precisa, para aplicar el beneficio de su Pasion á los muertos: para manifestar el poder y virtud de su adorable nombre; y para que se arrodillasen ante él los cielos, la tierra y los abismos, y llenar por consiguiente de turbacion y espanto, á los Príncipes de Edón y robustos de Moab, que son los Demonios (1).

Jóv. ¿Porqué se llama ese lugar á un mismo tiempo Seno de Abrahán é Infierno?

Anc. Se apellida Seno de Abrahán, por la quietud y excepcion de toda pena sensible; é Infierno, por la privacion de la gloria.

Jóv. ¿Qué hicieron aquellos Santos al ver al Mesías, que con tan vehementes deseos esperaban?

Anc. Se oyó en aquel mismo instante una voz de júbilo, alegria y divinas alabanzas en los tabernáculos de los Justos, mirando abierto aquel Libro de siete sellos, por el Cordero muerto desde el orígen del mundo (2).

Jóv. ¿Libró Jesuchristo todas las Almas justas detenidas en el Purgatorio?

(1) Zachar. 9. Genes. 40. Exod. 15. (2) Psalm. 117. Apoc. 3.

sas en su corazon, que en solo ellas pensaba: á la siguiente noche se le apareció el Señor crucificado, y todo rociado de sangre, comenzó á hablar con la santa Niña acerca de su Pasion; y juzgando ella que crueldad tan asombrosa acababan de executarla con su divina Magestad, le preguntó al Señor, quien lo habia crucificado tan inhumanamente, y puesto de aquel modo: los que desprecian mi caridad, hija, respondió Jesuchristo, son los que me han puesto de la manera que me ves: desde cuyo tiempo jamas pudo meditar sin lágrimas el Misterio de la Pasion.

CAPITULO XII.

Misterio de la Resurreccion del Señor.

Jóv. ¿EN qué consiste este Misterio?

Anc. En creer firmemente, que aquel mismo Señor, que padeció y murió en una Cruz, apareció vivo á los tres dias despues de su muerte, resucitándose á sí mismo por virtud de la Divinidad.

Jóv. ¿Donde estaba la alma de Jesuchristo ántes de resucitar?

Anc. En los Infiernos, no como cautivo, sino como libre entre los muertos, pues realmente descendió, para despojar á los principados y potestades del poder que habian usurpado sobre los Justos (1).

Jóv. ¿Qué Infiernos son esos donde descendió el Redentor del mundo?

Anc. Siendo quatro los receptáculos que existen en

(1) Psalm. 7 & 17. Act. Apost. cap. 2. Epist. ad Colosen. cap. 2.

el centro de la tierra, el de los condenados, para los que mueren en pecado mortal; el Limbo, para los que salen de este mundo sin Bautismo; el Purgatorio, para los que fallecen en gracia, y tienen deudas que pagar; y el Seno de Abrahán, para los Justos: á este último baxó Jesuchristo Señor nuestro, para hacer participantes de su gloria á aquellas Almas, que desde el principio del mundo suspiraban por su venida.

Jóv. Parece cosa indecente, y nada necesaria, el que el Señor de los cielos baxase á un lugar tan indigno.

Anc. Antes era del todo precisa, para aplicar el beneficio de su Pasion á los muertos: para manifestar el poder y virtud de su adorable nombre; y para que se arrodillasen ante él los cielos, la tierra y los abismos, y llenar por consiguiente de turbacion y espanto, á los Príncipes de Edón y robustos de Moab, que son los Demonios (1).

Jóv. ¿Porqué se llama ese lugar á un mismo tiempo Seno de Abrahán é Infierno?

Anc. Se apellida Seno de Abrahán, por la quietud y excepcion de toda pena sensible; é Infierno, por la privacion de la gloria.

Jóv. ¿Qué hicieron aquellos Santos al ver al Mesías, que con tan vehementes deseos esperaban?

Anc. Se oyó en aquel mismo instante una voz de júbilo, alegria y divinas alabanzas en los tabernáculos de los Justos, mirando abierto aquel Libro de siete sellos, por el Cordero muerto desde el orígen del mundo (2).

Jóv. ¿Libró Jesuchristo todas las Almas justas detenidas en el Purgatorio?

(1) Zachar. 9. Genes. 40. Exod. 15. (2) Psalm. 117. Apoc. 3.

Anc. Aunque á todas las consoló, iluminó, y dió esperanzas de su pronta felicidad, no á todas las libertó, aunque es creible, que librase á muchas, condonándoles las penas que les restaba padecer (1).

Jóv. ¿Pues como dice San Pedro, que quando descendió el Señor á los Infiernos, anunció á los incrédulos el Evangelio, y los hizo partícipantes de su misericordia (2)?

Anc. Así como Jesuchristo predicó á los que vivian en el mundo ántes de su muerte, en quanto Dios; así tambien predicó despues de su muerte á los que estaban en los Infiernos, mas no para convertirlos, sino para confutar y reprehender su infidelidad y mala vida (3).

Jóv. ¿Como he de creer yo, que Jesuchristo fuese ménos poderoso para sacar las Almas de los Infiernos, quando baxó allí, que los Santos; cuyas oraciones libraron (segun he oido decir) á Trajano del Infierno, y á Dinócrates, hermano de Santa Perpetua, del Purgatorio?

Anc. Que Trajano, Gentil, cruel perseguidor de Christianos, y un hombre nefando, como lo llama Aurelio Victor, fuese libre de los Infiernos por las oraciones de San Gregorio, es una fábula, de la qual habló el Angélico Doctor hipotéticamente: que Dinócrates saliese del Purgatorio por las oraciones de los Justos, no viene al caso (4).

Jóv. ¿Qué hacia Maria Santísima en esos tres dias que estúvo muerto su divino Hijo?

Anc. Así como la Madre de Tobías, subia hasta la cumbre de los montes para ver si su hijo venia; á este

(1) S. Aug. epist. 99. S. Greg. Nazianz. lib. 2. de Pasch. (2) Epist. 1. Petri cap. 3. (3) S. Thom 3 p. q. 52. a 2. S. Joann. Damasc. lib. 3 de Fide orthod. cap. 29. (4) Joann Diacon. in vit. S. Gregor. S. Joan. Damasc. in orat. pro Defunct. S. Thom. in Suplem. q. 73. a. 5.

modo la Reyna de los cielos trascendia los collados y los montes con la altísima contemplacion de este Misterio, y decia con el Profeta á Jesuchristo: levántate gloria mia, levántate Psalterio y Cítara, y muéstranos tu hermosa cara (1).

Jóv. ¿Porqué dice San Pablo, que si Jesuchristo no hubiera resucitado, sería vana nuestra fe, y aun permaneceriamos en las culpas?

Anc. Porque la resurreccion de Jesuchristo, es causa de nuestra justificacion; con que no verificada aquella, que es la causa, tampoco esta, que es el efecto: ademas si no hubiera podido vencer la muerte resucitándose á sí mismo, ni podria al pecado, que es mas dificil de vencer (2).

Jóv. ¿Qué necesidad hubo de que Jesuchristo resucitara?

Anc. Mucha, pues entre todos los milagros del Señor, ninguno mas poderoso y eficaz para comprobar que era el Hijo de Dios, que el de la resurreccion, por la qual, la enfermedad y flaqueza cedieron al poder; la ignominia á la gloria; la miseria á la felicidad, y la muerte á una vida eterna: para manifestacion tambien de la divina Justicia, á la que pertenece exáltar á los humildes, y hacer compañero en la Gloria al cuerpo, que fué participante en las penas; y para fundar últimamente nuestra Fe, corroborar nuestra Esperanza, encendernos en la Caridad, y reparar nuestra vida (3).

Jóv. ¿Precedieron algunas figuras en la Ley Natural y Escrita de este tan grande Misterio?

Anc. El Patriarca Séth, dado á nuestro primer Pa-

(1) Thobiae cap. 10. Psalm. 56. Cant. cantic. 3. (2) Epist. 1. ad Cor. cap. 5. Epist. ad Roman. cap. 4. (3) Luc. cap. 24. S. Thom. q. 53. a. 2.

dre en lugar de Abél; Noé, llenando de bendiciones á Japhéth, despues de aquel sueño en que lo sepultó la ebriedad, y de maldiciones á Chám, que se burló de él; Abrahán vuelto á los tres dias á los suyos, vivo aquel hijo que sacó de su casa para sacrificarlo: Jonás encerrado tres dias en el vientre de una Ballena, y arrojado despues vivo en la playa, y el Leon de Sansón, de cuya boca sacó Jesuchristo el Panal de miel, que son los Padres del seno de Abrahán, con lo que quedó desatado el enigma (1).

Jóv. ¿Quantas horas estuvo en ese Seno de Abrahán la Alma de Jesuchristo?

Anc. Treinta y seis horas, al cabo de las quales salió de aquel lugar, que habia convertido en el Paraiso que prometió al buen Ladron, con el exército de Almas alli detenidas, y ya glorificadas, y se unió á su santisimo cuerpo.

Jóv. ¿De donde consta que Jesuchristo resucitó, como todos sus Discipulos lo aseguran, aun con dispendio de su vida?

Anc. Ademas de las Escrituras del Viejo Testamento, se hace mencion en el Nuevo de aquel gran terremoto que hubo en el mismo instante de tiempo en que resucitó el Señor; del Angel que descendió de los cielos, para revolver la gran piedra del monumento; del temor y predicacion del prodigio, por los mismos Soldados que custodiaban el sepulcro; los muchos de éstos que se abrieron, y Santos que resucitaron, para dar testimonio del Misterio; la multitud de apariciones del mismo Jesuchristo á sus Discipulos; fuera de que, el mismo Pilatos, en Carta escrita á Tiberio, le dá noticia de

(1) Genes. 22. 42 & 49. Judic. 16. Jon. cap. 1.

los milagros y resurreccion del Señor (1).

Jóv. Habiendo derramado Jesuchristo toda su sangre en la Pasion, es regular resucitase sin ella.

Anc. Así lo afirmaron Osiandro, Calvino y sus Discipulos, pero contra el dictámen universal de la Iglesia, y consentimiento de todos los siglos, edades y naciones; porque á la verdad, no reintegrándose lo que por la muerte se perdió, no puede ser la resurreccion perfecta; ni el cuerpo de la misma naturaleza que ántes, faltándole la sangre (2).

Jóv. Si fué verdadero é integro el cuerpo de Jesuchristo resucitado, ¿como entró cerradas las puertas en el Cenáculo; se desvaneció de la vista de sus Discipulos; careció de la claridad propia de un cuerpo glorioso, y aun comió con sus Discipulos; lo qual repugna al que goza la eternidad?

Anc. Así como Jesuchristo nació de una Vírgen, ilesa su integridad; así entró en el Cenáculo, no rarefaciendo las puertas, como dice Calvino, sino por virtud de la Divinidad (3), se desvaneció de los ojos de sus Discipulos, no porque se resolviese en algunos indivisibles, sino porque es privilegio de los cuerpos gloriosos el dexarse ver ú ocultarse, quando fuese de su agrado; y si comió con sus Discipulos, no fué por necesidad, sino para confirmar la verdad de su resurreccion.

Jóv. ¿Porqué el Apóstol llama á Jesuchristo el primogénito de los muertos, habiendo resucitado muchos ántes que su divina Magestad?

Anc. Como Hijo natural de Dios vivo, debia obte-

(1) Psalm. 2. 3. 15 & 67. Act. Apost. 4. Matth. 12. 13 & 20 Joann. 2. Epist. ad Cor. c. 3. Sixto Senens. Bibl. Sanct. pag. 199. (2) S. Athan. cont. Eutich. y Apolin. (3) Calvin. in c. 20 Joann. S. Aug. tract. 121. in Joann.

ner la primacía en todas las cosas, como dice el mismo Apóstol en la Epistola á los Colosenses; y así fué el primero que vió la divina Esencia en el vientre de su Madre; el primero que resucitó glorioso, y el primero que subió á los cielos: la resurreccion de esos que dices, fué imperfecta, por virtud agena, y para morir otra vez; pero Jesuchristo resucitó á una vida inmortal por su propia virtud, sin quedar sujeto, como dice el mismo Apóstol, al dominio de la muerte (1).

Jóv. Eso de volver á morir, lo entiendo yo de los resucitados por Elías y Eliséo, mas no de los que resucitaron con el Señor, pues de estos he oido decir, que subieron en cuerpo y alma á la gloria.

Anc. Tambien esos resucitaron por virtud agena; y aunque algunos fueron de opinion, que en cuerpo y alma subieron á los cielos; pero el Angélico Doctor, San Agustin y otros muchos sienten lo contrario, y esto, como queda dicho, parece lo mas probable (2).

Jóv. Quisiera saber ¿quienes fueron esos Santos, y para que fin resucitaron con el Señor?

Anc. Segun San Epifanio y algunos Intérpretes, Zacarías, San Joachin, San Joseph, Adán, Simeon, los Patriarcas y Profetas, resucitaron con Jesuchristo, no para otro fin, que el de dar un testimonio ineluctable de su resurreccion (3).

Jóv. Esos sepulcros que se abrieron, fueron solos los de Jerusalén, ó de diferentes partes del Universo?

Anc. No consta del Evangelio quales fueron; pero así como las tinieblas dieron testimonio en todo el mundo de la muerte de Jesuchristo; así tambien es verosímil,

(1) Epist. ad Rom. c. 6 1 ad Cor. c. 15. Ad Colos. c. 1. (2) S. Thom. 3 p. q. 53 a. 3. (3) S. Epiphan. Centuria 7. in Joann. c. 70.

que hasta de las partes mas remotas viniesen Santos á Jerusalen, á ser testigos de la resurreccion del Señor.

Jóv. ¿Resucitó entre esos Santos alguna muger?

Anc. No consta de las divinas Escrituras; pero algunos Autores aseguran, que no, por quanto Maria Santisima, que despues de Jesuchristo fué la principal restauradora del género humano, debia ser la primera que resucitase, y subiese en cuerpo y alma á los cielos (1).

Jóv. ¿En qué dia, mes, hora y año resucitó Jesuchristo Señor nuestro?

Anc. El dia 27 de Marzo al principiar la Aurora, como siente la Iglesia, y á los quatro mil poco mas años de la creacion del mundo, fué la gloriosa resurreccion de nuestro Redentor.

Jóv. ¿Porqué Jesuchristo Señor nuestro resucitó al dia tercero, y no ántes ni despues?

Anc. Porque esos tres dias fueron suficientes para confirmar la fé de su Divinidad, la verdad de su muerte, y de las profecías y figuras: y para darnos á entender tambien, que así como el Señor padeció en el Viernes, descansó en el Sabado, y resucitó en el Domingo á una vida inmortal; tambien nosotros hemos de padecer en el presente siglo, descansar en la muerte, y reynar en cuerpo y alma por toda la eternidad (2).

Jóv. ¿Para qué fin retuvo Jesuchristo las cicatrices de sus santisimas Llagas?

Anc. Porfirio aseguró, que Jesuchristo no tuvo poder para curarse tan sagradas señales; pero es un intolerable error, por quanto dichas cicatrices son signos de mayor virtud y gloria, y un monumento perenne de su triunfo contra la muerte y el Demonio: quedaron pues,

(1) Loca pag. 634. (2) Apoc 24.

en el Señor, para manifestar, que el mismo cuerpo que crucificaron, fué el que resucitó; para mostrar en ellas el precio de nuestra salud á su Eterno Padre, é inclinar hácia nosotros las entrañas de su misericordia; y para confundir á los réprobos el dia del Juicio, por el menosprecio que hicieron de tanta benignidad (1).

Jóv. ¿Jesuchristo resucitado apareció vestido ó desnudo?

Anc. Vestido, y en la misma forma y figura, que tenia ántes de su santísima Pasion.

Jóv. ¿Qué dotes, privilegios y gracias concedió el Eterno Padre al cuerpo de su divino Hijo en la resurreccion?

Anc. Así como no era lícito entrar en el Palacio del Rey Asuero con vestidos despreciables y viles, sino preciosos y honoríficos; y aun á las Doncellas que habian de presentársele, concedian quantos adornos, vestidos y preciosidades pedian; así tambien el Eterno Padre al cuerpo de su sacratísimo Hijo, adornó con la impasibilidad, sutileza, agilidad y claridad; lo constituyó ademas Cabeza de la Iglesia, Juez de vivos y muertos, lo colocó á su diestra, y le dió el poder sobre los cielos y la tierra (2).

Jóv. ¿Quien fué el primero á quien apareció Jesu-Christo, despues de resucitado?

Anc. Así como Sansón, del Panal de miel que halló en la boca del Leon, dió primeramente á su Madre; así tambien Jesuchristo, de la miel de la gloria que halló en su admirable resurreccion, la comunicó ante todos

(1) Joann. cap. 14. S. Cirill. lib. 12. S. Aug. cap. 40. S. Leon. serm. de Resurrect. S. Beda in Lucam cap. 97. S. Ciprian. lib. de Baptismo.
(2) Psalm 80. Sapient. 2. Isaiae 61. Act. Apost. 3. Ad Ephes. 1. Matth. 28. Esther. 6. Sapient. 3. 1 ad Corint. 15. Psalm. 109. Actor. 3.

á su Madre Santísima y Señora nuestra (1).

Jóv. ¿Pues como no refiere nada de eso el Evangelista; antes si dice, que se apareció primero á la Magdalena?

Anc. La aparicion de Jesuchristo á María Santísima, era cosa tan sabida y manifiesta en aquel tiempo, que no habia necesidad de escribirla: si se refiere la de la Magdalena, es porque era un testigo nada sospechoso por el derecho, como el de su divina Madre y Reyna nuestra (2).

Jóv. ¿Qué hizo el Señor con los Santos que sacó del Limbo?

Anc. Así como Asuero quiso poner en la presencia de sus convidados á la Reyna Vasti, para que admiraran su hermosura; así tambien Jesuchristo llevó aquellos Santos á la presencia de María Santísima, para que admitaran tanta belleza, santidad y gracia, y se las dieran, por ser participantes por ella de tanta gloria (3).

Jóv. ¿Qué hizo Jesuchristo y los Santos que le acompañaban al llegar al aposento de María Santísima?

Anc. No le dió á besar los pies, como á la Magdalena, sino sus brazos, en los que se regocijó por algun tiempo, interin el qual, la predicaban aquellas Hijas de Sion, ó Almas Santas, por Beatísima, y le decian como á Judith: Tú eres la gloria de Jerusalén; tú la alegria de Israel, y la honra de nuestro Pueblo (4).

Jóv. ¿Fué grande el gozo de María Santísima en aquella ocasion?

Anc. Si la María del antiguo Testamento se alegró tanto al ver á Moysés, con todo el Pueblo de Israel, li-

(1) S. Greg. Nic. lib. de Excell. Virg. cap. 6. S. Ambr. orat. 2 de Resurrect. Judic. cap. 14. (2) Rupert. lib. 7. de Div. offic. Metaphras. orat. de vit. Virg. (3) Esther. cap. 2. (4) Proverb. cap. 31. Judith. cap. 15.

bre de aquel abismo de aguas del mar Roxo, y sumergidos en él todos los Egipcios, que unida á un coro de Virgenes, cantaba con un timpano las divinas alabanzas; ¿qual sería la de la María del nuevo, viendo á su Unigénito vivo, pasado el mar de su Pasion, y sumergidos en él todos los pecados del mundo? Explíquelo el que lo sepa (1).

Jóv. ¿Porqué apareció Jesuchristo primero á las mugeres, que á los hombres?

Anc. Porque así como la primera muger oyó la voz de la Serpiente, puso la vista ilícitamente en el fruto del árbol prohibido, y fué condenada á la pena y dolor; así tambien era congruente, que oyese la primera la voz del Angel, que anunciaba la resurreccion, y aquella dulce voz del Señor: *Dios os guarde*; y ya que fué para Adán ministra de la muerte, fuera para los hombres predicadora del gozo y de la alegría.

Jóv. ¿Solo á María Santísima y á esas piadosas Mugeres apareció el Señor?

Anc. Aunque hasta su gloriosa ascension no constan del Evangelio mas que once apariciones, es probable, que en el intervalo de esos quarenta dias, se dexase ver á sus Discípulos muchas mas veces, para instruirlos en las cosas pertenecientes al gobierno de su Iglesia (2).

Jóv. ¿Es cierto, que la resurreccion de Jesuchristo es causa de la resurreccion de todo el género humano?

Anc. Aunque los Saduceos, Simonianos, Saturninos, Basilidianos, Valentinianos, Marcionitas y Jovinianos negaron el artículo de la Resurreccion, el Apóstol asegura, que Jesuchristo, que es las primicias de los muer-

(1) Exodi cap. 15. (2) Joann. cap. 20. Matth. cap. 28. Act. Apost. 9 Marci ultimi. Lucæ cap. 24.

tos, resucitó; y segun Santo Tomas, lo que es primero en una línea, es causa de lo demas: fuera de que, si los muertos no resucitan, no tuvo Jesuchristo motivo para resucitar: resucitaron pues, en él, los cielos y la tierra, y las Almas de todos los hombres, de la muerte de la infidelidad, á la vida de la fe (1).

Jóv. No puedo entender, como unos cuerpos reducidos á ceniza, y esparcidos por los vientos, comidos de fieras, ó de hombres, resuciten, y tomen su antigua forma y figura, quando de la privacion al hábito no se dá regreso.

Anc. Aunque naturalmente sea eso imposible; pero Dios con la misma facilidad que los crió, los puede restaurar; de cuyo prodigio, la misma naturaleza nos dá alguna noticia, pues el Sol muere y renace; los Astros se ocultan y vuelven; las flores mueren y resucitan; los arbustos se desnudan de sus ojas, flores y frutos, y en la Primavera se visten y adornan; el grano se corrompe, y despues renace: por lo que, aunque el cuerpo sea comido de las fieras, la materia de lo que fué criado, no perece, ántes bien se úne á aquella alma, que ántes la había animado (2).

Jóv. Si Jesuchristo es causa de nuestra resurreccion, asemejándose todo efecto á su causa, todos resucitaremos gloriosos, como el Señor, y nadie por consiguiente se condenará.

Anc. A Jesuchristo pertenece juzgar buenos y malos, y por lo tanto resucitarlos á todos en quanto al cuerpo, mas no en quanto á las almas; porque pertene-

(1) Matth. 22. Act. Apost. 23. Job 19. Ezechiel. 37. 2. Machabeor. 12. 4 Reg. 17. Joann. 5. 1 ad Corint. 15. Tertulian. lib. de Resurrect. S. Greg. 34 Moralium, S. Ambr. lib. de Fid. resurrect. (2) S. Thom. 3 p. q. 80. a. 4. S. Aug. in Enchirid. cap. 80.

ciendo eso al mérito, solo las participantes de sus penas, lo serán tambien de su gloria (1).

Jóv. Si segun los Filósofos, puesta la causa se pone el efecto, resucitando Jesuchristo, que es la causa, resucitarian tambien todos los muertos.

Anc. La resurreccion del Señor es causa de la nuestra, por virtud del Verbo divino, el qual obra segun su voluntad; la qual es, el que nos conformemos en esta vida con Jesuchristo paciente, para llegar á participar la semejanza de su resurreccion.

Jóv. ¿Qué quiere decir Pasqua de Resurreccion?

Anc. Significa el tránsito del Angel exterminador; el de los Hebréos del Egipto á la tierra de Promision; y la fiesta del Cordero Pasqual, que se sacrificaba en memoria de la libertad que obtuvieron los Israelitas: el Chistianismo celebra la que alcanzó, no de la servidumbre de Pharaon, sino del Demonio, por la resurreccion del Señor.

Jóv. Segun lo referido, esta solemnidad debe ser una de las mas considerables que celebra la Iglesia.

Anc. Asi como el lugar mas secreto y santo del Tabernáculo se llamaba Sancta Sanctorum, y el Libro donde se celebran los desposorios de Jesuchristo con la Iglesia, Cantica Canticorum; asi el dia de la resurreccion se llama fiesta de las fiestas, y Sábado del Señor, porque descansó de quanto trabajó por nuestra salud eterna; y porque es tambien el fundamento de nuestra Religion (2).

Jóv. ¿En qué dia y mes del año se celebra en la Iglesia la resurreccion de Christo Señor nuestro?

Anc. Aunque los Quartodecimanos y Judios celebraban la Pasqua el dia 14 de la Luna de Marzo; pero el

(1) S. Thom. 3 p. q. 56. a. 2. Epist. ad Rom. cap. 6. Ad Cor. cap. 15.
(2) Genes. 2. 1 ad Corint. 15. S. Greg. hom. 22.

Concilio primero de Nicéa celebrado el año de 325, determinó se celebrase el Domingo primero despues del dia referido, cuya determinacion aprobó Dios con milagros (1).

Jóv. Porqué dice David, que este es el dia que hizo el Señor, habiéndolos hecho todos su divina Magestad?

Anc. Porque en él consumó nuestra redencion, triunfando de la muerte y de los Infiernos, y apareciendo lleno de luz y hermósura, como un nuevo Sol sobre la tierra, para hacernos participantes de su felicidad.

Jóv. ¿Porqué en esta Pasqua se manifiestan en el Christianismo tantas señales de gozo y de alegria?

Anc. Porque nuestro Hermano Jesuchristo estaba muerto y resucitó; porque á eso tambien nos incitan todas las criaturas, pues los Angeles se dexaron ver con vestiduras blancas como la nieve; los Padres del Limbo fueron iluminados con la vision de la divina Esencia; el Sol resplandeció mas que otros dias; el cielo se serena, la tierra y los árboles florecen, y las aves cantan; y porque la resurreccion en fin, es vida para los difuntos, perdon para los pecadores, y gloria para los Justos (2).

Jóv. ¿Qué significa esa voz *alleluia*, que se repite tantas veces en tiempo de Pasqua?

Anc. Alegria y alabanza; y de su repeticion no es otra la causa, que el de repretentar este sagrado tiempo la eternidad, donde todo es alabanzas, bendiciones y glorias, como lo manifiestan aquellos veinte y quatro Ancianos del Apocalipsi (3).

Jóv. ¿Qué misterio encierra en sí esta alegre voz elleluia?

(1) S. Beda lib. 2. Historiæ cap. 2. Baron. ann. 417. S. Epiphan. heres. 70. S. Aug. heres. 56. Tertullian. lib. de Præscript. (2) S. Ambros. super Matth. S. Maxim. serm. de Passion. (3) Apoc. cap. 15. Psalm. 17.

Anc. El Altisiodorense halló cifrada en ella la Pasion y Resurreccion del Señor, *Al*, Altissimus: *Le*, Levatus est in cruce: *Lu*, Lugebant Apostoli: *Ia*, Jam surrexit: que quiere decir, el Altísimo fué crucificado, lo lloraron los Apóstoles, ya resucitó.

Jov. Tuvieron en mucha veneracion los Reyes Christianos el santo dia de la Pasqua?

Anc. En tanta, que los Emperadores Valentiniano, Valente, Graciano y Teodosio, promulgaron una ley, que remitieron al Prefecto Lampadio, por la que mandaban diesen libertad á todos los presos, que se hallasen en las cárceles el dia primero de Pasqua de Resureccion (1).

Jov. ¿Qué haremos para celebrar dignamente este Misterio de la Resureccion?

Anc. Resucitar de la muerte de la culpa á la vida de la gracia, por una buena confesion; así como Jesuchristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre; é instituir un genero de vida, en el qual resplandezca la inocencia, la santidad, modestia, justicia, humildad é integridad de las costumbres (2).

Exemplos sobre el Misterio de la Resurreccion.

EN la vida de San Maurilio Obispo, y Discípulo de San Martin, se refiere, que cierto hombre llamado Bélgico, mandó á sus Criados limpiasen unas semillas en el dia santo de la Pasqua de Resurreccion: ¿como ha de ser eso, replicaron ellos, en un tiempo tan sagrado, y que respeta con tanta veneracion el Christianismo? No importa, dixo el Amo; y sin hacer caso de sus reparos é

(1) S. Chrisost. orat. de Flavian. Episcopo Lege de indulg. criminum Codic. Theod. (2) Epist. ad Rom. cap. 6. Ad Colos. cap. 3.

instancias, los violentó y obligó á que le obedeciesen. Apénas comenzaron á trabajar, quando quedó ciego el referido Caballero, y aturdido con tan repentino castigo, comenzó á decir á grandes gritos, que cesaran, y se abstuvieran totalmente de executar su mandato; pero ya tarde, pues en pena de su inobservancia y temeridad, quedó sin vista por el espacio de tres años, hasta que pasando por allí San Maurilio, con el contacto de sus vestidos lo sanó.

En el Monasterio de San Mauricio Abad, habia tres Siervos empleados en quehaceres necesarios para la Comunidad: estos pues, determinaron salir á pescar en la misma noche de la Resurreccion del Señor; y habiendo executado su pensamiento, cogieron abundancia de pescado; mas dos de ellos quedaron del todo paralíticos, y el tercero cojo y sordo; pero reconocido este último de su yerro, y del orígen de sus miserias y castigo, visitó en la misma noche de Pasqua de Resurreccion el sepulcro de San Bertino, é invocándolo con lágrimas y suspiros, que sacaba de lo íntimo de su corazon, lo restituyó el Santo á su antigua salud. De los otros dos se ignora el fin que tuvieron.

Cierto hombre llamado Jacobo, fué mandado despedazar por Isdegerdes Rey de los Persas; y quando le cortaron las manos, pies, dedos y demas miembros de su cuerpo, decia con tanta fe como gracia: id manos mias, pies mios y brazos mios, id muy en hora buena, que allá en la resurreccion nos juntarémos.

CAPITULO XIII.

Misterio de la Ascension del Señor.

Jóv. ¿En qué consiste este Misterio?

Anc. En que á los quarenta dias despues de haber resucitado aquel Señor, que solo era peregrino en Jerusalén, subió triunfante á su Patria, con las insignias de su peregrinacion en el vestido, que fueron las llagas de sus santísimas manos, costado y pies (1).

Jóv. Decís, que Jesuchristo subió triunfante á los cielos, y deseo saber, qué triunfos fueron esos.

Anc. Triunfó, dice el Profeta Oséas, de la muerte y de los Infiernos: tambien triunfó del Demonio y del pecado, ligando á aquel, y crucificando en la Cruz á éste; y triunfó de los cielos mismos, abriendo sus puertas cerradas desde el orígen de los siglos (2).

Jóv. ¿Para qué subió el Señor á los cielos?

Anc. Así como murió por nuestros delitos, y resucitó para nuestra justificacion; así tambien subió á los cielos, para nuestra glorificacion (3).

Jóv. ¿De donde consta, que Jesuchristo subió á los cielos?

Anc. La historia de este Misterio estaba prevista y anunciada por David y Daniel, y consta de la Parábola de aquel Hombre noble, que se retiró á una region remota á recibir el Reyno, y una Corona, ante la qual deponen las suyas aquellos 24 Ancianos del Apocalipsi (4).

(1) Zacharias cap 3. Lucas cap. 24. (2) Oseas cap. 13. Joan. 12. Gen. 3. Apoc. 6. Ad Ephes. 4. (3) Ephes. ad Rom cap 4. (4) Psal. 102 & 103. Dan 7. Luc 19. Apoc 4. S. Aug. in Psalm. 103. S. Greg. in Evang.

Jóv. Pudiendo Jesuchristo quedarse con nosotros hasta el fin del mundo, ¿qué necesidad hubo de dexarnos, y subirse á los cielos?

Anc. Era cosa del todo necesaria y justa, que la Arca de Noé, combatida tan poderosamente de las olas, descansase sobre los montes de Armenia; que la del Testamento, que habitaba en tiendas de campaña, se colocase en el magnificentísimo Templo del verdadero Salomón; y que el Hijo de dolor, pospuesto al infame Barrabás, fuese Hijo de la diestra, preferido á todas las criaturas, y exáltado sobre los Principados, Virtudes y Dominaciones (1).

Jóv. Aun con todo eso, no me parece conciliable con el amor del Padre, habernos dado á su Hijo, y quitárnoslo despues; y mucho ménos con el del Hijo, que habiendo venido á buscar la oveja perdida, y á esta hallada, la dexó entre bestias cruelísimas, y se subió al altísimo refugio de la gloria.

Anc. Su venida y regreso procedió de amor, porque si de muchos Santos dice San Pablo, que no era el mundo digno de ellos, ¿como lo había de ser del Santo de los Santos? ¿Como había de haber venido el Espíritu Santo, si no hubiera subido á prepararnos una mansion eterna? Fuera de que, si corporalmente nos dexó, se quedó al mismo tiempo con nosotros en el Sacramento (2).

Jóv. ¿Qué mansion eterna es esa, que nos preparó el Señor en su ascension al Empíreo?

Anc. Al cuerpo le preparó por casa el Real Palacio de los cielos, por compañeros á los Serafines y demas Santos, y llenó toda la capacidad de sus potencias y

(1) Gen. 35. Ad Philipens. 2. Ad Ephes. 1. Gen. 8. 3 Reg. 8. Psal. 131. (2) Ad Hebr. 11. Psalm. 90.

sentidos de verdaderas riquezas, deleytes y honores; y para la alma preparó la vista de su inmensa hermosura, en lo que consiste la bienaventuranza (2).

Jóv. Se alegraron mucho los Angeles en este dia de la Ascension del Señor?

Anc. Si tan grande fué su gozo al ver entrar al Rey en la batalla el dia de su nacimiento; ¿qual sería la alegria de todos ellos, al verlo volver de la guerra victorioso, y entrar en su Palacio, como un Sol, rodeado de un Arco Iris, que recrea y llena de gloria hasta á los mismos Serafines del cielo (2).

Jóv. ¿Se extendió tambien á los hombres la alegria de este dia, tan plausible en la Iglesia de Jesuchristo?

Anc. Para los hombres se reservó el principal júbilo y gozo en la presente solemnidad, por quanto si Adán, por el descenso de su pecado, nos abrió la puerta para la muerte; el segundo Adan, que es Jesuchristo, nos la abrió con su ascenso para la vida; á la qual nos es ya fácil la entrada, dividido el Jordan por esta Arca del Testamento: ademas, ¿como no ha de alegrarse en sumo grado el hombre con un Misterio, por el qual se confirmó su Fe, corroboró su Esperanza, y encendió su Caridad; y de tener por último en el cielo un Abogado, que trate nuestras causas, y ruegue al Padre Eterno por nosotros (3).

Jóv. Siendo Jesuchristo consubstancial y tan poderoso como el Padre, no puedo entender eso de que ruega por nosotros; y si así es, basta su oracion, y están demás las de los Santos.

Anc. Jesuchristo en la tierra era comprehensor y viador juntamente; y así ruega en nosotros como nuestra Cabeza, pide por nosotros como nuestro Sacerdote, y es rogado por nosotros como Dios: no son superfluas las oraciones de los Santos, por quanto lo que estos piden, es por los méritos de Jesuchristo Señor nuestro (1).

(2) Joann. 1. cap. 3. (2) Ecclr. 1. Petr. Apoc. 4 & 21.
(3) Mich. 2. 1 ad Corint. 16. Rojn. ad Rom. 5 & 8. Psalm. 15. Jesse cap. 3. ad Ephes. 2. Ad Hebr. 9. Joann. 14.

Jóv. En atencion á esa doctrina, nos será lícito esta fórmula de oracion: *Jesuchristo, ruega por nosotros.*

Anc. Prohibió la Iglesia tal modo de orar por causa de los Arrianos y Socinianos, que de semejante oracion tomaban motivo, para negar la Divinidad y consubstancialidad de Jesuchristo con el Padre.

Jóv. ¿Porqué en el mismo dia que resucitó el Señor, no subió á los cielos?

Anc. Porque era necesario por el testimonio de las Escrituras, apariciones de los Angeles, testigos de vista, estupendos milagros, é invictos argumentos de su humana presencia, confirmar á sus Discípulos, rudos y tardos, en la creencia del Misterio de su resurreccion; y darles al mismo tiempo quarenta dias de consuelo, por las quarenta horas de la Pasion, en que estuvieron sumamente afligidos.

Jóv. ¿Qué Reyno de Dios es ese, de que habló el Señor con sus Apóstoles en esos quarenta dias ántes de su ascension?

Anc. La Iglesia Triunfante y Militante: manifestándoles la belleza y hermosura de aquella, para que la apetecieran; y el modo de instituir, perfeccionar y gobernar ésta, por la predicacion del Evangelio; informándolos, ademas de esto, en todo lo concerniente á los Sacramentos, ayunos y otras obligaciones christianas.

Jóv. ¿Porqué ántes de subir Jesuchristo á los cielos,

(1) S. Aug. in Psalm. 85. Joann. cap. 14.

dió en rostro á sus Discípulos, y reprehendió su incredulidad acerca de su resurreccion?

Anc. Para que predicando despues el Evangelio á las Gentes, no se admiraran de la tardanza de unos en creerlos, ni de la rebeldia, oposicion é incredulidad absoluta de otros, en los Misterios que les predicaban (1).

Jóv. ¿Precedieron por ventura en la Ley Mosayca algunas figuras de este admirable Misterio?

Anc. El Relox de Acház, donde descendió diez líneas el Sol, y subió otras tantas, figuró á Jesuchristo minorado en su Encarnacion á los nueve Coros de Angeles, y en su Pasion á los hombres; pero exáltado en su Ascension sobre los Angeles y los hombres (2); la Nube pequeña, que elevándose sobre el monte, dió á su herencia aquella lluvia voluntaria de que habla David (3); Elías subiendo al cielo, y dexando su capa milagrosa á Eliséo, y con ella el espíritu doble de doctrina y milagros (4).

Jóv. ¿Quien se halló con el Señor en el monte Olivete al tiempo de elevarse á los cielos?

Anc. Así como á Eliséo rodeaba en el monte una multitud innumerable de carros de fuego, para honor y defensa de su persona; así tambien rodeaban en aquel monte al Señor sus Discípulos, y todos los Angeles, sin exceptuar los Custodios; pues éstos, segun Santo Tomás, algunas veces dexan á sus clientes, aunque no el cargo (5).

Jóv. ¿De qué manera subió Jesuchristo á los cielos?

Anc. Si Elías fué arrebatado al cielo en un carro de fuego; Enoch trasladado al Paraiso, Abacúc á Babilonia, y Philipo á la presencia del Eunuco desde Samaría, todo fué por virtud agena; mas Jesuchristo subió en quanto hombre á la gloria, por virtud de la Divinidad, unida hipostáticamente á su humana naturaleza; y tambien por virtud de su alma gloriosa (1), la qual mueve al cuerpo segun su voluntad.

(1) Matth. cap. 28. (2) Psalm. 8. 4 Reg. cap. 20. (3) Psalm. 64 & 67. (4) 4 Reg. cap. 2. (5) Ibid. c. 6. S. Thom. 1. p. q. 103. a. 6. Pa. 4.

Jóv. ¿Porque causa se dice de Jesuchristo, que subió á los cielos, y de Maria Santísima, que fué llevada á ellos?

Anc. Porque su divino Hijo, así como por virtud propia resucitó, por la misma tambien subió á los cielos; pero su soberana Madre, como pura criatura (aunque la mas digna de todas) fué resucitada por virtud del Espíritu Santo, y por ella misma llevada á los cielos.

Jóv. ¿Pues como el Apóstol asegura lo mismo de Jesuchristo, y aun en el Evangelio se lee, que fué elevado á los cielos por el Padre Eterno (2)?

Anc. Porque la Divinidad, por cuya virtud resucitó el Señor y subió á los cielos, es comun al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Jóv. ¿Porqué la resurreccion del Señor fué tan secreta, que nadie la vió, y la ascension tan pública y delante de tantos testigos?

Anc. Porque por la resurreccion se hacia Jesuchristo visible á los Apóstoles y á otros muchos, lo que bastaba para dar testimonio del Misterio; pero por la ascension quedaban todos privados de la vista de su santísima Humanidad; y si no lo hubieran visto subir, no podrian testificar suceso tan prodigioso, estupendo y divino.

Jóv. Diciendo el Evangelista, que despues que comió el Señor, se elevó para los cielos, quisiera me expusieseis, como se verificó todo eso.

(1) 4 Reg. cap. 2. Genes. 5. Daniel. 14. Act. Apost. cap. 8.
(2) Epist. ad Rom. cap. 8. Marc. ult. Act. Apost. cap. 1.

Anc. Segun Eusebio Cesariense, ántes de elevarse Jesuchristo á los cielos, celebró en la cueva de aquel monte un convite con sus Apóstoles y demas Discípulos, en el que despues de haberles revelado grandes y ocultos misterios, se subió á la gloria en presencia de todos ellos (1).

Jóv. ¿Como se llama el lugar donde subió el Señor de la gloria al Empireo?

Anc. El monte Olivete, distante una milla de Jerusalén, separado de ella por el torrente Cedrón, y consagrado con la presencia de Jesuchristo muchas veces: se llama así por los muchos olivos que hay en él, los que significan la misericordia y la gracia, que nos mereció el Señor por su Pasion, y derramó sobre nosotros en su gloriosa Ascension.

Jóv. ¿Como sacó el Señor á sus Discípulos fuera de Jerusalén, para que fueran testigos de su ascension?

Anc. Los llevó á Betania, para despedirse quizá de Lázaro, Marta y María, y despues al monte Olivete; pero el modo no consta de la Escritura: algunos han sido de parecer, que tal vez un Angel los llevaria por los cabellos, como llevó á cierto Profeta á la presencia de Daniel; otros, que por virtud divina se hallaron todos juntos en ese monte; que parece lo mas verosímil, aunque nada hay cierto.

Jóv. ¿Quando comenzaron los Apóstoles á dar á Jesuchristo la adoracion propia de Dios, que es la de Latria?

Anc. No se lee en la Escritura, que hasta el dia de hoy adorasen los Discípulos á Jesuchristo como á Dios, sin embargo de creerlo así; mas hoy lo confesaron Dios en las obras, al que ántes lo confesaban solamente por la fe (2).

(1) Euseb. Cesariens. in vit. Constant. Magn. lib. 3. cap. 42.

Jóv. ¿En qué dia y hora se efectuó este gran Misterio de la Ascension?

Anc. En un cierto Jueves del año, y á la una del dia, se verificó este glorioso Misterio de la Ascension del Señor, como consta de la tradicion y antigua costumbre de la Iglesia.

Jóv. ¿Qué hizo Jesuchristo Señor nuestro ántes de subir á los cielos?

Anc. Elevó su divina Magestad las manos en forma de Cruz, como dice Alápide y Suarez, y los bendijo á todos con tanta benignidad y dulzura, que los dexó embriagados en su amor.

Jóv. ¿Esa elevacion del Señor fué sucesiva, duradera y visible, hasta llegar al cielo, ó solo instantanea, como la de Elías y Enóch?

Anc. A la hora del medio dia, segun San Próspero, se elevó el Señor de la Magestad, poco á poco, dexándose ver de todos sus Discípulos, y regocijándolos con su presencia y hermosura, hasta cierta distancia, en la qual, lo cubrió una nube resplandeciente y hermosa (3).

Jóv. ¿Quien acompañó á nuestro Redentor hasta el Trono de su gloria?

Anc. Millares de legiones de Angeles, y todas las Almas de los Patriarcas, Profetas y Justos, que desde el orígen del mundo, descansaban en el Seno de Abrahán, introduxeron al Señor con un júbilo inefable en su Reyno (3).

Jóv. ¿Como penetró el Señor los cielos, siendo es-

(2) Maldonad in cap. 24. Lucæ. (3) S. Prosper. lib. Epigrammat.
(3) Psalm. 46 & 67.

tos solidísimos, como se refiere por Eliud en el Libro del Santo Job (1)?

Anc. El que por un milagro de su omnipotencia, penetró el vientre de María Santísima, la lápida del sepulcro, y las puertas del Cenáculo; penetró con su sutileza los cielos, dexando las Almas entre los Coros de los Angeles, segun sus méritos; y subiendo sobre todos los cielos, como se explica San Pablo, se sentó á la diestra de Dios Padre, como Salomón en el Trono de su gloria, y Asuero en el Solio de su Reyno (2).

Jóv. Siendo el Empireo perfectamente esférico, segun unos; ó del todo plano y quadrado, segun otros, no puedo comprehender como haya en él lugar mas alto y mas baxo, para que se verifique el dicho del Apóstol.

Anc. Basta creer, que el Señor por la union hipostática, fué constituido sobre los Principados y Potestades; que su cuerpo santísimo no está en el Empireo, como en lugar que lo contiene; y que hay finalmente poder en el Señor para llegar hasta los espacios imaginarios, aunque no hay allí lugar alguno, ni potencia susceptiva de cuerpo (3).

Jóv. ¿Se confirmó con algunos milagros la ascension del Señor á la gloria?

Anc. Con dos los mas estupendos y maravillosos: el primero, quedar la figura de sus santísimos pies, tan impresa en la altura de aquel monte, que ni la injuria y voracidad del tiempo, que todo lo destruye, ni la tierra extraida del tal lugar por la devocion de los Fieles, han podido borrarla; y el segundo, que fabricado allí un Templo por la Emperatriz Santa Elena, jamas se pudo solar

(1) Job. cap. 37. (2) Epist. ad Ephe. cap. 4. (3) Idid. cap. 1. S. Thom. 3 p. q 57. a. 4.

el pavimento, ni cubrir de bóveda el lugar por donde subió Jesuchristo á los cielos (1).

Jóv. No habiendo en el cielo vestido alguno de la tierra, me parece á mí, que Jesuchristo subiria desnudo á la gloria.

Anc. No rodeado de un Tabernáculo de luz, como quieren algunos, sino con aquel mismo vestido en que apareció resucitado á sus Discípulos, se elevó el Señor á los cielos, el qual dexó caer á la tierra, en quanto lo cubrió la nube, aunque se ignora donde está (2).

Jóv. ¿Porqué se dice, que el Señor subió á los cielos, quando solamente subió al cielo Empireo?

Anc. Aunque el término de la subida de Jesuchristo fué el cielo Empireo, en el qual manifiesta su gloria á los Santos; en su tránsito sin embargo penetró diez cielos, ilustrándolos con su presencia y gloria.

Jóv. Supuesto que el cielo undécimo dista de la tierra tantos millones de leguas, que ni aun numerarlas pueden los mas excelentes Matemáticos, quisiera saber, quantos años gastó Jesuchristo en llegar á él?

Anc. Sin embargo de esa distancia suma, en un momento fué elevado el Señor desde los aires, hasta la diestra del Padre omnipotente, ya por virtud de su Divinidad, como por el poder de su gloriosa alma.

Jóv. ¿Qué hizo Jesuchristo en el camino que media entre la tierra y el cielo Empireo?

Anc. Llenarlo todo de alegria, como dice S. Pablo, y declarar en los elementos y cielos que penetró, su virtud, gloria é imperio sobre todas las criaturas.

(1) S. Hieron. de Locis Hebr. S. Aug. epist. 11. ad Serenum. Sever. Sulpic. lib. 2. S. Beda lib. de Locis Sanctis cap. 7. Got. de vera Relig. lib. 37.
(2) Manoch. sup. caput 3. Act. Apost.

Jóv. ¿Qué hizo Jesuchristo Señor nuestro en aquel mismo momento en que llegó á los cielos?

Anc. Mandó arrancar de sus quicios, como dice David, las puertas eternales, para que el Rey de la Gloria, el Fuerte, el Poderoso, y Señor de las Virtudes, entrara con aquella Carne vencedora, gloriosa é inmortal, y nos quedaran para siempre abiertas (1).

Jóv. ¿De qué manera introduxeron los Angeles al Señor en los cielos?

Anc. Como á un Capitan, que ha vencido á su enemigo, á ser coronado de gloria (2). Del mismo modo que David, quando entró triunfante en Jerusalén del Gigante Goliat (3). Como la Arca del Testamento, llevada con júbilo al Templo de Salomón (4); y como un Juez Supremo á su Trono, para juzgar á todas las Naciones, y restaurar las pérdidas que ocasionó aquel Serafin inquieto y soberbio.

Jóv. ¿Como fué recibido por el Padre Eterno su divino Hijo?

Anc. Si el Hijo Pródigo, desobediente y disipador de la legítima de su Padre, fué recibido con tantas músicas, alegrías y regocijos; ¿qual sería el recibimiento de un Hijo obediente hasta la muerte de Cruz, y que aumentó los bienes paternos, venciendo á aquel fuerte Armado del Evangelio? Yo creo, que como otra Judith en Betulia, vencido el soberbio Holofernes.

Jóv. ¿Con esa subida del Señor á los cielos, quedamos para siempre privados de su divina presencia?

Anc. Aunque nos privó su divina Magestad de su presencia corporal, está y estará con nosotros hasta la consumacion de los siglos, gobernándonos, iluminándonos y ayudándonos con su gracia; y de un modo tambien admirable é invisible, en el Santísimo Sacramento del Altar.

(1) Psalm. 23. (2) Apoc. 6. (3) 1 Reg. 18. (4) 2 Reg. cap. 6.

Jóv. ¿Quando Jesuchristo se apareció á San Pedro y San Pablo, desamparó acaso la diestra de su Eterno Padre?

Anc. Subió el Señor á los cielos hasta que llegue el tiempo de restituir todas las cosas: por lo que, no tantas ocasiones como cree el vulgo, desampara el Empíreo para manifestar su presencia á los hombres; y así, en esas y otras semejantes apariciones, ni representó un Angel á Jesuchristo, ni estuvo en dos lugares su cuerpo, por repugnar eso en sentencia de los Filósofos, sino que se dexó ver corporalmente por San Pablo (1).

Jóv. ¿Jesuchristo está en los cielos sentado ó en pie?

Anc. Siendo la sesion indicio de flaqueza, y repugnando esta al cuerpo glorioso, es preciso creer, que el Señor está en pie, como situacion mas natural al hombre, y de facto, así lo vió San Esteban (2).

Jóv. ¿Pues como se dice en el Simbolo Apostólico, que Jesuchristo está sentado á la diestra de Dios Padre?

Anc. Sólo dá á entender esa expresion, que el Señor en quanto Dios es igual al Padre en la gloria; y en quanto hombre, que posee firme y establemente la judiciaria potestad sobre todas las criaturas (3).

Jóv. ¿Está Jesuchristo sentado á la diestra de Dios Padre en quanto Dios, ó en quanto hombre?

Anc. El cuerpo y alma del Señor están sentados á la diestra del Padre Eterno, no por dignidad propia, sino

(1) 1 ad Corint. cap. 15. D. Thom. 3 p. q. 57. a. 6 ad 3.
(2) Act. Apost. cap. 7. (3) Epist. ad Hebr. cap. 1. & ad Epher. cap. 1. S. Aug. lib. 2. de Simb.

por estar unidos hipostáticamente con la Persona del verdadero y natural Hijo de Dios.

Jóv. ¿Qué hicieron los Angeles acabada la gran fiesta de la Ascension de su Señor?

Anc. Cantar con suma alegria aquellas palabras de David: dixo Dios Padre á mi Señor el Verbo encarnado, siéntate á mi diestra, hasta que restaurado todo el órden del universo, ponga á tus enemigos por tarima de tus pies (1).

Jóv. Es grande y solemne en la Iglesia esta festividad de la Ascension?

Anc. La mas grande y gloriosa para Jesuchristo, pues fué el término de su jornada al mundo, y su Humanidad fué á gozar de la presencia de su Eterno Padre en la altura de la gloria; y para los hombres tambien, pues la naturaleza humana alcanzó la honra mas sublime que puede excogitarse, qual fué, la de verse sentada en el Trono del mismo Dios, y exáltada sobre todas las Gerarquías de los Angeles.

Jóv. ¿Desde qué tiempo comenzó á celebrarse en la Iglesia la fiesta de la Ascension del Señor?

Anc. La Pasion de Jesuchristo, dice San Agustin, la Resurreccion, la subida á los cielos, y venida del Espíritu Santo, la celebráron los Apóstoles; y desde aquel tiempo continuó la Iglesia celebrando las tales festividades (2).

(1) Psalm. 109. (2) S. Aug. epist. 44 & 222.

Exemplos relativos á la Ascension del Señor.

SANTO Tomás de Villanueva, rezando las Horas Canónicas un dia de la Ascension del Señor, al comenzar aquella Antífona *Viéndolo sus Discípulos, se elevó*: fué arrebatado en éxtasis, y privado de todos sus sentidos por espacio de once horas: vuelto en sí, le rogó afectuosísimamente el Compañero con quien rezaba, le manifestase para su edificacion, qué maravillas habia visto en rapto tan dilatado y prodigioso, á lo que satisfizo el Santo, diciéndole, que al principiar la referida Antífona, se le apareció un Coro de Angeles, que recibiéndola de su boca, la siguieron cantando con tanta dulzura y suavidad, que embriagada su alma con tan celestial melodía, quedó transportada y absorta por todo ese espacio de tiempo, el qual no habia parecido á él ni aun média hora.

Vivia en la Ciudad de Lisboa, Capital del Reyno de Portugal, una Doncella noble, pero pobre, silenciosa, humilde, solitaria, devota, y muy obediente á sus Padres, los que en gran manera le amaban por el conjunto de virtudes que advertian en ella: sufrió por el tiempo de nueve meses una grave enfermedad con gran paciencia: un dia pues, que se hallaba sumamente afligida, tomó un Crucifixo en sus manos, y habló al Señor de este modo» Quando me sacarás, Dios mio, de esta cárcel, para aparecer en tu presencia, y gozar de tu hermosura? » Cuya oracion, como nacida de un corazon puro, humilde y atribulado, la oyó al instante Jesuchristo, y le prometió, que llegado el dia de su gloriosa Ascension, la haria participante de sus deseos. Llegó en efecto la hora señalada, y tomando el referido Cruci-

fixo en una mano, y una vela encendida en la otra, comenzó á espirar: la Madre, que la vió en aquellas angustias, le dixo estas palabras: Hija, hija, no te olvides de rogar á Dios por nosotros: así lo haré, dixo ella, y su divina Magestad tendrá misericordia de vuestras almas: acabadas cuyas palabras, entregó el espíritu á su Criador en la misma hora que el Señor subió á los cielos. *Granatense in Simb. pág.* 227.

Un noble Gentil se hallaba paralítico en una cama, é imposibilitado por consiguiente de toda accion vital, tentó todos los medios que dicta la prudencia en semejantes casos para alcanzar la salud; mas todos los Médicos y medicinas fueron inútiles para el efecto. Visitándolo un Christiano, lleno de fe y muy temeroso de Dios, le dixo, que si ponia toda su esperanza en Jesuchristo, é imploraba con todo su corazon su admirable nombre, recibiria la salud que deseaba; y aun para animarlo, le dexó una Pintura de la gloriosa Ascension del Señor á los cielos. Alentado el Gentil por las exhortaciones de aquel hombre fiel, fixó los ojos en dicha Imágen, y habiendo implorado con intimo afecto de su corazon la misericordia del Señor, quedó repentinamente sano á vista de todos; por cuyo beneficio determinó dexar el Gentilismo, y hacerse Discípulo de Jesuchristo, como de facto lo executó. *Thom. Vosio tom.* 1. *de Signis Eccles.*

CAPITULO XIV.

Misterio de la Venida del Espíritu Santo.

Jóv. ¿DESPUES de la Ascension del Señor al Empíreo, qué hicieron los Apóstoles y demas Discípulos, que fueron testigos de tan grande espectaculo?

Anc. Informados por dos Angeles, que allí aparecieron, de que aquel mismo Señor que habian visto subir al cielo, vendria del mismo modo á juzgar al mundo en la consumacion de los siglos, se regresaron á Jerusalén, y se encerraron en el Cenáculo (1).

Jóv. ¿De quien era ese Cenáculo donde se aposentaron los Discípulos?

Anc. Si oimos á Nicéforo y Cedreno, de San Juan Evangelista; si á Teofilacto, de Simon Leproso; si á Eutimio, de Joseph de Arimatéa, ó de Nicodemo; si á Baronio (que es la mas probable) de Maria Madre de Juan Marcos; mas nada hay cierto, pues no consta de la Escritura (2).

Jóv. Me serviría de gusto saber donde estaba situada esa Casa, y qué fin tuvo en la destruccion de Jerusalén?

Anc. Estaba fabricada en el monte Sion, y en sus proximidades se cree fué apedreado San Esteban: consagrada en Templo, duró muchos siglos, ó porque quedó libre, segun San Epifanio, en la ruina de Jerusalén por los Romanos, ó por haberse reedificado despues (3).

(1) Act. Apost. cap. 1. (2) Nicephor. lib. 1 Hist Eccles. Theophilact. in cap 26. Matth. Baron. Ann. Christ. 34. (3) Calmet. in Act. Apost. c. 1.

fixo en una mano, y una vela encendida en la otra, comenzó á espirar: la Madre, que la vió en aquellas angustias, le dixo estas palabras: Hija, hija, no te olvides de rogar á Dios por nosotros: así lo haré, dixo ella, y su divina Magestad tendrá misericordia de vuestras almas: acabadas cuyas palabras, entregó el espíritu á su Criador en la misma hora que el Señor subió á los cielos. *Granatense in Simb. pág.* 227.

Un noble Gentil se hallaba paralítico en una cama, é imposibilitado por consiguiente de toda accion vital, tentó todos los medios que dicta la prudencia en semejantes casos para alcanzar la salud; mas todos los Médicos y medicinas fueron inútiles para el efecto. Visitándolo un Christiano, lleno de fe y muy temeroso de Dios, le dixo, que si ponia toda su esperanza en Jesuchristo, é imploraba con todo su corazon su admirable nombre, recibiria la salud que deseaba; y aun para animarlo, le dexó una Pintura de la gloriosa Ascension del Señor á los cielos. Alentado el Gentil por las exhortaciones de aquel hombre fiel, fixó los ojos en dicha Imágen, y habiendo implorado con intimo afecto de su corazon la misericordia del Señor, quedó repentinamente sano á vista de todos; por cuyo beneficio determinó dexar el Gentilismo, y hacerse Discípulo de Jesuchristo, como de facto lo executó. *Thom. Vosio tom.* 1. *de Signis Eccles.*

CAPITULO XIV.

Misterio de la Venida del Espíritu Santo.

Jóv. ¿DESPUES de la Ascension del Señor al Empíreo, qué hicieron los Apóstoles y demas Discípulos, que fueron testigos de tan grande espectaculo?

Anc. Informados por dos Angeles, que allí aparecieron, de que aquel mismo Señor que habian visto subir al cielo, vendria del mismo modo á juzgar al mundo en la consumacion de los siglos, se regresaron á Jerusalén, y se encerraron en el Cenáculo (1).

Jóv. ¿De quien era ese Cenáculo donde se aposentaron los Discípulos?

Anc. Si oimos á Nicéforo y Cedreno, de San Juan Evangelista; si á Teofilacto, de Simon Leproso; si á Eutimio, de Joseph de Arimatéa, ó de Nicodemo; si á Baronio (que es la mas probable) de Maria Madre de Juan Marcos; mas nada hay cierto, pues no consta de la Escritura (2).

Jóv. Me serviría de gusto saber donde estaba situada esa Casa, y qué fin tuvo en la destruccion de Jerusalén?

Anc. Estaba fabricada en el monte Sion, y en sus proximidades se cree fué apedreado San Esteban: consagrada en Templo, duró muchos siglos, ó porque quedó libre, segun San Epifanio, en la ruina de Jerusalén por los Romanos, ó por haberse reedificado despues (3).

(1) Act. Apost. cap. 1. (2) Nicephor. lib. 1 Hist Eccles. Theophilact. in cap 26. Matth. Baron. Ann. Christ. 34. (3) Calmet. in Act. Apost. c. 1.

Jóv. ¿En qué se exercitaban los Apóstoles y demas Almas piadosas en ese Cenáculo?

Anc. Perseveraban unánimes con María Santísima en la oracion, esperando el cumplimiento de las promesas del Señor, sobre la venida del Espíritu Santo.

Jóv. ¿Quanto tiempo estuvieron encerrados los Discípulos en esa Casa por miedo de los Judíos, y en expectativa del divino Espíritu?

Anc. Diez dias, al cabo de los quales, y de los quarenta y nueve de la resurreccion del Señor, descendió sobre ellos el Espíritu Santo.

Jóv. ¿Quien es ese Espíritu Santo, que descendió sobre el Colegio Apostólico?

Anc. Aquel, que era llevado sobre las aguas, y libró del diluvio al Justo Noe: el Dedo de Dios, que intervino en los prodigios obrados por Moysés en el Egipto, y con el que se escribió en las Tablas la Ley dada en Sinaí; el que adornó los cielos, llenó de Sabiduría á Salomon, de Entendimiento á Daniel, al Patriarca Joseph de Consejo, de Fortaleza á Sansón, de Mansedumbre á Moysés y á David, y de Temor al Santo Job (1).

Jóv. ¿Porqué causa ó motivos envió Dios al Espíritu Santo sobre sus Apóstoles y demas Discípulos?

Anc. Para dar testimonio de Jesuchristo; para consolar á los Apóstoles, y fortalecerlos contra las persecuciones que habian de padecer en la predicacion del Evangelio; para instruirlos en toda verdad, pues con ella habian de convencer á los incrédulos, destruir el Reyno del Demonio, y congregar con el Dios de Abrahán los Príncipes de los Pueblos (2).

(1) Genes. 8. Exod. 4. 8. 31. 32 & 34. Dan. 2. Genes. 41. Judic. 14.
(2) Psalm. 46.

Jóv. Si el Espíritu Santo fué enviado por el Padre y el Hijo al Cenáculo, no estaria allí, pues nadie es enviado donde está, y por consiguiente no será Dios, pues éste está en todas partes.

Anc. No se entiende así la mision de las divinas Personas, sino de este modo: quando el Hijo produce en el mundo, ú obra cosas nuevas, se dice enviado por el Padre, y quando el Espíritu Santo obra efectos prodigiosos y nuevos, es enviado por el Padre y por el Hijo; el Padre nunca es enviado, porque no procede de nadie.

Jóv. Me parece superflua esa venida del Espíritu Santo para dar testimonio de Jesuchristo, quando la Santísima Trinidad, Angeles, Estrellas, Reyes, Pastores y Profetas lo habian dado en el Nacimiento, Transfiguracion, Bautismo y Epifanía.

Anc. En cosa tan difícil de creer, como que Dios se hizo hombre, murió y resucitó, para dar salud eterna al género humano, fueron necesarios esos testimonios, quando aun sin embargo de ellos, han sido y son tantos los incrédulos, rebeldes, apóstatas y duros de corazon, que en lugar de asentir, impugnan esos Misterios.

Jóv. Dixiste, que Jesuchristo habia enviado al Espíritu Santo, y yo he leido, que tambien lo envió el Padre; y siendo menor el enviado, que el que envía, no será el Espíritu Santo igual á las dos Personas.

Anc. El ser enviado el divino Espíritu por las dos Personas, no es otra cosa que proceder de ellas, lo qual no infiere minoridad, como aseguraba el impío y blasfemo Macedonio, condenado en el Concilio Constantinopolitano primero año de 381.

Jóv. Si Jesuchristo vino á darnos la vida, y bienes espirituales con abundancia, ¿qué necesidad hubo de esa venida del Espíritu Santo?

Anc. Antes de la venida del Espíritu Santo, eran los Apóstoles tan rudos y tímidos, que al ver á Jesuchristo andar sobre las aguas, decian, que era un fantasma, y á la voz de una muger, lo negó San Pedro; pero recibido el Espíritu Santo, fué tanta su sabiduria y fortaleza, que hasta en los mismos Concilios aseguraban, que se debia obedecer primero á Dios que á los hombres; que Jesuchristo era una luz, que iluminaba á todo hombre que venia al mundo; y toda la gloria de éste, la reputaban por un puñado de estiércol; de lo que inferirás, si fué necesaria ó no, la venida del Espíritu Santo (1).

Jóv. ¿No era bastante Jesuchristo para prestar todas esas gracias y beneficios?

Anc. Si era; pero por ese medio se manifestó la suavidad de la divina Providencia en la obra de nuestra Redencion, dándonos el Padre Eterno á su Hijo; éste redimiéndonos con su sangre de la esclavitud del Demonio; y el Espíritu Santo santificándonos, y obrando en nosotros todo género de bienes, y los mayores prodigios.

Jóv. ¿Precedieron algunas figuras de este divino Misterio en la Ley antigua?

Anc. Elías arrebatado al cielo, y dexando su capa á Eliséo, con el espíritu doble de doctrina y milagros (2): aquella Nube pequeña y semejante al vestigio de un hombre, que inundó la tierra estéril y seca de los corazones, con la lluvia mas abundante de gracias (3): aquel viento abrasador, que secó el mar, para facilitar el paso á Israel á la tierra prometida (4), y la Ley últimamente dada en Sinaí á los cincuenta dias de la egresion de Egipto.

(1) Epist. ad Philip. cap. 3. Act. Apost. cap. 5. Matth. cap. 14 & 26.
(2) 4 Reg. cap. 2. Ad Rom. 3. (3) Psalm. 67. Apoc. 8.
(4) Osee 13. Isaiæ 57. 3 Reg. cap. 18.

Jóv. ¿Como descendió el Espíritu Santo sobre los Apóstoles?

Anc. A las nueve del dia se oyó un ruido extraordinario, como de un viento impetuoso, que estremeció el Cenáculo, despues de cuya conmocion, apareció un globo de fuego, que distribuido como en otras tantas lenguas, se sentó sobre la cabeza de quantos allí estaban, y los dexó llenos de gracia.

Jóv. ¿Porqué viniendo ántes el Señor á la manera de una aura ténue y vientecito sutil, como se refiere en el Libro de los Reyes; ahora viene en Espíritu vehemente, conmociones y fuego (1)?

Anc. Para manifestar la abundancia de gracias y magníficas obras, que habian de verse en el mundo, como características de la Ley nueva, y de la virtud del Espíritu Santo; el que descendiendo en los Apóstoles, como en otro Sansón, y mudándolos, como á Saúl, en nuevos hombres, nadie pudo resistir su sabiduría; ántes bien, con ella conmovieron los montes, y quebrantaron las piedras de los mas duros corazones (2).

Jóv. ¿Qué significa esta voz *Pentecostés*?

Anc. Significa el número cincuenta, y quiere decir, que así como al quinquagésimo año se daba libertad á los Siervos, y volvian los dueños á tomar posesion de sus heredades; así tambien á los cincuenta dias de la resurreccion del Señor, recuperamos por beneficio del Espíritu Santo la libertad de la gracia, y la herencia de la eterna gloria.

Jóv. ¿En qué dia de la semana baxó el Espíritu Santo sobre los Apóstoles?

Anc. Aunque Serry, y algunos otros, aseguran, que

(1) 3 Reg. cap. 19. (2) Judic. c. 15 & 16. Luc. cap. 21. 1 Reg. 16.

el Sábado; pero la tradicion antigua de la Iglesia está por el Domingo, como puede verse en San Leon Papa.

Jóv. ¿En qué hora del dia se verificó la venida del Espíritu Santo?

Anc. Así como los Judios dividian la noche en quatro vigilias, que principiaban al ponerse el Sol, y constaba cada una de tres horas; así tambien dividian el dia en quatro estaciones, llamadas Prima, Tercia, Sexta y Nona: Prima, desde las seis hasta las nueve; Tercia, de nueve á doce; Sexta, de doce á tres de la tarde; y Nona, hasta el ocaso del Sol: en la hora, pues de Tercia, descendió el Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico.

Jóv. ¿Esas Lenguas, que se dexaron ver en aquel estupendo ilapso del Espíritu Santo, fueron realmente de carne, ó de fuego?

Anc. Las Lenguas de carne son del todo insuficientes é improporcionadas para significar la presencia de un Espíritu eterno, incomprehensible, y libre de toda materia; las de verdadero fuego, como colocadas sobre las cabezas de los Apóstoles, les hubiera quemado el pelo, quando ménos; por lo que solamente en la figura y representacion eran de fuego.

Jóv. Decidme, os ruego encarecidamente, si esas Lenguas que aparecieron como de fuego, y divididas en dos partes, como dice el Evangelio, fueron las mismas de los Apóstoles, ó otras de distinta naturaleza.

Anc. Muchos lo pensaron así, solamente porque quisieron; pues el fuego por su volubilidad y ligereza, quando es agitado por el viento, se esparce y divide en varias partes á la manera de Lenguas; y á este modo, aquel globo total en su raiz, levantándose en figura piramidal, se dividió en parciales Lenguas en su extremo.

Jóv. ¿Porqué quiso el Espíritu Santo aparecer en Lenguas de fuego?

Anc. Para manifestar la eloqüencia, sabiduría y caridad que infundió á los Apóstoles, para la conversion de todo el mundo, cuyas virtudes están figuradas en las Lenguas (1).

Jóv. ¿Descendió acaso el Espíritu Santo sobre todos quantos estaban en el Cenáculo, ó solamente sobre los Apóstoles?

Anc. Teodoro Besa, Herege Calvinista, asegura, que solamente sobre los Apóstoles descendió el divino Espíritu; pero es expresamente contra la Escritura: Yo derramaré (dice Dios por el Profeta Joel) de mi Espíritu sobre toda carne; y así como David, por los méritos de Jonatás, favoreció á quantos á él pertenecian, á este modo, el Eterno Padre derramó su divino Espíritu sobre todos aquellos, que pertenecian á la dichosa suerte de su Hijo (2).

Jóv. ¿En qué consiste ese don de Lenguas, que recibieron los Apóstoles el dia de Pentecostés?

Anc. En hallarse repentinamente instruidos en los idiomas de todas las Naciones del mundo; y en que hablando asimismo á diversas Gentes en su lengua Syro Hebréa, todos los entendian, como si les hablasen en su patrio idioma (3).

Jóv. ¿Maria Santísima, y demas Mugeres y Discípulos, recibieron ese don de Lenguas?

Anc. No hay duda alguna en que lo recibieron, quando San Lucas asegura, que el Espíritu Santo, baxo la especie de Lenguas de fuego, se sentó sobre todos, y

(1) S. Greg. hom. 3. sup. Evang. (2) 2 Reg. 9. Joel. 2. (3) S. Beda in Act. Apost. S. Aug. tract. 93. in Joan. S. Ambr. in Psalm. 18.

cada uno de los que estaban en el Cenáculo, donde sin disputa se hallaba Maria Santisima, con otras Mugeres, y muchos Discípulos del Señor (1).

Jóv. No es creible, dice el Eminentísimo Cardenal Cayetano, que se diese á Maria Santisima y demas Mugeres, una gracia concedida solamente para anunciar el Evangelio en todo el mundo, lo qual está prohibido á ese sexo, segun sabemos por San Pablo (2).

Anc. Lo que sí es increible, que una Señora y Reyna de todas las criaturas, verdadero Trono de la Sabiduría, Hija del Eterno Padre, Madre del Verbo divino, y Esposa graciosísima del Espíritu Santo, fuese privada de un don, que hasta á los mismos Gentiles, que se convertian á la Fe, se les comunicaba: es verdad, que San Pablo prohibe á las Mugeres, por causas justísimas, predicar en público; mas no el instruir, dirigir y gobernar privadamente, hasta á los mismos Apóstoles, como lo hacia Maria Santisima.

Jóv. ¿Ese don de lenguas, lo recibieron los Apóstoles permanentemente, ó fué un don transeunte y de poca duracion?

Anc. Aunque los Discípulos de Calvino afirman, que solo duró esa gracia el dia de Pentecostés; pero esa es una doctrina de hombres sin cerebro; pues habiendo mandado Jesuchristo á sus Discípulos, que predicasen su Evangelio en todo el mundo, si para el efecto tuvieran que aprender todas las lenguas, sería un precepto en vano, por la imposibilidad de instruirse en todas ellas: ademas: el mismo Apóstol San Pablo daba á Dios las gracias, porque hablaba en la lengua

(1) Act. Apost. cap. 2.
(2) Epist. 1. ad Thimot. cap. 2.

de quantos extranjeros habia en Corinto (1).

Jóv. No llego á percibir la perpetuidad de esa gracia, quando San Pedro se valió de San Marcos, y San Pablo de San Tito, como de Intérpretes en sus Sermones y Cartas (2).

Anc. Usaron los Apóstoles de Intérpretes, no porque ignorasen las lenguas, sino para que explanasen al auditorio los Misterios obscuros y altos que predicaban; y para que sus Cartas, dirigidas á una particular Iglesia, las trasladasen ellos, é hiciesen comunes á todas; aun para lo qual no necesitaban de Intérpretes (3).

Jóv. ¿De quantas lenguas recibieron noticia los Apóstoles el dia de Pentecostés?

Anc. No sabiéndose con certeza en quantas lenguas se dividió el género humano en la Torre de Babel, tampoco puede saberse las que recibieron en la venida del Santo Espíritu: hemos de creer sin embargo, que no solo fueron instruidos en las lenguas matrices, que quedaron en la confusion de Babilonia, sino tambien de todas aquellas, que se originaron de esas primeras y principales.

Jóv. ¿Ademas del don de Lenguas, qué otras gracias comunicó á los Apóstoles el Espíritu Santo?

Anc. Una segunda gracia corroborante y de perfeccion, para fortalecerlos en la predicacion del Evangelio, y hacerlos invencibles contra las persecuciones del mundo, como lo comprueba aquella intrepidez y repentina audacia, con que salieron del Cenáculo á predicar, que Jesuchristo era el verdadero Hijo de Dios vivo.

Jóv. ¿A solo esos favores se reduxeron los que les comunicó el Espíritu Santo?

(1) Marci cap. 16. Epist. 1. ad Corint. cap. 14. (2) S. Hieron. epist. ad Elvidium. S. Clem. Alexand. lib. 9. Extrom. (3) S. Hieron. in epist. Petit. S. Clem. Alexand. in epist. ad Hebreos.

Anc. Recibieron ademas, los siete dones de ese divino Espíritu: á saber, el de Sabiduría, el de Entendimiento, el de Consejo, el de Fortaleza, el de Ciencia, el de Piedad, y el de Temor de Dios; con los que se habilitaron, para exercer pronta y suavemente, obras excedentes á todas las reglas de la prudencia adquirida é infusa.

Jóv. ¿Qué mas bienes espirituales recibieron los Apóstoles del Espíritu Santo?

Anc. Las ocho Bienaventuranzas, con las que en cierto modo gustamos en este valle de lágrimas la eterna felicidad; los doce Frutos de ese divino Espíritu, por los que en todo queda rectificado el hombre, y consigue la última suavidad de la vida espiritual; y recibieron finalmente todas las gracias gratisdatas, llamadas así, porque ayudan á procurar la salud de los próximos, enseñándolos, persuadiéndolos, y convenciéndolos en toda verdad.

Jóv. ¿Estas gracias, que acabais de referir, se conservaron mucho tiempo en la Iglesia?

Anc. Todo el tiempo necesario á la conversion del Paganismo á la Fe, y confirmacion de ésta en los Neófitos; cuyo beneficio, aún duraba en tiempo de San Ireneo y de Eusebio Cesariense, y se renovó en los siglos posteriores, en los Vicentes, Beltranes y Xavieres (1).

Jóv. ¿Qué significaba el estrépito de aquel viento que estremeció el Cenáculo, al manifestarse el Espíritu Santo en él?

Anc. La magestad del Dios, que daba la Ley nueva en el monte Sion, y la eficacia de la predicacion de los Apóstoles (2).

Jóv. Completo ese Misterio, y desaparecidas las

(1) Euseb. Cesarien. lib. 5. cap. 6. (2) S. Thom. 1 p. q. 43.

Lenguas y demas señales sensibles de la presencia de Dios, ¿qué hicieron los Apóstoles?

Anc. Transformados en el mismo dia en unos hombres celestiales y divinos, salieron del Cenáculo á predicar á los Judios, Partos, Medos, Elamitas, Capadocios, Pontos, Asiáticos, Frigios, Panfilios, Egipcios, Cretenses, Arabes, Griegos y Romanos, congregados en la Ciudad para la festividad de la Pasqua; los que oyendo hablar á los Apóstoles en sus nativas lenguas, se convirtieron tres mil de ellos á la Fe de Jesuchristo.

Jóv. ¿Qué impresion hizo en el ánimo de los Judios prodigio tan estupendo, y hasta aquel tiempo sin semejante en el mundo?

Anc. Muchos dixeron, que estaban ébrios (pero de aquel vino que salió del divino Racimo de Chipre, pisado y exprimido muy bien en el Lagar de la Pasion) cuya calumnia tan soez y ridícula rebatió San Pedro, asegurándoles, que ya se habia verificado la profecía de Joel, de que el Espíritu Santo se derramaría sobre toda carne, y profetizarian sus hijos é hijas (1).

Jóv. ¿Quedó por ventura al Padre Eterno alguna cosa que dar á los hombres, para su consuelo y alivio?

Anc. Siendo omnipotente y liberal en dar, mas que los hijos pródigos en destruir, no pudo darnos mas que á su divino Hijo para redimirnos, y al Espíritu Santo para santificarnos y adoptarnos por hijos suyos.

Jóv. ¿Qué nombres se atribuyen al Espíritu Santo?

Anc. Ademas de los que dexamos referidos en el Misterio de la Santísima Trinidad, se llama tambien Don del Dios Altísimo, porque procede como Amor, que es lo primero que se dá, y por los dones tambien que dis-

(1) Act. Apost. cap. 2. Marci cap. 2. Cant. cantic. cap. 2.

tribuye á sus criaturas este Espíritu de verdad!

Jóv. Si el Espíritu Santo, como dices, es Espíritu de verdad, no se llamará ni será Consolador, por quanto la verdad no consuela, antes sí entristece en gran manera á los hombres, y aun por la verdad fué abofeteado el Profeta Michéas, degollado el Bautista, y perseguido San Pablo.

Anc. Como todo el que obra mal aborrece la luz, no es de extrañar, que ésta no lo ilumine y consuele; y así ese Espíritu de verdad, es terrible para los soberbios, libertinos ó impíos; pero el mayor consuelo y alegria que se puede pensar, para los Justos (1).

Jóv. ¿Porqué apareció el Espíritu Santo sobre Jesuchristo en el Jordan en figura de Paloma, y aquí en lenguas de fuego?

Anc. Para significar allí la inocencia, sencillez, pureza y fecundidad de buenas obras, que deben tener los bautizados, y saber por ese medio, que Jesuchristo estaba lleno de todos los dones y gracias del Espíritu Santo: como Nube en la Transfiguracion, para manifestar la lluvia de doctrina y proteccion, que reciben de él sus amadores: en el Cenáculo, como respiracion ó soplo, para declarar la vida espiritual, que nos dá por los Sacramentos; y como fuego y espíritu vehemente el dia de hoy, porque era familiar á Dios antiguamente aparecerse de ese modo, como á Moysés en la Zarza, y á Elías en el Sacrificio; y para declarar últimamente la luz que infunde en nuestra alma, para conocer su bondad y hermosura, y amarlas (2).

Jóv. ¿Qué disposiciones se requieren para recibir

(1) Joann. 3. 1 Reg. cap. 21. Marci cap. 6. Epist. ad Galat. cap. 4.
(2) Joann. cap. 20. Exod. 3 & 24. Deuter. cap. 4. 3 Reg. cap. 18.

al Espíritu Santo en nuestros corazones?

Anc. Pureza de alma y cuerpo, por quanto en la alma malévola y cuerpo sujeto á pecados, no entra la sabiduria (1); oracion, humildad y caridad, pues el que ama al mundo, aparta de sí al Espíritu Santo (2).

Jóv. Despues de recibido el divino Espíritu, y convertidos tantos á la Fe, ¿qué hicieron los Apóstoles?

Anc. Así como la confusion de la lengua Hebrea, en la Torre de Babél, motivó la dispersion de las gentes á las quatro partes del universo; así el don de lenguas, que recibieron los Apóstoles el dia de Pentecostés, motivó el dividirse entre sí, para publicar la Ley Evangélica y Reyno de Dios á todas las criaturas.

Jóv. ¿Porqué convida nuestra Madre la Iglesia á todo el Christianismo, á celebrar con festivos gozos el dia de hoy?

Anc. Porque habiendo salido Jesuchristo Señor nuestro de la cárcel del mundo, y entrado en el Palacio de su Gloria, no se olvidó de nosotros, como el Copero de Pharaon, del afligido Joseph; sino que nos envió aquel divino Espíritu, que puso fin al diluvio de pecados, como al de las aguas en otro tiempo (3).

Exemplos sobre el Misterio de la Venida del Espíritu Santo.

PRetendia casamiento cierto Christiano con la hija de un Sarraceno Gentil, el qual hecho cargo de su solicitud, determinó consultarla con su ídolo, para ver si

(1) Sapient. cap. 1. (2) Act. Apost. cap. 2 & 8. Joann. 14.
(3) Genes. 40 & cap. 8.

era conveniente el parentesco con aquel hombre: executólo en efecto, y acabada su deprecacion, le respondió aquel abominable simulacro, que de ninguna manera debia permitir tal matrimonio, sin obligarlo ántes á renunciar en un todo la Fe de Jesuchristo. Llamólo aparte el Sarraceno, y le dixo, que el medio indispensable para el logro de su pretension, era negar la Fe Católica, en que habia sido educado é instruido. Turbóse aquel miserable pretendiente al oir condicion tan dura y cruel; pero ya ciego de la pasion, convino en ello, y negó la Religion adorable de sus Padres; lo que apenas acabó de executar, quando salió de su boca el Espíritu Santo en figura de Paloma; y mirándola los dos, comenzó á volar á corta distancia de aquel apóstata desgraciado. Admirado el Pagano con semejante novedad, resolvió preguntar á su ídolo, qué misterio encerraba la salida de aquella Paloma de la boca del Christiano: á cuya curiosidad respondió el Demonio, que aun todavia estaba cerca de aquel hombre, y prevenida para volver á entrar en él; por lo que no debia consentir á su peticion, hasta que jurase el que no habia de arrepentirse de lo hecho: accedió á todo aquel hombre ciego y carnal, y entónces la Paloma, volando para las alturas, se desapareció.

En tan desgraciada situacion permaneció algun tiempo aquella miserable criatura, hasta que sosegadas las pasiones, reflexionó en la monstruosidad de su ingratitud, y gravedad de las culpas que habia cometido contra el Señor; por lo que embuelto en lágrimas, se confesó de todas, con grande arrepentimiento y dolor; y el Confesor, que advirtió su buena disposicion, le persuadió se fuese á la soledad é hiciese penitencia, hasta tanto que el mismo Santo Espíritu, que visiblemente se habia apartado de él, se dignara volver á entrar del

mismo modo en su corazon; cuya dicha y felicidad logró al cabo de algun tiempo, viendo parentemente volver la Paloma á su antigua habitacion.

Aquel malvado hombre llamado Manes, y que fué el orígen de aquella tan pestilente heregía de los Maniquéos, enseñaba á las gentes, que el Espíritu Santo no vino á nosotros por medio de los Apóstoles, sino por el conducto de su persona, la mas despreciable á la verdad, de quantas habitaban baxo de los cielos en aquellos tiempos, por sus infames costumbres y escandalosa doctrina; pero aquel Espíritu de sabiduría, inteligencia y verdad, que tiene señalado el número de las culpas de los hombres en el tesoro de sus justas venganzas, cortó aquel árbol, que no daba otros frutos, que de impiedades y de locuras, permitiendo que el Rey de los Persas lo degollase vivo, por quanto habiendo prometido restituir á la salud á un hijo enfermo que tenia, el cumplimiento de la promesa fué, el quedar muerto entre sus manos mismas. *S. Ciril. Cath. 6. S. Epiph. heres. 66. Socrat. lib. 1. Histor. cap. 7.*

San Vicente Ferrer, que murió el año de 1418, con aquel fuego sagrado y don de lenguas, que recibió del cielo, predicando en su lengua Valenciana, todos lo entendian, como si les hablase en su propio idioma: era tal su fama, que en sus caminos le acompañaban á ocasiones hasta diez mil almas; tan grande su eficacia en el persuadir, que convirtió á la Fe de Jesuchristo veinte y cinco mil Judios, y ocho mil Sarracenos; obligó á hacer pública penitencia á quarenta mil pecadores, como homicidas, ladrones, usureros, concubinarios y meretrices, y de los demas convirtió á Dios, é hizo dexar la mala vida á mas de cien mil almas.

A los Griegos, por blasfemos contra el Espíritu

Santo, les profetizó Nicolao Quinto en el Concilio de Florencia, que al fin de los tres años vendrian á parar en poder de los Turcos, lo que de facto se verificó, como afirma su Patriarca Gennadio; y para que nadie dudase de que este fué el motivo, y no otro, el tercero dia de la Pasqua de Espiritu Santo, año 1453, fué tomada Constantinopla por los referidos, muerto Constantino, su último Emperador, y acabado en un todo el Imperio del Oriente.

CAPITULO XV.

Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la septima Edad del mundo, que principió en el Nacimiento de Jesuchristo Señor nuestro, y terminará el dia del universal Juicio.

DESPUES de la venida del Espiritu Santo, se dividieron los Apóstoles por todo el universo, á predicar la Fé de Jesuchristo: San Pedro, despues de haber anunciado el Evangelio en Judéa, Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bytinia, fixó su domicilio en Roma: Santiago predicó en España: S. Juan Evangelista en la Asia menor: San Andrés en la Scytia y Acaya: San Felipe en la Asia superior: Santo Tomás en la Parthia y la India: San Bartolomé en la Armenia, Albania é India citerior: San Mateo y San Matias en la Etiopia: San Simon en la Mesopotamia y la Persia: San Judas Tadeo en la Arabia é Idumea, y San Pablo en toda la redondez de la tierra.

San Pedro, el primer Vicario de Jesuchristo, colocó su silla en Antioquía el año de 36 de la Era Christiana, y á los siete años la trasladó el Santo Apóstol á Roma, donde vivió 24, 5 meses y 12 dias: hasta nuestro Santísimo Padre reynante Pio VI, le han sucedido en el Pontificado 253 Pontífices.

Segun relacion de San Clemente, no comia este Santo Apóstol otra cosa, que aceytunas y hortaliza: al cantar el Gallo se levantaba y ponia en oracion, en la que eran tantas las lágrimas que derramaba, acordándose de la negacion de su divino Maestro, que le hicieron surcos en sus santas mexillas.

Aun viviendo en carne mortal la Reyna de los Angeles Maria, se apareció al Apóstol Santiago, que predicaba en España, y le mandó fabricase una Capilla en honor y reverencia suya; precepto, que puso al instante en execucion el Santo, y verificó su cumplimiento con la ayuda de sus Discipulos: y éste es hoy dia el célebre Santuario de nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza.

Esta dulcísima Emperatriz de los cielos, murió en Jerusalén á los 72 años de su edad, y 57 del nacimiento de su divino Hijo; en cuyo tránsito, los Apóstoles que se hallaban dispersos por el mundo, fueron traidos por los Angeles en un momento á la Ciudad Santa, para colocar en Gethsemaní su purísimo cuerpo. *S. Joan. Damasc. orat. 2. de Dormit. Virg.*

San Matéo escribió ante todos su Evangelio en lengua Hebréa, el año 40 de la Era vulgar, en la Provincia de Judéa: el 43 dió á luz San Marcos el suyo en lengua Latina, en la Ciudad de Roma: el 53 de la referida época, se publicó el Evangelio de San Lucas en la Acaya, donde lo escribió en lengua Griega; y á los diez años los Hechos Apostólicos en Roma: el 97 escribió su Apocalipsi San Juan, y el siguiente nos dió en Griego

su Evangelio y Epístolas en la Ciudad de Efeso.

Los tres Pastores, que adoraron á Jesuchristo en su admirable nacimiento, y se llamaban, segun Autores clásicos, Jacob, Isaac y Joseph, murieron el año quadragésimo del primer siglo de la Iglesia, y sus cuerpos fueron trasladados á la Ciudad de Ledesma, en España.

El año 44 del Señor, ordenaron los Apóstoles, de comun acuerdo, el Símbolo de la Fe, baxo el mismo método que establecen los Cánones los Obispos en los Concilios; no cada uno su Artículo, como ménos probablemente han dicho algunos.

El Protomártir de los Apóstoles Santiago, fué mandado degollar por Herodes Agripa, aquel Rey iniquo, que por complacer á los Judíos, puso despues á S. Pedro en la cárcel cargado de prisiones, de donde lo sacó libre un Angel del Señor.

El cuerpo de este Santo Apóstol, fué llevado de Jerusalén á España, por admirable disposicion del cielo, donde Santa Lupatia, Princesa de Galicia, concedió unas tierras suyas para sepulcro del Santo.

Santa Claudia Luparia, hija de dicha Señora, y Muger de S. Agatopo, fué aquella Senadora ilustre, que recibió en Guadix á los Santos Discípulos de Santiago, Tesifonte, Torquato, Indalecio, Segundo, Cecilio, Hesiquio y Eufrasio.

Tuvo nuestro Patron Santísimo otros muchos Discípulos, unos que le acompañaron al venir á España, y otros que convirtió en ella, entre los quales sobresalieron en santidad y literatura San Calocero y San Hermógenes, San Agatopo libertó de Augusto, y Santa Aurelia su hija, San Pedro Ratense Obispo de Toledo, y Elpidio de Braga, San Atanasio de Zaragoza, San Máximo, Santa Serafina y S. Fileto, que padeció martirio en Cartagena.

El Apóstol San Pablo se levantaba á la media noche, y trabajaba por el espacio de cinco horas en hacer tiendas de campaña; despues predicaba hasta hora de Vísperas, y lo demas del tiempo lo empleaba en orar, comer y dormir.

Quando este divino Apóstol vino á España á instruir á sus gentes, le acompañaba su amado Discípulo S. Sergio Paulo, el qual anunció el Evangelio en Sevilla, Córdova, Barcelona y Zaragoza. *Circa adv. Paul. in Hispan. vid. S. Thom. in cap. 2. ad Galat. lect. 1. S. Clement. epist. ad Corint. S. Hieron. aliosque PP.*

Los Santos Aquila y Priscyla su muger, del mismo oficio que el Apóstol de las Gentes, y queridísimos de él, vinieron á España en busca del Santo, y habiendo desembarcado cerca de Gibraltar, fueron presos por la Fe, y martirizados en Arza, Ciudad antigua de Sierra Morena.

San Pablo obtenia el derecho de Ciudadano Romano, no porque sus Padres ó Abuelos lo alcanzasen para sí y sus descendientes por gran cantidad de dinero, como dicen algunos, ni porque fuese Tarso de Cicilia colonia de Romanos, como quieren otros, quando esto solo se verificó imperando Caracalla ó Heliogábalo; sino por singulares servicios hechos por la referida Ciudad á los Romanos, especialmente el haber seguido las partes de César contra Pompeyo.

Apénas acabó de agregarse al Christianismo San Dionisio Areopagita, quando fué creado Obispo de Atenas por el Apóstol San Pablo, en cuya Ciudad (segun Eusebio) padeció martirio, y despues de cortada la cabeza, la tomó en sus manos, y anduvo con ella hasta dos mil pasos. Con esta doctrina no se acomodan muy bien los Galos. *Euseb. lib. 3. cap. 4. Menolog. de Basil.*

Cayo Cornelio, aquel Centurion tan alabado en su fe por Jesuchristo, y Cayo Oppio, aquel otro Centurion, que asistió á la muerte del Señor, fueron originarios de España, donde el primero, oriundo de Málaga, santamente murió, y el otro en Milán, donde fué Obispo.

Los Príncipes de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, padecieron martirio en Roma el año duodécimo del imperio de Neron, y sesenta y seis de Jesuchristo: á los 13 años despues, fué arrojado San Juan Evangelista por mandamiento de Domiciano, en una caldera de aceyte hirbiendo, de la que habiendo salido ileso, lo desterró á la Isla de Patmos; de la qual, imperando Nerva, salió para Efeso, á contener los errores y embustes del insigne Mago Apolonio Tyanéo.

Entrando este divino Apóstol en un Baño donde se lavaba el Herege Cerinto, dixo á los Discípulos que le acompañaban: huyamos de aquí, no se hunda el Baño con todos nosotros, habiendo entrado en él Cerinto, enemigo de la verdad.

Siendo casi de cien años este amado Benjamin del Señor, entró vivo en el sepulcro y murió: San Andrés dió fin á su Apostolado en la Cruz, en Patras de Acayа: San Felipe, en Hyeropoli Ciudad de Frygia, crucificado y apedreado: San Bartolomé, desollado vivo en Albania, Ciudad de Armenia: Santo Tomás, en la India, echado en un horno encendido, y alanzeado: á S. Mateo, diciendo Misa en Persia, le atravesaron las espaldas con un venablo: Santiago el menor, fué precipitado en Jerusalén de lo alto del Templo: San Simon y San Judas Tadéo, murieron despedazados por los Ministros del Templo de Senair en Persia, porque al entrar en él los Santos, cayeron á tierra sus ídolos. San Matías, finalizó su carrera en Jerusalén, apedreado y degollado.

San Bernabé, murió en Salamina de Chipre: San Marcos, en Alexandría de Egipto: San Lucas, en Bitynia; y San Alexandro y San Rufo, hijos de San Simon Cyreneo, en Cartagena y Tortosa, Ciudades famosas de España.

Es dignidad tan inestimable y suprema la de Vicario de Jesuchristo Señor nuestro, que no hay facultad ni poder en el mundo para juzgarlos, si voluntariamente no se sujetan al juicio ellos mismos, como lo hizo el Papa Simacho.

En los tres primeros siglos de la Iglesia, todos los Pontífices fueron mártires; y San Clemente, de quien se duda si sucedió al Apóstol San Pedro, y por lo tanto, *Sigl. 1.*

Disceptat Mundus, sit quartus, sitvè secundus.

fué el primero de los Pontífices, que se adornó con particulares vestidos, para conciliar mayor respeto y veneracion á la dignidad Pontificia.

San Lino, arreglado al mandato de San Pablo, prohibió el que las mugeres entrasen en los Templos con las cabezas descubiertas.

Por los años 120 mandó San Alexandro Primero, que se mezclasen unas gotas de agua con el vino antes de la consagracion, por ser tradicion Apostólica. *Sigl. 2.*

San Sixto Primero, mandó se dixese tres veces *Sanctus* en el sacrificio de la Misa; y que esta se dixese á media noche el dia de la Natividad del Señor, S. Telesforo.

San Aniceto, electo Pontífice año de 165, prohibió á los Clérigos el adorno de cabellos y barba larga, les mandó se abriesen corona, y que la Misa se celebrase con una hostia redonda, ó de figura orbicular.

San Calixto Primero confirmó las quatro Témporas, que por tradicion Apostólica se observaban en la *Sigl. 3.*

Iglesia, y mandó, que las órdenes que se hacian por Diciembre, se celebrasen en ellas. *Videat. Pontif. Gelas.*

San Urbano Primero, introduxo los Vasos de oro y plata para el servicio del Altar; y S. Fabian, ordenó se consagrase el Oleo el Jueves Santo, y se quemase el viejo.

Sigl. 4. San Melquiades, electo Pontífice año 311, prohibió el ayuno de los Domingos, y decretó se usase de Cruz y luces durante el Santo Sacrificio de la Misa.

San Silvestre mandó, que los Altares fuesen de piedra, y los corporales de lino: ya convertido á la verdadera Fe el gran Constantino, añadió á la Tyara un círculo de oro.

Por los años 336 mandó el Papa San Marcos, que en las Misas solemnes se cantase despues del Evangelio el Credo.

San Julio Primero, ordenó, que las Causas de los Sacerdotes no se ventilasen ante Jueces seculares, sino en los Tribunales Eclesiásticos.

San Dámaso Primero, en cuyo tiempo florecieron San Ambrosio, San Gerónimo y San Agustin, decretó la Confesion ante el Introito de la Misa, y el Gloria Patri al fin de cada Psalmo.

San Syricio, prohibió á los bigamos el Sacerdocio, é instituyó los intersticios para las órdenes; y San Anastacio Primero mandó, que todos los hombres se levantasen al rezar ó cantar el Evangelio.

Sigl. 5. San Zósimo, electo Pontífice año de 417, ordenó para todas las Iglesias el Cirio Pasqual, y su bendicion el Sábado Santo.

Gobernando la Iglesia San Simplicio, se acabó el Imperio de Occidente en la Persona de Augustulo; y Zenon, Emperador del Oriente, publicó su Henocticon ó Edicto conciliatorio de Christianos y Hereges, que fué

lo mismo, que querer juntar la luz con las tinieblas.

San Felix Tercero, fué el primero de los Pontífices, que dió en sus Cartas el nombre de Hijos á los Emperadores; y el de Legado *à latere* tuvo su orígen al parecer, de las Letras de San Leon el Grande á Juliano.

San Bonifacio Segundo, ordenó la separacion del *Sigl.* 6. Pueblo y del Clero en los divinos Oficios, y el P. Pelagio Primero, que todos los Clérigos ausentes del Coro, rezasen privadamente las Horas Canónicas todos los dias. *Platina.*

En tiempo del Pontífice Pelagio Segundo creció tanto el rio Atésis, que cubrió la Iglesia de San Zenon en Verona hasta las mas altas ventanas, pero sin entrar una gota de agua en el Templo; ántes bien, de aquel muro que formaron, llenaron ciertos vasos para memoria del prodigio.

San Gregorio Magno, dispuso los Kyries, Alleluias y el Pater noster de la Misa; la ceremonia de la Ceniza; la Procesion de Ramos; el Lavatorio de pies el Jueves Santo; la adoracion de la Cruz el dia siguiente, y en las Bulas fué el primero que usó *Servus Servorum Dei.*

El Pontífice Sabiniano, fué el que instituyó el to- *Sigl.* 7. que de campanas en las Iglesias, y el que mandó asimismo, que hubiese en ellas siempre lámparas ardiendo.

Bonifacio Quarto, instituyó la fiesta de todos Santos, siendo el primero que la celebró en Roma en Santa María la Redonda; la que Gregorio Quarto extendió despues á toda la Iglesia *Volaterrano.*

Bonifacio Quinto, concedió asilo á los Reos en los Templos y en las Aras: Honorio Primero, cubrió la Iglesia de San Pedro con unas tejas de metal, que quitó del Templo de Rómulo; y San Vitaliano, introduxo

los órganos é instrumentos músicos en las Iglesias.

Juan Quarto, fué el primero que dexó la cera, y selló sus Breves y Cartas con plomo; y Juan Quinto, el primero que usó en sus Bulas *Salutem & Apostolicam benedictionem.*

S. Leon Segundo, instituyó el *Asperges* de Agua bendita y la Paz en el Santo Sacrificio de la Misa, y San Sergio Primero, los *Agnus.*

Sigl. 8. Noticioso el Pontífice San Zacarías de la desidia é incapacidad de Childerico para el gobierno, dió facultad y habilitó á los Próceres de Francia, para hacer Rey á Pipino hijo de Cárlos Martél. *Papebroquio y las Historias Francesas, con otros infinitos.*

Este nuevo Rey fué el primero, que tomando el freno del caballo Pontificio, llevó á pie al Papa Esteban Tercero hasta su Real Palacio: accion que executaron en el siglo trece los Reyes de Cicilia y Hungría, con Celestino Quinto.

Sigl. 10. Juan Diez, hizo Arzobispo de Rems á un Niño de cinco años llamado Hugo, hijo de Heriberto Conde de Aquitania. No se lee, que en los Obispados de España hayan consentido nuestros Católicos Monarcas semejantes Pastores.

Juan Doce, fué el primero de los Romanos Pontífices, que se mudó el nombre al tiempo de su consagracion, pues antes se llamaba Octaviano.

Baronio con otros doctos Escritores afirma, que Gregorio Quinto instituyó los siete Electores del Imperio; pero es lo mas cierto, que solamente dió voto á todos los Príncipes de Alemania para la eleccion del César; pues los Septem Viros, los creó Inocencio Quarto en el primer Concilio Lugdunense, donde tambien concedió á los Cardenales el sombrero encarnado, y posteriormente Paulo Segundo el vestido de púrpura.

Gobernando la Iglesia Silvestre Segundo, se escu- *Sigl.* 11.
pció una voz de que el Pontífice era Mago; noticia que dió á luz el Pseudo-Cardenal Benon, y adoptaron Sigeberto Platina y otros; pero esta falsedad se originó de las maravillosas y estupendas obras que trabajó por tan sabio en las Matemáticas.

Mariano Escoto (hombre á la verdad impío) fué el autor de aquella fábula de Joana la Papisa, la que tanto han ponderado algunos Novatores, para burlarse de la verdadera Religion, y deprimir la autoridad del Supremo Pastor de la Iglesia, á quien Emperadores, Reyes y Príncipes Christianos deben obedecer, en todos sus mandatos relativos á la Fe y buenas costumbres. *Labbeo.*

En tiempo del Romano Pontífice Sergio Quarto, manó en cierta Iglesia de Roma un Oleo milagroso, del qual llenaron un vaso, y lo remitieron á Enrique Rey de Alemania. *Ditmaro lib.* 6.

A peticion de San Enrique Emperador, se comenzó á cantar por ese mismo tiempo en Roma el Credo despues del Evangelio de la Misa; lo que ántes no se executaba, por estar allí el Vicario de Jesuchristo y el centro de la Fe.

Dámaso Segundo, fué el primero de los Pontífices, que usó en sus Breves y Cartas el dia de la Encarnacion del divino Verbo.

En el Caliz con que decia Misa Victor Segundo, le puso un Subdiácono veneno para quitarle la vida; pero al tiempo de levantarlo, se halló tan pesado, que no fué posible moverlo de su sitio; y del malhechor se apoderó en aquel mismo instante un Demonio.

Nicolao Segundo, vinculó por sólidas razones en

el Colegio de los Cardenales el derecho de elegir al Soberano Pontifice.

Sigl. 12. Paschal Segundo, instituyó los siete Cardenales para decir Misa en el Altar del Apóstol Santiago; y Calixto Segundo, añadió poco despues cinco á ese referido número.

Sigl. 13. Urbano Quarto, instituyó la fiesta del Santísimo Cuerpo de Christo, cuyo admirable Oficio compuso el Angel de las Escuelas Santo Tomás de Aquino, Religioso del Sagrado Orden de Predicadores.

Gobernando la Iglesia Nicolao Tercero, se verificaron aquellas tan decantadas Vísperas Cicilianas, por las que á una misma hora fueron degollados en Cicilia todos los Franceses; y aun á la muger, que sabian estaba embarazada por alguno de ellos, le rompian el vientre, y la despedazaban. Tanto fué el horror y abominacion con que miraban á esa Nacion los Cicilianos.

Bonifacio Octavo, instituyó el Jubileo de cien años; el qual contraxo á 50 Clemente Sexto: despues á 30 Urbano Sexto, y á 25 Paulo Segundo, y Sixto Quarto.

Este doctísimo Pastor de la universal Iglesia, fué el primero que rodeó la Tyara con dos Coronas, á las quales Urbano Quinto añadió la tercera.

Las diferencias ocurridas entre este Soberano Pontifice, y Felipe el Hermoso Rey de Francia, dieron ocasion á este malvado hombre, para cometer contra Bonifacio Octavo un horroroso y sacrílego atentado, el qual lo entristeció tanto, que á los tres dias entregó el espíritu á su Criador. Pero la inocencia de este Papa se hizo manifiesta al mundo, con haber hallado su cuerpo incorrupto al cabo de cien años. *Raynaldo*, tom. 14. ad ann. 1303. n. 1.

Sigl. 14. Clemente Quinto trasladó la Silla Apostolica á la Francia; en los 70 años que estuvo allí la Cabeza

de la Iglesia, á excepcion del Antipapa Pedro de Luna, todos los Pontifices fueron Franceses: restituida á Roma por Gregorio Undécimo, trece Cardenales Franceses, á quienes quiso reformar el verdadero sucesor Urbano Sexto, originaron un Cisma, que afligió cincuenta años á la Iglesia.

Juan Veinte y dos, dió á la Orden de Predicadores por insignia estas dos palabras *lucére, & ardére*; y el Emperador Ludovico Bavaro, la llamó al mismo tiempo *Orden de la Verdad*.

Sigl. 15. Nicolao Quinto, exhortó á Constantino Paleólogo, á que promulgase los decretos del Concilio Florentino, profetizándole, si no lo executaba así, la ruina de su Imperio á los tres años, como de facto se verificó por no haberlo obedecido.

Calixto Tercero, instituyó el toque de campanas á la hora del medio dia, y lo restauró Alexandro Sexto. Este Pontifice, quiso ver por sus propios ojos las llagas impresas por Jesuchristo en el cuerpo de Santa Lucía de Narni, Virgen de la Tercera Orden Dominicana, que vivia en su tiempo, y la consiguió.

Sigl. 16. Leon Décimo, abolió aquella Pragmática Sancion de los Franceses, que tanto dió que hacer á los Pontifices; y concedió á Enrique Octavo, por el libro que escribió contra Lutero, el título de Defensor de la Fe; pero despues fué un enemigo cruel de la Santa Iglesia.

Paulo Tercero, segregó las Iglesias de América de la jurisdiccion del Metropolitano de Sevilla, á mediados del siglo décimosexto.

Paulo Quarto mandó, que los Judios del Estado Eclesiástico viviesen separados de los Christianos; que los hombres llevasen sombrero amarillo, y las mugeres un velo del mismo color; y que sus Médicos no curasen

á los Católicos, ni aun llamados para el efecto.

Este mismo Pontífice era tan adicto á la Letra de Santo Tomás, que le llamaba el Báculo de su vejez; y aun solia decir, que no daria Nápoles al mundo otro milagro de sabiduría y santidad semejante al Angélico Doctor.

Al noticiar á San Pio Quinto su elección al Pontificado, se quedó pálido, y casi exánime, y preguntada la causa respondió: quando era Frayle solamente de Santo Domingo, tenia esperanza de mi salvacion; quando me hicieron Obispo, comenzé á temblar y desconfiar de ella; y ahora hecho Papa, casi desespero de salvarme; porque si apenas puedo dar cuenta de mi alma, ¿como la he de dar de tantos millones como se me encargan?

La correccion del Kalendario mandada hacer por Gregorio Trece, no solo fué útil á la Iglesia, sino del todo necesaria.

Clemente Octavo, instituyó al fin del siglo 16 el Jubileo perpetuo de 40 horas en los Templos de Roma, cuyo exercicio piadoso y saludable se ha extendido de allí á diferentes Reynos Católicos.

Urbano Octavo, que gobernó la Iglesia desde el año de 1623 hasta el de 1644, dió á los Cardenales el título de Eminentísimos; cuyo tratamiento, parece que no fué muy del agrado del Senado de Venecia.

CAPITULO XVI.

Dase noticia de algunos Obispos.

AUNQUE en lo primitivo de la Iglesia se elegian los Obispos por el Clero, y lo principal de las Ciudades y Pueblos, fueron con el discurso del tiempo tantos los abusos, simonías, discordias y alborotos públicos, que los Soberanos Pontífices mudaron justísimamente esa disciplina, en la que al presente se observa; contra la qual claman los Hereges, como tan mal hallados con la tranquilidad y paz de los Reynos, y tan alegres y contentos, quando logran ver al mundo hecho un caos de confusion, con los errores, guerras y sangre, de que siempre viven sedientos.

Es tan grande el número de Obispos, que despues de la muerte de los Apóstoles y demas Discípulos del Señor, venera la Iglesia Católica, por su aventajada sabiduría, santidad y milagros, que el referir sus hechos, ni es propia materia de este Compendio, ni aunque yo quisiera executarlo, mis noticias se extienden á tanto: por lo que solo referiré algunos prodigios y sentencias de tal qual de estos santos Prelados, para excitar á los Jóvenes á imitarlos en las virtudes.

Hallándose en Roma San Policarpo, Obispo de Esmirna y Discípulo de San Juan Evangelista, le preguntó el Herege Marcion, si lo conocia: si conozco, respondió el Santo, al primogénito del Demonio. *Euseb. Ces. lib. 4.*

Pretendia S. Gregorio Taumaturgo poner en paz á dos Hermanos, que litigaban (hasta llegar ya á las manos) sobre la pertenencia de una laguna; y no pudiendo

conseguirlo con justas razones, se puso en oracion, y la secó del todo.

Este mismo Obispo de Cesarea en el Ponto, entrando una noche en cierto Templo de Idolos, los enmudeció, arrojando de allí á los Demonios, que daban por ellos sus oráculos; despues les mandó hablar, y le obedecieron. Con sus oraciones trasladó este Santo Obispo un monte de una parte á otra.

Huyendo por el rio Nilo San Atanasio, y hallándose imposibilitado de escapar de sus enemigos, mudó rumbo, y puso la proa de la barca hácia Alexandría; encontróse á poco con los que le buscaban, y le preguntaron, si habia visto á Atanasio: ha poco que le ví, respondió el Santo, y no vá lexos de aquí; con cuyo estratagema se libertó de sus manos.

Pidió Juliano Apóstata á San Basilio algun socorro para la guerra, y no teniendo el santo Obispo otra cosa, que tres panes de cebada, se los remitió: recibiólos el Emperador, y mandó darle en retorno una poca de paja: no teneis razon, le dixo el Santo, en enviarme un manjar propio de bestias, quando los panes que yo os dí, es mi comida, por causa de mi gran pobreza.

Huyó San Ambrosio de la Ciudad de Milán, por no ser su Arzobispo; y despues de haber caminado toda una noche, se halló por la mañana con grande admiracion suya junto á sus muros y puertas, de donde lo llevaron, y lo hicieron su Obispo. *Paul. Diacd.* y antes *Sozom.*

Entrando San Martin á hablar al Emperador Valentiniano, no se levantó este de la silla para recibir al santo Obispo; por lo que comenzó el asiento á despedirlarse, que le hiciese levantar mas presto, lo que el pensaba, y lo consiguió quando quiso. *Sev. Sulp. in ejus*

Ocultaba un hombre cierta cantidad de dinero, que se habia hallado, y ni por ruegos, ni por amenazas de su Obispo S. German, quiso declararla: estando pues, un dia oyendo la Misa de su Pastor, comenzó á vista del concurso á levantarse por los aires, clamando á gritos, que se abrasaba, y que fuesen por el dinero, que en tal parte estaba: llegóse á él el santo Obispo, y todo se remedió.

Comendo este santo Obispo con la Emperatriz Placidia, murió el Jumento en que caminaba: fuese para él acabada la comida, y le dixo: levántate, Bestiezuela, y restituyeme al lugar de donde me sacaste, que poco te durará este trabajo: levantóse el Asno al instante, hizo su viage en él, y pasados algunos dias, murió el Santo, y el Burro tambien.

Hicieron burla de San Jacobo Obispo de Nisibe, ciertas Mugeres jóvenes, que lavaban ropa en un riachuelo por donde pasaba el Santo: maldíxolas éste, y al arroyo tambien, el qual al instante se secó, y ellas, aunque mozas y robustas, quedaron con sus rostros muy arrugados en aquel momento, los cabellos blancos como la nieve, y viejísimas al parecer; y aunque á fuerza de súplicas volvió el Santo la agua, mas ellas quedaron así toda la vida.

Los Santos Medardo y Gildardo, hermanos, en un mismo dia hacieron; en un mismo dia fueron hechos Obispos, y en un mismo dia murieron, que fué el 8 de Junio del año 564.

Rofilo Popiliense, y Mercurial Libense, Obispos muy santos, se fueron para un grande y terrible Dragon, que mataba y destruia quantas gentes y ganados encontraba; y ligándolo con sus estolas, lo traxeron á un profundo pozo, y lo derribaron en él, dexando

unas letras en su brocal, que declaraba el caso.

San Wolstano, Obispo de Wigornia en Inglaterra, para defenderse del frio en su ancianidad, usaba una ropa de cueros de Corderitos: aconsejóle un Amigo hiciese un armador de pellejos de Gatos, por ser, le decia, mas vistosos, y ménos indecentes á la autoridad; y le respondió con mucha gracia: Yo nunca oí cantar en la Iglesia, Gato de Dios, que quita los pecados del mundo, sino Cordero de Dios, y así con las pieles de estos quiero abrigarme. *Bravon in vit.*

En la persecucion que excitaron los Wandalos en el Africa, cortaron á raiz la lengua á ciertos Obispos Christianos; pero sin ella, hablaban despues con la mayor perfeccion, en la Ciudad de Constantinopla.

Cercada la Ciudad de Trecásina por Atila, llamado Azote de Dios, Lobo; su santo Obispo, se puso en oracion, y mandó abrir las puertas: entraron en efecto los Bárbaros, y como si fueran por algun desierto, pasaron por medio de la Ciudad sin hacer daño, ni ver gente alguna.

San Germano, Obispo Parisiense, tenia escritas estas palabras sobre su lecho ó cama, *al quinto de las Kalendas de Junio.* Todos ignoraban el misterio de esta escritura, hasta que murió en 28 de Mayo, que es lo que significaba.

Viéndose cercado por los Godos Amigno, Obispo Aurelianense, se puso en los muros de la Ciudad con sus Clérigos y algunas reliquias de Santos, y comenzó á cantar las Letanías: burlándose los enemigos de semejante defensa, emprendieron el asalto; pero fué tal el torbellino, rayos, truenos y agua, que despidieron los cielos en el mismo instante, que ademas de no conseguir su empeño, se retiraron aturdidos, y bien maltratados.

Este es, Jóvenes, el medio seguro de alcanzar ilustres victorias de los enemigos: implorar el auxilio del Dios de los Exércitos, invocar su santo Nombre, y poner en él toda su confianza, no en los carros, en los caballos y en los hombres, como dice David. *Psalm.* 19.

Preguntó á San Juan, Patriarca de Alexandria, su Limosnero, si daria algunos reales á ciertas Mugeres, que los demandaban, no solamente bien vestidas, sino adornadas tambien con sortijas y collares de oro; y le respondió el Santo: Yo no os he mandado, que exâmineis los Pobres si lo son, sino que deis limosna á quantos os la pidan.

El referido San Juan Elemosinario, viendo cierto dia, que se salian muchos de la Iglesia al acabarse el Evangelio, dexó el Altar, y se fué tras ellos, diciendo: donde van las ovejas, conviene que vaya el Pastor: con cuya accion quedaron tan avergonzados, que no volvieron á salir del Templo, hasta recibir su bendicion.

Por mandato de cierto Rey de Francia, fué electo Obispo Aurelianense un Niño en el dia de los Inocentes, de lo que se originó el siguiente dístico:

Eligimus Puerum, Puerorum festa colentes.
Non Domini dictum, sed Regis jussa sequentes.

Tenia un Obispo muy docto de Itália gran parte en las diferencias ocurridas sobre el Imperio entre Otón Quarto y Federico Segundo: predicando pues éste cierto dia con la mayor eloqüencia á un numeroso concurso, se levantó en medio del Sermon Juan Capocio y le dixo: tus palabras, Padre Rmò, son de Dios, y tus obras del Diablo *Eborense.*

CAPITULO XVII.

De los Césares, y persecuciones de la Iglesia.

EL Romano Imperio tuvo su orígen de Julio César, quarenta y seis años ántes del nacimiento del Mesías: murió este célebre fundador de tan gran Monarquía, de cincuenta y seis años de edad, y quatro de su Imperio, á la violencia de veinte y tres puñaladas, que le dieron en el mismo Senado.

Sucedióle Octaviano Augusto, en cuyo tiempo se extendia el Imperio Romano por el Oriente, hasta la India: por el Medio dia, hasta la Etiopia: por el Aquilon, hasta los Sármatas; y hasta el Occeano Británico, por el Ocaso.

Este César se gloriaba al tiempo de morir, de que habiendo hallado á Roma de ladrillo, la dexaba reedificada de mármol, y habitada por quatro millones y sesenta mil Ciudadanos Romanos.

Por muerte de Augusto, tomó las riendas del Imperio Tiberio, hombre á la verdad cruel, vicioso, y tan disimulado, que al que amaba, le manifestaba el mayor aborrecimiento, y al que no queria ni estimaba, las mas finas expresiones de un verdadero amor de benevolencia: por eso llevaba por divisa: *Nescit regnare, qui nescit dissimulare.*

Suplicaba á este César un cierto Romano, á quien mandó quitar la vida, lo matase de una vez, y no lo hiciese padecer tanto; y le respondió: aun no soy tan amigo tuyo como eso. Otro, por no caer en manos tan crueles é iniquas, se quitó á sí mismo la vida, lo que sabido por Tiberio, dando una gran voz, dixo: escapóseme.

Estando este Emperador en Rhodas, fué á visitar á Diógenes Gramático, para saber de él cierta dificultad filosófica; mas el hinchado Filósofo le dixo, que volviese á los siete dias, y tratarian sobre la materia: ofrecióse despues á Diógenes pasar á Roma, á conferenciar con Tiberio sobre un negocio de grande importancia, y al pedir la audiencia, le respondió, que volviese á los siete años, y le oiria.

Este indigno Gefe del Imperio Romano, hizo Pretór de Syria á Pomponio Flacco; Prefecto de Roma á Lucio Pison, y Questór á Sexto Claudio, por el sobresaliente mérito, de haber estado los primeros dos dias con su noche intermedia, bebiendo y glotoneando con él, y haberse bebido el último en una cena indecente á que lo convidó, un cántaro de vino.

Aunque Dion y Tácito discrepan en el año, pero concuerdan en la noticia de haberse visto en Roma un Ave Fenix, imperando Tiberio César; el que por último desterró de la referida Ciudad á todos los Astrólogos, y abolió la oficina donde se labraba el cristal, que se inventó por aquellos tiempos, para que el oro y la plata no perdiesen su estimacion y valor.

Cayo Caligula, deseaba que el Imperio Romano tuviera solo una cabeza, para cortarla de un solo golpe, y acabar con él: era tan estúpido y necio, que intentó borrar de la memoria de los hombres, los monumentos literarios de Homero y Tito Livio.

El Emperador Claudio, casado con la infame Mesalina, empleó treinta mil hombres en desaguar el Lago Succino; y rompiendo al cabo de once años de trabajo los diques, hizo aquel torrente de aguas tales estragos en su tránsito y comarcas, y el ruidoso estruendo de sus corrientes fué tan espantoso, que pensaron morir de

temor y sobresalto, él y su nueva Esposa Agripina.

Nerón, aquel hombre tan piadoso y clemente en sus primeros años, que trayéndole á firmar una sentencia de muerte, exclamó diciendo: ¡Oh y quien no supiera escribir, para no aprobar semejante desgracia! Este Nerón, vuelvo á repetir, fué el que declaró la primera persecucion á la Iglesia, el año undécimo de su Imperio, y sesenta y quatro de Jesuchristo Señor nuestro.

Preguntó este Emperador á un Tribuno llamado Flavio, porqué se habia conjurado contra él, y le satisfizo diciendo: ántes te estimaba en mucho; pero despues que mataste á tu Madre y á tu Muger, te has hecho Carretero y Representante de Comedias; y has abrasado á tu Patria, para ver un espectáculo semejante al de Troya (echando despues la culpa á los Christianos); despues de todo esto, vuelvo á decirte, te has hecho digno del aborrecimiento y desprecio de todos los hombres. *Ebor.*

Este sanguinario y monstruoso hombre, mandó quitar la vida al Filósofo mas sabio de su siglo, que fué su Maestro Séneca, el qual habló poco ántes de morir estas últimas palabras:

Cura, labor, meritum, sumpti pro munere honores;
Ite, alias posthàc solicitare animas.
Me procul à vobis Deus evocat; illicet aftis
Rebus terrenis; hospita terra, vale.
Corpus avara tamen, solemnibus accipe saxis;
Namque animam Coelo reddimus, ossa tibi.

Habiendo dado el Emperador Vespasiano una Prefectura á cierto mancebo Romano, fué éste á darle las gracias, y advirtiendo el Príncipe al aproximársele, que despedia de sí diversos olores y perfumes, le revocó la

gracia, y arrojó de su presencia con grande enojo, diciéndole mas bien quisiera, que olieras á ajos. *Eborense.*

El Emperador Tito, á quien llamaban las delicias del género humano, habiéndosele pasado un dia sin haber hecho alguna gracia, ó concedido algun beneficio, advirtiéndolo á la noche, dixo á los que le acompañaban: Amigos, he perdido este dia.

Este mismo Emperador, fué el que destruyó á Jerusalén, en cuya scena perecieron un millon y cien mil Judíos, y se vendieron públicamente al mismo tiempo ochenta mil por un precio el mas ínfimo.

Domiciano, aquel Emperador tan humano en sus principios, que evitaba la ocurrencia de aquellos lugares donde se mataban Bacas y Carneros, por no ver sangre derramada, vino á ser despues una porcion de Neron, como lo llama Tertuliano; pues declaró la segunda guerra á la Iglesia, en la qual, si Nerón dexó á Roma pobre de casas, éste la dexó pobre de Ciudadanos nobles: en ella fué arrojado San Juan Evangelista en una caldera de aceyte hirviendo.

Este insensato Emperador, andaba siempre en su aposento con una ballestilla en la mano cazando moscas; por lo que, preguntado cierta ocasion un Paje suyo, quien estaba con el Emperador; respondió con donaire: ni una mosca. *Sabel. lib. 2.*

Motejaban al Emperador Nerva, el nombramiento de un César extrangero, como lo era Trajano; y respondió, que la virtud debia anteponerse á la nobleza Romana.

Este referido César, que entró á imperar el año 98 del Señor, movió la tercera persecucion contra la Iglesia, en la qual murieron por la Fe San Simon Obispo de Jerusalén, é hijo de Cleofas, y San Ignacio Obispo

de Antioquía. Tuvo este Emperador una hija, llamada Santa Crocéla, natural de la Ciudad de Itálica en España, como refiere el Menologio Griego.

Al Emperador Trajano llamaban la Yerba Parietaria, por quanto en todas las obras magníficas con que adornó á Roma, ponia el mayor esmero, cuidado y diligencia, en que quedase grabado su nombre en todas ellas.

El Emperador Adriano separó el Reyno de Escocia del de Inglaterra, por un muro que mandó fabricar de ochocientos mil pasos.

Llegóse una Vieja á este Emperador á pedirle justicia; mas preocupado él en asuntos de gravísima importancia, le dixo, que no tenia lugar para oírla: pues dexad el Imperio, replicó ella, si no teneis tiempo para hacer justicia á los Vasallos que os la piden.

Trataban delante de Adriano de cierto hombre, con quien habia tenido ántes de su coronacion diferencias pesadísimas, á lo que él contextó diciendo: escapadóseme ha; dando á entender en tan breves palabras, que no convenia vengar á un Príncipe, los agravios recibidos como Persona privada.

Supo Adriano la Arithmética, la Geometría, la Pintura y la Astrología. Escribia, y daba que escribir, ó dictaba al mismo tiempo, y era en realidad uno de los Hombres sabios que tenia Roma; pero tan lleno de vanidad y de soberbia, que era suficiente delito para perder la vida, el aventajarse á este Emperador en qualquiera ciencia. *Fulg. lib.* 8.

Preguntó Antonino Pio á cierto Caballero Romano, en cuya casa entró para visitarlo, como tenia aquellas columnas de pórfido, que eran propias y peculiares de los Palacios de Emperadores, á lo que satisfizo con

prontitud: en la casa agena, debe ser el huésped ciego, sordo y mudo.

La quarta persecucion de la Iglesia, se verificó imperando Marco Aurelio y Lucio Vero, en cuyo tiempo, todo el orbe fué teñido con la sangre de los Christianos: entre los infinitos que padecieron martirio, se numeran San Justino, San Policarpo Obispo de Esmirna, y San Fotino.

El Emperador Conmodo, fué un hombre tan cruel y brutal, que mandó degollar á un Romano, porque lo hallaron leyendo la Vida de Caligula escrita por Suetonio; y quando este infeliz sentenciaba á muerte á los hombres, mandaba abrirlos de arriba á abaxo en su presencia, para deleytarse en lo que á otros causaria horror y el mayor espanto.

Septimio Severo, electo Emperador á fines del segundo siglo, fué tanta la cristiana sangre que derramó, que corrian rios de ella por las plazas públicas; llegando á pensar los Christianos en tan atroz y cruenta persecucion, que estaba próximo el Antechristo, y por consiguiente el fin del mundo. Lograron entónces la corona del martirio Santa Perpetua y Felicitas, Leonidas Padre de Orígenes y San Irenéo. Llegándose la hora de la muerte á este Emperador, dixo: todo lo fuí, y nada me aprovecha.

Antonino Caracalla, era un Príncipe tan bárbaro, que llamaba á las letras peste pública. Habiendo éste quitado la vida á su hermano Geta, le aconsejaban los Amigos, que para calmar el sentimiento de los afectos al difunto, lo pusiese en el número de los Dioses, á lo que satisfizo diciendo: en buena hora sea Dios, como no viva entre Nos.

Alexandro Severo, hijo de Mammea (muger

Christiana en sentir de muchos) fué un Príncipe excelente, y tan justiciero, que á un Soldado que apaleó á su Huéspeda, lo castigó dándoselo por esclavo: era al mismo tiempo tan moderado, que ofreciéndole títulos honrosos, como el de Magno, Hermoso, Pio, y otros muchos, que leemos en las Historias tan mal empleados, los rehusó diciendo, que los aceptaría, quando sus obras los hubiesen merecido.

Este Emperador, prohibió se vendiesen los Magistrados, por ser imposible decia, que dexe de vender el que compra, y no puede el Príncipe castigar al que vende lo que compró.

La sexta persecucion y muy grave contra la Iglesia, la movió Maximino, y duró todo el tiempo de su Imperio, que fueron tres años; en los quales se destruyeron todos los Templos christianos, que se construyeron reynando Alexandro Severo: fué un hombre tan glotón y voraz, que se comia al dia sesenta y quatro libras de alimento, y se bebia una cántara de vino; y tan inhumano al mismo tiempo, que encerraba á los hombres dentro de Bueyes muertos, dexándoles fuera la cabeza, para que viviendo, fuesen comidos de los gusanos que se criaban dentro del animal muerto.

La séptima persecucion del Christianismo, se verificó imperando Decio, á mediados del siglo tercero: lograron tantos Fieles en ese tiempo la corona del martirio, que solo es conocido por Dios su número: tuvo por Muger este malvado hombre á Santa Tryfonia, Sol hermosisimo en medio de las tinieblas de aquel Palacio.

Galo y Volusiano continuaron la persecucion de Decio, expidiendo un edicto cruel, por el qual se mandaba á todos los Christianos, que sacrificasen á los idolos: murieron por la Fe en ese tiempo tan calamitoso, los Santísimos Pontifices Cornelio y Lucio.

Engañado Valeriano poco tiempo despues, por un Mago Egipcio llamado Macriano, declaró la nona persecucion á la Iglesia, mandando, que todo Obispo, Sacerdote y Diácono fuesen muertos al instante, y que experimentasen la misma pena y rigor todos aquellos, que no negasen á Jesuchristo. Volaron al cielo en esta persecucion San Sixto, San Lorenzo y San Cipriano.

A esta desventurada criatura, sucedió en el Imperio su hijo Galieno, el qual restituyó la paz á la Iglesia; mas en su tiempo treinta Tiranos desmembraron el Imperio Romano, y él con sus hijos fué muerto el año 260 de Jesuchristo.

Por muerte de Galieno subió al Trono Aureliano, á quien llevándole á vender un Caballo, que corria en un dia cien mil pasos, y verificaba lo mismo el espacio de una semana, dixo al Vendedor: semejante Bestia llevadla á un Caballero cobarde, y no al valiente, que reputa la fuga por gran deshonra.

Un Soldado de su Exército, injurió gravemente á su Huéspeda, y noticioso Aureliano de la tragedia, mandó atarlo por los pies á dos árboles reclinados con violencia, y que verificado eso, los soltasen despues, para que cada uno se llevase tras sí la mitad del cuerpo.

La décima persecucion de la Iglesia, y la mas cruel que se ha visto jamas, fué la de Diocleciano, y Maximiano Herculeo, llamado así, porque se jactaba descender de Hércules: reynó el primero 21 años, y 19 el segundo.

En tiempo de estos monstruos, y sucesores Galerio y Maximino, ataban en la Tebayda á árboles inclinados con violencia, á las Mugeres Christianas, para des-

pedazarlas del modo que queda dicho: á muchas colgaban en lugares altos, totalmente desnudas: á otros, que permanecian constantes en la Fe, los desollaban vivos, los arañaban con uñas aceradas, y abiertos los cuerpos hasta las entrañas, los ponian en calabozos obscurísimos, recostados sobre pedazos de tejas.

En Alexandría, cortaban á los Católicos manos, pies, narizes, labios y orejas, y les dexaban para mayor tormento y afrenta la vida; y á otros asaban como si fueran Cabritos.

En el Ponto y Capadocia, ponian á los Santos cañas delgadas entre la carne y las uñas; les echaban plomo derretido por la boca; á muchos de ambos sexòs, atravesaban de abaxo á arriba con fierros encendidos; apretaron á infinitos en prensas con unos tornillos, hasta dexarlos hechos tortillas; tendidos en la catasta, los estiraban hasta alargarles la estatura una quarta: los ponian en el eculeo ó potro de madera, y tiraban con tornos, hasta abrirlos medio á medio: aplicaban planchas y hachas encendidas á sus pechos, vientres y costados: los arrojaban á los Leones, á las Vírgenes abrian por medio, y sacadas las entrañas, llenaban el vacio de cebada, y las echaban á los Puercos, para que se las comieran: los desterraban, hacian morir de hambre, y les cortaban las cabezas; cuyas crueldades causaron tanta afliccion en el espíritu de Santa Serena, una de las Mugeres de Diocleciano, que vinieron por último á quitarle la vida.

Causa verdaderamente horror y espanto, leer los fines tan desgraciados de todos ó los mas enemigos de Jesuchristo y de su Iglesia; pues aquel Herodes, que por odio al Señor de los Angeles y de los hombres, degolló á los Inocentes, dentro de sí se abrasaba vivo, se le hincharon las piernas, arrojaba por el vientre los gusanos,

despedia un hedor intolerable de su cuerpo, se le encogieron los nervios, y tiró á matarse con un cuchillo, para evitar aquellos terribles dolores, que le abrieron la puerta para los Infiernos.

Herodes Antipas, aquel Rey impío, que por peticion de Herodías cortó la cabeza al Bautista, fué desterrado á Leon de Francia, donde en compañia de su adúltera, murió embuelto en las mayores miserias y desdichas. Herido por un Angel el otro Herodes Agripa, que degolló al Patron de las Españas, murió comido de gusanos, y aterrando á los circunstantes con los gritos que le ocasionaban sus dolores espantosos y terribles; y Anás, Cayfás y demas Príncipes, que votaron la muerte del Señor de los cielos, despues de gravísimas persecuciones, les quitaron las dignidades, las haciendas, y despues las vidas. *Euseb. lib. 2. cap. 7. Nicepb. lib. 2. c. 10.*

Nerón se mató á sí mismo: á Domiciano le quitaron la vida en su mismo aposento: Septimio Severo pidió veneno para matarse, por hacersele intolerables los dolores de la gota, con que lo afligia el cielo: en una gran laguna murió ahogado el Emperador Decio: Máximo, despedazado por sus Soldados: Valeriano, desollado vivo por Sapór, Emperador de los Persas: Galieno, atravesado con puñales en Milan, y del mismo modo Aureliano cerca de Heraclea: ladrando como un Perro Diocleciano, hediondo y comido de gusanos, entregó el alma al Demonio: su compañero Maximiano fué despedazado en Marsella, por órden de Constantino: Maximino acabó la vida consumido por un fuego invisible, que lo abrasaba, y dexaba desnudos de carne sus huesos: Constantino el Grande mandó degollar á Licinio: Saturnino, quedó ciego; y Juliano Apóstata atravesado con una lanza por San Mercurio. *Chronic. Alex. S. Ciprian. Apolog*

cont. Demet. Euseb. lib. 7 & 8. Hist. cap. 13 & 30. Nicepb. cap. 20. Soc. lib. 1. cap. 4. Sozom. lib. 1. cap. 7.

Constantino, hijo de Constancio Cloro y de Santa Elena, dividido el Imperio entre Licinio y Máximo, obtuvo las Galias, las que gobernó tan discreta, justa y desinteresadamente, que quando celebraba un convite, pedia vasos prestados.

Este mismo Emperador fué el que dió la paz universal á la Iglesia, despues que se convirtió á la Fe de Jesuchristo, y lo bautizó San Silvestre en Roma, año de 324. Vivió 63, y fundó la Ciudad de Constantinopla.

Viendo Juliano Apóstata á Pigmenio, Sacerdote Romano y ciego, á quien ántes habia conocido y tratado, le dixo con un modo burlesco: gracias doy á los Dioses, ó Pigmenio, porque te veo; y yo las doy á mi Dios, respondió el santo hombre, porque no te veo. *V. Bed. in Mart.*

Dió el referido Juliano facultad á los Judios para reedificar el Templo de Salomón; pero las llamas, que despedian los cimientos, impidieron la obra.

Era este Emperador un hombre tan insensato, y de unas acciones tan propias y peculiares de un loco, que se podian alquilar balcones por oirlo hablar con el Sol, cuyo culto, juntamente con el de los idolos, procuró extender en el Romano Imperio por los medios mas exêcrables é iniquos, hasta llegar al extremo de quitar á la Juventud para el efecto, el estudio de las buenas letras, lo que movió á San Gregorio Nazianzeno á escribir en verso.

Pidieron los Godos al Emperador Valente, un Doctor de la Religion Christiana, para que los instruyese en los Misterios del Catolicismo, y les envió un malvado Ministro Arriano, por cuya gravísima injuria y lamentable perjuicio, permitió Dios fuese quemado vivo en una casa de campo, por aquellos mismos á quienes entregó al incendio de la heregía.

El Emperador Teodosio el Grande, gobernándose por los consejos de San Ambrosio, y de un Santo Anacoreta llamado Juan, remedió los estragos, que ocasionó en el mundo el furioso Juliano Apóstata, extirpó la idolatría, logró insignes victorias, é hizo obras tan grandes y prodigiosas, que su memoria será siempre respetable en la Iglesia.

Este grande Hombre fundó la Universidad de Bólonia; Teodosio el Jóven, su nieto, la de Constantinopla; y el Emperador Cárlos Magno, las de Padua y Pavía.

Quexábase á Dios cierto Monge, de que hubiese permitido su divina Magestad ocupar el Trono de Oriente á un hombre tan malo como Focas, y le respondió por un Angel, no haberse hallado otra criatura peor, ni mas digna de regir á un Pueblo cargado de pecados.

Muertos los valerosos Generales Belisario y Narsetes, comenzaron los Godos á desmembrar el Imperio Romano; y con su Rey Ataulfo se apoderaron de España el año quatrocientos quince de la Era vulgar, hasta que el setecientos trece fué ocupada por los Moros.

A principios del siglo 11, mandó el Emperador Basilio sacar los ojos á quince mil Búlgaros, dexando en cada centenar un tuerto, para que los conduxese á su Reyno.

El Imperio de Oriente cayó en manos de los Franceses, confederados con los Venecianos, año de 1204; y habiéndolo obtenido los Latinos poco mas de 57 años, vino últimamente á perderse por la suma libertad y pecados de los Christianos.

Finalizando el siglo décimotercio, Osmán, oriundo de la Misia, dió principio al Imperio Otomano, el que aumentaron despues con increíble celeridad sus nietos Amurates y Bayazetes: á este último encerró en una jaula el gran Tamerlán de Persia, para que sirviese de diversion á las gentes, y aun se servia de él como de estribo para montar á caballo: dos hijos del referido Emperador de los Persas, dieron principio al dilatado Imperio del Mogól, y Reyno de Samarchanda.

Edgaro, Rey de la Gran Bretaña, era tan pacífico, que no consintió durante su vida Corsarios en el mar, ni Ladrones en la tierra; y aun á Guidualdo Rey Gualdrense, pedia por tributo anual trescientos Lobos, con el fin de que hasta las ovejas viviesen quietas y en paz. *Surio tom.* 3.

Alfredo, Rey de Inglaterra, dividia las veinte y quatro horas del dia de este modo: las ocho primeras las empleaba en leer, escribir y meditar: las ocho subsequientes en la administracion y gobierno de su Reyno; y las ocho restantes en el cuidado de su cuerpo y demas necesidades de la vida.

Preguntó á un Rey de Cicilia cierto Privado suyo, porqué no permitia le sirviesen á la mesa otros vasos que de barro; á cuya curiosidad respondió Agatocles: para no ensoberbecerme, sino vivir humilde, acordándome que mi Padre fué Alfahatero.

Quisieron saber del Rey Don Alonso de Nápoles ciertos Palaciegos, quales eran los Consejeros que mas le agradaban, y les respondió: los libros, porque sin temor y lisonja nos dicen lo que conviene é importa.

Oyendo Misa San Eduardo Rey de Inglaterra, mostró de repente un rostro alegre y festivo; y preguntada la causa, respondió: en esta hora se ha hundido en

el mar con 40 navios, Frontón Rey de Dinamarca, que venia á quitarnos el Reyno y la vida.

No pudiendo tomar á Coria el Rey Don Juan de Portugal, que hacia guerra en España á fines del siglo 14: De verdad, dixo, que han hecho falta aquí los Caballeros de la Mesa redonda: hay está, respondió el valeroso Vasconcelos, Martin de Acuña, Gonzalo Bazquez y Pacheco, en nada inferiores á Galván, Tristán y Lanzarote; y vedme á mí por último, que valgo tanto como qualquiera de ellos: lo que aquí verdaderamente falta es, el Rey Artus su Señor; lo que oido por el Rey, lo echó á risa, y todo se acabó.

Enrique octavo, hombre avariento, cruel, y el mas lascivo de su tiempo, repudió á su legítima Muger Doña Catalina, por casarse con la impudente Ana Boleña, á quien por adúltera é incestuosa mandó ahorcar despues: perdió la Fe Católica en aquellos Reynos, negando la obediencia al Papa, y declarándose suprema y única cabeza de la Iglesia Anglicana: inferid pues, Jóvenes, que catálogo de escándalos, muertes, alborotos, y portentosos sucesos no se originarian del gobierno de semejante cabeza.

CAPITULO XVIII.

Sentencias y casos raros de los Padres del Termo.

En el siglo quarto de la Iglesia, imperando Constantino el Grande, se dió principio á la vida Monástica: fueron sus Fundadores, San Pacomio, el qual fundó los primeros Monasterios en el Egipto; S. Antonio Abad en la Armenia, Scytia, Nitria y ambas Tebaydas; San

Hilarion en Palestina, S.S. Basilio y Atanasio en la Grecia; de cuyas Congregaciones salieron hombres sin número ilustres en santidad, literatura y milagros.

El año 251 del Señor, gobernando Decio el Imperio Romano, horrorizado San Pablo de los tumultos, persecuciones y pecados en que hervía el mundo, se retiró á vivir en los desiertos, en los que permaneció casi un siglo, sin conocer á hombre alguno; hasta que llegado el término de su peregrinacion, dirigió Dios á su cueva al grande Antonio, para que diera sepultura á su cuerpo en una fosa, que abrieron con sus uñas dos Leones.

Se quexó el Demonio al grande Antonio de que los hombres lo maldecian á cada instante, y refundian en él todas las maldades del mundo: razon tienen en eso, dixo el Santo, pues eres la causa de todos los pecados del universo: mienten, le replicó el infernal Espíritu, pues sin acordarme muchas veces de ellos, se dexan llevar de sus pasiones, y cometen los mayores excesos.

Son sentencias del mismo San Antonio, que las obras de virtud tienen mas facilidad, que muestran; y que no piense el Religioso ó Religiosa, que hizo mucho en dexar el mundo, porque tarde ó temprano, todos lo han de dexar.

Solia decir este Anacoreta insigne, que este mundo era muy semejante á una casa de Locos, donde unos lloran, quando otros rien; y muchos cantan, quando otros mueren.

Vió al mundo en cierta ocasion el Abad Antonio, todo cubierto de lazos y de peligros; y atónito con la vista de semejante espectáculo, preguntó al Señor, quien seria aquel hombre feliz y dichoso, que podria andar con seguridad, y escaparse de tantos lazos del Demonio, y oyó una voz del cielo, que decia: los humildes.

Conversando San Antonio con San Pablo, el primer Eremícola, vino un Cuervo con un Pan entero en el pico, y lo depositó en manos del referido San Pablo: sesenta años hace, dixo entónces este venerable Anciano, que recibo cada dia medio Pan para mi sustento; pero con tu venida, ha multiplicado á sus Soldados la racion mi Señor Jesuchristo.

Mandó el célebre San Antonio á su Discípulo Pablo el Simple, que lanzase á un Demonio del cuerpo de cierto hombre: fuése al instante para él, y dixole: sal fuera, Demonio, que Antonio lo manda; pero advirtiendo, que con tal diligencia el enemigo aún se resistía, se subió á lo alto de un peñasco, donde los ardores del Sol no habia quien los aguantara, y dixo á Dios de este modo: Señor, vos sabeis, que yo ni comeré, ni beberé, ni baxaré de este risco, hasta que se vaya para los abismos ese Diablo, que manda mi Maestro Antonio que salga; con cuya oracion tan simple, dexó libre Satanás á aquella criatura.

Hizo el referido Pablo en cierta ocasion la pregunta, de si los Profetas fueron ántes ó despues de Jesuchristo; por cuya simpleza, le mandó callar su Maestro San Antonio, y en tres años no habló una palabra aún siquiera.

Uno de los célebres hombres de aquel tiempo, fué San Macario Alexandrino, de cuyos prodigios no es fácil su relacion en un Compendio: espantó á los Monges Tabesenitas, permaneciendo en pie y sin comer, en un rincon de su Monasterio, toda una Quaresma entera; hasta que Dios reveló á San Pacomio, quien era aquel, que habia recibido como Novicio.

Picando á este santo Anacoreta en cierta ocasion un Mosquito, levantó sin reflexa la mano y lo mató; pero

atribuyendo despues aquella muerte á su intolerancia y poco sufrimiento, se retiró á un lugar casi inhabitable del desierto, por los innumerables Moscos, Tábanos y otras sabandijas llenas de veneño, y permaneció allí desnudo el espacio de seis meses, padeciendo terribles angustias y tormentos.

Considerando este venerable hombre, que aun sin embargo de su áspera vida y dura penitencia, le hacia guerra su cuerpo, llenó un costal de arena, y poniéndolo sobre sus hombros, andaba con tal carga de unas partes en otras del desierto: preguntóle el Monge Teosebio, qué queria dar á entender con aquello, y respondió atormento á quien me atormenta. *Palad.*

¿En qué consiste, Padre, preguntó un Monge á San Macario, que en el desierto apenas puedo sufrir la hambre un dia entero, quando aguantaba toda una semana el ayuno estando en el Monasterio? En que aquí no tienes testigos de tu ayuno, respondió el Santo, que te nutran y sustenten con sus alabanzas y elogios; y los dedos de los hombres, con la refeccion de la vanagloria, te satisfacia y llenaba en el Monasterio.

Fué San Hilarion, con tres mil Monges que le acompañaban, á visitar á un Ermitaño llamado Saba, el qual, despues de hecha la oracion acostumbrada, les dió licencia para que entraran á comer ubas en una Viña pequeña, que él mismo cultivaba; y quedando al parecer perdida, dió aquel año trescientas cántaras de vino, quando en otros apénas llegaban á ciento. *In vit. S. Hilar.*

Hizo comer consigo un santo Obispo á S. Hilarion Abad, y habiéndole ministrado un plato de aves, se excusó de comerlas diciendo: despues que recibí el hábito de Monge, nunca comí carne: pues ni yo, despues que recibí el hábito clerical, replicó el Obispo, permiti

que alguno se acostase á dormir teniendo quexa de mí; ni yo de él: perdóname, Padre, dixo entónces San Hilarion, pues sin duda eres mas perfecto que yo.

Amenazaron de muerte á San Hilarion ciertos Ladrones, y viendo que no mostraba sentimiento alguno con tan terrible amenaza, le dixeron: pues qué, hombre, ¿no temes la muerte? El que está aparejado para morir, repuso el Santo, no teme la muerte.

Sin embargo de todo esto, al tiempo de morir este santo Abad, comenzó á temblar; y hablándose á sí mismo decia: Sal, alma mia, ¿porqué temes, habiendo servido setenta años al Señor? Qual pues, será el temor y espanto de aquellas criaturas, que han empleado toda la vida en servir al Demonio, bebiendo como agua la iniquidad.

Quando San Atanasio fué á Roma, le acompañó un Ermitaño llamado Amonio, el qual, en todo el tiempo que estuvo en aquella gran Ciudad, no levantó los ojos para ver cosa alguna de ella, sino la Iglesia de S. Pedro.

Por no ser Obispo este venerable hombre, se cortó la oreja derecha; instaron los Mensageros, que aun sin embargo de haberse mutilado, la Ciudad lo pedia para su Obispo, y les aseguró con juramento, que si persistian en esa demanda, se cortaria la lengua: cuya resolucion los dexó atónitos, y se vieron precisados á dexarlo: ¡que exemplar tan terrible para aquellos ambiciosos, que conmueven hasta las entrañas de la tierra para lograr una Mitra, quando solo su nombre espanta á los que leen á menudo y con reflexion las Epistolas de San Pablo á sus Discípulos Tito y Timotéo! *Histor. tripart. lib.* 8.

Preguntando á San Arsenio, porqué evitaba tan extremadamente el trato y conversaciones de los hom-

bres, respondió: porque no puedo estar á un mismo tiempo con Dios y con ellos: y este tan verdadero y justo motivo, hizo vivir á San Pablo noventa y siete años en el desierto, setenta á San Onofre, y quarenta á muchos, sin ser conocidos de nadie hasta su muerte.

Hizo el Abad Arsenio una pregunta á cierto Anciano, relativa á sus pensamientos: ¿como tú, Padre, le dixo uno de los circunstántes, que eres tan docto en las lenguas Griega y Latina, haces esa pregunta á este ignorante Viejo? La erudicion Griega y Latina (respondió San Arsenio) en quanto al siglo, la aprendí; pero el Alfabeto de este Rústico, aun todavia no he podido aprenderlo.

San Seraplon, Padre en Arsinoe de diez mil Monges, dió en cierta ocasion la túnica y la capa á dos Pobres, quedándose desnudo con un libro de los Evangelios en la mano: preguntáronle los que así le vieron, quien lo habia dexado de aquel modo; y respondió mostrándoles el libro: Este.

Este insigne Abad de Arsinoe, se vendió por esclavo en cierto tiempo en una casa principal de Infieles; y habiéndolos convertido á Jesuchristo, les volvió el precio, y se vendió en otra, donde hizo lo mismo; llegando á convertir gran parte de la Ciudad, por este medio.

Pidió un Monge á Dios le diese á entender algo de aquellas inefables dulzuras, que gozan los Santos en el Cielo; y se le apareció en la Selva un Paxarillo (sería algun Angel) cuyo dulce canto estuvo oyendo trescientos sesenta años, sin comer, dormir, cansarse ni envejecerse él ni su vestido. *Prompt. Exempl.*

Puso los ojos en San Efrén, Monge de la Syria, una Muger de mala vida, lo que advertido por el Santo

le dixo: ¿no te avergüenzas de mirarme siendo hombre? A mí, que soy muger, respondió con gran libertad y agudeza, no es reparable el que mire al hombre, pues salí de él, y fuí formada de su costilla; mas á tí, que eres varon, te conviene mirar á la tierra, de que fuiste formado; palabras á la verdad, que sirvieron al santo Monge de grande edificacion.

Reprehendió un Monge anciano á otro jóven, porque lo vió entrar en casas libres y sospechosas: cesen tus razones, buen viejo, le replicó el mozo, pues Dios no quiere sino corazones limpios: levantó entónces el anciano las manos al cielo, y dixo: gloria sea dada á tí, Dios mio, pues yo con cincuenta y cinco años de desierto en la Seyna, no tengo el corazon limpio, y tiénele éste frequentando tabernas y bodegones.

Preguntó el Abad Juan al Anacoreta Pesio, qué provecho habia sacado de los quarenta años que vivia en el desierto: el Sol, que todo lo vee, dixo, nunca me vió á mí tomar algun alimento: ni á mí me vió jamas airado, replicó el otro.

Entre las injurias é indignos tratamientos, que hacian ciertos Paganos á un Ermitaño Alexandrino, le decian por afrenta, y mofándose del Viejo: Ea decláranos, ¿qué milagros hizo Christo tu Dios? No es pequeña maravilla, dixo él, sino muy grande milagro, el que yo no pierda la paciencia, ni me descomponga con las palabras injuriosas que me decis, y graves perjuicios que me haceis.

Disputaban quatro Anacoretas en el desierto sobre la principalidad de las virtudes, y qual merecia la preferencia en el concepto de ellos: el uno decia, que la humildad; el otro, que la paciencia y sufrimiento; el oir con gusto hablar de Dios, decia el tercero; y á la ora-

cion daba la preferencia el último: puestos en esta para saber la verdad del cielo, oyeron una voz, que decia: el primero, me ha hallado: el segundo, me tiene: el tercero, me ha ligado consigo; y el quarto, me lleva donde quiere.

Conducido cierto Ermitaño por un Angel, vió en la puerta de una Ciudad sentado á un solo Diablo, y en uno de los Monasterios á un Demonio al lado de cada Monge: rogó al Compañero le declarase aquel misterio, y le dixo: en aquella Ciudad casi todos cumplen la voluntad del Demonio, y por eso, uno solo basta; mas en el Monasterio que has visto, todos son buenos, y por lo tanto, es necesario un Diablo para cada uno. *Guill. Peral. Summ. Virt.*

Decia el Abad Ipericio, que aquel es verdaderamente sabio, que acompaña las palabras con las obras; porque el que enseña y no obra, es semejante al pozo, de donde todos sacan agua para lavar sus manchas, y él se queda en su fondo con la espurcicia y el lodo.

Viendo el Abad Pambo en la Ciudad de Alexandría á una Muger pública, se echó á llorar: ¿porqué lloras, Padre? le preguntó el que le acompañaba: lloro, dixo, la perdicion de esa Muger; y el que no pongo yo tanto esmero y cuidado en agradar á Dios, quanto pone ella en agradar y complacer al mundo.

Apareciósele el Demonio, transformado en Angel de luz, á un cierto Ermitaño, y le dixo: yo soy Gabriel, enviado á ti para tu alegria y consuelo: mira no te equivóques, respondió el Solitario, y seas enviado á otro, porque yo no soy digno de que me visiten los Angeles del cielo: oidas cuyas palabras, desapareció al instante el infernal enemigo.

A otro Anacoreta se presentó el Principe de las tinieblas rodeado de ingente claridad, diciéndole, que era

Jesuchristo su Redentor: cerró el Monge los ojos al oir tales palabras; y preguntándole el Demonio, porqué los cerraba, respondió: porque yo no quiero ver á Jesuchristo en esta vida, sino en la otra: lo que apénas acabó de proferir, quando se convirtió en humo y fetor toda aquella claridad.

En el Monasterio del Abad Teognosto trabajaba un Anciano sus cestas de mimbre, é iba rezando al mismo tiempo el Psalterio; quando de repente se apareció el Demonio en figura de un niño Etiope, y comenzó á bayla delante de él con la mayor destreza y garbo; pero advirtiendo, que el Monge ni lo miraba, ni hacia caso: mira, Viejo, le decia, con qué primor brinco y salto: ea levanta esos ojos, y verás qué lindamente danzo; mas viéndose por último despreciado, le dixo estas palabras: ¿piensas, maldito Viejo, que haces una cosa grande? Pues sabe, que has errado los Psalmos 65 y 66. Oido lo qual, se postró en tierra aquel Anciano, y pidió perdon á Dios de sus descuidos y yerros.

El Abad Mucio, de Gentil fué un insigne ladron, pero convertido á Jesuchristo, y hecho Ermitaño, llegó á un grado de santidad tan eminente, que en cierta ocasion mandó al Sol se parase, y le obedeció. *Mar. lib. 2.*

En la Isla Palmaria habia un Solitario llamado Venerio, que se mantenia con yerbas y frutas silvestres: quiso éste en cierta ocasion hacerse Agricultor con una poquita de cebada que tenia, y en el mismo dia cabó y compuso la tierra, sembró la cebada, y cogió su fruto.

Habiendo ido Alexandro, Abad de Calamón, á visitar á Paulo Teladio, le vió dar pan y garvanzos á un ferocísimo Leon: ¿para qué, Padre, le dixo Alexandro, dás de comer á esa bestia? Estamos de concierto, le respondió, en que no dañando á hombre alguno, he de dar-

le cada dia esta racion, y hace ya siete meses que viene por ella.

Llegaron á la celdilla de cierto Ermitaño unos Ladrones, y le dixeron: venimos á llevarnos quanto tienes: llevad, hijos, les respondió aquel venerable hombre, quanto quisiéredes. Cargaron en efecto con todo, y se fueron: ya iban distantes, quando divisaron al Viejo, que caminaba á toda priesa en busca de ellos, y habiéndoseles aproximado les dixo: tomad, hermanos, este costal, que os dexabais olvidado: de cuya paciencia y desinterés admirados aquellos malvados hombres, se lo devolvieron todo, confesándolo por un Santo.

El santo Anacoreta Evagrio, habló una palabra de murmuracion estando en el desierto, y fué tal su dolor por ese leve pecado, que se impuso la penitencia de estar quarenta dias al Sol y al sereno; y la cumplió con tanta exáctitud, que no faltó una hora del tiempo señalado. Consideren esto aquellos Penitentes delicados, que aun con graves culpas, se les hace insoportable un rato de oracion, ó un ayuno.

Decian los Abades Pastor y Agatón, que mientras mas se mira el hombre dentro y fuera de sí mismo, conoce, que no hay en él cosa porque ensoberbecerse, sino muchas para humillarse: y que así como la humildad conserva la paz, así la ira levanta pleytos y discordias; y por eso los iracundos son odiosos á Dios y á los hombres.

En el Monasterio Sayitico, levantó un Monge por envidia falso testimonio á San Paphucio; pero apénas acabó el Santo de cumplir la penitencia que le impusieron, se apoderó el Demonio del envidioso, al qual no lo dexó libre, hasta que confesó á voces su culpa, y pidió á Dios por él el Hermano ofendido. Si se verificaran ahora estos castigos tan prontos por semejante delito, no nos entenderiamos seguramente con tantos Diablos.

Padecia un Monge gravísima tentacion de sueño al entrar en el Coro á rezar con sus Hermanos, sin que alcanzasen las diligencias y arbitrios que se tomaron para su remedio: mandóle pues, un Confesor discreto, que rezase de antemano el Oficio Divino, y le impuso por penitencia, que al entrar en el Coro, hiciese vivas diligencias por dormirse, y desde aquel instante no pudo dormir jamas, y la tentacion se acabó.

Visitó un Ermitaño á otro para conferir con él ciertos puntos tocantes al alma: aderezó éste una olla de lentejas para regalar á su huésped, el qual, hablando con él dos dias enteros con sus noches de las perfecciones de Dios, y felicidad que previene á sus escogidos, se despidió y se fué: advertido por el otro, que no habian tocado las lentejas, se entristeció y dixo: ¡ay pobre de mí, y como nos olvidamos de comer!

Atormentaba el Demonio al Abad Alexandro Cilico, ya cercano á la muerte, y esforzando quanto le fué posible su espíritu, le dixo de este modo: tarde has venido, infeliz, pues mi gravísima ancianidad me tiene sin fuerzas: si fueras valiente, sesenta años ha habias de haber venido, y te daria á entender con el favor de mi Señor Jesuchristo, quien eras tú y quien era yo; pero dentro de diez dias, te acusaré en presencia de mi Dios del manifiesto agravio que me haces despues de tantos trabajos: en efecto, pasados los diez dias murió.

Acudió un Labrador al Abad Apolo, para que le ayudase á sacar un Buey de un lugar cenagoso: ¿por qué no fuiste á mi Hermano, le dixo, que está mas cerca de tu labranza que yo? Porque ya hace quince años que está muerto, respondió: pues yo hace veinte que lo

estoy, replicó Apolo; y éste era el tiempo que llevaba el hábito de Monge.

Hablaba á cierto Anacoreta una Muger, con quien habia tenido tratos nada regulares ántes de su conversion; y viendo, que no le hacia caso, alzó la voz, y le dixo: mirad, que soy Fulana: pues yo no soy Fulano, respondió él, significando en esta expresion la mudanza de su vida.

En otro tiempo, decia un Monge á cierto Huésped, recibia este Monasterio hasta Obispos con el mayor regalo, y ahora apénas podemos hospedar á un Peregrino por falta de haberes: Sabed, dixo el Forastero, que la causa de vuestra pobreza no es otra, que el haber echado fuera de este Convento á dos Monges, llamado el uno *Dad*, y el otro *Daros han*: dicho lo qual desapareció.

Hallándose en la plaza de Fenicia el santo Ermitaño Simeon, heria con su báculo algunas columnas, diciendo: estaos quietas, que presto saltareis. En efecto, sobrevino un gran terremoto poco tiempo despues, en el qual quedaron todas por tierra, ménos la que Simeon tocó.

Llamaron al Abad Moysés para que sentenciara si un Monge reo de cierto delito: fuése para allá con un gran costal de arena sobre sus hombros; y preguntándole, que queria dar á entender con aquella novedad, respondió: son estos mis propios pecados, de los que ni apénas puedo sufrir su peso, ¿como he de juzgar los agenos?

Juan, Andrés, Teódo y Felipe, Anacoretas de insigne santidad, solo comian los Domingos un pan, que les ministraba un Angel: sucedió pues, que yendo á visitarlos San Patricio, y hallándose allí á la hora de la refeccion, se apareció el Angel con cinco panes, para cada uno el suyo.

Preguntó Mosco Evirato al Abad Cosmas, qué provecho habia sacado en los treinta años, que habitaba los desiertos: tres cosas, le respondió, he aprendido en la soledad, no reir, no mentir ni jurar.

Hicieron mal juicio ciertas Personas de un Ermitaño tan viejo como santo, lo que advertido por él, les dixo: muerto que sea, poned sobre la sepultura mi báculo, y si no se hiciere árbol, y llevare flores y frutos; creed de mí lo que quisiereis: pusieron de hecho en execucion su mandato, y se verificó quanto habia profetizado aquel santo Anciano.

Aquel celebrado Monge llamado Juan, tenia su cueva en un despeñadero de cierto monte de Egipto, en la qual, jamas dió entrada á nadie: rogóle un Tribuno de Alexandria, diese lugar á que su Muger lo visitase, y no lo consintió; ántes si le prometió, que se le apareceria en sueño, como de hecho lo executó.

Preguntaron al santo Ermitaño Doroteo, porqué trabajaba tanto sin necesidad alguna, enmedio de los ardores del Sol; y respondió: me mata el cuerpo, y por eso yo lo mato á él.

Robaban ciertos Ladrones muy á menudo el Monasterio del santo Amon, y penetrando este un dia el interior del desierto, mandó á dos Serpientes que le acompañasen, y las puso á las puertas del Monasterio, para que lo custodiasen, cuyo ministerio cumplieron con tanta exactitud, que no solo impidieron los latrocinios, sino que aterrados y exánimes aquellos hombres con tan terrible aspecto, enmendaron de tal forma su vida, que llegaron á hacer milagros.

Un Ermitaño Jóven hurtaba muy á menudo á un Monge anciano todos sus comestibles, por cuyo motivo tenia el pobre Viejo que doblar su trabajo, para no mo-

rirse de hambre. Llegósele á este la hora señalada á todos los mortales, y entrando en su celdilla el Ladron con otros muchos Hermanos, le mandó el moribundo se aproximase, y tomándole las manos, las besaba y decia: gracias doy, Hermanos mios, á estas manos, pues por ellas voy á tomar posesion del Reyno de los cielos.

Preguntaron ciertos Monges de la Scytia al Abad Copres, que sentia acerca de la Persona de Melquisedech: Ay de tí ¡ó Copres! les dixo, que dexas de hacer las cosas que Dios te manda, y presumes escudriñar aquellas que no te pide! oido lo qual se fueron.

Preguntó un Filósofo al Solitario Teodoro, que quien no habia nacido en el mundo, y habia muerto; quien habia nacido, y no murió; y quien finalmente de los nacidos murió, y no se corrompió: Adán, le dixo, no nació, y murió; Henóch nació, y no murió; y la Muger de Loth murió, y no se corrompió: por lo que te doy ¡ó Filósofo! el consejo, de que te conviertas á Jesuchristo, y te dexes de questiones inútiles.

Quiero irme donde no me vean los hombres, le dixo el Monge Longinos al Abad Lucio: si no corriges primero la vida, respondió éste, conversando con los Monges, no podrás despues corregirla estando solo.

Para aprender silencio el Abad Agatón, llevó una piedra en la boca tres años continuos; y el Abad Arsenio decia, que de hablar, las mas veces se arrepintió; pero de callar, ninguna.

Levantadas las paredes de una celdita por el Abad Brocha, pidió á un hombre poderoso de Selencia llamado Anatolio, madera para cubrirlas: ves ahí, le dixo este enojado, un madero, tómale; y aunque era una viga, que podia servir para entena de un navio, la cargó sobre sus hombros como si fuera una vara ligera.

Llamó el Abad Juliano á su Discípulo Pancracio, y le dixo: Ve á la parte del Austro, y dile á un Leon que hallarás allí, y hace en la tierra tan terribles estragos, que el humilde Abad Juliano le manda en nombre de Jesuchristo, que se ausente de esta Provincia al instante: hízolo así Pancracio, y sin demora alguna se fué el Leon para otra parte.

Robaron unos Ladrones á cierto hombre, que llevaba doscientas libras de plata á San Beroardo, para edificar un Monasterio; lo que sabido por el Santo, dixo: bendito Dios, que me ha librado de tan gran carga.

Tratando unos Amigos con el Abad Pedro, y lamentándose de su desgracia, por haber perdido uno de sus ojos en cierta enfermedad que tuvo, les dixo con un semblante bastantemente apacible y risueño: vivo contentísimo, porque de dos enemigos que tenia, ya estoy libre del uno.

Acusaron á un Religioso ante el B. Jordán, de que habia dado la mano á una Muger al despedirse de ella: defendióse el Predicador diciendo, que la Muger era buena, y su intencion nada mala: la agua que baxa del cielo, dixo el V. Padre, es buena, y la tierra sobre que cae, es buena tambien; pero juntándose estas dos cosas buenas, se hace lodo.

Decia un santo Abad, que si en nuestra vida no hubiera esperanza de cielo, seria ella poco ménos que un Infierno: y á la verdad, Jóvenes, ¿qué es la vida del hombre, sino una saeta que vuela; un rastro que dexa el Cometa; un rio que corre á la muerte con violencia; un humo que al instante se disipa; un sueño que nos engaña; un dolor que nos lastima; una miseria que nos perturba; y una fatiga continuada y perpetua?

Breve noticia de la antigüedad de las principales Religiones.

DESPUES que en el siglo quarto se dió á conocer en el Occidente el Instituto Monástico, la primera Regla (dada á Mugeres como parece por ella misma) fué la de mi Gran Padre San Agustin: la segunda fué la de San Benedicto, cuya Religion se fundó á principios del siglo sexto: Los Camaldulenses por San Romualdo, el año 1022: La de Valle-umbrosa por San Juan Guatberto, en 1030: La de los Cartujos por San Bruno, en 1086: El Cister por el Abad Roberto, en 1096: Los Premostratenses por San Norberto, en 1116: La de mi Padre Santo Domingo, cuyo sagrado Escapulario visto, en 1216: La de mi Padre San Francisco, en 1223: La de Padres Agustinos, en 1245: La de San Gerónimo por el B. Pedro Bangacurta, en 1380: La de Mínimos por San Francisco de Paula, en 1474: La de Teatinos, en 1524: La de Capuchinos en 1525: La de San Juan de Dios, en 1572: La del Carmen Descalzo, en 1592: La de Agonizantes ó Camilos, en 1586: La de los Escolapios por San Joseph Calasancio, en 1621.

La Orden de Caballeros de San Juan, en 1119: La de Calatrava, en 1158: La de Santiago, en 1175: La de Alcántara, en 1176: El Orden Teutónico, en 1191; y la de Montesa, en 1317.

CAPITULO XIX.

De los Hereges.

NO consta con certeza, que Nicolao, uno de los siete Diáconos, fuese el autor de la heregía de los Nicolaitas, como es cierto, que Judas fué el Príncipe de los Hereges Sacramentarios, y Simón Mago de los Simonianos: este último, se predicaba baxado de los cielos como Hijo de Dios, para los Judíos: como Padre, para los Samaritanos; y para los Gentiles, como Espíritu Santo. *S. Joan. Chrisost. hom. 46. in Evang.*

Menandro, Discípulo de este malvado hombre, tuvo tambien el atrevimiento de predicarse baxado de los cielos, para la salud de todas las Gentes.

Cerinto, negó que Dios fuese el Criador del mundo; y con Ebion, quitó la Divinidad á Jesuchristo Señor nuestro: contra cuyo error escribió San Juan su Evangelio, *in principio erat Verbum.*

Los Grósticos, Hereges del segundo siglo, adoptaron los errores de los antereferidos; y aun pasaron adelante, afirmando, que no tomó verdadera carne Jesuchristo, ni nació de María Santísima.

Pródico, fué el autor de la horrible heregía de los Adamitas, Gentes verdaderamente sin pudor y vergüenza, y cuyas brutales acciones llenarian de horror é indignacion á los Jóvenes, si me fuera lícito el referirlas.

Los Cainitas, fueron unos Hereges tan soeces y bárbaros, que adoraban á Caín y á Judas.

Carpócrates Alexandrino, hombre torpe é insensato, entre los muchos errores que esparció en el mundo, uno de ellos fué, defender la transmigracion de las al-

mas; y el otro, negar la resurreccion de la carne.

Saturnino y Basilides, Discipulos de Menandro, fueron tantos y tan monstruosos los errores que enseñaron, que excedieron en iniquidad á su Maestro.

Los Cerdonianos y Marcionistas, establecieron el sistema de dos Dioses; negaron la salvacion de los Patriarcas y Profetas, y defendian acerrimamente la eterna felicidad de Cain, Datán, Abiron y Sodomitas.

Apeles, admitió la indiferencia de Religiones, y á este solo Autor parece que leen muchos en gran parte de la Europa; pero el infeliz éxito de tan desgraciado proyecto, les hará abrir los ojos, si es que ya no los han abierto.

Valentino Egipcio, aseguraba la existencia de treinta Dioses y dos Christos; y Taciano, Principe de los Encratitas, negó el Matrimonio, el uso de la carne y del vino, y la salvacion de Adán.

Montano cerró las puertas de la divina Misericordia al Pecador, negando el perdon de las culpas cometidas despues del Bautismo; á cuya cruel é infame secta, se agregó el insigne Tertuliano.

Los Artotyritas, eran unos Hereges tan idiotas y estrafalarios, que mezclaban Queso con el Pan Eucarístico, y ordenaban á las Mugeres de Sacerdotes y Opispos.

Otro de los desesperados Hereges, que negó el perdon de los pecados cometidos despues del Sacramento de la regeneracion, fué Novaciano: Sabelio destruyó el Misterio de la Santisima Trinidad: Paulo Samosateno, negó la Dividdad de Jesuchristo; y Manes, Herege tambien del tercer siglo, estableció dos Principios, uno bueno, y otro malo.

Arrio, Sacerdote Alexandrino, y oriundo de la

Libia, negó en el quarto siglo, la consubstancialidad del Verbo divino con el Padre: sus principales sectarios fueron Aecio, Acacio, Eunomio y Eudoxio.

Macedonio, negó la Divinidad del Espíritu Santo: Photino, Gálata de Nacion, la Trinidad de Personas en Dios; y los Apolinarios Padre é hijo, que el Verbo tomase carne de Maria Santisima con alma.

Prisciliano, entre otros muchos errores, enseñó, que la alma era una porcion de la divina substancia. Los Antidicomarianitas, se declararon contra las excelencias, prerrogativas y santidad de Maria Santisima; mas los Colitidianos, la adoraban por Diosa.

En el quinto y sexto siglo, hubo unos Hereges tan malvados y perniciosos, que dieron que hacer mucho á la Iglesia: Pelagio, Monge, negó el pecado original, y la necesidad de la gracia para obrar bien.

Nestorio, Patriarca de Constantinopla, quitó á Maria Santisima Señora nuestra el verdadero y sublime título de Madre de Dios, distinguiendo en Jesuchristo dos hijos.

Eutiques, Sacerdote Archimandrita, defendia con terquedad, que en Jesuchristo no habia mas naturaleza que la divina, dexándolo con este error, impasible é inmortal.

Helvidio, negó la Virginidad de la Reyna de los Angeles despues del parto: Joviniano, impugnó la Virginidad y la Continencia; y Vigilancio, (Dormitancio lo llama San Gerónimo) se declaró contra los Santos, contra el Celibato, y contra el Orden Monástico.

Mahoma, Herege del siglo séptimo, cuyas heregias y monstruosos disparates no hay voces con que explicarlas, fingió un Paraiso despues de esta vida lleno de delicias carnales, para sus brutales sectarios.

Los Paulicianos, verdaderos Maniquéos, declararon la guerra á la Santísima Cruz, que es la única esperanza y gloria del Christianismo.

Los Monotelitas, quitaron á Jesuchristo la voluntad humana, y le dexaron solamente la divina con su operacion correspondiente; de cuyo asombroso error, fueron los Patriarcas Ciro, Sergio y Macario, Obispos.

En el siglo octavo de la Iglesia, declararon guerra á las Imágenes, y persiguieron cruelmente á sus adoradores, los Emperadores de Oriente Leon Isauro, y Constantino Copronimo su hijo.

Felix y Elipando, tuvieron la osadía de defender, que Jesuchristo Señor nuestro era hijo adoptivo de Dios; y Berengario, la de negar la presencia real del Cuerpo y Sangre de Jesuchristo en el Sacramento de la Eucaristía.

Tanquelino, Herege del siglo duodécimo, se predicaba el hijo de Dios; y Pedro Bruis, Waldenses, Pobres de Leon &c. salieron predicando contra los Sacramentos, contra la veneracion y culto debido á los Santos, y contra la Iglesia Católica.

En el siglo trece y catorce aparecieron los Estadingos, hombres tan desesperados y crueles, que tenian por Maestro al Demonio, creian en él, y esperaban, que volveria á su gloria, y precipitaria de ella al Señor: estos perversos Hereges desterraban, perseguian y atormentaban á todos los Eclesiásticos.

El Anglicano Wicléf, enseñó mas de trescientos errores, aunque el Concilio Constanciense solo numera quarenta y cinco de los mas principales, uno de los quales es, que Dios debe obedecer al Demonio (¡que horror!): es la fuente de los Luteranos, Calvinistas, Husitas, y otra infinidad de hombres pestíferos, que tienen corrompida

gran parte de la Europa: el dementado Hús, destaba que su alma fuese á parar donde estaba la de Wicléf, y lo consiguió, pues se lo llevaron los Demonios.

En el siglo diez y seis apareció aquella espantosa nube de Martin Lutero, Discípulo queridísimo del Demonio, con quien se habia comido á la mesa (segun lo afirma él mismo) mas de medio almud de sal: con los tumultos que originó, y escritos abominables y desvergonzados que publicó, movió una furiosa persecucion contra la Iglesia: de tan asquerosa fuente, salió el inmundo arroyo de los Anabaptistas, llamados así, porque se burlaban del Bautismo de los párvulos.

El Francés Calvino era de un genio tan melancólico, árido y taciturno, que decian los Ginebrinos, que mas bien querian estar con el festivo y jocoso Teodoro Beza su Discípulo, en los Infiernos, que con Calvino en el Cielo: trastornó todos los Estados con 1400 errores, que se hallaron en sus obras, siendo uno de ellos, que Dios era cruel, pues mandaba cosas imposibles á los hombres.

Juan Brencio, celebrado Doctor y Antesignano de los Wiquistas, defendia con ardor, que en virtud de la union hipostática del Verbo divino con la naturaleza humana, la humanidad de Jesuchristo estaba en todas partes.

En el siglo 17 se dexaron ver los Lucilos Vaninis, y Benedictos Espinosas, que negaron hasta la existencia de Dios; los Antonios de Dominis, los Richerios, Borrilos y otros muchos, difundiendo escritos injuriosos contra la Iglesia y Romano Pontifice; y el Príncipe de los libertinos por último llamado Antonio Pocquio, defendiendo, que la libertad christiana consistía, en que todas las cosas, sin exceptuar ninguna, eran lícitas al hom-

bre: bendito sea Dios, que libró á España de criatura tan abominable, y que tiene sin embargo tantos sectarios en el mundo.

De los errores y lamentables desórdenes del siglo décimo octavo, no me parece necesario advertir cosa alguna, quando las lágrimas, que aún se desprenden de nuestros ojos, dán á entender con bastante claridad, el dolor que nos ocasiona la resurreccion de la mayor parte de las heregías antiguas. La advertencia sí, ¡ó Jovenes! que no puedo prescindir de mi obligacion es, el que no os dexeis llevar del furioso viento de falsas doctrinas, ni os entregueis á la direccion de unos ciegos, que vendrán á dár con vosotros en un cierto é inevitable precipicio. Jesuchristo, amados mios, es el Camino, la Verdad y la Vida: seguidle por la estrecha, única y segura senda de los trabajos y las lágrimas; y si quereis ser verdaderamente sabios, temed sus terribles juicios sobre los hijos de los hombres, mayormente sobre aquellos, que instigados puramente de una luciferina malicia, corrompen con sus falsos dogmas la Religion Católica. Poned, si dudais de esta verdad, vuestra vista, en un Simon Mago, y lo vereis hecho víctima del divino furor, quando volando como otro Dédalo por los aires, lo precipitó de aquella altura hasta los suelos, donde quebradas las piernas, murió desesperado. Trasladadla de objeto tan lastimoso, á los Arrios, Manes, Priscilianos y Nestorios, y vereis al primero, arrojando en un excretorio sus entrañas, y envuelta en ellas su abominable alma; desollado vivo al segundo; degollado el tercero, por el Emperador Máximo; y desterrado á un desierto por el Jóven Teodosio el último, donde murió rabiando, y comida su exécrable y maldita lengua de gusanos. Volved vuestros ojos hácia un condenado Wiclef, y lo vereis desenterrado

por mandato de un general Concilio, quemados sus huesos, y arrojadas sus cenizas al profundo de las aguas. Mirad á un Zuinglio, muerto en una batalla, y quemado su cuerpo; á un Lutero, hallado muerto al lado de una Muger consagrada á Dios en el Monasterio de Torgobia, y con un rostro tan espantoso y formidable, que nadie podia mirarle sin llenarse de horror; á un Ecolampadio, llamado de repente al Tribunal severo de Jesuchristo; á un Buzero, ahogado por el Demonio en su misma cama; y ved finalmente al Francés Calvino, exhalando su último aliento en Ginebra, desesperado, maldiciendo su vida y sus escritos, comido de gusanos, despedazándose á bocados sus carnes, y arrojando por su boca contra el Altísimo las blasfemias mas terribles y escandalosas. ¿Pero qué me canso en referir exemplares? quando son testigos los cielos y la tierra, de que todo Herege, como separado de la Comunion de la Iglesia Católica Apostólica Romana, finalizado el instante fugitivo de esta vida miserable, desciende á la manera de un peñasco al profundo de los abismos, donde (¡qué horror y espanto sorprende á mi corazon al escribirlo!) donde en vano se llora, suspira y lamenta; donde no hay otro alimento, que unos bocados de eterna desesperacion, ni otras bebidas, que fuego, azufre, y el espíritu de las borrascas; donde, en perpetuas eternidades, no resplandecerá otro rayo de luz, que el suficiente para aumentar el tormento y la pena; donde habitarán esos infelices Heresiarcas con los ardores sempiternos, y lucharán mientras Dios fuere Dios, con unas vivas y abrasadoras llamas; y donde el horrendo aspecto de los Demonios los conturbará de tal manera, que oprimidos de la desesperacion, poblarán los Infiernos de blasfemias contra el Señor omnipotente, que tan justamente los castiga. Alerta pues,

Jóvenes carísimos, no creais á todo espíritu, y de ningun modo al de esos malignos, que se os presentan con pieles de Ovejas, y en su interior son unos Lobos rapaces; sino permaneced constantes en el temor de Dios, que es el principio de toda sabiduría, detestando de corazon toda doctrina reprobada por la Iglesia, y escudriñando con David muy á menudo los mandatos y justificaciones del Señor, para que mediante su observancia, eviteis desgracias tan inconsolables, y me acompañeis, si es su voluntad, en las alabanzas que espero tributarle eternamente en la Gloria.

CAPITULO XX.

De los Concilios Generales.

LOS Padres congregados en Concilios Generales nada pueden establecer ni determinar sin la intervencion y autoridad del Romano Pontífice. *S. Thom. cont. impugn. Relig. cap. 4.*

Los Apóstoles celebraron en Jerusalén tres Concilios: el primero, para substituir á San Matías en el lugar que ocupaba en el Apostolado el traidor Judas. El segundo, para la eleccion de los siete Diáconos: y el tercero, para la abrogacion de la Circuncision y ceremonias legales. En Antioquía, Metrópoli de la Syria, celebraron otro el año 57 de Jesuchristo; aunque algunos lo niegan, otros lo dudan, y otros lo conceden.

Por los años de 325, imperando Constantino el Grande, y gobernando San Silvestre la Iglesia Católica, se celebró en Nicéa, Ciudad de Bitinia, el primer Concilio General, al qual concurrieron 318 Obispos, y lo

presidió el célebre Osio, Obispo de Córdova, Ciudad famosa de Andalucía á las riveras del Bétis, y en cuyo Convento de San Pablo de Predicadores tomé el hábito y profesé: se definió contra Arrio, la consubstancialidad del Verbo divino con el Padre, y se determinó el dia en que habia de celebrarse la Pasqua.

Docientos ochenta y quatro Obispos, celebraron el Concilio General Sardicense, año 347 de Jesuchristo, gobernando el Imperio Constancio y Constante, y la Iglesia Julio Primero. Se confirmaron en él las Apelaciones de los Obispos al Romano Pontífice, y en los 21 Cánones que se formaron, se establecen muchas cosas santas y útiles.

Obteniendo el Imperio Teodosio, y la Tiara San Dámaso, se celebró el Concilio General Constantinopolitano primero, en presencia de 150 Obispos, año de 381. Se condenó á Macedonio, que negaba la Divinidad del Espíritu Santo.

En Efeso, se celebró un Concilio General por 200 Obispos, año de 431: fueron anatematizados en él, Nesorio, que decia que María Santísima no era Madre de Dios, sino de Christo; y Pelagio, que negaba la necesidad de la gracia para obrar bien.

Seiscientos treinta Obispos celebraron el Concilio General Calcedonense, año 451.: fué condenado en él Eutiques, porque solamente reconocia en Jesuchristo la naturaleza divina.

En tiempo de Justiniano y del Papa Vigilio, se celebró el Concilio General Constantinopolitano segundo, á cuya celebracion asistieron 3 Patriarcas y 165 Obispos: se finalizó el año de 553 de la Era Christiana: se condenaron en él los errores de Orígenes; la persona y escritos de Teodoro Mopsuesteno; los libros de Teodore-

Jóvenes carísimos, no creais á todo espíritu, y de ningun modo al de esos malignos, que se os presentan con pieles de Ovejas, y en su interior son unos Lobos rapaces; sino permaneced constantes en el temor de Dios, que es el principio de toda sabiduría, detestando de corazon toda doctrina reprobada por la Iglesia, y escudriñando con David muy á menudo los mandatos y justificaciones del Señor, para que mediante su observancia, eviteis desgracias tan inconsolables, y me acompañeis, si es su voluntad, en las alabanzas que espero tributarle eternamente en la Gloria.

CAPITULO XX.

De los Concilios Generales.

LOS Padres congregados en Concilios Generales nada pueden establecer ni determinar sin la intervencion y autoridad del Romano Pontífice. *S. Thom. cont. impugn. Relig. cap. 4.*

Los Apóstoles celebraron en Jerusalén tres Concilios: el primero, para substituir á San Matías en el lugar que ocupaba en el Apostolado el traidor Judas. El segundo, para la eleccion de los siete Diáconos: y el tercero, para la abrogacion de la Circuncision y ceremonias legales. En Antioquía, Metrópoli de la Syria, celebraron otro el año 57 de Jesuchristo; aunque algunos lo niegan, otros lo dudan, y otros lo conceden.

Por los años de 325, imperando Constantino el Grande, y gobernando San Silvestre la Iglesia Católica, se celebró en Nicéa, Ciudad de Bitinia, el primer Concilio General, al qual concurrieron 318 Obispos, y lo

presidió el célebre Osio, Obispo de Córdova, Ciudad famosa de Andalucía á las riveras del Bétis, y en cuyo Convento de San Pablo de Predicadores tomé el hábito y profesé: se definió contra Arrio, la consubstancialidad del Verbo divino con el Padre, y se determinó el dia en que habia de celebrarse la Pasqua.

Docientos ochenta y quatro Obispos, celebraron el Concilio General Sardicense, año 347 de Jesuchristo, gobernando el Imperio Constancio y Constante, y la Iglesia Julio Primero. Se confirmaron en él las Apelaciones de los Obispos al Romano Pontífice, y en los 21 Cánones que se formaron, se establecen muchas cosas santas y útiles.

Obteniendo el Imperio Teodosio, y la Tiara San Dámaso, se celebró el Concilio General Constantinopolitano primero, en presencia de 150 Obispos, año de 381. Se condenó á Macedonio, que negaba la Divinidad del Espíritu Santo.

En Efeso, se celebró un Concilio General por 200 Obispos, año de 431: fueron anatematizados en él, Nesorio, que decia que María Santísima no era Madre de Dios, sino de Christo; y Pelagio, que negaba la necesidad de la gracia para obrar bien.

Seiscientos treinta Obispos celebraron el Concilio General Calcedonense, año 451.: fué condenado en él Eutiques, porque solamente reconocia en Jesuchristo la naturaleza divina.

En tiempo de Justiniano y del Papa Vigilio, se celebró el Concilio General Constantinopolitano segundo, á cuya celebracion asistieron 3 Patriarcas y 165 Obispos: se finalizó el año de 553 de la Era Christiana: se condenaron en él los errores de Orígenes; la persona y escritos de Teodoro Mopsuesteno; los libros de Teodore-

to contra San Cirilo Alexandrino; y la Carta de Ibas, Obispo de Edesa, á Mario Persa.

Gobernando el Christianismo el Sumo Pontífice Agatón, se celebró en la Capilla ó Palacio de Constantino Pogonato, el Concilio General Constantinopolitano tercero, año de 680: 289 Obispos, segun unos, ó 166, segun otros, subscribieron á la condenacion de los Monotelitas, Hereges, que solo reconocian en Jesuchristo la voluntad divina, y una sola operacion.

Teniendo las riendas del Imperio Constantino y su Madre Irene, y las llaves de San Pedro Adriano Primero, se celebró el Concilio General Niceno segundo, año de 787: 350 Obispos, que concurrieron á él, condenaron á los Iconoclastas, y quedó determinado el Culto de las Imágenes.

El Concilio General Constantinopolitano quarto, se celebró en el Templo de Santa Sofia, imperando Basilio en el Oriente, y Adriano Segundo en el Catolicismo. Phocio, autor del Cisma Griego, fué condenado en él, firmando los Obispos su condenacion con la Sangre de Jesuchristo tomada de un Caliz; y restituido á su Silla Patriarcal San Ignacio.

Por los años de 1123 convocó Calixto Segundo el Concilio General Lateranense primero: concurrieron á él mas de 300 Obispos, para abrogar las investiduras Episcopales hechas por los Legos, contener la furia de los Simoniacos, y poner freno á otros muchos vicios.

Gobernando la Iglesia Inocencio Segundo, se celebró el segundo Concilio General Lateranense, por los años 1139: asistieron á él cerca de 1000 Padres, y condenaron las heregías de Arnaldo, Pedro de Bruis, y otros del mismo jaez, como el Antipapa Anacleto Segundo.

Los formidables Hereges llamados Cátaros, Waldenses, Albigenses, y otros Cismáticos: fueron condenados por 300 Obispos en el Concilio General Lateranense tercero, celebrado año de 1179.

El doctísimo y celebrado Pontífice Inocencio Tercero, convocó por los años 1215 el Concilio General Lateranense quarto: ademas de dos Patriarcas y 77 Primados, se vieron en él 412 Obispos, y mas de 800 Abades y Priores: fulminaron anatema contra los Albigenses y otros muchos Hereges, y se dieron muchas providencias utilísimas á la Iglesia, y entre ellas la recuperacion de la Tierra Santa.

Reynaba Inocencio Quarto, quando se celebró el Concilio General Lugdunense primero, año 1245: los Cardenales, 3 Patriarcas y 140 Obispos, excomulgaron á Federico Segundo Emperador de Alemania, por perseguidor de la Iglesia, y dieron las disposiciones mas convenientes para socorrer á los Christianos de Oriente, oprimidos por los Sarracenos.

Deseando San Gregorio Décimo, ver unida la Iglesia Griega con la Latina, convocó el Concilio General Lugdunense segundo, en el qual 70 Abades, 2 Patriarcas, 500 Obispos, y 1000 Prelados inferiores, lograron el gusto de ver las dos Iglesias unidas.

En el Concilio General de Viena de Francia, celebrado año de 1311, presente el Sumo Pontífice Clemente Quinto, 2 Patriarcas y 114 Obispos, se extinguió la Orden de los Templarios, y se condenaron los Hereges Fratricelos, Dulcinistas, Beguardos y Beguinas.

El año 1409, se celebró un Concilio General en Pisa, para la deposicion de dos Pontífices dudosos; pero habiendo quedado tres con la eleccion de Alexandro Quinto, se aumentó el Cisma; y por eso San Antonino

de Florencia, y el Eminentísimo Cayetano, no lo reconocen por Concilio General.

El Concilio General Constanciense principió año 1414, y se finalizó en el de 1418: cerca de 1000 Padres que asistieron á él, depusieron á tres Pontífices, y eligiendo á Martino Quinto, dieron fin al Cisma, y se condenaron juntamente las heregías de Wicléf y Juan Hús; pero advierto, que las Sesiones quarta y quinta de este Concilio contra la suprema Potestad del Pontífice, fueron reprobadas por la Silla Apostólica.

Aunque el Concilio de Basiléa fué legítimo en sus principios, vino á parar por último en un Conciliábulo de Cismáticos, pues viviendo el verdadero Pontífice Eugenio Quarto, eligieron otro con el nombre de Felix Quinto: por lo que advierto á los Jóvenes, no hagan aprecio de aquellos puntos que estén autorizados únicamente por tal Concilio, y aun lean con toda reflexion aquellos Autores, que se empeñan demasiado en defenderlo.

En el Concilio General Florentino, principiado en Ferrara, y continuado en Florencia en 1439, se trató de la union de las Iglesias Griega y Latina.

Por Leon Décimo se convocó el Concilio General Lateranense quinto, año de 1512, para impedir el Cisma, que promovia en Pisa Luis Doce Rey de Francia, y abolir al mismo tiempo aquella Pragmática Sancion Francesa, que tanto dió que hacer á la Iglesia.

El último Concilio general fué el Tridentino, celebrado baxo los Pontificados de Paulo Tercero, Julio Tercero y Pio Quarto, año de 1545: comprehende 25 Sesiones y 126 Cánones: se condenaron en él, las heregías de Lutero, Calvino, Zuinglio, y otros muchos Novatores.*

Sobre las determinaciones de los Concilios Na-

* Ultimo Concilio gral en el Vaticano

cionales, Provinciales y Diocesanos, remitimos á los Jóvenes á los Autores que tratan la materia, para que los registren en tiempo oportuno.

CAPITULO XXI.

De otras noticias curiosas eclesiásticas y profanas.

LAS Cartas de Abágaro á Jesuchristo Señor nuestro, y las de este divino Redentor á ese Rey de Edesa, son verdaderamente apócrifas, como tambien las de Séneca á S. Pablo, y las de este Santo Apóstol, á Séneca.

Dicen, que la Ciudad de Jerusalén fué edificada por Melquisedech 94 años despues del diluvio: que ocupada 23 veces por diferentes Reyes y Capitanes, volvia á renacer de sus mismas cenizas; y aunque despues de la profecía de Jesuchristo, conserva el nombre; mas no ha quedado cosa alguna de su antigua grandeza, ni volverá á ser jamas lo que fué.

El fuego y cenizas, que despidió el Vesubio año 75 de la Era Christiana, sepultó dos Ciudades inmediatas, Herculana y Pompeyana, é innumerables hombres, y entre ellos al curioso y celebrado Plinio el mayor.

Andrómaco Cretense y Médico de Nerón, fué el inventor de la Teriaca; aunque algunos dificultan, que en los 200 volúmenes que escribió Galeno (natural de Pergamo, y el Médico mas insigne despues de Hipócrates) no se halle noticia de tal medicamento.

Finalizando el siglo segundo de la Epoca vulgar, se aparecieron cerca del Sol tres Estrellas de ingente claridad; y pocos años despues, se dexó ver la Luna del color de sangre, y cayó en la Artesia una lluvia tem-

pestuosa mezclada con lana. *S. Hieron. in Chron.*

El año 313 se instituyeron las Indicciones y se abrogaron las Olimpiadas: doce años despues se inventó el Aureo número; y al fin del siglo, Flavio Dexio fué el primero, que numeró los años desde el nacimiento de Jesuchristo nuestro Señor.

Las Antífonas que usa la Iglesia en las Horas Canónicas, tuvieron su origen de aquella vision de San Ignacio, tercer Obispo de Antioquía, en la qual oyó cantar á los Angeles diferentes Antífonas, en honor y reverencia de la Santísima Trinidad. *Hist. tripar. lib.* 10. *cap.*

Refieren Autores fidedignos, que la Corona Clerical trae su origen del Apóstol San Pedro, por quanto habiéndole rapado el vértice de la cabeza, en contumelia del nombre Christiano, pareció despues conveniente, darlo por honor á todo el Clero. *V. Beda lib.* 5. *Hist. cap.* 22. *Petr. Bless. cap.* 1. *in Job.*

Escribió cierto Emperador Gentil á un Jóven gallardo, y que reunia en sí las circunstancias mas apreciables para el mundo, que habia obrado inmodestamente en haber ido á saludar á su hija; lo que le avisaba, para que no volviera á executar semejante cosa. ¡Qué aviso de tanta confusion para aquellos Padres Christianos, que hasta previenen el estrado á sus hijas, para recibir salutaciones de unos hombres ociosos y libres, á quienes nada aflige y lastima la infamia agena!

Persuadian á un gran Monarca, á que aumentase los tributos de las Provincias sujetas á su Imperio; y respondió con mucha gracia á los tales Consejeros: Es propio de los Pastores trasquilar las ovejas; mas no el devorarlas y comerselas.

No pudiendo entrar un Filósofo en el Palacio de cierto Principe con el vestido humilde y pobre que usaba, se puso uno de gran lustre y esplendor, al qual, estando ya en la presencia del Rey, comenzó á besarlo con gran respeto y veneracion. Preguntóle el Soberano, qué significaba, ó quería darle á entender con aquella accion, y respondió: honro al que me honra, pues lo que no pudo conseguir la virtud, el vestido lo consiguió. *Beyerlink verb.* Vest.

Un Arabe llamado Tebit, Astrónomo el mas esclarecido de su tiempo, fué el primero que notó el movimiento de trepidacion en los Astros.

Santa Christina, hija de Urbano, patricio de Roma, y Gobernador de Tiro, estando ausente el Padre, entró en su Oratorio, y haciendo pedazos todos los Idolos de plata, á quienes tributaba sus adoraciones, los repartió á los Pobres: despues se puso en la ventana, para regocijarse en ver ir á uno con la cabeza de Júpiter en la mano, á otro con los brazos de Venus, éste con la cítara de Apolo, y aquel con el tridente de Neptuno; mas venido su Padre, le costó esta burla de los Dioses la vida.

Segun relacion de Genebrardo, por los años 461 corrió en Tolosa un arroyo de sangre todo un dia entero; y en el siguiente siglo, un monte que dominaba al Rhódano, se desprendió de otro con quien estaba unido, y despues de grandes bramidos de la tierra, sepultó baxo de sus ruinas un gran número de casas y de Franceses.

Despues que fulminó la Iglesia aquel solemne anatema contra el pésimo Heresiarca Nestorio, se añadió á la Salutacion Angélica *Santa María Madre de Dios* &c.

Motejando á un Emperador ciertos Amigos suyos, el que se hacía demasiado comun á los hombres privados, les respondió de este modo: Tal Emperador quiero ser para todos los particulares, qual desearia yo

fuese el Emperador para mí, hallándome en el mismo estado que ellos.

Imperando Arcadio en el Oriente, cierto Griego llamado Filistío, inventó en Atenas la Cola, y otros Betumenes muy superiores á éste.

Estando San Christobal en el Tribunal del Prefecto de los Samios, dió éste al Santo una bofetada terrible; cuya afrenta sufrió el valeroso Mártir con la mayor humildad, resignacion y paciencia, diciendo solamente estas palabras: Vengárame, si no fuera Christiano.

Dudaban en cierto respetable Congreso, qual de dos Sugetos, que allí se propusieron, seria mas al propósito para mandar un Exército; y uno de los presentes fué de parecer, que ninguno de los dos era para el caso: porque el uno, dixo, nada tiene, y á el otro nada le basta.

Quexóse un cierto Rey de Cicilia, de que no estaba buena la cena: no es de maravillar, dixo el Cocinero, pues faltaron los condimentos: ¿quales son esos? le preguntó al instante el Soberano: el trabajo, respondió sin detenerse el referido, el sudor, la carrera, la hambre y la sed, que eran los aliños, con que los Lacedemonios aderezaban sus pucheros.

Consultó el Emperador Valente al Demonio, sobre el Sugeto que habia de sucederle en el Imperio, y le manifestó estas quatro letras el enemigo: T. E. O. D. con cuya noticia comenzó á quitar la vida á quantos principiaban su nombre con alguna de ellas; lo que originó tal confusion, sabida la causa de aquellas desgracias, que muchos se mudaron el nombre, y no eran conocidos por quienes realmente eran. *Hist. tripart.*

En tiempo de San Gerónimo, huvo en Roma cierto hombre plebeyo, que enterró á veinte Mugeres, con quienes sucesivamente habia casado; y una Muger,

que habia enterrado á veinte y dos Maridos; mas el vigésimo tercio la enterró á ella. *S. Hier. Epist. ad Geront.*

Eubulo, Filósofo insigne y Maestro de San Basilio, preguntó á éste, qual era la verdadera definicion de la Filosofía: la meditacion de la muerte, respondió el Santo. *In vit. S. Bas.*

Exhortaban á un Herrero á que se confesase, por quanto era segura su muerte: ya no es tiempo, respondió el miserable, porque así como al morir San Esteban vió los cielos abiertos, así veo yo abiertos los abismos, y el horrendo lugar, que por mi mala vida se me tiene prevenido entre los que crucificaron á Jesuchristo.

Marco Aurelio Casiodoro tenia unos Relojes de estructura tan maravillosa, que ardian unas hachas perennemente en ellos; especie de que dudan muchos, y los mas entienden esa perennidad por largo tiempo.

Aunque el Cardenal Bona fué de parecer, con otros muchos, que el Cántico *Te Deum laudamus*, lo compuso Sisebuto Monge Benedictino, los mas Autores son de opinion, que es obra de S. Agustin y S. Ambrosio.

Refiere Filostrato, que habia en Cicilia unos Estanques llamados pálicos, y próximos al rio Symeto, en los quales, si entraba algun perjuro, moria al instante; mas el que estaba libre de ese pecado, no experimentaba daño alguno.

Escribe Posidonio, que vió un Dragon muerto cerca de la Ciudad de Damasco, que tenia 240 codos de largo, y que se habia tragado á un hombre sobre un caballo.

Anfitides era tan tonto, que no sabia si lo habia parido su Padre ó su Madre; y de Melitides se asegura, que con grande estudio y trabajo, llegó á saber contar hasta cinco.

Preguntaron á Itamo, porqué estando enfermo, era Soldado tan esforzado y valiente, y ya recobrada la salud, tan cobarde y pusilánime; y respondió: estando enfermo, deseaba la muerte, y ahora sano, estimo en mucho la vida.

En la Isla de Creta, descubrió la corriente de un rio el cuerpo de cierto hombre, que tenia de largo 46 codos; y dice Plinio (que es el que refiere este cuento) que fueron desde Roma á verlo Lucio Flacco y Metelo.

Segun relacion de Vopisco, el Tirano Firmo edificó una Casa de Cristales quadrados, unidos y compaginados con ciertas drogas y betúmenes, tan exquisitos y propios para el caso, que causó la mayor admiracion á quantos vieron tan singular edificio.

Los Masagetas degollaban á los Padres y Parientes ancianos, y se los comian, diciendo, que era mas justo y honorífico el que fueran devorados por ellos, que comidos por los gusanos: los Scytas los enterrahan vivos con los huesos de los muertos; y los Bactrianos arrojaban á los viejos á Perros bien nutridos, y de fuerzas y voracidad competente para el caso. *Heron. cont. Jovin. lib. 2. cap. 6.*

Attálo Asiático, fué el inventor de los Naypes y de los Dados; hombre á la verdad, á quien seria mejor ignorarlo que conocerlo, por los perjuicios y daños gravisimos, que infirió á la humanidad con su invento.

Segun San Isidoro, ningun animal siente tan vivamente el olor de los hombres como los Ansares, y por sola esta razon, sus grasnidos libertaron en los pasados tiempos al Capitolio de Roma de los enemigos. *S. Isid. lib. 12. Etym. Plin. lib. 10. c. 20. H.N.*

Rabbi Moysés nos dá la célebre noticia, de que cada cielo tiene de grueso tanto espacio, quanto puede

andar un hombre en 500 años, caminando cada dia 2000 pasos; y que la distancia de un cielo á otro es la misma lo que admiramos en este hombre es, el que ignorando ciertamente lo que tenia debaxo de los pies, supiese el órden, magnitud y distancia de los cielos. *In Adres legend. sub tit. de Ascens. Dom.*

En algun tiempo tuvieron los Egipcios años de quatro meses: otros, tenian al Estío por un año, y al Invierno por otro; y para algunos finalmente, eran quatro años los doce meses del nuestro. *S. Aug. lib. 12. de Civ. Dei cap. 10. Plin. lib. 7. Hist. nat. cap. 48.*

Preguntó cierto Rey de Francia á su Confesor; porqué los Obispos de su Reyno no hacian ahora milagros, habiendo hecho tantos los que les precedieron; y le respondió: porque los Obispos de aquellos tiempos eran hechos por Dios, y los de éstos, son nombrados por Vos.

Prometéo, hermano de Atlante, inventó el Anillo con su Piedra preciosa para el quarto dedo de la mano: si dicen de él, que formó á los hombres, es por quanto de rudos é ignorantes, los hizo hábiles y científicos; ó porque fabricó una Estatua de hombre, que la hacia andar por sí sola con cierto artificio. *Agelio lib. 10. Noct. Attic.*

Habiendo llegado un Filósofo á la edad de 107 años, le preguntaron ciertos Amigos, porqué queria vivir tanto tiempo; y les respondió: porque no tengo cosa alguna con que acusar á mi ancianidad.

No se atrevia un Filósofo á hablar de sí mismo ni en favor, ni en contra; y preguntada la causa, respondió: porque el alabarse á sí mismo, es de hombres vanos, y el vituperarse, de necios.

Presentóse un dia en el Teatro cierto Cómico, diciendo, que no ignoraba lo que todos los hombres querian á un mismo tiempo; é instándole á que lo declarase,

se explicó de este modo: todos vosotros quereis comprar barato, y vender caro; lo quál hallaron en sus conciencias, que era así como lo decia.

Decia un Filósofo, que el tiempo de salir el Sol, era apto para el consejo, y el de ponerse, para el convite: Que todo hombre debe practicar el negocio agena de forma, que no se olvide del suyo propio: Que al consejo veloz y repentino, se sigue el arrepentimiento; y que un verdadero Amigo rara vez se halla, y muy presto se pierde. *Joann. Galens. de dict. Philosoph.*

Viendo un Filósofo, que cierto hombre rústico estaba muy callado en un convite donde los dos concurrieron, se aproximó á él y le dixo: de los hombres doctos, solo eso tienes.

El Pez llamado Capitón es tan amigo de la paz, que segun refiere Eliano, quando ve á otro menor en lo profundo del mar sin moverse, lo menea con la cola, para que si vive huya; y quando ya está cierto de que no vive, entónces se lo come. Aprended, Jóvenes, de este animal, á ser pacíficos con vuestros próximos, y á no damnificar á ninguno.

Huyendo de Attila, llamado azote de Dios, los habitantes de la Galia Cisalpina, se internaron hasta ciertas Islas del mar Adriático, y fundaron allí la célebre Ciudad de Venecia.

En el siglo sexto de la Iglesia, inventó Proclo los Espejos ustorios de metal; y del fuego Griego, fué su Autor Galínico.

En una horrible borrasca que hubo en Provenza, oyó cierto Guarda-viñas estas voces en los aires: guarda, guarda, no toques en la Viña de Pedro Ricardo: en efecto, quedó pasada la tempestad sin daño alguno, quando las próximas quedaron destruidas del todo; y la causa de

esto fué, que el tal hombre era un usurero público, á quien se le daban felicidades en el mundo, porque le esperaba por sus culpas un infierno eterno.

El año quinientos ochenta de Jesuchristo Señor nuestro, fundó el Rey Leovigildo la Ciudad de Victoria en España: sesenta y siete años despues, fundó el Rey Bamba la Ciudad de Pamplona; y la Ciudad de Oviedo en Asturias, se fundó el año setecientos sesenta.

El Arte de Alquimia, las Aguas-fuertes, y Vasos para purgar el oro y la plata, se inventaron en el siglo sexto de la Era Christiana.

Aproximose un Pobre al Capitan de cierto Navio, y pidióle una limosna por Dios: quítate de ahí, viejo caduco, dixo éste, que no hay otra cosa que piedras en el barco: pues yo ruego al Señor, replicó el Pobre, que todo quanto hay en él se convierta en piedras; lo que al instante se verificó, como lo asegura San Gregorio Turonense, que vió Datiles y Aceytunas de la referida Nave convertidas en piedras.

Diofanto Alexandrino, fué el inventor de la Algebra, aunque otros dán la gloria de esta utilísima invencion á un Arabe llamado Gebrón.

El uso de escribir los sobrenombres, se originó de los Arabes: de éstos, pasó á los Españoles; y de aquí, á los Franceses é Italianos: y aunque entre estos últimos se interrumpió, por causa de los Longobardos; pero en el siglo 11 se logró la felicidad de restituirlo.

San Gangulfo, valeroso Soldado de Pipino, compró una Fuente en Campania, Provincia de Italia, para llevar la agua de ella á Varenas de Francia, que era su Patria, adonde apénas llegó, quando clavó su báculo donde la juzgó necesaria, y brotó al instante un manantial semejante al que compró en Italia, y desde cuyo

momento fuhó al Vendedor toda la agua contratada.

Alfonso Primero, Rey de España, vivió noventa y un años; reynó quarenta y seis; y venció á veinte y tres Reyes; por lo que le dieron el renombre de Católico, que ya habia principiado en el famoso é ilustre Recaredo.

Alfonso tercero, sucesor en el Reyno de estos dos grandes hombres, fundó la Ciudad de Zamora el año 850 de Jesuchristo; y 32 años despues, el Templo de Santiago en Galicia.

Cedreno y Nicéforo afirman, que siete hombres estuvieron durmiendo 200 años; pero Baronio es de sentir, que como á la muerte llaman dormicion, es mas creible, que el haberlos hallado integros al cabo de ese tiempo en los sepulcros, originó esa especie ó fabula de los siete dormientes.

Preguntó Rafael Volaterrano á Alexandro de Alexandro, porqué siendo tan gran Jurista, dexó de abogar, y se metió á escribir Historias; y le respondió, que por la ignorancia y codicia de algunos Jueces, que dieron sentencia contra él en muchos pleytos, en los quales, tenia de su parte muy clara la justicia.

Un cierto Caballero era tan aficionado á cazar con Perros animales del monte, que por ese solo motivo dexaba de oir muchos dias de fiesta el santo Sacrificio de la Misa: llegósele á la Muger de este Cazador el parto, y dió á luz un hijo con el rostro de Perro, y orejas tan grandes como las de un Masun; cuyo expectáculo le horrorizó tanto, que le hizo volver en sí, y enmendarse de aquel vicio.

Guidón, Aretino, Monge de San Benedicto, inventó en el siglo 11 las 6 letras de la Música *Ut, Re, Mi, Fa, Sol, La.*

El año 1119 se vieron Exércitos de fuego en los aires, lo que fué un presagio funesto de las calamidades de ese siglo, en el qual, la Ciudad Santa de Jerusalén cayó en poder de Saladino, Sultán de Egipto, despues de haber estado ochenta y siete años en poder de los Christianos.

Veneran los Turcos con el mas profundo respeto el dia de Viernes, por haber nacido en él su sacrílego y diabólico Profeta Mahoma, llegando á tal grado la ceguedad é insensatez de esos hombres, que han fixado en honra suya la época de sus años en ese mismo dia.

En el siglo doce de la Iglesia cocian con vino los cadáveres, para separar la carne de los huesos; pero en el siguiente lo prohibió N. SS. P. Bonifacio Octavo.

Así como Copérnico corrigió muchas cosas en el Príncipe de los Astrónomos y Geógrafos Ptoloméo, así tambien Tyco Brahe en Copérnico; de lo que se originaron tres sectas de Astrónomos, Ptolemaycos, Tycomianos y Copérnicos; pero es de advertir, que el Sistema de estos últimos, qual es, que el Sol está fixo en el centro del mundo, y la tierra se mueve al rededor de este Astro, se condenó en Roma como Thesis, mas no como hipótesi.

El sagrado Rito de doble y semidoble en las Horas Canónicas, como tambien el toque de la campanilla al elevar la sagrada Hostia, comenzó á usarse en la Iglesia á fines del siglo doce.

El Querúbico Patriarca Santo Domingo de Guzmán, fué el Autor del Rosario de Maria Santisima: del Tribunal Santo de la Fe: del Magisterio del Sacro Palacio Pontificio: de la Salutacion Angélica en los Sermones (aunque algunos dicen, que San Vicente Ferrer); y de las tres Ordenes Dominicanas.

Los Anteojos para el subsidio de la vista cansada ó corta, los inventó un Religioso de Santo Domingo llamado Fr. Alexandro Espina; y el grande Acto Sorbónico, ó Noche triste, el P. Fr. Francisco Mayrón, del Orden Seráfico.

El año 1300 del Señor, se fundó en España la Ciudad de Bilbao; y tres años despues, Flavio Gioja Amalfitano, dió á luz el utilísimo invento de la Aguja naútica ó de marear.

En la Ciudad de Tréveris baylaban sobre un puente cerca de docientas Personas, las quales se hundieron repentinamente con el puente, y perecieron ahogadas, por no haber hecho aprecio de un Sacerdote, que pasó por allí con el Santísimo Sacramento.

El año 1322 se fundó la Ciudad de México, sobre la que apareció en el siglo quince una Columna ó Pirámide de fuego, que estuvo suspensa en el aire mucho tiempo, y fué presagio de la luz del Evangelio, que se le aproximaba; y en 1535, se fundó la Ciudad de Lima en el Perú, por Pizarro. *Florim. Remond. lib. 1, cap. 2.*

Yendo de camino el Conde Teobaldo, le pidió un Pobre una limosna, y se la dió: pidióle despues el sayo, é hizo lo mismo: últimamente, le pidió el sombrero, y como el Conde era calvo, rehusó el dárselo; mas el Pobre, que era Jesuchristo, le arrojó quanto había recibido, y desapareció. Aterraos, Jóvenes, con semejante caso, para no negar nada de quanto os pidan por Jesuchristo.

Bertoldo Nigro Alemán, inventó las Bombardas en el siglo 14, y por los años 1440 Juan Gutemberg, dió á luz la Imprenta en Argentina, aunque otros son de parecer, que Juan Fausto la inventó en Maguncia, doce años despues.

El año 1492 descubrió Christobal Colón el nuevo Mundo; y cinco años despues, Vasco Gama, Portugués, montó el Cabo de Buena Esperanza, y descubrió la India Oriental.

Juan Maria Vice Comite, Duque de Milán, fué tan cruel, que mandó poner en la sepultura baxo de un difunto, á un Cura vivo, porque habiéndole dicho la Muger del muerto, que no tenia con que pagar los derechos, no quiso enterrarlo. *Ludovic. Domin. Hist. var.*

Por los años 1519 salió de España Fernando Magallanes en el navío Victoria, con el fin de rodear el mundo, lo que realmente consiguió; pero muerto él en expedicion tan dilatada y difícil, regresó la Nao á los tres años despues de su salida Sebastian Canuto, Cantabro. Ossor.

Estando la Silla de S. Pedro en Aviñon de Francia, era tal el desprecio de las Artes en Roma, y tan grande la ignorancia de las preciosidades antiguas, que una delicada Urna de mármol de la Emperatriz Agripina, servia para medir trigo y otras semillas.

Nos refiere Martin Polono en su Crónica, y Genebrardo en el libro quarto de su Cronografía, que Juan de los Tiempos vivió 361 años, desde Carlomagno, cuyo Soldado ó Criado fué, hasta Luis el Jóven; noticia que carece de fundamentos sólidos, y debe dexarse por lo tanto su discusion á los referidos Autores, poniéndola en el interin en el número de las fábulas.

En el siglo 15 de la Era Christiana, Filipe Duque de Borgoña y Conde de Flándes, instituyó en la Ciudad de Brujas el Orden del Toysón de Oro.

Segun Genebrardo, y los Anales de la República Bátava, Margarita Condesa de Holanda, dió á luz de un solo parto 363 hijos, los que bautizados, murieron luego.

A un Muchacho arrebatado á los aires á vista del Pueblo de Constantinopla, le enseñaron los Angeles aquel célebre Trisagio *Sanctus Deus, Sanctus Fortis, Sanctus Immortalis, Miserere nobis*, como remedio eficacísimo contra los terremotos.

Preguntaron á cierta Viuda noble y rica, porqué no volvia á casarse; siendo tantos los que la pretendian para Esposa; y respondió: porque no encuentro hombre, que me quiera mas á mí, que á mis riquezas.

Dixeron á un Filósofo Gentil, ya próximo á la muerte, si queria que lo llevaran á enterrar á su Patria: no es necesario, respondió, pues en todas partes se desciende á los Infiernos.

La Zorra, quando tiene mucha hambre, se rebuelca en el polvo y se finge muerta, y viniendo las Aves para comérsela, la fingida muerta se las come á ellas. Alerta, Jóvenes, con los aduladores, dolosos y falsos, que atendidas sus palabras, no hay cosa mas linda, y visto su corazon, no hay cosa mas indigna y perversa.

A parecíosele un Discípulo á su Maestro ardiendo en vivas llamas, y le dixo: son intolerables los tormentos que padezco, por haber gastado la vida en argumentos fútiles, curiosidades y sofismas: con cuya vista quedó tan atemorizado, que dexó las Escuelas y entró en Religion, diciendo estas palabras:

Relinqua cras canis, cras corvis, cunaque variis,
Ad Logicam pergo, quae mortis non timet ergo.

La Salamandra vive en el fuego: el Ave Fenix renace de sus cenizas: la poja es tan fria, que embuelta en ella la nieve, la conserva, y tan caliente, que cubriendo con ella la fruta verde, la madura: el fuego blanquea y clarifica las piedras encendidas, y á los leños los obscurece y mitiga: con un leve impulso se deshace el

carbon y se quebranta, y es tanta al mismo tiempo su firmeza, que introducidos en tierra húmeda donde se pudren las vigas, ellos no se corrompen, ni pierden su figura.

La Cal, quando se apaga se enciende, y estando ántes fria, se calienta y hierve con el agua, que todo lo humedece y enfria: al Diamante no lo vence el hierro ni el fuego, ni qualquiera otra cosa por fuerte que sea, y á la sangre del macho de Cabrío cede su dureza; y si esta piedra preciosa se aproxima á la del Imán, no atrae el hierro ésta, y aun ya unido á ella, con tal compañia al instante lo suelta.

Hubo cierta Sal en Agrigento (no sé si la habrá ahora) que quando la aplicaban al fuego, se liquidaba y corria como agua, y metida en ésta, reventaba y saltaba, como quando aplicamos al fuego qualquiera otra.

Entre los Garamantas hay una Fuente, de cuya agua es tanta la frialdad en el discurso del dia, que molesta en gran manera al que usa de ella, y tan caliente de parte de noche, que apénas pueden tocarla: otra hay en Albania, donde metiendo una hacha apagada, al instante se enciende é ilumina.

La Piedra Pérsica llamada Pyrites, tomándola en la mano, y apretándola algun tanto abrasa; y la nombrada Asbestón, produccion singularísima del pais de Arcadia, una vez encendida, ya no se apaga. Hubo una (dice San Isidoro) en el antiguo Templo de Venus, ardiendo siempre como una Lámpara:

Arcadiae Tellus lapidem producit Abeston,
Ferreus huic color est, Naturae mira potestas,
Nam semel accensus conceptos detinet ignes,
Extinguique nequit per lucens perpeti flamma.

Plin. lib. 7. cap. 10. Albert. Magn. lib. 2. Miner. Isidor. lib. 16.

La Piedra preciósa llamada Chalacia siempre está fria, y aun metida perpetuamente en el fuego, no se calienta; tanta es, dice San Alberto el Magno, la restriccion de sus poros:

Estque calorem fert grandinis, atque figuram
Ictibus omnimodis invicta Chalcia gemma.

Dicen (aunque no lo creemos) que en la Capadocia conciben en ocasiones las Yeguas con el viento, y que sus fetos no duran mas que tres años; y que en la India hay cierta Isla llamada Tilón, donde los árboles que en ella se registran, jamas se desnudan de sus hojas.

En Alexandria habia un Templo de Serapis, en cuyo pavimento y bóveda colocaron unas Piedras de Imán tan proporcionadas en la grandeza y virtud atractiva, que mantenian péndulo en el aire á un Idolo de hierro. Sobre estos y otros muchos prodigios de la Naturaleza, cuyas verdaderas causas jamas averiguarán con sus disputas los hombres, vease á San Agustin en el libro 21 *de Civ. Dei* cap. 4, 5 y 6, á Plinio libro 5, 12, 21, 35 y 36, y á Rufino lib. 11. Hist.

En el principio del siglo 17 inventó Galiléo el Telescopio, y lo presentó al Senado de Venecia; Gaspar Aselo las venas lácteas; Pecqueto la Cisterna Chylifera, en 1651; Jorge Ubisungio el Succo pancreático; Bartolino, los Vasos linfáticos; y Doña Oliva Sauco, mucho ántes que todos éstos, el Succo nerveo: Scheinero, halló las manchas en el Orbe solar: salió á luz la Bozina para la propagacion de la voz: y Arveo halló la circulacion de la sangre, aunque el Dr. Rivera no se acomoda con esta opinion.

Mediado el referido siglo, fué degollado por los

Hereges Cárlos Rey de Inglaterra, del mismo modo que acaban de hacerlo con Luis Diez y seis Rey de Francia. Creedme, Jóvenes, donde haya Hereges, no tienen que esperar otra cosa los hombres sino sacrilegios, tumultos, homicidios, y lamentables tragedias, pues ese es su carácter, como lo vereis, quando se os llegue el tiempo de registrar las historias de los Arrios, Wiclefes, Luteros y Calvinos.

A un Sacerdote, que le parecia cantaba muy bien, y lo hacia de perros, oyó cantar una Muger cierta ocasion, y se echó á llorar; persuadiéndose el tal, que con la suavidad de su voz, la habia excitado á devocion, la esforzaba mucho mas, y se desgarraba á puro grito, y ella mas se deshacia en lágrimas: preguntóle en fin movido de curiosidad, porqué lloraba; y le respondió: yo, Señor, soy aquella infeliz Muger, á quien los dias pasados le mató el Lobo su Asno, y quando os oigo cantar, me viene á la memoria mi Burro, pues cantaba verdaderamente lo mismo que vuesa merced; oido lo qual, se retiró avergonzado, y ménos lleno de vanidad.

R. S. I. E. I. S. D. H. E. G.

I. S. S. A. D. G.

INDICE

DE LOS CAPITULOS CONTENIDOS EN ESTE LIBRO.

CAPITULO I. *En que se trata de Dios, y de sus excelentes perfecciones.* Pág. 1.

CAP. II. *En el qual se trata de los Santos Angeles.* 15.

CAP. III. *De los Demonios.* 22.

CAP. IV. *De los Angeles Custodios.* 30.

CAP. V. *Del Hombre.* 35.

CAP. VI. *Del Paraiso terrenal.* 42.

CAP. VII. *Del pecado de Adan, y su expulsion del Paraiso.* 47.

CAP. VIII. *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la primera edad del mundo.* 53.

CAP. IX. *Poblacion del mundo por los hijos de Noe.* 63.

CAP. X. *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la segunda edad del mundo.* 65.

CAP. XI. *De la vocacion de Abrahán, y naci-*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL

miento de los doce Príncipes de las Tribus de Israel. 72.
CAP. XII. *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la tercera edad del mundo, que principia en la vocacion de Abrahán, y termina en la salida del Pueblo de Israel de Egipto: comprehende 430 años.* 81.
CAP. XIII. *De la salida de los Hebreos del Egipto, para la tierra de promision.* 88.
CAP. XIV. *De los Jueces de Israel.* 99.
CAP. XV. *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la quarta edad del mundo, que principia en la salida de Egipto, y termina en la fundacion del Templo Salomónico: comprehende 480 años.* 109.
CAP. XVI. *Reyno de Salomon, y division de las Tribus de Israel.* 120.
CAP. XVII. *De los Profetas.* 127.
CAP. XVIII. *Quinta edad del mundo, desde la fundacion del Templo de Salomon, hasta la cautividad de Babilonia, que consta de 488 años.* 141.
CAP. XIX. *Del Emperador Ciro, y regreso de los Israelitas á la tierra de promision* 151.
CAP. XX. *Fragmentos históricos sagrados y profanos pertenecientes á la sexta edad del mundo, que comprehende 524 años.* 158.

LIBRO SEGUNDO.

CAP. I. *Del Christianismo.* 178.
CAP. II. *Del honorífico é inestimable uniforme del Christianismo, que es la Cruz adorable de Jesuchristo Señor nuestro.* 185.
CAP. III. *Misterio de la Smâ. Trinidad.* 199.
CAP. IV. *Misterio de la Encarnacion del Divino Verbo.* 215.
CAP. V. *Misterio del Nacimiento de Jesuchristo Señor nuestro.* 237.
CAP. VI. *Misterio de la Circuncision del Señor.* 255.
CAP. VII. *Misterio de la Epifanía del Señor.* 269.
CAP. VIII. *Misterio de la Purificacion de Maria Santísima.* 286.
CAP. IX. *Misterio de la Transfiguracion del Señor.* 295.
CAP. X. *Del admirable y profundo Misterio del Santísimo Sacramento del Altar.* 306.

CAP. XI. *Misterio de la Pasion de nuestro Señor Jesuchristo.* 329.
CAP. XII. *Misterio de la Resurreccion del Señor.* 360.
CAP. XIII. *Misterio de la Ascension del Señor.* 376.
CAP. XIV. *Misterio de la Venida del Espíritu Santo.* 391.
CAP. XV. *Fragmentos históricos sagrados y profanos, pertenecientes á la séptima Edad del mundo, que principió en el Nacimiento de Jesuchristo Señor nuestro, y terminará el dia del universal Juicio.* 406.
CAP. XVI. *Dáse noticia de algunos Obispos.* 419.
CAP. XVII *De los Césares, y persecuciones de la Iglesia.* 424.
CAP. XVIII. *Sentencias y casos raros de los Padres del Yermo.* 437.
CAP. XIX. *De los Hereges.* 453.
CAP. XX. *De los Concilios Generales.* 460.
CAP. XXI. *De otras noticiosas eclesiásticas y profanas.* 465.

FIN.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

